




ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación

Programa de Doctorado en Comunicación y Periodismo

TESIS DOCTORAL

PERIODISMO, FEMINISMO Y AGENCIA

Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista *Fémina* (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal

Petronila Angélica Gómez Brea

*Hacia una propuesta de agenda de estrategias periodísticas
para el periodismo feminista y con perspectiva de género en el siglo XXI*

Doctoranda

Elvira Margarita Lora Peña, MA

Director académico y tutor

Doctor Santiago Tejedor

Campus de Bellaterra

Barcelona, España

Abril 2020

ÍNDICE

Dedicatorias y agradecimientos	14
Mi dedicatoria	16
Yo, agradecida	17-18
Sumario	20-27
CAPÍTULO I	28-63
<i>Aproximaciones introductorias. La construcción de una agenda propia</i>	30
1.1 Periodismo y feminismo, las «narrativas de la emancipación»	30
1.2 Posibles articulaciones entre la <i>historia de ellas</i> y el periodismo	38
1.3 Las agendas de la «segunda ola» y la construcción de una agenda propia en <i>Fémima</i> a partir de la <i>praxis</i> periodística	43
1.4 <i>Fémima</i> , en «voz» de Petronila	48
CAPÍTULO II. Presentación de la investigación	66-99
<i>Abordaje de los orígenes genealógicos del periodismo feminista dominicano a partir de la revista Fémima</i>	66
2.1 Objeto de estudio	66
2.2 Definición del objeto de estudio	69
2.2.1 Precisiones terminológicas sobre los discursos, «de lo femenino», «femenino» y «feminista»	71
2.3 Problema de investigación	75
2.4 Justificación de la investigación	82
2.5 Objetivo principal	93
2.6 Objetivos generales	94
2.7 Objetivos específicos	95
2.8 Hipótesis	96
2.9 Preguntas de investigación	97
2.10 Resultados a alcanzar	99
CAPÍTULO III. Diseño de la investigación	100-166
<i>Reenfoques a la hemerocrítica para reconstruir las características y la evolución del periodismo feminista</i>	102
3.1 Definición de la investigación	102
3.2 Justificación del método	106
3.3 Diseño de la investigación y desarrollo	107
3.4 Estructura de la investigación	114
3.4.1 Sobre la estructura del documento	114
3.4.2 Sobre las fuentes	115
3.4.3 Operatividad	116
3.4.4 Etapas de la investigación	130
3.5 Replanteamientos hemerocríticos con miras al periodismo feminista	134
3.5.1 La hemerocrítica	134
3.5.2 Apuntes de la intertextualidad	138

3.5.3 Diálogo entre el pasado y el presente, desafíos	141
3.5.3.1 Construcción de indicadores y subindicadores para el índice de la agenda temática y las tipologías de feminismos	142
3.5.3.2 Construcción de indicadores y subindicadores para el índice de identidad y de <i>praxis</i> periodística	143
3.6 Descripción instrumental	145
3.6.1 Muestra para estudio hemerocrítico	145
3.6.1 Muestra para el análisis de editoriales	145
3.6.2 Tablas de indicadores y subindicadores, explicaciones	147
3.6.2.2 Indicadores y subindicadores para el índice de la identidad y la <i>praxis</i> periodística	156
CAPÍTULO IV. Marco teórico	167-297
<i>Reconceptualizaciones para articular el «discurso feminista» y el periodismo</i>	
4.1 Re-Conceptualizaciones para abordar el «discurso feminista»	169
4.1.1 Sobre los feminismos y <i>Fémina</i>	172
4.1.1.1 La igualdad y la diferencia, acercando a <i>Fémina</i> a la contemporaneidad	179
4.1.2 Mujer, signo y género	184
4.1.3 Género y periodismo	186
4.2 Las reformas de la «segunda ola» del feminismo publicadas en <i>Fémina</i>	193
4.2.1.1 Bases de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y la Cruzada de Mujeres Españolas	197
4.2.1.2 Programa de Acción y Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano	207
4.2.1.3 Tratado sobre Nacionalidad e Igualdad de Derechos, las Conferencias Panamericanas	210
4.2.1.4 El Ideario de Abigail Mejía Soliere	214
4.2.2 Acercamiento a la condición social, civil y política de las dominicanas en las cuatro primeras décadas del siglo XX	222
4.2.3 Panorama de la prensa dominicana, desde el «discurso feminista»	244
4.3 Elementos significativos para la praxis periodística feminista	254
4.3.3 Sobre los géneros de opinión	274
4.3.3.1.1 La argumentación: voz de la conciencia	291
4.3.4 Los títulos para abarcar otras subjetividades	297
CAPÍTULO V. Presentación y análisis de los resultados	298-597
<i>Revista <i>Fémina</i>, reconfiguraciones feministas desde el ejercicio de los derechos subjetivos</i>	300
5.1 Agencia mujer en un medio impreso, para la identidad y su registro	300
5.1.1 La mesa de Redacción y la Administración de <i>Fémina</i>	315
5.1.2 Hitos editoriales para aproximarse a la historia de mujeres	323
5.2 Los ejes temáticos del «discurso feminista»	336
5.2.1 «¡Bendito feminismo, sano y reposado, que labor por el bienestar de su sexo, de su patria y de su raza!»	348
5.2.2 «La mujer dominicana prospera y el medio se modifica»	353
5.2.3 «Feministas, periodistas»	355

5.2.4 «El triunfo de la mujer no será otro que el de la preparación de su espíritu»	358
5.2.5 «Mujer reúne tres expresiones de la grandeza: virtud, intelecto y belleza»	362
5.2.6 «Nosotras, las mujeres, que no somos políticas, tal vez seamos quienes podamos ilustrar al pueblo»	365
5.2.7 «Dejad a la mujer mezclarse en múltiples faenas»	368
5.2.8 «En el nuevo hogar reivindicado, la esposa tendrá igual autoridad sobre la familia»	372
5.2.9 «Urge ocuparse de la infancia con amor, voluntad y decisión»	375
5.2.10 «Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo»	377
5.2.11 «El remanso, el encanto, sólo puede brindarlo al hombre consciente»	379
5.2.12 «Engañaron a dos doncellas de Gurabo al montar un matrimonio falso, fingido»	382
5.2.13 «La mujer moderna no pide nada injusto ni abusivo ni mucho menos que merme los derechos del hombre»	385
5.2.14 «La abolición de diferencias entre mujeres solteras y casadas ha de contribuir a destruir las causas morales del aborto»	388
5.2.15 «Triste cosa ha de ser el estar dos unidos sin medios de divorciarse»	390
5.3 <i>Los feminismos y las genealogías en Fémina</i>	394
5.3.1 Las mujeres referentes y sus agencias	395
5.3.2 Los prohombres e iluminados	433
5.3.3 La presencia de los feminismos coetáneos	439
5.3.3.1 Feminismo de acción, tipologías y tópicos de la agenda de las reformas	442
5.3.3.2 Feminismo de doctrina, tipologías y tópicos de la agenda de las reformas	451
5.3.4 Acercamientos a los feminismos académicos: de la igualdad y de la diferencia	462
5.3.4.1 Feminismo de la igualdad y los tópicos de la agenda feminista	468
5.3.4.2 Feminismo de la diferencia y los tópicos de la agenda feminista	470
5.4 <i>Índice de la identidad periodística</i>	479
5.4.1 La nominilla de las periodistas y las redes feministas	480
5.4.1.1 La nominilla de hombres colaboradores: nombres, profesiones y vinculaciones	497
5.4.3.1 Las contribuciones periodísticas de los colaboradores	518
5.4.4 Las huellas de la identidad	521
5.5 <i>La praxis periodística, testimonio de la toma de conciencia</i>	524
5.5.1 Los titulares para establecer las primeras lecturas	525
5.5.3 Los géneros periodísticos	545
5.5.3.1 Informar sobre los feminismos	546
5.5.3.2 Relatar los alcances de la igualdad y dialogar con las «primeras mujeres»	550
5.5.3.2 <i>Fémina</i> , la tribuna para las argumentaciones	558
5.6 <i>Los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea</i>	558
5.7 <i>Tendencias del estudio hemerocático</i>	591
 CAPÍTULO VI. <i>Conclusión Miradas, subjetividades e hipótesis</i>	 598-613
6.1 <i>Hacia un paso a paso del establecimiento del sentido</i>	600
6.2 <i>Conclusiones parciales a través de los objetivos</i>	600
6.2.1 Ejes temáticos: intertextualidad con los programas de reformas	601

6.2.1.1 Genealogías: mujeres referentes, prohombres y antifeministas	604
6.2.1.2 Una revista feminista desde su doctrina y acción	605
6.2.2 Índice de la identidad: las periodistas feministas y los hombres colaboradores	606
6.2.4 Los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea	608
6.3 Relación entre conclusiones parciales y la hipótesis	608
6.3.1 Elementos favorables con la hipótesis	610
6.3.2 Elementos desfavorables con la hipótesis	610
6.4 Conclusiones definitivas y validación de la hipótesis	611

CAPÍTULO VII. Hacia una propuesta 614-622

Pistas de una propuesta para acercarnos al periodismo feminista del siglo XXI 615

7.1 De los panoramas mediáticos y la genealogía feminista 616

7.2 Reaprendizaje de las pioneras del periodismo feminista 618

7.3 Hacia un decálogo del periodismo feminista 620

7.4 Nuevas líneas de investigación 621

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 623-647

ANEXOS 648-672

ÍNDICE DE PORTADAS

Representación de Eolo en *Fémina* 29

Dibujo de Abigail Mejía para *Fémina* 65

La partitura de la criolla «Revista *Fémina*», 1924 101

Cupón feminista publicado en *Fémina*, 1923 168

Maestras normales graduadas en 1936 299

La República ideal, 1922 315

Las bodas de Petronila Angélica Gómez Brea 599

Alegoría de Salomé, 1938 624

ÍNDICE DE IMÁGENES

IMAGEN 1 Fotografías de Petronila Angélica Gómez y de
Consuelo Montalvo de Frías en *Fémina* 33

IMAGEN 2 Carta enviada por director de la Revista de la Raza a *Fémina* 36

IMAGEN 3 *Fémina*: imprenta propia, editorial y anuncios con servicios 51

IMAGEN 4 Noticia sobre el «voto ensayo de las mujeres» de 1934 53

IMAGEN 5 Primer editorial de Petronila Angélica Gómez Brea en *Fémina*, 1922 55

IMAGEN 6 Fotografía de Trina de Moya Vásquez, *Fémina*, 1926 58

IMAGEN 7 Último editorial de Petronila Angélica Gómez Brea en *Fémina*, 1939 61

IMAGEN 8 «*Fémina*» por Elena Arizmendi 63

IMAGEN 9 Fotografía de Enriqueta Maggiolo de Cruzado en 1923 y su primera carta en 1922 80

IMAGEN 10 La página de *Fémina* en la que se publicaron
las personas integrantes de la Liga Feminista Dominicana 81

IMAGEN 11 Editorial que en 1927 pronosticaba que se le concedería el voto a las
dominicanas, posteriormente publicado con comentario en 1932 85

IMAGEN 12 Anuncio con los precios, normas editoriales y dirección de *Fémina* en 1922 87

IMAGEN 13 Artículo «Un escándalo matrimonial» en <i>Fémina</i>	91
IMAGEN 14 Representación ideal de la mujer que toca piano en <i>Fémina</i>	109
IMAGEN 15. Portada ilustrada de <i>Fémina</i> , 1924	171
IMAGEN 16 Portada ilustrada de <i>Fémina</i> , 1936	176
IMAGEN 17 Anuncio «Ideal de la mujer moderna»	186
IMAGEN 18 Discurso de Plinta Moss y Ricart en la VI Conferencia, <i>Fémina</i> 1928	194
IMAGEN 19 Retratos de Carmen De Burgos y Elena Arizmendi	199
IMAGEN 20 Acreditación de Petronila Angélica Gómez Brea como representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, <i>Fémina</i> 1928	203
IMAGEN 21 Bases de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, <i>Fémina</i> 1923	204
IMAGEN 22 Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano, <i>Fémina</i> 1924	209
IMAGEN 23 Discurso de Mrs. Jane Norman Smith en la VI Conferencia de la Habana, <i>Fémina</i>	211
IMAGEN 24 Retratos de Muna Lee de Muñoz Marín y Doris Stevens	214
IMAGEN 25 Comentario «Pensamientos feministas» en <i>Fémina</i> , 1926	216
IMAGEN 26 Discurso «Palabras de la señora Consuelo Montalvo de Frías, subdirectora de la junta provincial AFD en el acto de celebración del primer aniversario», 1932	218
IMAGEN 27 Cuatro hombres de poder en la época intervencionista (1916-1924)	225
IMAGEN 28 Mi opinión, carta de Consuelo Montalvo de Frías a la Junta de Profilaxis Macorisana, <i>Fémina</i> 1932	229
IMAGEN 29 Retrato de Eugenio María de Hostos, <i>Fémina</i> 1936	232
IMAGEN 30 Retratos de Salomé Ureña de Henríquez y Luisa Ozema Pellerano en <i>Fémina</i>	235
IMAGEN 31 Primer repique de una campana por el voto femenino, <i>Fémina</i> 1927	237
IMAGEN 32 Decreto Ejecutivo autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934, <i>Fémina</i> 1933	239
IMAGEN 33 Primer Comité de la Confederación de la Prensa Hispanoamericana	249
IMAGEN 34 El Listín y <i>Fémina</i> , 1923	250
IMAGEN 35 Fotografía de Concha Espina publicadas en <i>Fémina</i>	255
IMAGEN 36 Noticia: «México nombra a una mujer ministro ante Colombia» <i>Fémina</i> , 1935	268
IMAGEN 37 Crónica: «Impresiones de un viaje, notas al vuelo» <i>Fémina</i> , 1924	273
IMAGEN 38 Carta: «Hermosa Epístola», <i>Fémina</i> 1923	277
IMAGEN 39 Editorial prescriptivo en <i>Fémina</i> : Amanecerá?... , 1922	285
IMAGEN 40 Editorial valorativo en <i>Fémina</i> : VI aniversario de <i>Fémina</i> , 1922 -1928	288
IMAGEN 41 Editorial indagación en <i>Fémina</i> : «27 de Febrero»	290
IMAGEN 42 Muelle de San Pedro de Macorís en 1926	300
IMAGEN 43 Movimientos de correos en San Pedro de Macorís para 1927	302
IMAGEN 44 Publicación del «Cuadro de honor» de donantes, <i>Fémina</i> , 1926	307
IMAGEN 45 Vista del Puerto de Santo Domingo, 1922	310
IMAGEN 46 Las «Condiciones de <i>Fémina</i> »	314
IMAGEN 47 Comparativo gráfico de cabeceras con nombres de integrantes de la administración y la redacción	318
IMAGEN 48 Retrato de la sufragista Carmen G. de Peynado, redactora de <i>Fémina</i> que solicitó a Trujillo la reforma constitucional en 1930	335
IMAGEN 49 Figurines McCall, <i>Fémina</i> 1933	396
IMAGEN 50 Primer y último titular de <i>Fémina</i>	528

IMAGEN 51 Titulares con tipografía y normas dogmáticas versus exclamativos sobre el voto de la mujer en <i>Fémina</i>	529
IMAGEN 52 Titular con tipografía de trazos para evocar la relación con la madre	530
IMAGEN 53 Titulares con inclusión de comillas	530
IMAGEN 54 Titular con uso de signo de interrogación y puntos suspensivos	531
IMAGEN 55 Portada de la edición número 100 de <i>Fémina</i>	543
IMAGEN 56 Página interna del ensayo sobre el aborto en <i>Fémina</i>	544
IMAGEN 57 Fotorreportaje «Progreso, renovación»	548
IMAGEN 58 Crónica publicada en <i>Fémina</i> de la visita y estadía en RD del aviador Charles Lindberg en 1928	554
IMAGEN 59 «Interview» a la feminista Elizabeth Murray publicada en <i>Fémina</i> en 1927	556
IMAGEN 60 Comentario sobre la toma de posesión de Horacio Vásquez publicado en <i>Fémina</i> en 1924	563
IMAGEN 61 Intercambio epistolar Trujillo-Gómez Brea en 1935	564
IMAGEN 62 Intercambio epistolar Trujillo-Gómez Brea en 1935	565
IMAGEN 63 Publicación de poema «Funeraria» en 1923, de Petronila Angélica Gómez Brea	569

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 Elementos propuestos para la obtención de las «narrativas de la emancipación»	36
TABLA 2 Debates del sufragismo con las doctrinas políticas coetáneas	46
TABLA 3 Visiones y misiones de <i>Fémina</i> , en voz de Petronila Angélica Gómez Brea	60-61
TABLA 4 Diferencias entre el discurso «de lo femenino» y el discurso «femenino» en el esquema fundacional de la comunicación	73
TABLA 5 El «discurso feminista» en el esquema fundacional de la comunicación	74
TABLA 6 Operacionalización de las variables de la tesis doctoral «Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista <i>Fémina</i> (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea»	117-129
TABLA 7 Etapas de desarrollo de la tesis doctoral «Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista <i>Fémina</i> (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea»	133
TABLA 8 Comparativo de indicadores formulados por Kayser (1979) y su representación en la tesis doctoral	135
TABLA 9 Elementos desmantelados por la intertextualidad en el discurso periodístico	128
TABLA 10 Tres fundamentaciones del feminismo de la diferencia	129
TABLA 11 Descripción de documentos del feminismo iberoamericano de la «segunda ola» y construcción de la ciudadanía de las mujeres dominicanas, referenciados en la revista <i>Fémina</i> (1922-1939)	138
TABLA 12 Cantidad de textos periodísticos seleccionados por «casos tipo» para la investigación	146
TABLA 13 Cantidad de editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea seleccionados por «casos importantes»	147
TABLA 14. Indicadores y subindicadores para sistematizar la agenda feminista	148-154
TABLA 15 Indicadores y sub-indicadores para sistematizar los tipos de feminismos	155
TABLA 16 Indicadores y subindicadores de la identidad periodística	157-161
TABLA 17 Indicadores y subindicadores de la <i>praxis</i> periodística	163-166
TABLA 18 Los feminismos según Carmen De Burgos, 1927	173-174

TABLA 19 Lo femenino y lo masculino a través de la historia	187
TABLA 20 Prácticas sexistas en la producción de información periodística	191
TABLA 21 Posibles indicadores de una <i>praxis</i> periodística feminista	193
TABLA 22 Mujeres modernas: directiva de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas	200-202
TABLA 23 Las Siete Peticiones de la Cruzada de las mujeres españolas	206-207
TABLA 24 Puntos de partida del «Ideario feminista» de Abigail Mejía Soliere	215
TABLA 25 Comparativo de reformas propuestas en la «segunda ola» del feminismo	220-222
TABLA 26 Condición de la mujer según el Código Napoleónico, 1844-1944	226-228
TABLA 27 Geografía de los derechos humanos de las dominicanas, 1916-1940	241-244
TABLA 28 Periódicos y revistas publicadas entre 1920-1930: colección oficial	245-247
TABLA 29 Revistas difusoras del discurso «de lo femenino» entre 1898 y 1922	251-252
TABLA 30 Publicaciones que tratan el tema del feminismo 1887 y 1939	253
TABLA 31 Postulados de Borrat para la clasificación de los géneros periodísticos	264
TABLA 32 Algunas argumentaciones para fundamentar los géneros periodísticos de opinión	278-279
TABLA 33 Características del editorial entre siglos XIX y XX	281
TABLA 34 Categorizaciones del editorial periodístico	282-283
TABLA 35 Intenciones y posturas argumentativas y su vinculación con la tipología editorial	294
TABLA 36 Señas de identificación y registro de la agencia <i>Fémina</i>	311-313
TABLA 37 Organización de la administración y redacción <i>Fémina</i>	322-323
TABLA 38 Hitos excepcionales en la vida de <i>Fémina</i> (1922-1939)	325-334
TABLA 39 Registro de reformas propuestas en <i>Fémina</i> (1922-1939)	469-470
TABLA 40 Feminismo de la diferencia y de la igualdad en el tópico «trabajo», <i>Fémina</i> , 1927	473-474
TABLA 41 Acercamiento del discurso ontológico del feminismo de la diferencia simbólica	477-478
TABLA 42 Nombres, profesiones y vinculaciones de las periodistas feministas en <i>Fémina</i>	482-492
TABLA 43 Nombres, profesiones y vinculaciones de los hombres colaboradores de <i>Fémina</i>	500-502
TABLA 44 Índice de las contribuciones periodísticas de las mujeres periodistas en <i>Fémina</i>	502-517
TABLA 45 Índice de las contribuciones periodísticas de los hombres colaboradores en <i>Fémina</i>	519-521
TABLA 46 Revelando seudónimos en <i>Fémina</i>	523
TABLA 47 Palabras usadas como adjetivos de titulares por año de circulación de <i>Fémina</i> y correlación con la agenda feminista y de los derechos humanos	532-538
TABLA 48 Lecturas sugeridas a las mujeres lectoras a través de las críticas literarias en <i>Fémina</i>	557
TABLA 49 Categorizaciones de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea en <i>Fémina</i>	571
TABLA 50 Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales valorativos de Petronila Angélica Gómez Brea	576-582
TABLA 51 Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales de indagación de Petronila Angélica Gómez Brea	584-586
TABLA 52 Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales de prescripción de Petronila Angélica Gómez Brea	588-589

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICA 1 Comportamiento de tópicos feministas en <i>Fémina</i> , 1922-1939	338
GRÁFICA 2 Comportamiento de tópicos feministas en <i>Fémina</i> , 1922-1939 (en porcentajes)	340
GRÁFICA 3 Comportamiento del indicador feminismo en <i>Fémina</i> , 1922-1939	349
GRÁFICA 4 Comportamiento del indicador igualdad de derechos <i>Fémina</i> , 1922-1939	354
GRÁFICA 5 Comportamiento del indicador prensa emancipadora en <i>Fémina</i> , 1922-1939	357
GRÁFICA 6 Comportamiento del indicador educación en <i>Fémina</i> , 1922-1939	359
GRÁFICA 7 Comportamiento del indicador condición femenina en <i>Fémina</i> , 1922-1939	363
GRÁFICA 8 Comportamiento del indicador patria en <i>Fémina</i> , 1922-1939	366
GRÁFICA 9 Comportamiento del indicador trabajo e igualdad salarial en <i>Fémina</i> , 1922-1939	370
GRÁFICA 10 Comportamiento del indicador hogar en <i>Fémina</i> , 1922-1939	373
GRÁFICA 11 Comportamiento del indicador protección de la niñez en <i>Fémina</i> , 1922-1939	376
GRÁFICA 12 Comportamiento del indicador guerra en <i>Fémina</i> , 1922-1939	378
GRÁFICA 13 Comportamiento del indicador condición masculina en <i>Fémina</i> , 1922-1939	381
GRÁFICA 14 Comportamiento del indicador matrimonio en <i>Fémina</i> , 1922-1939	383
GRÁFICA 15 Comportamiento del indicador acciones afirmativas en <i>Fémina</i> , 1922-1939	386
GRÁFICA 16 Comportamiento del indicador derechos sexuales en <i>Fémina</i> , 1922-1939	389
GRÁFICA 17 Comportamiento del indicador divorcio en <i>Fémina</i> , 1922-1939	391
GRÁFICA 18 Comportamiento del indicador hijos en <i>Fémina</i> , 1922-1939	392
GRÁFICA 19 Comportamiento del indicador combate de la prostitución en <i>Fémina</i> , 1922-1939	394
GRÁFICA 20 Agencia de mujeres referentes en <i>Fémina</i> , 1922-1939	397
GRÁFICA 21 Mujeres referentes del tópico «patria»	400
GRÁFICA 22 Mujeres dominicanas referentes del tópico «feminismo»	402
GRÁFICA 23 Hispanoamericanas, iberoamericanas, europeas y haitianas referentes del tópico «feminismo»	403
GRÁFICA 24 Mujeres estadounidenses referentes del tópico «feminismo»	406
GRÁFICA 25 Mujer referente del tópico «condición masculina»	407
GRÁFICA 26 Mujeres referentes del tópico «igualdad de derechos»	408
GRÁFICA 27 Mujeres referentes del tópico «prensa emancipadora»	411
GRÁFICA 28 Mujeres referentes del tópico «educación»	413
GRÁFICA 29 Mujeres referentes del tópico «condición femenina»	419
GRÁFICA 30 Mujeres referentes del tópico «trabajo e igualdad salarial»	423
GRÁFICA 31 Mujeres referentes del tópico «hogar»	424
GRÁFICA 32 Mujeres referentes del tópico «protección de la niñez»	426
GRÁFICA 33 Mujeres referentes del tópico «derechos sexuales»	428
GRÁFICA 34 Mujeres referentes del tópico «guerra»	431
GRÁFICA 35 Mujer referente del tópico «matrimonio»	432
GRÁFICA 36 Mujeres referentes del tópico «acciones afirmativas»	433
GRÁFICA 37 Prohombres e iluminados referenciados en <i>Fémina</i>	435
GRÁFICA 38 Tipos de feminismos coetáneos abordados en <i>Fémina</i>	440
GRÁFICA 39 Comportamiento del feminismo de acción profesional por año y tópico	443
GRÁFICA 40 Comportamiento del feminismo de acción mundano por año y tópico	444
GRÁFICA 41 Comportamiento del feminismo de acción burgués por año y tópico	446
GRÁFICA 42 Comportamiento del feminismo de acción obrero por año y tópico	447

GRÁFICA 43 Comportamiento del feminismo de acción aristocrático por año y tópico	450
GRÁFICA 44 Comportamiento del feminismo de doctrina independiente por años y tópicos	452
GRÁFICA 45 Comportamiento del feminismo de doctrina moderno por años y tópicos	445
GRÁFICA 46 Comportamiento del feminismo de doctrina de raza por años y tópicos	457
GRÁFICA 47 Comportamiento del feminismo de doctrina revolucionario por años y tópicos	459
GRÁFICA 48 Comportamiento del feminismo de doctrina cristiana por años y tópicos	462
GRÁFICA 49 Comportamiento de feminismos igualdad y de la diferencia en <i>Fémina</i>	465
GRÁFICA 50 Comportamiento del feminismo de la de la igualdad en <i>Fémina</i>	468
GRÁFICA 51 Comportamiento del feminismo de la diferencia social en <i>Fémina</i>	471
GRÁFICA 52 Comportamiento del feminismo de la diferencia simbólica en <i>Fémina</i>	476
GRÁFICA 53 Representación de mujeres y hombres en la <i>praxis</i> periodística en <i>Fémina</i>	480
GRÁFICA 54 Modos de firmar textos periodísticos en <i>Fémina</i>	522
GRÁFICA 55 Los titulares con mayúsculas, minúsculas, y otras variantes tipográficas en <i>Fémina</i>	527
GRÁFICA 56 Ubicación de los textos del «discurso feminista» en <i>Fémina</i>	542
GRÁFICA 57 Presencia de los géneros periodísticos en <i>Fémina</i>	546
GRÁFICA 58 Géneros periodísticos informativos en <i>Fémina</i>	547
GRÁFICA 59 Géneros periodísticos híbridos en <i>Fémina</i>	552
GRÁFICA 60 Géneros periodísticos de opinión en <i>Fémina</i>	559
GRÁFICA 61 Clasificación de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea	570

ÍNDICE DE MAPAS, NUBES Y ESQUEMAS

MAPA 1 Nacionalidades de las periodistas feministas de <i>Fémina</i>	496
MAPA 2 Nacionalidades de los hombres colaboradores de <i>Fémina</i>	503
NUBE 1 Adjetivos destacados en los titulares de <i>Fémina</i>	540
NUBE 2 Palabras de los titulares de los editoriales valorativos de Petronila Angélica Gómez Brea	575
NUBE 3 Palabras de los titulares de los editoriales de indagación de Petronila Angélica Gómez Brea	583
NUBE 4 Palabras de los titulares de los editoriales de prescripción de Petronila Angélica Gómez Brea	590
ESQUEMA 1 Formulación de las tres estrategias de la <i>historia de ellas</i>	39
ESQUEMA 2 Niveles de lecturas realizados para la investigación doctoral	111
ESQUEMA 3 Intertextualidad en plano	139
ESQUEMA 4 La « <i>nueva mujer</i> » en las bases de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y Acción Feminista Dominicana	188
ESQUEMA 5 Géneros periodísticos en la prensa escrita: la presencia del sujeto periodista	260
ESQUEMA 6 Línea de tiempo de las características del discurso periodístico (1860-1930)	262
ESQUEMA 7 Tres falsos supuestos de la neutralidad en el discurso periodístico informativo	267
ESQUEMA 8 Hacia una esquematización de las características de los «compilados» y «textos mixtos»	270
ESQUEMA 9 El articulismo el abordaje de la conciencia	275
ESQUEMA 10 Descripción del editorial periodístico tipo prescriptivo	284
ESQUEMA 11 Descripción del editorial periodístico tipo valorativo	287
ESQUEMA 12 Descripción del editorial periodístico tipo de indagación	289

SIGLAS Y ABREVIATURAS MÁS UTILIZADAS

AFD. Acción Feminista Dominicana

AH. Análisis Hemerocrítico

LFD. Liga Feminista Dominicana

PG. Perspectiva de Género

RD. República Dominicana

CIRCA. Aproximadamente en la fecha

S/P. Sin paginar

Archivo Central de la Nación
VENEZUELA

FEMINA

REVISTA

QUINCENAL

1922



SAN PEDRO DE MACORIS
REPUBLICA DOMINICANA

DEDICATORIA, AGRADECIMIENTOS Y SUMARIO

Portada ilustrada de la revista *Fémina* que data del 6 de agosto de 1927, realizada por su ilustrador de planta, Eolo. La imagen aporta datos para comenzar la narrativa de esta investigación doctoral, tales como: el año de fundación de la publicación, 1922, y la ciudad puerto desde la cual se editaba, San Pedro de Macorís, al Este de la República Dominicana.

Fuente: Eolo (1927)



DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

*«Hay que fijar de un modo definitivo el verdadero concierto de solidaridad
en el feminismo dominicano»,*

(Gómez Brea, P.A. 1933e: 12, p.2)

*Para las vidas futuras que convierten este, mi presente,
en tiempo hermoso, de tanta belleza y felicidad: las de mi hijo,
Alfredo Emmanuel; mi hija, Amelie Estefanía;
y mi sobrina-abijada, Judith Marie.*

MI DEDICATORIA

Esta tesis se concreta al pretender cumplir con los criterios epistemológicos que permitan la continuidad de una obra empeñada en documentar, narrar y visibilizar los saberes de las dominicanas que edificaron a plena conciencia, pese a estar desprovistas de todos sus derechos civiles y políticos, la ciudadanía de mujer que poseo y con la que debo contribuir para su mejoramiento. Me refiero a la intensa labor desarrollada por la investigadora senior de género, Ylonka Nacidit-Perdomo, en el rescate de la *historia de las otras*. Una tarde de julio de 2015, la poeta me habló de la existencia casi perpetua del sesgo histórico oficialista y de la deuda que tenemos las periodistas dominicanas con esa mujer inteligente, autopoicionada y creadora de una cultura a través del lenguaje de la *praxis* periodística, cuyo nombre fue Petronila Angélica Gómez Brea y su agencia: la revista *Fémima*. Espero ser digna ciudadana reconocedora de esos derechos, desde donde actuó la maestra normal y periodista, y activó a sus compañeras, los subjetivos; anhelo que al leer este afán por decodificar la obra de la pionera del periodismo feminista dominicano, Nacidit-Perdomo quede gratificada y que nunca detenga su misión.

YO, AGRADECIDA

De las diosas de mi genealogía mujer, que cedieron las energías necesarias para concretar el proceso de investigación, superando las embestidas y dulcificando las severidades del tiempo.

De la presencia silente, pero presente, de mi hermana Haydee Carolina. Siempre cercana, siempre latente; aún sabiéndote eterna y aguardando nuestro reencuentro en una estrella del universo.

De mi gran maestro, Santiago Tejedor. Por escogerme para este programa, ampararme, guiarme en cada momento, especialmente, aquellos en que estuve bajo la luz de sus amplios conocimientos y de la especificidad con la que aborda la teoría periodística. Y, en los que mis tensiones bloquearon razonamiento. ¡Grandioso ser humano!

De mi compañero de vida, Alfredo Capellán, que trascendió del amor a la constante revisión metodológica, acogiendo desde su reconocimiento y adhesión militante al feminismo. ¡Eres mi prohombre!

De mi madre, Aidee de Jesús Peña, siempre estimulándome en su seguridad de que lograría cumplir con las fechas. De mi padre, Manuel Antonio Lora, quien elevó oraciones para que Dios se adentrara en esta causa y guiara el proceso.

De mi tía Elsa, luchadora que se asentó en Barcelona, ciudad a la que llegó para presentar las narrativas de la emancipación que relataron las dominicanas, en gran parte inspiradas por el movimiento feminista español de las tres primeras décadas del siglo XX, y que tiene como una de sus representantes a Carmen De Burgos (Colombine).

De retomar la relación de infancia que tenía con mi prima Patricia Zelide Díaz, al acogerme en esta bella metrópolis, enseñarme cada uno de sus espacios, y aceptar reconstruir la ruta de las casas en donde habitaron feministas dominicanas, como Abigail Mejía Soliere y Rosa Smester, cuando residieron por estos lares, lo que sin dudas despertó sus conciencias para motivar en su retorno a la isla a las dominicanas carentes de derechos civiles y políticos.

A mi genealogía femenina materna primaria, mis tías Jacqueline Askins, Ivelisse Peña, María de los Ángeles Peña, Carmen Luisa Peña (E.P.D), siempre pendientes de este proceso; y sus descendientes, Jiselle, Chantal, Natalí, Denisse e Isaura. A mi genealogía masculina, mi trabajador y luchador hermano Huáscar.

De mis lectoras críticas que abordaron esta investigación a través de las miradas que han construido con tanto rigor científico y pedagógico, las doctoras y profesoras universitarias: Catharina V. de Vallejo, profesora emérita de la Universidad de Concordia, Canadá; María Josefina Cantisano Rojas, doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad de París X; Elissa Lister, de la Universidad Nacional de Colombia; María Eugenia del Pozo, doctoranda de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

De las mujeres que aceptaron acompañarme y brindar su arte a favor de esta causa, pese a que irrumpí su tiempo y oficios, las profesoras Elizabeth Veloz, Olga Agustín y Karla Báez; a la periodista especialista en estadísticas, Kendy González; la comunicadora especialista en ciudadanía, Pricis de la Cruz; y la productora audiovisual, Lucía Montes de Oca. A mi amiga Rachell García, sus oraciones alivianaron las cargas; y a mi colaboradora de «tilo», Lucía Marte de la Cruz.

A todas las personas que integran la Facultad de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona, muy en especial a Ángels Giménez Monteys, quienes han convertido a la distancia en una fortaleza.

También debo agradecer a dos hombres a los que considero «iluminados» por el ejercicio de sus derechos subjetivos en la prensa nacional e internacional, el economista Isidoro Santana, y el comunicólogo, Ignacio Ramonet.

De la vida que me ha correspondido, del tiempo en que estoy, de la dicha de poder conocer a las pioneras feministas que narraron la emancipación a través del lenguaje y la *praxis* periodística. Ellas son las verdaderas autoras de esta humilde investigación.

*«La mujer dominicana se emancipa. Sí, pero no para igualarse
en fuerzas físicas al hombre ni para constituirse en su ardiente
y temeraria contrincante. Ella saca del hogar sus proyectos
y opiniones, para derramar a manos llenas el bálsamo consolador
que se desprende de su noble corazón»,*

Gómez Brea, P.A. (1927q: 6, p.1)

SUMARIO

«He dicho». Este estudio hemerocrítico, que tiene la intencionalidad de reconstruir desde la *praxis* periodística la publicación pionera del feminismo dominicano, la revista *Fémína*, toma esta expresión con la que su directora, la maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea, suele finalizar los escritos que se rescatan en este trabajo y desde los que trasciende el «discurso feminista» que le permite potenciarse desde su identidad de mujer en el mayor de los derechos: el subjetivo.

En 1922, cuando esta mujer pionera decide comenzar su agencia en la ciudad costera de San Pedro de Macorís, las dominicanas todavía carecen de derechos civiles y políticos, y aunque desde 1881 pueden acceder a la Educación Superior, las condiciones de opresión las mantienen al margen de las acciones políticas, de los centros de producción económica y de las aulas. Afortunadas resultan aquellas que, como Gómez Brea, lograban presentar el examen de oposición para ejercer el magisterio y, a sabiendas de este privilegio, decide iniciarse en la *praxis* periodística, pero no sola, sino acompañada de la ama de casa Consuelo Montalvo de Frías; de una feminista con un desarrollado activismo en Puerto Rico, María Luisa Agnelis de Canino; y del profesor Vetilio Valera Reyes.

Impulsadas por la voluntad, alimentadas de optimismo, a esta mesa de Redacción se unen otras mujeres (un total de 76) y hombres (se registran 31) que también tienen qué decir y qué aportar sobre sus condiciones y, sobre todo, a la reconstrucción nacional. Abogan por la ciudadanía que en otras naciones del mundo impulsa el movimiento sufragista, y cuya repercusión en los constructos legislativos de la época permite que se le señale como el impulsor de la «segunda ola del feminismo».

En 209 ediciones, durante 17 años, la difusión de las doctrinas feministas se canalizan a través de 325 textos fundamentados tanto en los programas de reformas de las organizaciones que hilvanaron una red de saberes y experiencias, como en la introspección de las capacidades propias y en la valoración de los accionares del poder que retardan su ascenso y evolución.

Es así como la recopilación y registro de estas narrativas de emancipación permite la aproximación a un marco contextual de la historia de las mujeres (Wallach Scott, 2008) que «construyeron la

ciudadanía» en la República Dominicana, pero cuyas memorias, a 80 años de la última edición de *Fémina*, aún vagan dispersas, mientras se refuerza el imaginario de la inacción colectiva acerca de estas –lo que se puede llamar «métrofora del silencio»–, de que el derecho al voto les ha sido regalado y de que en los años duros, posteriores a la primera intervención militar estadounidense, solo fungen como seres sublimes destinados a las labores domésticas.

La reconstrucción de la identidad editorial, para el posterior registro histórico del *sujeto mujer*, abarca la redefinición de los ejes temáticos sobre los cuales se fundamenta el «discurso feminista» (a través de la creación de indicadores que constituyen «marcadores discursivos» con los que se pretende develar la evolución de la agenda feminista); de las identidades de las mujeres que ejercen el derecho subjetivo de pensar, opinar y enjuiciar; y de los hombres que al escribir sobre su condición y las marginaciones sociales, transfieren por convicción humana e intelectual sus derechos a sus compañeras. También, la aproximación a los feminismos coetáneos y la proyección en las líneas académicas posteriores, lo que conlleva a la identificación de las genealogías que impulsan esta participación activa de las periodistas y la representación en estas de las paraaudiencias y proaudiencias.

Es decir, la *praxis* periodística que se devela en la investigación «Periodismo, feminismo y agencia. Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista *Fémina* (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea», se constituye en un registro histórico en sí mismo, al tiempo que, al catalogarlo mediante la clasificación de los géneros, la puesta en página, la forma de firmar y de titular, ausculta «marcas sexuadas» (Irigaray, 1992) que permiten establecer las características primigenias del periodismo feminista que se fragua en la revista *Fémina*.

La investigación está estructurada en siete capítulos. En el primero, se detallan las posibles vinculaciones entre el periodismo y la historia a partir de las miradas previas proporcionadas por Vallejo (2018) y Arango-Keeth (2002) sobre la participación de las mujeres en los periódicos decimonónicos de América Latina, y de los hallazgos realizados por Nacidit-Perdomo (2019a) sobre la existencia de las mujeres vinculadas a *Fémina*, pero cuya dispersión de sus archivos las mantiene bajo el manto patriarcalista que, desde su doctrina androcentrista, lo explica como resultado de la implementación constante de mecanismos de invisibilización. Bajo el título «La

construcción de una agenda propia», el capítulo reconstruye la valoración sobre la revista para el despertar de las dominicanas, con escritos de Petronila Angélica Gómez Brea por medio a editoriales, cartas, columnas y artículos publicados entre 1922 y 1939.

En el segundo capítulo, que lleva el título «Abordaje de los orígenes genealógicos del periodismo feminista dominicano a partir de la revista *Fémína*», es presentado el objeto de estudio de la investigación y las precisiones terminológicas sobre el «discurso feminista», lo cual permite delimitar la selección de los textos periodísticos que conviven con una amplia amalgama de expresiones literarias y normativas, como estrategia para no alertar a los contradestinatarios de la publicación. Se incluye en esta sección: el problema, la justificación, los objetivos e hipótesis de la investigación.

«Reenfoques a la hemerocrítica para reconstruir las características y evolución del periodismo feminista» (tercer capítulo) constituye el armazón metodológico que ha permitido reconstruir a *Fémína*, puesto que a partir de las formulaciones de Kayser (1979) se introducen aspectos que describen la construcción de indicadores desde una perspectiva feminista y de género, tales como: el «índice de la agenda temática», el «índice de los feminismos», el «índice de la identidad periodística» y el «índice de la *praxis* periodística». Además, están los mecanismos que permiten adentrarse en la óptica de los editoriales de Gómez Brea (objeto, premisa, tono y argumentación).

A partir de los registros históricos de *Fémína* y de los estudios de género y feminismo se desarrolla una aproximación teórica, que permitirá dar soporte a los hallazgos fruto de la aplicación de los índices en los tipos de textos seleccionados. Este apartado, el cuarto, se titula «Reconceptualizaciones para articular el discurso feminista y el periodismo» y da paso, tanto conceptual como en continuidad, a la presentación de los resultados.

Es en este quinto capítulo donde se presentan las evidencias de que al articular la revista *Fémína* pueden ser ejercidos los derechos subjetivos, que no representan una sustitución de los que motivan la activación -los civiles y políticos-; más bien se constituyen en autoposicionamientos e impulsos para luchar desde el *affidamento* en su real obtención y presentar a la opinión pública las garantías de la ciudadanía en manos de las mujeres. Constituye la voz editorializante de la periodista y maestra normal, la guía que marca la contraagenda y revela un *contradiscurso* mayor, desde el que se establecen las vinculaciones con los contextos sociopolíticos.

De antemano, se reafirma que la revista *Fémina* constituye un referente para la observación de la vigencia que tiene en ese momento (décadas 1920 a 1940) el periodismo y su vinculación con el movimiento de mujeres, contrapuesto al periodismo industrializado de la prensa mediática (la «gran prensa»); pues mientras los medios se constituyen en burós empresariales, que representaban grupos económicos hegemónicos y de poder político, reproduciendo sus discursos con una estructura piramidal en su redacción, primando la agenda del poder fáctico y del espacio público (que también es piramidal), las pioneras del periodismo feminista disienten de esa *praxis* y emergen con los géneros, donde imperan las estructuras de la narración y la argumentación, desarticulando el estándar existente de la opinión conservadora y ortodoxa patriarcal.

Es desde la *praxis* periodística, que es el ejercicio pleno de los derechos subjetivos, que la revista se convierte en un espacio de sinergias, para forjar la conciencia de mujer de las dominicanas aún no ciudadanas.

Fémina constituye una ventana hacia nuevos paradigmas de conocimiento, que necesarios, urgentes y actuales aún, necesita el periodismo feminista; y, desde las contribuciones que se sistematizan, permite la elaboración de un marco de acción para el periodismo feminista. Los capítulos seis y siete se articulan en este empeño de dar sentido.

SUMMARY

«I said». This hemerocritical study, which intends to reconstruct from the journalistic practice the pioneer publication of Dominican feminism, the magazine *Fémína*, takes this expression with which its director, the normal teacher Petronila Angélica Gómez Brea, usually finalizes the writings that are rescued in this work and from those that transcend the «feminist discourse» that allows it to be empowered from its identity as a woman in the greatest of rights: the subjective.

In 1922, when this pioneer woman decides to start her agency in the coastal city of San Pedro de Macorís, the Dominicans still lack civil and political rights, and although since 1881 they can access Higher Education, the conditions of oppression keep them out of political actions, economic production centers, and classrooms. Fortunate are those who, like Gómez Brea, was able to present the opposition exam to practice teaching and, knowing this privilege, decided to start in journalistic praxis, but not alone, but accompanied by the housewife Consuelo Montalvo de Frías; of a feminist with a developed activism in Puerto Rico, María Luisa Agnelis de Canino; and Professor Vetilio Valera Reyes.

Boosted by the will, fueled by optimism, other women (a total of 76) and men (31 are registered) join this Editorial Board who also have what to say and what to contribute about their conditions and, above all, to reconstruction national. They advocate for citizenship that in other nations of the world drives the suffrage movement, and whose impact on the legislative constructs of the time allows it to be pointed out as the driver of the «second wave of feminism».

In 209 editions, for 17 years, the dissemination of feminist doctrines is channeled through 325 texts based both on the reform programs of the organizations that combined a network of knowledge and experiences, as well as on the introspection of one's abilities and the valuation of the power shareholders that retard their rise and evolution.

This is how the collection and registration of these emancipation narratives allows the approximation to a contextual framework of the history of women (Wallach Scott, 2008) who «built citizenship» in the Dominican Republic, but whose memories, 80 years after the last edition of *Fémína*, still wandering scattered, while reinforcing the imaginary of collective inaction about these - what can be called «metaphor of silence» - that the right to vote has been given to them

and that in the hard years, after the first US military intervention, only serve as sublime beings destined for domestic work.

The reconstruction of the editorial identity, for the subsequent historical registration of the woman subject, includes the redefinition of the thematic axes on which the «feminist discourse» is based (through the creation of indicators that constitute «discursive markers» with which it is intended to reveal the evolution of the feminist agenda); of the identities of women who exercise the subjective right to think, think and prosecute; and of the men who, when writing about their condition and social marginalization, transfer their rights to their partners by human and intellectual conviction. Also, the approach to contemporary feminisms and the projection in the later academic lines, which leads to the identification of the genealogies that drive this active participation of journalists and the representation in these of para-audiences and pro-audiences.

That is the journalistic *praxis* that is revealed in the research «Journalism, feminism and agency. Hemerocritical study of the feminist discourse of the magazine *Fémina* (1922-1939) in the Dominican Republic. Case study: Editorials of the journalist and normal teacher Petronila Angélica Gómez Brea», is constituted in a historical record in itself, at the same time, when cataloging it using the classification of the genres, the putting in page, the way of signing and The incumbent, auscultate «sexualized brands» (Irigaray, 1992) that allow establishing the original characteristics of feminist journalism that is forged in the magazine *Fémina*.

The research is structured in seven chapters. In the first one, the possible links between journalism and history are detailed based on previous views provided by Vallejo (2018) and Arango-Keeth (2002) on the participation of women in nineteenth-century Latin American newspapers, and the findings made by Nacidit-Perdomo (2019a) about the existence of women linked to *Fémina*, but whose dispersion of their archives keeps them under the patriarchal mantle that, from their androcentrism doctrine, explains it as a result of the constant implementation of mechanisms of invisibility Under the title «The construction of an own agenda», the chapter reconstructs the valuation of the magazine for the awakening of the Dominicans, with writings by Petronila Angélica Gómez Brea through editorials, letters, columns and articles published between 1922 and 1939.

In the second chapter, which bears the title «Approach to the genealogical origins of Dominican feminist journalism from the journal *Fémina*», the study object of the investigation and the terminological details about "feminist discourse" are presented, which allows delimit the selection of journalistic texts that coexist with a broad amalgam of literary and normative expressions, as a strategy not to alert the counter-recipients of the publication. This section includes the problem, the justification, the objectives and hypotheses of the investigation.

«Re-approaches to hemocritical to reconstruct the characteristics and evolution of feminist journalism» (third chapter) constitutes the methodological framework that has allowed the reconstruction of *Fémina*, since from the formulations of Kayser (1979) aspects that describe the construction of indicators from a feminist and gender perspective, such as the «index of the thematic agenda», the «index of feminisms», the «index of journalistic identity» and the «index of journalistic praxis». In addition, there are mechanisms that allow you to delve into the optics of Gómez Brea's editorials (object, premise, tone, and argumentation).

From the historical records of *Fémina* and the studies of gender and feminism, a theoretical approach is developed, which will support the findings resulting from the application of the indexes in the types of selected texts. This section, the fourth, is entitled «Reconceptualizations to articulate feminist discourse and journalism», and gives way, both conceptually and in continuity, to the presentation of the results.

It is in this fifth chapter that the evidence is presented that by articulating the magazine *Fémina* can be exercised subjective rights, which do not represent a substitution of those that motivate the activation - civil and political -; rather, they constitute self-positioning and impulses to fight from the affidavit in their real obtaining and present to the public opinion the guarantees of citizenship in the hands of women. It constitutes the editorializing voice of the journalist and normal teacher, the guide that marks the counter-agenda and reveals a major counter-discourse, from which the links with socio-political contexts are established.

Beforehand, it is reaffirmed that *Fémina* magazine constitutes a reference for the observation of the validity that journalism has at that time (decades 1920 to 1940) and its connection with the women's movement, as opposed to the industrialized journalism of the media press (the «great press»); because while the media are constituted in business bureaus, which represented

hegemonic economic groups and political power, reproducing their speeches with a pyramidal structure in their writing, prioritizing the agenda of factual power and public space (which is also pyramid), the pioneers feminist journalism dissent from that *praxis* and emerge with the genres, where the structures of narration and argumentation prevail, disarticulating the existing standard of conservative and orthodox patriarchal opinion.

It is from the journalistic praxis, which is the full exercise of subjective rights, that the biweekly magazine becomes a space of synergies, to forge the woman's conscience of Dominican women not yet citizens.

Fémina constitutes a window towards new knowledge paradigms, which are necessary, urgent and still current, feminist journalism needs; and, from the contributions that are systematized, it allows the elaboration of an action framework for feminist journalism. Chapters six and seven are articulated in this effort to make sense.

FÉMINA.



REVISTA PARA LA MUJER

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA PROPIA

Corría el año 1926, cuando Petronila Angélica Gómez Brea (1883-1971, Santo Domingo, República Dominicana) escribe en *Fémína*: «Compartimos en esta edición de aniversario un dibujo realizado por la colaboradora Abigaíl Mejía» (*Fémína*, circa 1926x: 4, s/p), autora del «Ideario Feminista y algún aporte para la historia del feminismo dominicano» (1939); fundó en 1927 el Club Nosotras, crisol de la Acción Feminista Dominicana (AFD), que se instauró desde 1931.



I. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA PROPIA

1.1 Periodismo y feminismo, las «narrativas de la emancipación»

Desde la tranquila sombra de mi apacible hogar, atisbo, tras mi claro lente, las cosas de palpitante interés femenino que ocurren en nuestra sociedad, a pesar de que mis deberes de madre y esposa me impiden saborear de cerca tal o cual asunto de actualidad (Montalvo de Frías, 1924i: 2, p. 1).

Con este párrafo, la feminista dominicana Consuelo Montalvo de Frías comienza un artículo sobre la moda y las mujeres, que circuló en mayo de 1924, en la revista *Fémina*, San Pedro¹, República Dominicana. Estas palabras manifiestan que, desde el espacio privado al que está consignada -el hogar-, observa el espacio público desde la distancia que se le impone («mis deberes»). No obstante, está dispuesta a emitir argumentaciones al respecto, al asumir la *praxis* periodística como vía para narrar propuestas de emancipación que permitan a las dominicanas ser *sujeto político e histórico*, con garantías legales.

Como Montalvo de Frías, (1924i: 2), otras mujeres se convierten en periodistas desde sus hogares y las escuelas (en este último espacio ejercían el *continuum* de la labor maternal). Las impulsa a contribuir de forma activa con la difusión del programa de reformas sociales, creado para constituirse en ciudadanas y desvincularse así del sistema opresor, a fin de obtener derechos civiles y políticos. En su conjunto estas vindicaciones impulsan la «segunda ola» del feminismo, que se registra entre los años 1850 y 1950; aunque en la República Dominicana comienza el 15 de julio de 1922, con la publicación del primer número de *Fémina*, revista creada por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea.

Es decir, cuando Montalvo de Frías emite este juicio, la revista *Fémina*, objeto de estudio de esta investigación, ya llevaba dos años gestando la «narrativa de la emancipación», primer paso

¹ El nombre de la revista es *Fémina*, pero entre 1922 y 1934, su directora y fundadora, la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea le colocaba el nombre de la provincia cuna para ubicarla en este territorio, como estrategia para que su comunidad lectora cercana se identificara y la asumiera como propia.

evidente de la autonomía y el autopoicionamiento de las mujeres. De manera tal que, el periodismo y el feminismo articulados logran que, de una escritura privada e individual, en la que las dominicanas produjeron cartas, confesiones, poemarios, novelas, documentos íntimos, y que ha sido ampliamente estudiada por Nacidit-Perdomo (2017) y Vallejo (2015), se pasa a una escritura pública, periodística y colectiva, hasta entonces realizada mayormente por los hombres y por someras contribuciones de las escritoras «de lo íntimo», preludio del «discurso femenino». Una *praxis* que, sin dejar de implementar los matices literarios, se respalda en géneros periodísticos más próximos a los modos textuales subjetivos como estrategias que permitiría a las pioneras interpretar el *medio ambiente social*², que tenían prohibido estar, participar y representar; y esto es notorio en la expresión de Montalvo de Frías (1924i: 2): «Mis deberes de madre y esposa me impiden saborear de cerca» (p.1).

Pese a las condiciones de producción de la *praxis* periodística citadas por la pionera periodista feminista dominicana, el periodismo se convierte en el canalizador de las reivindicaciones feministas, y con esto se permite reconstruir la agencia concretada, casi un siglo después, a través de la línea de investigación académica en la que los medios trascienden de simple registro histórico a objeto de estudio; es decir, de fuentes a reconstructores de una época que frecuentemente es ocultada por el poder oficialista (Román Portas, 2000; Hernández Ramos, 2017; y Lima Sarmiento, 2018). Además, adentrarse al análisis y la sistematización de los periódicos y las revistas que vieron la luz desde el feminismo, o que se articularon con este movimiento reivindicativo posteriormente, permite dismantelar la generalización y adopción del imaginario sobre las mujeres como *habitués* del espacio privado, ese que enfatiza Montalvo de Frías (1924i: 2) al escribir: «mi apacible hogar»; y constituye una ruptura con la suposición

² La directora de *Fémima*, Petronila Angélica Gómez Brea, explica el significado del término *medio ambiente social* en dos editoriales homónimos publicados en 1922; posteriormente, en 1939, los remite como aportes a la revista *Hogar*, más cercana al régimen trujillista y editada por Carmita Landestoy. Al realizar este aporte a la publicación de Landestoy, ya *Fémima* dejaba de editarse, concluyendo así sus 17 años de historia.

dogmática de que han estado ausentes en la producción de las ciencias, las artes y, por ende, los medios de comunicación.

Mantener en silencio las agencias fraguadas por las mujeres desde el periodismo para impulsar sus derechos civiles y políticos, mantendrá vigente que en las ágoras contemporáneas (Bach Arus, Altes Rufias, Gallego Ayala, Pluja Calderón & Puig Mollet, 2000; y Berganza Conde & Gimenez Armentia, 2008), que constituyen los medios de comunicación, las mujeres han sido solo las receptoras que han asumido (Berganza Conde & Gimenez Armentia, 2008) como por «obra divina» el discurso patriarcalista -«discurso de lo femenino»³- que les difunden y que se han adherido a este... Y, ciegamente, lo asumen y lo siguen. Es más, desde el supuesto control del contexto simbólico (Guerra, 1994), las sugerencias y las acciones hegemónicas y patriarcalistas, las mujeres permanecieron silentes y sin acceso -por sí solas- a los medios de comunicación ni los constituyeron.

³ Ver la Tabla 4, del capítulo II, de esta investigación.

IMAGEN 1.

Fotografías de Petronila Angélica Gómez Brea y Consuelo Montalvo de Frías de en Fémína

Estas imágenes fueron halladas por separado en la colección oficial de la revista *Fémína*. Petronila Angélica Gómez Brea crea, funda y editorializa en *Fémína*; y Consuelo Montalvo de Frías desarrolla la labor de redactora de la revista, mientras estuvo establecida en San Pedro de Macorís hasta 1934.



Fuentes: Paulau (1929c) y *Fémína* (1923a).

Sin embargo, publicaciones con características periodísticas que circularon en el ocaso del siglo XIX y durante las dos primeras décadas del siglo XX en gran parte de América Latina (Granillo, 2014; Guardia, 2005; y Suárez, 2014), como lo constituye la revista *Fémína*, permiten reconstruir y evidenciar la historicidad del *sujeto mujer* desde el discurso propio, el «discurso feminista» y el espacio público. Así lo hizo este medio quincenal, en sus orígenes, y desde 1926, de manera mensual, siendo distribuido en la crispante geografía dominicana que se reestablecía de la primera intervención militar estadounidense (1916-1924) y que vivía los primeros años de la dictadura trujillista (1930-1960) en una provincia dominicana costera y productora de azúcar, San Pedro de Macorís, entre 1922 y 1934; publicándose posteriormente hasta 1939 desde Santo Domingo, capital del país. Es decir, resulta una proeza crear agencias o significados en aquellos tiempos

convulsos en que las mujeres eran oprimidas, dominadas⁴ e invisibilizadas, aunque realizasen un ejercicio público como el periodismo.

Los periódicos y revistas de finales del siglo XIX y de las primeras cuatro décadas del siglo XX, constituyen la fuente para estudiar y profundizar en las agencias de las mujeres pioneras, explica la investigadora Vallejo (2018), al referirse a la exclusión que el movimiento modernista hizo de las mujeres y del periodismo que ellas fraguaron, lo cual ha provocado la dispersión de sentido en sus creaciones:

Pero sepamos que las mujeres sí escribían, publicaban en periódicos y en revistas (...) al quedar publicados solo en periódico, no existían, pues, para el catálogo de las obras nacionales⁵ (p. 373).

Este dar significado de las agencias de mujeres, aun siendo aisladas del canon modernista, revela la intencionalidad que tuvieron a través de las publicaciones periodísticas que crearon, a través de las que defendían el acceso a la educación, a la libre selección de las lecturas, a la participación política y económica, al valor de un entorno social provisto de «calidad moral», a la paz mundial, a la salud y educación en la infancia, entre otras tantas transformaciones en la vida pública y privada.

⁴ Una de las diferenciaciones más importantes entre opresión y dominación, la expresa Young (como lo cita Agra Romero, 2000). La referida autora señala que la dominación debe entenderse como el poder que se ejerce desde las instituciones y que inhibe la determinación de acciones; la opresión presenta cuatro modalidades: la marginación, la falta de poder, la violencia y la explotación (p. 158). El contexto histórico de la revista *Fémína* devela las opresiones de marginación social hacia las mujeres al no ser consignadas como entes productivos en documentos oficiales, como lo fue el censo de 1920; la falta de poder, pues carecían de la condición de ser electas y de elegir, lo cual las moviliza al sufragismo; y la opresión de la violencia, que se registra en los matrimonios falsos, que Petronila Angélica Gómez Brea denuncia en *Fémína* en 1934.

⁵ La aseveración de la profesora emérita de la Universidad de Concordia, Canadá, muestra las estrategias del oficialismo para invisibilizar la contribución de las mujeres. En lo referente a la revista *Fémína*, esta no aparece registrada en los índices bibliográficos del Archivo General de la Nación ni en obras de la historia del periodismo dominicano hasta el 2017 (Tabla 28), pese a que logró captar miradas en la época, lo que evidencia el sesgo que prevalece sobre las producciones realizadas por las mujeres en la República Dominicana.

Aunque esta tesis tiene como objetivo determinar si los textos fueron manejados bajo las condicionantes de un «discurso feminista» por las pioneras dominicanas en *Fémima*, debe quedar claro que no era tarea fácil desarrollar agencias desde el periodismo bajo aquel contexto:

Muchas mujeres que hoy luchan aunque sean rechazadas o mal comprendidas, ya no guardarán silencio, escribirán y hablarán hasta que se les atienda, hasta que se les escuche (...). Las mujeres que escriben libros o periódicos feministas deben de ser audaces necesariamente, pues tienen que exponerse al ridículo, ya que los antiguos prejuicios y preocupaciones son peligrosísimos para la mujer y le impiden a veces, no solo expresar sus pensamientos, sino el derecho a concebirlos, pues la sociedad en general pretende tiranizar a la mujer (Villa de Buentello, 1924b: 2, p.1).

La *praxis* periodística se advierte en este artículo de opinión de la sufragista mexicana Sofía Villa Buentello como una agencia subversiva, pero las mujeres no se detuvieron y la respaldaron tanto en la constitución de sus organizaciones, como en el accionar constante y perseverante al que se avocaron para construir su ciudadanía. De Burgos (1927) califica esta misión como «feminismo profesional» (puede encontrarse más detalles de esta tipología en la Tabla 19). Como muestra de las acciones propagandísticas está el documento que constituye la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, creada por Elena Arizmendi en 1922, donde queda establecida la revista *Feminismo Internacional*, pero «al verse precisada a suspender a destiempo su revista (...) todos los pormenores de la Liga se publican en la sección destinada para ella en la *Revista de la Raza*, de Madrid», (Gómez, 1955, p. 52).

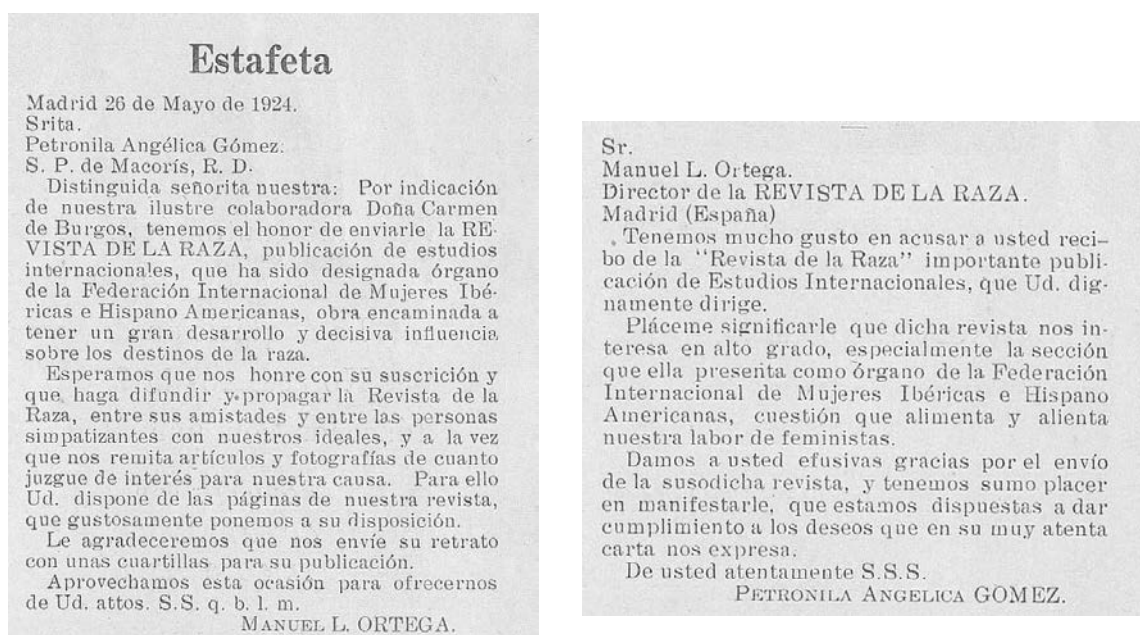
A partir de *Feminismo Internacional* y de la *Revista de la Raza*, *Fémima* publicó artículos y tramitó canjes o intercambios, mediante los cuales se establecieron redes periodísticas. A continuación se ilustra el intercambio producido entre el director de la mencionada revista madrileña y la directora de *Fémima*:

Distinguida señorita nuestra. Por indicación de nuestra ilustre colaboradora Doña Carmen De Burgos, tenemos e honor de enviarle la *Revista de la Raza*, publicación de estudios internacionales, que ha sido designada órgano de la Federación Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispano Americanas (...) Esperamos que nos honre con su suscripción y que haga difundir y propagar la *Revista de la Raza* entre

sus amistades y entre las personas simpatizantes de nuestros ideales, y a la vez que nos remita artículos y fotografías de cuanto juzgue de nuestro interés para la causa (Ortega, circa de 1924i-2, p. 9).

IMAGEN 2.

Carta enviada por director de la Revista de la Raza a Fémina



Fuente: Ortega (circa de 1924i-2). Estafeta [colección].

De 1922 a 1939, *Fémina* establece alianzas con más de una decena de revistas que también persiguen la emancipación de las mujeres en toda Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos⁶. Las huellas de estos canjes -sistemas de intercambio- se establecen en los textos periodísticos que se publican con las indicaciones de sus fuentes de procedencia, como constancia de las luchas emprendidas por las feministas. Gómez Brea (1955), en sus memorias,

⁶ Los nombres y contribuciones de estas revistas se detallarán en los capítulos correspondientes a los resultados y los anexos de esta tesis doctoral.

hace especial mención a *Progreso y Cultura*, editada en Venezuela por Otilia B. López Díaz, y a *Mujeres de América*, publicada en Argentina por Nelly Meriño Carvallo.

Las redes periodísticas establecidas potenciaron las «narrativas de la emancipación», cuyos elementos constitutivos permiten establecer la importancia de *Fémima* para rescatar la genealogía de las mujeres dominicanas en un momento en que la historia oficial no las incluye, al tiempo de validar los registros periodísticos en el orden de la contribución que tienen para que los medios de comunicación sean considerados como colaboradores en el rescate de la «historia de las mentalidades» (Román Portas, 2000).

TABLA 1.

Elementos propuestos para la obtención de las «narrativas de la emancipación»

1	Reivindicaciones del sufragio universal y de los derechos civiles y políticos, activadas por la canalización de los medios impresos.
2	Cambio, derribamiento, desmantelamiento del orden simbólico del <i>signo femenino</i> que se propagaba en la naciente «prensa industrial»; en libros, folletos o revistas ilustradas, a raíz de la <i>praxis</i> del periodismo de opinión, fundamentados tanto en los programas de reformas como en las tensiones de la autorepresentación.
3	Toma de conciencia, gradual y coherente, de las mujeres y hombres feministas en la constitución colectiva de la agenda temática de la emancipación.

Fuente: Elaboración propia a partir del proceso de investigación.

Estudiar la revista *Fémima* con el interés de establecer las «narrativas de la emancipación» permite emerger la evolución del discurso que las hilvana, el «discurso feminista», al tiempo que dilucida las razones de su abordaje. En ese aspecto, es preciso tomar en cuenta, como la misma naturaleza del feminismo, su epistemología diversa y problematizadora, que la emancipación no era igual ni entre los países de la época, ni entre las mujeres, ni entre las periodistas. Por ejemplo, para Gómez Brea (1927q: 5) la emancipación tiene sentido en la participación de las mujeres en los espacios públicos:

La Mujer Dominicana (sic) se emancipa. Sí; pero no para igualarse en fuerzas físicas al hombre ni para constituirse en su ardiente y temeraria contrincante. Ella saca del hogar sus proyectos y opiniones, para derramar a manos llenas el bálsamo consolador que se desprende de su noble corazón (p.1).

Una «narrativa emancipadora» que atribuye al periodismo y a la prensa: la función educativa y moral que se les negaba o limitaba desde las instituciones oficiales. Así reza, al respecto, esta aseveración de Valera Reyes (1922d: 1):

(...) Y concurren a esta obra de bien general, al calor de la cual los pueblos se desarrollan sanos y conscientes, la sana y edificadora prédica del hogar, la palabra autorizada de maestro en el ejercicio de su gran apostolado, la consagración de la lectura de obras que nos hagan pensar y sentir el tratar de leer entre líneas el fundamento de cada idea que el autor desenvuelve, la Prensa (sic), sí, la Prensa (sic), esa alta Tribuna, la más alta de todas, desde donde la palabra reposada va plasmando poco a poco en la conciencia del pueblo, las costumbres, las creencias y hasta los mismos sentimientos de amor que profesamos a la Patria y la familia (p. 7).

1.2 Posibles articulaciones entre la *historia de ellas* y el periodismo

Por acción entendemos algo que en realidad obligue a los gobiernos a tomar en cuenta la decisión femenina en asuntos domésticos internacionales. Uno de los medios sería la abstención al voto. Esto es que la mujer niegue su voto, y su cooperación en todo aquello que tienda a la agresión de naciones con la que podemos estar en la mejor inteligencia (...) Declarándose la mujer universalmente en huelga contra todo lo que implique guerra. (...) Una huelga de madres y esposas en ese sentido harían una gran obra de la humanidad (Más Pozo, circa 1936l, s/p).

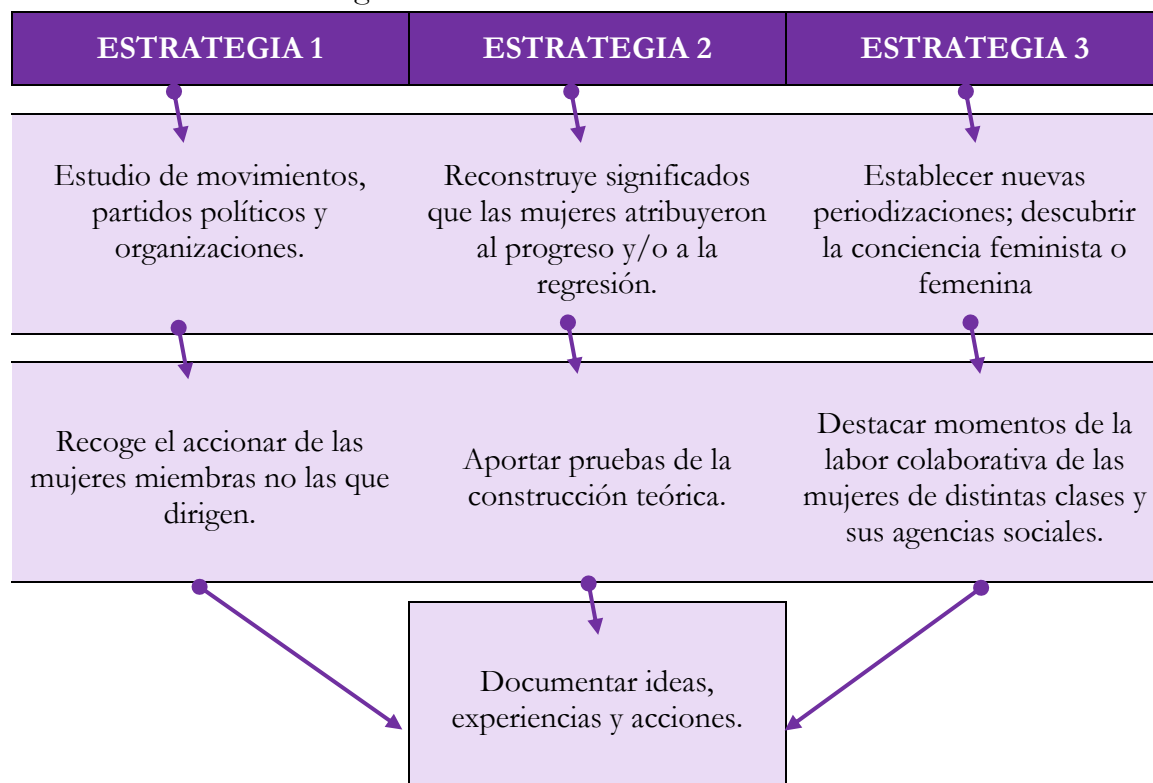
La historia de las mujeres (la *historia de ellas*, según Wallach Scott, 2008) es una historia fragmentaria (Ciriza, 2006) que requiere ser reescrita... ¿Por qué y de qué manera este llamado de la escritora y periodista puertorriqueña, publicado en la revista *Fémima*, concitó a la lectoría? ¿Cuáles experiencias suscitó? ¿Qué rol desempeñó ella al exponer una estrategia pacifista? ¿Cómo vivieron estas mujeres la contienda bélica? La categoría *historia de ellas*, precisamente, incorpora una serie de puntos de partida para convertir a las mujeres en *sujetos históricos*, en medio de todas las tensiones que implica refutar que «no tuvieron un lugar significativo en los relatos del pasado», (Wallach Scott, 2008, p. 39), crear una perspectiva feminista en la relatoría de los hechos. Y, al respecto, la autora señala:

La historia feminista se convierte no en el recuento de las grandes obras llevadas a cabo por las mujeres, sino en la exposición de las tan a menudo silenciadas y ocultas operaciones del género, que son, sin embargo, fuerzas para una presencia y una capacidad de definición en la organización de la mayoría de sociedades (Wallach Scott, 2008, p. 47).

A raíz del ensayo «Hacia una historia feminista», Wallach Scott (2008) establece tres estrategias del accionar de la *historia de ellas*, que buscan derribar los obstáculos para reestablecer la genealogía de las mujeres (Ciriza, 2006), fruto de la invisibilización histórica (oficial) al cual han estado sometidas sus agencias. Se trata de vías para producir hallazgos en torno a las experiencias fraguadas por las mujeres en sus contextos; promotoras, entonces, de las ideas, acciones y expresiones de un *sujeto histórico* autónomo, que se convierte en un *contradiscurso* de la historia narrada: carente de perspectiva de género y de enfoque feminista.

ESQUEMA 1.

Formulación de las tres estrategias de la historia de ellas



Fuente: Elaboración propia (Basado en Wallach Scott, 2008).

Una amplia discusión terminológica y de aplicación de la perspectiva de género en la *historia de ella* motiva a Wallach Scott (2008) a su inclusión como metodología analítica, derribando las suposiciones de que se trata de un proceso de desradicalización crítica que procura se asuma una historia feminista, y tratando de erradicar ideas separatistas que finalmente no incluyan a las mujeres en la gestión, participación y representación de los grandes sucesos de la humanidad, o lo que continúa siendo la historia de los hombres (tanto en los protagonistas de sus acciones, como en la autoría de producción):

La forma en que esta nueva historia incluirá la experiencia de las mujeres y constituirla, depende del alcance del desarrollo del género como categoría de análisis (...) Este uso rechaza implícitamente las explicaciones biológicas, como aquellas que encuentran un denominador común para las diversas formas de subordinación femenina en aquellos hechos que las mujeres tienen la capacidad de dar a luz y los hombres tienen más fuerza muscular. En vez de eso, el término género denota unas determinadas «construcciones culturales», toda la creación social de las ideas acerca de los roles apropiados para las mujeres y para los hombres (pp. 50-53).

La *historia de ella* que asume la perspectiva de género puede auscultar la *praxis* periodística (identidad de las periodistas, géneros periodísticos seleccionados y ejes temáticos presentados y tratados en los textos) que se desarrolla en la revista *Fémina*, para obtener las experiencias y saberes colectivos e individuales que hicieron las mujeres; y refutar el imaginario de la *metáfora del silencio* en la construcción de la ciudadanía por ellas mismas, desde sus experiencias y organizaciones. Pues, en espacios como *Fémina*, se construye un contrapoder que evidencia las ilegitimidades sobre las que se fundamentó el discurso de la dominación de la época y el ejercicio mismo del poder, constituyéndose en acciones y desmantelando los dogmas de que esas mujeres fueron *sujetos inactivos* a los que se les concedió el derecho al voto solo por el hecho de ser mujeres o por las coyunturas políticas; obviando el tinglado de las luchas e influencias que tramitaron mediante sus discursos. Al respecto, el énfasis por rescatar el proceso construido por la secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, lo expone Elena de Arizmendi en 1933:

¡Desde la época en que hablar del sufragio femenino era cosa prohibida! ¡De la época en que la mujer intelectual, solo se le permitía hablar en voz alta si fomentaba los prejuicios, el egoísmo y la ignorancia; en el absurdo de que la falta de educación y preparación en la mujer era algo como una ley inviolable! ¡En la época que la mujer intelectual, para abrirse paso, se recomendaba al aprecio masculino denigrando a la vindicadora de su sexo! Es decir, a la que deben nuestras congéneres el alto plano que hoy ocupan, no únicamente en la política, artes, literatura y aún en las ciencias. Esta corriente feminista nuestra ha influido, extraordinariamente, en la mente de valor masculina; en esta mente del hombre que sabe distinguir el feminismo mundano del feminismo que realiza obra seria, creadora y trascendental (Arizmendi, 1933a, s/p).

Junto a esta concepción de matiz feminista de la historia, que convierte a las mujeres en el «foco del cuestionamiento histórico, el tema de la historia, un agente de la narrativa», (Wallach Scott, 2008, p. 35), está lo relativo a los *medios en la historia* y la *historia de los medios*, tensiones que se han dirimido en por lo menos dos vertientes que se mantienen ancladas en el neutral universal, y a raíz de esto asume con el *sujeto hombre* las acciones de las mujeres, pero sin nombrarlas, sin evidenciarlas: 1) los medios como apoyo de la investigación histórica, como fuentes con las cuales no se establecen diálogos propios, sino a partir de una búsqueda que surge desde otras instituciones; y 2) la de construir un relato cronológico de los medios, establece Hernández Ramos (2017). La primera vertiente ha sido más utilizada y convierte a los medios en reservorios para confirmar los señalamientos que vertieron los organismos y las entidades públicas, cuyos protagonistas están vinculados a los poderes que emanan sobre procesos que la historia oficial ha catapultado como indicadores de períodos, de épocas y de sucesos pasados que deben ser reseñados (y aquí radica el objeto de esa historia) para que el *sujeto arquetípico* (el hombre) pueda constituirse en trascendencia (Delgado García, 2010).

Con la segunda tendencia *-historia de los medios-* es posible pasar de la tradicional cronología enlazada a las incorporaciones instrumentales y tecnológicas (por ejemplo, el impacto en las tiradas), a impugnar lo neutral y lo paradigmático de estos sistemas de producción, para visibilizar los entramados existentes entre los medios y los sistemas de poder, de manera de que estas ágoras se conviertan en objeto del estudio histórico, descifrando dentro de sus estructuras lo patriarcalista

y lo arquetípico, tal como plantea Moreno Sardá (2007) que es citada por Hernández Ramos (2017):

La utilización de la prensa como objeto historiográfico puede también contribuir a descerrajar lo que Amparo Moreno ha denominado «el arquetipo viril», que representa en las ciencias sociales al hombre entendido no como género humano, sino como «varones adultos de los grupos dominantes que representan papeles sociales vinculados al ejercicio del poder (p. 473).

La posible articulación desde este modo de abordar a los medios como objeto histórico enlazado desde la *historia de ellas* se fortalece con el llamado a reconstruir la *historia de las otras* («una multitud de mujeres anónimas de las cuatro primeras décadas del siglo XX, en la República Dominicana (...) a partir de archivos lacerados, destruidos, ocultados, hurtados, enterrados por el patriarcalismo en la desmemoria» (Nacidit-Perdomo, 2019, p.11). La revista *Fémima* puede asumirse como medio-objeto histórico para documentar *a las otras*, a las anónimas, sus nombres, agencias; y, desde la *praxis* periodística, sus ejes temáticos, sus feminismos y su voz moral.

Las «otras», a las que se refiere Nacidit-Perdomo (2019), hicieron periodismo e impulsaron las «narrativas de la emancipación»; no obstante, la carencia de una documentación sistematizada mantiene silenciada la continuidad de las agencias, que se constituyeron en el intento de zafarse de las cadenas de opresión, así como a las constantes tensiones entre las dicotomías⁷ del *sujeto fragmentado mujer* (Guerra, 1994), en el cual transcurrieron sus vidas y sus discursos. De ahí que Ciriza (2006) se refiera a que «las feministas podemos solo recuperar fragmentariamente nuestro pasado, apenas podemos reconstruir frágiles genealogías, que a la manera de interrupciones apenas

⁷ En un levantamiento empírico en la colección digital de *Fémima* se determinaron tres bloques de dicotomías -dualismos enfrentados- en los textos periodísticos de las pioneras del periodismo feminista; 1. Naturaleza-cultura, al referirse a mujeres como centinelas, hacedoras, de las costumbres; 2. Público (esencialmente lo político-privado (autorreconocimiento de su situación de opresión), usualmente utilizada para argumentar sobre los casos de manejo del Estado y puestos en oficinas públicas; 3. Hombre-mujer, para abordar las contribuciones que podían hacer las mujeres.

visibles, permiten establecer algunas conexiones desvinculadas y a partir de los temas del presente» (pp. 2-3).

Ante esto, y retomando las ideas con las que Wallach Scott (2008) ensancha la mirada de la significación histórica que adquiere el periodismo ejercido por «las otras», existe la posibilidad de ampliar esa documentación a raíz del propio estudio de sus textos periodísticos, ya que estos se constituyen en las primeras intertextualidades con la perspectiva de género y dado que: «Quienes clamaban que la erudición de las mujeres transformaría de manera fundamental los paradigmas disciplinarios, estaban hablando en términos de género», (Wallach Scott, 2008, p. 50).

Por tanto, visibilizar las identidades de las mujeres periodistas a través del sentido y significado que atribuyeron a las diversas situaciones que las distanciaban de la emancipación mediante la reconstrucción histórica de la revista feminista, contribuye a demostrar el *sujeto histórico y político* activo de las dominicanas que construyeron la ciudadanía⁸; y a evidenciar en *Fémína*, como medio de comunicación y entidad agenciada por las mujeres, un registro constitutivo para reescribir la *historia de ellas, la historia de las otras*.

1.3 Las agendas de la «segunda ola» y la construcción de una agenda propia en *Fémína* a partir de la *praxis* periodística

Nosotras, las mujeres que no somos políticas, porque no estamos afiliadas a Partidos Políticos (sic), tal vez seamos quienes podamos ilustrar al Pueblo (sic) sobre sus futuros destinos sin que en nuestra misión incurramos en la dolorosa

⁸ El término «mujeres constructoras de la ciudadanía» es creación de Nacit-Perdomo (2018b) y hace referencia a las dominicanas que participaron tanto en las acciones cívicas contra la intervención estadounidense, como a las que se organizaron para obtener el voto desde 1922. No obstante, Fernández-Asenjo (2015) precisa que los años de activismo comienzan en 1915 (p. 5)

delincuencia de levantar el banderín de la discordia (...) Cuando la sociedad en que vivimos haya ponderado en toda su magnitud nuestro esfuerzo, y nuestras familias comiencen a florecer en las turbas sedientas de justicia y amor, entonces el FEMINISMO (sic) no será una tendencia sin delineamientos vigorosos, sino una fuerza ponderante y necesaria que contribuirá de una manera ventajosa al equilibrio de nuestras actividades sociales y políticas, (*Fémina*, 1926l: 5, p.1).

Que la mujer tome conciencia, alce la voz, tenga habitaciones propias⁹ son algunas de las esencialidades que el feminismo promueve desde finales de 1700, «momento en que las mujeres, como grupo, se percatan de la condición de subordinadas y de la explotación a las que estaban sometidas, esencialmente consignándolas al espacio privado; es decir, a la institución de la familia donde también los hombres (en la figura del *pater familias*) representan el poder supremo» (Serrano Madrigal como se citó en Capellán, Lora y Nacidit-Perdomo, 2016, p.20).

Los argumentos expresados en *Fémina*¹⁰ (1926l:5), como editorial de portada del 15 de septiembre de ese año, integran una agenda periodística propia que emerge entre los avatares y las tensiones de la conformación de movimientos de las mujeres que se aglutinaban en la República Dominicana. Desde ahí se acrisolan los feminismos nacionales¹¹ y las experiencias alcanzadas en la participación de las redes transnacionales, activadas con las reformas de «la segunda ola».

La «segunda ola» del feminismo, que se sitúa entre mediados del siglo XIX y se extiende hasta culminar la Segunda Guerra Mundial (1850-1950), se autoposiciona -principalmente- a través del

⁹ En 1929, Virginia Woolf se refería a la extensa producción de novelas femeninas y establecía que para que las mujeres fueran las autoras debían tener «una habitación propia», o un espacio para la producción creativa y el alcance de la autonomía (Woolf, 2001).

¹⁰ Los editoriales sin firma son parte de la *praxis* periodística que sobreviene con la industrialización, (López Arroyo, 2016).

¹¹ En 1925, al aceptar establecer el capítulo dominicano de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Petronila Angélica Gómez Brea establece la Liga Feminista Dominicana. Dos años después, en 1927, Abigail Mejía crea el Club Nosotras con el lema «justicia y amor»; en 1931, se funda la Acción Feminista Dominicana (AFD) que ha sido catalogada como una Liga de Mujeres Votantes y su emblema era «¡En Marcha!», (Nacidit-Perdomo, 2018b).

movimiento sufragista que tiene la finalidad de otorgar a las mujeres el derecho al voto a través de amplios programas de reformas. La obra de John Stuart Mill y Harriet Taylor, en 1869, *El sometimiento de la mujer*, impulsa a las organizaciones lideradas por mujeres a crear las bases emancipadoras. Es, por igual, emblemática para esta «segunda ola», la *Declaración de Seneca Falls* (1848), para las estadounidenses y anglosajonas; mientras que, resulta de gran transcendencia para las feministas hispanoamericanas *Las siete peticiones de la Cruzada de las mujeres españolas*, escritas por la presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Carmen De Burgos (1906)¹²; y la radiografía que la pionera periodista realiza sobre la situación de las mujeres en la obra *La mujer moderna y sus derechos*, durante 1927.

Las publicaciones periodísticas plasmadas en *Fémina* hacen referencia constante a la existencia de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y de la Comisión Interamericana de Mujeres, cuyas bases, llamados y propuestas se publican en el transcurso de la vida editorial de esta revista; y que se compilan en esta investigación para fundamentar los «indicadores de la emancipación y los derechos civiles y políticos»¹³, que de manera evolutiva se difunden a través de la *praxis* periodística.

Valcárcel (2000) y Moreno Sardá (2007) coinciden en las fundamentaciones del plan de reformas de las organizaciones feministas de la «segunda ola»:

¹² Los primeros contactos entre la periodista española Carmen De Burgos (1867-1932) datan de 1925, cuando le solicita a la directora de *Fémina*, Petronila Angélica Gómez Brea, integrar el Comité Dominicano de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e hispanoamericanas, la cual presidía. Tras su muerte, en 1932, la revista organizó una noche memorial y una edición especial que incluye el artículo de la redactora fundadora de *Fémina*, María Luisa Angelis de Canino. «Su nombre es una epopeya; su recuerdo es una historia; esta intensa mujer, esta Carmen De Burgos (Colombine), que con tanto entusiasmo defendió los ideales de la causa feminista no ha muerto, pues nos quedan sus obras, sus campañas periodísticas, sus conferencias, sus doctrinas... su vida entera llena de sacrificios (...) Anheló ver a la mujer fuerte y viril -como el bronce de los escudos espartanos- y sus energías espirituales, conspiraron hacia esa noble finalidad, con la decisión irreductible y amplia visión del destino de los que se consagran a luminosas conquistas» (De Canino, 1932b:12, p. 1).

¹³ Estos indicadores son definidos en la sección del marco metodológico de la investigación.

TABLA 2.*Debates del sufragismo con las doctrinas políticas coetáneas*

DOCTRINA POLÍTICA	LAS MUJERES VISTAS POR LAS DOCTRINAS	ENFOQUE DE DERECHOS	LOS DEBATES
Socioliberalismo	Sufragio universal a las mujeres que cumplan con «requisitos marcados».	Del orden político	El voto universal de las mujeres y el derecho de la educación y la profesionalización.
Societarismo	Entiende que los derechos políticos restarían la jerarquía sexual heredada por los hombres sobre las mujeres, pues estas deben estar destinadas a la domesticidad, la maternidad y la belleza.	Del orden económico y político	Integrarse a los espacios públicos, superando la condición biológica de la maternidad; igualar los salarios.
Sociedad de masa/sociedad industrial	Señala la diferencia intelectual y moral de las mujeres. Se construye la objetivación (cosificación) y promueve la misoginia.	Del orden político y civil	Derribar barreras entre lo público y privado.
Fascismo	Reconstruye el destino marcado por la biología. Cuida la salud de las mujeres para que sean madres saludables; la educación las enferma y «ellas» no están llamadas al mando.	Derechos políticos	La educación para alcanzar la autonomía.
Democracia	Se construye la «mística de la feminidad», y para esto tecnifica el espacio privado. Convertirlas en ciudadanas domésticas.	Derechos políticos, económicos y sexuales	Presencia en la agenda pública, alcanzado representatividad en el espacio público.

Fuente: Elaboración propia (basado en Valcárcel, 2000; y Moreno Sardá, 2007).

En definitiva, el movimiento sufragista puede catalogarse como un *continuum* de vindicaciones públicas al que son convocadas las mujeres a través de diversas estrategias, principalmente propagandísticas, civiles y políticas; trajinar que crean a plena conciencia tanto los programas sociales que enfrentan el patriarcalismo, como su creciente sistema de privilegios que las excluye con profesas intenciones.

Las condiciones de opresión que limitan a las mujeres, en el espacio público y privado, se codifican con la Revolución Francesa, tanto en forma de normativas morales como de

disposiciones legislativas (es el caso de que los salarios devengados por las mujeres no les pertenecían), escribe Castaño Sanabria (2016):

Las mujeres del siglo XIX se encontraron entonces entre un discurso moderno emancipador que prometía nuevos y desconocidos horizontes para la humanidad y, por otro, una prédica en la que se honraba, por encima de todo, su papel reproductor y se les incitaba a no salir de la frontera doméstica (p. 233).

Es decir, las transformaciones propugnadas trascienden al derecho al voto e implican profundas reformas de cómo se entendía que debía discurrir la vida, tales como: permitirles a ellas la obediencia de las leyes y, por tanto, otorgarles los derechos para participar en su creación. En aquel momento, el sufragismo politiza y problematiza las condicionantes de los «ilustrados» que definen a las mujeres -sola y únicamente- como «piadosas», «abnegadas», «buenas esposas y buenas madres», para introducirlas en las universidades, la opinión pública y liderando los sindicatos del espectro fabril.

En el escenario de la opinión pública, a través de una red de revistas y periódicos feministas - entre las cuales se resitúa a *Fémima*-, y también en la «gran prensa», se constituye una agenda plural y reveladora que transcurre a través de las «narrativas emancipadoras». Los textos periodísticos relativos a la integración plena de las mujeres en la sociedad, amparados en las impugnaciones sufragistas, se convierten en evidencias de que las pioneras del feminismo dominicano y del periodismo feminista desarrollaron luchas constantes para el cambio de mentalidades. Al relatar las semblanzas de mujeres dominicanas, Stengre (1943) evidencia las referidas batallas:

Por haber adquirido los medios para defenderse y defender a sus hijos, sin ayuda ajena, no es una mujer menos mujer. Al contrario, puesto que todo ello, ciencia, conciencia y voluntad, capacidad, cultura al cabo, o cultivo, si ustedes lo entienden mejor, no puede dar de sí más que un perfeccionamiento de sus facultades naturales, nunca un cambio de su naturaleza. Por mucho que cultive la rosa primitiva un jardinero experto, no logrará hacer de ella un clavel. Podrá, a (sic) fuerza de cultivo, añadirle pétalos, sutilizar su forma, modificar en variedades inesperadas un matiz de color; pero ella, rosa, seguirá siendo, si bien rosa magnífica, asombro de hermosura nueva (p. 96).

1.4 *Fémina*, en «voz» de Petronila

Convencida de la importancia que reviste el motivo para el que estamos reunidos, mi expresión en este momento es el de un ciudadano de la República en mi triple condición de munícipe consciente, profesora y periodista (Gómez Brea, P.A. 1926h:4, p. 1).

«Munícipe consciente, profesora y periodista», la triple identidad asumida y escrita por Petronila Angélica Gómez Brea es huella -aproximable- de su *sujeto mujer*, de su firmeza y cognición; lo necesario para mantener y sostener durante 17 años la agencia que permite a sus contemporáneas desarrollar la *praxis* periodística en la que se canalizan las «narrativas de la emancipación», constituyéndose en esa «multitud de anónimas» (Nacidit-Perdomo, 2019a), de las que urge reescribir sus historias. Así que, resulta necesaria la reconstrucción de las luchas libradas para la obtención de los derechos civiles y políticos; así como, establecer la conciencia de las mujeres.

El 15 de julio de 1922, cuando circula el primer número de *Fémina*, su directora cuenta con 39 años de edad, de los cuales ya lleva siete dedicada a las labores magisteriales, pues se había formado como maestra en la Escuela Normal de Santo Domingo, obteniendo su titulación el 23 de octubre de 1915 de manos de su director, el licenciado Arístides García Mella¹⁴; previamente, en San Pedro de Macorís, provincia en la que residía desde 1908, puesto que nació en la capital de la República Dominicana¹⁵, se gradúa de Institutriz Normal en 1911.

¹⁴ En la sistematización hemerocrítica desarrollada para esta tesis doctoral, se registra una contribución del maestro normal Arístides García Mella en *Fémina* bajo el título: «Los cambios de gobierno o los gastos ministeriales», publicado en 1926, en la sección «La página de *Fémina*». Este artículo retrata el proceder de los oficinistas gubernamentales como una manera de que las lectoras se acercarán al espacio público, a la fecha con mayor representación de los hombres. (García Mella, ,circa 1926g: s/a).

¹⁵ Al retornar de San Pedro de Macorís a Santo Domingo, en 1934, escribe: «¡Salve! Mi lar nativo, que meciste mi cuna y añoraste mis sueños infantiles. Hoy vuelvo a tu regazo, con mi *Fémina* -hija predilecta- de la mano para enseñarla a vibrar entre tus ruinas legendarias» (Gómez Brea, 1934a:12, p. 1).

Liston (1955), al escribir el prólogo de la autobiografía de Gómez Brea (1955), precisa que - durante 32 años- se mantuvo brindando aportes en las escuelas y entidades formativas, tanto de San Pedro de Macorís como de Santo Domingo, desde la cátedra de Moral y Enseñanza Cívica; de hecho, publica el 20 de junio de 1924 la carta que envía al director del diario *La Prensa*, quien también dirige la Escuela Correccional, con la intención de contribuir «ofreciendo su humilde cooperación gratuita, al fin ya expresado con dos horas de clases interdiarias, de Moral y Enseñanza Cívica», en la Escuela Correccional de San Pedro de Macorís (Gómez Brea, 1924ñ:3).

Gómez Brea se integra a la vida universitaria y obtiene la titulación de abogada, pero de acuerdo con la denuncia escrita en el artículo «Las mujeres en las profesiones liberales», su condición femenina no tolerada por «el egoísmo masculino» le dificulta desarrollar la práctica forense para obtener la titulación. A raíz de esto, se siente discriminada y advierte a sus lectoras cuáles son las trabas de estudiar las denominadas carreras liberales:

He luchado mucho y sigo luchando contra el egoísmo masculino para poder decir: Ejercicio la abogacía; pero, ¡cuántas veces mi espíritu ha querido doblegarse ante el egoísmo del colega! Esto lo declaro no porque me arrepienta de haber emprendido el ejercicio de la Jurisprudencia, y menos de haber cursado la Facultad de Derecho, estudio necesario para mis campañas sociales a favor de los desheredados, únicos que ven la injusticia de la sociedad y de las leyes, en cuyos beneficios creen, sin pensar que la única ley que triunfa en la vida es la ley del embudo: lo ancho para los poderosos, lo estrecho para los débiles, sino para que las compañeras que emprendan labores para las profesiones liberales, y especialmente para la abogacía, en la que tengo hechas mis experiencias, sepan que optar por un grado académico de aplicación práctica en el terreno que los varones creían poseer exclusivamente, es pisar en escollos, de donde se sale ilesos solo con mucha fuerza de voluntad para vencerse a sí mismos, en los momentos de desfallecimiento provocados por la lucha sorda que hacen a las mujeres los varones profesionales, que hay que armarse de la capacidad para ir a la concurrencia, y de indiferencia para despreciar sus risas burlonas, sus apreciaciones jocosas o sus ironías crueles, plenas de odiosidad, de emulación y amor propio mortificantes (Gómez Brea, 1926i:4, s/p).

En *Fémína* suele firmar con su nombre (Petronila Angélica Gómez Brea) o con su cargo (La Directora), pero también se le atribuyen dos seudónimos: Bisfalia, cuando escribe poemas; y Virtudes del Mar Caribe, en los textos periodísticos y los de memoria autobiográfica. Junto a la *praxis* periodística que emprende al fundar, administrar y vitalizar la revista, se convierte, el 15 de enero de 1926, en la segunda mujer que posee una imprenta en la República Dominicana; la primera había sido Manuela Aybar o Rodríguez (*La deana*) (1790-1850)¹⁶. Pero el «Taller Tipográfico *Fémína*» difunde la labor colectiva de las mujeres en torno a *Fémína*, y también ofrece sus servicios a los comerciantes y a quienes emprenden el rumbo de la producción intelectual. El taller opera de 1926 a 1939; y, en su puesta en marcha, Gómez Brea ya precisa que esta agencia constituiría un avance y una seguridad para continuar la perseverante obra que significaba publicar una revista destinada a las mujeres; ella editorializa sobre ese particular:

Desde el presente número, según lo habíamos prometido a nuestros numerosos relacionados, presentamos a nuestra «*Fémína*» editada en talleres propios. Alentados siempre por el bondadoso público, repleta siempre nuestra cartelera de importantes trabajos de plumas recomendadas, que sostienen una labor bien acogida con entusiasmo por los lectores de buen gusto, reaparece con nuevos bríos para la lucha. (...) Nos sentimos invadidos de halagadoras esperanzas y, con el propósito de corresponder a la generosa protección que en todo tiempo nos ha dispensado generosamente el público, multiplicaremos nuestros esfuerzos (Gómez Brea, 1926a: 4, p. 1).

¹⁶ Nacidit-Perdomo (2008b), en la conferencia «Mujeres periodistas dominicanas del siglo XIX, ¿cuándo se inicia el periodismo de género?», destaca que *La deana* era una fanática partidista de Pedro Santana. Toma la expresión de Demorizi (1969): «Manuela Aybar refiere que fue un milagro que le enseñaran a escribir, y aunque las mujeres no tienen opinión “preferiría siempre el Gobierno justo que sólo se dedicara al bien de la comunidad, (y) al progreso del país”».

IMAGEN 3.

Fémina: imprenta propia, editorial y anuncios con servicios

Biblioteca de la
 Universidad de Santo Domingo
 Ciudad Trujillo, R. D.

FEMINA

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES
CONSAGRADA A LA MUJER

DIRECTORA:
PETRONILA A. GÓMEZ, M. N.

ADMINISTRACION:
CALLE "SANCHEZ" No. 119.

CUERPO DE REDACCION:
 Consuelo Montalvo de Frias, Delia Weber de Coiscou, Dra. Evangelina Rodriguez, Carmen G. de Peynado,
 Isabel A. Vda. Pellerano, Beatriz Lucila Simó, Ana J. Jimenez Y.

CONSEJERO:
Doctor Federico Henriquez C.

CONSULTOR:
Licenciado Quilterio Berroa C.

Año 4.

San Pedro de Macoris, Suero 15 de 1926.

N.º. 76.

Taller Tipográfico de "Fémina"

DESDE el presente número, según lo habíamos prometido a nuestros numerosos relacionados, presentamos a nuestra «Fémina» editada en talleres propios. Alentados siempre por el bondadoso público, repleta siempre nuestra cartera de importantes trabajos de plumas recomendadas, que sostienen una labor bien acogida con entusiasmo por los lectores de buen gusto, reaparece a la vida con nuevos bríos para la lucha.

Causas contra nuestra voluntad, bien conocidas por nuestros lectores nos impulsaron a poner por breve tiempo un receso en la vida de nuestra publicación.

Inconvenientes para editarla en forma que dejara satisfecho el gusto de nuestros relacionados, garantizando la normalidad en las salidas, y en interés de introducir en ella importantes reformas que nuestros lectores poco a poco tendrán oportunidad de apreciar, nos vimos obligados a tomar la feliz determinación de adquirir una imprenta propia que normalizara su vida a la revista cuya existencia se impone ya en el país como una necesidad de cultura en nuestra vida social.

Es cierto que para vencer esos obstáculos hemos tenido que hacer algunos sacrificios; pero las importantes y espontáneas ayudas con que personas de buena voluntad nos han favorecido, han estimulado nuestra perseverancia, dando a nuestro espíritu el aliento que tanto se necesita en estos casos para llegar al triunfo, y cuyos nombres presentados en cuadro de honor del presente número, deseáramos dejarlos grabados con letras de oro.

Nos sentimos invadidos de halagadoras esperanzas y con el propósito de corresponder a la generosa protección que en todo tiempo nos ha dispensado generosamente el público, multiplicaremos nuestros esfuerzos a fin de mantener fijo en

nuestra publicación el noble sello que la caracteriza de la primera publicación de su índole en el país, presentando siempre al frente el escudo de la civilización como defensa de la mujer y enaltecedora de su sexo.

Vengan pues, hombres de bien y mujeres de ideales a enastar de nuevo el pabellón de «Fémina»; renazca en las colaboradoras el retoño fulgente de la idea; enciéndase de nuevo en los Agentes la llama generosa de la voluntad y ayuda, ayudad con perseverancia, con amor y optimismo, a levantar muy en alto la bandera de «Fémina» que es bandera de paz y de civismo, bandera de altura y patriotismo!

IMPRENTA DE FEMINA

Tenemos el gusto de participar al culto público y especialmente a nuestros relacionados, haber trasladado nuestro taller de imprenta y oficina a la casa No. 123 de la misma calle Sánchez, en donde se pone de nuevo a las órdenes ofreciendo sus rápidos servicios en la confección de recibos, memorandum, tarjetas, cabecillas, folletos y en general toda clase de trabajos de oficinas.

Puntitud—Nitidez—Buen gusto.
Calle «Sánchez» 123.—Apartado No. 7.
San Pedro de Macoris. R. D.

LA DIRECCION.

Fuente para el artículo: Basado en Gómez Brea (1926a: 4). Taller Tipográfico [colección] de «Fémina». Fuente para el anuncio: Fémina (1927a-2: 6). Imprenta Fémina [colección].

El activismo feminista transnacional de Gómez comienza al ser nombrada por la presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Carmen De Burgos, como presidenta del Comité Dominicano, en 1925; funciones que desarrolla hasta 1933¹⁷, cuando delega en la sufragista Delia Weber. Además, se integra en la República Dominicana al partido Acción Feminista Dominicana (AFD), fundado y presidido por la feminista Abigaíl Mejía; mientras que, el 16 de mayo de 1934 participa como directora de la mesa número 20, junto a Consuelo Almodóvar y Consuelo Mieses, en la jornada del «voto ensayo de las mujeres»¹⁸.

Asimismo, desarrolla una intensa labor comunitaria con la participación en comités que impulsan la vida cultural de San Pedro de Macorís y Puerto Rico e, incluso, comparte invitaciones y resultados de manera constante con la lectoría de la revista, entre los que se destacan algunos, tales como: miembra de la Comisión de Prensa y Propaganda para la celebración del Cincuentenario del Distrito de San Pedro de Macorís (1932), y miembro honorario de la Comisión Pro-Monumento Baldorioty de Castro, de Ponce, Puerto Rico (1927); en ambas comisiones fue invitada por hombres. También crea el Círculo Pro Paz (1935), promoviendo el desarrollo de acciones contra la guerra entre «damas de buena voluntad».

¹⁷ A través de la carta pública titulada «Nueva representante de la Liga Internacional de Mujeres», la directora de *Fémima* renuncia a sus funciones en el Comité Dominicano de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, señalando que para ejercer estas funciones es mejor vivir en Santo Domingo (Gómez Brea, P.A. 1933c: 12).

¹⁸ La noticia, que aparece sin firmar, sobre el «voto ensayo de las mujeres» informa: «Los resultados de las «votaciones generales, de ensayo», para que fuera reformada la Constitución del Estado y se le otorgara a las mujeres dominicanas el derecho de elegir y ser elegidas. El total de votos, de mujeres que acudieron a las urnas, fue de 96,247» (*Fémima*, 1934e: 12, s/p).

IMAGEN 4.

Noticia sobre el «voto ensayo de las mujeres» de 1934

FEMINA

Las votaciones de las mujeres

De acuerdo con el Decreto No. 858 del Hon. Presidente de la República, Generalísimo Rafael L. Trujillo M., las mujeres dominicanas concurren el 16 del ppto. mes de Mayo a las votaciones generales, de ensayo, exoresando en las urnas destinadas al efecto, sus convicciones sobre sufragio. En las boletas rezaba, en párrafos separados el siguiente texto: Voto porque sea reformada la Constitución del Estado en el sentido de otorgar a las mujeres dominicanas el derecho de elegir y ser elegidas. Voto porque no sea reformada la Constitución del Estado en el sentido de otorgar a las mujeres dominicanas el derecho de elegir y de ser elegidas.

Mesa No. 1, Rafaela A. Luna, Felicita Martínez y Ana J. de Bourget, 185 votos.

Mesa No. 2, Livia Veloz, Consuelo Bernardino, Liliam Espaillet, Ofelia Veloz, 194 votos.

Mesa No. 3 Celeste Wos y Ricart, Clementina Henríquez y Tatá Perdomo, 158 votos.

Mesa No. 5, Dalía Weber, Luz M. Mainardi, Amalia Aybar, Vda. Desangles, 465 votos.

Mesa No. 6, Carmen Elena Galván, Rosa Aurora Miranda y María Ismaria Castillo, 201 votos.

Mesa No. 7, Tatá del Monte de Gautreaux y Luisa Félix, 350 votos.

Mesa No. 8, Andrea M. de Egea y Violeta Ramírez, 336 votos.

Mesa No. 9 Patria Mella, Juanita Pichardo, Ana Patria Báez y Carmen Rodríguez, 244 votos.

Mesa No. 12, Doctora Sofia Oliva, Altagracia Pérez Cabral y Aminta de Frías, 512 votos.

Mesa No. 13, María Rodríguez, 537 votos.

Mesa No. 15 Acacia de Reyes, Ercilia O Vda. Pastor y Rosario Rodríguez, 117 votos.

Mesa No. 17, Aida Rodríguez P., Gloria Ledesma y Cristina Calderón, 206 votos.

Mesa No. 18, Encarnación C. de Castillo, Altagracia de Draiby, Consuelo M. de Moji-nuevo, 264 votos.

Mesa No. 19, Margot de Guilbert, Mercedes Yuquet Isabel Guilbert, 282 votos.

Mesa No. 20, Petronia Angelica Gómez, Consuelo Almodóvar, Consuelo Mieses, 653 votos.

Mesa No. 21, Celestina Pavón, Mercedes Roja, Luisa Vda. Ríos, 377 votos.

Mesa No. 22, María V. de la Cruz, Géno-va M. Lara, Rosa A. Abad, 982 votos.

Mesa No. 4, Abigail Mejía de Fernández, Doña Isabel A. Vda. Pellerano y Blanca Mejía de Duelo, 309, votos.

Mesa No. 11, Juana Santos, Luisa Puello, Carmela Vda. Sánchez, 570 votos.

Mesa calle Dr Báez, No. 24, Doña Floripe Vda. Carbonell, Thelman de Hernández de Franco, 300 votos.

Estos datos de las votaciones en la Capital fueron recibidos en la Dirección de la A. F. D. a las 7 p.m. del mismo día 16, faltando aun cuatro mesas por rendir informe.

El total de votos habidos en todo el país montó a 96,247. Esta cifra constituye un triunfo de las mujeres dominicanas, que por primera vez concurren, aunque a modo de ensayo, a manifestar su deseo de que sea reformada la Constitución del Estado en aquellos artículos que la desfavorecen. Este gran esfuerzo de la dominicana merece, seguramente, el reconocimiento de las mujeres de los demás países civilizados, entendiéndose, por tanto, que el sufragio femenino de ensayo, ha obtenido en la República Dominicana un resonante éxito.

El Duodécimo Aniversario de Fémina.

El día 15 de julio próximo.

A las personas que acostumbra publicar en el número del Aniversario de Fémina, INVITAMOS, por las presentes líneas a enviar con tiempo sus trabajos de colaboración con que ayudarán al realce de esa edición de gala.

¡anticipamos nuestro agradecimiento.

Fuente: *Fémina* (1934e: 12). Las votaciones de las mujeres [colección].

La mayor labor feminista de Petronila Angélica Gómez Brea es *Fémina*. A sabiendas de que en 1922 ya existen audiencias prodestinatarias que, en el caso de las mujeres, apenas ejercen la ciudadanía moral (Durán Jourdain, 2017), puesto que aunque están carentes de derechos civiles y políticos, desarrollan experiencias colectivas públicas con la amplia campaña cívica en contra de la intervención militar estadounidense que ya las ha conducido a las calles para manifestarse a través de la organización de la Semana Patriótica de 1920; entre las actividades a nivel nacional e internacional se encuentran las de las Juntas Patrióticas de Damas (Nacidit-Perdomo, 2016). Entonces, como la maestra normal y periodista reconoce la existencia de un público interesado en continuar manifestando repudio a las fuerzas interventoras, ¿por qué no hacerlo a través de una revista? se preguntaría.

No obstante, Gómez Brea proyecta que a través de la revista se crearía una ventana al mundo de las mujeres que contaría con paradesinatarias (audiencias que estarían atraídas por el discurso «de lo femenino» y «femenino»), puesto que buscarían mantener ese referente de *sujeto mujer* difundido a través de la literatura y, además, prevé las embestidas de las audiencias contradestinatarias de la misión de la agencia *Fémina*; puesto que hasta 1939, desarrolla una labor persuasiva para unificar a sus audiencias en torno al «discurso feminista»¹⁹, con la intención de instruir a las mujeres y consagrarlas en sus conciencias.

¡Ya es hora!.. Aparece esta revista científico-literaria y de intereses generales en momentos bien aflictivos para la familia dominicana: aparece cuando sobre el santo suelo de la patria soplan las ráfagas del más insólito imperialismo; aparece cuando más necesaria es una labor de cooperación y cuando se necesita edificar con acciones y pensamientos el noble civismo y abnegación sin límites (Gómez Brea, P.A.1922a: 1, p.1)

¹⁹ Ver Tabla 4 y 5 de la sección correspondiente a la Definición de la Investigación, donde se establecen las diferenciaciones del tipo del discurso referido.

IMAGEN 5.

Primer editorial de Petronila Angélica Gómez Brea en *Fémína*, 1922

Archivo General de la Nación

FÉMINA

REVISTA GALANTE Y DE INTERESES GENERALES.

DIRECTORA-ADMINISTRADORA:
PETRONILA ANGELICA GOMEZ
Maestra Normal.

REDACTORES:
V. VALERA REYES,
PETRONILA A. GOMEZ, CONSUELO MONTALVO DE FRIAS.

Año 1 San Pedro de Macoris, Julio 15 de 1922 No. 1

YA ES HORA.

APARECE esta revista científico-literaria y de intereses generales en momentos bien aflictivos para la familia dominicana; aparece cuando sobre el santo suelo de la Patria soplan las ráfagas del mas insólito imperialismo; aparece cuando mas necesaria es una labor de cooperación, y cuando se necesita edificar con acciones y pensamientos de noble civismo y abnegación sin limites.

Verdad es que hasta ahora hemos podido, gracias a nuestra conducta loada con calor por los pueblos hermanos enclavados en el vasto continente colombino, impedir los designios, de la fuerza interventora que ha detentado nuestra preciosa soberanía por mas de seis años de dura servidumbre; cierto que a pesar de nuestra disparidad de criterios y de nuestras lamentables desavenencias en el *modus procedendi* para la reivindicación de nuestros derechos, hemos mantenido en alto la bandera de la rebeldía cívica; cierto, es verdad, todo ello; pero a nadie se le oculta que si hubiera existido un solo pensamiento, una sola acción para el logro de nuestro anhelo nos hubiésemos ahorrrado muchos disgustos y no pocos entorpecimientos que han obrado en nuestro daño.

Hemos resistido con gallarda rebeldía; pero sin unidad de acción, sin unidad de pensamientos, sin cooperación disciplinada. Negarlo equivaldría a negar lo evidente.

La única identidad nuestra solo ha con-

sistido en oponer como infranqueable vall a los aviesos tanteos del ocupante, nua rotunda negativa. Somos el pueblo *NO*, como nos llama la prensa suramericana. En lo único que hemos estado de mún acuerdo, es en no ceder un solo metro de nuestros inalienables derechos.

Pero a nuestro entender eso no basta; preciso procurar poner en juego nuestras actividades colectivas con una orientación exclusiva y absoluta; es preciso tratar de que no haya un solo elemento social que permanezca inactivo en la ardua tarea de romper nuestras cadenas, y de ahí que hayamos concebido el propósito de publicar una revista en que, laborando por la unificación nacional, ofrezca ancho campo a la mujer dominicana, para que tan poderoso agente produzca sin el menor estorbo, su acción fecunda y bienhechora.

La mujer nuestra, deseosa de arrimar el hombro a la causa nacional, solo ha podido hasta el presente prestar una ayuda material y secundaria, cuando bien podría con su inteligencia difundir virtud y cultura en las masas populares.

La mujer dominicana merece ocupar en esta hora adversa el puesto intelectual que merece. Y ese puesto de insigne distinción, ese lugar señalado para actuar en bien de la libertad y la cultura de su pueblo, viene a brindárselo esta humilde revista.

¡Ojalá que los resultados superen a nuestras esperanzas en honra y bienestar de la Patria!

Fuente: Gómez Brea (1922a: 1). ¡Ya es hora! [colección].

Las mujeres dominicanas lectoras de este editorial del tipo indagación²⁰, con seguridad pertenecían -mayormente- a una pequeña burguesía urbana asentada -principalmente- en Santo Domingo, Santiago de los Caballeros y San Pedro de Macorís. Como la editorialista, estas damas también eran instruidas en las Escuelas Normales que, desde 1881, se establecen en estas ciudades, donde leen sobre las mártires y comunicadas de febrero de 1844²¹; pero, igualmente, son idealizadas con la figura rebelde de la cacica Anacaona²² y cultivadas en la fe a través de la devoción a la Virgen de la Altagracia. En contraste, están las «otras», que residían en las zonas rurales, tenían totalmente vedados los mecanismos de instrucción y estarían desempeñándose como artesanas y sembradoras; también, desprotegidas y excluidas de la enseñanza se encuentran las niñas de los barrios, cuyo futuro era: «Tejían y bordaban por paga; lavaban y planchaban la ropa ajena (...) trabajaban en los quehaceres domésticos», (Veloz, 1977, p.7). El sometimiento a la ignorancia para las mujeres alerta a los hombres sensibles con la causa feminista, tal y como lo externan en *Fémima*:

Antiguamente en nuestra nación los padres pensaban en instruir solamente a sus hijos varones y para la pobre y delicada niña, no se empeñaban en darle instrucción como era debida, sino creían que la mujer no debía conocer otra cosa que los quehaceres domésticos (Sánchez González, 1924s: 3, p.3).

²⁰ Las clasificaciones sobre el género de opinión editorial que se acogen en esta tesis doctoral son citadas en el capítulo correspondiente al marco teórico.

²¹ A las mujeres informadas del movimiento La Trinitaria se les llamó «las comunicadas», (Ramírez, 2017). Entre estas se destacan: la hermana del Patricio, Rosa Duarte y Diez, quien es la autora del diario a través del cual la historiografía dominicana conoce a profundidad el pensamiento del Padre de la Patria, Juan Pablo Duarte y Diez; y María Trinidad Sánchez, tía del patricio Francisco del Rosario Sánchez y fusilada por el dictador Pedro Santana un año después de la Independencia, quien junto a Concepción Bona y Hernández confeccionó la bandera dominicana. Las también consideradas «Mujeres de febrero» tomaron armas y cargaron de pólvora los fusiles, aquí se registran las hazañas de Micaela de Rivera y su hija Froilana; María Baltasara de los Reyes; Ana Valverde, Filomena Gómez de Cova, Rosa Montás de Duvergé, Floriana Febles y Rosa Bastardo de Guillermo; María de Jesús Pina y María De Las Angustias Villa.

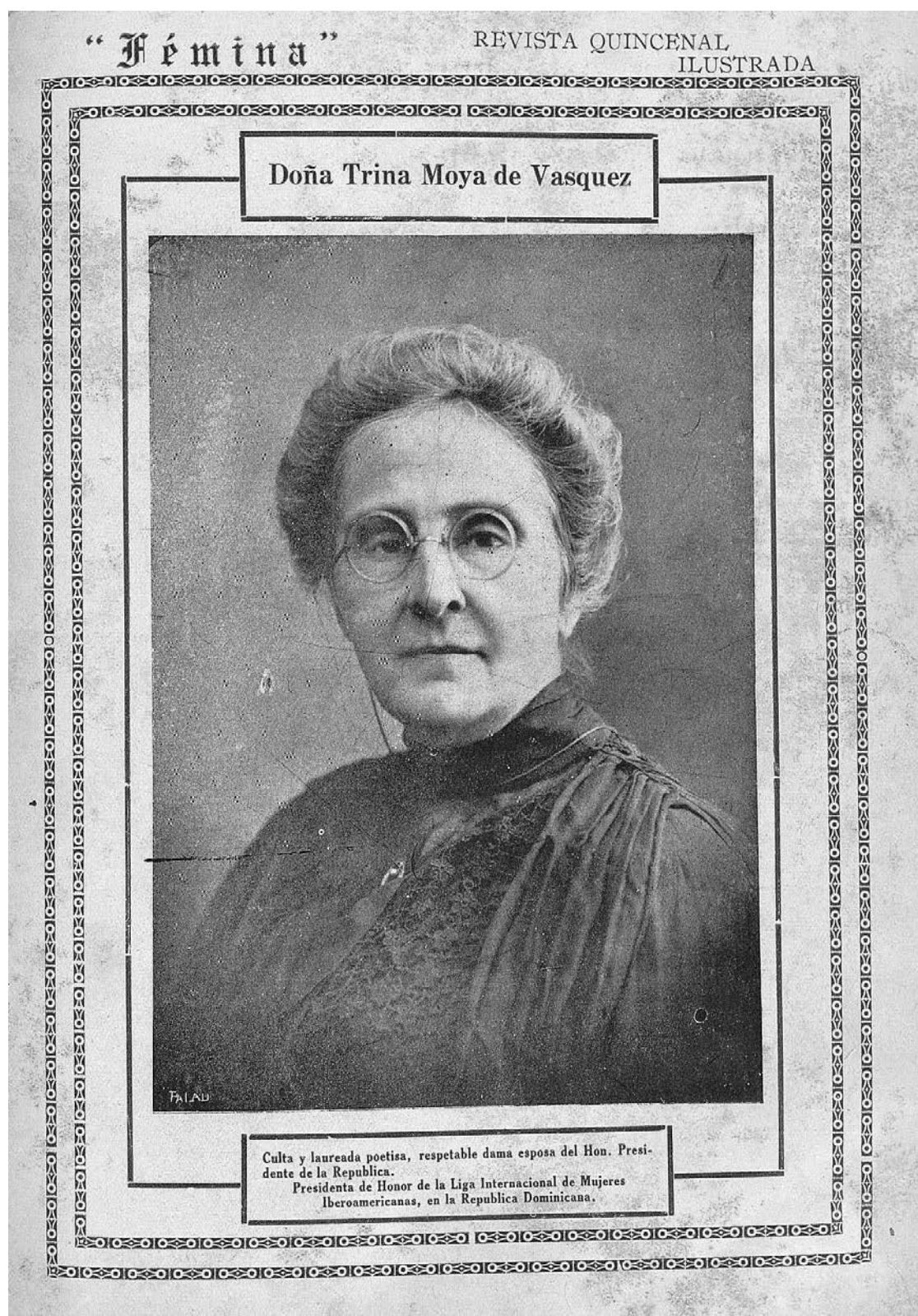
²² Pese a que las evidencias de la existencia de «La Cacica» están mediadas en un principio por un compendio de cronistas masculinos y vencedores de Europa, que crearon un signo a su medida, Anacaona, luego vindicada a lo largo de la literatura nacionalista dominicana, constituye un referente feminista originario. Vallejo (2015) apunta: «Una mujer que no le sobrevive ni una palabra, ni se sabe dónde quedan sus restos corporales, pero cuyos restos ideológicos le han sobrevivido, y han motivado las perspectivas que sobre ella existen hoy», (p. 39).

Son las «cualidades morales» un punto común entre las mujeres dominicanas, las urbanas y rurales, pero a la vez estas se constituyen en los reforzamientos del «discurso femenino» cultivado en forma de verso por las mujeres instruidas. Es el caso de estas expresiones de la primera dama y escritora del «Himno a las madres», Trina de Moya de Vásquez, en un pensamiento publicado en *Fémima* (1924), en el cual destaca la condición femenina de la mujer que se dedica a la patria:

(...) Es la mujer! Señora del lar dominicano. La de augusta madre gloriosa encarnación, la de candor de niño y espíritu espartano, la digna compañera del noble quisqueyano de clara inteligencia y honrado corazón. La que ama como aman las aves y las flores, con la más tierna y pura y franca realidad, que como esposa y madre, en bien de sus amores, encubre con sonrisas los íntimos dolores, y hasta la vida ofrenda con noble dignidad. La asidua y laboriosa en estudiar se afana y en breve alcanzar título de honrosa profesión; la que es ejemplo vivo de caridad cristiana, la que es mujer y ángel -la que es dominicana y es toda sentimiento y toda corazón (De Moya de Vásquez, 1924w, p. 2).

IMAGEN 6.

Fotografía de Trina de Moya Vásquez, Fémina, 1926



Fuente: Palau (1926a).

En 1955, ya ciega (desde 1948) y casada desde 1939 con Saldaña Suazo, matrimonio realizado justo en el año que anuncia el cierre de *Fémima*, redacta un escrito en el que relata la influencia de las mujeres del Continente. Gómez Brea desarrolla precisiones sobre las causas psicológicas que influyeron en el *sujeto mujer* de las dominicanas, provenientes del «medioambiente», destacando la educación conventual heredada de España, de sus «mujeres religiosas y consagradas de la época de la colonización»; y de «la rebeldía del indio defendiendo corajudo su terruño, y la tristeza del negro con sus espejismos de dolor». En tres condiciones sitúa a las mujeres dominicanas, sus coetáneas: «Hogareña, inteligente y patriota» (p. 26).

Para el primer aniversario de la revista *Fémima*, publica el editorial «Labor que fructifica»; allí, la directora reitera la misión de la publicación como órgano que da a conocer la capacidad intelectual y sensibilidad «hasta donde se elevan sus sentimientos por lo humano y por lo bello» de las dominicanas.

La mujer dominicana está dotada de suficiente razón para investigar la verdad y apartar los errores que enrarecen el ambiente de su medio. De esto ha dado pruebas eminentes, ya como abogado haciendo brillar sus racionamientos en el foro; ya en la farmacia determinando por medio del análisis químico la calidad y cantidad de los elementos de un cuerpo compuesto; ya como médico diagnosticando el mal físico que ha tomado posesión en el organismo humano, y aplicando a la vez el remedio que ha de exterminarlo (Gómez Brea, P.A.1923l: 2, p. 1).

Hogareñas, inteligentes y patriotas; para estas mujeres constituidas en las posibles audiencias de *Fémima*, la publicación contribuyó con la creación de vínculos con el feminismo internacional y con el establecimiento de un lenguaje propio y común, para impulsar su emancipación y fortalecer sus atributos de ciudadanas (Gómez Brea, 1939a).

TABLA 3.

Visiones y misiones de Fémina, en voz de Petronila Angélica Gómez Brea

AÑO	AGENCIA LOGRADA	FÉMINA EN VOZ DE PETRONILA
1939	209 publicaciones de <i>Fémina</i> en 17 años de <i>praxis</i> periodística.	« <i>Fémina</i> , la que ha creado un lenguaje para todos los lectores; la que ha hecho de sus 17 años de vida literaria un telar para urdir el emblema de su nombre; la que es eterna lira en que vibran las virtudes de la mujer; la mensajera del arte femenino (...) <i>Fémina</i> , la portavoz de la palabra Santa de la mujer y de sus prendas morales... (...) Poner a la mujer dominicana sujeta a los vínculos del feminismo que hoy está internacionalmente ligada» (Gómez Brea, P.A.1939e: 17).
1935	La revista publica sobre los alcances del movimiento feminista en Haití, y los casos de aborto en Rusia.	«Nos enorgullece conocer, que el mundo internacional feminista ha comprendido nuestra misión reconociendo a « <i>Fémina</i> » como el exponente más cierto y caracterizado de la cultura femenina dominicana; llegando a considerarla, no como un simple órgano de propaganda, sino como una verdadera institución feminista, que está atenta a las palpitaciones de la hora, en los problemas que atañen a la mujer en su país, y que sigue con mirada de interés las diversas manifestaciones feministas en los distintos países del globo» (Gómez Brea, P.A.1935h: 14, p.1).
1934	Establecimiento de las oficinas de la revista y de su taller tipográfico en Santo Domingo.	«I aquí está « <i>FÉMINA</i> » (sic), paloma mensajera de luz, con el ramo de olivo en el pico, ofreciendo en sus páginas su habitual sonrisa de paz y de armonía» (Gómez Brea, P.A.1934d: 12, p.1).
1924	Comienza a tratarse el tema del voto de las mujeres en <i>Fémina</i> .	«La mujer dominicana está de fiesta. Atavía su sentimiento con sus más brillantes galas, para celebrar el triunfo de su fiel exponente, que es su propio triunfo. Fruto legítimo de nuestros esfuerzos, <i>Fémina</i> se siente orgullosa de haber laborado de manera decidida y entusiasta, por la difusión de la cultura de la mujer y en defensa de su sexo» (Gómez Brea, P.A.1925h: 3, p.1)

fuente:
Gómez Brea
(1922-1939)
Fémina.

AÑO	AGENCIA LOGRADA	FÉMINA EN VOZ DE PETRONILA
1922	Fundación de la revista <i>Fémina</i>	«Hemos resuelto fundar esta revista, cuyas páginas ofrecerán extenso campo de desenvolvimiento intelectual de la mujer dominicana, de esa humilde y abnegada mujer sobre la cual pesa el grave deber de formar un hogar verdaderamente civilizado, para más tarde poder legar a la sociedad hombres conscientemente patriotas. (...) La mujer es, por su sensible condición espiritual, la llamada a señalar a la generación que se levanta en medio a esta desoladora condición político/social que atraviesa nuestra Patria, el derrotero salvador» (Gómez Brea 1922b: 1, p.3).

Fuente: Elaboración propia a partir de fragmentos de los artículos escritos por Gómez Brea en *Fémina* desde 1922 hasta 1939.

IMAGEN 7.

Último editorial de Petronila Angélica Gómez Brea en *Fémina*, 1939



Fuente: Gómez Brea (1939: 17). La consagración de *Fémina* [colección].

El caso de estudio de esta tesis doctoral intenta aproximarse a las estrategias discursivas de Petronila Angélica Gómez Brea, desde un análisis del discurso mediado por la intertextualidad y el feminismo de la diferencia²³, con la finalidad de desarrollar recomendaciones para reformular un tipo de periodismo especializado: el periodismo feminista. En un intento por continuar el acercamiento con la directora, fundadora y gestora de la revista *Fémína*, se comparten las expresiones de la secretaria general y creadora de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la feminista mexicana Elena Arizmendi, publicadas en 1928. Se notará la conexión entre las experiencias (saberes de Gómez) con la construcción de las «narrativas emancipadoras»:

Petronila Angélica Gómez, la incansable dominicana, que divide su tiempo en educar a la niñez; y en publicar *Fémína*. En los tiempos que corren, la Directora (sic) de toda revista femenina, para lograr un verdadero éxito moral, tiene forzosamente que identificarse con las necesidades de sus congéneres, dentro y fuera del hogar; y sin miedo al ridículo, ocuparse con valor de los problemas palpitantes de la época. Claramente vemos que la Directora, sin desmayar, se preocupa seriamente de que la mujer dominicana se desarrolle en armonía con las fuerzas creativas de nuestra era; y que de este modo ha logrado grandes triunfos. (...) Hace comprender que no hay motivo para temer el uso del vocablo «Feminismo» (sic) con el que se designa el progreso de la mujer en todas las esferas sociales; prácticamente ha demostrado que el feminismo, bien entendido, no quiere decir masculinísimo; y que si se hace inteligente uso del feminismo, este viene a constituirse en un factor de primer orden en el hogar y fuera de él (Arizmendi, 1928ñ: 5, s/p).

²³ Las explicaciones sobre esta metodología se detallan en la sección del marco metodológico de esta tesis doctoral.

IMAGEN 8.

«Fémina» por Elena Arizmendi

Fémina

“F é m i n a”

Por Elena Arizmendi.

Petronila Angélica Gómez, la incansable dominicana, que divide su tiempo en educar a la niñez, en la escuela; y en publicar FEMINA, me ha pedido un artículo especial para el número de Julio próximo, en que festejará el sexto aniversario de su publicación.

No sólo escribo con gusto, estas líneas que me ha solicitado, sino con cariño, con ese mismo cariño con que he venido por años observando el desarrollo y la influencia adquirida por FEMINA.

Comenzaré por enumerar las razones por las cuales la revista ha ido adquiriendo prestigio, y son: la constancia, la sinceridad, el valor civil, la buena información; y los nobles ideales de actualidad y gran trascendencia, para la República Dominicana, en que se ha inspirado Petronila.

Lo señalado, que es indispensable en toda publicación femenina, para que se pueda decir, sin engañar, que la publicación es buena y útil, ha servido de cimientos a FEMINA; y por eso, aunque ésta se nos presente ataviada modestamente, merece la simpatía y el prestigio de que goza.

En los tiempos que corren, la Directora de toda revista femenina, para lograr un verdadero éxito moral, tiene forzosamente que identificarse con las necesidades de sus congéneres, dentro, y fuera del hogar; y sin miedo al ridículo, ocuparse con valor de los problemas palpitantes de la época. Y quien podría, sin faltar a la verdad, culpar a Petronila de no haber llevado estos requisitos?

Nadie, entonces, sin temor de equivocarnos, podemos asegurar que la existencia de FEMINA está bien justificada:

Claramente vemos, que su Directora, sin desmayar, se preocupa seriamente de que la mujer dominicana se desarrolle en armonía con las fuerzas creativas de nuestra era; y que de este modo ha logrado grandes triunfos: Hacer comprender que no hay motivo para temer el uso del vocablo «Feminismo», con el que se designa el progreso de la mujer en todas las esferas sociales; prácticamente ha demostrado, que, el feminismo bien entendido, no quiere decir masculinismo; y que si se hace un inteligente uso del feminismo, éste viene a constituirse en un factor de primer orden: en el hogar, y fuera de él. Mas aún, Petronila, deseosa de que la mujer de su patria no pierda su autonomía espiritual; y conocedora de los tesoros que encierra el corazón y el cerebro de sus compatriotas, se unió a la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispano-americanas, hace varios años, para demostrar al mundo entero lo que por sí sola, y por sus propios esfuerzos, podía llevar a cabo la mujer dominicana en su patria. Con este motivo, como es sabido, utilizó las páginas de su revista, la ayuda de su Redactora Consuelo M. de Frías, la cooperación de las distinguidas señoras Delia Weber y Carmen G. de Peynado; y el concurso de hombres connotados como los Dres. Quiterio Berroa, Fed. Henríquez Carvajal, Fco. G. Peynado, Moscoso Puello, y de la talla de don Enrique Deschamps.

Que mas puede pedir nuestra Federación a Petronila, como Representante de la misma? Nada más en verdad; pero para ella, si nos creemos autorizadas

(Pasa a Páginas Finales)

F E M I N A

REVISTA FEMINA (Por Leo Gomez)

CRIOLLA

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA FEMINA EN SU 2º ANIVERSARIO.

The musical score is written on six systems of grand staves. The first system begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 2/4 time signature. The word "Piano" is written below the first staff. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like "ff", "P", "F", and "Fin". There are also section markers "1a" and "2a" and a "Crescendin" marking near the end. The piece concludes with a double bar line and the word "Fin".

CAPÍTULO II. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Abordaje de los **ORÍGENES** genealógicos del **PERIODISMO** **FEMINISTA DOMINICANO** a partir de la revista *Fémina*

En una noticia publicada en 1924, con motivo del segundo aniversario de *Fémina*, se señala: «La Criolla «Revista *Fémina*» fue hábilmente ejecutada al piano por la inspirada artista Srta. (sic) Aida Robles», mientras que la partitura publicada indica que la autoría es de Leo Gómez (*Fémina*, 1924p: 3, s/p)



II. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

2. Abordaje de los orígenes genealógicos del periodismo feminista dominicano a partir de la revista *Fémína*

2.1 Objeto de estudio

Esta investigación tiene como objeto de estudio la revista *Fémína*, ágora del periodismo feminista que impulsó la evolución de las mujeres, su perfeccionamiento moral y material, la emisión de sus opiniones y su participación plena entre los años 1922 y 1939 en la República Dominicana. La aproximación no solo se realiza a partir de los 325 artículos de carácter feminista que fueron publicados en sus 209 ediciones, sino de la catalogación periodística de la práctica escritural de las *mulieris litterarum*²⁴ que se integraron en la mesa de Redacción y de las que colaboraron con la publicación de sus argumentos en este espacio público: dominicanas, iberoamericanas y estadounidenses, nacionalidades mayormente georreferenciadas en esta cartografía editorial; redescubriendo así el universo que consolidaron a través de las estrategias periodísticas de su fundadora, creadora y propietaria, la maestra normal y periodista dominicana Petronila Angélica Gómez Brea (1883-1971).

La intencionalidad es evidenciar cómo estos saberes y experiencias de las pioneras del periodismo feminista dominicano, que aún no han sido sistematizados por la antología periodística oficialista, trascienden y constituyen un documento histórico esencial para reconceptualizar la participación de las mujeres en la obtención de sus derechos civiles y políticos. Cabe destacar que, en el ejercicio periodístico que se sistematiza al abordar su agenda temática se revela la toma de conciencia y la construcción de un *sujeto mujer* autónomo, decisivo, cooperativo, con alternativas resolutivas para las situaciones políticas, económicas y sociales; sobre todo, mujeres

²⁴ El término *mulieris litterarum* fue acuñado por la académica Quispe-Agnoli, Rocío (2016) para referirse a la autoría femenina en la literatura hispanoamericana colonial, derribando la metáfora de simples lectoras a mujeres que están en «contacto con la letra escrita y que participan activamente en su producción y en el acto de enunciación que da lugar al texto escrito». En el caso de esta investigación, al sistematizar la revista *Fémína* se comprueba la participación activa de las mujeres en la producción periodística y en la conformación de la opinión pública.

constructoras de su emancipación a través de argumentaciones fundamentadas en sus racionalidades.

El estudio también tiene el propósito de desarrollar una aproximación a la construcción de la identidad como mujer que produjo en Petronila Angélica Gómez Brea la labor periodística asumida, a partir del estudio de sus editoriales. De la publicación se incorporan además los abordajes del lenguaje periodístico, que se presentan en las publicaciones y que pueden constituirse en referencias para un resurgimiento -ahora digital- del periodismo feminista.

Es precisamente esta la hipótesis de la investigación: determinar en qué medida las mujeres convocadas en *Fémína* por Gómez Brea ejercieron una práctica periodística propia, quizás desde el *anti-canon* del naciente periodismo industrial, a fuerza de que la condición femenina que tenían impuesta les limitaba a acceder a las fuentes de los poderes patriarcales legitimados. No obstante, lograron colocar en la agenda pública la narrativa de la emancipación y de los derechos civiles y los políticos, fundamentándose tanto en sus subjetividades (alimentadas de vivencias propias, interacciones hogareñas, experiencias magisteriales) y en los documentos más actualizados de la época de los feminismos, los cuales abogaban -principalmente- por la obtención de la ciudadanía, la preservación de la raza (identidad hispánica) y el perfeccionamiento de los hogares.

En la reconstrucción de esta agenda periodística, se han identificado 23 líneas temáticas²⁵ que impulsan la génesis de las narrativas de la emancipación, de las vindicaciones civiles y de la construcción de una ciudadanía plena, pero que, asimismo, constituyen un aporte para que en red –como lo fue la «segunda ola del feminismo», y como lo es en la actualidad la «cuarta ola»-

²⁵ Las 23 líneas temáticas que se abordan para reconstruir la agenda periodística son fruto de las lecturas realizadas a documentos considerados constitutivos: «La siete peticiones de la *Cruzada de las mujeres españolas*» (Carmen De Burgos la realizó desde 1906 según cita Gómez Brea, 1955, p., 19-20), y que posteriormente vuelve accionar en 1921 (de Burgos, 1927, p., 283); el «Ideario feminista y algún apunte para la historia de feminismo dominicano» (Mejía, Abigail, 1939, el que fue impreso por Gómez en su imprenta); «Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres e Ibéricas e Hispano Americanas» (Arizmendi, 1923q: 2, p. 7-8). Están definidas en el capítulo correspondiente al diseño de la investigación.

se desarrolle una investigación transnacional del periodismo feminista de la República Dominicana.

En la fase hemerocrítica se aplica el canon de los géneros periodísticos (architextualidad), formulaciones discursivas que permiten descifrar la presencia de las *mulieris litterarum*, las periodistas feministas, en los textos y, con esto, la toma de conciencia. A través del periodismo se reconstruye la senda de la emancipación, puesto que su práctica resultó vital para testificar la participación de las *féminas* en la reconceptualización de su autonomía y alcance de los derechos civiles y políticos.

En esta intención de descifrar el mundo exterior (a través de los datos fácticos) y del interior (constitutivos éticos) que convergen en el periodismo de la revista *Fémina* (1922-1939), se requiere estructurar la investigación a través de los ejes: periodismo, feminismo y agencia; así como asumir la corriente del perspectivismo de las ciencias sociales²⁶ tanto en la contextualización histórica de los acontecimientos políticos, económicos y sociodemográficos en la cual coincide la divulgación de la publicación, como en el posterior análisis e interpretación de los datos resultantes del estudio hemerocrítico y del análisis intertextual.

Es decir, la investigación se realiza desde la óptica de la triangulación metodológica que permitirá transversalizar el estudio de la evolución de la agenda feminista, sustentada en la hemerocrítica y en el análisis architextual (este incluido en la técnica hemerocrítica) utilizado por las pioneras del periodismo feminista dominicano; así como, contextualizarlo dentro de las tensiones dogmáticas del sistema de poder en el cual fue emitido, a fin de obtener referencias que permitan

²⁶ Sobre el *perspectivismo* Colle (2011) indica: «Todas las ciencias sociales se ven influenciadas inevitablemente por cierto grado de subjetivismo, ya que es imposible que el investigador prescinda de sus propios conocimientos al momento de describir -y más aún de interpretar- un fenómeno social (lo cual se ha dado en llamar el 'perspectivismo' de las ciencias sociales)» (p.24).

revitalizar el periodismo feminista de este siglo XXI, en el cual las mujeres dominicanas han vuelto a ser despojadas de su condición de ciudadanas plenas²⁸.

2.2 Definición del objeto de estudio

El factor que impulsó la creación de revistas feministas abiertamente orientadas a la defensa de la obtención de los derechos civiles y políticos de la mujer durante las primeras tres décadas del siglo XX fue el movimiento feminista que, por medios propios, llamó a las mujeres a la emancipación. Se registran, como punto de partida, las estrategias persuasivas que, para la obtención de la ciudadanía política de las mujeres, desarrollaron las sufragistas inglesas, especialmente Emmeline Pankhurst Goulden, y sus hijas Christabel y Silvia, en defensa pública de los pasquines que circulaban en Londres y de las caricaturas que las ridiculizaban y minimizaba esta lucha en la prensa de la época, establecida por los poderes opuestos a que se les otorgara la ciudadanía a las mujeres (De Burgos, 1927; y Tasviri, 2015).

La red de revistas feministas en el continente americano la destaca en la autobiografía, relatada desde el *affidamento* y la autoridad femenina, por la directora y propietaria de *Fémima*, Petronila Angélica Gómez Brea en 1955, al resaltar la labor desarrollada por la fundadora de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena Arizmendi, a través de la publicación *Feminismo Internacional*. De estas vindicaciones periodísticas se hizo eco la revista *Raza*, que se publicaba en Madrid (España) y cuyo director fue Manuel L. Ortega; también, *Progreso y Cultura*, que dirigía Otilia B. López en Venezuela; y *Mujeres de América*, editada en Argentina por Nelly Meriño Carvallo. En Bolivia, María Teresa Urquidí, publicaba *Iris*; mientras que, en Colombia, Ilva Camacho estaba al frente de la revista *Hogar*, suplemento dominical del diario *El Espectador*. En fin, al compilar la situación de las mujeres en la década de 1920, la obra

²⁸ En diciembre de 2015, el Tribunal Constitucional Dominicano abole el Código Penal aprobado por el Congreso Nacional el 19 de diciembre de 2014, lo que pone en vigencia el Código Penal de 1884. La Ley 550-14 estatúa (en los artículos 107, 108, 109 y 110) sobre el aborto, sus responsabilidades y determinaciones penales de rigor (Méndez, 2015).

«La mujer moderna y sus derechos» de De Burgos (1927), cita la correlación entre el feminismo profesional y la divulgación de las ideas feministas a través de la prensa:

El feminismo profesional tiene un marcado carácter de propaganda. Sus mantenedores no son sólo mujeres, animadas de una gran piedad hacia los dolores que sufren sus hermanas, sino hombres de noble corazón y superior inteligencia, que reconocen la justicia de las vindicaciones femeninas. Con un completo desinterés unos y otros su apostolado de divulgar las doctrinas feministas en la cátedra, la prensa y el libro, al par que se esfuerzan en recabar la igualdad ante las leyes (p.18).

Es decir, además de enviar artículos a la prensa establecida (periódicos y revistas femeninas), como explica De Burgos (1927), las mujeres organizadas en torno al feminismo comprendieron el poder que representaba el ejercicio del periodismo, establecieron medios propios y desarrollaron sus agencias, como lo hizo la revista *Fémína*. Al igual que sus coetáneas, cada una con el acento determinado en sus feminismos, la publicación adquirió las cualidades de un órgano informativo autónomo, propio y vindicativo, en que las mujeres organizadas para la consecución emancipadora y reivindicativa (dominicanas, iberoamericanas, estadounidenses y europeas), emitieron discursos textuales de una amplia agenda de luchas, derechos, anhelos y aspiraciones, contando con la consejería, el apoyo moral y las producciones de los hombres que alzaron la voz con argumentaciones validadas desde la creciente doctrina, y en defensa de esta causa.

El punto originario, y en esto coinciden De Burgos (1927) y Gómez Brea (1955), fue la labor de las maestras normales desde mediados del siglo XIX; en la República Dominicana; esto impulsó la defensa de la soberanía patria y el repudio de la primera intervención militar estadounidense que se extendió de 1916 a 1924. La directora de *Fémína* escribe al respecto:

(...) Estas maestras todas sabias y consagradas [maestras normales], así como las hijas espirituales que de estas a su vez salieron, difundían dentro o fuera del país la labor cultural ya sea en las aulas, ya sea en la prensa, ya sea en la predica civilista y

doctrinaria, irradiando las luces heredadas de aquella gran antorcha que se llamó Salomé Ureña de Henríquez²⁹ (Gómez Brea, P.A.1955; p. 31)

La «segunda ola del feminismo» dinamizó la labor periodística de las mujeres en Iberoamérica, Estados Unidos y Europa; de ellas y de sus medios se esperaba un cultivo de las letras con revistas que más bien continuaran difundiendo «lo femenino», es decir, temas que no las desconcentraran de su rol predeterminado de ser «ángel hogar» y de perfeccionar solo este espacio privado. Sin embargo, desde esas revistas que parecían inocuas se insertó en sus contenidos una abierta defensa de los derechos, subvertiendo así desde el lenguaje y lo escrito (Cixous, 1976) y convirtiéndose en la génesis del periodismo feminista. Así lo relata la autoproclamada Colombine, periodista de la época que narra alcances, desafíos, agencias y agendas que, desde el ejercicio periodístico, desarrollaron las mujeres feministas:

(...) Son muchas las revistas femeninas que las mujeres sostienen en la actualidad en todos los países de Europa y América. Merced del periodismo que representa una fuerza, se ha acallado un tanto ese concierto de insultos y bufonadas que le venían dirigiendo y ha encontrado tribuna para dejar oír su voz y defender sus derechos (De Burgos, 1927, p. 73)

2.2.1 Precisiones terminológicas sobre los discursos, «de lo femenino», «femenino» y «feminista»

La revista *Fémina* se convierte en un espacio para la emancipación de la conciencia de las mujeres y en la autoconstitución de estas como hacedoras de opinión pública, a partir de la adopción, como agencia, del ejercicio periodístico que les confiere -a partir de su práctica- la igualdad moral

²⁹ Sobre la poetisa Salomé Ureña de Henríquez (1850-1897), Gómez Brea (1955) resalta su doble virtud (la de ser poeta y maestra), también, esta dualidad trasciende en la labor de edificar conciencias y en su dedicación de escribir a la patria. Resalta en su ensayo, a partir de una marcada línea de relación con la madre, la dicotomía del discurso de las mujeres de la época y que se hacen evidentes en Salomé, pues si bien los primeros versos constituyen «espada de honor en esa señalada época de la República» (refiriéndose a los años 1870-1874) cuando el país era restaurado tras la guerra anti anexionista, ya para los años posteriores, y hasta 1897 la mayor parte de sus versos «fueron dedicados al hogar» (p. 30-31).

para enunciar un discurso propio, desde una agenda vindicativa fundamentada en las críticas sociales aglutinadas por el feminismo de la «segunda ola».

Esto no quiere decir que antes de esta publicación, que comenzó en 1922 por el impulso de una maestra normal de piel oscura, establecida en una ciudad provincial y portuaria (San Pedro de Macorís) y conectada con feministas iberoamericanas, no existieran en la República Dominicana periódicos, folletos y papeles con un discurso que pretendiera convocar a las mujeres en una «agenda femenina».

Es decir, el discurso alienante que se emitía «de lo femenino» era producido desde la mirada de los hombres, usualmente por hombres o mujeres tendientes al arquetipo viril, para hablarle a las mujeres, difundir de forma unilateral la representación anhelada, en una intención de perpetuar los roles estereotipados de la condición de la mujer. *Fémína* se constituyó en un *contradiscurso* «de lo femenino» y logra erigirse en el discurso «femenino» o el formulado por las mujeres para las mujeres.

La crítica literaria feminista recurre a la óptica de género para entender las diferencias entre el discurso femenino y el discurso de lo femenino. Lo hace desde la teoría del signo lingüístico y lo distingue desde el referente y las condiciones de producción (Granillo, 2014, p. 48).

A partir de las consideraciones de Granillo (2014) se establecen las siguientes diferencias entre el discurso «de lo femenino» y el discurso «femenino», en el esquema fundacional de la comunicación, contextualizado en la época de circulación de la revista *Fémína*.

TABLA 4

*Diferencias entre el discurso «de lo femenino» y el discurso «femenino»
en el esquema fundacional de la comunicación*

ELEMENTO DE LA COMUNICACIÓN	DISCURSO «DE LO FEMENINO»	DISCURSO «FEMENINO»
<i>Sujeto</i> emisor	Hombres y mujeres	Mujeres
Referente	Androcéntrico	Ginecocéntrico ↔ Androcéntrico
Contexto	Hogar y familia	Hogar, familia y escuela
Canal	Revistas de literatura, del «bello sexo», ilustradas	Revistas de literatura y femeninas
Código	Arquetipo viril y el signo masculino	Signo femenino
Mensaje	Lo que los hombres quieren de las mujeres. Discurso de la normalización social patriarcal.	Las mujeres y sus deberes. Discurso de «el deber ser».
<i>Sujeto</i> receptor	La mujer	La mujer

Fuente: Elaboración propia basado en Granillo (2014).

Entre estas dos tensiones discursivas emerge el discurso «feminista». Con el saber propio de una maestra normal y de una poeta, la dominicana Rosa Smester, emitía en 1926 se encuentra el preludio esencialista de esta tipología discursiva al enviar, desde Santiago de los Caballeros a San Pedro de Macorís, una carta a la directora de *Fémína*, Petronila Angélica Gómez, para remitirle por escrito el discurso que dictó en conmemoración de la muerte de Ulises Francisco Espaillat³⁰:

³⁰ Ulises Francisco Espaillat (1823-1878), dominicano, primer farmacéutico y decimotercer presidente de la República, en un mandato que posteriormente le vale la consagración como «Padre de la ética», tal como lo solicitó Smester (1926h), quien lo califica como un prohombre del linaje de Arístides (estadista ateniense que destacó por su justeza) y de Cincinato (dictador romano con arquetipo de rectitud). Al leer el escrito de la maestra normal en Smester (1926a-2), se denota cuándo alza la voz y es la pionera en re-simbolizar al político dominicano.

«Su revista es la única genuinamente femenina, genuinamente dominicana y que merece, por lo tanto, la mayor ayuda» (Smester, 1926t, p.16).

¿A cuáles categorías se refería Smester con «genuinamente femenina, genuinamente dominicana»? Puede establecerse, en conexión con «Una epístola cordialísima» escrita por la secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena Arizmendi, de que se trataba de las cualidades del discurso «feminista»:

Observo un gran contraste entre *Fémina* y algunas otras revistas que me llegan de Hispanoamérica. El contraste es este: *Fémina* dice con respeto y cariño cuanto es justo a favor de todas las feministas latinoamericanas; en cambio, otras revistas que se titulan femeninas no contienen sino cosas sobrentendidas; cubriendo con el silencio los enormes progresos que realizan las damas hispanoamericanas» (Arizmendi, 1929b: 7, s/p).

TABLA 5

El discurso «feminista» en el esquema fundacional de la comunicación

ELEMENTO DE LA COMUNICACIÓN	DISCURSO «FEMINISTA»
<i>Sujeto</i> emisor	Mujer
Referente	Genealogía de mujeres
Contexto	Autonomía↔Emancipación Patria↔ Hogar Voto↔Ciudadanía
Canal	Revista
Código	Doctrina/acción feminista
Mensaje	Emancipación de la mujer
<i>Sujeto</i> receptor	Mujer ↔Hombre

Fuente: Elaboración propia basado en Granillo (2014) y la sistematización de la revista Fémina.

En esta investigación el punto específico de análisis es el discurso «feminista» que se emite en los textos de índole periodístico, puesto que en el objeto de estudio convergen las tres categorías

discursivas («de lo femenino», «femenino», «feminista»), fundamentalmente debido a que la línea editorial precisaba dosificar la voluntad de consagrar un universo propio para las dominicanas.

2.3 Problema de investigación

De acuerdo a la Antología Dominicana del Archivo General de la Nación (1960), en la década de 1920 circulaban 41 medios impresos en la República Dominicana, entre estos: siete periódicos, tres semanarios y 33 revistas³². Este escenario replicaba al comprendido entre 1844 y 1880, cuando se producían las luchas independentistas, que luego fueron contiendas partidistas e incluyeron la adhesión de los primeros periodistas a caudillos y dictadores que se disputaron la supremacía y provocaron la efervescencia de un «periodismo desequilibrado», mientras respondían a los intereses de los grupos políticos que competían por el poder, en lugar de reportar situaciones que le restaban a los derechos de la naciente República y de sus hombres.

En ese mismo contexto, las dominicanas -en general- carecían de instrucción, estaban destinadas al espacio doméstico y solo a las que eran hijas de padres ricos o de medianos recursos se les permitía «un discreto accionar público» y una reglamentada enseñanza (Veloz, 1977). Por tanto, se intuye que el tema de las mujeres no era parte de la agenda periodística de los medios que relataban los acontecimientos, y que cuando se abordaba se hacía para justificar y reiterar las normalizaciones sociales de su estado -«discurso de lo femenino»-. Un extracto de Veloz (1977) confirma la hipótesis de la ocultación a la que se encontraban sometidas las dominicanas dentro de aquel panorama mediático:

³² Cruz Sánchez (2010) califica estas publicaciones como periodismo ilustrado a partir de los rasos architextuales y el *sujeto* que agenció la creación, pues fueron creadas por fotógrafos, escritores y poetas de la época, quienes enfatizaron en el uso de fotografías, caricaturas, grabados e ilustraciones; también incorporaron artes publicitarios.

Para la mujer solo había un camino, llegada a la mayoría de edad: el matrimonio. Y alcanzar el matrimonio también era una empresa difícil para la joven casadera (p. 7).

La observación realizada a las publicaciones comprendidas entre las décadas de 1920 y 1930 arroja que estas recogían de manera dicotómica los avatares de la Primera Intervención Militar Estadounidense (1916-1924) en el país; y que, también, se adentraron en los procesos electorales y en las pugnas caudillistas. Testificaron, por igual, los comienzos de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1930-1940); y algunas se convirtieron en canales del discurso asumido por las mujeres a favor de su emancipación de las décadas comprendidas entre 1920 y 1930 y, posteriormente, el camino para la obtención de los derechos civiles y políticos, que se concita entre los años 1930 y 1940. Por tanto, estos contenidos se dirimieron entre la defensa y la crítica de un feminismo originario, tal y como lo recoge el Archivo General de la Nación en «Cien años de feminismos dominicanos» de Candelario, Manley y Mayes (2016).

Aunque en la publicación emitida por ese organismo oficial en 1960 no se catalogó a la revista *Fémima*, en la citada recopilación de 2016 -de esta misma entidad- se erige como el ágora del periodismo feminista de la República Dominicana. Así, desde el oficialismo, comenzó a dismantelarse los 56 años de silencio y ocultación de la participación activa de las mujeres en la opinión pública y sus gestiones políticas, para que les fuera otorgada la ciudadanía y participen son elegidas en las contiendas electorales.

La revista *Fémima* es el «medio espiritual» que consolida una genealogía de mujeres que nace intelectualmente en 1881, cuando comienza la instrucción propiciada por el pensador Eugenio María de Hostos en alianza con la poeta Salomé Ureña de Henríquez, dando como fruto el Instituto Nacional de Señoritas, del cual germinaron las maestras normal que asumieron la misión de enseñar a más dominicanas; así se abrieron institutos con la pedagogía normalista en Santo Domingo, Santiago de los Caballeros y San Pedro de Macorís. Estas mujeres que se consolidan en la *praxis* periodística, lo que conllevó a la edición -primero quincenal y luego mensualmente- de su agencia informativa, ya tenían el saber de la perseverancia, pues la adquirieron del activismo político, polemista y creativo que emprendieron las consideradas «Mujeres del 16» (Nacidit-Perdomo, 2016) para repudiar la intervención política, económica y militar estadounidense de 1916-1924; y cimentaron la voluntad de desarrollar reformas sociales

para la constitución de las autonomías del *sujeto mujer*, que las consagraría ante futuras generaciones de mujeres a través de las experiencias alcanzadas en los intercambios epistolares y periodísticos con feministas iberoamericanas, hispanoamericanas y estadounidenses, mayormente.

Veloz (1977) también da cuenta en sus memorias de la estirpe de las féminas que fraguaron el feminismo originario dominicano, ya sea como sus pensadoras o sus destinatarias y asociadas:

Hacia el año 1920 ya el panorama había cambiado totalmente. Ya la mujer estaba preparada (un grupo) para cursar estudios universitarios. Las escuelas comerciales lucían llenas de señoritas ansiosas para hacerse de una profesión honesta que les permitiera ganarse la vida. Más adelante, comenzaron a prestar sus servicios como mecanógrafas en distintos centros comerciales (p.14).

Dos años antes de que las tropas interventoras dejaran el país, la maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea (1883-1971) se convirtió en pionera al autoproclamarse como periodista feminista y, al igual que la mayoría de feministas del siglo XX³³, trabajó en colectivo con otras maestras, escritoras y poetas, para develar la situación de las mujeres.

En el interín, Gómez Brea fundó *Fémina*, «Revista de literatura, ciencias y artes consagrada a la mujer», el 15 de julio de 1922, en la provincia costera de San Pedro de Macorís. Es importante destacar que la referida publicación no aparece registrada en los índices bibliográficos dominicanos citados (por eso su ausencia en la Tabla 28, que puede apreciarse en el marco teórico de esta investigación), pese a que logró captar las miradas de la época³⁴, lo que evidencia

³³ Astelarra (2003) asegura que con la aparición del sufragismo la «elaboración teórica de las feministas comenzará a hacerse colectivamente» (p.30).

³⁴ En la serie de publicaciones *Calles Avenidas* del periódico Hoy (2009), Peña entrevista a Jaime de Julia, quien precisa que la revista *Fémina*: «Fue una tribuna dedicada exclusivamente a la mujer, sus intereses, necesidades y problemas, y en sus páginas,

que el sesgo prevalente sobre las producciones realizadas por las mujeres en la República Dominicana no solo restan a su calidad como *sujeto mujer* ↔ *histórico*, sino como *sujeto mujer* ↔ *periodístico*.

Es por esto que en la reconstrucción de la genealogía de mujeres dominicanas -aún difusa, selectiva y clasista- cobra relevancia la sistematización de la *praxis* periodística que edificó el «discurso feminista», puesto que fueron espacios públicos como *Fémina* los catalizadores de situaciones que no se registran en la historia oficial, cuyas antologías perpetúan un imaginario sutil, sublime, metafórico; esto lo observamos en otras revistas coetáneas a la de Petronila Angélica Gómez Brea que abordaron el tema de la mujer, sobre todo en *Blanco y Negro* (1908-1930), en *Letras* (1917-1921) y en *Bahoruco* (1935). Sobre este particular existe esta referencia:

Aquellas publicaciones muestran como sinónimo de belleza los rasgos de la herencia europea (piel blanca, cabello lacio, ojos claros) y reivindican un culto a la cosificación de un cuerpo etéreo, angelical, al cual se invita a explorar con sugerentes posturas asumidas por las señoritas y damas que por su linaje y estirpe podían ser captadas por la lente de fotógrafos o pintadas por ilustradores (Lora, 2015, p. 6).

Opuesta a esta construcción del *sujeto mujer*, *Fémina* enarboló una agenda temática que, en una observación empírica previa a la investigación que se propone, revela una cercanía con la tipología del feminismo en Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos, que permitió crear un imaginario construido por las mujeres sobre ellas mismas. Si bien el texto periodístico cohabitaba la architextualidad del medio con los géneros del «discurso femenino» (intrigas,

donde aparecieron firmas internacionales, se sembraron las primeras semillas de las ideas feministas que surgieron en nuestro país» (p.12).

crónicas sociales y poesías), la convergencia suscitada permitió emancipar a las mujeres del yugo intelectual.

Como prelude a este camino de liberación, léase a continuación los miedos de la profesora Enriqueta Maggiolo de Cruzado al solicitar permiso para enviar sus primeros versos a la revista, el 7 de octubre de 1922:

Escribe la señorita Enriqueta Maggiolo de Cruzado:

(...) Yo he pensado en varias ocasiones hacer públicas algunas poesías, y a la vez colaborar con lo q. (sic) pudiera en alguna revista del país, pero nunca me he atrevido a ello por el exceso de timidez. Hoy alentada con *Fémina* me atrevo a ofrecerle mi pobre y humilde colaboración, si es que Uds. la juzgan capaz de figurar en su importante revista. De mis trabajos algunos figuran con mi firma al pie, y otros, tal vez los más, con el pseudónimo de Violeta. Así pues, espero su contestación y a la vez aprovecho la oportunidad para felicitarla, augurándole triunfos sin fin» (Maggiolo de Cruzado, 1922m: 1, p. 9).

La respuesta de Petronila Angélica Gómez Brea a esta comunicación fue la siguiente:

«Nos ha llenado de grata satisfacción su carta. Creemos que Ud. debe abandonar por completo esta timidez que le ha prohibido publicar sus trabajos literarios. Presumimos que ellos serán como las primeras cadenciosas notas con que sorprende a la aurora el ruiseñor. Esperamos, pues, sus melodías» (Gómez Brea, 1922l: 1, p. 9).

IMAGEN 9

Fotografía de Enriqueta Maggiolo de Cruzado en 1923



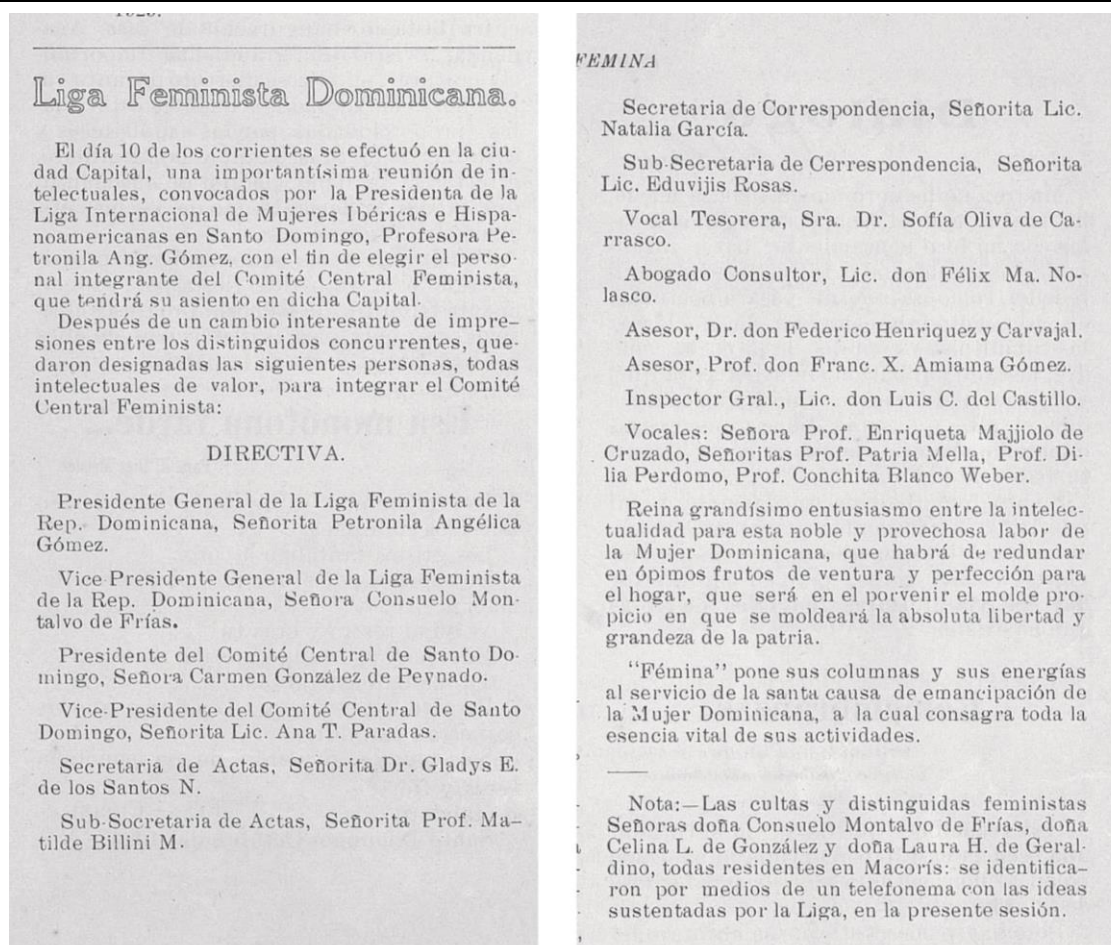
Sra. Enriqueta M. de Cruzado
Entusiasta i distinguida co'aboradora de nuestra revista.

Fuente: Fémina (1923b).

Posterior a esta misiva, se registra que al transcurrir tres años, específicamente el 10 de mayo de 1925, la profesora Maggiolo de Cruzado firmó como vocal el acta de constitución de la Liga Feminista de la República Dominicana, primera entidad política que reunió a las dominicanas para desarrollar un programa que les promoviera como ciudadanas en el país, presidida por la directora de *Fémima*; y que, a la vez, representaba a la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (Gómez Brea, P.A. 1925e: 3).

IMAGEN 10

Fotografía de la página de Fémima en la que se publicaron las personas integrantes de la Liga Feminista Dominicana



Fuente: Gómez Brea (1925f: 3). Liga Feminista Dominicana [colección].

El último número de la publicación objeto de estudio de esta investigación circuló en 1939 y, finalmente, *Fémima* alcanzó 209 publicaciones. Las ediciones comprendidas entre 1930 y 1939

coinciden con la instauración de la tiranía trujillista y la vinculación más cercana con las ideas de las feministas estadounidenses que impulsaban la Comisión Interamericana de Mujeres.

Uno de los métodos de transformación de los feminismos de las décadas 1960 y 1970 radicó en el reestudio de las pioneras y las luchadoras, a través del rescate de sus pensamientos, mayormente disgregados en conferencias, charlas y medios impresos calificados como alternativos. El motivo de esta investigación radica en el análisis de los discursos feministas que se difundieron por vía de un espacio periodístico creado y sustentado por las mujeres, a fin de reconstruir la agenda temática con que lograron visibilizar demandas, derechos y enfrentamientos ante el poder latente, en un entorno mediático de mayor representatividad masculina y de imperante presencia política partidista-caudillista.

La investigación aborda la reconstrucción contextual de la agenda temática, estudiando cómo emergió convertida en contrapoder; así como la selección de las estructuras architextuales del periodismo que fungen de canales de transmisión utilizados por las feministas, pensadoras, escritoras y poetisas, y la radiografía de las características argumentativas de los editoriales de su directora. Se intenta demostrar la valía de recurrir al discurso originario de las feministas dominicanas, para revitalizar el periodismo feminista de siglo XXI; para tales fines, se reconstruirá la vida de la revista *Fémima* a través de los hallazgos de hitos publicados por el universo de las mujeres.

2.4 Justificación de la investigación

De acuerdo a los estudios de género y de los medios de comunicación, la prensa escrita representa un espacio de control de las ideas en el que prevalece la ideología del patriarcado, y la representación de las mujeres se construye desde un enclave androcentrista (Bach et al, 2000; Moreno Sardá, 2007; Gamez Fuentes et al, 2010). Es evidente que, desde esta ágora que prevalece en la era posmoderna, la perpetuación del discurso «de lo femenino» mantiene el imaginario de que la mujer es un signo fragmentado (Guerra, 1994; Suárez Villegas, 2006) que requiere referencias de las agencias que en este *bunker* patriarcalista emprendieron las féminas para subvertir el orden simbólico masculino.

Con este imaginario fragmentado, validado por la historia oficial, con amplios ecos en la prensa oficialista y aún prevalente en el pensamiento académico, ha llegado difuso a nuestros días,

restando importancia al trascendente significado de la construcción de la ciudadanía, que movilizó a las dominicanas durante dos décadas: de 1922 a 1942. Sí, el sufragismo, considerado por Nacidit-Perdomo (2018b) como «la revolución más trascendente de las mujeres dominicanas en el siglo XX» es entendido como un movimiento servil que aceptó el «regalo» o la estratagema del dictador Rafael Leónidas Trujillo, inspirado en las damas capitalinas. Es por esto que la idea de que se trata de una «ilusión lírica» repercute en la ignorancia de «los distintos frentes de batallas» (Nacidit-Perdomo, 2018b, p. 7) en los que se atrincheraron las mujeres para obtener el Voto Ensayo en 1934, como referéndum que validó la urgencia de ser *sujetos políticos* en todos los confines nacionales, y que les permitió ser partícipes de la elección y representación política desde 1942.

Ambos hitos oficialistas han obviado que, el 30 de julio de 1927, la jefa de redacción de la revista *Fémima*, la periodista y mujer de hogar, Consuelo Montalvo de Frías, pronosticaba que el voto sería concedido a las dominicanas para elevar su entidad, argumento que no sobrevino «por inspiración» o «por musa», puesto que esta publicación lo inserta desde 1924³⁵ en su agenda de emancipación y de derechos humanos:

La mujer (sic) dominicana enaltecida por sus incomparables virtudes asciende a entidad. Pronto, muy pronto, irá a las urnas electorales, a depositar su voto desposeído de pasiones, su voto sincero por el ciudadano que sepa defender los sagrados fueros de la libertad. Absolutamente libre, soberana e independiente sabremos mantener la hermosa tierra que meció nuestra cuna y la de nuestros hijos. La mujer quisqueyana antes rezagada en el blanco alcázar de su conciencia, buscó por el sendero de la razón el camino de la cimera y lo encontró. No más será la

³⁵ El profesor Francisco Amiama Gómez, en 1924, publica el primer llamado público a favor del voto de la mujer dominicana: «(...) Cuando pase este "malastrón pasional" eleccionario, y todo vuelva a su nivel natural -por esa ley fatal de las causas que son las que predominan en el Universo- surgirá en Santo Domingo, magnífica y radiante, la nueva Política del Feminismo y Urbanismo Municipal, comenzando el nuevo Congreso Nacional» (Amiama Gómez, 1924d: 2, p.3).

mártir resignada del egoísmo del hombre, que ella ha sabido hacerse necesaria por su noble gesto mostrado en la revista (sic) *Fémima*, alto exponente de la entereza de su carácter» (Montalvo de Frías, 1932e: 10, p. 1).

IMAGEN 11

Editorial que en 1927 pronosticaba que se le concedería el voto a las dominicanas, posteriormente publicado con comentario en 1932.

Revista FEMINA
Publicación Quincenal

Universidad de Santo Domingo
Ciudad Trujillo, R. D.
Sala de Revistas

Directora-Redactora:
Petronila A. Gómez

FEMINA
REVISTA ILUSTRADA

Consejero:
Dr. Fed. Henriquez C.
Consultor:
Lic. Quiterio Berrea

Año X SAN P. DE MACORIS, R. D., JUNIO DE 1932 No. 152

De Actualidad

Con motivo de las bien inspiradas declaraciones de nuestro actual Presidente de la República General Rafael Leonidas Trujillo, quien nos ha prometido tomar en consideración el estado eficiente de nuestra cultura femenina, la cual le ha sugerido la feliz idea de "ir pensando en la necesidad de otorgar a la mujer dominicana el derecho de ciudadanía". Reproducimos nuestro editorial publicado en la Revista Fémima del V aniversario, correspondiente al año 1927. Y no pensábamos entonces que tan pronto se vería con resultado tan brillante coronar nuestros esfuerzos en las justas de nuestra emancipación.

¡Hemos pues triunfado, recogiendo, al fin, el vigoroso fruto, de nuestros largos años de labor!

* * *

¡Se nos concederá el Voto!

Editorial de Fémima del 30 de Julio del año 1927.

LA MUJER dominicana enaltecida por sus incomparables virtudes asciende a entidad. Pronto, muy pronto, irá a las urnas electorales, a depositar su voto desposeído de pasiones, su voto sincero por el ciudadano que sepa defender los sagrados fueros de la libertad.

Absolutamente libre, soberana e independiente sabremos mantener la hermosa tierra que meció nuestra cuna y la de nuestros hijos.

Y los espíritus hidalgos de aquellos santos varones que nos legaron patria, se alzarán cual estandarte de preteritas glorias, que abrieron un paréntesis de luz, entre las sombras de otro pasado abrumador, en que se ensombreció la abyección horrenda de una tiranía sin cuento.

La mujer dominicana a la que fueron estímulo vibrante las sugestivas estrofas de aquellos cantares que en mi memoria impresos resurgen, a la vida en esta oportunidad, tomará parte en la nueva orientación. He aquí algo de los citados cantos:

Dominicanos, no a los esclavos
sino a los bravos
dad vuestro amor,
que los tesoros de vuestra alma
serán la palma del vencedor....

Ved como emana de estos cantos populares el espíritu patriótico reconocido en nuestra digna mujer.

Héroes sin nombre, que sabéis mantener puras vuestras convicciones ¡contad con vuestro voto!

La mujer quisqueyana antes rezagada en el blanco alcázar de su conciencia, buscó por el sendero de la razón el camino de la cimera y lo encontró.

No más será la mártir resignada del egoísmo del hombre, que ella ha sabido hacerse necesaria por su noble gesto mostrado en la Revista «FEMINA», alto exponente de la entereza de su carácter.

Hoy se cumplen cinco años del grandioso advenimiento de nuestra Revista, y podemos sumar una nueva victoria en las lides de nuestra pluma invencible redentora, que no ha retrocedido ante las murallas de la oposición.

¡Dominicanas!, levátemos en alto nuestro pendón triunfante y salvemos de las garras de las águilas que nos acechan, a nuestra patria idolatrada, la predilecta de Colón; la gloria de Castilla; la indómita guerrera donde murió de coraje, por defender su honor, la indiana raza.

Consuelo M. de Frías.

Fuente: Montalvo de Frías (1932e: 10). ¡Se nos concederá el voto! Editorial de *Fémima* del 30 de julio de 1927 [colección].

El periodismo fue una de las trincheras utilizadas por las mujeres para persuadir sobre la urgencia de participar en la reconstrucción de la nación, mancillada en un terreno público donde estaban dispuestas a contribuir, puesto que confinadas en el terreno privado de los hogares demandaban educación para poder guiar mejor a los hijos e hijas; y necesitaban incorporarse al terreno laboral, ya que no todos los hombres podían sustentar a su familia. Precisaban leyes que las protegieran dentro y fuera del matrimonio, y que aseguraran la debida protección a la infancia, entre otros derechos civiles y políticos que les eran vedados.

De manera que los años comprendidos entre 1922 y 1939, en la República Dominicana, si bien están marcados por acontecimientos de evolución e involución social (Primera Ocupación Militar Estadounidense, 1916-1924; la presencia de una guerrilla campesina; y las pugnas por la toma del control del poder político, que trazaron la senda para la llegada al solio presidencial de Rafael Leónidas Trujillo y, con él, una tiranía que se extendió hasta 1961); en esta época también acontecieron las primeras manifestaciones feministas organizadas, y existe la evidencia de que esta «aparición» no es un factor «coincidente» y «propio» de las clases sociales consideradas como las más ricas y enclavadas de la metrópolis de Santo Domingo.

El hecho clave que derriba la percepción de los «favores trujillistas» ocurre en la provincia de San Pedro de Macorís, durante 1922 y justo en la calle José Reyes número 10. Allí surge *Fémina, San Pedro*³⁶, publicación periodística que durante 17 años consolidó la presencia de las mujeres dominicanas en la opinión pública nacional y llevó los saberes de las «primeras mujeres» hasta las naciones donde sucedía la «segunda ola» del movimiento feminista.

³⁶ La directora de la revista, Petronila Angélica Gómez Brea, incorporó en sus editoriales, desde 1923, el sello de identidad de la ciudad cuna de la publicación: San Pedro de Macorís, por eso se refería a «Fémina, San Pedro». Para 1934 solo usa *Fémina*, puesto que se edita en Santo Domingo.

IMAGEN 12

Anuncio con los precios, normas editoriales y dirección de Fémina en 1922

CONDICIONES:		
<hr/>		
"Fémina" saldrá cada quincena. La colaboración será solicitada. Toda la correspondencia debe ser dirigida a la Directora. Se cangeará con los periódicos literarios y de información del país y con los literarios del extranjero.		Anuncios:
	Una página	\$12.00
	Media página	6.00
	Un cuarto	3.00
	Un octavo	1.50
Suscripción:		Administradora,
		Petronila Angélica Gómez.
Un mes en Macorís	\$0.50	
Un mes en el interior	0 50	Oficina:
Un mes en el extranjero	0.75	José Reyes No. 10.
Número suelto	0.25	

Fuente: Gómez Brea (1922i: 1). Condiciones [colección].

La toma de conciencia de las mujeres dominicanas se logró por la *praxis* periodística: idearon, escribieron, jerarquizaron la agenda, publicaron y distribuyeron la revista *Fémina*, de manera sistémica y sostenida. En este documento histórico se encuentran sus reflexiones y demandas, constituyendo un discurso primigenio, un núcleo de su pensamiento y una manera genuina de hacer periodismo feminista. Aquel movimiento local mezcló su búsqueda de un espacio mediático con la amplificación de las vindicaciones que hacían desigual la existencia y la presencia de la mujer en la sociedad. No obstante a la constancia de las ediciones, aún está pendiente la sistematización de la agenda de emancipación y de derechos civiles y políticos que referenciaron para proponer las reformas sociales.

La proyección social que justifica esta investigación está cifrada en la reconstrucción de una narrativa que permite visibilizar: cómo las mujeres construyeron un espacio periodístico en la revista *Fémina* y se adhirieron a las corrientes feministas transnacionales, que les permitió entretener las voces (intertextualidad) de quienes se declararon abiertamente opuestas a las opresiones que minimizaban el derecho a la igualdad entre mujeres y hombres. Además, permite panoramizar el *modus operandi* de la contraideologización que utilizaron para repeler el patriarcalismo, permitiendo establecer estrategias periodísticas que podrían constituirse en modelos para el abordaje del periodismo feminista en este siglo XXI. Es decir, se persigue

obtener un referente certero y propio, construido por dominicanas, para ampliar las miradas de las coberturas de los temas que atañen a las mujeres.

El aporte metodológico que valida la tesis doctoral radica en la construcción de una serie de indicadores, calificados como «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos» (tópicos, ejes temáticos), que tienen la intención de ser los «marcadores discursivos» con los que se pretende develar la evolución de la agenda feminista en la *praxis* periodística que, de manera colaborativa, desarrollaron las mujeres de *Fémina*. Constituye esta agenda el acercamiento al entorno que impulsa el genuino «discurso feminista» articulado con los feminismos coetáneos, de manera que es un mecanismo que pretende servir para revelar la existencia de un saber del movimiento de emancipación independiente de la supuesta genuflexión que se le indica ante la tiranía.

Esta lista de indicadores es producto del estudio y análisis de los documentos fundacionales de las organizaciones feministas que gravitaron cuando circuló la revista³⁷, y a los que también se unió la dirección de la publicación a través de los canjes (método de intercambio de ediciones) y con la divulgación de su accionar. Es por esta razón que las categorías creadas pueden ser de utilidad para posteriores investigaciones en las que se pretenda reconstruir la agenda feminista en los medios periodísticos que accionaron en Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos, a favor de la elevación y consagración de las mujeres.

³⁷ Los documentos que constituyen la línea base de estos indicadores son los siguientes: «Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», de Arizmendi, E. (1923), «Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas» Arizmendi (1923q: 2). También, el «Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano», de Alfau de Sala (1924x: 2); «Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano» (*Fémina*, 1924c-2); así como el «Tratado sobre nacionalidad e igualdad de derechos, de la Comisión Interamericana de Mujeres», referido en la revista por Norman Smith, J. (1936j: 14), en el artículo titulado, «Tratado sobre nacionalidad e igualdad derechos». Se suman «Las siete peticiones de la *Cruzada de las mujeres españolas*», escrito por Carmen De Burgos y publicado por Gómez (1955), y el «Ideario feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano», de Mejía Soliere, A. (1939). Este último texto tuvo publicaciones desde 1932 en el *Listín Diario*, por lo que se toma como referencia (Candelario et al., 2016).

De manera que el estudio da pie a una línea de investigación del «discurso feminista» periodístico y/o publicado en plataformas mediáticas, que permita encontrar las raíces de la construcción del imaginario del *sujeto mujer* a través de los medios de comunicación en la República Dominicana. Al auscultar la producción periodística que hicieron las féminas se ha de establecer la incidencia del discurso de poder en la construcción de su identidad; e, igualmente develar sus raíces ideológicas, correlacionándolas con los significantes y significados que imperan en los feminismos de la primera década del siglo XXI.

Es en el aspecto metodológico también se construye un instrumento que apunta al análisis crítico del discurso desde una perspectiva feminista. Para esto se apoya en los principios de la argumentación con la intención de rescatar el discurso de la pionera del periodismo feminista dominicano, Petronila Angélica Gómez Brea, examinando las referencias a la autoridad de mujer y a los lazos de *affidamento* con sus coetáneas en su objeto, tono, premisas y argumentos (OPTA). La hipótesis es que, a través del lenguaje, la directora de *Fémina*, configuró las claves para comunicarse con las audiencias prodestinatarias y paradesinatarias.

La no inclusión de esta *praxis periodística* en las academias y en las redacciones es un referente urgente, para facilitar los acercamientos al *sujeto mujer*. Si se parte de la representación de la mujer en los medios de comunicación de la República Dominicana, se denotará la prevalencia de un continuo discurso «de lo femenino» que enfatiza la normalización de roles para las mujeres, incluso culpabilizándolas de crímenes de Estado como lo constituyen los femenicidios y los diferentes tipos de violencia a las que están sometidas³⁸.

³⁸ Capellán y Lora (2013) explican: «Una recopilación de las noticias publicadas entre agosto, septiembre y octubre de 2011 en los periódicos Listín Diario, Hoy, El Caribe, El Día y Diario Libre determina que de 62 noticias que tuvieron como *sujeto* a las mujeres, 31 (equivalente a 50 %) informaban sobre los femenicidios o femicidios perpetrados por parejas o exparejas, policías o desconocidos de las víctimas. Al sumar las cruentas tipologías de violencia de género relatadas por la prensa dominicana (en total son 40 noticias de las 62 que abordaron estos hechos) queda al descubierto que estas informaciones no establecen las causas de las atrocidades ocurridas -mayormente- en la geografía privada en la que se ha querido enclaustrar a las mujeres: el hogar, la casa familiar, la residencia matrimonial» (p.49).

Sobre el tratamiento que otorgaba la «gran prensa» a los temas de las mujeres, Petronila Angélica Gómez Brea se pronunciaba así en 1934:

La prensa vernácula se ha ocupado en estos últimos días de un alarmante suceso ocurrido recientemente en la sección Gurabo Abajo (...) Pero la prensa, que en su faena cotidiana abarca sucintamente los sucesos, sin tiempo para comentar pormenores del concepto de los hechos, se limita a presentar la noticia en lo que se refiere al proceso que se desenvuelve judicialmente (Gómez Brea, P.A. 1934g: 13, p. 1).³⁹

³⁹ Para abordar el tema del matrimonio, en esencial la deshonra a las mujeres y la carencia de protección legal y estatal, Gómez Brea (1934g: 13) enfatiza sus consideraciones sobre el feminismo: «Siendo la primordial finalidad a que se encamina nuestro feminismo, la defensa y protección de la mujer en todos los casos en que su vida de relación con respecto al hombre la coloque en situaciones de carácter conflictivo, a veces irremediable, no consideraríamos nuestro deber de feministas convencidas, si dejásemos pasar inapercibido este escandaloso hecho, que pone a jugar el honor de las mujeres que, víctimas de amor, caen inocentes en las redes de la burla más descarada que registra la historia del amor en los anales de la presente época civilizada» (p.1)

Directora-Redactora:
Petronila A. Gómez

FEMINA

REVISTA ILUSTRADA

FUNDADA EL 15 DE JULIO DE 1922.

Consejero:
Dr. Fed. Henriquez C.

Acojida a la Franquicia Postal Interna por resolución del Departamento de Comunicaciones, de Dic. de 1932.

Año XIII

SANTO DOMINGO, R. D., OCTUBRE DE 1934

No. 170

UN ESCANDALO MATRIMONIAL

**Se impone la reparación social.-La dignidad feminista en acción.-
Dos vírgenes ingenuas, víctimas del escarnio.-Se solicita
la opinión de personas autorizadas.**

LA PRENSA vernácula se ha ocupado en estos últimos días un alarmante suceso ocurrido recientemente en la sección de Gurabo Abajo, jurisdicción de la comuna de Santiago, del cual han sido víctimas dos jóvenes hijas de familia, quienes fueron vilmente sorprendidas por sus novios, señores Octavio Henriquez y Mundo Vargas, llevando éstos ante ellas, un sujeto que se prestó para fungir de Oficial Civil y realizar con las inocentes muchachas un falso enlace matrimonial.

Pero la prensa, que en su faena cotidiana abarca sucintamente los sucesos, sin tiempo para comentar en pormenores el concepto de los hechos, no hace resaltar el caso con el carácter sensacional que ello requiere, limitándose a presentar la noticia en lo que se refiere al proceso que se desenvuelve judicialmente, en castigo a los novios y al falso Oficial Civil, actores delinquentes del escandaloso suceso en referencia.

Ahora bien; siendo la primordial finalidad a que se encamina la causa del feminismo, la defensa y protección a la mujer en todos los casos en que su vida de relación con respecto al hombre la coloque en situaciones de carácter conflictivo, a veces irremediable, no consideráramos cumplido nuestro deber de feministas convencidas, si dejásemos pasar inapercibido este escandaloso hecho, que pone a juguetejar el honor de dos mujeres que, víctimas del amor, caen inocentes en las redes de la burla más descarada que registra la historia del amor en los anales de la presente época civilizada.

La Justicia da el fallo. ¿Cuál? Prisión, multa, para los delinquentes. Pero, bastaría esa sanción de la Justicia a reparar la falta al honor de las doncellas engañadas?

Bastaría todo el peso de las leyes vigentes alrededor del caso para traducirse en reparación social del agravio que salta de relieve en la esfera social como una nota sarcástica ante los

Fuente: Gómez Brea (1934g: 13). Un escándalo matrimonial [colección].

El vínculo entre el periodismo del feminismo originario y la «gran prensa» también tuvo graves fisuras durante la dictadura trujillista (1930-1961), pues en los periódicos que alcanzaron mayor difusión fueron en los establecidos por el sátrapa (El Caribe y La Nación), las mujeres tenían protagonismo en proporción a su cercanía con el poder hegemónico masculino en las páginas de las revistas de sociedad (Payano, 2014); mientras que, las otras, las ocultas, fueron objeto de burla y descrédito, y de amenazas de muerte -incluso- a través del Foro Público (columna publicada en El Caribe, donde se señalaba a las personas que estaban contra la dictadura).

Al hojear «Cien años de feminismos dominicanos», cuyas autoras son Candelario et al. (2016), se comprueba que el «apoyo» que la tiranía dio a una prensa con discurso «femenino» a partir de 1938 fue un *pseudo* «discurso feminista» que reivindicó el imaginario de mujer que *Fémima* indujo a desaprender a través de la agenda de emancipación y de derechos civiles y políticos, desde 1922. De manera que *Hogar* y *La mujer en la Era de Trujillo* tatuaron en la efigie de la mujer lo privado y lo bello; la abnegación y la maternidad, a favor de los designios tiránicos.

Tras la guerra civil de 1965, las mujeres que aparecen visibilizadas en los periódicos son las que colaboraron con la llamada «dictadura blanda» y que formaron parte de un entramado político que cercenó las expresiones de libertad. Aparecen, también, aquellas que conformaron redes de rebeldía, denigradas y ridiculizadas.

Al desarrollar una línea editorial fundamentada en narrar las bondades de «las hijas o esposas del don», contabilizar los asesinatos de las oprimidas y ridiculizar a las que exigen el saldo de las vindicaciones, el periodismo dominicano, desde hace 80 años, ha sucumbido y adoptado los cánones de un discurso compuesto por códigos alienados a la dominación y distante al movimiento feminista; por tanto, urge subsanar.

Reestablecer este vínculo, para retomar una agenda periodística no neutral, sino plural, también justifica esta investigación en los ámbitos de la teoría periodística, esencialmente en la que fundamenta la utilidad de los géneros periodísticos como una estructura semántica prototípica, siendo la hipótesis planteada que estos recursos architextuales sirvieron -por igual- como aliados para la consolidación del «discurso feminista».

2.5 Objetivo principal

La investigación «Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista *Fémima* (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea» visibiliza el discurso de las pioneras del periodismo feminista de este país, que durante casi un siglo permanece carente de sistematización e invisibilizado tanto por la historia oficial como por los centros de estudio de periodismo.

La sistematización de los contenidos feministas publicados en esta revista se realiza a través de la reconstrucción de la agenda periodística mediante un análisis hemerocrítico que adquiere sentido a partir del estudio de los documentos en los que se fundamentaron los feminismos. Estos provinieron, esencialmente, de raíces hispanoamericanas y sintonizadas con la considerada «segunda ola» del feminismo trasatlántico que al buscar el reconocimiento de los derechos civiles y políticos de las mujeres, subvertía «el orden de las cosas» en los ámbitos públicos y privados en los cuales transcurría la humanidad.

La mirada hacia estos artículos, a partir de las categorías establecidas por los géneros periodísticos es un recurso para indagar en la profundidad de la toma de conciencia de periodistas, poetas, escritoras, maestras normales, abogadas, intelectuales y artistas. En definitiva, las mujeres que lograron acudir a centros de instrucción en la República Dominicana entre los años 1922 y 1939, se sintieron comprometidas a impulsar, desde la *praxis* periodística, un sistema de derechos que les permitiera a todas las mujeres ejercer la ciudadanía y ser *sujetos autónomos*, de la *Historia*.

Esta investigación profundiza en los artículos editoriales de la periodista y maestra normal fundadora, propietaria y directora de la revista *Fémima*, Petronila Angélica Gómez Brea (1883-1971), apoyándose en un análisis discursivo de la tipología periodística y aproximaciones sobre la argumentación. Como recurso perspectivista y transversal se apoya en la mirada intertextual de los contenidos encontrados, en específico con las discusiones que le han permitido a la filóloga Julia Kristeva (1978) adentrarse en la construcción de la identidad del *sujeto mujer*.

Todo texto tiene una relación con otro, tal como establece Kristeva (1978), y para que este alcance trascendencia requiere ser comprendido a través de su lectura y su actualización, de ahí

deviene que Moi (1999) señale que «la lectura es un acto de comunicación entre la vida (experiencia) del autor [autora] y la vida del lector [lectora]» (p.20).

Así, tras validar la agencia de Petronila Angélica Gómez Brea, la mesa de Redacción de *Fémina* y la de sus colaboradoras, se extraen las estrategias periodísticas utilizadas por las pioneras del periodismo feminista. Estas pueden ser reimpulsadas a través de pistas, para el *revival* del periodismo y feminismo, justo a 80 años de su último número impreso en octubre de 1939.

2.6 Objetivos generales

- 2.6.1 Valorar el discurso feminista de la revista *Fémina*, durante los años 1922-1939, correlacionando los artículos feministas publicados con las vindicaciones contenidas en los documentos fundamentales del movimiento de mujeres iberoamericanas, hispanoamericanas y estadounidenses, así como la tipología de feminismos al cual se aproximaron.
- 2.6.2 Sistematizar la presencia de las mujeres que ejercieron el periodismo feminista y de los hombres que apoyaron esta causa a través de la construcción de un índice que correlacionase su práctica periodística con la agenda de emancipación y de derechos civiles y políticos.
- 2.6.3 Categorizar la práctica periodística desarrollada en la revista *Fémina*, entre los años 1922-1939, mediante la descripción del uso de los géneros periodísticos.
- 2.6.4 Indagar las estrategias argumentativas utilizadas por la directora de la revista, Petronila Angélica Gómez Brea, en los textos editoriales que escribió entre 1922-1939.
- 2.6.5 Proponer una aproximación para las estrategias del periodismo feminista en este siglo XXI, fundamentado en los saberes sistematizados de la revista *Fémina*.

2.7 Objetivos específicos

- 2.7.1 Establecer los ejes temáticos abordados en los textos periodísticos contentivos del «discurso feminista» publicados en la revista *Fémina*, a partir del establecimiento de indicadores contruidos de los documentos organizativos y reivindicativos de las mujeres articuladas en torno al feminismo de Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos; así como de los tipos de feminismos que autoproclamaban.
- 2.7.2 Crear un índice revelador de la identidad feminista de las mujeres y hombres que produjeron textos periodísticos sobre la agenda feminista en las ediciones de la revista *Fémina*, correlacionando estos contenidos con los indicadores del discurso de la emancipación y de los derechos civiles y políticos.
- 2.7.3 Describir la tipología de los géneros periodísticos utilizados en la construcción del «discurso feminista» de la agenda periodística de la revista *Fémina* y la generación de identidades del *sujeto mujer*.
- 2.7.4 Obtener elementos para establecer los posibles recursos argumentativos a los cuales recurrió Petronila Angélica Gómez Brea para que su «discurso feminista» estableciera vínculos con las audiencias prodestinatarias y paradesinatarias.
- 2.7.5 Justificar una aproximación para el accionar del periodismo feminista del siglo XXI, fundamentado en los saberes y experiencias de la práctica periodística sistematizada de la revista *Fémina*.

2.8 Hipótesis⁴⁰

Teniendo en cuenta los objetivos planteados y tomando como punto de partida la urgencia de revitalizar las estrategias del periodismo feminista y con perspectiva de género, a fin de dirigir la mirada hacia las urgentes nuevas relaciones de poder entre mujeres y hombres en la República Dominicana, se plantea la siguiente conjetura general para la investigación «Estudio hemocrítico del discurso feminista de la revista *Fémina* (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea»:

La revista *Fémina* (San Pedro de Macorís en el 1922- y editada hasta el 1939 en Santo Domingo) constituye el primer órgano periodístico de la República Dominicana que reúne a mujeres en búsqueda de su emancipación, desde diferentes feminismos justo en la etapa de este movimiento considerada como «segunda ola». Su directora, fundadora y propietaria, Petronila Angélica Gómez Brea, maestra normal, autoproclamada periodista y mujer de color, ejerció el periodismo a favor de los derechos civiles y políticos para las dominicanas, utilizando estrategias que le permitieron mantener este medio informativo durante 17 años, superando las coyunturas del medio social, político y económico. La constancia de la publicación y la voluntad de su directora, de las mujeres y hombres militantes en la causa feminista, contribuyeron a que en la revista *Fémina* se construyera un discurso feminista que cobró significado en la práctica periodística ejercida a través de la agenda temática jerarquizada vinculada a los programas feministas de la época, por tanto visibilizar las temáticas abordadas, sistematizar las estrategias, rescatar la genealogía de sus participantes,

⁴⁰ El objeto de estudio de esta investigación conlleva que el abordaje de la hipótesis se realice desde un enfoque orientativo (Tardivo y Fernández, 2017), propio de las investigaciones descriptivas-cualitativas. Se proponen también en el orden de la idea a defender (García Molina, 2018), que apoya formular, posteriormente, resultados flexibles.

pueden constituirse en pistas para el re-impulso del periodismo feminista del siglo XXI.

De este abordaje se extrae la hipótesis principal de la investigación:

Las pioneras feministas que ejercieron el periodismo en la revista *Fémina* produjeron contenidos propositivos en los que plantearon las reformas sociales que consideraban urgentes y pertinentes para la República Dominicana, autoconstituyéndose en ciudadanas morales con participación política; representación en la opinión pública; y función de portavoces de los programas feministas nacionales e internacionales.

A partir de esta hipótesis principal se desglosan las siguientes hipótesis:

- H1** La existencia de vinculaciones entre la agenda temática feminista de la revista objeto de estudio con los programas de las organizaciones del movimiento y los tipos de feminismos coetáneos a la publicación.
- H2** Al sistematizar la nómina de periodistas que produjeron contenidos vinculados a la agenda periodística jerarquizada por el «discurso feminista», se pondera la trascendencia de la revista *Fémina* como documento histórico para la República Dominicana.
- H3** La recurrencia a los géneros periodísticos permite canalizar las subjetividades de las pioneras periodistas hacia al espacio público, validándose de esta forma como ciudadanas morales.
- H4** La trascendencia de la revista *Fémina* puede establecerse al realizar inferencias con la producción editorial de su fundadora y directora, Petronila Angélica Gómez Brea.
- H5** El periodismo feminista posee rasgos y características propias, que son necesarias compartir para resituar la defensa de los derechos humanos.

2.9 Preguntas de investigación

A raíz de las hipótesis planteadas se formulan las preguntas de investigación, planteando previamente los objetivos específicos que devienen de la hipótesis.

- 2.9.1 Categorizar los textos periodísticos correspondientes al «discurso feminista» publicados en la revista *Fémina* (1922-1939), a partir de la elaboración de indicadores de la

emancipación y los derechos civiles y políticos, que se sistematizan de los documentos fundacionales de las organizaciones feministas de Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos.

- ¿De qué modo la presencia de los indicadores de la emancipación y los derechos civiles y políticos construyen una agenda feminista referente de las propuestas de los programas de las organizaciones de mujeres y los tipos de feminismos adeptos?

2.9.2 Indagar mediante la técnica hemerocrítica el «discurso feminista» de la revista *Fémina*, así como el aporte de mujeres y hombres para la concreción de la agenda de la emancipación y de los derechos civiles de las dominicanas.

- ¿Existen evidencias que permitan reconstruir la práctica periodística de las mujeres que se vincularon al feminismo y de los hombres que alentaron y apoyaron la causa?

2.9.3 Relacionar la recurrencia a los géneros periodísticos con la toma de conciencia del *sujeto mujer*, mediante la observación de la catalogación hemerocrítica de los textos periodísticos encontrados en la revista *Fémina*.

- ¿En qué medida un género periodístico puede establecer la manera en que las pioneras del periodismo feminista tomaron conciencia y establecieron su identidad como *sujeto mujer*?

2.9.4 Analizar las estrategias discursivas utilizadas por Petronila Angélica Gómez Brea en sus editoriales por medio a un acercamiento de la argumentación desarrollado a través de un instrumento elaborado que aglutina su objeto, tono, premisas y argumentos (OPTA).

- ¿De qué manera Petronila Angélica Gómez Brea construyó el *affidamento* y la autoridad en sus editoriales?

2.9.5 Detallar los resultados de la catalogación hemerocrítica de la revista *Fémina* para fundamentar propuestas que el periodismo feminista debe rescatar.

- ¿Cuáles rasgos de la práctica periodística desarrollada en *Fémina* se establecen como vigentes para reestablecer el ágora del periodismo feminista?

2.10 Resultados a alcanzar

2.10.1 Mostrar la evolución de la agenda feminista publicada en la revista *Fémina*, abarcando los 17 años en que fue publicada, estableciendo tendencias tanto en el abordaje de indicadores, como en la vinculación con los tipos de feminismos coetáneos.

2.10.2 Realizar proyecciones del «discurso feminista» de los textos periodísticos de *Fémina* con dos tendencias del feminismo contemporáneo: feminismo de la diferencia (simbólico y social) y feminismo de la igualdad.

2.10.3 Elaborar un índice periodístico para identificar a las pioneras del periodismo feminista y a los hombres adeptos al movimiento en la República Dominicana.

2.10.4 Inferir la utilidad del periodismo para significar la emancipación y la construcción de ciudadanía de las feministas que desarrollaron su práctica periodística en la revista *Fémina*.

2.10.5 Compilar las relaciones de *affidamento* y autoridad, emitidas por Petronila Angélica Gómez Brea a través de los editoriales que escribió y publicó en la revista *Fémina*.

2.10.6 Conceptualizar un decálogo del periodismo feminista, a fin de darle vigencia a través de los nuevos ecosistemas de la comunicación.

CUPON.

Suplicamos a las damas y caballeros que simpaticen con nuestra causa, se sirvan llenar el siguiente Cupón y enviarlo a esta Redacción:

Yo residente en

..... calle.....

No....., simpatizo con la causa feminista i así lo hago constar.

.....

Fecha

Firma

CAPÍTULO III DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

REENFOQUES A LA HEMEROCRÍTICA

para reconstruir las características
y la evolución del periodismo feminista

CUPON.

Suplicamos a las damas y caballeros que simpaticen con nuestra causa, se sirvan llenar el siguiente Cupón y enviarlo a esta Redacción:

<i>Yo..... residente en</i>	
<i>..... calle.....</i>	
<i>No....., simpatizo con la causa feminista i así lo hago constar.</i>	
<i>.....</i>	
<i>Fecha</i>	<i>Firma</i>

«Hemos visto con placer el interés que la mujer dominicana ha acogido nuestro laudable proyecto de fundación del Comité Feminista en la República Dominicana. Contamos con cierto número de damas cultas, adeptas a nuestra causa, i sabemos de caballeros que están dispuestos a ayudar a esta gran obra. (...) Volvemos a publicar nuestro cupón y proseguiremos dándole forma viva a la obra que tan alta finalidad conlleva i que tan alto habrá de poner el nombre de la mujer dominicana». Fuente: *Fémima* (1923o: 2). Cupón [colección].

CAPÍTULO III. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

3. Reenfoques a la hemerocrítica para reconstruir las características y la evolución del periodismo feminista

3.1 Definición de la investigación

A través del tiempo, y con el gran recurso del discurso⁴² canalizado con la *praxis* periodística, las pioneras del periodismo feminista en la República Dominicana establecieron propósitos movilizadores que asentarán los cambios necesarios para que el *sujeto mujer* adquiriera las autonomías imprescindibles y se mantuviera evolucionando en el transcurrir y porvenir del tiempo, es decir, en la *Historia*⁴³. La edición de agosto de 1931 es muestra de que una vez alcanzada la socialización de las doctrinas sobre el feminismo, entre 1922 y 1930, se precisaba abordar el terreno práctico, o el de contribuciones materiales, abriendo otra etapa temporal para el programa emancipador:

Dijimos en nuestra pasada edición, reflexionando en nuestra campaña de nueve años, en que si bien, desde las páginas de *Fémima*, *San Pedro*, se ha desarrollado nuestra labor en forma intensa, sus efectos podrían considerarse escasamente prácticos, desde ese punto de vista muy palpable, y en relación con nuestras necesidades sociales. (...) EL PAÍS RECLAMA DE NUESTROS SERVICIOS PRÁCTICOS (sic). También así dijimos en nuestra edición pasada. (...) Sería además una hermosa labor patriótica, la de contribuir a hacer viables, dentro de nuestra capacidad femenina, muchos proyectos nacionales, ya porque atañen a

⁴² Irigaray (1992) plantea la importancia de empoderarse del discurso para promover cambios en el mundo patriarcal. «El discurso y la lengua pueden utilizarse deliberadamente para obtener una mayor madurez cultural, una mayor justicia social» (p. 30).

⁴³ En la investigación, al referirnos a *Historia*, en cursiva y mayúsculas, acogemos la propuesta con la que Nacidit-Perdomo (2017a), rescata la genealogía de las mujeres que accionaron por la obtención de la ciudadanía en la República Dominicana: «Y, para que no se olvide la *Historia*, escrita con la H de Hembra Humana, que nos legaron las que nos anteceden, que construyeron para nosotras, trazo (...) cómo fue, cómo sucedió, por qué ocurrió y dónde fue».

ella misma o a la sociedad que integra, reclaman el concurso de la mujer, considerada ésta como base principal de la gran familia humana (Gómez Brea, 1931c: 10, p.1).

Convencidas aquellas periodistas -como se evidencia en el extracto del texto periodístico compartido- de que el tiempo garantizaría sus anhelos, y siendo este factor una importante variable para los estudios de agenda, tratamiento informativo y seguimiento periodístico, así como los relativos a la historia de los medios [(Meyer Rodríguez (2009) y Lima-Sarmiento (2017)]; y, además, un vector que promueve replantearse desde el feminismo, para que las mujeres adquieran su identidad como *sujetos históricos y políticos* (Butler, 2007), constituye el factor tiempo un eje transversal de la investigación «Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista *Fémina* (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea». Por tal razón, se recurre a una metodología que permite interiorizar y problematizar los tópicos abordados en la publicación en el curso del tiempo, por lo que son estudiadas las fuentes primarias compiladas, que constituyen los textos periodísticos amparados en el «discurso feminista» hallados en las revisiones secuenciales a la colección de la revista *Fémina*⁴⁴.

Recurriendo a la pluridisciplinariedad permitida tanto en las indagatorias de los estudios de periodismo y comunicación (Gómez Barcena, 1995), como en los de género y feminismo (Moya Richard, 2010), la estrategia metodológica aplicada adopta una de las miradas de investigación proveniente de las ciencias médicas: estudio longitudinal (Delgado Rodríguez & Llorca Díaz, 2004)⁴⁴, permitiendo abordar periodos -en este caso, cada uno de los 17 años de edición de la revista *Fémina*- determinados y transcurridos, con la intención de reconstruir de manera

⁴⁴ Para definir la muestra tipo aleatoria por conveniencia y de caso tipo, se realizaron tres momentos de revisión de la base de datos compuesto por 2000 documentos digitalizados: en 2017 para presentar el proyecto de investigación de este estudio; en 2018, con la finalidad de presentar el póster del estudio para la Escuela de Verano; y en 2019, al concluir el diseño de la investigación y el marco teórico de la tesis doctoral.

retrospectiva (refiere hechos o acontecimientos ya pasados) la denominada agenda periodística que se formuló en las mesas de Redacción de San Pedro de Macorís y Santo Domingo, para incidir en las conciencias de las dominicanas que se articulaban para ampliar el sistema de derechos políticos y civiles.

Para dar corporalidad a esta metodología fue diseñada una serie de indicadores y sus respectivos subindicadores -identificados como «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos»- basados en cinco documentos fundacionales del feminismo organizado coetáneo a la publicación, los cuales son abordados y comparados en el marco teórico de esta tesis doctoral.

Al interpelar los textos periodísticos -objeto tangible del discurso construido- con los documentos, bajo el tamiz de los indicadores y subindicadores, se busca que el nivel de profundidad que se suscite sea el correspondiente a una investigación descriptiva. A partir de esta ha de resultar un análisis fundamentado en las inferencias del contexto socio-ideológico en el que coincidió la publicación a partir de las informaciones obtenidas de la lectura y del establecimiento de *intertextualidades*⁴⁵ con los documentos fundamentales para la época y el movimiento feminista, y en cuya interacción (indicadores, subindicadores, texto y contexto) las periodistas de la revista *Fémina* crean el *contradiscurso*, o «discurso feminista», que puede establecerse desde el comportamiento de la agenda temática.

Los «marcadores de contenido» que resultan de la valoración de los textos con los indicadores y subindicadores, así como el develamiento de las identidades subjetivas de las mujeres y hombres que desarrollaron la *praxis* periodística en la revista *Fémina*, se rescata mediante la observación de la architextualidad asumida en la hemerocrítica, tanto registral como estructural. Esta técnica también permite aproximarse a la agencia emprendida por la maestra normal, sistematizando registros administrativos (estructura jurídica y financiera), las condiciones de impresión

⁴⁵ Para el universo de los textos periodísticos elaborados por las mujeres y hombres convocados en *Fémina*, las intertextualidades se aplican como estrategia de interpretación que permite profundizar y desarrollar inferencias a partir de las teorías seleccionadas.

(propiedad de los talleres de impresión), formas de distribución (canjes, suscripciones y ventas), desde una perspectiva que abarca submétodos cronológicos y geográficos; asimismo, se pretende visibilizar una escala de hitos ocultos aún por la *historia oficial*, lo que validará la vida autónoma del medio (Román Portas, 2000) y su valor para la escritura de la *Historia de las otras* (Nacidity-Perdomo, 2019a).

Demostrar los reenfoques posibles a la metodología Kayser (Lima-Sarmiento, 2018) tanto para resituar los periódicos de las cuatro primeras décadas del siglo XX en América Latina, como sus aportes para el rescate de la genealogía feminista, depende de los registros cuantitativos obtenidos al desplegar tres fichas hemerocríticas sobre los textos periodísticos estudiados, que serán analizadas a través de las teorías feministas y de género, lo cual generará las inferencias e interpretaciones que se asumen en el orden cualitativo. Por tanto, según el enfoque, esta investigación es multimodal y podrá ser referente del derribamiento de la dicotomía científica que antepone lo cuantitativo a lo cualitativo, o más bien crea desentendidos entre las posturas, lo cual cuenta con amplias críticas entre las académicas del feminismo crítico (Dietz, 2005).

De hecho, la dualidad de los enfoques multimodales permite abordar un objeto de estudio amplio desde la estrategia científica aplicada, como el de reconstruir los orígenes de la historicidad del periodismo feminista en la República Dominicana durante la época en que se considera fundacional para el movimiento a nivel nacional; y en el cual las mujeres desarrollaban diversos activismos para que se les concediera la ciudadanía, acciones esencialmente protagonizadas por maestras normales, periodistas y escritoras, quienes no obviaron la vía de la liberación a través del discurso.

Según Dietz (2005), la teoría crítica feminista tiene entre sus finalidades: «investigar cómo las luchas concretas, históricas, emplean estrategias discursivas tanto universales como culturales con la mirada puesta en la justicia y la libertad social». Es, precisamente, en esta búsqueda que la presente investigación resulta ser del tipo aplicada, desde el enfoque de su objeto de estudio, puesto que, para profundizar en este, rescata las estrategias de la *praxis* periodística que permiten

redimensionar, con indagatorias intertextuales⁴⁶ y desde la epistemología del feminismo de la diferencia, la agencia pionera de la maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea.

La estrategia a la que se recurre es no experimental, en tanto que se fundamenta en la observación y categorización del objeto (revista *Fémina*) dentro del contexto que accionó, recurriendo a este como objeto de estudio en sí, no como fuente historiográfica con la que se aborda la historiografía periodística (Lima Sarmiento, 2018; Hernández Ramos, 2017).

3.2 Justificación del método

El método en que se sustenta esta investigación es de naturaleza ecléctica (Gómez Mompart y Palau Sampio, 2013); en tanto, es resultado de miradas que recurren al orden de los conocimientos del periodismo, el feminismo, la lingüística y la *Historia*. Ciertamente es que la técnica hemerocrítica se consolida cual ánfora, para que estas corrientes de conocimiento aborden, desde sus vertientes, el complejo objeto de estudio que significa reconstruir un disperso e invisibilizado objeto de estudio.

Si bien Gómez Barcena (1995), le atribuye al auspiciador del método hemerocrítico, Kayser (1979), una rigurosidad enfocada en la morfología -estructura- del periódico «de tal suerte que ayude a esclarecer la tipología de los temas informativos contenidos en él» (Gómez Barcena, 1995, p. 47), no menos cierto es que al desconstruir los aproximadamente 29 indicadores bases de este método se pueden reenfocar, como es en el caso de esta investigación, añadiendo categorías de análisis que permitan establecer relaciones en los ámbitos del poder, la ideología, la autoría o la textualidad. En ese sentido, se han creado los ya mencionados «indicadores de la emancipación y los derechos civiles y políticos», así como los que sistematizan las corrientes feministas coetáneas, las periodistas y los periodistas, la postura al titular desde la «marca

⁴⁶ Para el abordaje de los discursos de Petronila Angélica Gómez Brea, la intertextualidad es comprendida como una indagación metódica que aspira compilar, a partir de los textos explícitos, las referencialidades que utilizó para la construcción del *sujeto mujer*, desde los fundamentos contemporáneos de la categorización de los editoriales periodísticos y la argumentación.

sexualizada» de la adjetivación y las subjetividades asumidas al seleccionar una tipología dentro del «sistema de textos» (Fernández Parratt, 1998), que caracterizaban la publicación.

Lima Sarmiento (2018), creador de una propuesta metodológica de análisis para el estudio de los periódicos locales y provinciales cubanos en la República Neocolonial, que parte del método hemerocrítico, aduce sobre la relevancia de este para el acercamiento a los aspectos de contenido y estructurales de estos tipos de medios que suelen aparecer dispersos:

Permite no solo la caracterización general de la publicación en cuestión, sino también establecer su relación con el poder político en distintos niveles, propósito marcado por otros autores (Kayser, Ponce), mediante una reinterpretación de criterios (p. 141).

De manera que la indexación hemerocrítica que se desarrolla sobre *Fémina* es sustento de una historiografía propia, emergente de aspectos inherentes de los métodos y submétodos históricos, como el análisis sintético que se aplicará a cada texto estudiado en sus aspectos hemerocríticos, con la finalidad de que puedan ser reconstruidos los avatares del feminismo originario de la República Dominicana desde la perspectiva de dos submétodos históricos: el cronológico, sustentado en los años de publicaciones de la revista; y el genealógico, impulsado por la aproximación a las memorias de las mujeres periodistas que accionaron el feminismo.

Los datos que proporciona la indexación hemerocrítica son la línea basal para el desarrollo de un estudio de los tipos de editoriales y de sus posibles argumentaciones de la maestra normal y periodista, Petronila Angélica Gómez Brea, directora de la revista *Fémina*. Los aspectos de diseño que se alcanzan a raíz del método hemerocrítico se explican y detallan en el apartado 3.5 de este capítulo.

3.3 Diseño de la investigación y desarrollo

La valoración del «discurso feminista» que se difundió a través de la revista *Fémina*, producido por las pioneras del periodismo feminista de la República Dominicana, constituye el principal objetivo de esta investigación. Para tales fines, se indaga en aspectos considerados constitutivos y movilizadores con la teoría periodística, tales como: la reconstrucción de contenidos publicados; la aproximación de la identidad feminista de las periodistas y los periodistas mediante

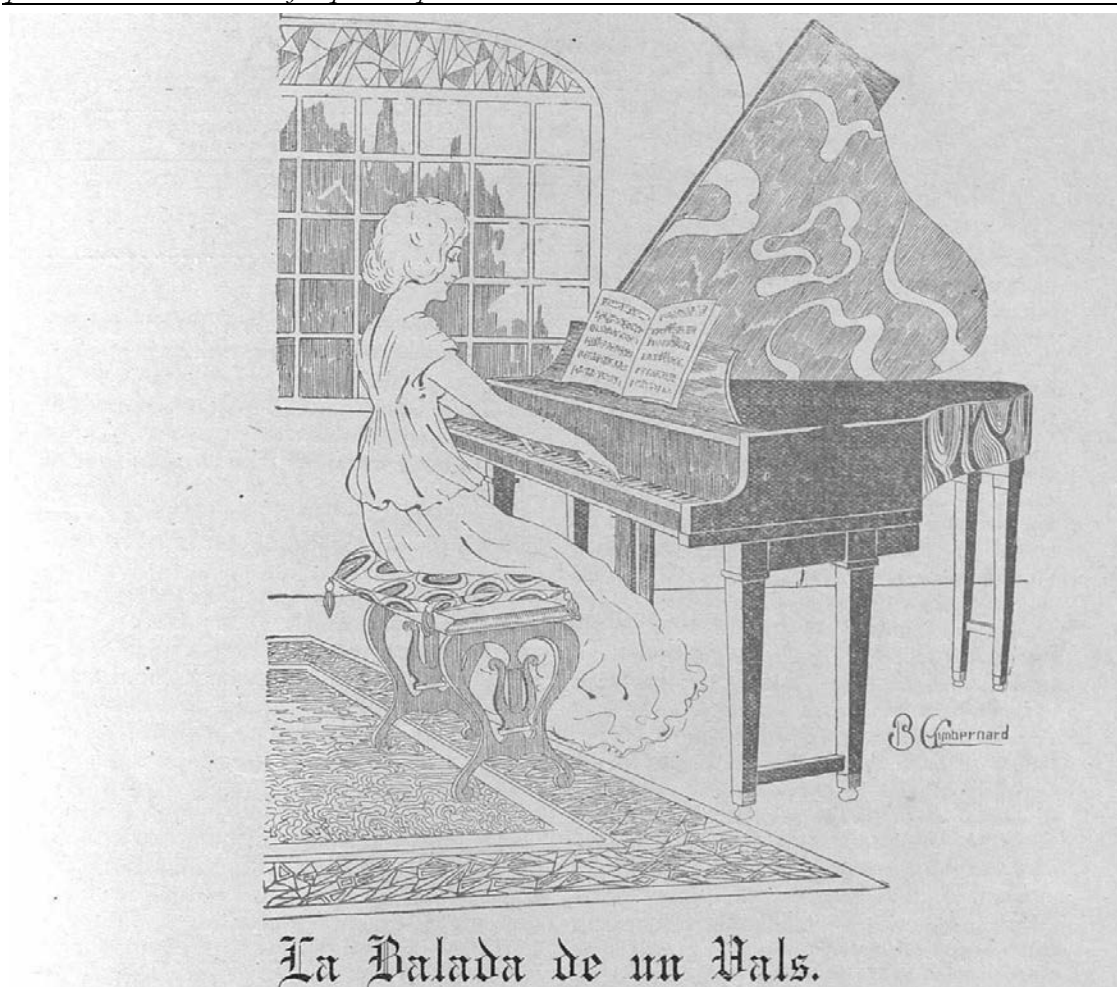
la indexación de los contenidos que aparecen con sus firmas o pseudónimos; la descripción de las modalidades textuales expresadas a través de los géneros periodísticos; así como la compilación de estrategias argumentativas a las que recurrió la principal editorialista de la revista, la maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea.

Esta pretensión científica significa una metodología que permita adentrarse a los aspectos constitutivos de un medio periodístico, tanto en el orden registral (sus huellas de vida, tales como: su surgimiento, la conformación de su mesa editorial y de su nómina de periodistas y colaboradores, y la imprenta donde se producía), como en su conformación estructural (architextualidad, corrientes ideológicas feministas y *praxis* periodística). La hemerocrítica, definida por Kayser (1979), es una técnica que en su constitución original permite formular una trilogía identitaria: 1) Registro de identificación, 2) Expediente de identidad y 3) Elementos de estructura; los cuales marcan las sendas para sistematizar el objeto de estudio, y validarlo como documento histórico autónomo.

Fémima (1922-1939) sale a la luz pública el 15 de julio de 1922, en San Pedro de Macorís, bajo el lema: «Revista de Literatura, Ciencias y Artes Consagrada a la Mujer» (Gómez Brea, 1922i: 1). Tras completar 209 ediciones, específicamente en octubre de 1939, dejó de circular en Santo Domingo; en su cabecera se identificaba como: «Revista Ilustrada». En 2016, una publicación de la historia oficial dominicana la cita entre una selección de documentos con los que se pretende analizar el movimiento feminista en el país (Candelario, et al., 2016); no obstante, aún constituye una fuente dispersa y -en gran parte- incompleta, lo que ha significado un desafío para la investigación, puesto que los 2000 artículos digitales que forman la colección oficialista carecen de sistematización.

IMAGEN 14

Representación ideal de la mujer que toca piano en Fémina



Fuente: Umbernard, citado por Livio (1923y).

De forma tal que la primera etapa para el desarrollo de la presente tesis doctoral, consiste en agrupar los archivos por año de publicación, tomando como referencias algunas huellas de identidad: las propias de la revista (fechas, número de páginas y menciones por año); las relativas a procesos históricos vinculantes (menciones de nombres o acontecimientos), y comparaciones con otros documentos fundamentales del feminismo. Posteriormente, con la organización

cronológica se obtienen los 325 textos periodísticos⁵³ que tienen como común denominador su tópico de abordaje: los aspectos relativos a la agenda feminista de la «segunda ola» con los que se realizará la indexación hemerocrítica.

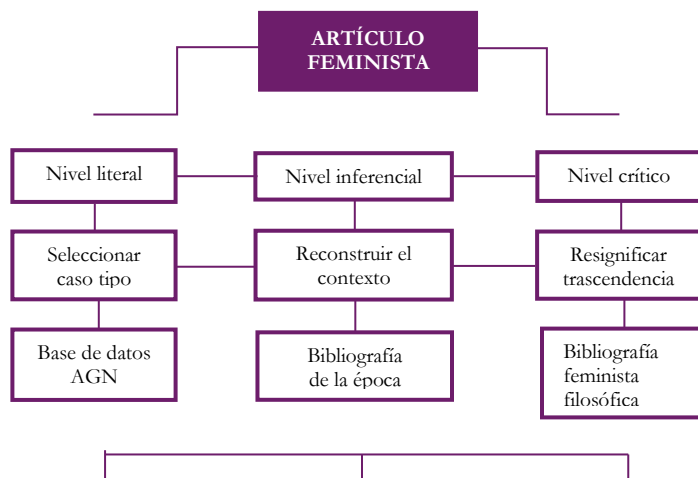
Es decir, para el examen de la base de datos se recurrió a una indagación comparativa entre los textos periodísticos seleccionados y las formulaciones sobre los feminismos, realizadas previamente para el marco teórico; una lectura que contribuyera a seleccionarlos, tomando en cuenta los matices, tensiones y urgencias que supuso su producción en aquel contexto limitativo para el *sujeto mujer-periodista*. Por lo tanto, para categorizar las vindicaciones de las periodistas de *Fémima* se ha recurrido a repasar cada archivo a la luz de los análisis de las obras de autoras y autores sobre el feminismo de la «segunda ola» y de la construcción de la ciudadanía de las mujeres de la República Dominicana, los cuales se temporalizan con la época en la que circuló la revista, sumándole la contextualización filosófica y epistemológica a partir de las publicaciones en las que el feminismo adquiere relevancia académica, a partir de la posguerra, concentradas en el marco teórico.

Se trata de la construcción de una indagatoria transtextual que reconstruye el texto (los que apelan al feminismo) y restablecen las experiencias que emanan del *sujeto mujer* en su *praxis* periodística en la publicación, que es el objeto de estudio de la tesis doctoral. Un esquema presenta el flujo de los niveles de lectura que se realiza para la investigación -que se convierte en audiencia paradestinataria de la revista a casi 100 años después de su publicación-, lo que le permite en primera instancia actualizar los matices, influencias y trascendencias de las pioneras del periodismo feminista dominicano.

⁵³ En «Cien años de feminismos dominicanos», de Candelario, et al. (2016), aparecen solo 130 textos referenciados como feministas publicados en *Fémima*.

ESQUEMA 2

Niveles de lecturas realizadas para la investigación doctoral



Fuente: Elaboración propia a partir del plan de lectura de la investigación.

Posteriormente, y a la luz del marco teórico, se desarrollan los indicadores y subindicadores que permiten la indexación hemerocrítica de *Fémina* en cuatro aspectos que facilitan echar una mirada al periodismo feminista gestado:

- **Índice de la agenda temática.** Evalúa la vinculación de los textos periodísticos con la agenda emancipadora y de derechos civiles y políticos, que emanó de las corrientes nacionales e internacionales del movimiento de mujeres: 1. Educación (defensa, persuasión, igualdad, beneficios, la escuela). 2. Mujer referente (nombre, nacionalidad, agencia, contribución al feminismo). 3. Prohombres (nombre, nacionalidad, agencia, contribución al feminismo). 4. Antifeministas (sexo, nacionalidad, crítica al feminismo). 5. Feminismo (defensa, movimientos transnacionales, sufragismo, teorías). 6. Igualdad de derechos (derecho al voto, ciudadanía, igualdad del esposo y la esposa ante las legislaciones). 7. Derechos sexuales (maternidad, violaciones, aborto). 8. Acciones afirmativas. 9. Hogar (perfeccionamiento del hogar con el feminismo, aclaratorias sobre el feminismo en el hogar, compromisos feministas en el hogar). 9. Matrimonio (matrimonios falsos y reparación del honor, sistema de opresión matrimonial, matrimonio ideal, comportamiento de la mujer en el matrimonio). 10. Divorcio (propugnan por una legislación sobre el divorcio, presentan casos de divorcios, vinculan legislación sobre el divorcio con el progreso de la mujer). 11. Guerra (explican contrariedades de la guerra,

solicitan a los gobiernos que no participen ni apoyen la guerra y promueven estrategias pacifistas). 12. Protección de la niñez (indican cuidados que deben asumirse desde el Estado, presentan situaciones en las que la niñez está desprotegida, vislumbra el rol de las madres en esta protección). 13. Madres (rol de responsabilidad de la madre, culpabiliza a las madres en lo referente a la situación de los hijos e hijas, indica la labor abnegada de las madres). 14. Combate de la prostitución (culpabiliza a la mujer sobre la situación, indica responsabilidades a los hombres, solicitan el cambio de situación a los gobernantes, piden legislación). 15. Adulterio (presentan casos de adulterio de hombres, llaman a no condenar a las mujeres a muerte por adulterio, solicita reformulación legislativa ante los casos de adulterio, defiende la moral de las mujeres acusadas de adulterio). 16. Paternidad (llaman a una legislación, se querellan ante casos de paternidad no cumplidos). 17. Trabajo (diferenciación entre los trabajos de hombres y mujeres, reclamos de igualdad salarial, presentan mujeres pioneras en tipos de trabajos). 18. Hijos e hijas (casos de hijos ilegítimos, derechos para hijos ilegítimos, reformas legislativas para igualar los derechos). 19. Patria (Padres de la Patria, mujeres dispuestas a colaborar con la gesta patriótica, situaciones de peligro que afronta la Patria, rescate de la soberanía, mujeres mártires de la Patria, situación fronteriza). 20. Condición femenina (cualidades de mujer, deberes de mujer, diferencias sexuadas). 21. Condición masculina (cualidades del hombre, deberes del hombre, diferencias sexuadas). 22. Prensa emancipadora (cualidades del periodismo feminista, tareas del periodismo feminista, logros por el periodismo feminista, diferencias con la «gran prensa»).

- **Índice de los feminismos.** Relaciona la presencia de las corrientes feministas en la intencionalidad del texto periodístico y los proyecta en su vigencia a partir de las referencialidades al *sujeto mujer*: 1. Feminismos coetáneos (de doctrina –de raza, independiente, moderno, revolucionario, cristiano-/de acción –profesional, aristocrático, mundano, burgués). 2. Feminismos proyectivos (de la diferencia –social o simbólico-/ de la igualdad).
- **Índice de la identidad periodística.** Sistematiza la producción de textos periodísticos de las mujeres y los hombres que produjeron contenidos de índole periodística en *Fémima*. 1. Nombre de la autora y autor. 2. Profesión, ejercicio o trabajo intelectual. 3.

Nacionalidad. 4. Vinculación con el feminismo. 5. Contribución periodística (título del artículo, tópico de la agenda feminista abordado). 6. Modo de firmar (solo el nombre, nombre y apellido, seudónimo, iniciales, nombre adjetivado, su cargo, anónimo).

- **Índice de la *praxis* periodística.** Diagnostica el ejercicio periodístico desarrollado, tomando en cuenta los aspectos estructurales. 1. Indicaciones de temporalidad (año, fecha, número de la publicación). 2. Ubicación de la información (página –portada, página interna, contraportada, sin paginar). 3. Titular (aspectos morfológicos –titulación con uso gramatical nominal (dogmático), titulación con iniciales en mayúsculas en cada palabra que lo compone, todas las letras en mayúsculas, titulación con uso gramatical dogmático y periodismo, titulación con uso gramatical dogmático y comillas, titulación con uso de signos de interrogación-/del modo –con la inclusión de los adjetivos-). 4. Género periodístico (informativos –noticia, reportaje-/ híbridos –crónica, entrevista, crítica, perfil-/ de opinión –editorial, columna, artículo, caricatura, comentario, carta del impresor/a, carta de lectores/as, ensayo periodístico, ensayo científico-).

Amparados en la hemerocrítica se desarrolla una adyacencia indicativa y formal del género editorial, asumiendo la clasificación con la que López Arroyo (2016) concluye su tesis doctoral: editorial de prescripción, editorial de valoración y editorial de indagación; su objeto, premisas, tono y argumentos. Estos datos, posteriormente, han de corresponder a rasgos introductorios que contribuyan a descifrar el andamiaje doctrinario y del activismo feminista, incrustados en los textos periodísticos clasificados como editoriales y que corresponden a la autoría de la directora de la revista.

El marco teórico parte de la postura de la impugnación a fin de presentar los conceptos augurados como esenciales para las inferencias de los datos que resulten de la aplicación de la metodología hemerocrítica, para posteriormente interpelar y proponer prácticas vigentes con el periodismo feminista.

3.4 Estructura de la investigación

3.4.1 Sobre la estructura del documento

La estructura, detallada a continuación, corresponde a un andamiaje fruto de la puesta en marcha de los métodos y técnicas previamente explicadas en este capítulo:

- 3.4.1.1 Concreción de base de datos de fuentes primarias. Revisión y catalogación, desde la perspectiva feminista, de los archivos digitales que componen la colección digital y oficial de *Fémína* (específicamente con el interés de seleccionar textos periodísticos que aborden temáticas relativas al feminismo), para operativizarlos acorde con los objetivos de la investigación. Así se obtienen hallazgos correspondientes en los siguientes órdenes: los textos periodísticos, documentos constitutivos de los feminismos coetáneos y los relativos a reconstruir el registro de identificación conforme con los postulados de Kayser (1979).
- 3.4.1.2 Indagatoria bibliográfica. De manera pluridisciplinar y para abordar los aspectos que se vislumbran como variables de la investigación, se compilan libros y artículos de las revistas indexadas, en el orden del periodismo, de los feminismos, de la argumentación y la historiografía.
- 3.4.1.3 Diagnósticos descriptivos. Al desarrollarlos permiten proyectar la formulación de los elementos constitutivos, formales y por capítulos, de la investigación.
- 3.4.1.4 Análisis hemerocrítico. Una primera parte del desarrollo de este análisis consiste en la creación de una base de datos desarrollada con el programa Microsoft Excel y colocado en un *drive*, para facilitar la consulta y desarrollar fórmulas de correlación. Posteriormente, se formulan las presentaciones gráficas de los indicadores y subindicadores desde una perspectiva histórico-cronológica, de cuyos resultados derivan la dialéctica heurística -la búsqueda de razones- y la hermenéutica -explicar e interpretar-, propio del método analítico sintético.
- 3.4.1.5 Análisis de estrategias argumentativas. Centrado en la búsqueda de las claves del lenguaje utilizado por Petronila Angélica Gómez Brea, a partir de la clasificación de López Arroyo (2016).

- 3.4.1.6 Formulación de diagnóstico reflexivo. Para esto se retoman los objetivos planteados y las hipótesis, o idea a defender. A partir de ahí se formulan las inferencias.
- 3.4.1.7 Desarrollo de propuestas propias. Siendo este el quinto objetivo de la investigación, con la finalidad de concretar las articulaciones y vínculos perdidos entre el periodismo feminista originario y las coberturas necesarias que revaloren el *sujeto mujer*, se formula un decálogo para un posible periodismo feminista.

3.4.2 Sobre las fuentes

Las fuentes que sustentan el documento, de acuerdo a su estructura, pueden encontrarse fundamentalmente en el marco teórico y en los capítulos correspondientes al análisis de los datos obtenidos con las técnicas hemerocríticas. Se catalogan de la siguiente manera:

- 3.4.2.1 Fuentes primarias documentales. El archivo oficial de la revista *Fémina* se compone de 2,000 registros digitales entregados por el Archivo General de la Nación de la República Dominicana, los cuales se han sistematizado con una lectura exhaustiva, categorizándolos y correlacionándolos con los documentos feministas de la época, encontrados en esta publicación que es objeto de estudio.
- 3.4.2.2 Fuentes bibliográficas pluridisciplinarias. Obras de investigadoras que, desde la mirada de la genealogía, abordan el «discurso femenino» y «feminista», a partir del estudio de los textos de una manera multidisciplinar (historia, lingüística, literatura, periodismo). Se incluye en esta parte de la bibliografía: teóricas del feminismo que abordan el concepto y permiten la reconstrucción de la metodología hemerocrítica
- 3.4.2.3 Fuentes bibliográficas dominicanas, de la época y contemporáneas. Incluye el rescate de una autobiografía de la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez, publicada durante la celebración internacional de mayor envergadura que organizó la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, cuando ella ya había perdido la vista y pasaban 16 años del cierre de *Fémina*; también de mujeres autoras que fueron contemporáneas a esta, así como las obras y ensayos de académicas dominicanas que han valorado la etapa histórica en la cual circuló la revista que es objeto de estudio.

3.4.3 Operatividad

A continuación se presenta la operacionalización de las variables de la investigación, en la cual se detallan la interacción entre objetivos, hipótesis y preguntas de investigación; las variables, sus indicadores e ítems. De igual modo, se expone las fuentes, la técnica de investigación y sus escalas de medición.

La interacción entre estos elementos se realiza de manera holística, y tomando en cuenta las perspectivas feministas y la transversalidad que proponen los estudios de género:

TABLA 6

Operacionalización de las variables de la tesis doctoral «Estudio hemerocritico del discurso feminista de la revista Fémina (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea»

OBJETIVO GENERAL (OG)	VARIABLES	INDICADORES (I)	ÍTEMS (IT)	FUENTES	TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	ESCALAS DE MEDICIÓN
Objetivos específicos (OE)						
Hipótesis (H)						
Objetivos de la hipótesis (OH)						
Preguntas de investigación (PI)						
1.1 Valorar el discurso feminista de la revista <i>Fémina</i> , durante los años 1922-1939, correlacionando los artículos feministas publicados con las vindicaciones contenidas en los documentos fundamentales del movimiento de mujeres iberoamericanas, hispanoamericanas y estadounidenses; así como con la tipología de feminismos a la cual se aproximaron.	1.2 Discurso feminista	1.2.1 Educación	1.2.1.1 Defensa 1.2.1.2 Persuasión 1.2.1.3 Igualdad 1.2.1.4 Beneficios 1.2.1.5 La escuela	1.3 Documentales	1.4 Observación documental 1.5 Análisis hemerocrítico	1.6 Nominal
1.1.1 Establecer los ejes temáticos abordados en los textos periodísticos contentivos del «discurso feminista» y publicados en la revista <i>Fémina</i> , a partir del establecimiento de indicadores contruidos de los documentos organizativos y reivindicativos de las mujeres articuladas en torno al feminismo en Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos; así como de los tipos de feminismos que autoproclamaban.		1.2.2 Mujer referente	1.2.2.1 Nombre 1.2.2.2 Nacionalidad 1.2.2.3 Agencia, o contribución al feminismo			

1.1.2 La existencia de vinculaciones entre la agenda temática feminista de la revista objeto de estudio con los programas de las organizaciones del Movimiento y con los tipos de feminismos coetáneos a la publicación.		1.2.3 Prohombres	1.2.3.1 Nombre 1.2.3.2 Nacionalidad 1.2.3.3 Agencia, o contribución al feminismo			
1.1.3 Categorizar los textos periodísticos correspondientes al «discurso feminista», publicados en la revista <i>Fémina</i> (1922-1939) a partir de la elaboración de indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos que se sistematizan de los documentos fundacionales de las organizaciones feministas de Iberoamérica, Hispanoamérica y Estados Unidos.		1.2.4 Antifeministas	1.2.4.1 Sexo 1.2.4.2 Nacionalidad 1.2.4.3 Crítica al feminismo			
1.1.4 ¿De qué modo la presencia de los <i>indicadores de emancipación y de los derechos civiles y políticos</i> construyen una agenda feminista referente de las propuestas de los programas de las organizaciones de mujeres y de los tipos de feminismos adeptos?		1.2.5 Feminismo	1.2.5.1 Defensa 1.2.5.2 Movimientos transnacionales 1.2.5.3 Sufragismo 1.2.5.4 Teorías			
		1.2.6 Igualdad de derechos	1.2.6.1 Derecho al voto 1.2.6.2 Ciudadanía 1.2.6.3 Igualdad del esposo y la esposa ante las legislaciones			
		1.2.7 Derechos sexuales	1.2.7.1 Maternidad 1.2.7.2 Violaciones sexuales 1.2.7.3 Aborto			
		1.2.8 Acciones afirmativas	1.2.8.1 Espacio público 1.2.8.2 Espacio privado			

		1.2.9 Hogar	1.2.9.1 Perfeccionamiento del hogar con el feminismo 1.2.9.2 Aclaratorias sobre el feminismo en el hogar 1.2.9.3 Compromisos feministas en el hogar			
		1.2.10 Matrimonio	1.2.10.1 Matrimonios falsos y reparación del honor 1.2.10.2 Sistema de opresión matrimonial 1.2.10.3 Matrimonio ideal 1.2.10.4 Comportamiento de la mujer en el matrimonio			
		1.2.11 Divorcio	1.2.11.1 Propugnan por una legislación sobre el divorcio 1.2.11.2 Presentan casos de divorcios 1.2.11.3 Vinculan legislación sobre el divorcio con el progreso de la mujer			
		1.2.12 Guerra	1.2.12.1 Explican contrariedades de la guerra 1.2.12.2 Solicitan a los gobiernos no participar ni apoyar la guerra 1.2.12.3 Promueven estrategias pacifistas			

		1.2.13 Protección de la niñez	<p>1.2.13.1 Indican cuidados que deben asumirse desde el Estado</p> <p>1.2.13.2 Presentan situaciones en las que la niñez está desprotegida</p> <p>1.2.13.3 Vislumbran el rol de las madres en esta protección</p>			
		1.2.14 Madres	<p>1.2.14.1 Rol de responsabilidad de la madre</p> <p>1.2.14.2 Culpabilizan a las madres en lo referente a la situación de los hijos e hijas</p> <p>1.2.14.3 Indican la labor abnegada de las madres</p>			
		1.2.15 Combate de la prostitución	<p>1.2.15.1 Culpabilizan a la mujer sobre la situación</p> <p>1.2.15.2 Indican responsabilidades a los hombres</p> <p>1.2.15.3 Solicitan el cambio de situación a los gobernantes</p> <p>1.2.15.4 Piden legislación</p>			

		1.2.16 Adulterio	1.2.16.1 Presentan casos de adulterio de hombres 1.2.16.2 Llamam a no condenar a las mujeres a muerte por adulterio 1.2.16.3 Solicitan reformulación legislativa ante los casos de adulterio 1.2.16.4 Defienden la moral de las mujeres acusadas de adulterio			
		1.2.17 Paternidad	1.2.17.1 Llamam a una legislación 1.2.17.2 Se querellan ante casos de paternidad no cumplidos			
		1.2.18 Trabajo	1.2.18.1 Diferenciación entre los trabajos de hombres y mujeres 1.2.18.2 Reclamos de igualdad salarial 1.2.18.3 Presentan mujeres pioneras en tipos de trabajos			
		1.2.19 Hijos e hijas	1.2.19.1 Casos de hijos ilegítimos 1.2.19.2 Derechos para hijos ilegítimos 1.2.19.3 Reformas legislativas para igualar los derechos			

		1.2.20 Patria	1.2.20.1 Padres de la Patria 1.2.20.2 Mujeres dispuestas a colaborar con la gesta patriótica 1.2.20.3 Situaciones de peligro que afronta la Patria 1.2.20.4 Rescate de la soberanía 1.2.20.5 Mujeres mártires de la Patria 1.2.20.6 Situación fronteriza			
		1.2.21 Condición femenina	1.2.21.1 Cualidades de la mujer 1.2.21.2 Deberes de la mujer 1.2.21.3 Diferencias sexuadas			
		1.2.22 Condición masculina	1.2.22.1 Cualidades del hombre 1.2.22.2 Deberes del hombre 1.2.22.3 Diferencias sexuadas			
		1.2.23 Prensa emancipadora	1.2.23.1 Cualidades del periodismo feminista 1.2.23.2 Misiones del periodismo feminista 1.2.23.3 Logros por el periodismo feminista 1.2.23.4 Diferencias con la «gran prensa»			

	1.3 Tipología de feminismos	1.3.1 Feminismos coetáneos	1.3.1.1 Doctrina	1.3.1.1.1 De raza 1.3.1.1.2 Independiente 1.3.1.1.3 Moderno 1.3.1.1.4 Revolucionario, cristiano 1.3.1.1.5 De acción 1.3.1.1.6 Profesional 1.3.1.1.7 Aristocrático 1.3.1.1.8 Mundano 1.3.1.1.9 Burgués		
		1.3.2 Feminismos proyectivos	1.3.2.1 De la diferencia 1.3.2.2 De la igualdad	1.3.2.1.1 Social 1.3.2.1.2 Simbólico		
2.1 Sistematizar la presencia de las mujeres que ejercieron el periodismo feminista y de los hombres que apoyaron esta causa a través de la construcción de un índice que correlacione su práctica periodística con la agenda de emancipación y de derechos civiles y políticos.	2.2 Mujeres y hombres que ejercieron el periodismo feminista	2.2.1 Nombre	2.2.1.1 La periodista 2.2.1.2 El periodista	2.3 Documentales	2.4 Observación documental 2.4.1 Análisis hemerocrítico	2.5 Nominal
2.1.1 Crear un índice revelador de la identidad feminista de las mujeres y hombres que produjeron textos periodísticos sobre la agenda feminista en las ediciones de la		2.2.2 Profesión, ejercicio o trabajo intelectual	2.2.2.1 Sufragista 2.2.2.2 Maestra normal/Maestro normal			

revista <i>Fémina</i> , correlacionando estos contenidos con los indicadores del discurso de la emancipación y de los derechos civiles y políticos.			2.2.2.3 Poeta 2.2.2.4 Escritor/ Escritora 2.2.2.5 Periodista 2.2.2.6 Prosista 2.2.2.7 Conferencista 2.2.2.8 Política 2.2.2.9 Feminista 2.2.2.10 Sociólogo 2.2.2.11 Abogada 2.2.2.12 Intelectual 2.2.2.13 Artista 2.2.2.14 Científica 2.2.2.15 Otra			
2.1.3 Al sistematizar la nómina de periodistas que produjeron contenidos vinculados a la agenda periodística jerarquizada por el «discurso feminista» se pondera la trascendencia de la revista <i>Fémina</i> como documento histórico para la República Dominicana.		2.2.3 Nacionalidad	2.2.3.1 Dominicana 2.2.3.2 Argentina 2.2.3.3 Boliviana 2.2.3.4 Brasileña 2.2.3.5 Chilena 2.2.3.6 Colombiana 2.2.3.7 Costarricense 2.2.3.8 Cubana 2.2.3.9 Ecuatoriana 2.2.3.10 Salvadoreña 2.2.3.11 Guatemalteca 2.2.3.12 Hondureña 2.2.3.13 Mexicana 2.2.3.14 Panameña 2.2.3.15 Paraguaya 2.2.3.16 Peruana 2.2.3.17 Uruguaya 2.2.3.18 Venezolana 2.2.3.19 Estadounidense 2.2.3.20 Española 2.2.3.21 Otras			

2.1.4 Indagar mediante la técnica hemerocrítica el «discurso feminista» de la revista <i>Fémima</i> , el aporte de mujeres y hombres para la concreción de la agenda de la emancipación y de los derechos civiles de las dominicanas.		2.2.4 Vinculación con el feminismo	2.2.4.1 Teórica/teórico, doctrinaria/doctrinario 2.2.4.2 Activista 2.2.4.3 Impulsoras del movimiento feminista transnacional 2.2.4.4 Otras contribuciones			
2.1.5 ¿Existen evidencias que permitan reconstruir la práctica periodística de las mujeres que se vincularon al feminismo y los hombres que alentaron y apoyaron la causa?		2.2.5 Contribución periodística	2.2.5.1 Título del artículo 2.2.5.2 Tópico abordado 2.2.5.2.1 Educación 2.2.5.2.2 Mujer referente 2.2.5.2.3 Prohombres 2.2.5.2.4 Antifeministas 2.2.5.2.5 Feminismo 2.2.5.2.6 Igualdad de derechos 2.2.5.2.7 Derechos sexuales 2.2.5.2.8 Acciones afirmativas 2.2.5.2.9 Hogar 2.2.5.2.10 Matrimonio 2.2.5.2.11 Divorcio 2.2.5.2.12 Guerra 2.2.5.2.13 Protección de la niñez 2.2.5.2.14 Madres 2.2.5.2.15 Combate de la prostitución 2.2.5.2.16 Adulterio 2.2.5.2.17 Paternidad 2.2.5.2.18 Trabajo			

			2.2.5.2.19 Hijas e hijos 2.2.5.2.20 Patria 2.2.5.2.21 Condición Femenina 2.2.5.2.22 Condición masculina 2.2.5.2.23 Prensa emancipadora			
3.1 Categorizar la práctica periodística desarrollada en la revista <i>Fémima</i> , entre los años 1922 y 1939, mediante la descripción del uso de los géneros periodísticos.	3.2 Práctica periodística	3.2.1 Temporalidad de la <i>praxis</i> periodística	3.2.1.1 Año 3.2.1.2 Fecha 3.2.1.3 Número de la publicación	3.3 Documentales	3.4 Observación documental 3.4.1 Análisis hemerocrítico	3.5 Nominal
3.1.2 Describir la tipología de los géneros periodísticos utilizados en la construcción del «discurso feminista» de la agenda periodística de la revista <i>Fémima</i> y la generación de identidades del <i>sujeto mujer</i> .		3.2.2 Ubicación de la información	3.2.2.1 Portada 3.2.2.2 Página interna 3.2.2.3 Contraportada 3.2.2.4 Sin paginar			
3.1.3 Las recurrencia a los géneros periodísticos permitió canalizar las subjetividades de las pioneras periodistas hacia al espacio público, validándose de esta forma como ciudadanas morales.		3.2.3 Titular	3.2.3.1 Aspectos morfológicos 3.2.3.1.1 Titulación normal (dogmática) 3.2.3.1.2 Títulos con iniciales en mayúsculas en cada palabra que lo compone 3.2.3.1.3 Título con uso gramatical dogmático y comillas 3.2.3.1.4 Título con uso gramatical dogmático y estilo de pendolismo 3.2.3.1.5 Título con uso gramatical			

			dogmático y signos de interrogación/admiración 3.2.3.2 Uso de adjetivos 3.2.3.2.1 Palabras usadas como adjetivos 3.2.3.2.2 Frecuencia 3.2.3.2.2 Relación con la agenda de derechos civiles y políticos			
3.1.4 Relacionar la recurrencia a los géneros periodísticos con la toma de conciencia del <i>sujeto mujer</i> , mediante la observación de la catalogación hemerocrítica de los textos periodísticos encontrados en la revista <i>Fémina</i> .		3.2.4. Género periodístico	3.2.4.1 Informativos 3.2.4.1.1 Noticia 3.2.4.1.2 Reportaje 3.2.4.2 Híbridos 3.2.4.2.1 Crónica 3.2.4.2.2 Entrevista 3.2.4.2.3 Crítica 3.2.4.3 De opinión 3.2.4.3.1 Editorial 3.2.4.3.2 Columna 3.2.4.3.3 Artículo 3.2.4.3.4 Artículo 3.2.4.3.5 Caricatura 3.2.4.3.6 Comentario 3.2.4.3.7 Carta del impresor/a 3.2.4.3.8 Carta de lectores/as 3.2.4.3.9 Ensayo periodístico			

3.1.5 ¿En qué medida un género periodístico puede establecer la manera en que las pioneras del periodismo feminista tomaron conciencia y establecieron su identidad como <i>sujeto mujer</i> ?		3.2.5 Modo de firmar	3.2.5.1 Su nombre 3.2.5.2 Pseudónimo 3.2.5.3 Iniciales 3.2.5.4 Su cargo 3.2.5.5 Anónimo 3.2.5.6 Sin definir 3.2.5.7 Nombre y apellido			
4.1 Indagar las estrategias argumentativas utilizadas por la directora de la revista, Petronila Angélica Gómez Brea, en los textos editoriales que escribió entre 1922 y 1939.	4.2 Estrategias argumentativas de textos editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea	4.2.1 Contexto	4.2.1.1. Año en que se escribe 4.2.1.2 Situación del movimiento feminista 4.2.1.3 Contexto político local.	4.3 Documentales	4.4.1 Observación documental 4.4.2 Análisis de las estrategias argumentativas	4.5 Nominal
		4.2.2 Recursos argumentativos	4.2.2.1 Objeto 4.2.2.2 Premisas 4.2.2.3 Tono 4.2.2.4 Argumentos			
4.1.1 Obtener elementos para establecer los posibles recursos argumentativos a los cuales recurrió Petronila Angélica Gómez Brea, para que su «discurso feminista» estableciera vínculos con las audiencias prodestinatarias y paradesinatarios.		4.2.3 Tipos de editoriales	4.2.3.1 Valorativos 4.2.3.2 Indagatorios 4.2.3.3 Prescriptivos			
4.1.2 Puede establecerse la trascendencia de la revista <i>Fémima</i> al realizar inferencias de la producción editorial de su fundadora y directora, Petronila Angélica Gómez.						

4.1.3 Indagar las estrategias utilizadas por la directora de la revista, Petronila Angélica Gómez Brea, en los textos editoriales que escribió entre 1922 y 1939.						
4.1.4 ¿De qué manera Petronila Angélica Gómez Brea construyó el <i>affidamento</i> y la autoridad en sus editoriales?						
5.1 Proponer una aproximación para las estrategias del periodismo feminista en este siglo XXI fundamentado en los saberes sistematizados de la revista <i>Fémima</i> .	5.2 Aproximación para las estrategias del periodismo feminista	5.2.1 Formulación de decálogo	5.2.1.1 Contexto sociopolítico 5.2.1.2 Aprendizajes de las pioneras 5.2.1.3 Propuestas	5.3 Documentales	5.4 Observación estructurada	5.5 Nominal
OE. Justificar una aproximación para el accionar del periodismo feminista del siglo XXI fundamentado en los saberes y experiencias de la práctica periodística sistematizada de la revista <i>Fémima</i> .						
H. El periodismo feminista posee rasgos y características propias que son necesarias compartir para resituar la defensa de los derechos humanos.						
OH. Detallar los resultados de la catalogación hemerocrítica de la revista <i>Fémima</i> , para fundamentar propuestas que el periodismo feminista debe rescatar.						
P. ¿Cuáles rasgos de la práctica periodística desarrollada en <i>Fémima</i> se establecen como vigentes para reestablecer el ágora del periodismo feminista?						

Fuente: Elaboración propia a partir de Eco (1982); Hernández, Fernández y Baptista (2008); y Madé Serrano (2008)

3.4.4 Etapas de la investigación

La investigación presentada se desarrolla a través de las siguientes etapas:

3.4.4.1 Trabajo previo, del hallazgo a la validez académica

El hallazgo de archivos dispersos de la revista *Fémima* ha conllevado la verificación con una especialista en el tema (la investigadora Senior dominicana de género, Ylonka Nacidit-Perdomo) y la participación en un congreso académico «Rendir cuentas», de la Asociación de Estudios de Género y Sexualidades, especializado en esta línea de investigación; lo que contribuye a la recertificación de la propuesta doctoral.

A raíz de las bases de datos de fuentes bibliográficas indexadas se ha buscado investigaciones relativas al objeto de estudio, e indagado en otras fuentes primarias, especialmente con historiadores de San Pedro de Macorís, provincia en la que surge la revista y donde estuvo establecida entre 1922 y 1934.

3.4.4.2 Primera etapa, conceptualizar las urgencias del feminismo y el periodismo

Es formulado un esquema indagatorio que permita obtener las fuentes académicas y contrastarlas con las fuentes primarias, de manera que se permita la creación de marcos conceptuales, referenciales e históricos, a partir de los cuales el objeto de estudio de la investigación puede ser rescatado e incorporado a la línea de investigación; puesto que existe una tradición de estudio de revistas en las que se abordan los tipos de discursos propensos al tratamiento del tema mujer, mayormente desde la óptica literaria y de los discursos «femenino» y «de lo femenino».

Estos basamentos conceptuales contribuyen a formular el marco teórico (esencialmente del periodismo y del feminismo) y a buscar las aristas pluridisciplinarias (también la lingüística y la historiografía), que también soportan la conceptualización de la investigación. Concomitantemente, en esta etapa, se continúa hurgando en la base de datos dispersa para obtener otros casos del tipo y el registro de la identidad de la revista.

3.4.4.3 Segunda etapa, reconceptualizar la hemerocrítica y abordar la intertextualidad

Tomando en cuenta la dispersión y carencia de homologación de los casos tipo que se abordan para reconstruir el discurso feminista, fruto de las condiciones de la colección oficial de la revista *Fémina*, a la cual se tiene acceso, se abordan inclusiones a la metodología hemerocrítica al seleccionar, entre las fichas propuestas por Kayser (1979), los indicadores para realizar la propuesta de indexación a partir de cuatro índices que se correlacionan entre sí.

Asimismo, se desarrolló un estudio sobre los tipos de editoriales para formular una metodología que permita abordar analíticamente, a fin de compilar las estrategias utilizadas por Petronila Angélica Gómez Brea, tal como se establece en el cuarto objetivo de la tesis doctoral. Ambos procesos metodológicos producen los primeros avances de los diagnósticos descriptivos.

3.4.4.4 Tercera etapa, adentrándose a la formulación de las muestras

Culminada la revisión y catalogación de la base de datos, se obtiene, por cada uno de los 17 años en los que circuló la revista, casos tipo que han de conformar la muestra no probabilística del estudio tanto para el análisis hemerocrítico (todos los textos periodísticos encontrados que abordan el feminismo), como para el análisis de los editoriales correspondientes a la definición de la muestra de la directora de la revista *Fémina*.

3.4.4.5 Cuarta etapa, la interacción hemerocrítica con los textos periodísticos como trabajo de campo

Cada texto periodístico precalificado por adentrarse a los tópicos definidos como feministas es catalogado con la técnica hemerocrítica en los cuatro índices formulados en la base de datos de Excel, creada para tales fines. Esta es una segunda catalogación, pero esta vez no solo incide la intención perspectivista (con una gran carga de subjetivismo e interpretación crítica), sino que se seleccionan las propiedades que dan un sentido transtextual al enfrentarlos con las cualidades definidas en los indicadores y subindicadores que surgen al indagar en cinco documentos del movimiento feminista de la «segunda ola».

Esta etapa conlleva tres semanas de trabajo, del primero al 24 de agosto de 2019. Tras culminar el estudio, con los correspondientes archivos digitales de la colección oficial, se revisan y comparan con los que habían sido calificados como feministas por Candelario et al. (2016).

De inmediato, se realizó una labor proyectiva para graficar los resultados, tanto los descriptivos como los correlacionares, buscando responder con los objetivos de la investigación.

3.4.4.6 Quinta etapa, análisis argumentativo de los editoriales

Son abordados, con el instrumento diseñado «OPTA», los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea. Se trató de una labor de una semana, del primero al siete de septiembre. Concomitantemente, se desarrollaban líneas de abordaje para la presentación de los hallazgos obtenidos en el análisis hemerocrítico.

3.4.4.7 Sexta etapa, construcción del diagnóstico reflexivo

Tomando como base la cuantificación de los datos obtenidos con el análisis hemerocrítico y el argumentativo, se formula un diagnóstico reflexivo que incluye las denotaciones y las inferencias que resultan de la aplicación de cada una de las técnicas. Estos resultados se colocan en cada uno de los levantamientos desarrollados.

3.4.4.8 Séptima etapa, las tendencias obtenidas

Tras los procesos metodológicos que conlleva el abordaje de la revista *Fémima*, el objeto de estudio y los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea, son analizadas las tendencias con la intención de redactarlas y permitir constituir las en documentos históricos, de manera que sean reinsertadas entre sus feminismos coetáneos.

3.4.4.9 Octava etapa, síntesis y conclusiones

Sumados los resultados de los análisis y visibilizadas las tendencias, se enuncian las conclusiones que buscan responder a los objetivos e hipótesis planteadas.

3.4.4.10 Novena etapa, pistas y propuestas

Desarrollo de una propuesta que permita vincular las claves del periodismo feminista revitalizadas con la *praxis* resultante del estudio de la revista *Fémima* en el ejercicio del periodismo dominicano.

Al presentar la sistematización de *Fémima*, es posible formular -a modo de recomendación- un decálogo con la intención de recolocar la agencia de las mujeres constructoras de la ciudadanía en la República Dominicana.

TABLA 7

Etapas de desarrollo de la tesis doctoral «Estudio hemerocrítico del discurso feminista de la revista Fémina (1922-1939) en la República Dominicana. Caso de estudio: Editoriales de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea»

ETAPAS	ACCIONES
Trabajo previo	<ul style="list-style-type: none"> • Hallazgo de la revista <i>Fémina</i> (1922-1939). • Certificación de hallazgo con especialista. • Participación en congreso internacional vinculado al tema. • Primera etapa de búsqueda y validación en base de datos.
Primera etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda bibliográfica. • Formulación de esquema indagatorio. • Segunda etapa de búsqueda y validación en base de datos.
Segunda etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Estudio sobre la metodología hemerocrítica. • Estudio sobre el género periodístico editorial. • Formulación de instrumentos de recolección de datos.
Tercera etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Obtención de «casos tipo». • Formulación de muestras.
Cuarta etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo de campo con «casos tipo», aplicando la metodología hemerocrítica.
Quinta etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo de campo con editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea, aplicando la metodología OPTA.
Sexta etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Formulación de diagnóstico reflexivo con denotaciones e inferencias (etapa que se realiza junto a la anterior).
Séptima etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de tendencias (para formular las conclusiones). • Análisis de tendencias (para formular las conclusiones).
Octava etapa	Enumeración de las conclusiones a partir de la lista y análisis de tendencias.
Novena etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de propuestas. • Sugerencias de investigaciones articuladas. • Propositiones para la reinserción del feminismo originario de la República Dominicana.

Fuente: Elaboración propia.

3.5 Replanteamientos hemerocríticos con miras al periodismo feminista

A continuación son detalladas las técnicas metodológicas que enfocan el levantamiento de datos para abordar el objeto de estudio, operacionalizar los objetivos y mostrar las inferencias que permitan tener los debidos acercamientos con las hipótesis:

3.5.1 La hemerocrítica

Partiendo de los planteamientos de Kayser (1979), se desarrollan los instrumentos para esta tesis, que permiten guiar una expedición arqueológica, desde la perspectiva feminista, para reconstruir la *praxis* periodística de las pioneras del periodismo dominicano y sus colaboradores.

Los estudios que se fundamentan en la propuesta hemerocrítica señalada, se caracterizan por abordar textos periodísticos a partir de la territorialidad total, parcial y específica del medio impreso (señas de identificación y registro), sin desdeñar los aspectos de contenido (la estructura, architextualidad y morfología) y tomando como referencia, para descifrar las intencionalidades: el ecosistema de la producción (el expediente mediático, revelador de quiénes escriben, qué escriben; cómo es su conformación administrativa y para quiénes escriben); lo que desde la perspectiva del estudio feminista constituye la agencia. De ahí, que registro, estructura y sistema de poder resulten convergentes y complementarios.

No obstante, la ficha hemerocrítica, que constituye una maniobra heurística de la técnica de observación estructurada aplicada al periodismo, se replantea en este caso a partir de los desafíos que constituye reconstruir un objeto de estudio disperso, carente de testigos vivos y fuera -en su totalidad- de la catalogación de la historia oficial. Por lo tanto, la estrategia cuantitativa presentada aborda los cinco indicadores del medio en su totalidad, correspondientes al expediente de identidad propugnados por Kayser (1979); solo 12 de los 15 indicadores correspondientes al registro de identificación que postuló el citado autor, y tres de los cuatro abordajes para catalogar la estructura.

A continuación se desarrolla un cuadro explicativo sobre el reenfoque de la estructura de la llamada «Ficha sobre el diario francés»:

TABLA 8

Comparativo de indicadores formulados por Kayser (1979) y su representación en la tesis doctoral

Señas de identificación y registro		
INDICADORES	SUBINDICADORES	REPRESENTACIÓN EN FICHAS CONSTRUIDAS
Nombre del diario	Indicaciones que acompañan al nombre	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Lugar de residencia de la Administración	Lugar de residencia de la Redacción	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Periodicidad	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Momento de su aparición	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Fecha del primer número	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Zona principal de difusión	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Tirada (con indicación de la fuente)	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Precio	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Formato	-----	Declinado de la Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i> , por las condiciones en que se encuentra la colección
Número habitual de páginas	Máximo habitual Mínimo habitual Número de columnas por página	Declinado de la Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i> , por condiciones de la colección
Nombre y dirección del impresor	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Número de ediciones	Zona cubierta por cada edición	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Características excepcionales en la vida del diario	-----	Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>

INDICADORES	SUBINDICADORES		REPRESENTACIÓN EN FICHAS CONSTRUIDAS
Lugar de conservación de sus colecciones	-----		Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i>
Ficheros o <i>dossiers</i> de artículos e informaciones	-----		Declinado de la Ficha de evolución histórica, hallazgos e hitos de <i>Fémina</i> , por condiciones de la colección
LA AGENCIA			
Estructura jurídica y financiera	-----		Ficha de la agencia de <i>Fémina</i>
Condiciones de fabricación	-----		Ficha de la agencia de <i>Fémina</i>
Condiciones de distribución	-----		Ficha de la agencia de <i>Fémina</i>
Organización de la redacción	-----		Ficha de la agencia de <i>Fémina</i>
Línea y acción políticas	-----		Ficha de la agencia de <i>Fémina</i>
MORFOLOGÍA			
Elementos de estructura	Superficie impresa		Declinado de la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , por condiciones de la colección
	Elementos de la estructura	La publicidad	Declinado de la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , por condiciones de la colección

MORFOLOGÍA			
		Los titulares	Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo en los textos considerados del «discurso feminista»
		Los grabados	Declinado de la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , por condiciones en que se encuentra la colección
		Los textos	Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo los de matiz del «discurso feminista»
Unidades redaccionales	Repartición de las unidades según su género		Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo en los textos considerados del «discurso feminista»
	Clasificación de las unidades redaccionales según la fuente		Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo en los textos considerados «del discurso feminista». Se enfatiza en la producción de las mujeres y los hombres que se unieron a la causa.
	Clasificación de las unidades redaccionales, según el cuadro geográfico		Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo en los textos considerados feministas. Se enfatiza en la presencia de las mujeres y los hombres que se unieron a la causa
	Clasificación de las unidades redaccionales según la materia		Se aborda en la Ficha hemerocrítica de <i>Fémina</i> , solo en los feminismos de los textos

Fuente: Elaboración propia (basado en Kayser, 1979).

3.5.2 Apuntes de la intertextualidad

En la obra «Semiótica», Kristeva (1978) resignifica el concepto de dialogismo del ruso Mijaíl Bajtín, y crea la palabra «intertextualidad» para convertirla en estrategia discursiva que pone en relieve la relación que mantiene un texto con otro.

Esta interacción textual constituye un recurso del saber que permite a los estudios enfocados reconstruir la genealogía feminista y dotar de significantes a las agencias de las mujeres, precisan tanto la catedrática Vallejo (2015), como la historiadora Senior de género Nacidit-Perdomo (2018a).

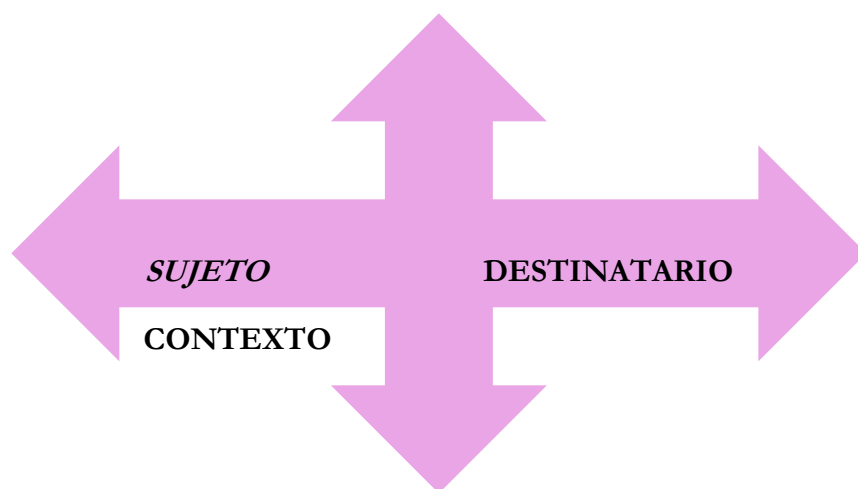
Esto así, porque el principal planteamiento es la hermenéutica de la conectividad entre los textos producidos. Entonces, puede afirmarse que este es un ejercicio transtextual de dar significado a las pioneras; en el caso de esta tesis doctoral se aborda con esta estrategia a las que desarrollaron *praxis* periodística, para alumbrar un nuevo orden cultural y simbólico en consonancia con el humanismo plural descrito por Moreno Sardá (2007) como: «La cooperación entre mujeres y hombres de diferentes edades y condiciones sociales que formamos la actual “aldea global”» (p. 23).

Desde sus primeros planteamientos, Kristeva (1978) proyectaba que la intertextualidad supera su origen literario, trascendiendo a otras áreas de los saberes, pues «también es social, política y filosófica (...) es un principio de subversión» (p. 190). Es decir, un texto es un universo inconmensurable que necesitará de destinatarios conscientes de los textos a los que se alude.

Por ejemplo, el esquema que se plantea desde la intertextualidad coloca al *sujeto creador* (escritoras, periodistas y poetas) rumbo a un horizonte, en un plano similar, siendo cruzados en plano vertical por el texto, que es a la vez contexto (y en este caso por el objeto de estudio que convoca, en *Her Story*, de Wallach Scott, 2008).

ESQUEMA 3.

Intertextualidad en planos



Fuente: Elaboración propia a partir de Kristeva (1978).

De forma que, a través de los planteamientos referentes a la intertextualidad se puede decodificar el discurso doble, las infralecturas, quizás ocultas, pero latentes. En periodismo «la doble lectura» puede ser resignificada con la experiencia de Torre-Cantalapiedra (2018) para desenmascarar el poder dentro del discurso periodístico; en tal sentido, léase la tabla siguiente:

TABLA 9

Elementos desmantelados por la intertextualidad en el discurso periodístico

Desconstruye las relaciones de poder sobre el discurso y quién tiene acceso al mismo
Proyecta el mapa de autores/autoras constructores del discurso
Lista los temas tratados (con amplitud o escasa atención)
Desmantela los presupuestos ideológicos

Fuente: Elaboración propia a partir de Torre-Cantalapiedra (2018).

3.5.2.1 De intertextualidad y la perspectiva del feminismo de la diferencia

Zavala (2013) incluye en los estudios intertextuales las perspectivas de contexto de interpretación (*framing*), o las condiciones en que se interpreta aquello que es interpretado, lo cual constituye una característica posmoderna y de amplia vinculación con la comunicación, en lo referente al puente que tiende con la recepción de mensajes:

La intertextualidad no es algo que dependa exclusivamente del texto o de su autor, sino también, y principalmente, de quien observa el texto y descubre en él una red de relaciones que lo hacen posible como materia significativa desde una determinada perspectiva: precisamente la perspectiva del observador, (Zavala, 2013, p. 27).

Además, la propuesta del feminismo de la diferencia propugna el uso de la lengua y el discurso como revitalizador cultural de la sociedad:

El discurso masculino y femenino son, pues, producto de la lengua y de la sociedad, de la sociedad y de la lengua. La una no puede cambiarse de la otra, (Irigaray, 1992, p. 30).

El feminismo de la diferencia constituye una impugnación del discurso androcéntrico, pues de este surge el discurso «de lo femenino», con signos y símbolos supuestamente neutrales y recurrentes de cara a las mujeres, pero en el que subyace la dominación y opresión de los saberes que impone el pensamiento androcéntrico. Ante esta situación, las teóricas del feminismo de la diferencia proponen la construcción de un lenguaje propio, con su logos, gramática, categorías, habla, escritura y simbología. Es decir, un lenguaje femenino que se transforme en «discurso feminista».

TABLA 10

Tres fundamentaciones del feminismo de la diferencia

FUNDAMENTOS	TEORIZACIONES
Relación con la madre	Emerge un orden simbólico centrado en las mujeres, que deben volver a la madre como punto de reencuentro (Irigaray, 1992).
Relación de <i>affidamento</i> y de autoridad femenina	Al establecer una relación con otra(s) mujer(es) ocurre la «aceptación de una misma» (Martín Horcajo, 2006), y se reconoce la autoridad femenina frente a otras autoridades gravitantes dentro del sistema patriarcalista.
Deseo y libertad femenina	Las feministas de la diferencia precisan que el autoreconocimiento de estos factores permite instaurar la diferencia femenina propia. Una diferencia independiente al saber masculino.

Fuente: Elaboración propia a partir de Irigaray (1992); Muraro citada por Posada Kubissa (2000); y Martín Horcajo (2006).

En definitiva, el valor de la teoría de la intertextualidad de Kristeva (1978) para estudiar los textos del «discurso feminista» de la revista *Fémína* radica en que permite formar una conciencia de que el «discurso feminista» y sus autorías están influenciadas por una variedad de textos, y que estos se cristalizan en las perspectivas desde la que desarrollan su *praxis periodística*, específicamente como editorialista. Es un recurso que permite realizar inferencias y coloca en la red de los feminismos coetáneos los discursos que produjeron; y puede, incluso, establecer el efecto de estos sobre la lectoría⁵⁵.

3.5.3 Diálogo entre el pasado y el presente, desafíos

A sabiendas de que «un diario únicamente ofrece una secuencia incompleta de la realidad», (Hernández Ramos, 2017, p. 473); y que estudiar los medios en los que hubo un proceso de construcción de esa realidad es también colocar en contexto «la historia de las mentalidades» (Román Portas, 2000, p. 124) y de «las instituciones» (Lima Sarmiento, 2018, p. 128), se instala un diálogo con la revista *Fémína*, utilizando un enfoque multimodal a través del análisis hemerocrítico.

No obstante, esta fuente primaria de información significó desafíos para abordar sus unidades de análisis; en tanto que, su colección se encuentra dispersa y dificulta completar a cabalidad los «aspectos ideales» considerados por Hernández Ramos (2017) en cuanto a los indicadores de identificación y registro descritos por Kayser (1979): se encuentran documentos sin paginar, otros sin fechas exactas y algunos incompletos.

Estas características pueden concitar desvíos en las siguientes propiedades de la investigación con enfoque cuantitativo:

⁵⁵ Uno de los aspectos que desarrolla esta tesis, en su parte propositiva, es evidenciar que los textos de la revista *Fémína* continúan vigentes en la agenda de derechos de las mujeres dominicanas.

- En los análisis de patrones de comportamiento de las variables que requieren medición mediante la hemerocrítica.
- En las inferencias que puedan desarrollarse fruto de las mediciones que se proyectan.
A fin de reducirlas se toman las siguientes determinaciones:
- Se utiliza el término «aproximación» para advertir la posible inconsistencia en las variables analizadas mediante la técnica hemerocrítica.
- Se reflexiona sobre las correlaciones establecidas; es decir, las inferencias no tendrían validez por la inconsistencia descrita.
- Para las páginas sin numerar se utiliza el término «sin paginar» (s/p), propio de las investigaciones sobre literatura medieval y decimonónica. De esta manera aparece en Buonocore (1976).

3.5.3.1 Construcción de indicadores y subindicadores para el índice de la agenda temática y las tipologías de feminismos

En la revista *Fémína* fueron publicados o referidos los documentos que se consideran del feminismo organizado de la época y soportan su carácter transnacional; estos constituyen una fuente primaria importante para desarrollar los indicadores y subindicadores que permiten conformar el índice de la agenda temática, para evaluar la vinculación de los textos periodísticos con la agenda emancipadora y de derechos civiles y políticos coetáneos, desde la perspectiva intertextual, tal como se expone a continuación:

TABLA 11

Descripción de documentos del feminismo iberoamericano de la «segunda ola» y construcción de la ciudadanía de las mujeres dominicanas, referenciados en la revista Fémína (1922-1939)

TÍTULO DEL DOCUMENTO	AUTORA/AUTOR /ORGANIZACIÓN	ÉPOCA EN LA QUE FUE PUBLICADO
Bases y plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas	Elena Arizmendi Carmen De Burgos	Revista <i>Fémína</i> . Año II, noviembre de 1923
Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano	Monna Alfau de Sala	Revista <i>Fémína</i> . Año II, 1924
Tratado sobre nacionalidad e igualdad de derechos	Jane Norman Smith	Revista <i>Fémína</i> . Año XIV, abril de 1936, N.º 187

TÍTULO DEL DOCUMENTO	AUTORA/AUTOR /ORGANIZACIÓN	ÉPOCA EN LA QUE FUE PUBLICADO
Las siete peticiones de la <i>Cruzada de las mujeres españolas</i>	Carmen De Burgos	(Referido en el artículo «Vida y obra de doña Carmen De Burgos Seguí» (Gómez Brea,1932k); publicado íntegro en Gómez, 1955)
Ideario feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano	Abigaíl Mejía	(Una primera parte publicado en Mejía Soliere (circa 1926e): «Pensamientos feministas». Aparece desde 1932 en el Listín Diario, (Candelario et al., 2016, pp. 70-97)

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos referenciados en artículos de la revista *Fémína* (1922-1939).

El proceso de construcción para elaborar las unidades de registro fue el siguiente:

- Lectura de cada documento que constituye un plan de reformas sociales, que sustentó lo que históricamente se reconoce como feminismo de «la segunda ola».
- Establecimiento de las reformas comunes, retiradas, entre los documentos.
- Extracción de las diferencias -originalidad, novedad- de cada documento.
- Pruebas (tres) con muestras de los textos que constituyen los casos tipo. Realización a cargo tanto de la investigadora, como de un grupo de tres periodistas que desconocían el tema feminista; de estas se realizaron los ajustes y mejoras.
- Se constituye los indicadores para desarrollar mediciones cuantitativas no probabilísticas, debido a la condición descrita en la sección 3.4.5.3.
- Posteriormente, se proceden a crear los subindicadores o ítems, de manera que permitan reconstruir la naturaleza cualitativa de cada indicador, en las diversas posibilidades que podría aparecer.
- Al estudiar 36 textos periodísticos de la muestra total, para la comisión de seguimiento de julio de 2019, se suman tres nuevos indicadores junto a sus subindicadores.
- La tabla está compuesta por 23 indicadores.

3.5.3.2 Construcción de indicadores y subindicadores para el índice de identidad y de *praxis* periodística

La observación constante a los textos periodísticos que conforman la colección de la revista *Fémima* contribuye al desarrollo de indicadores y subindicadores, para auscultar la identidad y la *praxis* periodística. El referente para identificarlos es la ficha básica de Kayser (1979), tal y como se explica en la Tabla 8, confrontada con factores que continúan con las huellas de la autoría, el modo de esa autoría y las reflexiones sobre el tipo de periodismo que se produjo durante los 17 años de edición y publicación de la revista.

El proceso conlleva las siguientes etapas:

- Determinar cuáles indicadores son homologables, para obtener las reflexiones de mayor objetividad.
- Estudiar las características del periodismo decimonónico y de comienzos del siglo XX, para que esos indicadores y subindicadores evidencien la *praxis*, correspondiendo a las características que atribuye la tradición periodística.
- Indagar en las categorías de escritura de las *mulieris litterarum*, con la finalidad de establecer formas usuales de la enunciación y argumentación de la época. Para esto, resultan fundamentales los estudios de Cixous (1976) y Vallejo (2015).
- Desarrollar previamente un mapa de mujeres y hombres periodistas, a partir de la lectura de Stengre (1943), Gómez Brea (1955), Rodríguez Demorizi (1960), Veloz (1977), Heredia viuda Suncar (2001) y Nacidit-Perdomo (2008a); puesto que en estos libros y artículos se publican semblanzas de las maestras normales y sufragistas.

3.5.3.3 Construcción de indicadores para el estudio de los editoriales del caso de estudio

Se parte de la descripción de las tipologías del editorial realizada por López Arroyo (2016), que se trata detalladamente en el punto 4.3.3.1 del marco teórico. De los editoriales se extraerán:

- O. Objeto o eje temático al cual está vinculado.
- P. Premisas que constituyen las normativas que sustentan las argumentaciones.
- T. El tono que se utiliza para argumentar.
- A. La argumentación o tesis que se desarrolla.

3.6 Descripción instrumental

El *corpus* de esta investigación está compuesto por 2,000 documentos digitalizados, que incluyen: anuncios, portadas, textos periodísticos y epistolarios que han sido facilitados tanto por el Archivo General de la Nación, como validados con la colección de la pensadora dominicana Ylonka Nacidit-Perdomo.

Para abordar esta parte se definen dos tipos de muestras, a partir de tres momentos de revisión de la colección; a saber:

- En 2017, para presentar el proyecto de investigación de este estudio.
- En 2018, con la finalidad de presentar el póster del estudio para la Escuela de Verano.
- En 2019, al concluir el diseño de la investigación y el marco teórico.

A partir de estos tres momentos, y por las características que presenta la base de datos contrastada, se plantean los textos a estudiar.

3.6.1 Muestra para estudio hemerocrítico

Se trata de una muestra tipo no probabilística de enfoque cualitativo, ya que busca estudiar un fenómeno a profundidad sin establecer generalizaciones axiomáticas.

En el caso de estudio de la revista *Fémina*, y de acuerdo a Madé Serrano (2008), se trata de una muestra no probabilística de «casos-tipo», centrada en la búsqueda del tópico feminista en los textos con las características periodísticas.

A fin de valorar la evolución del discurso, su autopoicionamiento y las direccionalidades, estos textos periodísticos fueron seleccionados por cada año en que transcurrieron las ediciones de la revista. El total de esta muestra es de 325 «casos tipo» que se estudian mediante la hemerocrítica.

TABLA 12

Cantidad de textos periodísticos seleccionados por «casos tipo» para la investigación

AÑO DE CIRCULACIÓN	CANTIDAD DE «CASOS TIPO SELECCIONADOS»
1922	19
1923	41
1924	42
1925	8
1926	29
1927	30
1928	35
1929	4
1930	5
1931	10
1932	22
1933	7
1934	13
1935	22
1936	19
1937	5
1938	8
1939	6
Total	325

Fuente: Elaboración propia a partir de la aplicación de los criterios de la muestra no probabilística «caso tipo» en la colección digital de la revista *Fémina*.

3.6.1 Muestra para el análisis de editoriales

El tipo de muestra seleccionado es, por igual, no probabilístico y parte del criterio «casos importantes» descritos por Madé Serrano (2008), relacionados con los hallazgos suscitados al valorar el indicador: características excepcionales en la vida del diario (en este caso, revista), y de la ficha de identidad y registro creada por Kayser (1979).

La intención es correlacionar las argumentaciones editoriales de la maestra normal y periodista, Petronila Angélica Gómez Brea, en los contextos en que estos se produjeron, a través de los criterios: 1) Situaciones especiales de la revista, 2) El activismo feminista, 3) Hitos sociales, políticos y económicos de la República Dominicana.

TABLA 13

Cantidad de editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea seleccionados por «casos importantes»

AÑO DE CIRCULACIÓN	CANTIDAD DE «CASOS IMPORTANTES»
1922	4
1923	5
1924	5
1925	1
1926	5
1927	3
1928	2
1929	1
1930	1
1931	2
1932	2
1933	1
1934	4
1935	3
1936	1
1937	0
1938	1
1939	1
Total	42

Fuente: Elaboración propia a partir de la aplicación de los criterios de la muestra no probabilística «caso tipo» en la colección digital de la revista *Fémima*.

3.6.2 Tablas de indicadores y subindicadores, explicaciones

Los indicadores y subindicadores que se exponen en este apartado permitirán operacionalizar los objetivos propuestos, tal y como se explica en la Tabla 6 relativa a la operacionalización de las variables y la operatividad de la investigación.

3.6.2.1 Indicadores y subindicadores para el índice de la agenda temática y las tipologías de feminismos

Estos indicadores y subindicadores reflejan el programa de reformas que formuló el feminismo de la «segunda ola», y cuyos textos fueron publicados íntegramente en la revista *Fémima*, entre los años 1923 y 1936.

La intención de formularlos y de hurgarlos como evidencias del «discurso feminista» radica, más que nada, en:

- Valorar el discurso feminista de la revista *Fémina*, durante los años comprendidos entre 1922 y 1939, correlacionando los artículos feministas publicados con las vindicaciones contenidas en los documentos fundamentales del movimiento de mujeres iberoamericanas, hispanoamericanas y estadounidenses, así como con la tipología de feminismos a la que se aproximaron.

TABLA 14.

Indicadores y subindicadores para sistematizar la agenda feminista

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Educación	Defensa al acceso de la educación de las mujeres, sin distinción de clase entre ellas; es decir, las provenientes de familias pudientes y las de escasos recursos.	<p>La instrucción a nivel superior de las mujeres se establecía en la República Dominicana en 1881, con la apertura del Instituto para Señoritas. No obstante, acceder a este y a otros centros que se abrieron en los nacientes cascos urbanos, se convertía en un privilegio, precisa Veloz (1977). La educación es un objeto prioritario de los movimientos transnacionales del feminismo de la «segunda ola»; Giner de los Ríos (2007) argumenta que el «acenso del currículo femenino se detuvo cuando el Estado nacional se propuso el control del currículum e impulsó la escolarización popular obligatoria» (p.115).</p> <p>El segundo objetivo de las «Bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas», escrito por Elena Arizmendi, publicado en <i>Fémina</i> el 15 de noviembre de 1923.</p>
	Persuasión para que a las mujeres se les permita acceder a la educación, referenciando casos especiales.	
	Igualdad entre las carreras que cursan los hombres y las mujeres.	
	Beneficios para el «medioambiente social» y el «hogar», cuando las mujeres son instruidas.	
	La Escuela como el espacio para formar las conciencias, donde la mujer, en su rol de maestra normal, podía influir con el feminismo.	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Igualdad de derechos ante la ley	Derecho al voto, para que las mujeres sean electas y elegibles.	Si bien las mujeres organizadas en torno al feminismo podían establecer diferencias sobre el modo de agenciarlo, un punto que mantienen en común en la época en que se estudia esta investigación (1922-1939) es la conquista de legislaciones que les otorgaban derechos en los que las inferioridades preconceptualizadas por su condición y «naturaleza» quedarían soslayadas, específicamente en cuanto a la participación política. En el «Ideario feminista y algún aporte para la historia del feminismo dominicano», Mejía (1939) resalta como derechos reclamados la «igualdad de derechos ante la ley», que ya previamente en España, en 1906, De Burgos la proclamaba como la igualdad completa
	Ciudadanía, cuya concreción era impulsada con el derecho al voto.	
	Igualdad del esposo y la esposa ante la ley. Sobre la tenencia de bienes y propiedades, y la custodia de la descendencia.	
Derechos sexuales	Maternidad	La petición de estos derechos hacen referencia a la «maternidad» y a las «miserias fisiológicas» una proclama hacia estas formas de esclavitud, según Mejía (1939). En esta cita, se hace alusión al cuerpo y «a la carencia de decisiones que poseían las dominicanas sobre este: «Tan alta misión se dice que el estorbo para que la mujer no pueda tomar parte en hacer su ley» (p. 9).
	Violaciones	
	Aborto	
	Otras valoraciones sobre los derechos sexuales	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Hogar	Perfeccionamiento del hogar con el feminismo. Arizmendi (1923q: 2) precisa que una de las razones de ser de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas era instruir a las mujeres para «los trabajos en bien del hogar (...) para el mejor desempeño como hijas, esposas, madres y ciudadanas» (p.7); constituyendo los roles de hijas, esposas y madres, como esencia del hogar.	Este era el espacio asignado a las mujeres para «reinar» y estar a la entera disposición del hombre. Lugar en donde se registraban las mayores opresiones, que el feminismo coetáneo a <i>Fémina</i> sentía la necesidad de reformar, para dar participación plena y real tanto a las casadas, como a las hijas. Al igual que la escuela, el hogar era visto como el epicentro para la generación de cambios.
	Aclaratorias sobre el feminismo y el hogar. Uno de los aspectos negativos que se le atribuía al feminismo era la ruptura que ocasionaría, si las mujeres se adherían a esta causa, sobre todo en el hogar.	
	Compromisos de las feministas en el hogar. Lista de tareas que debe asumir una mujer feminista en el hogar.	
Matrimonio	Matrimonios falsos y la reparación de daños, como el «honor» de la mujer. Era común en esa época por parte de los hombres pertenecientes a los pueblos lejanos a los cascos urbanos de la República Dominicana. En tanto, las mujeres sufrían de descrédito social, «perdían la honra»; el hombre, no.	Dentro de esta entidad esencialmente patriarcal, las feministas contemporáneas a las publicaciones de <i>Fémina</i> advertían, en sus obras y proclamas, opresiones y desigualdades en su interior, que urgía promover «iguales derechos que el marido (...) pueda ser tutora de los hijos o administrar los bienes o productos» (De Burgos citada por Gómez Brea, 1955).
	Sistema de opresión matrimonial. Relatan las opresiones que ocurrían dentro del matrimonio.	
	Matrimonio ideal. Señalan cuáles eran los matrimonios ideales.	
	Comportamiento de la mujer dentro del matrimonio. Realizan referencias a esos comportamientos ideales y esperados, por los hombres.	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Divorcio	Propugnan por una Ley de Divorcio.	Constituye una de las conquistas de la mujer moderna, precisa De Burgos (1927). De su lado, Mejía (1939) incluye en su manifiesto que sea dictaminada una Ley de Divorcio.
	Presentan casos de divorcios.	
	Vinculan la obtención de la Ley del Divorcio con el progreso de la mujer.	
Guerra	Explican las contrariedades sobre la guerra. Exponen las situaciones que conllevan las contiendas bélicas.	El movimiento sufragista fue contrario a la guerra y propugnó por el pacifismo. En el <i>Ideario Feminista</i> , Mejía (1939) precisa: «Para la mujer todos los derechos y también todos los deberes. Menos el de ir a la guerra. Ella no debe quitar la vida... Ella la da» (p. 24). Las feministas europeas habían vivido las vicisitudes de la Primera Guerra Mundial.
	Solicitan a los gobiernos no participar ni apoyar la guerra. Escriben señalando a los gobernantes que la República Dominicana no puede participar en contiendas bélicas.	
	Promueven estrategias pacifistas. Precisan las capacidades que tienen las mujeres para liderar procesos pacíficos.	
Protección a la niñez	Indica los cuidados que deben asumirse desde el Estado a favor de la niñez. Ofrece ideas para la protección de niños y niñas a los gobernantes.	Algunas obras de la época, como «Polen», de Evangelina Rodríguez, dictaminan los cuidados y protecciones que necesitaba la niñez. Colombine también escribió el material «Protección e higiene del niño» (citada por Gómez Brea, 1955, p.21)
	Presenta situaciones en las cuales la niñez está desprotegida. Relata la situación que padecen las niñas y los niños y las carencias de servicios básicos, puede ser que los más puntuales sean la salud y la educación.	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
	Vislumbra el rol de las madres en esta protección. Este ítem posee, además, las siguientes miradas: Señala el rol de responsabilidad que tiene la madre sobre la crianza. Culpabiliza a la madre en lo referente a la situación. Indica la labor abnegada de las madres en el cuidado de hijas e hijos.	
Combatir la prostitución	Culpabilizar a la mujer sobre la situación. Este discurso era usual y culpabilizaba a las mujeres de caer en este mal.	Para la época en que circula la revista existe una preocupación por el «medioambiente social» y la situación de la prostitución. Las siete peticiones de la <i>Cruzada de las mujeres españolas</i> solicitaba: «Prohibir mediante ley la prostitución y que la Ley Moral tenga el mismo valor para los dos sexos» (citada por Gómez Brea, 1955, p.20).
	Adjudicar responsabilidades a los hombres. Culpabilizan a los hombres de la situación y de promoverla.	
	Solicitar el cambio de situación a los gobernantes. Promueven ideas para que esta situación cambie.	
Adulterio	Presenta casos de adulterio de hombres.	A partir de la novela «Artículo 438», de Colombine, las mujeres organizadas en torno al feminismo alertan sobre la desigualdad entre hombres y mujeres ante los casos de adulterio (citada por Gómez Brea, 1955, p.20).
	Llama a no condenar a las mujeres a la muerte por los casos de adulterio.	
Adulterio	Solicita reformulación legislativa ante los casos de adulterio.	«Que desaparezca el artículo 438 que atenúa el delito del marido que mata a la esposa» (citada por Gómez Brea, 1955, p.20).
	Defiende la moral de las mujeres acusadas de adulterio.	
Paternidad	Llaman a una legislación que pueda juzgar los casos de paternidad.	La cuestión económica y moral motiva a las mujeres a realizar peticiones para «perseguir la paternidad, en amparo de la mujer y el niño» (citada por Gómez Brea, 1955, p.20).
	Se querellan ante casos de paternidad no cumplidas.	
	Redefinen el significado de la paternidad.	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Trabajo – igualdad salarial	Diferenciación entre los trabajos de hombres y mujeres.	La profesionalización de las mujeres comienza a mediados del siglo XIX; no obstante, durante el siglo XX aún aparecen comentarios misóginos que llaman a los hombres a no realizar los trabajos de mujeres (tejedoras, costureras, dulceras). Las jornadas laborales, por igual, movilizaron a las mujeres a realizar conferencias y también huelgas.
	Reclamos de igualdad salarial.	
	Presentan mujeres pioneras en tipos de trabajos.	
Hijos e hijas	Casos de hijos ilegítimos.	Para la época existía una diferenciación entre hijos legítimos e ilegítimos, por lo que las mujeres exigieron que los códigos penales fueran reformulados para establecer la igualdad de derechos.
	Solicitud de derechos para hijos ilegítimos.	
	Reformas legislativas para igualar los derechos.	
La patria	Padres de la patria.	El discurso de la patria se afirma en <i>Fémína</i> desde su primer editorial, realizado por Petronila Angélica Gómez Brea. La mujer y la patria destacan como observadoras de los procesos independentistas que se fraguaban, también los aportes que podían realizar, la veneración a los fundadores de la República y las mujeres mártires.
	Mujeres dispuestas a colaborar con la gesta patriótica.	
	Situaciones de peligro que afronta la patria.	
	Rescate de la soberanía.	
	Mujeres mártires de la patria.	
	Situación fronteriza.	
Condición femenina	Cualidades de mujer	En amplia tensión con el discurso «de lo femenino» que se divulgaba en las revistas delineadas por hombres para las mujeres, el «discurso feminista» enarbola la identidad de la mujer que asumía la agenda de los programas feministas (Nacidity-Perdomo, 2008a).
	Deberes de mujer	
	Diferencias sexuadas	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Condición masculina	Cualidades del hombre.	¿Cuál era el tipo de hombre que abordaba el discurso feminista? ¿Cuáles agendas compartían desde sus formulaciones? Este indicador descifra la referencia a los hombres en los textos periodísticos.
	Deberes del hombre.	
	Diferencias sexuadas.	
Prensa emancipadora	Cualidades del periodismo feminista.	La categoría surge con un tipo de feminismo que promovía las acciones feministas en la prensa, y que De Burgos (1927) llama «feminismo profesional».
	Tareas del periodismo feminista.	
	Logros del periodismo feminista.	
	Similitudes y diferencias con la «gran prensa».	

Fuente: Elaboración propia a partir de la construcción del marco teórico de la investigación.

Como teoría y acción, el feminismo que impulsó la «segunda ola» tuvo diferentes matices, y estos fueron caracterizados por De Burgos (1927) en la radiografía que realizó a su época y a la condición de las mujeres. Se formulan como categorías con la finalidad de poder valorar su presencia (aproximativa) o ausencia en los textos periodísticos, completando de esta manera la agenda temática enarbolada en la revista y estableciendo así la movilización o doctrina que se plantearon.

TABLA 15

Indicadores y subindicadores para sistematizar los tipos de feminismos

INDICADORES	SUBINDICADORES					ARTICULACIÓN CON EL FEMINISMO DE LA ÉPOCA
Feminismos coetáneos a <i>Fémina</i>						
Doctrina	Moderno	Cristiano	Revolucionario	Independiente	De raza	El feminismo por su doctrina: «No tardaron en apoyarse en ellos ideas filosóficas y partidos políticos que establecieron las doctrinas feministas» (De Burgos, 1927, pág. 16).
Acción	Obrero	Burgués	Mundano	Aristocrático	Profesional	El feminismo por su acción: «La fuerza de los ecos arrolló todas las teorías y el feminismo se manifestó» (De Burgos, 1927. pág. 15).
Feminismos para establecer acercamientos y vinculaciones actuales						
Feminismo de la diferencia	De la diferencia social		De la diferencia simbólica			Desde la diferencia social concita a las realidades de la vida de las mujeres; sus experiencias y sus saberes. Mientras que desde lo simbólico, la mujer es <i>sujeto hablante</i> , individual, autónoma y consciente. (Sendón de León, 2000).
Feminismo de la igualdad	Carece de subcategorías					Propugna la igualdad entre hombres y mujeres; teniendo como mecanismos leyes que la permitan. (Dietz, 2005).

Fuente: Elaboración propia a partir de la construcción de marco teórico de la investigación.

3.6.2.2 Indicadores y subindicadores para el índice de la identidad y la *praxis* periodística

Estos indicadores y subindicadores están vinculados con establecer las señas de identidad y registro, así como la agencia que permita establecer las autorías y las architextualidades de *Fémima*.

Los indicadores y subindicadores de la identidad están destinados a obtener datos hemerográficos de la publicación, y se vinculan al objetivo:

- Sistematizar la presencia de las mujeres que ejercieron el periodismo feminista y de los hombres que apoyaron esta causa, a través de la construcción de un índice que correlacione su práctica periodística con la agenda de emancipación y de derechos civiles y políticos.

TABLA 16

*Indicadores y subindicadores de la identidad periodística*⁵⁸

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON LA RECONSTRUCCIÓN DE LA GENEALOGÍA FEMINISTA
Nombre	Apellido	Se escribe el nombre y su apellido, de acuerdo a como aparece en el texto estudiado. El nombre de la autora es el primer paso para la construcción de una memoria que comienza al nombrarla y, a partir de ahí, inicia la contra-historia. Esto se debe a que, a través de los artículos, se puede establecer las luchas que libró, saber qué expresó y el derecho que vindicó.
Profesión, ejercicio o trabajo intelectual	Sufragista	Se calificará de esta manera a la periodista que participó en el movimiento por la obtención del derecho al voto. En la República Dominicana, comienza a gestarse desde 1925, cuando Petronila Angélica Gómez Brea busca la incorporación al feminismo internacional, a través la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. Los nombres de las sufragistas han sido publicados por la historiadora Senior de género Ylonka Nacidit-Perdomo, a partir del levantamiento de las mesas de votación del voto ensayo de 1934 (Nacidit-Perdomo, 2008a y 2017b).

⁵⁸ Estos criterios también aplican a los hombres que ejercieron el periodismo en la revista *Fémima*; hombres que aportaron sus miradas -y se unieron- a las de las féminas. Puede establecerse que ya lo han hecho desde la educación, donde promueven que las mujeres sean instruidas, y a través de textos periodísticos abordan esta temática, entre otras. Entre las profesiones que empíricamente se proyecta encontrar, cabe destacar: maestro normal/educador; profesor de escuela normal, que está encaminado a la formación de maestras normales; político, que ocupa un cargo político de relevancia en el gobierno local o nacional; poeta/escritor, autor de obras literarias que aboga desde su narrativa por la emancipación de las féminas; y antifeminista, autor que no promulga el feminismo, lo crítica y también puede llegar a fustigarlo. Claro, también se deja la probabilidad de que aparezca esta información.

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON LA RECONSTRUCCIÓN DE LA GENEALOGÍA FEMINISTA
Profesión, ejercicio o trabajo intelectual	Maestra normal	A partir de que la creadora y fundadora de la revista <i>Fémima</i> ejercía este oficio, puede determinarse quiénes lo hacían. De manera que se obtienen datos para evidenciar el activismo que desarrollaron las maestras normales para la obtención de la ciudadanía en la República Dominicana; así como, auscultar sus saberes y contribuciones para los derechos de las mujeres.
	Poeta	La tradición por la poesía escrita por mujeres en la República Dominicana es situada por Gómez Brea (1955) desde la época de la colonia cuando las «versificadoras escribían sobre amor, amistad y asuntos locales». Considera que la poesía femenina puede reseñarse a partir de doña Encarnación Delmonte, durante el período de la ocupación haitiana (1822-1844); asimismo, atribuye a Salomé Ureña ser la poeta de la patria y la «edificadora de conciencias». Ureña fue la directora del primer Instituto para Señoritas, fundado en 1881.
	Escritor(a)	Mujeres que escribían fundamentalmente narrativas breves, como los cuentos, y también remitían artículos a los periódicos de la época, especialmente, aquellos que tenían secciones femeninas y de literatura, creados para la propagación de un imaginario de feminidad, algunas; otras, se convirtieron en medios de difusión para la obtención de conquistas de las mujeres, las cuales proclaman el feminismo de la «segunda» ola. También, enviaban sus artículos a otras publicaciones con enfoque feminista (como el de <i>Fémima</i>).
	Periodistas	
	Altas prosistas	Agenciaron en las juntas patrióticas que se establecieron para contrarrestar la presencia de las tropas interventoras estadounidenses en la República Dominicana, entre los años 1916 y 1924. Posteriormente, estas se unieron al movimiento sufragista a través de la palabra oral pronunciada en ateneos y de veladas culturales, tal y como lo señala Gómez Brea (1955).
	Conferencistas	
	Política	Mujeres que organizaron en grupos políticos a otras mujeres, como es el caso de la Liga Feminista Dominicana, creada por Petronila Angélica Gómez Brea en 1925, y alcanzaron roles políticos tras la obtención del derecho al voto.

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON LA RECONSTRUCCIÓN DE LA GENEALOGÍA FEMINISTA
	Feminista	Las mujeres que se declararon feministas y propugnaron por sus principios y propuesta política, a través de movimientos transnacionales que abogaban, principalmente, por derechos como el voto y la educación.
	Socióloga	Eran profesiones en ciernes para las mujeres, para los años en que se publicó <i>Fémina</i> . Se trata de las pensadoras del rol de las féminas en los espacios públicos; así como de la construcción de la patria y sus capacidades para impulsar la modernidad y el progreso.
	Abogada	
	Intelectual	
	Artistas	Incluye a las pianistas, declamadoras, pintoras, actrices de cine y de teatro, partícipes de la vida cultural que se desarrollaba en los ateneos y clubes para señoritas.
	Científica	Doctoras, dentistas e investigadoras de la ciencia, pioneras en estas áreas que suelen abogar por la protección de la infancia, los reformatorios para mujeres y las cartillas de salud.
	Otra	Pueden existir otras agencias profesionales desarrolladas por mujeres, las cuales serán indicadas cuando aparezcan, al buscar sus nombres en las obras de Gómez Brea (1955), Stengre (1943) y Veloz (1977).
Nacionalidad	Hispanoamericana	Estos bloques se despliegan en la ficha hemerocrítica por cada país que lo compone, pero fundamentalmente se establecen debido a la hipótesis de que el feminismo dominicano de la época en que circuló la revista <i>Fémina</i> fue transnacional (Candelario et al., 2016); incluso por eso se predetermina la unidad de registro abierto (otra).
	Estadounidense	
	Europea	
	Dominicana	
	Otra	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON LA RECONSTRUCCIÓN DE LA GENEALOGÍA FEMINISTA
Vinculación con el feminismo	Impulsoras trasnacionales del movimiento feminista.	Creadoras o militantes activas de organizaciones como la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, fundamentalmente, o la Comisión Interamericana de Mujeres.
	Teóricas del feminismo	Autoras que formularon las teorías sobre los feminismos de la época en que circuló la revista <i>Fémima</i> .
	Activistas	Mujeres que propagaban los feminismos a través de sus obras. De Burgos (1927) opina acerca de las feministas profesionales: «Tienen un marcado carácter de propaganda (...) Con un completo desinterés realizan unas y otras su apostolado de divulgar las doctrinas feministas en la cátedra, la prensa y el libro», (De Burgos, 1927, p. 18).
	Otras contribuciones	Se escribirá aquí las posibles, y variadas, contribuciones expresadas por las autoras o autores del artículo estudiado.
Contribución periodística	Título del texto periodístico	Se desarrolla un ejercicio de estrategia intertextual no estructurada, y descrita en el apartado 3.5.2.
	Tópico abordado, de acuerdo a los indicadores y subindicadores señalados en el punto 3.6.2.1	

INDICADORES	SUBINDICADORES	ARTICULACIÓN CON LA RECONSTRUCCIÓN DE LA GENEALOGÍA FEMINISTA
Manera de firmar el artículo	Solo el nombre	Que los artículos feministas aparezcan firmados con el nombre de la mujer periodista es un indicativo de la determinación de vindicar los derechos en el espacio público.
	Nombre y apellido	
	Seudónimo	
	Iniciales	
	Nombre adjetivizado	
	Su cargo	
	Anónimo	

Fuente: Elaboración propia a partir de la construcción de marco teórico de la investigación.

Completan el mapa de la identidad periodística, los indicadores y subindicadores de la práctica periodística, que han de desarrollar un diagnóstico a partir de la architextualidad. Al completar, catalogar, sistematizar y analizar las siguientes categorías, se pretende obtener resultados que respalden el siguiente objetivo y sus hipótesis (idea a defender) vinculadas:

- Categorizar la práctica periodística desarrollada en la revista *Fémina*, entre los años 1922-1939, mediante la descripción del uso de los géneros periodísticos.

TABLA 17*Indicadores y subindicadores de la praxis periodística*

INDICADORES	SUBINDICADORES	INTENCIONALIDADES
Indicaciones de temporalidad	Año	La revista <i>Fémina</i> circuló entre los años 1922-1939 en la República Dominicana. Hasta 1924 este país estaba intervenido por los Estados Unidos, pero el 15 de marzo de ese año se realizan elecciones y toma el poder Horacio Vásquez, cuya esposa Trina Moya de Vásquez, escribió en <i>Fémina</i> , y también fueron publicados sus epístolas, poemas y el himno a las madres. Para 1930, Rafael Leónidas Trujillo, quien se convertiría en dictador hasta 1961, asciende al poder. El tirano permite la realización del primer «voto ensayo» organizado por la agrupación feminista «Acción Feminista Dominicana», en el año 1934, y posteriormente, en 1942, decreta el voto femenino.
	Fecha	Al precisar la fecha de publicación puede establecerse una correlación con sucesos nacionales de importancia, al tiempo que permitirá establecer una genealogía cronológica de los saberes que las mujeres externaron en la revista <i>Fémina</i> .
	Número de la publicación	Este es un dato que aparece en solo algunos de los documentos que se conservan de la revista <i>Fémina</i> , puesto que la colección continúa dispersa. Establecer el número de publicación permitirá sistematizarla y crear una ruta crítica para posteriores estudios.
Ubicación de la información	Portada	Principal página de la revista. Aquí aparece el nombre de la publicación, la fecha, día, lugar de impresión. El año de la publicación y volumen.
	Contraportada	Es la página del final, pero que también da una visibilidad al tema que es colocado, puesto que podrá ser visto por la lectoría sin ser abierta la revista.
	Página interna	Se trata de páginas que no están en la portada y que tampoco son contraportada. Pueden estar compartidas con otras informaciones.

INDICADORES	SUBINDICADORES		INTENCIONALIDADES
Titular	ASPECTOS MORFOLÓGICOS	Titulacion	El título corresponde un paratexto esencial que anticipa el contenido de un artículo periodístico. El tamaño que se utiliza, la construcción gramatical en la cual se apoya y el uso de signos de admiración puede revelar la intencionalidad en la titulación, lo que para Martini (2000) conforman el enlace con la noticiabilidad y las modalidades gráficas. Al interpelarlo desde el adjetivo se crea una intertextualidad con las marcas sexuales que propugna el feminismo de la diferencia (Irigaray, 1992, p.33).
		Titulación con iniciales en mayúsculas en cada palabra que lo compone	
		Todas las letras en mayúsculas	
		Titulación con uso gramatical dogmático y pendolismo	
		Titulación con uso gramatical dogmático y comillas	
		Titulación con uso de signos de interrogación	

INDICADORES	SUBINDICADORES		INTENCIONALIDADES
Titular	DEL MODO	Usos de adjetivos	Se parte de extraer los adjetivos de los titulares amparado en los estudios previos de Irigaray (1992), quien indica que una de las marcas sexuadas del discurso de las mujeres en las que se puede apreciar su ser o identidad es a través de los adjetivos: «Las connotaciones de su discurso se expresan sobre todo en los adjetivos» (p.33).
Género periodístico	INFORMATIVOS	Noticia	En esta investigación los géneros periodísticos se categorizan en al menos tres tipologías (informativos, híbridos y de opinión), que cobran la relevancia a partir de la postura del <i>sujeto productor</i> (periodista) y el estilo que asume al re-producir la «palabra ajena» (Moyano, 2007).
		Reportaje	
	HÍBRIDOS	Crónica	
		Entrevista	
		Crítica	

INDICADORES	SUB-INDICADORES		INTENCIONALIDADES
Género periodístico	OPINIÓN	Editorial	
		Columna	
		Artículo	
		Caricatura	
		Comentario	
		Carta del impresor/a	
		Carta de lectores/as	
		Ensayo periodístico/científico	
Textos editoriales	TIPOS	Prescripción	Estos aspectos solo serán abordados en los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea; en el marco teórico se profundiza la articulación entre la elección de las características que se convierten en indicadores, y la tradición periodística seleccionada para sustentarlas.
		Valoración	
		Indagación	

Fuente: Elaboración propia a partir de la construcción de marco teórico de la investigación.

Directora-Redactora:
Petronila A. Gómez

FEMINA

REVISTA ILUSTRADA

Consejero:
Dr. Fed. Henriquez C.
Consultor:
Lic. Quiterio Berroa

AÑO XII | S. P. DE MACORIS, R. D., AGOSTO Y SEPT. DE 1933 | Nros. 159 - 160



Srta. Petronila Angélica Gómez
Directora de nuestra Revista *Fémína*.
Profesora Normalista. Representante
en la Rep. Dominicana, de la Liga
Internacional de Mujeres Ibéri-
cas e Hispano-americanas.

CAPÍTULO IV. MARCO TEÓRICO

Reconceptualizaciones para articular el «DISCURSO FEMINISTA» Y EL PERIODISMO



El fotograbado de la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea se publica cuando la revista *Fémima* llevaba un decenio de establecida en San Pedro de Macorís; se estima que su edad era la de 50 años, y estaba vinculada de manera activa a las labores magisteriales; fue entre octubre y noviembre de 1933, cuando delega las funciones como Representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas a la sufragista dominicana Delia Weber, asidua colaboradora de la publicación (*Fémima*, 1933b: 12).

CAPÍTULO IV. Marco Teórico

4.1 Reconceptualizaciones para abordar el «discurso feminista»

Cabe a nuestros sentimientos la satisfacción de expresar nuestro reconocimiento a las personas conscientes, feministas o no, que señalan a nuestra revista *Fémina* como la verdadera cuna del feminismo radical dominicano, verdad controvertible, que sin temor a refutaciones de ningún género, se consigna con la palabra puesta en la conciencia (Gómez Brea, 1932g: 11, p.1).

La conceptualización teórica en la que se fundamenta esta investigación parte de epistemologías que han resimbolizado a las mujeres para poder indagar e indagarse desde una perspectiva propia y desde la diferencia⁵⁹, que no están mediadas por la construcción previa de ciencias que a lo largo de la historia de la humanidad, avaladas por la historia oficial, han representado el discurso de «lo femenino». Es decir, se reconceptualizan a raíz de los saberes considerados por el canon como subversivos puesto que develan la dominación inconsciente, pero que es urgente y necesario convertirlos en *contrapunto*⁶⁰ de la hegemonía patriarcalista de los pensares, la historia y el conocimiento.

En el caso particular de este estudio, también se coincide con Vallejo (2015) en la necesidad de erradicar el estereotipo existencialista que asigna históricamente «las características genéricas al sexo del ser humano como cualidades fijas que determinan de manera absoluta el

⁵⁹ Un enfoque teórico que se aborda en esta tesis es el feminismo de la diferencia, si ser reduccionista y desarrollando una «mixtad» propia. Fundamentalmente el feminismo de la diferencia ha desarrollado la teorización en la búsqueda de mostrar el orden simbólico patriarcalista como la principal opresión que persiste sobre las mujeres, por tanto, existe la imperiosa necesidad de crear el orden simbólico propio, de las mujeres, en este caso desde la *praxis* periodística.

⁶⁰ La historiadora Senior de género dominicana Nacidit-Perdomo (2001), precisa en sus ensayos *Cotidianas*, la necesidad de que las mujeres construyan sus propias palabras y teorías con la finalidad de desentrañar la columna en contrapunto que es el lenguaje.

comportamiento de la persona, sin tomar en cuenta las particularidades de la sociedad o de la época en cuestión» (p.28).

Esta tesis tiene la intencionalidad de auscultar al *sujeto* que autosignificó el modo de amar, de hablar, de relacionarse, de trabajar, de ejercer poder, de crear y de tomar conciencia en la República Dominicana amparado en la *praxis* periodística, al cual convirtieron en su agencia, y asignaron un nombre: *Fémína*. En particular, descifrar el lenguaje fundamentado en los saberes escritos por Petronila Angélica Gómez Brea (1883-1971), quien aglutinó en torno a la revista las transformaciones de vida requeridas, las experiencias, las estéticas, las diversidades, las complicidades y las solidaridades, en fin, las palabras de las mujeres dominicanas entre la segunda y la cuarta década del siglo XX⁶¹ para obtener una ciudadanía civil real y plena, puesto que de la ciudadanía moral se autoproclamaron⁶² poseedoras a través de las palabras y de los saberes que buscamos resignificar, también, en esta investigación. Sin dudas, las mujeres en *Fémína* edificaron un orden simbólico que ha permanecido oculto e invisibilizado, y corresponde sistematizarlo y analizarlo.

⁶¹ Si se toma como punto cronológico de los estudios académicos del feminismo, la aparición y vida de la revista *Fémína* abarca la etapa de la «segunda ola»; no obstante en sus estudios, Nacidit-Perdomo (2017a) se refiere a que se trata de la «primera ola» del feminismo dominicano.

⁶² Al autoproclamarse ciudadanas morales y salir, con voz propia, en defensa del espacio público, las pioneras periodistas dominicanas también son pioneras del «ciudadanismo» (Delgado, 2016).

IMAGEN 15.

Portada ilustrada de Fémina, 1924



Fuente: Eolo (1924).

Las rupturas alcanzadas con la publicación de cada edición de *Fémina* carecerían de valor si se estudia en este presente con las conceptualizaciones normalizadas por el oficialismo sobre feminismo, mujer y género, puesto que la connotación que se le ha apoderado a estas ha sido parte de la ideologización androcentrista (Moreno Sardá, 2007). Las categorías a reconceptualizar desde la mirada teórica de los feminismos tienen la intención de tender puentes entre la agencia pionera y el mundo actual, el cual, como en aquella época, se piensa en palabras.

4.1.1 Sobre los feminismos y *Fémina*

Calendario et al. (2016) identifican cinco tipos de feminismos que se desarrollan en América Latina y el Caribe entre 1900 y 1940, temporalidad histórica coincidente con la revista *Fémina*. Las autoras precisan que estas taxonomías devienen de las complejidades, contextos, estrategias que en cada país de la región utilizaron las mujeres para cuestionar su condición de subordinadas.

Constituye la publicación fundada por la maestra normal y periodista, Petronila Angélica Gómez Brea, una referencia para determinar si bien se acerca a las clasificaciones que señalan las autoras de «Cien años de feminismos dominicanos», los cuales buscan nexos entre el discurso feminista con las corrientes y doctrinas políticas que enarbolaban desde los sistemas patriarcalista en cada nación; o si bien, parten de las experiencias y saberes que se obtenía con la toma de conciencia colectiva de las mujeres, propuesta que explica De Burgos (1927) y que en definitiva coloca en evidencia que abordar el feminismo es por sí mismo una cuestión problematizadora fundamentada en una búsqueda constante de lograr caracterizar la opresión y la dominación, como explica Dietz (2005):

La teorización feminista se ve en sí misma no solo como un proyecto interpretativo, también como un proyecto de emancipación; ha buscado articular los problemas de la democracia con una visión dirigida a las estrategias de representación y participación, capacidad de acción colectiva y libertad que incluyen los principios metafeministas (p. 199).

De manera que si se parte de las premisas de Candelario et al. (2016), a través de la *praxis* periodística que acrisoló la publicación dominicana se encontrarán una de estas tipologías: feminismo/socialista, feminismo/marxista, feminismo/liberal, feminismo/conservador, feminismo/anarquista, como recursos para convertir a las mujeres en *sujeto político* y soslayar la

cosificación a las que se recurre desde los principios doctrinarios patriarcalistas; y al clasificarlas desde las égidias androcéntricas ya establecidas se omite la capacidad que tiene la mujer de construir su propia epistemología ideológica, que es lo que constituye el feminismo.

Es por esto que cuando De Burgos (1927) desarrolla un acercamiento a los feminismos que construyeron las mujeres de la «segunda ola» parte de las agencias que en este accionar desarrollaron y argumentaron, y que puede ser tan diverso con los orígenes de las feministas en cuanto a clase, raza, religión, concepciones, creencias, aspiraciones y anhelos.

TABLA 18

Los feminismos según Carmen De Burgos Seguí, 1927

El feminismo por su acción: «la fuerza de los ecos arrolló todas las teorías y el feminismo se manifestó» (De Burgos, 1927, p. 15)	
Feminismo obrero	«Donde primero se produjo el movimiento feminista fue entre las mujeres del pueblo que sufrían más rudamente los efectos del malestar económico».
Feminismo burgués	«(...) rompieron las filas de la burguesía pobre, pero marcado por el deseo de liberarse del trabajo manual y acogerse todas a las carreras liberales y las profesiones artísticas. Fueron las burguesas las que lucharon con denuedo defendiendo su derecho a ejercer la abogacía y la medicina, a desempeñar empleos, a educarse como los hombres y a tener en las leyes un puesto igual al suyo».
Feminismo mundano	«La aristocracia formó el feminismo mundano. Sus mujeres se aprovecharon de las doctrinas feministas (...) para emanciparse de la reclusión a la que se les obligaba (...) Se libertaron con disimulo para pintarse, vestirse y peinarse a gusto. Emanciparon el gesto».
Pseudo feminismo aristocrático	«No consiste más que en realizar obras benéficas y crear sociedades de recreo, que nada suponen en la obra feminista».
Feminismo profesional	«Tiene un marcado carácter de propaganda. Sus mantenedoras no sólo son mujeres, sino hombres de noble corazón y superior inteligencia, que reconocen la justicia de las vindicaciones femeninas (...) divulgan las doctrinas feministas en la cátedra, la prensa y el libro, a la par que se esfuerzan en recabar la igualdad ante las leyes».

El feminismo por su doctrina: «No tardaron en apoyarse en ellos ideas filosóficas y partidos políticos establecieron las doctrinas feministas» (De Burgos, 1927, p. 16)	
Feminismo cristiano	«Las palabras feminismo cristiano parece antagónicas porque el cristianismo somete siempre la mujer al hombre. Sin embargo, tanto el feminismo protestante como el católico, rivales entre sí, buscan la influencia de la mujer. Las respectivas iglesias vigilan la marca del feminismo».
Feminismo revolucionario	«Es una consecuencia lógica de la opresión que sufre la mujer». De Burgos (1927) cita una frase de la época atribuida a Lawroff: «Revolucionemos a la esposa y a la madre y habremos revolucionado al mundo». Señala que se suma al socialismo «y está integrado en su mayoría por obreras y mujeres del pueblo».
Feminismo moderno	«Estudiar la manera de borrar la injusticia de la desigualdad es el fin del feminismo moderno».
Feminismo independiente	Une a todos los tipos de feminismo, en cuanto: «En la práctica, las diversas tendencias suelen aparecer mezcladas y confundidas, porque en todas existen deseos de emancipación e independencia».
Feminismo de raza	«Estableciendo variaciones entre el feminismo latino, sajón, etc. Es un error (...) los temperamentos de las mujeres de distintas razas, no pueden influir en los principios generales del derecho humano».

Fuente: Elaboración propia basada en De Burgos (1927).

Confluye, pues, en esta temporalidad del movimiento feminista lo que para las académicas citadas en Candelario et al. (2016) refieren al «aspecto político» de los países en los cuales las mujeres forjaron colectivos para accionar ante las opresiones y dominaciones; por ejemplo, en el feminismo marxista y maternalista (este último con amplias cercanías a las doctrinas liberales), según una autora más contemporánea que De Burgos (1927)⁶³, Dietz y Vericat (1990), el mayor

⁶³ Al acontecer la muerte repentina de Carmen De Burgos Seguí, en 1932, Gómez Brea re-escribe las contribuciones que hizo a la causa feminista, como impulsora de la *Cruzada de las mujeres españolas* (1906) y presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas; además, ofrece un perfil que la contextualiza desde su *ser mujer*: «Esta mujer, física i moralmente bella, nació en Almería, capital de la provincia del mismo nombre, i fué bajo el ambiente de los paisajes naturales de aquella pintoresca llanura, donde comenzó a desarrollarse la fuerza intelectual de aquella excepcional mujer (...) Mujer de ciencias, de

sustrato crítico hacia la dicotomía que afectaba la participación plena de las mujeres y la construcción plural de la ciudadanía en el Estado liberal: lo público y lo privado. No obstante, ambas corrientes carecen de una concepción de construcción de ciudadanía como un *continuum*, como un principio, una utopía, que trasciende el tiempo e implica constancia, por tanto la presencia en la acción política⁶⁴.

Ciudadanía es un término que raras veces aparece en su vocabulario [de los marxistas⁶⁵] y mucho menos aún cualquiera de los demás conceptos pertenecientes a la misma familia: participación, democracia, comunidad y libertad política (...) En su opinión [de los marxistas] la verdadera ciudadanía se realiza con la propiedad colectiva de los medios de producción y con el fin de la opresión en las relaciones de reproducción (Dietz, 1987, p. 123).

Lo que se le critica al feminismo marxista es que al alcanzar la libertad de la opresión culminaba la acción política y devenía la agenda de las «cosas» que encierra el *status quo* gobernado por el poder dominante. El feminismo maternalista, que contrapone a los valores liberales del ámbito público los que resultan del espacio privado, como oposición, como dicotomía, y por tanto recurrir a una ruta crítica de incluir las «virtudes» de lo privado en el accionar político.

leyes, de novela, de labores domésticas, feminista, oradora, catedrática de la Escuela Normal» (Gómez Brea, 1932k: 11, p. 1).

⁶⁴ ¿Para qué requieren las mujeres más derechos, si ya trabajan, ya votan y participan? La igualdad de oportunidades, promovida por el liberalismo, vislumbra un fin a corto plazo de los derechos positivos, no los complejiza, al contrario coloca a las *féminas* en una temporalidad estática, que finaliza con su legalidad normalista y formal; no como *sujetos activos*, partícipes, de la construcción constante de la democracia y de la resignificación constante que implica la ciudadanía.

⁶⁵ La autora Dietz (1987), en el ensayo «El contexto es lo que cuenta: feminismo y teorías de la ciudadanía», establece las diferencias entre el feminismo marxista y el maternalista (de tendencia liberal). Precisa que el marxista abogará por las masas, por las clases obreras, y el maternalista edifica una concepción de lo privado, su ámbito y sus «virtudes», con la finalidad de manejar el Estado liberal.

IMAGEN 16

Portada ilustrada de *Fémina*, 1936



Fuente: *Fémina* (1936).

Puede entenderse que el feminismo maternalista se vislumbra vigente durante la «segunda ola» del feminismo puesto que constituye la experiencia maternal -los saberes de lo privado- el referente que tenían las mujeres para extrapolar al ámbito público con la seguridad de poder obtener éxito en las agencias políticas auto-posicionadas. La ciudadanía es definida por este feminismo desde una moralidad política que, de acuerdo a Dietz (1987): «rehumaniza el modo de pensar de la participación política y nos ha hecho reconocer cómo, en tanto a individuos interrelacionados, podemos pugnar por una comunidad más humana, relacionada y compartida de lo que nos permiten nuestras actuales circunstancias políticas» (p. 127).

Al asumir que las expresiones feministas tienen génesis en el año 1916, en la República Dominicana, que lo vincula con una «segunda ola» en el contexto internacional, se establece una genealogía precedente que puede encontrarse en las acciones que las comunicadas desarrollaron durante la gesta independentista (1822-1844), ubicando a las mártires en una «primera ola». Sin embargo, los feminismos, comprendidos ahora por olas y enfoques academicistas, fueron entendidos entonces por las pioneras periodistas de *Fémina* como vía de emancipación, del cual no podían desarticular el espacio privado, y desde el cual podían realizar similares o mejores contribuciones a las realizadas por las madres de la Patria. La redactora Montalvo de Frías (1926ñ: 5) lo califica como feminismo moderno:

Nuestro moderno feminismo, íntimamente ligado a la Ética Social (sic) y completamente consagrado al perfeccionamiento del hogar dominicano, por medio de la cultura de la mujer, que es la edificadora y por lo tanto el primer factor del mismo, ha buscado siempre su engrandecimiento al propio tiempo que defiende sus derechos. A nuestro paso ha desfilado el brillante séquito de mujeres, cuyas virtudes y conocimientos intelectuales yacían adormilados en el blanco regazo de sus nobles almas para ponerse de relieve en esta preciosa etapa del feminismo aceptable (p.6).

También, y se ha colocado al comienzo de esta sesión del marco teórico, la directora de la revista *Fémina* cataloga la labor feminista realizada a través de las ediciones del impreso como radical - «señalan a nuestra revista *Fémina* como la verdadera cuna del feminismo radical dominicano, verdad controvertible» (Gómez Brea, 1932g: 11, p.1), quizás en defensa de la calificación a la que se refería la fundadora de Acción Feminista Dominicana, Abigail Mejía Soliere, de que anterior

a la creación de este partido político, en 1931, en el país se desarrolló un feminismo conservador (Mejía Soliere, 1939). Y, lejos de provocar discrepancias y antagonismos en la concepción feminista, la amalgama de taxonomías que atribuye cada mujer al interpelar la conciencia que le impulsa a desatarse de las opresiones constituye la conformación de una epistemología amplia, contextualizada y problematizadora, que abre nuevas sendas para incorporar las agencias de cambios.

Un caso para ilustrar sobre las tensiones que genera la búsqueda por definir los tipos de feminismos que acontecen en las primeras dos décadas del siglo XX, es el que Llona González (1998) detecta en Vizcaya, España, entre el feminismo católico y el feminismo progresista; pues, sin dejar a un lado los preceptos de la religión, «las organizaciones de mujeres católicas que operaron con el nombre de feminismo católico tuvieron un discurso emancipatorio» (p.283) que conlleva a clasificarlo, estudiarlo y detectar sus ideologías.

Además, en esta definición de las prácticas feministas se aportan diversas líneas de cuestionamientos que hacen avanzar tanto a las mujeres como a la creación de teorías; por ejemplo, Vera-Rojas (2010), al estudiar la crítica que en 1930 la feminista puertorriqueña Clotilde Betances Jaeger hizo al libro *Feminismo*, en el semanario hispano-neoyorquino *Gráfico*, de la intelectual cubana Mariblanca Sabas Alomá, devela que la autora introducía nuevas corrientes cuestionadoras al *status quo*, más allá de los vigentes para la época, esencialmente los reclamos del sufragismo y los roles «naturales». Pues el aporte que realizaba Sabas Alomá al movimiento de mujeres de la época partían de lo que Betances Jaeger indicó como la «falsa moral que subordinaba y limitaba la identidad de las mujeres» (p.6).

En definitiva, desde las querellas de Poullain (como se citó en Amorós, 2000) que impulsan al feminismo originario, a las vindicaciones y posturas políticas del movimiento de mujeres en post de la obtención de la ciudadanía, el feminismo ha representado para la filosofía política un no entendible constructo promotor de «sospechas profundas» al orden falocentrista, y lo hace desde una postura cuestionadora, potenciando rupturas en el orden —«divino»— de las premisas androcéntricas. Saberes desarticuladores que han sido infravalorados o no reconocidos por el sustrato doctrinal al cual hacen referencia Candelario et al. (2016), y al adjudicar su presencia dicotómica a las doctrinas galopantes entre 1900 y 1940, es asumirlo como una reveladora

práctica desde la crítica discursiva, no como promotoras del sentido de «lo femenino» dentro de estas.

4.1.1.1 La igualdad y la diferencia, acercando a *Fémína* a la contemporaneidad

Reflexionar en los feminismos (Amorós, 2000), sus caracteres originarios, las clasificaciones coetáneas y líneas de revitalización, como las propuestas de acercamiento expuestas en la anterior sesión, se constituye en fundamento para determinar su presencia en la *praxis* periodística de la agencia *Fémína* entre 1922-1939; revelador será determinar si en los discursos de las pioneras del periodismo feminista dominicano ya existían los planteamientos relativos a las transformaciones que se propugnan para el cambio de vida de las mujeres como camino de transformación mundial, dilema fundamental que se plantean en obras contemporáneas, por ejemplo, *La dialéctica del sexo* (1976), escrita por Shulamith Firestone:

Rebelión de la clase inferior (proletariado-mujeres) y dictadura temporal: controlando las mujeres los medios de reproducción, de igual manera que se confiscaban los medios de producción en el modelo socialista. Junto a la propiedad y el control de sus propios cuerpos, las mujeres también tendrían el control de la fertilidad y de las instituciones que tuvieran que ver con el alumbramiento y educación de los hijos (p. 20).

Las categorías cuerpo e instituciones son vistas por Firestone (1976) fuera del canon que dominó el escenario feminista durante unos 50 años, tras la primera edición de *El Segundo Sexo* (Beauvoir, 1949); es decir, frente al planteamiento del sistema sexo-género presenta la anticultura, considerando que la cultura existente es también de dominio masculino y las mujeres -en el feminismo liberal, el conservador, el hispanoamericano, el católico y el socialista- son una parte subsidiaria de esta cultura. Por lo tanto, la autora plantea la anticultura, lo que para Nacidit-Perdomo (2018a) se refiere a la «violencia en los saberes» y a la necesidad de crear un sistema de pensamiento propio, fundamentado en las experiencias que en el transcurrir de los tiempos han tenido las mujeres y que han permanecido presas de los poderes patriarcales o se las han sustraído bajo diversas estratagemas.

No obstante, para Firestone (1976) también resultaba difícil construir esta anticultura, o la cultura desde una perspectiva de las féminas debido a la dificultad de descubrir esas experiencias por la

exclusión inducida –desde entonces se plantea la problemática de la sistematización de la presencia de las mujeres en los centros de producción de conocimientos- y la advertencia de que si llegan a recuperarse serán catalogadas a partir de los modelos masculinos, o a partir de los americanos e ingleses que –fruto del imperialismo cultural- prevalecen como las estructuras utópicas (Llona González, 1998). «Además, la valoración de una obra hecha por una mujer, dentro de los parámetros masculinos no tiene reconocimiento aun considerándose su valía» (Campillo, 2000, p. 291).

Es lo que sucedió de quienes pueden señalarse como antecesoras genealógicas de la directora y propietaria de la revista *Fémína*, Petronila Angélica Gómez Brea, o las *mulieris litterarum* que accionaron en la República Dominicana en el siglo XIX –las poetas María Encarnación Echavarría Vilaseca de Del Monte (1821-1891), Francisca Cleofe o Cleofás Valdez de Mota, Josefa Antonia Delmonte (1809-1894)-, cuyas obras poéticas no se incluyen en la historia oficial porque fueron excluidas por el canon patriarcal existente. Y esto para la investigadora senior de género, Nacidit-Perdomo (2018a), se explica porque su obra no respondía a las normativas vigentes ni de la época ni del patriarcalismo:

Creo, que partiendo de que era errada la apreciación, sobre «poesía y neurosis» o «poesía neurótica», fueron excluidas del «canon» de fin-de-siglo las autoras decimonónicas que escribían prosa poética (Nacidit-Perdomo, 2018a, p. 8).

¿Constituyó este discurso poético acrisolado por las poetas antecesoras de la revista *Fémína* el advenimiento de una «anticultura»? (Firestone, 1976) ¿Se empeñaría la obra de *Fémína* en derribar los dualismos (naturaleza-cultura, humanos-animales, objetividad-subjetividad, *sujeto-objeto*, mente-cuerpo, razón-emoción, público-privado, y, por supuesto, hombre-mujer, sexo-género)? (Haraway, 1995). ¿Se trata de la consumación de la utopía en la cual, como punto fundamental, las mujeres son educadoras de toda la sociedad? ¿Estaban las utopías de *Fémína* mediadas por la idea del progreso y el desarrollo, a través de los sistemas educativos guiados por mujeres? (Campillo, 2000).

De antemano, adentrarse a los discursos de las pioneras↔periodistas del feminismo dominicano encamina a la revelación de la cultura que concibieron, si la crearon o no, a través de contextos discursivos de los que emergieron nuevas palabras, y con estas el enfrentamiento al orden

simbólico androcéntrico y falocéntrico. No obstante, De Lauretis (como cita Wallach Scott, 2008) indica que «la conciencia nunca puede determinarse ni alcanzarse de una vez por todas, porque los límites discursivos cambian según las condiciones históricas» (p.24).

Adentrarse a sus textualidades agenciadas a través de la *praxis* periodística conlleva una investigación que tenga fundamentación en el feminismo de la diferencia, también reconocido como constructo teórico francés e italiano, que se constituye a partir de un *sujeto mujer* que escribe sobre sí, sobre su universo, en crítica con el espacio público, sin soslayar el espacio privado, haciendo una cultura propia en alianza con otras a las que considera sus maestras y establece un *affidamento*. No obstante, para autoras, como Posada Kubissa(2000), se trata de una posición meramente estética del discurso y sus significantes.

Sin embargo, la teoría del feminismo de la diferencia constituye una impugnación del discurso androcentrista, pues es de este que surge el discurso «de lo femenino», con signos y símbolos supuestamente neutrales y recurrentes a las mujeres, pero en el cual subyace la dominación y opresión de los saberes que impone el pensamiento androcéntrico. Ante esta situación, las teóricas del feminismo de la diferencia se proponen la construcción de un lenguaje propio, con su logo, gramática, categorías, habla, escritura y simbología. Elementos que se resignifican a través de un nuevo orden simbólico, y de una cultura propia. Constituye, por igual, la historia el otro espacio para recrear el signo femenino, sin las categorías falocéntricas, construyendo mitos y leyendas propias (y desde el periodismo se trata de la agenda propia), tal como aduce una de sus principales teóricas, la filósofa francesa la filósofa francesa Irigaray (como cita Posada Kubissa, 2000):

Además de remitirme a mi propia experiencia –a lo que nunca renuncio- he de remitirme a la historia colectiva. Esta historia es a la vez, fáctica, racional e imaginaria. Si no fuera imaginaria, y por lo tanto mitológica, y legendaria (p. 235).

Estas palabras denotan la convicción de construir «*her story*» («*la historia de ellas*», como se presenta en la introducción de esta tesis), distante de la historia oficial, en la cual las mujeres sean *sujetos históricos* y se refuten las convicciones de que carecen de un lugar significativo en el pasado (Wallach Scott, 2008).

La posible ruptura del feminismo de la diferencia con el feminismo de la igualdad, o también considerado liberal, radica en que la propia gestación de la igualdad valida el orden simbólico patriarcal, por tanto, recoloca al androcentrismo y a las mujeres ante programas que obvian la diferencia sexual, impidiendo la elaboración de una cultura sexual fundamentada en las diferencias y, al contrario, promueve la destrucción de los valores de las mujeres. La objeción sobre la igualdad como fórmula para encarar las vindicaciones produjo –incluso– los cimientos del feminismo italiano en el *Manifesto de Rivolta femminile* (1970), al precisar: «(...) la igualdad es una tentativa ideológica de someter en el más alto grado a la mujer. Identificar a las mujeres con los hombres significa anular la última vía de liberación», (Lonzi, 1999, como cita Posada Kubissa, 2000, p. 244).

El orden simbólico propugnado desde la diferencia, opuesto al patriarcalista, emerge de la relación madre e hija, de la genealogía y de la nación femenina (Irigaray, 1974, como cita Posada Kubissa, 2000), pese a encontrar críticas de otras teóricas feministas que niegan la existencia de esta «etnia de mujeres» (Amorós, 2000, p. 49). No obstante, en procura de crear esta nación el feminismo de la diferencia, rescata a la madre simbólica reconociendo figuras que otros feminismos soslayan o aluden que son pura esencia patriarcalista, como la Virgen María y la madre en sí. De hecho, la figura de la madre constituye la fuente teórica de Muraro (2006), intitulada «orden simbólico de la madre»: «De pronto advierto que el inicio buscado está ante mis ojos: es el saber amar a la madre» (Muraro como cita Posada Kubissa, 2000, p. 244).

Volver la mirada a la madre, y con esto a la maternidad, constituye el inicio del pensamiento y deriva la lógica cartesiana de «pienso, luego existo» (Muraro, 2006). En ese lenguaje que han creado las feministas de la diferencia, y al ser un acercamiento al particular orden simbólico desarrollado por Muraro madre es: potencia, relaciones originarias, dar sentido al ser, adquirir la conciencia, piedra de toque para la historia. Las mujeres deben «volver a ser niñas» para potencializar la relación con la madre, y a raíz de esto salir del orden masculino del padre.

De la construcción del mundo a través de las palabras de las diferencias nace tanto una reconceptualización sobre la autoconciencia y el *affidamento*, mecanismos que permitirán la creación de una cultura femenina. Del primer término quizás surge el disenso de que este feminismo queda solo en retórica, puesto que la autoconciencia germina en los grupos que permitan «la afirmación de la diferencia sexual por esta vía de la búsqueda absoluta de una misma en su igual

(Librería de Milán, como cita Posada Kubissa, 2000). La autoconciencia conllevará la autosignificación de los espacios, contextos y la autoridad propia de las mujeres.

Coincide en esto con el ágora del feminismo que constituyó la revista *Fémina* para la República Dominicana, en cuya publicación las mujeres tomaron la conciencia a través de las palabras, con un compromiso de la trascendencia (Beauvoir, 1949).

Las feministas de la diferencia también desarrollaron una contracultura ante las normativas jurídicas patriarcalistas, irrumpiendo con la promoción de relaciones sociales con la finalidad de «dar seguridad a las mujeres, reconocerse entre ellas y, por medio de sus maestras, comunicarse una con otra la capacidad para determinar por ellas mismas sus vidas y dar más relevancia a los contextos femeninos» (Cavana como cita Posada Kubissa, 2000, p. 243).

Esta alianza, donde la vieja se entiende como el conocimiento que se adquiere con la experiencia de la exclusión y ser joven, como la posesión de las aspiraciones intactas, donde unas y otra entran en comunicación para potenciarse en su enfrentamiento con el mundo (Librería de Mujeres de Milán, como cita Posada Kubissa, 2000, p. 243).

Una muestra de este *affidamento* también es palpable en 1927, cuando en la revista *Fémina*, las periodistas, que también eran maestras normales, rinden tributo a su mentora Luisa Ozema Pellerano de Henríquez, a través de poesías, cartas, obituarios y artículos, en una edición especial publicada en abril de ese año y anunciada el 31 de marzo, cuando solo habían pasado tres días del fallecimiento de la educadora:

La patria está de duelo, porque ha perdido una de sus grandes glorias femeninas. El Feminismo (sic) dominicano está de duelo porque ha perdido una de sus legítimas representaciones. Se ha ido en un viaje eterno la maestra que en, consagrada actividad, destacó su labor en sus más altos relieves por más de treinta años (Gómez Brea, 1927k: 5, p.1).

En definitiva, Sedón de León (2000), Posada Kubissa(2000), así como Dietz (2005), precisan sobre el feminismo de la diferencia la intencionalidad de cambiar el paradigma de lo que resulta significativo y valioso es solo bajo el esquema viril. Y, aunque Posada Kubissa (2000) fundamenta su discurso en los abismos entre el feminismo de la igualdad y el de la diferencia, Sedón de León

(2000) indica que estos no son opuestos «puesto que conceptualmente no son contrarios», y que en feminismo lo contrario a la igualdad no es la diferencia, sino las desigualdades. De esta manera también se expresa Wallach Scott, 2008:

Las feministas no pueden dejar la diferencia; esta ha sido nuestra herramienta analítica más creativa. No podemos dejar la igualdad, al menos que queramos hablar de los principios y valores de un sistema político democrático (...) Entonces ¿de qué forma reconocemos y utilizamos las ideas de la diferencia sexual y aún como argumentamos en pro de la igualdad? La única respuesta posible es doble: desenmascarando las relaciones de poder que se han construido postulando que la igualdad era la antítesis de la diferencia, y rechazando su consecuente construcción dicotómica de las opciones políticas (p.215).

4.1.2 Mujer, signo y género

El signo femenino es herencia de los pensadores naturalistas y románticos, que en las primeras décadas de la pasada centuria comenzó a ser desenmascarado por los feminismos que trajo consigo la «segunda ola», pues si se construían naciones modernas, ya independientes, ya prósperas, cuáles razones limitaban la construcción de lo que Vera-Rojas (2010) denomina la «*nueva mujer*», o la resimbolización de la condición propia.

La imagen, concepto y performatividad de la «*nueva mujer*» emerge hacia finales del siglo XIX y se mantiene hasta finales de 1920. La *nueva mujer* fue una construcción que encarnó el ideal feminista de la emancipación de la mujer el cual desafiaba los roles de género y representaba los ideales de autonomía, progreso, independencia, libertad sexual, esperanza en el futuro, transformaciones políticas y participación de la mujer en el espacio público (p.29).

Vera-Rojas también sopesa el rol de la prensa en la propagación del signo modernista que construyeron las feministas. Por una parte, la prensa articulada con el feminismo (periodismo feminista) se convierte en un escenario catalizador para la reflexión discursiva de la condición de las mujeres y las urgencias de reconstruirse a partir de los preceptos emancipadores; en publicaciones realizadas por ellas, como lo constituye *Fémina*, pueden obtenerse los argumentos que avalaron la consecución de la «*nueva mujer*» bajo el amparo del «discurso feminista», como *contradiscursio*. Pero, en la otra tesitura, está «la gran prensa» que de la mano de la publicad —o la publicidad por sí misma, véase la Imagen 17- recurrió a que el signo del movimiento de mujeres

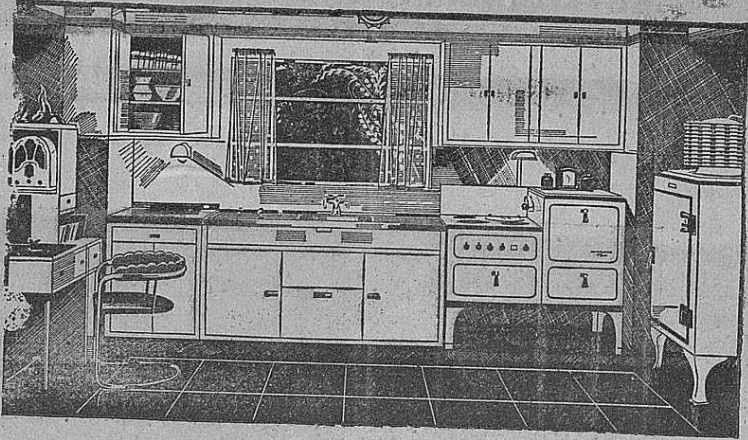
se convirtiera en «producto de mercado», es decir, un nuevo signo a los pies del patriarcado, y de estrategia emancipadora la «*nueva mujer*» se convierte en un estereotipo más, que de forma despectiva denominan: «feminista»⁶⁶.

⁶⁶ Nacidit-Perdomo (2019b) describe el feminismo como la palabra mal amada, que «ataca, radicalmente, a la figura del hombre privilegiado, las ideas del «consentimiento» y de la «ataraxia»; es un contra-pensamiento en torno al mito de la sexualidad» (p.5); con anterioridad Amorós (2000) titulaba una sesión de su ensayo de presentación del compendio «Feminismo y filosofía» con esta cuestionante: «El feminismo: ¿«hijo no querido» de la ilustración?» (p.23), y resalta que los autores ilustrados no mencionan las improntas de las pensadoras de la época. En definitiva, el patriarcado convierte el deseo y construcción de autonomía de las mujeres en un estereotipo, para señalar todo lo contrario a lo que las feministas concibieron como la «*nueva mujer*».

IMAGEN 17

Anuncio «Ideal de la mujer moderna»

EL IDEAL DE LA MUJER MODERNA !



Destruya la muralla china de humo, suciedad y mal olor que separa la cocina del resto de su hogar, reemplazando su fogón primitivo y anti-estético por una moderna y económica

ESTUFA ELECTRICA

Aproveche nuestra gran oferta de Carnaval, que le permite adquirir los novísimos modelos 1937, a precios verdaderamente módicos y con 25 meses de plazo para el pago!

Compañía Eléctrica de Santo Domingo, C. por A.

Fuente: Compañía Eléctrica de Santo Domingo (1937c: 15). El ideal de la mujer moderna [colección].

Para la normalización y estandarización de los signos existe un arsenal de imágenes que responden a los intereses de la dominación. Guerra (1994) escribe:

Esta proyección imaginaria [el estereotipo] responde a la ideología colonizante es también un modo de reafirmar la identidad del colonizador, al contraponer al Otro colonizado, los términos negativos de sus propios valores. Este mecanismo de poder [los estereotipos] que sustenta la identidad propia se observa claramente en las oposiciones binarias atribuidas al hombre y a la mujer (p. 20)

El signo «de lo femenino» ha estado *sujeto* a los designios del arquetipo viril que sustentan el androcentrismo durante el transcurrir de la historia. La reflexión realizada por Guerra (1994) vincula las organizaciones económica-social-cultural con el significado del accionar de lo femenino y lo masculino.

TABLA 19

Lo femenino y lo masculino a través de la historia

MOMENTO HISTÓRICO	DESIGNIO FEMENINO	DESIGNIO MASCULINO
Prehistoria 3300 a. C	Divinidad complementaria al dios masculino (diosas de la fertilidad y de la agricultura; diosas mediadoras).	Divinidad superior y acompañante de las divinidades femeninas (dioses del orden, del trueno, del aire).
Imperio clásico griego 1200 a. C. - 146 a. C.	Animal inferior	Animal político
Imperio clásico romano Siglo VIII a. C. - Siglo V d C	Naturaleza	Cultura
Época de las cruzadas 1095 - 1291	Objeto de veneración (Virgen María)	Defensor y guerrero
Edad Media 476 - 1453	Ángel del hogar/ Brujas	Amo de feudos/ Soldado de ejércitos
Cultura azteca 1325 - 1521	Cuerpo	Alma
Renacimiento XV - XVI	Madre/ Esposa	Conquistador de mares/ Ciudadano
Siglo de la razón (Revolución Industrial) XVIII - XIX	Ser doméstico, ser privado	Ser público

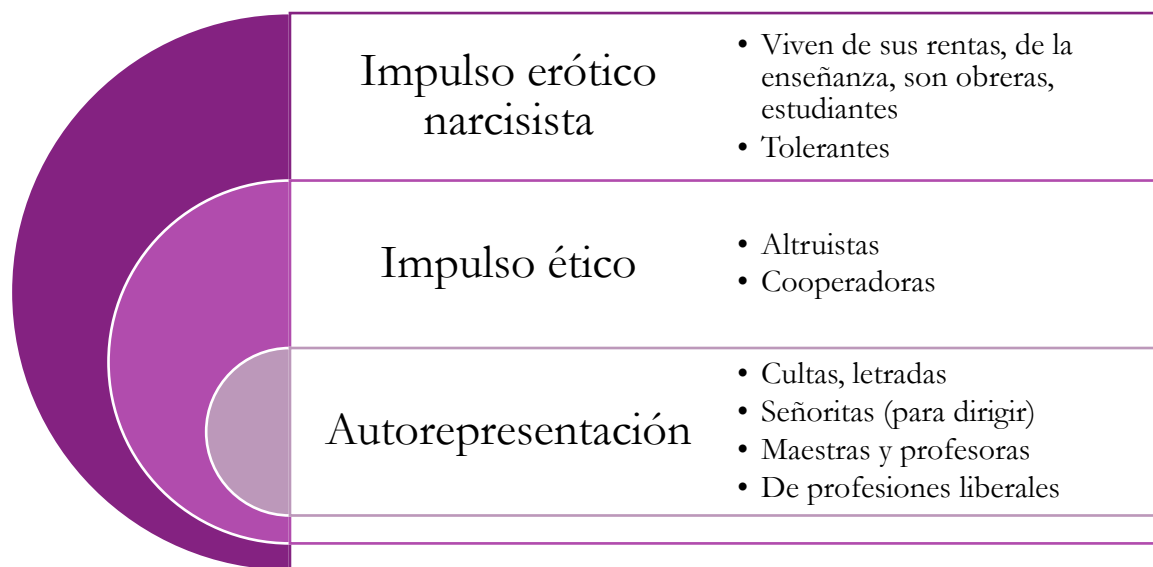
Fuente: Elaboración propia a partir de Guerra (1994).

No obstante, la «*nueva mujer*» es un signo, un constructo con el cual las feministas intentaron reducir las desigualdades germinadas con la Revolución Industrial y que se oponían a su condición de mujeres modernas, puesto que al introducir al escenario económico la división del trabajo delimitó los espacios (público-privado) con la remuneración como factor de dominación y quitó a la familia roles también productivos, precisa la autora Astelarra (2003) tras estudiar el pensamiento del filósofo Federico Engels.

Como los feminismos, para un acercamiento discursivo sobre la «*nueva mujer*» incidirán elementos contextuales (país, raza y clase). De manera que si bien Vera-Rojas (2010) atribuye el modelo a las feministas estadounidenses, no puede soslayarse que en otras partes donde incidía el movimiento de la «segunda ola» el imaginario fruto de la búsqueda de la resimbolización estaba latente; de hecho previo al estudio de los textos periodísticos que determinen la condición femenina que se redefinía desde las posturas de la liberación en *Fémina*, pueden generar pistas referentes a este signo la síntesis de las condiciones para participar en las organizaciones feministas vinculadas a la revista *Fémina* (Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y Acción Feminista Dominicana), tomando en cuenta los impulsos de la auto-representación del *sujeto mujer* (De Lauretis, 2000):

ESQUEMA 4

La «nueva mujer» en las bases de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y Acción Feminista Dominicana



Fuente: Elaboración propia a partir de Arizmendi (1923q: 2), Veloz (1977), y De Lauretis (2000).

4.1.3 Género y periodismo

En esta emergencia de la corriente feminista y la construcción de un signo autónomo queda latente la génesis de la categoría género como la estrategia discursiva que sin ser nombrada como tal, sirvió para develar las situaciones de subordinación y concreción de la equidad. Tanto Candelario et al (2016), como Nacidit-Perdomo (2018b), perciben esta presencia en las intenciones colectivas que las mujeres dominicanas, y sus aliadas, colocan en el escenario público coincidente con la «segunda ola del feminismo», específicamente entre 1881 y 1940.

De acuerdo a Wallach Scott (2008) existe una alta propensión en adjudicar a los estudios referentes a la mujer la palabra «género», y sitúa esta modalidad a partir del año 1975, puesto que «el interés en el género como categoría analítica no se manifestó hasta finales del siglo XX, y está ausente de la mayoría de los documentos desde el siglo XVIII hasta principios del XX» (p.64). Esto no quiere decir que no sea posible articular su análisis en la época que la categoría carecía de homogenización, como lo es el caso del objeto de estudio de la presente tesis doctoral.

De hecho, a partir de la incorporación de esta categoría es posible revelar «situaciones de discriminación de las mujeres han sido justificadas por la supuesta anatomía diferente, cuando en realidad tiene un origen social» (Lamas, 2006, p.20); también, «el papel discriminatorio dado a la mujer, pues no permite que obtenga un rango en la sociedad igual al de los hombres» (Gothmann, 2001, p.14). O a partir de las diferencias sexuales se «han servido para construir con ellas y a partir de ellas, todo un entramado de desigualdad» (Menéndez et al., 2007, p.50).

La herramienta analítica para dismantelar las operaciones patriarcales es la perspectiva de género, también conquista académica de las mujeres de menos de medio siglo⁶⁷, que se fundamenta en

⁶⁷ Lamas (2006): «[El término] fue empezado a utilizar por las feministas y las académicas anglosajonas para diferenciar los factores biológicos de los condicionantes sociales para tratar de analizar la subordinación de la mujer».

la concreción de nuevos lenguajes⁶⁸. Con la perspectiva de género se consolida una línea de investigación en las ciencias sociales –y dentro del feminismo en sí-, y se crea una metodología para el análisis de la cotidianidad, del diario vivir, temporalidad donde acontecen las relaciones entre hombres y mujeres.

Esta mirada permite el estudio a profundidad de un sistema opresor antiquísimo y aún vigente, un sistema de ordenamiento social, político y económico con profundos tentáculos ideológicos, que valida el poder agresivo de hombres contra hombres más jóvenes, las mujeres, las personas envejecientes, y los niños y las niñas; la perspectiva de género evidencia las inequidades, por ende, es factor de transformaciones y de cambios. Es decir, no es entendible la perspectiva de género si se desconoce al patriarcado (u otra organización sociopolítica opresora), sistema que ha sostenido su dominio a partir de la ideología de la inferioridad de las mujeres y de los hombres que no responden al arquetipo viril (Gothmann, 2001; Lamas, 2006); la conformación de la familia como un estamento social coercitivo (Millett, 1970) y la difusión de su poderío a través de los medios de comunicación. El carácter emancipador de la perspectiva de género se potencia con la finalidad que persigue de eliminar desigualdades, garantizar la participación plena y visibilizar las articulaciones del poder patriarcal.

Tan histórico como omnipresente, desde los medios de comunicación se debe desarrollar una autoliberación del sistema patriarcal en los medios, debido a su preponderante tarea de construir la realidad. Al respecto, Suárez Villegas (2006) señala:

El primer ejercicio de la libertad de expresión consiste en aquello hacia lo que dirigimos nuestra mirada, lo que se convierte en objeto de pensamiento, antes de

⁶⁸ La inserción de términos, constructos teóricos y palabras puede ser calificado como logros loables de los movimientos de mujeres. Astelarra (2003) escribe: «El lenguaje es una buena muestra de la ideología patriarcal. La concepción del mundo que nos formamos está siempre predominante en masculino (...) A partir de aquí los hombres y mujeres construyen su personalidad en estas categorías sexuales. La noción de jerarquía entre los sexos pasa por ende a convertirse en parte de la personalidad» (p.25).

que podamos pensar sobre lo «pensado». Este es el poder de los medios: dirigir la mirada. Y en las noticias de género lo que se sigue observando es que se sigue mirando a esta realidad desde un enfoque tremendamente machista y con criterios informativos que aplicados a un tema que suscita tanta sensibilidad social puede tener efectos contraproducentes. (p. 67).

Construidos a través de los sistemas de instrucción patriarcalistas, los y las profesionales del periodismo mantienen una mirada sesgada que les impide apreciar por sí solos el entramado de desigualdades, y las agencias de las mujeres dentro de los medios, su producción, historia y *praxis* periodística. De hecho, los estudios de Gothmann (2001) y Bach Arus et al. (2000) detectan una serie de prácticas sexistas comunes y latentes en la cobertura periodística que incide de manera directa en el imaginario que fragmenta, hoy por hoy, el signo mujer alimentado en la dicotomía hombre→mujer, tal como se detalla a continuación:

TABLA 20

Prácticas sexistas en la producción de información periodística

Práctica sexista	Descripción	Impacto en el imaginario
Imágenes de los roles estereotipados	El estereotipo parte de la perpetuidad de los roles en el ámbito privado de las mujeres.	Se asocia a la mujer con la maternidad y el cuidado del hogar; se destaca en el hombre su capacidad adquisitiva y sus éxitos en el ámbito público.
Lenguaje promueve la desigualdad	Neutral, bajo el supuesto universal, los medios ocultan de manera sistemática la presencia de la mujer al utilizar un lenguaje que solo nombra al hombre.	El lenguaje sexista acentúa las desigualdades, oculta a las mujeres y sobredimensiona a los hombres.
Prima el punto de vista de los hombres	Los géneros periodísticos se construyen desde una mirada androcéntrica.	Noticias, reportajes y crónicas solo cuentan las necesidades de los hombres, y con esto se cree están incluidas las mujeres. El camino de la igualdad no son las ocultaciones de las diferencias.

Fuente: Fuente: Elaboración a partir de Hernández Carballido (2015); Bach Arús, et al. (2000), y Gothmann (2001).

Uno de los aportes de la perspectiva de género al periodismo es garantizar la pluralidad del discurso periodístico, para lo cual abrirá una senda certera hacia la construcción de la realidad. La transversalidad (mainstreaming), o herramienta metodológica para la inclusión de la perspectiva de género, garantiza esta representación equitativa de los grupos que componen una

sociedad si se incorpora en las tres fases de construcción de la información periodística que Burguet, Francesc, 1998 (citado por Bach Arús et al., 2000): 1) Frase pretextual 2) Fase textual y 3) Fase supratextual⁶⁹.

Es importante tener en cuenta los aportes que la inclusión de la perspectiva o enfoque de género lega al periodismo, sobre lo cual Hernández Carballido (2015) reflexiona:

A grandes rasgos la comunicación con enfoque de género no es simplemente escribir, informar ni hablar sólo sobre mujeres. Se trata de entender el género como una categoría de análisis transversal en todo el proceso comunicativo, es decir, que toda la información, la totalidad de los temas en las diferentes secciones sean tratados con perspectiva de género (p.1366).

Hernández Carballido (2015) valora que una de las estrategias de mayor relevancia que se asume desde el periodismo que incluye la perspectiva de género, que parte sin dudas de miradas feministas, es la construcción de «agendas feministas autónomas», que parten de una «lectura compleja de la realidad» desde autonomías teóricas y políticas. De estas estrategias se valen las pioneras del feminismo y del periodismo dominicano, saberes y experiencias que se concitan a partir de experiencias y saberes fruto de una acción feminista activa, participativa y autopoicionada.

⁶⁹ Bach Arús et al. (2000) señalan que al incluir la perspectiva de género a la «la fase pretextual afectaría la política informativa de cada medio, a la tradición de donde se ubica (una información) y a los elementos sociopolíticos en general. (La inclusión en la fase textual), es decir el momento en que cada periodista elige, entre muchos posibles, los elementos lingüísticos y gramaticales que conformarán su pieza periodística; (la fase supratextual) que implica la selección de las fotografías, o no, la ubicación de cada texto, que también superarían la capacidad de acción de cada periodista en particular». (p. 12 y 13).

TABLA 21*Posibles indicadores de una praxis periodística feminista*

1	Establecimiento de temas prioritarios a raíz de una agenda autónoma y fruto de la acción feminista.
2	Proyección en el tiempo de los temas de la agenda autónoma, indicando sus evoluciones.
3	Equilibrio en la selección de los <i>sujetos</i> de los géneros periodísticos.
4	Reflejo de la autoridad de las mujeres al colocarlas en el centro de la producción textual, como fuentes, argumentos referentes de autoridad y protagonismos.
5	Visibilización de valores y logros de hombres y mujeres.
6	Análisis de situaciones aludiendo consecuencias para hombres y mujeres.
7	Equilibrio en la presencia de hombres y mujeres en la construcción textual.
8	Exposición de los alcances de las «primeras mujeres», o de las que logran auto-posicionarse en espacios que le son vedados.
9	Incorporar las opiniones de las mujeres ante los casos que se presumen son únicamente de los hombres.
10	Equidad en las valoraciones, exposiciones y argumentaciones en casos en los que las mujeres y los hombres comenten infracciones.
11	Agenda con miradas especiales a la interseccionalidad: clase, raza, nacionalidad, género.
12	Comprender el lenguaje como herramienta de cambio, espacio de construcción de una etnia de mujeres.

Fuente: Elaboración a partir de Hernández Carballido (2015); Bach Arús, et al (2000), y Gothmann (2001)

4.2 Las reformas de la «segunda ola» del feminismo publicadas en *Fémína*

En nombre de mis compatriotas y de nuestras hermanas en ideal de las otras veintiún repúblicas, afirmo y sostengo, que no sólo se le debe otorgar a la mujer la igualdad de derechos civiles y políticos que solicitamos en estos instantes, como una aceptación a su presente instancia, sino como derecho propio y el menor de los tributos que se le debe a sus tantísimos rendimientos. Por qué negar la igualdad que pedimos? Por qué no colocarnos en el mismo plano estimativo como a un asociado en general? Solo una mentalidad reducida se opondrá a la justa demanda de igualdad de derechos civiles y políticos. Esa demanda, a la que sumo mi voz como dominicana y como mujer, les pide recomendar

negociaciones sobre «Los derechos iguales» y que hará de todas las mujeres de Las Américas, mujeres libres ante la ley y las condicionará para seguir, amar y ayudar al hombre de igual a igual. (Moss y Ricart, 1928d: 6, s/p)

IMAGEN 18

Discurso de Plinta Moss y Ricart en la VI Conferencia, Fémina 1928



Fuente: Moss y Ricart (1928d: 6). *Discurso de Plinta Moss y Ricart en la 6ta. Conferencia* [colección].

Al leer un extracto del «Ideario feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano» escrito por Abigail Mejía Soliere, el cual publica en el Listín Diario entre enero y julio de 1932⁷⁰, se encuentra la afirmación de la autora de que para ese año el feminismo ya era un movimiento con acciones desarrolladas por organizaciones de mujeres en 54 países del mundo, lo que testifica los alcances de la etapa considerada como «segunda ola» (1850-1950), específicamente las reformas sociales encaminadas para dotar a las mujeres de derechos civiles y políticos. Pero, la impulsora del sufragismo se pregunta: «¿Y el de Quisqueya, se podrá adaptar a su modo e idiosincrasia?» (Mejía Soliere, 1939, p.8).

Mejía Soliere se refería a los sucesos anteriores a las publicaciones que hacía en el Listín Diario gestados por las dominicanas organizadas en torno a los feminismos (la revista *Fémína*, instaurada una década antes en San Pedro de Macorís por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea; el Club Nosotras, creado por Mejía en 1927, así como el partido Acción Feminista Dominicana, una especie de Liga de Mujeres Votantes⁷¹, el 14 de mayo de 1931), pero pese a esas movilizaciones intelectuales, sociales, culturales y políticas, aún no habían acrisolado el mayor objetivo: la ciudadanía plena; un real acceso a las profesiones liberales, contar con representación en los puestos públicos, votar en las elecciones y presentarse como candidatas en un proceso electivo; igualdad de derechos en el matrimonio, protección a la infancia, seguridad en el proceso de divorcio y repartición de bienes. En fin, tal como se expresaba la dominicana Moss y Ricart (1928d: 6), cuatro años antes en La Habana, para 1932 las dominicanas aún no lograban ser: «(...) mujeres libres ante la ley».

⁷⁰ En 1939, Mejía Soliere compila estas publicaciones y las concreta en un solo folleto que fue impreso por Petronila Angélica Gómez Brea en su imprenta *Fémína*, ubicada en la calle Santomé número 51, de la entonces Ciudad Trujillo (Santo Domingo, República Dominicana).

⁷¹ Nacidit-Perdomo (2018b) le atribuye esta característica (Liga de Mujeres Votantes) a la organización política.

Aquella pregunta retórica de Mejía: «¿Y el de Quisqueya», refiriéndose al feminismo de la República Dominicana, se remonta al repudio que se tenía por la doctrina y que se manifestaba desde 1925, tanto por hombres como por mujeres (Candelario et al, 2016). Se recuerda que ese año Gómez Brea instauró el capítulo dominicano de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas con el nombre de Liga Feminista Dominicana, lo cual publicó en la revista *Fémima*⁷². Las intenciones de ese feminismo fueron señaladas por Mejía Soliere (1939) como «conservador», por lo cual cuestionaba qué característica del movimiento se podría establecer en el país: «Si un feminismo moderado alzó aquí tanto revuelo, ¿cómo va a poder triunfar aquí el feminismo integral o el bolchevique?» (p.8); también describe los tipos de feminismos que ya habían asumido seis países para la fecha: «España, moderado o republicano; Inglaterra, conservador o laborista; México, católico o ateo; Rusia, rojo o ultraradical; Finlandia, antiguo y razonable; Venezuela, laborista y cristiano» (p.9).

El reconocimiento de estos tipos de feminismos devienen de las adopciones a las reformas sociales propugnadas y que eran escalonadamente adoptadas en las naciones a la que hizo referencia Mejía Soliere; estas transformaciones eran reclamadas por organizaciones transnacionales con las cuales tenía vínculos la revista *Fémima*, entre los años 1923 y 1936, y desde cuyos planteamientos pueden observarse los tópicos que dan impulso a la «narrativa de la emancipación», portadoras de la agenda de los derechos civiles y políticos.

⁷² Al referirse al establecimiento de la Liga Feminista Dominicana, Gómez Brea (1955), señala: «En 1925, a convocatoria de Petronila Angélica Gómez Brea se funda el comité de la primera asociación feminista, independiente de la gran Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, siendo sus fundadoras las mujeres que estaban a la vanguardia, casi todas diplomadas. Como todo régimen nuevo que trate de adaptarse a otro ya impuesto por la costumbre surgió una especie de protesta social por lo que muchas se retiraron y las pocas que quedaron en pie, convencidas en la utilidad de la obra social que comenzaba a realizarse, aplazaron sus labores hasta el momento más propicio» (p.34).

4.2.1.1 Bases de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y la *Cruzada de Mujeres Españolas*

Se le atribuye a la socióloga mexicana Elena de Arizmendi crear la organización feminista que unió a las mujeres representantes de los feminismos de 12 países de Las Américas, el estado de California, España (asiento en Madrid y Barcelona) y Portugal, alrededor de 1920. Las bases de esta organización se publican en *Fémima* en las ediciones correspondientes al 15 y 30 de noviembre de 1923, firmada por quien fuera su creadora y secretaria general, pues Gómez Brea (1955) narra que Arizmendi invitó de inmediato a la periodista y feminista española, Carmen De Burgos, a presidir la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, tras la exitosa dirección que tuvo la también llamada Colombine a través de la *Cruzada de Mujeres Españolas* (1906); a lo cual De Burgos respondió la célebre expresión: «En la vindicación de sus derechos la causa de todas las mujeres no es más que una sola» (Gómez Brea, 1955, p. 23); la amistad entre Arizmendi y De Burgos queda también evidenciada cuando la autora le dedicó la obra más documentada sobre la condición de las mujeres de la época, «La mujer moderna y sus derechos», en 1927⁷³.

En la agencia que significó la *Cruzada de las mujeres españolas*, De Burgos difundió siete peticiones que fueron el preludio del programa de reformas que se contenía en las bases de la Liga que presidió, «(...) pero llegó el año 1906 en que Carmen De Burgos teniendo una mirada hacia la vieja España se puso a la cabeza de la *Cruzada de Mujeres Españolas* y removiendo aquella vieja tierra, la semilla germinó constituyendo una Era de honor en la historia de la civilización de la península ibérica» (Gómez Brea, 1955. p19). En esta movilización también participan las feministas Victoria Kent, Clara Campoamor y la Marquesa de Terc Cobc. Y, a raíz de esta

⁷³ De Burgos escribió en la dedicatoria: «A mi querida amiga Elena Arizmendi, que con tan gran talento ha luchado por la liberación de la mujer» (De Burgos, 1927, p.5).

experiencia, Arizmendi y De Burgos se unen para en 1921 realizar el primer acto público de las «sufragistas españolas», el cual es relatado en «La mujer moderna y sus derechos»:

La «*Cruzada de Mujeres Españolas*» y la «Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, convencidas de la justicia de la causa femenina y de que nada existe en la Constitución española que se oponga al voto, acudió a la Cortes a presentar su demanda y su programa de vindicación de todos los derechos civiles y políticos (...) Expondremos nuestras justas aspiraciones, que son las siguientes: Igualdad completa de derechos políticos y, por tanto, ser electoras y elegibles en las mismas condiciones que los hombres, sin otra restricción que la capacidad legal que se tiene en cuenta para los varones (De Burgos, 1927, pp. 283-285).

Conocedoras de la necesidad del trabajo transnacional, De Burgos y Arizmendi, emprenden la constitución de una organización feminista, cuyas representantes sean mujeres: «(...) conscientes, de pensamiento y corazón, y progresistas» (Arizmendi, 1923q: 2, p.7-8). La invitación para ser la representante del país llegó a Petronila Angélica Gómez Brea junto a unos canjes de la revista *Feminismo Internacional* —órgano de difusión de la Liga- en abril de 1923 y también se le solicita que funde el Comité dominicano de la organización (Arizmendi, 1923h: 1), labor que desempeña hasta 1932, delegando en la sufragista y poeta Delia Weber (Gómez Brea, 1932l: 11).

Para Candelario et al. (2016), Gómez Brea se une a estas entidades de genealogía española en protesta contra la ocupación militar y política estadounidense en el país. Durante nueve años de gestión en estas organizaciones feministas, Gómez Brea se destaca como impulsora de que el Himno Hispanoamericano -compuesto por el dominicano Augusto Vega- se difunda por todos los países integrantes; sirve como organizadora de las conferencias; rinde tributo póstumo a Carmen De Burgos, en 1932, e informa de todos los procesos, alcances y programas de la entidad transnacional, a través de la publicación feminista dominicana.

IMAGEN 19

Retratos de Carmen De Burgos y Elena Arizmendi, *Fémína*



Fuente: Arizmendi (1929b: 7). *Una epístola cordialísima* [colección]; y *Fémína* (1928a)

En la directiva de la Liga, tal como puede apreciarse en la Tabla 22, figuran mujeres que habían alcanzado profesiones para la época –consignadas en el documento que Gómez Brea (1955) publica- y que vindicaban que este fuera un derecho para otras mujeres, dos categorías esenciales de las mujeres modernas⁷⁴. El colectivo también fue integrado por hombres.

⁷⁴ Carmen De Burgos publicó «La mujer moderna y sus derechos» en 1927, y retrató a todas las mujeres, desde sus situaciones y condiciones: casadas, viudas, solteras, profesionales, trabajadoras. Amantes de las modas, amas de casa, jefas de hogar. Puede establecerse que la mujer moderna es la que lucha por la libertad, valor más trascendente que la igualdad: «La igualdad no puede ser más que noble y buena; pues aunque las costumbres viciadas establezcan la desigualdad, la libertad es el sueño más querido del ser humano». (De Burgos, 1927, p. 277).

TABLA 22*Mujeres modernas: directiva de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas*

CARGO	NOMBRE	OFICIO, PROFESIÓN	NACIONALIDAD
Presidenta	Carmen De Burgos	Escritora y profesora de literatura en la Escuela Normal de Maestras de Madrid	Española
Primera vicepresidenta	Anita Lagos de López Gutiérrez	No indica el documento	Honduras
Segunda vicepresidenta	Paulina Luisa	Doctora	Uruguaya
Secretaria general	Elena Arizmendi	Socióloga	Mexicana
Primera secretaria	Micaela Díaz Rabaneda	Profesora de la Escuela Normal de Maestros de Madrid	Española
Segunda secretaria	Ketty de Burgos Seguí	Profesora	Española
Primera secretaria sustituta	Rosa Eguilaz de Parada y Santín	Escritora	Española
Segunda secretaria sustituta	Pilar Poleró	No indica el documento	Española
Inspector general	Faustino Prieto	Secretario de la Real Sociedad Económica Matritense	Español
Tesorera	Adela Ruiz Hidalgo	Profesora	Española

CARGO	NOMBRE	OFICIO, PROFESIÓN	NACIONALIDAD
Abogada	Carmen López Bonilla	Abogada	Española
Asesor	Miguel Jiménez Aquino	Bibliotecario del Senado español	Español
Contadora	Pilar Paniagua y Pérez	Profesora	Española
Presidenta del Comité de Barcelona	María Domennech	Escritora y socióloga	Española
Presidenta del Comité de Portugal	Elzira Dantas	Esposa del expresidente Bernardino Machado	Portuguesa
Secretaria del Comité de Portugal	Ana de Castro Osorio	Escritora y pedagoga	Portuguesa
Presidenta del Comité Argentina (En La Plata)	Rosa M. de Vidal	No indica el documento	Argentina
Presidenta del Comité Argentina (Buenos Aires)	Adelia Di Carlo	Escritora	Argentina
Presidenta del Comité Brasil	Avelina de Sousa Salles	Periodista	Brasileña
Presidenta del Comité Bolivia	Elena Schmith	No indica el documento	Boliviana
Presidenta del Comité Chile	Jesusa Palacios de Díaz	Filántropa	Chilena
Presidenta del Comité Colombia	Blanca Izsa de Jaramillo Maza	Periodista y educadora	Colombiana

CARGO	NOMBRE	OFICIO, PROFESIÓN	NACIONALIDAD
Presidenta del Comité Costa Rica	Ángela Acuña	Escritora	Costarricense
Secretaria del Comité Costa Rica	Ester de Mezerville	No indica el documento	Costarricense
Presidenta del Comité República Dominicana	Petronila Angélica Gómez Brea	Periodista y pedagoga	Dominicana
Presidenta del Comité Ecuador	Zoila Ugarte de Landivar	Periodista	Ecuatoriana
Presidenta del Comité Guatemala	Natalia Górriz de Morales	Profesora y escritora	Guatemalteca
Presidenta del Comité México	Sofía Villa de Buentello	Profesora y escritora	Mexicana
Presidenta del Comité Nicaragua	Josefa Toledo de Sandival	Socióloga	Nicaragüense
Presidenta del Comité de Perú	Miguelina Acosta Cárdenas	Abogada y escritora	Peruana
California	María Castillo de Ponce	Escritora	Estadounidense

Fuente: Elaboración propia a partir de Gómez Brea (1955, p. 53).

IMAGEN 20

Acreditación de Petronila Angélica Gómez Brea como representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Fémina 1928



Fuente: Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y Cruzada de Mujeres Españolas (1928t). [Acreditación de Petronila Angélica Gómez Brea como representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas-colección].

El lema «Fraternidad humana, equidad y abnegación» de esta entidad establece la «unidad de la mujer de la raza (...) dentro de la comunicación espiritual», refiriéndose a las mujeres de este continente y estableciendo que desde su doctrina la Liga estimula el feminismo «de la raza», o el de las organizaciones que se establecían de acuerdo a las procedencias de sus integrantes –latinas, europeas, hispanoamericanas-; y, al establecer la comunicación como el elemento articulador de la unidad anhelada, se apropia de los principios del feminismo profesional, a través del cual se propugnó vindicar la divulgación de las doctrinas a través de «la cátedra, la prensa y el libro, a la par que se esfuerzan en recabar la igualdad ante las leyes» (De Burgos, 1927, p.18)

IMAGEN 21

Bases de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Fémima 1923

<p>Fémima</p> <p><i>Obstáculos que salen al paso.</i></p> <p>Hemos visto casos en que el presidente o presidenta de una sociedad cualquiera, se opone, trabaja y se vale de mil estratagemas para que no se funde otra sociedad. Nadie puede creer que esta clase de personas laboran sinceramente en beneficio del público, lo que hacen es laborar por su propio beneficio, para satisfacer las exigencias de su espíritu mezquino y ambicioso.</p> <p>Por buena que sea la legislación de una sociedad establecida, por más ventajas que ofrezca ella al público, esta no es una razón para extorcionar y hacer que se pierdan las iniciativas de otras personas.</p> <p>No se debe permitir que los espíritus pequeños dañen una buena intención. Su mala influencia se debe evitar por todos los medios posibles. Y a modo de estímulo hay que buscar otros modelos; Estos no son difíciles de encontrar. Pueden servir de ejemplo muchas señoras verdaderamente caritativas que forman las congregaciones religiosas.</p> <p>En los Estados Unidos de América por lo general las instituciones están encabezadas por los mejores talentos cultivados, que constantemente se ocupan de estimular las buenas inclinaciones de las gentes. Con este objeto en las escuelas se enseña la manera de organizar fuerzas colectivas con personas aptas.</p> <p>Con este sistema se ha logrado que multitud de espíritus y caracteres superiores formen un ejército de personas voluntarias que se dedican a ser útiles a su patria.</p> <p>El gobierno les presta apoyo y ellas dan ayuda eficaz con sus trabajos prácticos inspirados en programas de ciencias sociales.</p> <p>El cultivo del espíritu de cooperación, ha despojado a muchos seres de una rígida tradición para adoptar formas civilizadoras, así se han realizado conquistas rápidas y asombrosos progresos. Al mismo tiempo se ha engendrado el sentimiento de amor, de paz, de concordia, y al fomentar la buena voluntad entre los hombres se han desterrado los sentimientos belicosos.</p> <p>Pero para llevar a cabo una empresa se necesita ser sincero y conservar el ideal.</p>	<p>Página 8</p> <p>Este es la perspectiva de todo progreso, su efecto es el único que puede purificar nuestros sentimientos y estrechar los vínculos de solidaridad.</p> <p>Programas</p> <p>Los comités que tengan a su cargo los programas deben estudiar cuidadosamente las inclinaciones individuales y las necesidades sociales.</p> <p>Del interés y de la utilidad de los programas depende la vida de una organización. No olvidemos que aunque nuestras antepasadas hayan tenido conocimientos muy limitados, esta no es una razón como muchas veces se cree, para que nosotras dejemos de ampliar nuestros conocimientos. Nuestros abuelos viajaron en diligencia ¿pero vamos por esta circunstancia a desdeñar hacer uso del ferrocarril cuando tengamos que ir de un lugar a otro? Nuestras madres aprendieron a limpiar la casa con escoba, mas ¿es esta razón suficiente para que nos privemos nosotras del limpiador eléctrico?</p> <p>Las mujeres en la actualidad deben ser conscientes de lo que hay que <i>aprender</i>. Las sociedades femeninas tienen en sus amplísimos programas de enseñanza, una lista muy completa de ocupaciones femeninas. Entre los muchos conocimientos que se le imparten a las mujeres están los siguientes:</p> <p>Satisfacer las necesidades domiciliarias por medio de máquinas, aparatos y toda clase de utensilios que abrevien y perfeccionen las labores domésticas. Conservar la salud, la belleza y sus atractivos por medio de la higiene. Higiene física y mental.—El valor nutritivo de los alimentos.—El arte de la cocina.—El régimen administrativo de una casa.—Contabilidad, reglamentos para sus propias ocupaciones y las de las personas que dependen de ellas.—Conocer de elegancia pero también de sencillez y comodidad.</p> <p>Corte y confección.—Ornato de la casa.—Canto, baile, pintura, música, idiomas.—Medicina doméstica.—Principios de moral y de caridad y los modos de ejercer esta última.—Deberes y derechos.—A comprender a educar y a guiar a sus hijos.</p> <p><i>Continuará.</i></p>	<p>Fémima</p> <p>Información Sobre las Bases y el Plan General de Organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispano Americanas.</p> <p>POR ELENA ARIZMENDI.</p> <p>Página 7</p> <p>Fémima</p> <p>Información Sobre las Bases y el Plan General de Organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispano Americanas.</p> <p>POR ELENA ARIZMENDI.</p> <p>[Conclusión]</p> <p><i>Cómo impulsar la educación.</i></p> <p>Los comités de educación tienen una misión ardua y delicada, tener en consideración las múltiples influencias para combinarlas y contrarrestarlas: la idiosincrasia y las influencias del medio que nos rodea, de la sociedad en que vivimos.</p> <p>Con el concurso de particulares y profesionales, personas de recursos intelectuales y morales, se da impulso a la educación, para esto se organizan conferencias instructivas que ilustren a las masas.</p> <p>Aun en las lejanías comarcas existen personas cultas: profesores, médicos y sacerdotes dispuestos a dar su tributo para extender el conocimiento de preceptos útiles al hogar y productivos en la sociedad.</p> <p>A los ranchos apartados, por medio de las excursiones organizadas con este objeto, estimulando la circulación de los diarios y libros instructivos se propaga la educación. Para el cultivo de los espíritus se establecen bibliotecas en todos los lugares de reunión, haciendo colectas de libros que no necesitan abundar en cantidad mas si en calidad.</p> <p><i>Beneficencia.</i></p> <p>Los comités de beneficencia deben esforzarse por darle auxilio inmediato a los niños abandonados, a los huérfanos y a las jóvenes desamparadas, a las inmigrantes, y a las que no lo sean, sin tener en cuenta religión, raza o nacionalidad.</p> <p>Con las observaciones y experimentos hechos en este país para mejorar la condición del niño, se ha descubierto que resulta más económico pasar una pensión moderada a las familias que aceptan hacerse cargo del cuidado de los niños, que sostener los fuertes gastos que originan los asilos.</p> <p>Mas todavía, los niños desarrollados dentro de los hogares, con este sistema, aúperan física y moralmente a los niños que crecen encerrados en las casas de asilo.</p> <p>Para las mujeres sin familia, se toman casas que ofrecen amparo a la mujer. En ellas se abren agencias destinadas a buscar trabajo a las que carecen de él, facilitando así los medios de subsistencia, y a estas casas también se lleva instrucción a las jóvenes a quienes se les proporcionan también sanos recreos.</p> <p><i>Finanzas.</i></p> <p>Los comités encargados de procurar fondos para cubrir los gastos que la sociedad eroga, deben emplear todas las formas lícitas y no agotar ningún esfuerzo en este sentido. Para esto se imponen cuotas, aunque moderadas, se piden donativos, se hacen colectas, y se organizan funciones teatrales, conciertos, bailes y otros entretenimientos.</p> <p>Una persona responsable y apta debe siempre encabezar esta clase de comités. A ella corresponde aprobar las transacciones, y la inversión que se dé a los fondos de la sociedad.</p> <p><i>Miembros honorarios de la institución.</i></p> <p>Las presidentas honorarias de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, se ha aprobado que sean las primeras damas de cada nación: La Reina de España y las esposas de los presidentes de las repúblicas Hispanoamericanas.</p> <p>En esta empresa ellas tienen el ineludible deber patriótico de cooperar. Inmensa es el trabajo que en todo género de actividades se ofrece, urge prepararlo y adiestrarlo para desempeñarlo cumplidamente. Hoy más que nunca, el laureo del triunfo debe ceñir la frente de la mujer sana, inteligente y perseverante; y esta condición de éxito aplíquese a las mujeres de todas las clases sociales, y muy particularmente a las damas que ocupan el puesto más elevado en una nación.</p> <p>El título de miembros honorarios debe darse a damas de gran prestigio adquirido</p>
--	--	--

Fuente: Arizmendi (1923q: 2). Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas [colección].

En el acápite número dos de la sección «¿Cuáles son los deberes de los miembros de una Sociedad?», las bases de la Liga indican: «No hacer oposición o competencia, sino brindar cooperación a todo esfuerzo o iniciativa que favorezca las empresas de esta naturaleza, que se encuentran a cargo de individuos particulares, sociedades establecidas, la iglesia y el estado» (Arizmendi, 1923q: 2, p.7); sin embargo, las reformas reivindicativas de este documento propugnan derechos civiles como el de la educación para todas las mujeres, y sobre estas tres entidades patriarcalistas negaban su total acceso bajo doxas como la resaltada por De Burgos (1927): «Cuando las mujeres poseen el demonio de la Igualdad para ser ingenieros, médicos, fabricantes de muebles o de jabón, quedan imposibilitadas para el hogar y para el amor» (89).

El plan hace un llamado a las mujeres para que amplíen sus conocimientos: «No olvidemos que aunque nuestras antepasadas hayan tenido conocimientos muy limitados, esta no es una razón como muchas veces se cree, para que nosotras dejemos de ampliar nuestros conocimientos» (Arizmendi, 1923q: 2, p.8).

El programa publicado integra a las «mujeres cultas» al rescate social en lo moral, fundamentalmente, y una acción humana para disminuir las desigualdades («(...) deben esforzarse para dar auxilio inmediato a los niños abandonados, a los huérfanos y a las jóvenes desamparadas, a las inmigrantes, y a las que no lo sean, sin tener en cuenta religión, raza o nacionalidad» (p.7)) Establece quiénes son las llamadas a ser las representantes en los países en que se estableciera («(...) señoritas profesoras que por humildes que sean representan la observación, el saber, ellas poseen una activa inteligencia y una incansable perseverancia para guiar voluntades y formar caracteres» (p.7), y hace hincapié en la integración de los hombres, tanto a las actividades públicas organizadas a nombre de la entidad, como en el amplio programa educativo que se proponía realizar («(...) profesores, médicos y sacerdotes dispuestos a dar su tributo para extender el conocimiento de preceptos útiles al hogar y productivos en la sociedad» (p.7)).

En la redacción sobre el objeto de la Liga, en sus apartados 2 y 3, la educación es señalada tanto como el derecho civil prioritario para desarrollar el papel de ciudadanas, como el mecanismo que, a decir por la creadora y secretaria general de la Liga, permitirá la independencia de las mujeres:

El espíritu de la raza se eleva con la construcción de mejores cimientos de educación para la mujer hispana en general y dándole a ésta, oportunidades de independencia económica (inciso 2). Los trabajos en el bien del hogar, de la patria y de la humanidad tienen por base las enseñanzas científicas y prácticas que se dan hoy en día a las mujeres, y que les sirven para el mejor desempeño de su papel como hijas, esposas, madres y ciudadanas (inciso 3) (Arizmendi, 1923q: 2, p.7)

El pensamiento político y las legislaciones que para la época resultaron en intentos de movilización del *status quo* radican en *Las Siete Peticiones de la Cruzada Española*, documento que, aunque no se publica en *Fémima*, aparece detallado en la autobiografía que en 1955 publica Gómez Brea, lo que hace suponer se trata de una agenda política conocida e integrada a la *praxis* periodística, pero no ventilada en las ediciones de la revista.

TABLA 23

Las Siete Peticiones de la Cruzada de las Mujeres Españolas

1	Igualdad completa en el hombre, de poderes políticos (...) mujeres sean electoras y elegibles
2	Igualdad de derechos civiles. Reformas del Código para que las mujeres no pierdan su nacionalidad, la mujer prometida y cuyo matrimonio no se efectúe por culpa del novio, tenga derecho a exigir una reparación proporcionada del daño, y la doncella que pierda su honor, tenga derecho a que le atienda pecuniariamente y a exigir una reparación o el castigo del culpable; que tenga la mujer en el matrimonio iguales derechos que el marido; respecto a los hijos pueda ser tutora; respecto a las cosas, tenga la libre administración de bienes y productos fruto de su trabajo. El salario de la mujer sea igual que el del hombre. Que la mujer tenga acceso, sin más limitaciones que las que le imponga su capacidad, en este caso, a todas las carreras, empleos y cargos en igualdad con el hombre.
3	Igualdad de la mujer en el hombre ante el Código Penal que debe considerarse el adulterio como delito en la mujer, y solo como falta en el hombre; que desaparezca el artículo 438 que atenúa en el delito del marido que mata a la esposa sorprendida en flagrante delito.

4	En lugar de prohibir la investigación de la paternidad, obligue a perseguirla, en amparo de la mujer y el niño.
5	Que desaparezca la división de hijos legítimos e ilegítimos y que se establezca ante la ley, en todo caso, la igualdad de derechos de unos y otros.
6	Que desaparezca también, en virtud de una ley, la prostitución reglamentada. Queremos que la Ley Moral tenga el mismo valor para los dos sexos.
7	Que la mujer tome parte del jurado.

Fuente: Gómez Brea (1955).

4.2.1.2 Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano

El «Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano», aparece publicado en la revista *Fémina* en 1924, en tres documentos complementarios: 1) Un artículo en el que se relata la organización, las opiniones suscitadas y las críticas al feminismo burgués, firmado por la escritora española Monna Alfau de Sala; 2) Un acta de resoluciones, que describe la situación de las mujeres, específicamente las mexicanas, y 3) El programa de acciones emancipadoras en los órdenes económico, social y político. En definitiva, se convierte en el primer documento feminista que se remitió a los congresistas mexicanos como una petición formal de igualdad de derechos políticos para hombres y mujeres (primer punto del inciso correspondiente a la emancipación política), amparado en un centenar de delegadas, tanto de México como de toda Iberoamérica e Hispanoamérica.

Han asistido a esta convención, gran número de delegadas de diversas asociaciones feministas y culturales de los E.U. y delegaciones de todos los estados del país mejicano, una de las cuales, la del estado de Yucatán levantó la expectación del público al anunciar que discutirá tópicos de novedad, tales como Amor libre, *birth control*, etc etc (Alfau de Sala, 1924x: 2, p.6).

La escritora hace constar que el cónclave fue tildado de «foco de inmoralidad» a través de «ciertos diarios» usados por «elementos conservadores». Además, se sirvió de este escrito para precisar el significado de feminismo y realizar una crítica a su tipología «burguesa» en los países latinos, puesto que según Alfau de Sala (1924x: 2) «la porción femenina de la burguesía «de tira de los

pies» con su inacción. Nuestras señoritas burguesas, en la mayoría no trabajan para procurarse la independencia económica» (p.7).

En la emancipación económica que se establece en el programa de este Congreso⁷⁵ se pensaba y vindicaba por las mujeres trabajadoras más que en las burguesas: identificando incluso la figura de las trabajadoras domésticas, pues replicaron que su labor «no ha sido protegido por las leyes, ni se les ha remunerado con justicia» (*Fémima*, 1924c-2, p. 5). Y, de acuerdo a la taxonomía feminista realizada por De Burgos (1927), este feminismo agenciado en México es de esencia obrera, ya que se propone luchar por la igualdad salarial y salarios especiales para las mujeres jefas de hogar⁷⁶, jornadas laborales con horarios concretos, condiciones higiénicas y sanitarias en los centros de trabajo; cumplimiento de las disposiciones de la Ley de Trabajo; conformación mixta (mujeres y hombres) de las comisiones de trabajo y la formación de «gremios femeniles».

Las conquistas políticas que se establecen en el programa, a fin de conseguir la emancipación desde este ámbito: sumar a la igualdad en derechos el trabajo para que otras mujeres latinoamericanas lo obtengan y la propaganda en unión con todas las mujeres del mundo para «abolir las guerras, acabar con el militarismo y asegurar la paz a los pueblos débiles» (*Fémima*, 1924a-2, p. 9). Además, la ampliación de los derechos ciudadanos existentes, en especial, las reformas de las disposiciones del Código Civil y la Constitución para incluir los derechos de ciudadanía de la mujer; derechos de la mujer a administrar y poseer propiedades tanto en condición de casada como de divorciada.

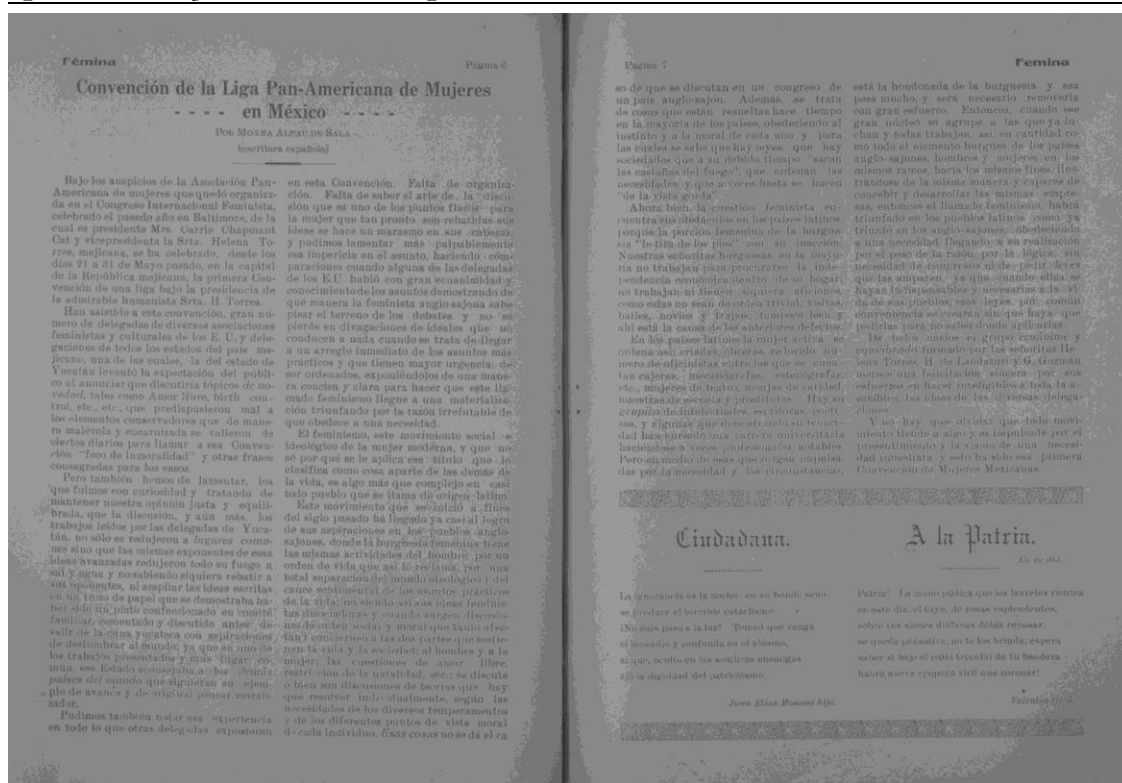
⁷⁵ Según el escrito de Alfau de Sala (1924x: 2), el cónclave fue organizado por la humanista Helena Torres de Landazuri, quien había participado en el Congreso Internacional Feminista de Baltimore, en 1923.

⁷⁶ Como señala Alpízar (citado por Capellán, Nacit-Perdomo y Lora, 2016), una acción afirmativa o positiva constituyen «normas, políticas, planes, programas y acciones diseñados y encaminados de manera intencional para combatir los efectos de la discriminación hacia personas o grupos desfavorecidos. La pretensión de la corrección es habilitar a la persona o colectivo perjudicado para robustecerse, afirmarse y competir en pie de igualdad con el colectivo favorecido o alcanzar la equiparación de inmediato» (p.21).

La emancipación social era fundamental, en tanto que se consideraba al «feminismo como movimiento social e ideológico de la mujer moderna», Alfau de Sala (1924x: 2) . Las reformas solicitadas a través del programa trascienden al *sujeto mujer*, de ahí que se constituyan en reformas sociales: formación de agrupaciones libertarias e intelectuales, clubs de cultura física y recreativa, la abolición de los distritos segregados, formación de tribunales de mujeres, comisiones especiales de mujeres para los recintos de reclusión, protección de niños abandonados; así como, fundación de dormitorios y comedores para mujeres trabajadoras, apertura de oficinas de empleo para facilitar a las mujeres el acceso, ornato urbano, fomento de las escuelas industriales, centros de compra y venta con precios especiales para las mujeres, y la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas.

IMAGEN 22

Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano, Fémima 1924



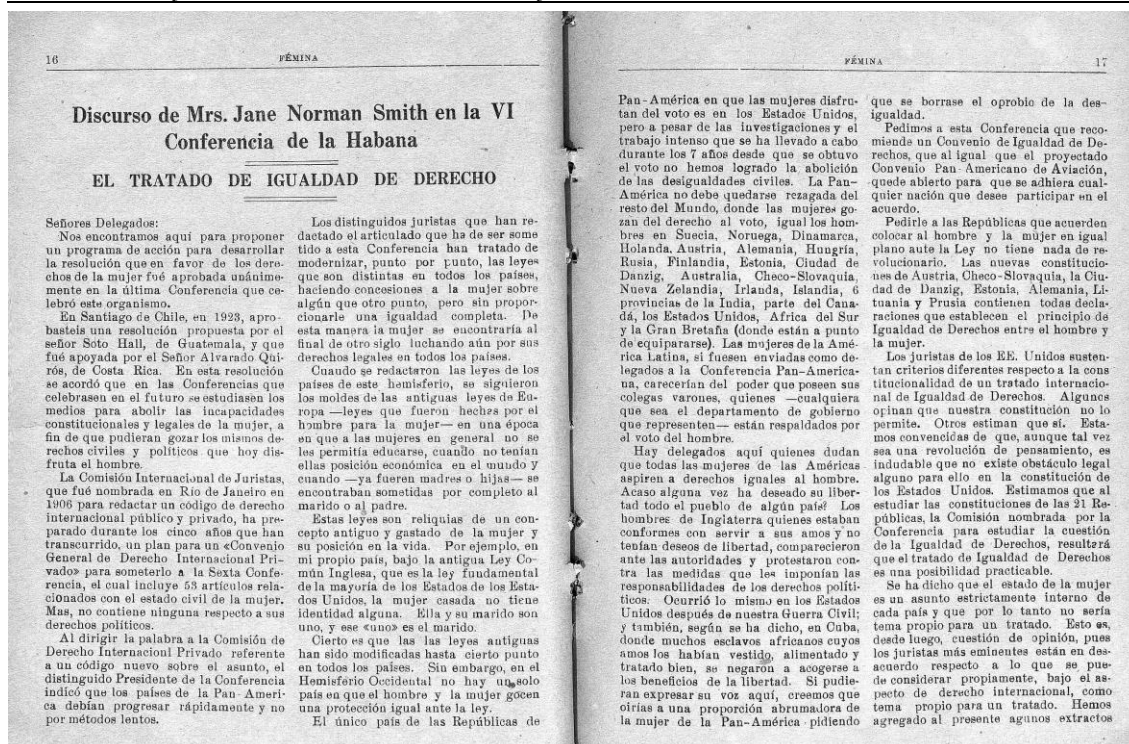
Fuente: Alfau de Sala (1924x: 2). *Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano* [colección].

4.2.1.3 Tratado sobre nacionalidad e igualdad de derechos, las conferencias panamericanas

En 1928 se realiza la VI Conferencia de La Habana organizada por la Liga Panamericana y la «gran prensa» dominicana, representada por el Listín Diario, que difundió ampliamente las reformas sociales que vindicaban las feministas de Las Américas reunidas en la Comisión Interamericana de Mujeres, como una novedad informativa, puesto que a las activistas del feminismo del Continente se les da la oportunidad de que sus representantes emitan discursos en los foros que estaban los hombres delegados de las 21 naciones participantes.

No obstante, desde 1923 el tema sobre la situación de las mujeres se agendó en estas conferencias, primordialmente los mecanismos que los países miembros debían adoptar para «abolir las incapacidades constitucionales y legales de la mujer, a fin de que pudiera gozar de los mismos derechos civiles y políticos que hoy disfruta el hombre» (Norman Smith, 1928g: 6, p. 16), a sugerencia de los diplomáticos liberalistas Máximo Soto Hall, de Guatemala, y Alejandro Alvarado Quirós, de Costa Rica; por lo que las vindicaciones realizadas partían de esta deuda política internacional con las mujeres que organizadas en el feminismo estudiaron los tratados de derechos internacionales y vieron la posibilidad de que sus demandas fueran parte de un convenio similar al de aviación que se dirimía en este cónclave.

Pedimos a esta Conferencia que recomiende el Convenio de Igualdad de Derechos, que al igual que el proyectado Convenio Pan Americano de Aviación, quede abierto para que se adhiera cualquier nación que desee participar en el acuerdo (...) En el estudio del transporte y su reglamento, la conferencia no le dedica tiempo a la discusión de los vehículos antiguos de transporte. En su lugar piensa en términos de transporte aéreo. Y asimismo pedimos a los delegados de esta Conferencia que al considerar la cuestión del estado de la mujer se aparte de todas las teorías, precedentes y preceptos legales gastados (Norman Smith, 1928g: 6, p. 17).



DISCURSO DE ...

(viene de la pág. 18.)

tiempo a la discusión de los vehículos antiguos de transporte. En su lugar, piensa en terminos de transporte aereo. Y asimismo pedimos a los delegados de esta Conferencia que al considerar la cuestión del estado de la mujer se aparte de todas las teorías, precedentes y preceptos legales gastados, que son reliquias de una costumbre antigua y una tradición rancia, y recomendamos a las 21 Repúblicas de la Pan-América la previsor y justa proposición de un tratado para establecer la igualdad de Derechos entre el hombre y la mujer de

todos los países del Hemisferio Occidental.

La mujer agradece sinceramente la actitud de Guatemala y Costa Rica por su iniciativa al proponer la revolución de Igualdad de Derechos en 1923.

Deseamos también dar las gracias al Dr. Bustamante y a los delegados de la Conferencia por la cortesía y la generosidad con que respondieron a la solicitud q. hizo la mujer de Pan-América para ser oída en sesión plenaria de la Conferencia. Las que somos de los Estados Unidos regresaremos a nuestro país con una comprensión mejor de la actitud liberal y progresiva de los delegados latinoamericanos.

Fuente: Norman Smith (1928g) *Fémima* [colección].

En *Fémima*, además de la intervención de la estadounidense Jane Norman Smith y de su compatriota Doris Stevens, se publican los discursos de la dominicana Plinta Moss y Ricart (en la apertura de esta sección se incluye un extracto); el comentario de la cubana María Montalvo de Soto Navarro, y la participación de la puertorriqueña Muna Lee. En su conjunto, ofrecen las representantes las garantías de la contribución de las mujeres para el progreso de los pueblos de

América, siempre y cuando puedan los delegados de las naciones que integran las Repúblicas de la Pan-Americana «colocar al hombre y a la mujer en igual plano ante la ley» (Norman Smith, 1928g: 6, p.17)

Las activistas feministas advirtieron en esta cumbre que eran conocedoras de que los límites de su constitución como *sujeto político* provenían de los preceptos morales, y estos a su vez influían en los códigos jurídicos; pero no había que temer por su coparticipación en los asuntos públicos legalmente constituida, pese a la creencia «(...) la mujer olvide los deberes fundamentales que la sociedad y la naturaleza le han impuesto; que por consecuencia, sufran en su íntima constitución, la familia y la sociedad», Montalvo de Soto Navarro (1928k: 6, p.15).

«Se nos ha concedido todos los favores posibles, pero no se nos ha dado la soberanía», analogía con la que la puertorriqueña Muna Lee de Muñoz Marín termina su participación, y hace referencia a la situación entre Puerto Rico y la posición de las mujeres del continente que según Gómez Brea (1928f: 6, p. 14), pronunció en la VI Conferencia de La Habana. Sobre esta situación y la espera por llegar a un acuerdo panamericano que otorgara igualdad plena a las mujeres se recoge del discurso de Norman Smith (1928g: 16):

La Comisión Internacional de Juristas (...) ha preparado durante los cinco años que han transcurrido un plan para un «Convenio General de Derecho Internacional Privado» para someterlo a la Sexta Conferencia, el cual incluye 53 artículos relacionados con el estado civil de la mujer. Mas, no contiene ningún respecto sus derechos políticos (...) Han tratado de modernizar las leyes, pero sin proporcionar igualdad completa. De manera que la mujer se encontraría al final de este siglo luchando aún por sus derechos legales en todos los países (p.16).

En definitiva, cuando el *Listín Diario* tituló «Por primera vez en la historia de los congresos internacionales las mujeres hacen oír su voz», *Fémima* lo reproduce a manera de revista de prensa (Kayser, 1979), redactada por Petronila Angélica Gómez Brea y Consuelo Montalvo de Frías:

Las mujeres de América han sabido aprovechar la primera más amplia oportunidad que se ha presentado en la historia de los sucesos internacionales,

para dejar oír su voz en la parte más seria del problema feminista (...) abordar el estudio de la igualdad civil i política del continente (Gómez Brea, 1928f: 6, p. 14)

En su edición número 187, correspondiente al mes de abril de 1936, se publica una fotografía de las mujeres de la Comisión firmando el Tratado sobre Nacionalidad e Igualdad de Derechos que ocurrió en 1933 en Montevideo, Uruguay; Nacidit-Perdomo (2018b) explica que es una acción tangible de la labor de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) –creada en La Habana en 1928- de que las mujeres presentaran «la condición jurídica en cada uno de los 21 países [del panamericanismo], examinando sus constituciones y las leyes que mantenían la desigualdad de derechos entre los sexos» (p.2).

También, en el proceso de constitución de un convenio internacional que posibilitara la igualdad entre hombres y mujeres, para 1937 circula a través de *Fémima* el «Formulario para Firmas» de personas de ambos sexos del Comité de Peticiones de la CIM, el cual sería sometido en la Octava Conferencia Internacional Americana a realizarse en Lima, Perú, a principios de 1938. La directora de la revista fue designada representante en la República Dominicana de este Comité, siendo la «rapporteur» la feminista oficialista Minerva Bernardino (Gómez Brea, 1937b: 15).

IMAGEN 24

Retratos de Muna Lee de Muñoz Marín y Doris Stevens



Fuente: *Fémína* (1929a y 1929b).

4.2.1.4 El ideario de Abigail Mejía Soliere

El primer texto que se constituiría, posteriormente, en un manifiesto de intenciones feministas fundamentado en las reformas urgentes para dotar a las mujeres de autonomía y convertirlas en *sujeto político*, se divulga en la revista *Fémína* en 1926, bajo la firma de su autora y entonces colaboradora de la publicación, Abigail Mejía Soliere, y con el título temático de «Pensamientos feministas». El intenso activismo feminista que gestó esta sufragista dominicana desde la Capital hacia toda la geografía nacional, entre los años 1926 a 1934, se convertirá en saberes y experiencias fundacionales del documento que, finalmente, se conoce como «Ideario feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano», publicado en 1939, y es de este texto del que se realizan las referencias en la presente tesis doctoral.

Puede calificarse, por su tipografía y emplazamiento en la revista, como un texto periodístico del género de opinión, específicamente un comentario que lo emitía para argumentar sobre los deberes y trascendencias de las mujeres que se dirimían en la sociedad. Fue encontrado en la colección oficial correspondiente al año 1926 de la publicación que es objeto de estudio,

aproximadamente en marzo. En su lectura se focalizan tres puntos vitales que posteriormente se reflejarán en el documento de 1939:

TABLA 24

Puntos de partida del «Ideario feminista» de Abigail Mejía Soliere

1	La mujer y su función reproductora. «La mujer no tiene derecho a quitar la vida. Ella la dá».
2	Relación de poder entre mujeres y hombres. «Las mujeres han sido todo lo grande que la han dejado ser los hombres... ¿Acaso hay derecho para cerrarles algún camino, si entre ellas ha habido hasta genios y artistas y mujeres de ciencia y hasta políticas y gobernantes?...».
3	Profesionalización de las mujeres. «Es de una puerilidad tan manifiesta la creencia en que una señora por manejar la pluma o los pinceles ha de ignorar el uso de la aguja o el arte culinario».

Fuente: Elaboración propia a partir de Mejía Soliere (1926: 4).

Pensamientos Feministas

— DE —

ABIGAIL MEJIA

La mujer no tiene derecho a quitar la vida. Ella la da.

La Feminidad es el perfume de la mujer; mas no creais que por cambiar de vaso ya no más aromará el ambiente. Tal es su misión, y lo mismo en delicadísimo búcaro como en miserable cazuela de barro, junto al humo de los cigarros como ante el cestillo de labor, la flor que es flor, derramará perfume.

Las mujeres han sido todo lo grandes que las han dejado ser los hombres.... ¿Acaso hay derecho para cerrarles algún camino, si entre ellas ha habido hasta genios y artistas y mujeres de ciencia y hasta políticas y gobernantes?....

Es de una puerilidad tan manifiesta la creencia en que una señora por manejar la pluma o los pinceles ha de ignorar el uso de la aguja o del arte culinario, que no merece refutación, pues de su peso cae el argumento de que si una hace bien lo que es difícil para las otras ¿cómo va a desconocer otras faenas que la más rústica o zafia desempeña medianamente?

Lo que pasa es que, llamada a otros quehaceres, a más altas empresas, por irresistible vocación, el tiempo le resultará escaso para meterse en la cocina. ¿Acaso suerte grande no fué para la Ciencia el que Madame Curie descuidara quizás la aguja y el puchero por ayudar en su laboratorio a su marido?



La Mujer por sus Méritos

Recordarán los lectores haber leído en la página 11 del número 74 de la Revista «FEMINA» la humilde iniciativa que tiende a erigir una estatua a la mártir quisqueyana María Trinidad Sánchez.

Yo, en mi calidad de iniciadora de la obra, me decido a manifestarle al Pueblo Dominicano; todos mis proyectos en bien de la obra dicha: en primer término, trato de que esta obra patriótica sea levantada con economías, y este proyecto, entiendo que es el más factible, pues es de las buenas voluntades de nosotras las Mujeres Dominicanas que depende la realización de estas ideas en favor del recuerdo de nuestra hermana de Patria María Trinidad Sánchez.

Es muy justo que nosotras las mujeres, unidas en un solo pensamiento, y unidas nuestras energías cooperemos en esta obra de digno reconocimiento al heroísmo, que a no dudarlo, será en el mañana un nuevo lazo de fraternidad que nos una a todas y que se levantará como un asta gigantesca en esta tierra quisqueyana, patria de libertadores!

Por medio de sus hijos, qué satisfacción más grande no sería que cada cual pudiera presentarse ante las imágenes de aquellos pobres héroes mártires de la libertad de nuestro pueblo tan amado, nuestro gran Santo Domingo, y decirle: esta es la obra elaborada por tus hijos y hermanos de una misma cuna en supremo esfuerzo de sinceras voluntades.

María de los Santos Ozuna.

San Pedro de Macorís.
Febrero 21, 1926.

El ideario de 1939 comienza con la descripción, en doctrina y acción, del significado de feminismo, puesto que atribuyéndole la categoría de teoría social señala los propósitos éticos y sociales que lo impulsaban:

[Feminismo] Doctrina reivindicadora que quiere se conceda a la fémina o mujer —es decir, al sexo más débil pero no menos inteligente— los mismos derechos humanos que su compañero el hombre se abrogó para sí solo (...) Feminismo es reivindicación, liberación de la mujer: una reclamación algo tardía (...) Es un sistema educativo que reclama para las jóvenes el estudio y el ejercicio de las profesiones liberales: medicina, farmacia, abogacía, contabilidad (Mejía Soliere, 1939, p.6-7).

Escribe Mejía Soliere (1939), para culminar las peticiones de los derechos manifestos en el ideario: el del voto, la igualdad ante la ley, la redacción de la ley de divorcio, derechos especiales (acciones afirmativas). Junto a esta publicación se incluye el «Primer manifiesto de Acción Feminista Dominicana», fundado el 14 de mayo de 1931, en el cual se reitera el derecho al sufragio, y se recomienda a las Cámaras Legislativas tres anteproyectos sobre: ley de protección a la infancia, ley que favorezca y facilite el matrimonio y la ley del negociado del trabajo de la mujer. Además, el combate al porte de armas, al alcoholismo y la prostitución.

Sobre la oposición a la puesta en práctica de estos ideales feministas en la sociedad dominicana de aquel entonces, Veloz (1977) escribe:

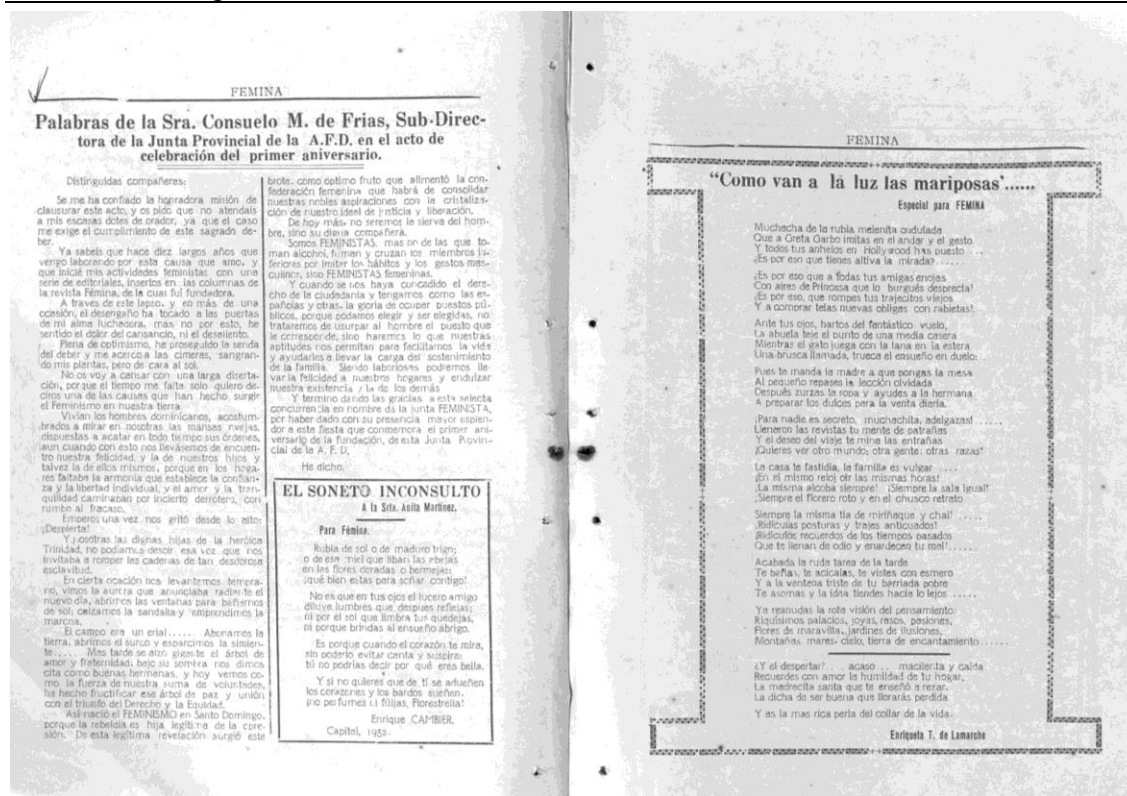
[Abigail Mejía Soliere] ideó y puso en práctica sus ideales feministas. Entonces, se levantó una ola de protestas y críticas. Hasta ahí no quería llegar el hombre en su tolerancia; y para que la asociación echara raíces y creciera, fue necesario mucho hablar, mucho escribir hasta conseguir hacer conciencia en una parte del pueblo, pues otra permanecía sorda al reclamo del feminismo. (p. 14).

Desde la redacción de *Fémima* el respaldo a las acciones feministas de Mejía Soliere se evidencia con la integración de su directora y su redactora a la Junta Provincial de la AFD en San Pedro de Macorís. De hecho, en 1932, Consuelo Montalvo de Frías, siendo la subdirectora provincial de esta organización dicta un discurso con motivo al primer aniversario de esa entidad en la

provincia, y expresa el camino trillado para que el feminismo, y su programa emancipador, se instalara en Santo Domingo, a través del partido, el cual fue publicado en la revista correspondiente al número 147; manifiesta Montalvo de Frías: «Nosotras, las dignas hijas de la heroica Trinidad, no podíamos desoir esa voz que nos invitaba a romper las cadenas de tan desdolorosa esclavitud» (1932i: 11).

IMAGEN 26

Discurso «Palabras de la señora Consuelo Montalvo de Frías, subdirectora de la junta provincial AFD en el acto de celebración del primer aniversario», 1932



Fuente: Montalvo de Frías (1932i: 11). Palabras de la señora Consuelo Montalvo de Frías, subdirectora de la junta provincial AFD en el acto de celebración del primer aniversario [colección].

4.2.1.5 Una mirada conjunta de las reformas

La etapa conocida como «segunda ola» del feminismo se caracteriza por promover estratégicamente el programa de reformas que concederían a las mujeres «incremento en el poder político, conquista e inserción del trabajo asalariado, ingreso formal e incluyente a sistemas de educación e igualdad jurídica» (Castaño Sanabria, 2016, p.230).

A través del impulso de la internacionalización del feminismo dominicano que la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea desarrolló en las ediciones de *Fémima*, fueron publicados los planes, programas y discursos que fundamentaban estas reformas, lo que facilitó la lectura de las propuestas entre las prodestinatarias de la publicación. La *praxis* periodística, en esencia colectiva, promovería en las dominicanas saltar del individualismo de las acciones que desarrollaban –esencialmente la lectura y la escritura- a la construcción de una agencia posible y común donde estas reformas rigieran. Candelario et al (2016) expresan:

El nacimiento de la primera publicación feminista en el país, *Fémima*, en el 1922 y luego, la formación del Comité Feminista Dominicano por las mismas contribuidoras de *Fémima* es el momento clave en esta transformación del pensamiento y la acción individual al movimiento colectivo organizado. (p.44)

La siguiente tabla presenta los tres ejes emancipadores (civil, política y económica) que aglutinan los documentos constitutivos de las organizaciones feministas a los cuales se vinculó la revista; cada vindicación es un indicador para el estudio de las «narrativas de la emancipación», pues constituyen la línea basal de los indicadores (ejes temáticos o tópicos) presentados en la Tabla 14.

TABLA 25

Comparativo de reformas propuestas en la «segunda ola» del feminismo

TIPO DE EMANCIPACIÓN	BASES DE LA LIGA DE MUJERES IBÉRICAS E HISPANOAMERICANAS Y LA CRUZADA DE MUJERES ESPAÑOLAS	CONGRESO FEMINISTA MEXICANO LIGA PANAMERICANA	COMISIÓN INTERAMERICANA DE MUJERES	ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA
EMANCIPACIÓN CIVIL	<ul style="list-style-type: none"> -Educación científica para las mujeres -Conformación de comités de mujeres (para desarrollar actividades caritativas y educativas) -Igualdad de derechos civiles - No perdida de la nacionalidad al casarse con un extranjero -Protección ante matrimonios no efectuados - Reparación de la honra -Igualdad en el matrimonio respecto a hijos y bienes 	<ul style="list-style-type: none"> -Derecho a agruparse (grupos intelectuales, clubes). -Abolición de los distritos segregados -Formación de tribunales y comisiones de mujeres -Protección de niños abandonados -Fundación de dormitorios y comedores para mujeres trabajadoras -Apertura de oficinas de empleo para las mujeres -Fomento de las escuelas industriales y de mercados -Prohibición de la venta de bebidas alcohólicas -Ornato urbano 	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad ante la Ley en todos los códigos jurídicos 	<ul style="list-style-type: none"> -Ley de divorcio -Ley de Protección a la Infancia -Ley que favorezca y facilite el matrimonio -Combate al porte de armas, al alcoholismo y la prostitución -Creación de escuelas nocturnas para obreras y sirvientas

TIPO DE EMANCIPACIÓN	BASES DE LA LIGA DE MUJERES IBÉRICAS E HISPANOAMERICANAS Y LA <i>CRUZADA DE MUJERES ESPAÑOLAS</i>	CONGRESO FEMINISTA MEXICANO LIGA PANAMERICANA	COMISIÓN INTERAMERICANA DE MUJERES	ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA
EMANCIPACIÓN CIVIL	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad de pena ante casos de adulterio -Derogar el artículo 438, que atenúa el delito del marido que mata a la esposa infiel -Persecución de la paternidad para la protección de la mujer y el niño -Mujer sea jurado - Desaparezca la división de hijos legítimos e ilegítimos -Prohibición de la prostitución 			
EMANCIPACIÓN POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad completa; mujeres electoras y elegibles 	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad de derechos políticos para hombres y mujeres -Abolir las guerras -Acabar con el militarismo -Asegurar la paz a los pueblos débiles -Derechos de ciudadanía de la mujer -Derechos de la mujer (casada/divorciada) a administrar y poseer propiedades 	<ul style="list-style-type: none"> -Derecho al voto 	<ul style="list-style-type: none"> -Derecho al voto

TIPO DE EMANCIPACIÓN	BASES DE LA LIGA DE MUJERES IBÉRICAS E HISPANOAMERICANAS Y LA CRUZADA DE MUJERES ESPAÑOLAS	CONGRESO FEMINISTA MEXICANO LIGA PANAMERICANA	COMISIÓN INTERAMERICANA DE MUJERES	ACCIÓN FEMINISTA DOMINICANA
EMANCIPACIÓN ECONÓMICA	<ul style="list-style-type: none"> -Igualdad salarial -Acceso igualitario a carreras y empleos 	<ul style="list-style-type: none"> -Protección para las trabajadoras domésticas -Igualdad salarial -Salarios especiales para jefas de hogar -Jornadas laborales con horarios concretos -Condiciones higiénicas y sanitarias en los centros de trabajo -Cumplimiento de las disposiciones de la Ley de Trabajo -Conformación mixta (mujeres y hombres) de las comisiones de trabajo -Formación de «gremios femeniles». 		<ul style="list-style-type: none"> - Ley del Negociado del trabajo de la mujer

Fuente: Elaboración propia a partir de los programas de las entidades feministas citadas y publicadas en *Fémima*, 1922-1936

4.2.2 Acercamiento a la condición social, civil y política de las dominicanas en las cuatro primeras décadas del siglo XX

Pronto estará organizado el gobierno constitucional de la tercera república, y yo quisiera que para la salvación del país y para acercarnos más a la completa civilización, que la primera enmienda a la constitución por el próximo congreso sea: CONCEDERLE EL VOTO A LA MUJER (sic). (...) Todas las naciones en donde existe el sufragio femenino, en donde reconocen los derechos de la mujer son prósperas y civilizadas. (...) Si para las mujeres las leyes rigen igual que para los hombres. ¿POR QUÉ NO PUEDEN ELLAS ELEGIR A LOS QUE VAN A HACER LAS LEYES, QUE MÁS TARDE ELLAS VAN A OBEDECER? (sic) (Romance, 1924j-2, p.11).

Si bien las dominicanas desde 1916 articularon mecanismos para autoproclamarse *sujeto político* (Candelario et al. 2016), la revisión a los documentos oficiales de la época que les regía, demuestra la condición de opresión social, civil, jurídica y política sobre la cual se sobrepusieron para consagrarse y construir su ciudadanía, y en este trayecto la revista *Fémima* se constituye en el espacio para «propiciar una «reconstrucción colectiva en aras de la humanidad» y de que la mujer no se quede «rezagada en el hogar» arrastrada por la inercia y «entre frivolidades» (Nacidit-Perdomo, 2018b, p.1).

Pues, pese a que en 1924 asumió la presidencia un gobierno que sucedió al intervencionista estadounidense⁷⁷, y comenzaba lo que se considera como la Tercera República -«pronto estará

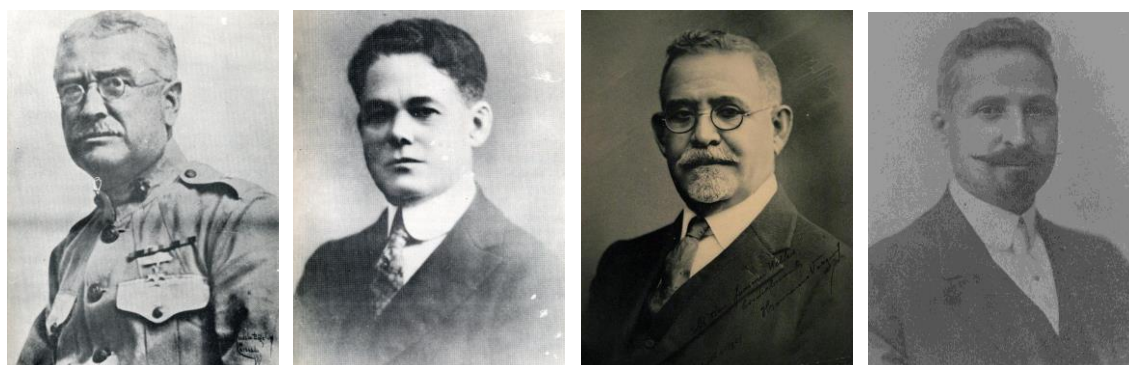
⁷⁷El periplo para que el ejército interventor estadounidense devolviese la soberanía a la República Dominicana, comienza el 16 de marzo de 1922, cuatro meses antes de que la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea editara el primer número de la revista *Fémima*. Fue cuando se anunció que el Departamento de Estado norteamericano reuniría a los jefes políticos para coordinar la salida de las tropas en una fecha no máxima de julio de 1924; pero la editorialista lo pone en duda, y escribe «Amanecerá?», y llama a los hombres políticos a ser cautos ante estos planes: «¡Ojala que así sea! ¡Ojala que, desoyendo la Casa Blanca los aviesos consejos del imperialismo, que tanto recelo y desconfianza ha despertado contra los EE. UU., proceda esta vez con el tino y la equidad apetecidos» (Gómez Brea, 1922g: 1, p.1). El 9 de marzo de 1923 es promulgada la Ley Electoral, y dos de los líderes de políticos, Federico Velázquez y Horacio Vásquez, presentan una candidatura conjunta con la finalidad de que el país fuera «absolutamente independiente, absolutamente libre y absolutamente soberana» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p.3).

organizado el gobierno constitucional de la Tercera República», indica en el artículo publicado en *Fémina* por Romance (1924j-2, p. 11)-, el basamento legal y moral que regía al país estaba atado a los convencionalismos coloniales y la ortodoxia republicana generando tensiones y fragmentaciones sobre el *sujeto mujer*, y dirimiéndose con el secularismo liberal que consolidó el imaginario de que «por su religiosidad las mujeres no eran capaces de liderar la reforma social (...) y le cerraron el camino a la acción» (Candelario et al. 2016, p. 41); además, según explica Nacidit-Perdomo (2018b), los conservadores liberalitas presentaron «posturas desconcertantes y contraofensivas para desacreditar el movimiento de las mujeres en ciernes, desde distintas tribunas públicas (prensa, clubes)».

Y es cuando desde *Fémina*, *San Pedro* se publica un aliento hacia la consecución de la soberanía y el apoyo que brindaban las mujeres: «(...) llenas de fe, conscientes de nuestras propias luchas, llevando la voluntad por estandarte y la estrella de la perseverancia como guía, proseguiremos anhelosas de llegar al alcázar en donde habita el triunfo» (Gómez Brea, 1923l: 2, p.1). En este trayecto, el 15 de marzo de 1924 se realizan las elecciones, solo cuentan los votos de los hombres quienes eligen a Horacio Vásquez; el sufragio se expresa como voz colectiva –propio de la *praxis* periodística del género editorial- de las mujeres que sin poder acudir a las urnas desde 1916 participaron de forma activa en la reconstrucción patria; en «Nuestro caudillo es la patria misma» editorial de Gómez Brea (1924e: 2) se lee: «El caudillo de nuestras simpatías es LA PATRIA MISMA, y sea cual fuere el ciudadano que ocupe la primera magistratura del Estado, aspiramos a que sea un elemento que labore por la paz y el bienestar social. Porque es necesario que la república surja a una vida nueva; que se respire ese ambiente de tranquilidad absoluta que se necesita para que sus hijos puedan dedicarse sin zozobras a otras actividades de bienestar individual y general» (p.1).

IMAGEN 27

Cuatro hombres de poder en la época intervencionista (1916-1924)



De izquierda a derecha, el brigadier general Joseph Pendleton en su oficina en Santiago, fue el primer militar intervencionista que arribó por Monte Cristi; en 1922, el empresario Juan Bautista Vicini Burgos, es electo presidente provisional de la República Dominicana, como parte del plan de desocupación estadounidense. Para el 15 de marzo de 1924, Horacio Vásquez gana las elecciones bajo los lineamientos de una Ley Electoral promulgada el 9 de marzo de 1923; su compañero de boleta fue Federico Velázquez, a quien *Fémima* le atribuye en un fotograbado ser un hombre progresista, dando a sobrentender sus cercanías con el feminismo.

Fuente: Archivo General de la Nación (1917a, 1917b, y 1917c); y Fémima (1924y).

En el ámbito jurídico las mujeres se encontraban en el péndulo de la Primera República proclamada en 1844 con la independencia de Haití, pues las regía el Código Napoleónico que reglamentaba el espacio privado de hombres y mujeres, centrado en los privilegios masculinos. Por ejemplo, en el quinto capítulo, «Del Matrimonio», el permiso de edad para contraerlo era menor en las féminas, evidentemente inducido por el rol reproductivo que se le consignaba (desde los 15 años podían ir al casamiento, y en caso de las hijas, a partir de los 21; las dispensas de edad quedaban a expensas del Gobierno) (Candelario et al. 2016).

Basta con dar lectura a 26 artículos del Código Napoleónico, puesto en vigencia en marzo de 1804 en la República Dominicana, para develar la condición social, civil, jurídica y económica de las mujeres:

TABLA 26*Condición de la mujer según el Código Napoleónico, 1844-1944*

Del matrimonio. Capítulo VI. De los derechos y de los deberes respectivos de los esposos	
ART	MANDATO
213	El marido debe protección a la mujer, la mujer debe obediencia a su marido.
214	La mujer está obligada a habitar con el marido, y de seguirle donde él juzgue fijar su residencia.
215	La mujer no puede comparecer en justicia sin la autorización del marido.
216	La mujer no puede dar, enajenar, hipotecar, adquirir, a título gratuito u oneroso, sin el concurso del marido en el acto, o su consentimiento por escrito.
De los segundos matrimonios. Capítulo VIII	
228	La mujer no puede contraer un nuevo matrimonio sino después de diez meses cumplidos después de la disolución del matrimonio precedente.
296	
Del divorcio. Capítulo i. De las causas del divorcio	
230	La mujer podrá demandar el divorcio por causa de adulterio de su marido, cuando él haya tenido su concubina en la casa común.
Del divorcio. Capítulo IV. De los efectos del divorcio	
298	La mujer adúltera no podrá jamás casarse con su cómplice, y sobre requerimiento del Ministerio Público, a la reclusión en una casa de corrección en un tiempo determinado, que no podrá ser menor de tres meses ni exceder dos años.
Del divorcio. Capítulo V. De la separación de los cuerpos	
308	La mujer contra la cual la separación de cuerpo sea pronunciada por causa de adulterio, será condenada por la misma sentencia, y sobre requerimiento del Ministerio Público, a la reclusión en una casa de corrección en un tiempo determinado, que no podrá ser menor de tres meses ni exceder dos años.
309	El marido será el dueño de detener el efecto de esta condenación, consintiendo a retomar su mujer.
Título IX. De la patria potestad	
371	El hijo, a toda edad, debe honor y respeto a su padre y madre.
372	Permanece bajo su autoridad hasta su mayoría o emancipación.
373	El padre por sí solo ejerce esta autoridad durante el matrimonio.

Título X. De la minoridad de la tutela y de la emancipación Capítulo II. De la Tutela. Sección 1era. De la tutela del padre y madre	
389	El padre es, durante el matrimonio, administrador de los bienes personales de sus hijos menores.
Capítulo IV. De las sucesiones irregulares. Sección 1era. De los derechos de los hijos naturales sobre los bienes de su padre o madre, y de la sucesión a los hijos naturales muertos sin descendencia	
756	Los hijos naturales no son herederos; la ley no le acuerda derecho sobre los bienes de su padre o madre muertos, sino cuando han sido legalmente reconocidos.
Capítulo XI. Del Régimen en Comunidad Sección II. De la administración de la comunidad y del efecto de los actos de uno o del otro esposo relativo a la sociedad conyugal	
1421	El marido administra sólo los bienes de la comunidad. Puede venderlos, enajenarlos e hipotecarlos sin el concurso de la mujer.
1427	La mujer no puede obligarse ni comprometer los bienes de la comunidad, aun para sacar a su marido de prisión, o para el establecimiento de sus hijos en caso de ausencia del marido, sino después de haber sido autorizada por la justicia.
1428	El marido tiene la administración de todos los bienes personales de la mujer. Puede ejercer sólo todas las acciones mobiliarias y posesorias que pertenezcan a la mujer.
Capítulo XI. Del Régimen en Comunidad Sección III. De la disolución de la comunidad y de algunas de sus consecuencias	
1448	La mujer que ha obtenido la separación de bienes, debe contribuir proporcionalmente a sus facultades y aquellas del marido, tanto en los gastos del matrimonio como en aquellos de educación de los hijos comunes.
Capítulo III. Del Régimen Dotal	
1541	Todo lo que la mujer se constituye o lo que le es dado en el contrato de matrimonio, es dotal, si no hay una estipulación contraria.
Capítulo III. Del Régimen Dotal Sección 1era. De la constitución del dote	
1546	Aunque la hija dotada por sus padre y madre tenga bienes de ella propios, los cuales éstos disfrutan, la dote será tomada sobre los bienes de los que la han constituido, si no hay estipulación contraria.

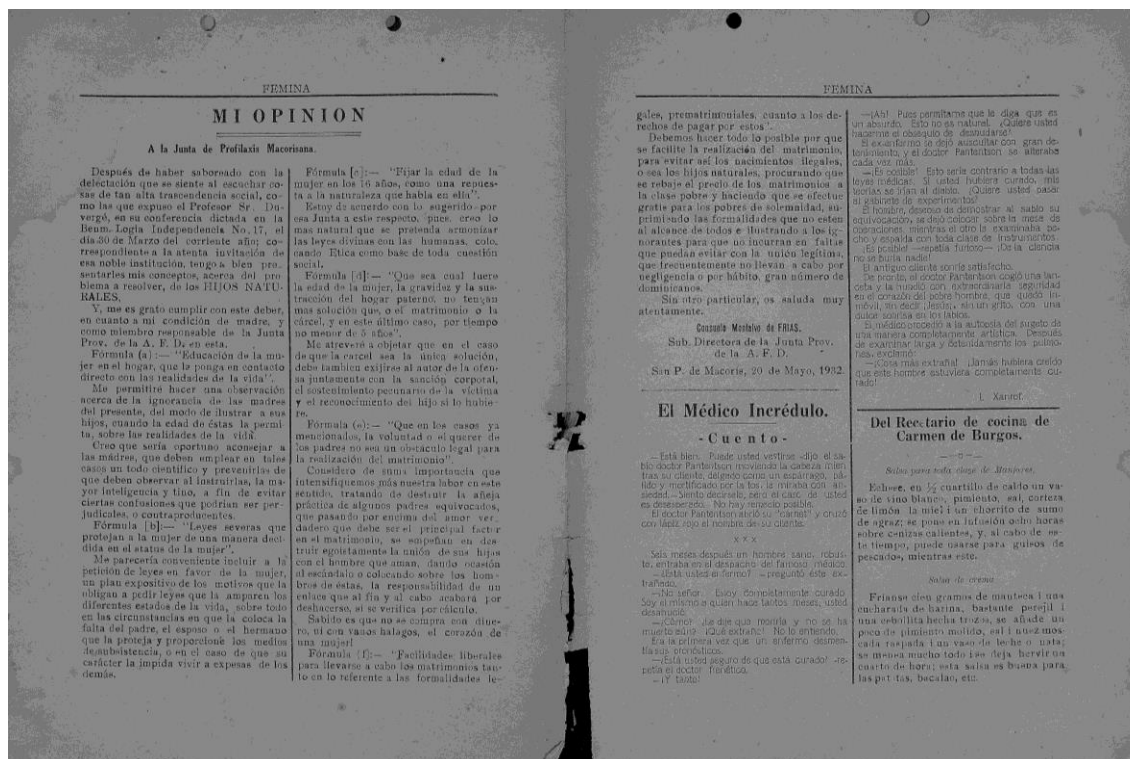
Capítulo III. Del Régimen Dotal Sección III. De la restitución de la dote	
1573	La pérdida de la dote recae únicamente sobre la mujer
Capítulo III. Del Régimen Dotal Sección IV. De los bienes parafernales	
1574	Todos los bienes de la mujer que no han sido constituidos en dote, son parafernales.
1575	Si todos los bienes de la mujer son parafernales y si no hay convención en el contrato para hacerla soportar una parte de los bienes del matrimonio, la mujer contribuye hasta concurrencia del tercio de sus rentas.
1576	La mujer tiene la administración y disfrute de sus bienes parafernales. Pero esta no puede enajenarlos ni comparecer en juicio por razón de dichos bienes, sin la autorización del marido o su rechazo, sin el permiso de la justicia.
1578	Si el marido ha disfrutado de los bienes parafernales de su mujer, sin mandato, y sin embargo son oposición de su parte, él está obligado, a la disolución del matrimonio, o a la primera demanda de la mujer, como la presentación de los frutos existentes, y no se cuenta de aquellos que han sido consumidos hasta entonces.

Fuente: Selección a partir de Candelario et al. (2016).

La carta enviada por la redactora de *Fémima*, Consuelo Montalvo de Frías, a la Junta de Profilaxis Macorisana, en junio de 1932, pondera las dominaciones presentadas en el Código, y la disposición de las feministas de acompañar las urgentes reformas de las debidas ponderaciones a fin de obtener protección plena: «Me parecería conveniente incluir a la petición de leyes a favor de la mujer, un plan expositivo de los motivos que la obligan a pedir leyes que la amparen en los diferentes estados de la vida, sobre todo en las circunstancias en que la coloca la falta de padre, el esposo o el hermano que la proteja y proporcione los medios de subsistencia, o en el caso de que su carácter la impida vivir a expensas de los demás» (Montalvo de Frías, 1932d: 10, s/p).

IMAGEN 28

Mi opinión, carta de Consuelo Montalvo de Frías a la Junta de Profilaxis Macorisana, Fémima 1932



Fuente: Montalvo de Frías (1932d: 10). *Mi opinión a la Junta de Profilaxis Macorisana* [colección].

La alteración de la vida económica de las dominicanas burguesas y adineradas⁷⁸ que trajo consigo la adopción del Código Napoleónico a influencia del liberalismo francés, se concatena con los señalamientos que hace De Burgos (1927) sobre una de las causas que activó el feminismo de la «segunda ola»: «Su hoguera prendió en el mundo a impulso de las necesidades económicas que levantaron sus llamas, avivadas por el dolor y el sufrimiento de la esclavitud femenina» (p. 11).

⁷⁸ Aunque Nacidit-Perdomo (2008a) señala que «la fuerza interventora de los marines norteamericanos penetra en nuestro país, e instaura un aparato burocrático-militar para asegurar el «orden» en una sociedad de evidentes rasgos feudales en su modus vivendi y modus operandi». (p.2); se puede hacer constar de una clase social poseedora de bienes, cuyas mujeres eran minorías y se constituían por las hijas de «padres ricos o de medianos recursos», ellos eran mayormente liberales conservadores (Velo, 1977).

En República Dominicana, las mujeres se vieron urgidas a obtener una emancipación económica ante lo que Candelario et al. (2016) explica:

El Código legisló e institucionalizó que una mujer casada era poco más de una niña bajo el control de su pareja (...) codificó la comunidad de bienes como la norma, pero las mujeres casadas no tenían derecho a administrar los bienes (p.39).

Para 1930, en el ejercicio democrático del cual no eran aún coparticipes las mujeres por la negación que tenían de ejercer el derecho político que les permitiera votar, ascendía al poder Rafael Leónidas Trujillo; posteriormente, en un hurto despótico y tiránico del poder, se convierte en el segundo dictador que gobernó en el siglo XX la República Dominicana. La intención de alertarlo a él y a las nuevas autoridades sobre las inequidades y desigualdades que estaban pendientes de inhibir, para convertir a las mujeres en *sujetos políticos y con derechos civiles*, aparece en forma de editorial que si bien puede calificarse como voz colectiva, por la carencia de firma que identifique la autoría, es un ejercicio de responsabilidad colectiva, tal como señala Leñero y Marín (1986); se comparte este extracto de las peticiones de igualdad:

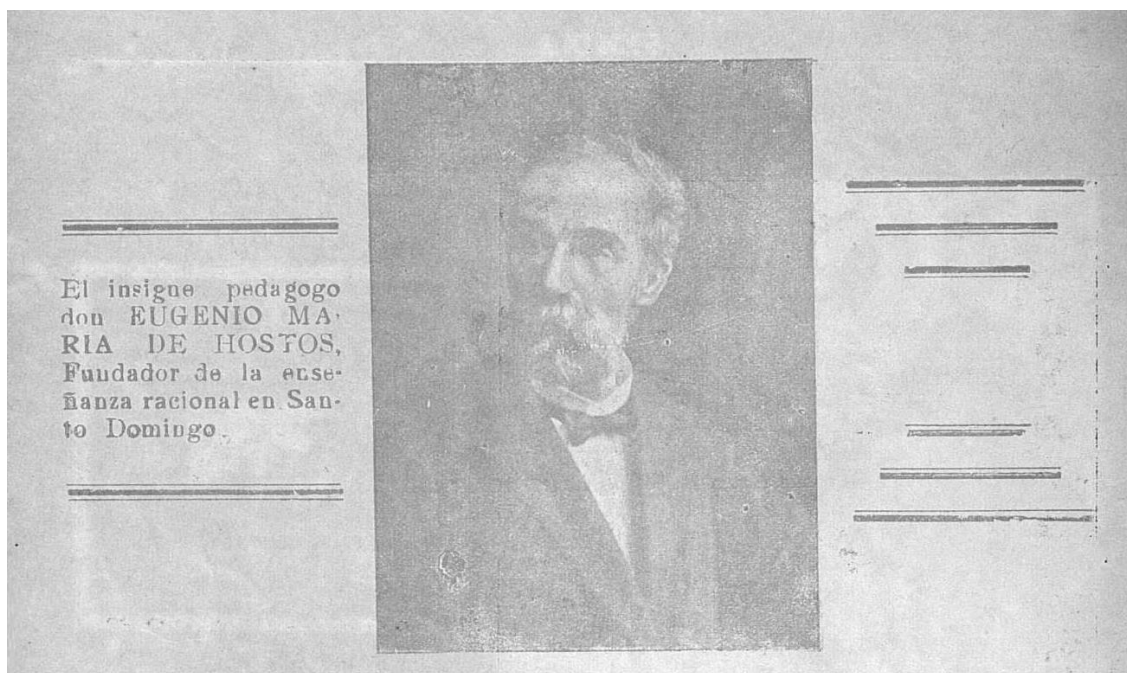
Muchas damas ignoran o fijen desconocer estas cosas... La mujer puede ser abogado pero no testigo en naciones como la nuestra y en otras, aun siendo muy patriota pierde su nacionalidad para adquirir la de su marido. Mientras el padre se regodea por el mundo, la madre de hijos naturales sufre sola la vergüenza de la sociedad y de las leyes. Si tiene alguna la desgracia de casarse con un sinvergüenza y este la abandona y se va al extranjero, no puede ir donde él para pedirle la ayude a mantener sus hijos, porque según las «sabias» legislaciones debe esperar el permiso de él que en este caso no llegará. Ella no puede comprar ni vender sin permiso del marido, pero él puede dilapidar la dote de ella. Según nuestra ley sustantiva, un jovencito a los 18 años goza derechos políticos y antes si ya cometió el disparate de casarse sin tener esa edad: la irreflexión del derecho al voto, pero este se niega a su maestra, a su madre, llámese Ercilia Pepín o Carmen G. de Peynado (*Fémina*, 1930c, s/p).

La dominación también estaba representada en la institución familiar de la clase adinerada con la figura del *pater familias*, cuyo poderío se describió en el Código Napoleónico (ver tabla 26, el apartado de la patria potestad), y cuyo prisma de control se expandía no solo en el orden económico, también determinaban el nivel de instrucción y de socialización de las hijas: «[antes de 1922] ningún padre consentía el desenvolvimiento social y cultural de sus hijas» (Veloz, 1977, p. 7); y, para Nacidit-Perdomo (2018b), gobernó psicológicamente a las mujeres ataviado de «protección» y «estabilidad», al punto que tras alcanzar una de las conquistas propuestas por las pioneras feministas, el voto en 1942, mantuvo poderío y amparado por la dictadura que facilitó la igualdad formal-legal, las dominicanas continuarían «en el hogar, bajo su autoridad, sin derecho a escoger domicilio, hacer negocios, o ser portadora de la patria potestad de los hijos». (p.7).

Con la mirada puesta en provocar una ruptura en este escenario político, social y civil, las mujeres se amparan en proveer el acceso a la educación científica de sus congéneres a la luz de la doctrina normalista y, en secuencia con la obra que en 1881 comenzó la poeta Salomé Ureña de Henríquez, establecen centros de instrucción, puesto que comprendían que «educada exclusivamente como está por el corazón y para él, aislada sistemáticamente como vive en la esfera de la idealidad enfermiza, la mujer es planta que vegeta, no una conciencia que conoce su existencia» (De Hostos como se citó en Candelario et al. 2016).

IMAGEN 29

Retrato de Eugenio María de Hostos, Fémina 1936



Fuente: Fémina (1936a).

Para Candelario et al. (2016) se tiene en Ureña de Henríquez, por su acción y discurso, una agencia feminista, aunque ella no utilizó la palabra feminismo para referirse a sus improntas educativas; contrario a Petronila Angélica Gómez Brea, que sí se autoproclama feminista y periodista⁷⁹, expresiones que en la posteridad demuestran cómo al amparo de la *praxis* periodística la evolución en la toma de conciencia queda registrada. No obstante, para Candelario et al. (2016):

Quizás entre las primeras escrituras dominicanas que abordan explícitamente una teoría sobre el rol de la mujer en la sociedad esté el discurso de Salomé Ureña de Henríquez dado en la investidura de sus alumnas en la Escuela Normal de Santo

⁷⁹ Es para 1923, cuando Petronila Angélica Gómez Brea se autoproclama «periodista femenino», al escribir: «Como gusto de las exquisiteces (sic) y le rindo culto a la estética me permito, en estas notas editoriales, en mi calidad de periodista femenino, llamar la atención del modo en que debemos conducirnos en el templo» (Gómez Brea, 1923i: 1, p. 1).

Domingo en diciembre del año 1888 (...) Su discurso plantea claramente su compromiso con una ideología liberal orientada hacia la reforma política y social en el cual las mujeres deberían tener un rol importante (p.37).

Caló esta instrucción en dos de egresadas, maestras normales Luisa Ozema Pellerano, de la primera cohorte,⁸⁰ y Eva María Pellerano, de la segunda, quienes dan continuidad al Instituto de Señoritas, bautizándole con el nombre de la «madre espiritual» que las forjó y había fallecido en 1897; la agencia de emancipación que promovió entre las niñas y adolescentes asignaturas de historia patria, geografía universal, prehistoria e historia de América, urbanidad, religión y labores a mano, además de los «estudios de palabras» y matemáticas (Candelario et al.2016, pp. 106-108); pero esta labor que comenzó en 1895 se redujo transcurridos 21 años, pues en 1916 «el gobierno militar retira al Instituto Salomé Ureña la categoría de Escuela Normal de Señoritas, y la subvención del Estado, como represalia por la posición de protesta de las hermanas Pellerano contra la militarización foránea del país» (Nacidit-Perdomo, 2008, p.2).

Como las hermanas Pellerano, otras maestras normales asumieron la misión de protestar contra el gobierno intervencionista que tuvo entre sus marines a Joseph Pendleton y H.S Knapp, desde 1916 hasta 1924; sus nombres: Ercilia Pepín, Rosa Smester, Ana Josefa Puello, Encarnación Suazo; sus tribunas: las escuelas⁸¹, pues en las cátedras de urbanidad y moral y cívica «iban forjando el porvenir de la patria», explica Veloz (1977):

⁸⁰ El 31 de mayo de 1927, en la revista *Fémima* se publica el «último retrato fidelísimo, de la ilustre educacionista» con fecha de 1923, y anuncia que su primera edición de abril estaría dedicada a la memoria de la considerada madre y educadora. Luisa Ozema Pellerano de Henríquez nació el 9 de noviembre de 1870 y muere el 28 de marzo de 1927. En 1887, conformó el primer grupo seis de graduadas del Instituto de Señoritas que fundó la poetisa Salomé Ureña de Henríquez en 1881, cónsone con la metodología de Eugenio María de Hostos. La educadora fue esposa de Federico Henríquez y Carvajal, quien sirvió como consejero de la revista *Fémima*. Los artículos que rinden tributo le reconocen como la educadora de la mujer dominicana por más de seis lustros, y también el activismo que desde 1916 desempeñó contra la primera intervención estadounidense en la República Dominicana (Mejía Soliere, 1927l: 5).

⁸¹ Se tienen documentadas el establecimiento de escuelas normales en Santiago de los Caballeros, Puerto Plata, La Vega y San Francisco de Macorís, en las provincias del norte; Santo Domingo y San Pedro de Macorís, al este.

En las dos primeras décadas del siglo actual [se refiere al XX] la enseñanza se extendió por todo el territorio (...) la instrucción tomó nuevos caminos para llegar al pueblo en labios de las nuevas maestras graduadas en los institutos. (p. 13).

Precisamente, la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea (1955) se refirió a la estirpe de las educadoras que desde 1884, tras la primera graduación del instituto fundado por Ureña de Henríquez, contribuía con la conformación de los cimientos de una ciudadanía crítica en escenarios públicos, pese a las restricciones que imponían los preceptos morales y las censuras intervencionistas; educaban y con esto impulsaban el oficio magisterial: «Estas maestras, todas sabías y consagradas (...) difundían dentro o fuera del país la labor cultural, ya en las aulas, ya en la prensa, ya en la prédica civilista y doctrinaria» (p.32).

IMAGEN 30

Retratos de Salomé Ureña de Henríquez y Luisa Ozema Pellerano en Fémina



A la izquierda Salomé Ureña de Henríquez, «madre espiritual» de las maestras normales que lucharon contra la intervención estadounidense (1916-1924), y posteriormente impulsan el feminismo. Siendo una de ellas (a la derecha) Luisa Ozema Pellerano, creadora del Instituto de Señoritas Salomé Ureña, propulsora de la Semana Patriótica y formadora de niñas y adolescentes con estirpe feminista.

Fuente: Fémina (1932a) y Fémina (1927a).

Si bien la formación normalista comenzó para las mujeres en 1881 con una marca de clase –«solo recibían instrucción las que eran hijas de padres ricos (...) las niñas y mujeres del pueblo, clase pobre, iban a las escuelas de barrio» (Veloz, 1977, p.6)-, para julio de 1933 a las mujeres trabajadoras que se les había negado este derecho, se les incluye a través de las Escuelas Nocturnas para Obreras fundadas por Acción Feminista Dominicana, segunda entidad política creada por Mejía Soliere el 14 de mayo de 1931 (Gómez Brea, 1955). De manera que para 1934, cuando se efectuó el voto ensayo, y sumada la Campaña Nacional de Alfabetización de Adultas –«dominicanas de escasos o ningún recurso económico, de los barrios pobres, de la caridad pública, operarias de las fábricas, rurales, obreras, artesanas, domésticas» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p.8)- existe conciencia feminista, con matices sufragistas, que reconstruyó el imaginario y

demostró «la abolición de la incapacidad intelectual de la mujer para ejercer el sufragio» (Gómez Brea como cita Nacidit-Perdomo, 2008a, p.9).

Pero el grito desgarrador de Petronila Angélica Gómez ha quedado como el faro de luz imperecedero, que ha permitido trazar las líneas en el tiempo de las MEMORIAS COLECTIVAS (sic) para conocer y reconstruir las embestidas, traiciones, delaciones, humillaciones y sufrimientos de las sufragistas de vanguardia para alcanzar la emancipación de la mujer dominicana, el reconocimiento de su condición de ciudadanía, su derecho al sufragio y a ejercer el voto, cuando proclamó el 15 de julio de 1934 a todo pulmón: «LA HISTORIA ES INALTERABLE; ELLA DARÁ SU VEREDICTO» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p. 9).

Se registra en la revista *Fémína* que el discurso a favor de las reformas necesarias para que las mujeres se convirtieran en *sujeto político* se manifiesta desde 1924, mayormente por los hombres que se integran a las vindicaciones de las mujeres; el primero fue el maestro y feminista Francisco Amiama Gómez, asesor de la Liga Feminista Dominicana que establece la directora de la revista en 1925. De acuerdo a Amiama Gómez (1924d: 2): «otorgar el VOTO A LA MUJER DOMINICANA, que es -positivamente- mucho mejor elemento social entre nosotros, y en la mayor parte de los pueblos cultos (...) Ellas sabrían redactar, mejor que nosotros EL CÓDIGO MUNICIPAL CIENTÍFICO de que carecemos» (p.3). Además, el primer repique de campanas a favor del voto de la mujer, que conllevaría la reforma del artículo 9 de la Carta Magna, fue dado en San Francisco de Macorís en 1927, también por hombres; al reproducir el suelto editorial del periódico *La Campana*, se resalta esta participación como estrategia para visibilizar que la petición no es solo realizada por las mujeres. Así, *Fémína* (1927) realiza el siguiente comentario bajo las siglas «N.F»:

Parece que los hombres dominicanos sienten la necesidad de la cooperación de la mujer en la solución de los asuntos de alta trascendencia en las Cámaras Legislativas de su país, por lo que notamos -no con asombro- que este primer repique de «La Campana» (sic) es dado, precisamente, por un hombre! (Aguilar, 1927n: 5, p.19).

Primer Repique de una Campana.

Leemos en nuestro estimado colega «La Campana» de San Francisco de Macorís, de fecha 15 de Junio, el siguiente suelto que copiamos íntegro:

POR EL VOTO FEMENINO

S. F. Macorís, Junio 15, 1927.

Doña Trina M. de Vásquez, Carmen G. de Peynado, Abigail Mejía y altas damas Capitaíleñas.

Santo Domingo.

A vosotras, que habéis dado pruebas de alto pensamiento, noble corazón y activos brazos, os toca luchar en estos momentos porque Asamblea Revisora reforme artículo 9 Constitución, consagrando ciudadanía a la más hermosa mitad población de la República.

ADAN AGUILAR.

N. de F.—Parece que los hombres dominicanos sienten la necesidad de la cooperación de la mujer en la solución de los asuntos de alta trascendencia en las Cámaras Legislativas de su país, por que notamos—no con asombro—que este primer repique de «La Campana» es dado, precisamente, por un hombre!

CIRCULAR

A nuestros Amables Colaboradores

Señor - a:

Tenemos a bien recordar a Ud. que el día 15 del próximo mes de Julio se cumple el 5º aniversario de vida de nuestra revista «FEMINA». Con tal motivo, solicitamos una colaboración de su digna pluma para honrar la Edición Es-

pecial que será consagrada al motivo en referencia.

Anticipándole las gracias, quedamos de Ud. atentas servidoras,

Petronila Angelica Gómez.
Directora.

Consuelo M. de Frías.
Redactora.

Ml. de Jesús Gómez Brea

Se fué... para siempre de este mundo de miserias y tormentos, dejando hondísima pena en el corazón de sus familiares y de los que conocieron y trataron sus bondades.

Bueno por idiosincracia y por herencia, fué uno de esos seres raros, que pasan por la vida sin dejar ninguna clase de odios.

I se fué de la vida, tranquila la conciencia, cristianamente resignado, y dejando un caudal de amor y simpatía por sus familiares y amigos.

Duerme en paz, hermano mío, ido a destiempo! y mientras deposito sobre tu fresca tumba una corona de ciprés y siemprevivas, elevo al cielo mi plegaria porque tu alma sea la paz eterna en el regazo del Dios de los justos.

PETRONILA ANGELICA.

Aproveche las Oportunidades!

Mándenos su anuncio para nuestra Edición Especial del mes de Julio.

También, en julio de 1927, la revista instalada en San Pedro de Macorís publica bajo la firma de la redactora, Consuelo Montalvo de Frías, un editorial predictivo referente a que se aminoraba el tiempo para que las dominicanas obtuvieran el derecho político de ejercer el voto: «(...) Pronto, muy pronto, irá a las urnas electorales, a depositar su voto desposeído de pasiones, su voto sincero por el ciudadano que sepa defender los sagrados fueros de la libertad» (Montalvo de Frías, 1927r: 5, s/p); la periodista feminista establece, al señalar «sin pasiones», la condición de ser consciente que las mujeres habían alcanzado para ejercer ciudadanía; en junio 1932 este texto es reproducido en la publicación que se hacía eco de la declaración del entonces mandatario Trujillo referente a «ir pensando en la necesidad de otorgar a la mujer dominicana el derecho a la ciudadanía» (*Fémína*, 1932c: 10, p. 1).

En *Fémína* también fue publicado íntegro, en noviembre de 1933, el decreto número 858, del 22 de noviembre de ese año, mediante el cual comenzaba a cristalizarse el derecho político que maestras normales, «primeras mujeres»⁸², sufragistas, y hombres progresistas creían necesario desde sus propias aristas, pero, fundamentalmente, como elemento que elevaría la condición de opresión y dominación en la cual se encontraban las dominicanas. En el texto de esta pieza legal, se concede a la Acción Feminista Dominicana (ver artículo 5) la responsabilidad de organizar el voto ensayo no para elegir a un nuevo mandatario, ni para ser electas, sino para favorecer o no una reforma constitucional que les concediera plenamente el derecho político. Unas 96,247 dominicanas manifestaron su deseo y capacidad para asumir las responsabilidades de ser ciudadanas en las elecciones de 1934. Esta primera votación coincide con las elecciones generales, tal como ordenó el decreto, y en la cual podían sufragar 286,937 votantes hombres, que finalmente reelegirían a Trujillo.

⁸² Gómez Brea (1955) explica que como primeras mujeres «llamo (...) no las que aparecen primeras en cultura, relativo a la anterioridad en sus actividades, sino a esas profesionales que fueron heraldo al graduarse y en el ejercicio de su profesión» (p.34).

IMAGEN 32

Decreto Ejecutivo autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934, Fémima 1933

FEMINA

El Decreto del Ejecutivo, autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934.

**Generalísimo Rafael Leonidas Trujillo
Molina**
Presidente de la República Dominicana.

BENEFactor DE LA PATRIA.

Num. 858.

CONSIDERANDO que, conforme al artículo 10 de la Constitución del Estado, sólo los ciudadanos están investidos del derecho de elegir y de ser elegidos; y que la calidad de ciudadano sólo está atribuida por el artículo 9 a los dominicanos varones, mayores de dieciocho años, y a los que sean o hubieran sido casados, aunque no hayan cumplido esa edad;

CONSIDERANDO que, en consecuencia, el voto no puede ser otorgado a la mujer dominicana sin antes modificar el Pacto Fundamental; y que no entra en los propósitos del gobierno actual promover ninguna reforma a la Constitución, a menos que las circunstancias lo justifiquen con toda evidencia, tanto por los gastos que ello ocasionaría, como porque el hacer uso del recurso de las reformas constitucionales, de que tanto se abusó en el pasado, no corresponde a la ideología de la administración actual;

CONSIDERANDO, sin embargo, que el gobierno ve con profunda simpatía el movimiento feminista que se viene desarrollando en el país, y ha manifestado públicamente su propósito de prestar atenta consideración al problema de la incorporación de la mujer a la vida política;

CONSIDERANDO que con tal objeto es conveniente conceder a las mujeres la oportunidad de concurrir a las elecciones que se han de celebrar en el próximo año de mil novecientos treinta y cuatro, como ensayo, con el fin de poder apreciar de una manera fidedigna, por el contingente numérico de sufragantes y por la aptitud que manifiestan para el ejercicio del derecho del voto, si será o no conveniente promover en época futura la modificación del texto constitucional en el sentido de otorgarles definitivamente tal derecho en igualdad de condiciones con los hombres,

DECRETO:

Artículo 1.—Se otorga a las mujeres dominicanas el derecho de concurrir a las elecciones

el próximo año de mil novecientos treinta y cuatro, como ensayo, con el propósito de apreciar si es o no conveniente promover en el futuro la reforma de la Constitución del Estado en el sentido de otorgarles ese derecho de modo definitivo.

Artículo 2.—Tiene derecho al voto en estas elecciones todas las mujeres mayores de dieciocho años, y las que sea o hubieran sido casadas, aunque no hayan cumplido esa edad; con las excepciones indicadas en el artículo primero de la ley electoral vigente.

Artículo 3.—Las elecciones a que se refiere este decreto se verificarán el mismo día en que se celebren las elecciones constitucionales. Las mesas y urnas destinadas a ellas podrán ser colocadas en los mismos locales donde estén instaladas las destinadas a los hombres.

Artículo 4.—En las boletas se expresará lo siguiente: "Voto porque sea reformada la Constitución del Estado en el sentido de otorgar a las mujeres dominicanas el derecho de elegir y de ser elegidas", o "Voto porque no sea reformada la Constitución del Estado en el sentido de otorgar a las mujeres dominicanas el derecho de elegir y de ser elegidas".

Artículo 5.—La Acción Feminista Dominicana, o cualquier otro organismo debidamente constituido con el mismo fin, tendrá a su cargo la organización de todo lo relativo a estas elecciones.

DADO en la ciudad de Santiago de los Caballeros, Residencia temporal del Poder Ejecutivo, a los veintidos (22) días del mes de Noviembre del año mil novecientos treinta y tres.

Rafael L. Trujillo.

Refrenado:

Jacinto B. Peynado

Secretario de Estado de la Presidencia.

Refrenado:

T. Pina Chevalier

Secretario de Estado de lo Interior, Policía, Guerra y Marina.

Fuente: Trujillo, Peynado y Chevalier. (1933d: 12). Decreto Ejecutivo autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934 [colección].

Alcanzado el voto ensayo, el tema de la participación real de la mujer en un proceso eleccionario se reactiva en 1940; si se toma en cuenta que desde 1924 comenzaron en *Fémina, San Pedro* las argumentaciones en las cuales se referenciaban las atribuciones de las mujeres, los beneficios para el país, la evolución y avances que esto implicaba, en 16 años transcurridos aún se encontraban las dominicanas desprovistas de derechos civiles y políticos. Entonces Mejía Soliere cuestiona: «¿Es que están preparados los hombres para ver votar a sus mujeres?» (*Revista Plus Ultra* como cita Nacidit-Perdomo, 2008a, p. 12). Para 1942, las dominicanas pueden votar; Mejía Soliere había fallecido en 1941; la revista *Fémina* deja de circular en 1939; y Trujillo se constituye el dictador con tres periodos consecutivos en el solio. No obstante, la labor de las pioneras feministas, que impulsaron el periodismo feminista, constituye una obra de valor en el trayecto de la emancipación, sobre la cual Nacidit-Perdomo (2008a) reflexiona:

Así en la década del treinta las sufragistas lucharon por la revisión crítica de la legislación dominicana, elaborando y sometiendo a las Cámaras legislativas proyectos de leyes no discriminatorios que eliminaran las desigualdades entre los hombres y las mujeres. En este pasado las mujeres hablaron desde la jerarquía del conocimiento, con la firme voluntad de crear una sociedad más humana, no con una aptitud inferior y dependiente, sino de autonomía, en una época donde subsistían formas de convivencia, en la cual ellas como grupo social no habían podido afirmarse como *sujeto*, puesto que se le atribuía una explícita subordinación a priori de carácter biológico (p. 12).

TABLA 27*Geografía de los derechos humanos de las dominicanas, 1916-1940*

FECHA	AGENCIA
1916	Las mujeres en espacios públicos (calles, foros e iglesias) demandan el fin de la intervención militar estadounidense.
	Organizan y realizan la Semana Patriótica coordinadas por las «Juntas Patrióticas de Damas» en mayo de 1920. La semana consistía en una serie de actos cívicos, entremezclados con eventos culturales y religiosos.
	Destaca la labor de la maestra normal Ercilia Pepín, quien a través de la publicación de folletos, dictado de conferencias, escritura de artículos, declara su repudio contra la ocupación. (Dotel, 2017)
1922	El 15 de julio de 1922 se publica en San Pedro de Macorís el primer número de la revista <i>Fémína</i> . Su último número se edita en Santo Domingo en 1939. A través de 17 años continuos la publicación crea una red de mujeres que argumentan sobre los feminismos coetáneos, tanto dominicanas, como iberoamericanas, hispanoamericanas y estadounidenses. También publican hombres, tanto adeptos como contrarios (en menor medida) a la obtención de derechos civiles y políticos de las mujeres.
	El primer editorial de Gómez Brea titulado ¡Ya es hora!: «(...) La mujer dominicana merece ocupar en esta hora adversa el puesto intelectual que merece. Y ese puesto de insigne distinción, ese lugar señalado para actuar en bien de la libertad y la cultura de su pueblo, viene a brindárselo esta humilde revista» (Gómez Brea, 1922a: 1, p.1).
	La impulsora de esta publicación es la maestra normal y periodista, Petronila Angélica Gómez Brea; le acompaña la ama de casa Consuelo Montalvo de Frías y la feminista puertorriqueña María Luisa Angelis de Canino y el munícipe Vetilio Valera Reyes. Se unirían posteriormente como consultor y administrador, respectivamente, Federico Henríquez y Carvajal y Quiterio Berroa Canelo.

FECHA	AGENCIA
1925	El día 10 de mayo de 1925, en el local del Kindergarden de la señorita Mercedes Amiama, calle Duarte No.10, se establece el comité dominicano de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericana y la <i>Cruzada de mujeres españolas</i> que preside Carmen De Burgos, y tiene como secretaria general a Elena Arizmendi. Este comité se autodenomina Liga Feminista Dominicana.
	La comunicación que remitió la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea a Carmen De Burgos, Colombine, con los nombres de las personas integrantes de la Liga Feminista Dominicana, es publicada en la revista <i>Fémina</i> el 30 de junio de 1925.
	Las personas que integran la Liga Feminista Dominicana son mujeres y hombres, convocados por el plan y programa que promueve la educación como vía de emancipación de las féminas. Presidenta General de la Liga Feminista de la República Dominicana, Srta. Petronila Angélica Gómez; Vicepresidenta General de la Liga Feminista de la República Dominicana: Consuelo Montalvo de Frías; Presidenta del Comité Central de Santo Domingo, señora Carmen González de Peynado; Vicepresidenta del Comité Central de Santo Domingo, señorita Ana T. Paradas; Secretaria de Actas, señorita Dra. Gladys E. de los Santos N; Sub-secretaria de Actas, señorita Prof. Conchita Blanco Weber; Secretaria de Correspondencia, Srta. Lic Natalia García; Sub-secretaria de Correspondencia, señorita Lic. Eduvijis Rosas; Vocal Tesorera, Sra. Dra. Sofía Oliva de Carrasco; Abogado Consultor, Lic. Don Félix Ma. Nolasco; Asesor, Dr. don Federico Henríquez y Carvajal; Asesor, Prof., don Francisco J, Amiama Gómez; Inspector General, Lic. don Luis C. del Castillo; Vocales: Señora Prf. Enriqueta Maggiolo de Cruzado, Señoritas Patria Mella, Prof Dilia Perdomo.
1927	El 14 de junio de 1927 se funda la Sociedad de Cultura Club “Nosotras”. Veloz (1977) expresa que se trata de una «institución femenina formada especialmente por damas intelectuales y artistas (...) En sus salones se efectuaban actos líricos, conferencias, exposiciones científicas, recibimiento de personalidades» (p.14).
	La feminista Abigail Mejía Soliere fue la primera Presidenta del Club «Nosotras», cuyo lema era Unión y Perseverancia (Nacidit-Perdomo, 2008a, p.4). Estaba ubicado en la calle El Conde, esquina Isabel La Católica (frente al Parque Colón).
	La Sociedad de Cultura Club «Nosotras» operó hasta 1935. Una nota que reseña la desaparición del club hace la siguiente sugerencia: «(...)a las integrantes del Club Nosotras de solicitar una parte de la Biblioteca Municipal para colocar los libros del primer club femenino dominicano que se disolvió «por falta de cooperación económica», de manera que «las mujeres, estimuladas por los hombres, irían a beber en esa fuente» (<i>Fémina</i> , 1935j: 14, s/p).

FECHA	AGENCIA
1928	De enero a febrero de 1928, en la capital de Cuba, se realiza la Sexta Conferencia de la Liga Panamericana de donde surge un organismo supranacional llamado Comisión Interamericana de Mujeres, y articula a las delegadas en la concreción de un tratado de igualdad de derechos entre mujeres y hombres.
	La dominicana que es delegada para representar a las mujeres del país en esta conferencia es Plinta Moss y Ricart, quien clama porque las mujeres de Las Américas sean «mujeres libres ante la ley y las condicionará para seguir, amar y ayudar al hombre de igual a igual» (Moss y Ricart, 1928d: 6, s/p).
	En la Sexta Conferencia tienen participación con discursos las estadounidenses Doris Stevens y Jane Norman Smith; también la cubana María Montalvo de Soto Navarro. Estas intervenciones son reseñadas en la revista <i>Fémima</i> , durante el mes de febrero de ese año.
1931	El 14 de mayo es creada la Acción Feminista Dominicana (AFD), «primera colectividad femenina que se lanza a la política entre nosotras con el emblema ¡En Marcha!» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p.5).
	En sus estatutos la AFD procura la educación de todas las dominicanas, su bienestar social y de la infancia, obtener estatutos legales para las mujeres. Propugna un código que abarca Ley de Protección a la Infancia, Ley que favorezca y facilite el matrimonio y Ley Negociado del trabajo de la mujer.
	El apostolado de Abigail Mejía Soliere integra, para el mes de diciembre de 1931, a 1,005 mujeres miembras en toda la República; se establecen Juntas Provinciales en San Pedro de Macorís, Puerto Plata, San Francisco de Macorís, El Seybo, Barahona, Monte Cristy y Moca (Nacidit-Perdomo, 2008).
1933	El Poder Ejecutivo emite el Decreto No. 858, del 22 de noviembre, autorizando que las mujeres concurren a manera de ensayo en las elecciones generales de 1934; votarían para reformar un artículo de la Carta Magna vigente, que posteriormente les permitiría elegir y ser elegidas.
	<i>Fémima</i> publica este decreto el 22 de noviembre de 1933; ya llevaba 12 años editándose y la edición correspondiente es la número 161-162.
	La entidad que organiza este voto ensayo, tal como se declara en el decreto 858 es la AFD.
1934	El voto de ensayo de la mujer dominicana concita a 96,427 mujeres votantes.

FECHA	AGENCIA
1934	«Quedan en los anales de la historia como las sufragistas, impulsoras del voto de la mujer: Abigail Mejía Soliere, Celeste Woss y Gil, Delia Weber, María Patín Pichardo, Gladys de los Santos Noboa, Petronila Angélica Gómez Brea, Livia Veloz, Carmen González de Peynado, Mercedes Laura Aguiar, Patria Mella e Isabel Amechezurra de Pellerano» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p. 9).
	Gómez Brea (1934d: 12) resalta que la participación de las mujeres votantes en la jornada del voto ensayo «resultó en ser la abolición de la incapacidad intelectual de la mujer para ejercer el sufragio» (p.1).
1938	Las feministas oficialistas, encabezadas por Minerva Bernardino, realizan un segundo voto ensayo el cual reporta una participación 278,803 mujeres votantes.
1940	El dos de diciembre, el diario La Nación publica una encuesta en la que se plantea si es posible reformar la Constitución de la República para permitir el voto de las mujeres dominicanas en las elecciones de 1942. Se crea el Partido Trujillista.
1942	Primeras elecciones en las que las dominicanas pueden ejercer su derecho político. Trujillo, en una tercera reelección, ya es dictador.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Dotel (2017), Nacidit-Perdomo (2008a), Veloz (1977) y archivos de Fémima 1922-1939.

4.2.3 Panorama de la prensa dominicana, desde el «discurso feminista»

La Antología Dominicana del Archivo General de la Nación (1960) indica la existencia de alrededor de 11 periódicos y 30 revistas ilustradas que circulaban en la República Dominicana entre los años 1920 y 1930, principalmente en las ciudades de Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, San Pedro de Macorís, La Vega y Macorís de Oriente (San Francisco de Macorís). Heredera de las tribulaciones de la Primera República, la prensa dominicana ocupa un estadio social de prevalencia en la constante discusión política que caracterizaba esta época, y desde 1916 debe encauzarse ante las prohibiciones que el gobierno ocupacionista dictaminó, como explica Nacidit-Perdomo (2008a):

El gobierno militar ejerció ferozmente la censura en contra de intelectuales, periodistas y poetas. Ninguna impresión, periódicos, pliegos, «hojas volanderas» donde se expresaran opiniones opuestas al régimen de facto sobrevivía a la

censura, el embargo o la motivación. El capitán de navío H.S Knapp mediante Orden Ejecutiva prohíbe la publicación de todo comentario sobre la actitud del Gobierno de los Estados Unidos, y cualquier cosa en conexión con la ocupación (p.2).

Este dictamen de los intervencionistas puede ser una de las causantes de la corta vida que tenían estos impresos (de acuerdo a la tabla 28) y la inconstancia de sus archivos para emprender estudios y registrar la *praxis* periodística.

TABLA 28

Periódicos y revistas publicadas entre 1920-1930

PERIÓDICOS			
Nombre de la publicación	Periodo de circulación	Directivo/Directiva	Espacio geográfico
El Tiempo	1910-1921	-	-
Listín Diario	Desde 1889	Alfau Arturo Pellerano Sardá	Santo Domingo
Diario Nacional	1922-1924	-	Santo Domingo
La Información	Desde 1915	-	Santiago de los Caballeros
Pluma y Espada	1921-1922	José Ramón López	Santo Domingo
Patria	1921-1928	Américo Lugo	San Pedro de Macorís Santo Domingo
El Siglo	1922-1924	Rafael Brache, Lorenzo Despradel y Luis Eduardo Alemar	Santo Domingo
La Nación	1922-1924	Conrado Sánchez y Enrique Apolinar Henríquez	Santo Domingo
Cójanlo	1922-1925	Oscar Delanoy	Santo Domingo
La Opinión	1927-1940	-	Santo Domingo
El Mundo	1928-1929	Luis Sánchez Andújar	Santo Domingo

REVISTAS			
Nombre de la publicación	Periodo de circulación	Directivo/Directiva	Espacio geográfico
Blanco y Negro	1908-1913/ 1925-1930	Francisco Palau	Santo Domingo
Mundo Antillano	1915-1923	Pedro R. Batista	Santiago de los caballeros
Revista de Educación	1916-1929	-	Santo Domingo
Letras	1917-1921	Quiterio Berroa Canelo	Santo Domingo
Pensativa	1919-1920	Virgilio Díaz y Enrique Cambier	Macorís de Oriente
Centro de Recreo	1922-Actual	Órgano de la Sociedad Centro de Recreo Para la época la dirigía Antonio Hungría	Santiago de los Caballeros
Claridad	1922-1923	Órgano de la asociación literaria Plus Ultra	Santo Domingo
Sangre Nueva	1922-1923	Emilio García Godoy	La Vega
La Opinión	1922-1927	Abelardo Nanita	Santo Domingo
Anarkos	1923-1924	Julio Vega	Santo Domingo
Panfilia	1923-1929	Lorenzo Despradel	Santo Domingo
X	1925	Andrés Avelino Rafael Andrés Brenes	Santo Domingo
La Voz	1926	Domingo Moreno Jimenes	Santo Domingo
Cromos	1926-1929	Ernesto M. Casanova	Santo Domingo
Ateneo Sanjuanés	1929-1934	Órgano de la sociedad Ateneo Sanjuanés	San Juan de la Maguana
Lumen	1929-1930	H.H. López Peña	Santo Domingo
El Día Estético	1929-1937	Domingo Moreno Jiménes	Santo Domingo

REVISTAS			
Nombre de la publicación	Periodo de circulación	Directivo/Directiva	Espacio geográfico
Bohoruco	1930-1936	Horacio Blanco Fombona	Santo Domingo
Analectas	1933-1935	Enrique Apolinar Henríquez	Santo Domingo
Clío	Desde 1933	Órgano de la Academia Dominicana de la Historia	Santo Domingo
Alma Dominicana	1934-1935	Emilio Morel	Santo Domingo
Hélices	1934-1935	José Henríquez Hernández Julio Vega Batle	Santiago de los Caballeros
Recta	Circa 1936	-	San Pedro de Macorís
Renovación	1936-1937	Guido Despradel Batista	La Vega
La Cueva	1937	Órgano de la asociación cultural Plus Ultra	Santo Domingo
Anales de la Universidad de Santo Domingo	Desde 1937	Órgano de la Universidad de Santo Domingo, en la actualidad UASD	Santo Domingo
Rochas	Desde 1938	José Francisco Helú	Santiago de los Caballeros
Boletín del Archivo General de la Nación	Desde 1938	Órgano del Archivo General de la Nación	Santo Domingo
Santiago	1939	Tomás Hernández Franco	Santiago de los Caballeros
Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua	Desde 1939	Órgano de la Academia Dominicana de la Lengua	Santo Domingo

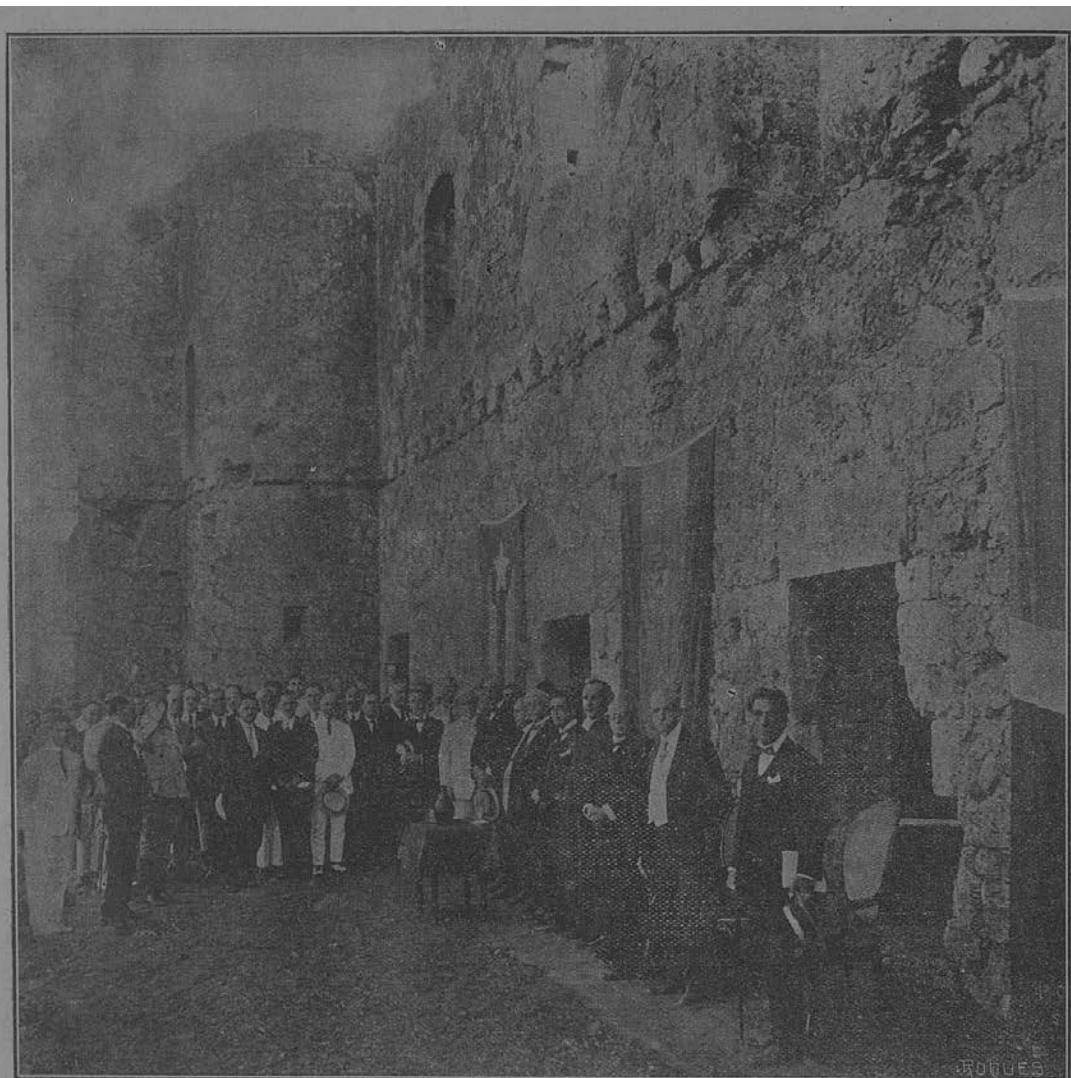
Fuente: Elaboración propia a partir Antología Dominicana del Archivo General de la Nación (1960).

No obstante, los periódicos que se mantuvieron representaron un «pilar importante en el logro de la desocupación», explica Tejeda (1999), al resaltar las contribuciones de *La Información*, de Santiago; *Patria*, editado por Américo Lugo en San Pedro de Macorís, *Diario Nacional*, por Antonio Hoepelman, y el *Listín Diario*; además, para 1923 registran avances significativos en sus sistemas de producción y equipos los medios: «*El Diario*, que se edita en Santiago, el cual introdujo el primer linotipo al país (...) El 24 de noviembre del año pasado [1922] inició su publicación La Opinión (...) El 2 de febrero apareció El Nuevo Diario» (Tejeda, 1999, p.53).

Se observa que ni la compilación del Archivo General de la Nación (1960), ni la recopilación que en 1999 realiza Tejeda, resaltan que para el 15 de julio de 1922 se establece la revista *Fémima*, primera publicación feminista del país; la prensa de aquel entonces, como se observa en la imagen 34, era territorio masculinizado, tribunas desde donde las mujeres eran adoctrinadas, informadas y cinceladas por los hombres, a través del discurso «de lo femenino» (ver tabla 4), y las poetisas, escritoras e intelectuales que tenían acceso cultivaban mayormente el discurso «femenino» (ver tabla 4).

IMAGEN 33

Primer Comité de la Confederación de la Prensa Hispanoamericana



SANTO DOMINGO, R. D.—Interesante fotografía, tomada al pie de los muros del gran Alcázar de Colón, en el momento de la inauguración del Primer Comité de la Confederación de la Prensa Hispanoamericana, a iniciativa de Don José Manuel Govin, Presidente de la Empresa «El Mundo», de la Habana.

La masculinización de la prensa en la década de 1920 se observa en este fotograbado que *Fémina* reproduce de «*El Mundo*» de La Habana, en la cual aparecen los miembros del Primer Comité de la Confederación de la Prensa Hispanoamericana.

Fuente: «*El Mundo*» de la Habana citado por *Fémina* (1923c).

Pero, la aparición y agencia periodística de *Fémina* no fue desapercibida por el *Listín Diario* que remitió sus consideraciones: «(...) publicación preciosa, interesante y de muy amena lectura. (...) Figura como directora la señorita Petronila Angélica Gómez Brea; Maestra Normal (sic), joven

inteligente y entusiasta, y como Redactoras (sic) las señoras María L. Angelis de Canino y Consuelo Montalvo de Frías, dos cultas damas que mantienen desplegada la bandera triunfante del feminismo» (*Fémína*, 1923b: 1, p.9).

IMAGEN 34

El Listín y Fémína, Fémína 1923

Página 9

EL LISTIN Y FEMINA.

Nuestro colega Listín Diario, de la Capital, en su edición del 14 del mes que finaliza, se ocupa con términos muy encomiásticos de nuestra humilde revista y de nuestra labor, igualmente humilde, dentro del campo literario.

La voz alentadora del decano nos entusiasma y nos anima a proseguir la penosa tarea que nos hemos impuesto sosteniendo, puede decirse, con nuestro propio esfuerzo, desinteresadamente, una publicación cuyos costos a veces se exceden a la ayuda que nos prestan sus suscriptores y anunciantes.

Mas, nuestro amor propio está comprometido; sostenemos un ideal patriótico; mantenemos un pensamiento sustentado hoy universalmente en pro de nuestro sexo, y en favor de esas grandes causas agotaremos todas nuestras energías, todos nuestros empeños y hasta nuestros propios recursos.

Agradecemos al "Listín" sus frases, y nos complacemos en producir a continuación su galante suelto con las expresiones mas cariñosas de nuestra sincera gratitud.

Dice así: "BELLA REVISTA.—

FEMINA es el nombre de una Revista, consagrada principalmente a propaganda de los conocimientos literarios y científicos de la mujer que se edita en San P. de Macoris.

Sus inteligentes sostenedores, superando el esfuerzo de que dispone en el país, pero poderosamente ayudadas por el inteligente editor de tan bella Revista estan ofreciendo una publicación preciosa, interesante y de muy amena lectura.

Figura como Directora la señorita Petronila Angélica Gómez; Maestra Normal, joven inteligente y entusiasta; y como Redactoras las señoras María L. Angeles de Canino y Consuelo Montalvo de Frías, dos cultas damas que mantienen desplegada la bandera del triunfante feminismo.

La interesante Revista, de excelente colaboración nos favorece regularmente, cada quince días, con su edición siempre abundante de escogidas lecturas muy bien seleccionadas.

Exhortamos a las inteligentes damas a persistir con amor y consagración a la tarea intelectual a que se dedican sus conocimientos.

ESTAFETA.

Santiago, Enero 31 de 1923.

Señorita
Petronila Angélica Gómez,
(Directora-Administradora de FEMINA).
Macoris del Este.

Distinguida señorita:

Circunscribo el objetivo de la presente para enviarle mis felicitaciones por la hermosa Revista de su dignísima dirección.

He leído unos cuantos ejemplares de FEMINA

Fémína

y he quedado muy gratamente impresionado de su excelente presentación así como de la selección de la lectura que la integra, coligiendo de todo ello el próspero adelanto de cultura de la mujer dominicana, detalle étnico que debe enorgullecernos por cuanto que tal exponente demostrará de una manera clara y convincente, los viles comentarios de que nuestras mujeres permanecen en sombras....

Acepte, distinguida señorita, mis felicitaciones sincerísimas y créame suyo S. S. y amigo,
R. A. JORGE RIVAS.

P. D.—Le envío un tomito de mis ensayos de versos "Diafanoramas" y le prometo el envío de mi nuevo libro "Campanas de Cristal" que circulará en los primeros días de Febrero.—Vale.

Señor

R. A. Jorge Rivas,
Director-Redactor de "El Heraldo".

Santiago, R. D.

Distinguido Señor:

Hemos recibido su tomo de ensayos de versos "Diafanoramas" y sus hermosos sonetos, publicados en la presente edición.

También nos ha favorecido su carta del 31 de Enero pto., y sus frases de aliento son como justo estímulo a nuestra labor periodística.

Agradecidas.

27 DE FEBRERO.

Tener patria es tener casa. Para ambas cosas se necesita valor; pero también es indispensable la inteligencia.

Hasta ahora solo el valor ha hecho acto de presencia. Heroes, a millares. Estadistas... Estadistas es lo que falta.

De los ataques a mano armada, el heroe, vencedor o vencido, siempre se defiende. Triunfador o derrotado, deja la dignidad decorosamente cubierta con el manto de púrpura.

Pero de la miseria, de los errores económicos, de las inocentadas y de las picardías, no es el heroe quien está llamado a salvar la patria y el hogar.

Es el estadista que no ahorra de dos uno, sino que una producción de dos la hace elevarse a cuatro.

JOSÉ RAMÓN LÓPEZ.

SOLUCION A LA CHARADA NO. 7

I
¿Habrà nada mas sagrado
tan hermoso y tan querido
que el nombre dulce de MADRE
que esta charada me ha dado?

II
Y pues sigo tus pisadas
Magnolia, te contaré
que en la SELVA entrelazada
con MADRESELVAS te hallé.

VIOLETA.

Fuente: *Fémína* (1923b: 1). *El Listín y Fémína* [colección].

En la sistematización que se realiza para el desarrollo de esta investigación se encuentran otros intercambios epistolares entre *Fémina* y el *Listín Diario*; además, las feministas dominicanas, en consonancia con las mujeres que vindicaban impulsando la «segunda ola» desde otros lares, además de instaurar sus revistas y periódicos (De Burgos, 1927), procuraron colocar sus artículos en la considerada «gran prensa», y de esta emitieron alabanzas como la que hizo Andrea Morotó de Egea, presidenta del Club Nosotras, en 1935: «El porvenir de los pueblos está en la prensa! Los pueblos que no reconozcan y premien su obra cavarán su propia fosa, pues no habrá patriotismo, cooperación y esperanza» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p. 12).

Además, las revistas ilustradas coetáneas a *Fémina* fueron bastiones para cultivar el discurso «de lo femenino». A raíz de la conferencia «Mujeres periodistas dominicanas del siglo XIX ¿cuándo se inicia el periodismo de género?», de Nacidit-Perdomo (2008b) se pueden establecer cuatro publicaciones destinadas a facilitar las lecturas informativas para las señoritas, con un dato oportuno: sus mesas de Redacción solo la componen hombres, y en estas publicaciones se «muestran como sinónimo de belleza los rasgos de la herencia europea (piel blanca, cabello lacio, ojos claros) y reivindican un culto a la cosificación de un cuerpo etéreo, angelical, al cual se invita a explorar con sugerentes posturas asumidas por las señoritas y damas que por su linaje y estirpe podían ser captadas por la lente de fotógrafos o pintadas por ilustradores» (Lora, 2015, pp. 6-7).

TABLA 29

Revistas difusoras del discurso «de lo femenino» entre 1898 y 1922

Nombre de la revista	Años de publicación	Espacio geográfico	Composición de la mesa de redacción y otros apuntes
Revista Ilustrada	1898-1900	Santo Domingo	Dirigida por el escritor Miguel Ángel Garrido (1867-1908), siendo el secretario y redactor Tulio Manuel Cestero (1877-1955). Cuando reapareció esta publicación, a partir del 27 de febrero de 1900 con el Vol. II, Núm. 20 cambió de nombre, y pasa a llamarse Revista Literaria, Publicación Quincenal de Ciencias, Artes y Letras, asumiendo como director-redactor Enrique Deschamps (1872-1933).

Nombre de la revista	Años de publicación	Espacio geográfico	Composición de la mesa de redacción y otros apuntes
La Cuna de América	1903-1924	Santo Domingo	El editor y propietario es Ricardo Roques Román. En el taller trabajaban en el copiado Roques, A. Brea, M. Pelegrín y Palau .
La Revista Miscelánea Renacimiento	1915-1920	Santo Domingo	El director artístico es B. P. Mendoza. Contaba además con tres redactores (Pablo de Castro, el poeta Juan Bautista Lamarche y Juan S. Durán). M. Flores Cabrera tenía las responsabilidades de director, y su esposa, Mercedes de Flores Cabrera, el cargo de administradora.
Blanco y Negro	1908-1913, 1925-1926	Santo Domingo	Dirigida por Francisco Arturo María del Socorro Palau Pichardo.

Fuente: Elaboración a partir de los fondos bibliográficos de Nacidit-Perdomo (2008b).

El tema del feminismo no solo se debatió en *Fémina*, en al menos 19 publicaciones impresas de la época, con un aproximado de 159 textos relativos y en un espacio temporal de 52 años (Tabla 25), sino que se dirimen desde documentos fundacionales de las organizaciones hasta diversas posturas en torno a las mujeres entre los años 1887 hasta 1950, de acuerdo a las recopilaciones realizadas por Candelario et al. (2016). Pues, si bien en la primera publicación de *Fémina*, Montalvo de Frías (1922c:1) expresa que «la mujer dominicana, medianamente culta ha soñado crearse un sitio de preferencia en el mundo de las letras, y da empuje a este pensamiento, lanzándose al árido campo del periodismo» (p.5); era precisamente en este espacio público, y en el Congreso Nacional, donde se expresaban la «tirantez y la burla de los hombres sobre la inferioridad de la mujer» (Nacidit-Perdomo, 2008a, p.3).

TABLA 30*Publicaciones que tratan el tema del feminismo 1887 y 1939*

NOMBRE DEL MEDIO IMPRESO	AÑO	CANTIDAD DE PUBLICACIONES
El Pueblo	1887	1
Listín Diario	1896, 1899, 1900, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1936, 1937, 1938, 1939	128
Pluma y Espada	1921	4
Letras y ciencias	1898	1
La Cuna de América	1903, 1904	2
Guía de la República Dominicana	1908	1
Boletín de Noticias	1930	1
El Porvenir	1872	1
El Eco de la Opinión	1880	1
La crónica	1882, 1883	3
Revista Ilustrada	1899	2
Patria y Hogar	1928	1
Gaceta Oficial	1929, 1933, 1936	3
Blanco y negro	1925	1
Bahoruco	1933, 1934	3
Hogar	1938	5
Revista Lyceum	1939	1

Fuente: Elaboración propia a partir de Candelario et al. (2016).

4.3 Elementos significativos para la *praxis* periodística feminista

«(...) Desplegué, llena de orgullo, unas cuartillas con versos españoles. Don Ramón Ángel sonreía preguntando los motivos de mi expatriación i (sic) la historia de mi literatura. Hasta que oyó un ingenuo relato enterándose de que yo sufría mucho i necesitaba ganar dinero. Dejó de sonreír, pasó la vista por las estrofas, conmovido, i pronunció con lástima:

Los versos, hija mía, no se pagan en nuestro periódico. ¿Por qué no acude usted a las publicaciones diarias de Santiago, a las de aquí mismo?...

¡Son tan grandes!... No me atrevo.

¿I no escribe usted en prosa?

¿En prosa? repetí con susto.

En mis ojos se dilató, sin duda, una ansiedad tan triste que el sacerdote, mirándome compadecido, sentenció con sabia dulzura: ¡La vida es prosa! (Espina, 1929c: 7, s/p).

IMAGEN 35

Fotografía de Concha Espina⁸³ publicada en *Fémina*



El retrato de Concha Espina acompaña la publicación realizada en 1929 en la revista *Fémina*, «Algunas noticias de mi vida y de mi obra», explica que fue captado cuando ella tenía 15 años; en el segundo retrato se coloca la doble identidad del *sujeto mujer*, la de la autora y escritora, y la de «ángel del hogar».

Fuente: Fuente: Espina (1929c: 7). *Algunas noticias de mi vida y de mi obra* [colección].

⁸³ La revista *Fémina* dedicó la edición de su séptimo aniversario a «la distinguida escritora, gloria de nuestra Raza», Concha Espina, de la cual publicó seis páginas (Espina, 1929c: 7). Gómez (1955) resalta su «alma de poeta» y «exquisita escritora»; además, declara que disfrutaba la lectura de «La Esfinge Maragata», «Cáliz Rojo», «Llama de Cera», «Mis flores», «La niña de Luzmela», «El jayón» y «Altar mayor» (pp. 24-25).

Para los comienzos del siglo XX, en gran parte del mundo occidental el periodismo se industrializa, teniendo como propulsor los avances y posicionamientos que conllevó a que la anterior centuria fuera proclamada como: «el siglo de la prensa escrita» (Moreno Espinosa, 2001). En este escenario masculinizado la prensa para las mujeres se vincula a los contenidos de modas y de las «buenas costumbres de la modernidad», aparece en formato de revista y con una temporalidad semanal, insertada como secciones⁸⁴. En su discurso también pretendía y promovía la construcción de una ansiada feminidad al servicio de los ideologemas políticos en los cuales ellas carecían de autonomía, participación y representación. Es decir, los registros de esa «gran prensa» muestran una mayor proporción de textos en los que se validan los discursos «femenino» y «de lo femenino» (Tabla 4).

Puede establecerse, además, que el «discurso de lo femenino» (Suárez, 2014) se validaba a través del periodismo de la esfera pública moderna desde el siglo XVIII, a raíz de la difusión de los mensajes que se difundían a través de las tiradas impresas. Como contrapunto estaban las publicaciones periodísticas impulsadas por el feminismo profesional de la «segunda ola» (De Burgos, 1927), en las cuales se observa la recurrencia protagónica de los considerados géneros de opinión (caricatura incluida) para proclamar a favor de las luchas de las mujeres y, por lo tanto, las aproximaciones estructurales a los recursos de la argumentación enmarcó a la práctica periodística de las feministas dentro de los límites del periodismo ideológico.

Las mujeres, cuya alta proporción escribía en versos – léase en epígrafe de esta sección que la escritora española Concha Espina se pregunta: «¿En prosa? repetí con susto» (Espina, 1929c)-, mutaron hacia la prosa, estructura en la que ya habían acumulado saberes y experiencias previas,

⁸⁴ La inclusión de la prensa considerada femenina en la «gran prensa» se puede ilustrar con el diario El Espectador de Colombia, que entre 1926 y 1927 publicó el suplemento dominical «Hogar», editado por Ilva Camacho, sobre el cual Gómez (2019) infiere la presencia del «discurso feminista». En el levantamiento hemerocrítico realizado para esta investigación se encuentra una contribución de la editora colombiana, Camacho, titulado «Por la mujer y el niño», fechado en abril de 1927, correspondiente al quinto año de la agencia *Fémima*, número 104.

principalmente con la redacción de las cartas y de las novelas. Y, para la socialización de sus ideas feministas canalizadas en el periodismo escribieron artículos, editoriales, comentarios, columnas, cartas –por supuesto–, críticas (principalmente literarias) y los ensayos, architextualidades sobre las cuales la «gran prensa» marca separaciones desde 1860 con respecto a las autorías, o se apartó en busca del trillado «acercamiento a la calidad» amparada en la objetividad a través de un nuevo producto: la noticia. La explicación del advenimiento del matiz informativo que se registra en la prensa industrializada, con marcada diferencia a la opinión que caracterizó las primeras tres décadas de la pasada centuria, lo ofrece López Arroyo (2016) en su tesis doctoral sobre el género editorial:

En respuesta al amarillismo de finales del siglo XIX surge un modelo de prensa que se propuso velar por la objetividad y potenciar la información imparcial. Su «corazón» eran las noticias, así que el editorial pasó a ser secundario (p.32).

Esa producción de noticias venía vinculada al relato de las situaciones ocurridas en los espacios públicos diferentes a los establecidos por el poder monárquico y eclesial para «narrar» o «describir» la realidad y producir contenidos propios ante nuevos escenarios promovidos desde los Estados liberales. Es decir, el periodismo de los nacientes emporios de la prensa se desvinculaba de las subjetividades argumentativas que definen a los géneros de opinión, para desarrollar la narrativa de la exposición, a partir de las voces de los *sujetos* que lideraban en los nuevos espacios de decisión política y pública (los ateneos, las academias, los juzgados, las cámaras de representantes, el teatro, las fiestas). Precisamente, estos espacios eran inaccesibles para las mujeres, tanto pertenecer como participar, y moviliza las reformas de la «segunda ola» del feminismo en la necesidad de la construcción de la ciudadanía plena como mecanismo legal que les permitiría ser *sujeto histórico* que también testificara los hechos desde sus diferencias y en igualdad con el sexo masculino que protagonizaba las acciones de lo público.

De manera que la naciente prensa liberal conservadora, que llegó con el siglo XX y que alcanzó el impulso industrial a raíz de las estrategias empresariales de los llamados *press barons*⁸⁵, al decantarse por la noticia, comienza a perpetuar en la cobertura periodística un *modus operandi* en el cual la omisión del *sujeto mujer* aún prevalece durante esta centuria y se focaliza, amparada en el canon androcéntrico y la establecida exclusión de las mujeres de los centros de poder, en la «construcción de la noticia con un varón siempre *sujeto de la acción*, informante clave, especialista, protagonista de la noticia o referente único» (Hernández Carballido, 2015, p. 1360).

No obstante, la recurrencia a los géneros de opinión –identificados por sus cercanías a la propaganda y con poco prestigio entre las guerras mundiales (1914-1918/1939-1945)- se convierte en la evidencia del desarrollo de una *praxis* periodística a través de la cual las pioneras del periodismo feminista dominicano ejercen los derechos subjetivos que las convierte en partícipes de la reconstrucción de la patria que se liberaba de la intervención militar estadounidense (1916-1924), y es a partir de las argumentaciones emitidas desde esta *praxis* que se posibilita un acercamiento con la toma de conciencia feminista: derriban las *doxas* que perpetuaban el discurso «de lo femenino» y promueven acciones y cambios, constituyéndose en las pruebas necesarias para la reconstrucción de la genealogía de mujeres que participaron en la agencia *Fémima*, documento disperso que se sistematiza y analiza para rescatar la *historia de las otras*.

Aquella «gran prensa» marcó distancia con los géneros periodísticos de opinión ripostando el carácter subjetivo (atribuible a *la mujer*) del discurso argumentativo que lo sustenta, pero esto no significa que editoriales, artículos y comentarios estén desprovistos del sentido de la razón (atribuibles al *hombre*), o que se le sinde como una expresión íntima, personal, y en

⁸⁵ Esta catalogación de los hombres empresarios de la prensa de comienzos de siglo XX en occidente la acuña López Arroyo (2016), quien explica que los magnates de las impresoras aparecen desde la década de 1920 respaldos por la acumulación de capitales que significó la conformación de grupos empresariales, implicando que la opinión se monetizara y que esa distribución de noticias estuviese marcada por el autoritarismo (p.32).

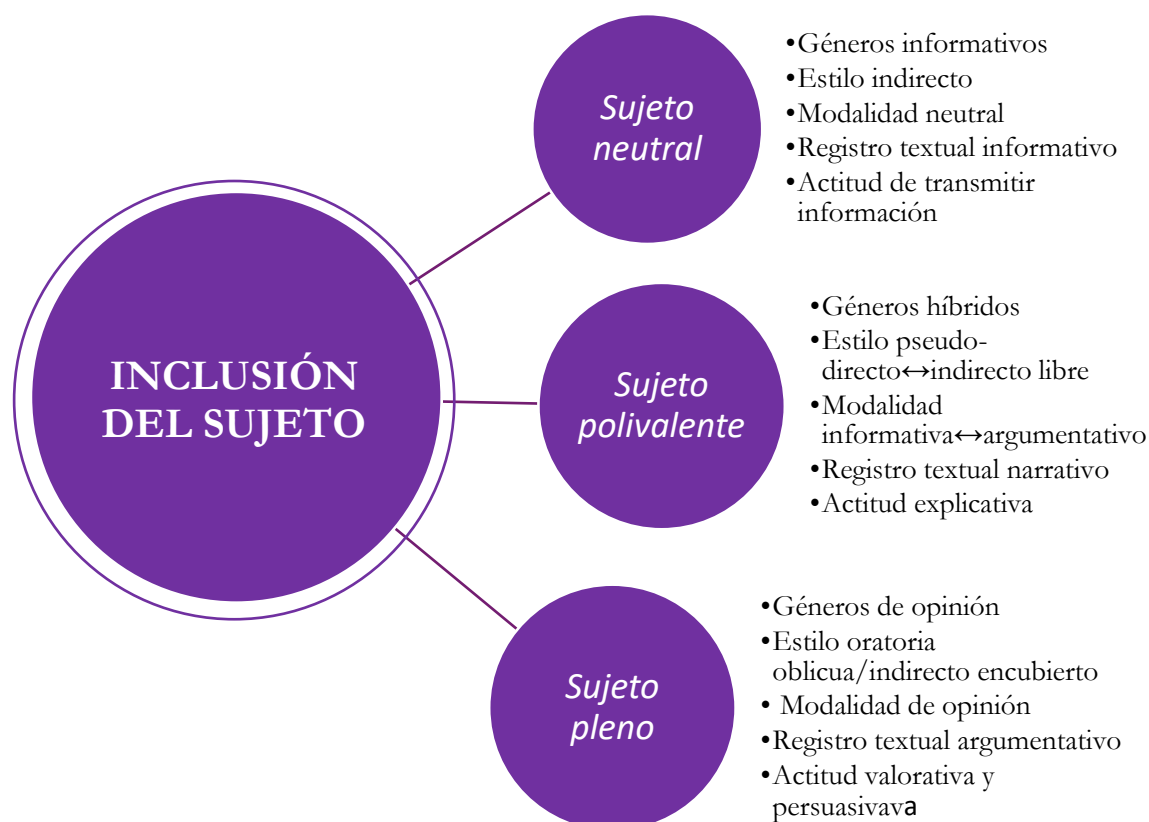
esto las nuevas perspectivas de la pragma↔dialéctica (Reygadas & Haidar, 2001) permiten develar el carácter de los textos argumentativos al cual recurrieron las maestras normales, las mujeres que impulsaban el movimiento sufragista, las artistas, las intelectuales, en fin, entre las prodestinatarias existentes y aquellas paradesinatarias a las que el discurso periodístico buscaba persuadir y ganar su respaldo.

Reconocidos como una de las unidades redaccionales (Kayser, 1979), la elección de los géneros periodísticos permite identificar las subjetividades inferidas de la *praxis* periodística. De hecho, en el estudio con el cual comienza la tradición de la hemerocrítica este autor precisa la esperada no inclusión del redactor en los géneros que calificó como «las informaciones» en contraposición con los que llamó «artículos» y también «el combinado información-artículo»:

(Las informaciones, textos o grabados) Constituyen la exposición de hechos. Por ello, excluyen cualquier toma de posición personal por parte del informador que transmite la información, el redactor que escribe (...) (Los artículos) Exponen ideas, comentan informaciones, abordan los objetos más diversos (...) (El combinado información-artículo) Está cada vez más extendido (...) se enriquece, en contrapartida, con muchas otras unidades redaccionales donde se encuentran asociados la información y el comentario (Kayser, 1979, p. 128-130).

ESQUEMA 5

Géneros periodísticos en la prensa escrita: la presencia del sujeto periodista



Fuente: Elaboración propia a partir de Kayser (1979), Moreno Espinosa (2001), y Moyano (2007).

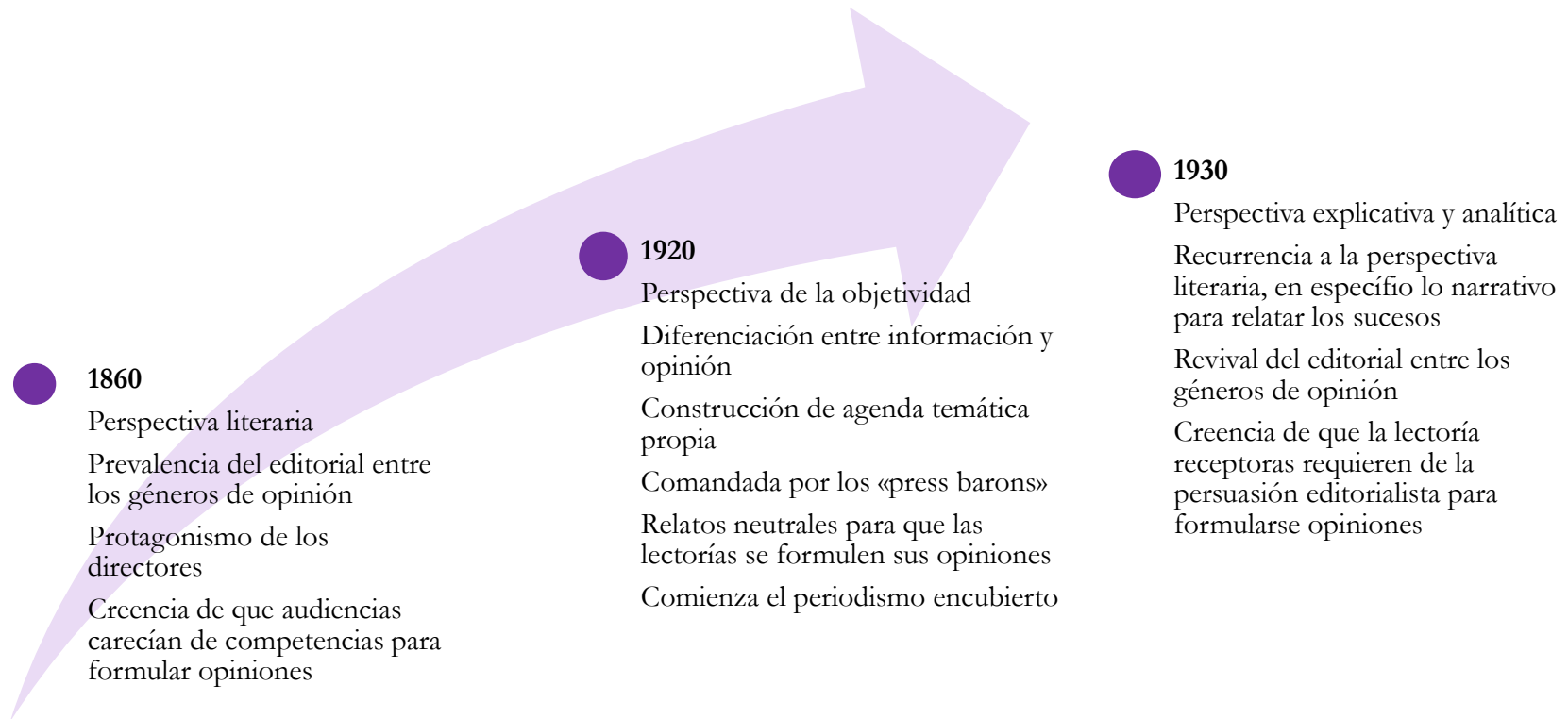
Además, estos andamiajes a través de los cuales se traducen los textos periodísticos, permiten desarrollar la crítica evolutiva del periodismo «que no es una ciencia exacta» (Moyano, 2007), y evidenciar las presencias ideológicas, las admisiones de otros estilos de escritura, como la literatura; las interacciones con las lectorías y las influencias de los avances tecnológicos en la *praxis* (Fernández Parrat, 1998).

En definitiva, la ubicación precisa del accionar del *sujeto periodista* en la producción del texto que se lleva al impreso, como vía para categorizar los géneros periodísticos, es solo uno de los cambios que acontecen en la prensa, pues entre 1860 y 1930, también, fruto de la corriente política liberal se promueven otros elementos significativos para la *praxis* periodística, tales como:

la diversificación de los temas, la búsqueda de contenidos propios y se propicia el llamado del periodismo encubierto (preludio del periodismo de investigación); se adentra y promueven causas populares. No obstante, aquel periodismo industrial volvería a encauzarse por los géneros de opinión –y sus fundamentaciones argumentativas- para contrarrestar los movimientos nacionalistas y facistas a partir de 1930, ante la amenaza de una nueva guerra (López Arroyo, 2016).

ESQUEMA 6

Línea de tiempo de las características del discurso periodístico (1860-1930)



Fuente: Elaboración propia con datos López Arroyo (2016).

Entre la dicotomía de lo informativo y la opinión se configura un discurso con matices propios, a través del cual el *sujeto periodista* se debate con otras fragmentaciones: el «mundo público posible» y el «mundo público real»; el establecimiento de vasos comunicantes con los prodestinatarios y paradesinatarios de los periódicos a través de la «denotación» (lo explícito) y la «connotación» (lo implícito), en fin, en estas reglas discursivas radica el «poder autonómico» del discurso periodístico (Moyano, 2007; Duplatt, 2019), las cuales cobraban forma entre las tensiones expuestas.

Pues si bien el ascenso del Estado liberal (entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX) enfrentó desde la prensa el orden de las cosas establecido por los poderes fácticos de la época (monarquías, iglesias, militarismo), amparados en la objetividad, no es menos cierto que en el discurso de aquella prensa –en general y en la noticia en particular- género, estilo, modalidad, registro y actitud- no parten de «giros lingüísticos» neutrales (Chillón, 1999), postura que mantienen los estudios feministas sobre el discurso periodístico (Bach Arus et al., 2000).

Los cambios en el sistema de producción, en la colocación del *sujeto enunciator* (periodista), en las temáticas abordadas, no obstante, continuaron –como la historia oficial- ocultando y silenciando a las mujeres realizadoras de periodismo. Por tanto, la historiografía canónica de la prensa también plantea la cuestión del discurso «de lo femenino» dentro del designio simbólico patriarcalista, y en esta solo se hará referencia al «feminismo de la segunda ola» para retrotraer el tiempo hacia las polémicas suscitadas por las luchas entre conservadores antifeministas y las sufragistas que presentaban sus reformas sociales en todos los foros públicos posibles, incluyendo la prensa:

Se dirá que antifeminismo no fue más que una reacción contra el feminismo; que si no hubieran estallado como cohetes los diarios escandalosos de mistress Pandhurst y sus «compañías blancas» tampoco hubiésemos oído resucitar los destemplados gritos de Moebus ni las burdas chacotas del «Simpliscismos» de «Punch» del «Journal Amusant» y del «It is Chietto» (De Castro, 1923ñ: 2, p.1).

La *praxis* periodística desarrollada en la revista *Fémina* durante sus 17 años de publicación, si bien se fundamentó en los elementos significativos del periodismo hasta entonces conocido,

especialmente los géneros, debido al contexto en el cual se desarrolló puede coincidir con rupturas en esta taxonomía rígida con la que se cataloga el discurso periodístico, por lo cual se asumen los postulados clasificatorios de Borrat (citado por Mejía Chiang, 2012), que se basa en segmentar mediante las intenciones narrativas y descriptivas que se asume en el texto.

TABLA 31

Postulados de Borrat para la clasificación de los géneros periodísticos

INTENCIÓN	RESPUESTAS NORMATIVAS DENTRO DEL TEXTO	POSIBLE GÉNERO
Narrativos simples	Qué, quién, cuándo y por qué	Noticia (sin movilización del <i>sujeto periodista</i>) Encuestas Fotografados
Narrativos explicativos	Qué, quién y dónde	Reportaje Reseña
Descriptivos simples	Qué, quién y dónde	Reportaje interpretativo Informes
Descriptivos explicativos	Qué, quién, dónde, por qué y cómo	Crónica Perfil Entrevista Análisis
Argumentativos	Por qué	Artículo Editorial Columna Crítica Ensayo Tribuna libre Cartas

Fuente: Elaboración propia con datos de Mejía Chiang (2012) y Fernández Parrat (1998).

4.3.1 Sobre los géneros informativos y la «falsa» neutralidad

Una de las tensiones de la prensa liberal –industrializada y propiedad de los magnates- la ocasionó la separación entre «las ideas» y los «hechos» con el propósito de distanciarse de los centros de poder hegemónicos para la época. El baluarte de esta prensa se fundamentó en una falsa «neutralidad universal» (Moreno Sardá, 2007) como sustento desde el cual se postuló la

objetividad, constituyéndose el espacio mediático de la época en un terreno ideológico androcéntrico.

Es decir, al apelar a la objetividad como elemento esencial para mantener vinculadas las lectorías destinatarias el periodismo se colocaba en un doble discurso, doblemente excluyente para las mujeres y sus improntas: 1) Solo lo del hombre (burgués, caucásico, de poder) sería el centro de la noticia y 2) La representación de las audiencias masculinas era mayor, pues en estos espacios de cobertura el rol protagónico lo ocupaban los nuevos burgueses. A esto se refiere Duplatt (2019):

Hasta mediados del siglo XIX el periodismo era, esencialmente, de ideas. La política, las opiniones y las polémicas se floreaban en los periódicos occidentales. Eran tiempos en que la burguesía en ascenso buscaba socavar el poder de las monarquías y de la iglesia. Una vez consolidado el Estado liberal, la libertad de prensa mutó radicalmente. Fue el nacimiento de la noticia como género, en la que la objetividad era su principal característica. Se separó la información de la opinión y ésta, a su vez, perdió campo de acción (p.9).

Los llamados géneros informativos, en cuya taxonomía se reconocen principalmente en el siglo XXI a la noticia y al reportaje, predominarán en el espacio público en la etapa del periodismo informativo, y será con el advenimiento y consolidación de la radio y la televisión (tras la Segunda Guerra Mundial), que los mensajes que se presentan desde el periodismo a través de la prensa industrial abracen la explicación a través de una hibridación en la que se informa y opina («combinado de información-artículo», para Kayser, 1979).

La objetividad se convierte en un indicador de la existencia de modelos políticos democráticos en las primeras dos décadas del siglo XX, en cuanto garantizaba el acceso masivo a las informaciones que solo pertenecían a reyes, aristócratas y nobles. Al tiempo que se supone como un elemento distintivo para referenciar el discurso periodístico y alejarlo de la ideologización. Sin embargo, en la concepción de ese «mundo posible» que podría construirse con el oficio informativo, las mujeres eran las grandes ausentes, por estar excluidas de sus lecturas (prohibiciones y restricciones para su educación; solo tenían «libertades» las hijas o esposas de los hombres de poder) y limitadas a su producción (si obtenían permisos para ejercer carreras y

oficios, debían primar los que emularan el rol de la maternidad, y el periodismo tenía poco de esto).

La objetividad periodística, que propugna la neutralidad universal (Moreno Sardá, 2007) queda cuestionada. No obstante, es considerada para ese entonces como garante de que cuando el *sujeto periodista* narre un acontecimiento, no lo juzgue, no opine; realice un texto centrado en los hechos: «el relato informativo tiene prioridad en el tiempo (...) el relato se basa en sí mismo. Hay una gran cantidad de noticias y relatos informativos que el periódico publica sin comentar» (Borrat, 1989, p.73).

Estando la naturaleza de los géneros informativos alineada –y alienada– con la perspectiva masculina, no significa que estuvieron ausentes de las ediciones de la revista *Fémina*; como mujeres *sujeto-periodistas* que reconocieron en el periodismo la trascendencia de la misión emancipadora, pueden establecerse a partir de su análisis hemerocrítico las rupturas con el llamado a la «universalidad neutral» que se propugnó desde la prensa informativa, a partir de los supuestos marcados por textualidad que se señala en el esquema cinco de la sección 4.3; y además, en prospectiva con los postulados del periodismo feminista que se ejercía en la «segunda ola».

ESQUEMA 7

Tres falsos supuestos de la neutralidad en el discurso periodístico informativo

Falsa neutralidad	<ul style="list-style-type: none">• Se apoya en el predominio del lenguaje genérico masculino, y se alude la inclusión de la mujer en este.• Se impugna desde el lenguaje, aportando su desconstrucción y desvinculándolo del poder estructural que las silencia.
Falsa realidad	<ul style="list-style-type: none">• Reconstruyen los escenarios noticiosos solo en los espacios públicos en los que se dirimen los hombres; obvian la falta de acceso de las mujeres a estos.• Se impugna desde la participación moral a través del periodismo en el espacio público; al relatar los aportes de la mujer en el hogar y la escuela. Al narrar la presencia de las «primeras mujeres» en los espacios que tenían vedados.
Falsa imparcialidad	<ul style="list-style-type: none">• La agenda pública que se relata desde los géneros informativos parte de los temas escogidos por los hombres políticos o industriales, en cual no tienen participación ni representación las mujeres.• Se impugna con la construcción de una agenda temática propia, que parte de las reformas que se vindica desde el femimismo de la «segunda ola», las cuales colocan la mirada en la ampliación de los derechos civiles y políticos a la cual tienen acceso los hombres.

Fuente: Elaboración propia con datos de Lora (2016).

En la imagen 36 se presenta una noticia publicada en *Fémina*, donde se denota, a partir de su titular, las impugnaciones a la realidad informativa de la época y se muestra la existencia de la «otra» agenda, que se difundió en su edición de marzo de 1935.

México Nombra a una Mujer Ministro ante Colombia

4 de Marzo de 1935

La Comisión Interamericana de Mujeres recibió hoy con gran alegría la noticia del Dr. Pablo Campos Ortiz, Ministro Residente y Consejero de la Embajada de que su gobierno había nombrado a la Srita. Palma Guillén Ministro en Colombia.

México es pues, el primer país latinoamericano en honrar a una mujer con un nombramiento diplomático y la Srita. Guillén es la primera mujer diplomática en el continente americano que se designa para servir en una república americana. Esto está de acuerdo con la resolución adoptada por la Séptima Conferencia Internacional Americana celebrada en Montevideo en 1933 la cual recomienda a las repúblicas americanas que traten de establecer el máximo de igualdad entre hombres y mujeres en todo aquello que concierne a sus derechos civiles y políticos.

La Srita. Palma Guillén ha sido Directora de General de Educación Secundaria en México, profesora en la Universidad de México de la cual se recibió y posee varios títulos de universidades extranjeras, entre ellos uno de la Universidad de París. Ha desempeñado en varias comisiones científicas las cuales han requerido extensos viajes. En el momento de su nombramiento se hallaba en España, de donde fué llamada a México para recibir instrucciones relativas a su nuevo cargo.

Fuente: *Fémima* (circa 1935o: 14). México nombra a una mujer ministro ante Colombia [colección].

4.3.2 Géneros que informan y comentan

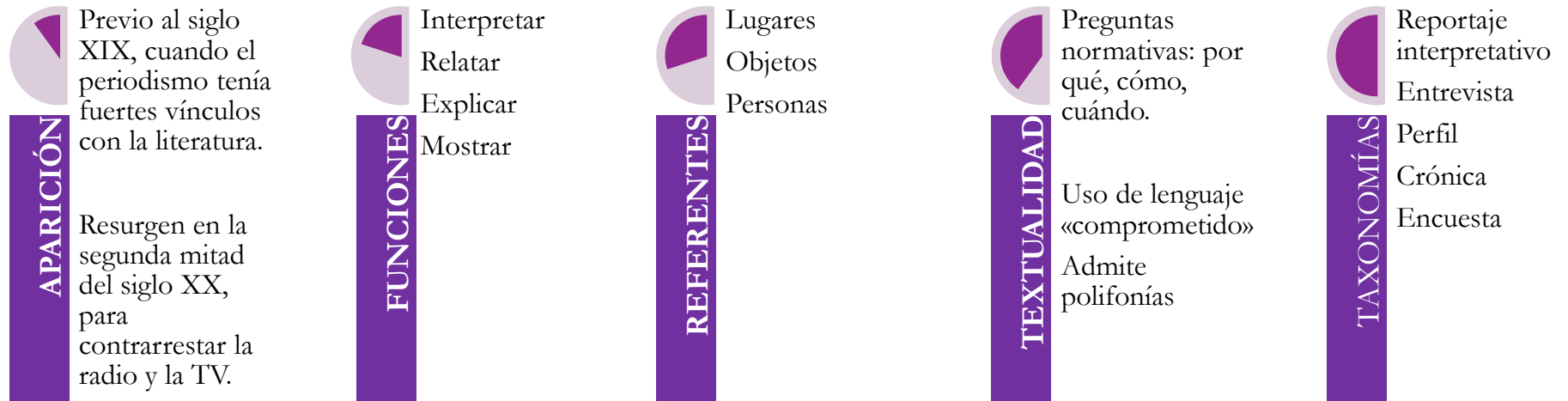
Ya se ha referido a Kayser (1979) cuando coloca entre las unidades redaccionales al «combinado», destacando la presencia doble en un texto periodístico de las características propias del género de la información y del género artículo. O aquellos que son fruto de la narración y la argumentación en sus textualidades a la que alude Borrat y les llama los textos mixtos (citado por Fernández Parrat, 1998). En el esquema 5 de este marco teórico se le ha otorgado el nombre de polivalentes.

Kayser (1979) al describir esta hibridación⁸⁶ figura el trabajo de los reporteros en cuyas descripciones evidencian que «sus testimonios se mezclaba con impresiones y deducciones» (p.130). Es lo que marca la intencionalidad, dice McNair (como cita Borrat 2001-2005), a la que no puede estar ajena la *praxis* periodística; en tanto que, se parte de los valores de quien escribe, de quien reconstruye las realidades. Promueven estos géneros el *ser o no ser* de tensiones subjetivas del *sujeto periodista* en el desarrollo del texto

⁸⁶ Al aludir a la hibridación latente en estos géneros se coincide con los criterios que Mejía Chiang (2012) atribuye a Martín Vivaldi (1998).

ESQUEMA 8

Hacia una esquematización de las características de los «compilados» y «textos mixtos»



Fuente: Elaboración propia con datos de Kayser (1979); Fernández Parrat, 1998 y Mejía Chiang (2012).

Además, el comentar e informar como binomio, advierte Kayser (1979) se convierte en «un procedimiento pernicioso para el lector [lectora], inclinado [a] en aceptar como un hecho concreto la expresión del pensamiento de un redactor» (p. 130). Y, aunque la lectoría se vea en la encrucijada, a partir de la búsqueda de separación entre hechos y opiniones que estableció el liberalismo, es la «expresión del pensamiento» lo que ha colocado al *sujeto-periodista* con una presencia protagónica desde sus movilizaciones, desde sus miradas, y adquiere los calificativos de cronista, entrevistador, entrevistadora; biógrafo, biógrafa.

Es decir, «combinado» y «mixturas» pueden ser atribuibles a la *praxis* periodísticas para la trascendencia; la vigencia de esta dualidad se demuestra en la constancia de que línea divisoria entre hechos y opiniones suele estar diluida; puesto que «no existe una frontera rígida entre los contenidos informativos del relato y los contenidos evaluativos, de opinión, del comentario: hay opiniones sugeridas o explicitadas por el relato e informaciones comunicadas por el comentario (Borrat, 1989, p.73).

Aunque puede señalarse que el auge de estos textos periodísticos se sitúan para contrarrestar la imposición de los medios audiovisuales, la radio y la televisión, como una manera de explicar y valorar los sucesos del ámbito público desde nuevas posturas, no menos cierto es que esta intencionalidad está vigente desde antaño, puesto que «las crónicas históricas e incluso textos que podemos considerar como paleorreportajes (...) son también exponentes de esta relación temprana entre el periodismo y la literatura» (Díaz Noci, s/f, p.74), por lo tanto pueden tener representatividad en *Fémina* en la medida en que las mujeres se autoconstruyen libertades y autonomías.

En el levantamiento de los textos periodísticos feministas publicados en la revista, entre 1922-1939, las implicaciones de autonomías, movilidades y participación que implica el desarrollo de un «combinado» se refleja en esta crónica de viajes de la directora de la revista, Petronila Angélica

Gómez Brea, hacia El Seibo⁸⁷, donde se dirigió para presentar su agencia, la revista *Fémína*, y aliarse con las mujeres que querían representar la revista:

Eran las once i (sic) media de la mañana. La bocina de un automóvil que se había detenido a la puerta de nuestra casa, lanzaba al viento roncós y precipitados sonidos, llamándonos con afán, anunciando que había llegado la hora de la partida. Una alegre sensación invadía mi espíritu. Sentía un vivo deseo de conocer la ciudad histórica donde se venera con amor profundo el madero santo en el que el Salvador del Mundo abrió sus brazos e inclinándose al pecho su frente redentora exhaló allí su postrimer suspiro. Mi hermana y yo ocupamos el carrauge (sic) que partió velozmente, pues llevaba la urgente carga a la Correspondencia y debía llegar a tiempo (...) (Gómez Brea, 1924m: 2, p.3).

⁸⁷ Para entonces, El Seibo era un departamento (provincia) ubicado a 60.5 kilómetros de distancia de San Pedro de Macorís; de amplio fervor religioso y de economía agrícola. Gómez Brea (1924m: 2) precisa que la señora Toña Gautreaux acogió a *Fémína* como «cosa suya», aceptando ser corresponsal y distribuidora de la revista (Tabla 37).

Página 3

Fémina

IMPRESIONES DE UN VIAJE.

NOTAS AL VUELO.

Para Doña Isabel E. Morel de Goico, Afectuosamente

Eran las once i media de la mañana. La bocina de un automóvil que se había detenido a la puerta de nuestra casa, lanzaba al viento roncós y precipitados sonidos, llamándonos con afán, anunciando que había llegado la hora de la partida.

Una alegre sensación invadía mi espíritu. Sentía un vivo deseo de conocer la ciudad histórica, donde se venera con amor profundo el madero santo en que el Salvador del Mundo abrió sus brazos e inclinándose al pecho su frente redentora exhaló allí su postrimer suspiro.

Mi hermana y yo, ocupamos el carruaje que partió velozmente, pues llevaba la urgente carga de la Correspondencia y debía llegar a tiempo.

A la entrada de la carretera, un inesperado aunque ligero choque con otro automóvil poco previsor, nos hizo exahalar un ¡Ay! de terror. Cuán dulce se nos parece la vida cuando la Demacrada asoma su faz desvencijada y pálida!

Pero esa desagradable emoción que había tomado cabida en nuestros espíritus a manera de un prólogo fatal, aminorando el contento que habíamos sentido al partir, fué desapareciendo gradualmente, ante la perspectiva de los encantadores paisajes que la Naturaleza presentaba a nuestra vista.

Sugestivos arroyos que corrían cual serpientes de cristal; fresca y perfumada brisa que embargaba el alma de satisfacción indefinible; pintorescas cabañas sembradas a trechos en la verde llanura o agrupadas a veces formando la encantadora aldea, donde tranquilo vive el labrador.

En mitad y hacia la izquierda de la carretera, una corta, pero atrayente hilera de framboyanes se levantaba magestuosamente, ofreciendo al cielo el rojo incendio de sus entrelazadas copas.

Estamos en el regazo de la ciudad del Seybo. De limpias y ordenadas calles,

Tiendas bien surtidas y elegantes. Por acá, el campesino con su carga de rojas piñas y amarillos mangos; mas allá, enormes cargas de cacao, esa sabrosa almendra que por allí se cultiva en grandes cantidades, denotando que el sudor del hombre es rocío a la tierra en las extensas llanuras de esa gran península oriental.

¡Pródigo sea el surco abierto con el sudor de la frente del mortal!

El trato afable y la complacencia es el adorno peculiar en los moradores del Seybo. De ello hicieron derroche la amabilísima señorita Toña Gautreaux, acogiendo a Fémina como cosa ya muy suya y poniendo en nuestras manos un hermoso ramillete de bienolientes flores escogidas en su jardín. El cortés Lcdo. Giró y su fina esposa, obsequiándonos con escogidos discos tocados en su excelente Victrola, mientras hojeábamos revistas editadas en el idioma de Víctor Hugo y de Dubois. Y al cabo de algunos minutos, con la amabilidad y favores de los citados amigos y del distinguido caballero don Octavio Beras, ya Fémina se había hecho hija adoptiva en muchos hogares de la sociedad Seibana.

Pernoctamos en la poética villa, en casa de la buena doña Salomé, quien, tratándonos como a hijas, ya nos esperaba con opipara cena y blanda cama.

Al romper el alba del siguiente día, nos fuimos a casa de Tona, para continuar nuestra misión periodística. La encontramos preparada para salir, e invitadas por ella, juntas nos fuimos a la Iglesia. La misa resultó concurrida y muy solemne, según se acostumbra celebrar allí los primeros sábados de cada mes.

A la salida de misa y en unión de otras señoritas de risueños rostros y miradas cariñosas, hicimos un momento de agradable recreo, en el fresco y delicioso baño que tomamos en las cristalinas aguas del río Soco.

(Continúa en página 7)

4.3.3 Sobre los géneros de opinión

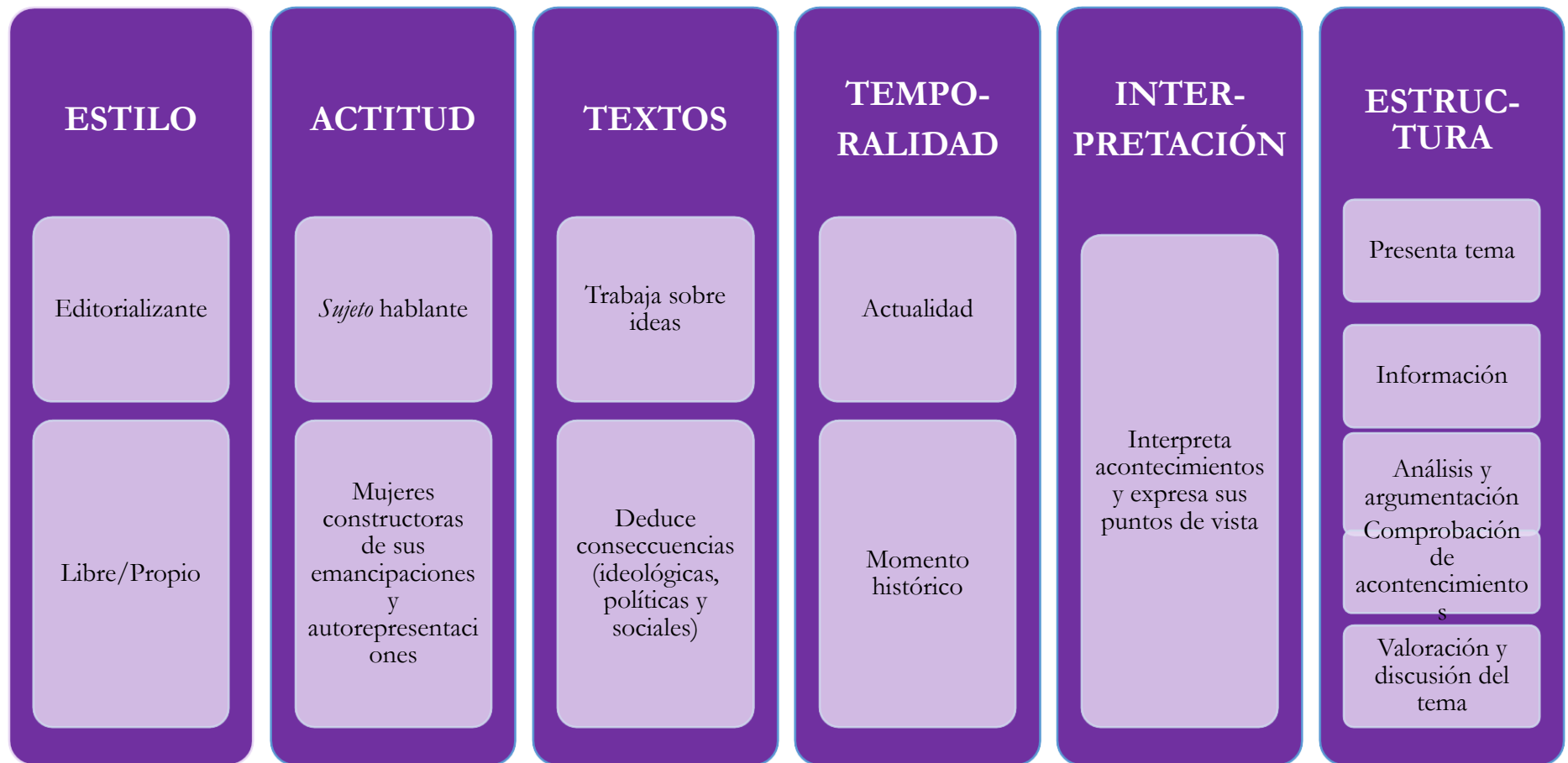
Los artículos (Kayser, 1979) marcaron los siglos XVIII y XIX; se constituyen en el baluarte del periodismo ideológico, o de esa *praxis* periodística que coetáneo con «los debates ideológicos (democracia-totalitarismo, presidencialismo-parlamentarismo, liberalismo, proteccionismo), tiene la intención doctrinal, partidista y moralizadora» (Mejía Chiang, 2012, p. 206). Este género periodístico es fruto de las intertextualidades doctrinales y partidarias referidas, restando a los hechos, sesgando la pluralidad y desarrollando críticas (sociales, políticas, de costumbres, literarias) a partir de sátiras y la construcción de fantasías. Vinculado como estratagema política de los poderes fácticos, a su producción tenían mayor acceso los hombres, quienes más que periodistas eran escritores y apasionados por el partidismo.

El articulismo político, por lo tanto, es el modelo imperante del periodismo hasta finales del siglo XIX. La prensa en esta época tiene intenciones ideológicas definidas. Todos los partidos políticos establecen periódicos orgánicos a través de los cuales dan publicidad a sus posiciones. Se ejerce en estas publicaciones un periodismo vibrante, combativo, militante, polemista y valiente, con un estilo ágil y eficaz (Moreno Espinosa, 2001., p. 113).

Pero, ¿cómo las mujeres emitían sus opiniones? ¿Podrían expresar autonomía de criterios ante la opresión de los saberes y la subordinación que las subyugaba? La actitud psicológica de enjuiciamiento y persuasión que caracteriza a los géneros periodísticos de opinión (Moreno Espinosa, 2001), garantizó la *praxis* del periodismo feminista durante el período en el cual se concentra esta tesis doctoral, la «segunda ola».

ESQUEMA 9

El articulismo el abordaje de la conciencia



Fuente: Elaboración propia con datos de Moreno Espinosa (2001).

Una de las características distintivas de los géneros de opinión, según Kayser (1979), es su «heterogeneidad», abarcando la caricatura (política o humorística), editoriales, artículos firmados, artículos sin firma, artículo principal y los editoriales. Como géneros de opinión, que para Borrat (citado por Parrat, 1998) son los textos argumentativos que se presentan en los impresos, también se suman las cartas, tanto de la dirección del periódico como las que remite la lectoría. Sin embargo, sobre la carta de los lectores, Kayser (1979) apunta:

Este «Género» tiene un lugar importante en la prensa diaria de muchos países (...). Si hemos mencionado «las cartas de los lectores» y le hemos conferido la autonomía de un género aparte, es en razón de la importancia que puede llegar a tener, si una modificación fácil en la actitud de los lectores conduce a los diarios a acoger las manifestaciones de un útil activismo (p.133).

Como género periodístico, las cartas de la lectoría publicadas en *Fémina* –tanto en la sección «Estafeta» como en «Voces Cordiales y Halagadoras» y en «Frasas cordiales»– trascienden como recurso que permite reconstruir la participación de las pioneras del feminismo dominicano en el movimiento transnacional; además, demuestran la acogida que año tras año la revista alcanzaba, las valoraciones a la organización de la redacción, sus líneas y acciones políticas. Para ilustrar lo encontrado en el levantamiento que será explicado en el análisis de los resultados se comparte la carta a través de la cual la creadora y secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la socióloga mexicana Elena Arizmendi, remite en 1923 a la revista petromacoriana desde Nueva York, donde residía y operaba las acciones de esta organización feminista:

Debo participarles que la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas es una alianza entre todas las mujeres de habla castellana, mujeres conscientes, de pensamiento y de corazón, y progresistas; pero que conocen y saben defender los intereses de su hogar, de su patria y de su sexo (Arizmendi, 1923h: 1, p.9).

- - HERMOSA EPISTOLA - -

Feminismo Internacional

New York City

Abril 9 de 1923.

Muy distinguidas señoritas y finas compañeras:

He tenido el placer de recibir la atenta de Uds. así como los ejemplares de su interesante revista "Fémima", es una patente demostración de las aptitudes de Uds. que se unen en eficaz compañerismo a una sola finalidad, la de ser útiles a su sexo al que entregan por medio de su periódico, como ofrenda todo lo que encierra su espíritu de bello y de bueno. Permítanme que las felicite muy sinceramente por sus nobilísimos esfuerzos y por su desinterés que ha asegurado el triunfo de su obra.

Veo con gusto el cange entre nuestras revistas. Es un deber nuestro el ayudarnos mutuamente. Mucho les agradecemos las líneas que le dedican a nuestra labor, y la propaganda que le han hecho desde las columnas de su periódico a "Feminismo Internacional". A mi vez, tendré gran satisfacción refiriéndome a "Fémima" y a las que con tanto acierto la dirigen. Tengan la bondad de remitirme sus clichés, para ilustrar mi reseña con los retratos de Uds. Con todo gusto publicaremos siempre los clichés de las damas dominicanas que hayan hecho alguna obra digna de mencionarse, y que sirva de estímulo a nuestro sexo. Los clichés que nos envíen, vendrán en calidad de prestados, y se los devolveremos inmediatamente después de ha-

berlos usado. Porque pueda ser que tengan que volver a hacer uso de ellos en alguna otra ocasión. Bajo estas mismas condiciones, ponemos a su disposición los clichés que nosotros usemos, menos aquellos que pertenezcan a las personas que aparecen en nuestra revista.

Debo participarles a Uds. que la "Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas", es una alianza entre todas las mujeres de habla castellana, mujeres conscientes, de pensamiento y de corazón, y progresistas; pero que conocen y saben defender los intereses de su hogar, de su patria y de su sexo. Y desde el momento que Uds. poseen todos estos requisitos que se requieren para ingresar a la Liga, me es muy grato manifestarles que han sido designadas para tener la representación de nuestra sociedad en esa República. Por lo tanto, les suplico atentamente se sirvan aceptar dicha representación, y de formar entre Uds. mismas el Comité de Cooperación Internacional de la Liga en esa República Dominicana. Tenemos ya varios centros y muchas representantes: en España, y varios países Hispanoamericanos, especialmente en mi patria México, donde la sociedad cuenta con el apoyo y la cooperación de todas las mujeres de valer.

Aprovecho esta oportunidad para ponerme a sus ordenes, como su muy atenta correligionaria y amiga.

ELENA ARIZMENDI DUERSCH.

Fuente: Arizmendi (1923b: 1). *Hermosa epístola* [colección].

No obstante, solo Casals Carro, Armentia y Caminos, y Sánchez y López Pan (como cita Mejía Chiang, 2012) incluyen las cartas de los lectores en una clasificación de los géneros periodísticos que se publican entre 2002 y 2005; pero Fernández Parrat (1998) las excluye como parte del tinglado de géneros de opinión y coloca al artículo como el gen portador madre para argumentar con razones e ideas desde el escenario periodístico.

López Arroyo (2016) explica que el artículo es el subgénero de mayor mención, de hecho al comenzar el apartado 4.3.3 de este marco teórico se rescata la figura de los articulistas que predominaban en el ocaso decimonónico y que luchaban para mantener vigencia ante la prensa informativa. Vargas (como cita López Hidalgo, 2002) explica el término «artículo» como todos

los textos periodísticos de opinión que tienen como fundamento la argumentación, las ideas y la razón, tal como la crítica, el ensayo periodístico, el comentario, el editorial y el mismo artículo.

TABLA 32

Algunas argumentaciones para fundamentar los géneros periodísticos de opinión

Crítica	Data de la considerada prehistoria del periodismo (antes del siglo XVII). Se cataloga a <i>Las Ranas</i> , de Aristófanes, como la primera crítica de carácter filosófico; en el periodismo se señala la obra de Marqués de Santillana.
	Argumenta «los aspectos positivos o negativos de forma consistente y con criterios de más altura que los estrictamente personales. Es valorar algo a la luz de la razón» (Yanes, 2005, p. 1).
	Responsabilidad individual del <i>sujeto periodista</i> que ejerce la crítica es acercarse a la razón mediante valores que refuercen a la crítica como el género periodístico «más cercano a la educación» (Yanes, 2005).
Ensayo periodístico	Data del siglo XVII, aunque tiene su apogeo cien años después. Es más popular en revistas y en suplementos, que en la prensa diaria.
	Argumenta «conclusiones de trabajos elaborados por su autor [a]» (López Hidalgo, 2002).
	Responsabilidad individual del <i>sujeto periodista</i> puesto que divulga el trabajo de investigaciones científicas realizadas; también, en su modalidad doctrinal, aborda –para persuadir– una ideología (López Hidalgo, 2002, p. 299).
Artículo	Data mediados del siglo XVIII y finales del siglo XIX, género que recibe la embestida de la falsa neutralidad informativa.
	Argumenta para «documentar una consideración determinada sobre un hecho» (Vicente Leñero y Marín, 1986, p. 309). «Valora, orienta, reflexiona» (Gutiérrez Palacio, 1984, p. 197).
	Responsabilidad individual del <i>sujeto periodista</i> que puede reconstruir la historia al desarrollar la «antítesis, frente a la tesis que proporciona la realidad» (Gutiérrez Palacio, 1984, p. 196).
Comentario	Data de la primera década del siglo XX, convirtiéndose en la respuesta que desde el terreno de la argumentación se da a la generación de noticias.
	Argumenta sobre los hechos, fija posturas ante estos. «Comenta, opina, satiriza las informaciones» (Vicente Leñero y Marín, 1986, p. 263).

	Responsabilidad individual del <i>sujeto periodista</i> es un ente activo y en atención de los acontecimientos que repercuten y pueden variar la agenda pública, puesto que «analiza, valora y dictamina» (Vicente Leñero y Marín, 1986, p. 264).
Editorial	Data del siglo XIX. Pasa de señalar su autoría, correspondiese de forma habitual a la persona del <i>sujeto</i> que dirige el medio impreso, sobreentendiéndose como la opinión, la voz, emitida por la dirección de la entidad.
	Argumenta sobre las acciones que deben emprenderse, ya sea de los hechos que acontecen o los que proyecta en un ejercicio de indagación del editorialista. «Es más eficaz cuando se argumenta que cuando se limita a argumentar y a condenar» (Vicente Leñero y Marín, 1986, p. 290).
	Responsabilidad individual y colectiva del <i>sujeto periodista</i> y del equipo de la organización de la redacción; con la mirada puesta en las audiencias paradesinatarias y prodestinatarias. «El editorial debe elaborarse con una visión de conjunto [no en conjunto] y la elección del tema debe fundarse en la trascendencia del acontecimiento» (Leñero y Marín, 1986, p. 264).

Fuente: Elaboración propia con datos de Gutiérrez Palacio (1984), Leñero y Marín (1986), López Hidalgo (2002) y Yanes (2005).

El carácter subjetivo de los géneros de opinión indica la existencia de la autoría de un *sujeto pleno* que emite sus opiniones (ver el esquema 5 de esta tesis doctoral); que asume una responsabilidad colectiva –también llamada institucional si se aborda como editorial– y un compromiso individual– con la producción de columnas, artículos, cartas de los lectores– Sánchez y López Pan (como cita Mejía Chiang, 2012); son «géneros de autoría» (Leñero y Marín, 1986); en tanto que mantienen la tesitura de explicar e interpretar, impugnar y establecer nuevas miradas, las tensiones de la realidad que circunda. La existencia de un *sujeto pleno*, participativo, con accionares continuos en la opinión pública, y a través de la *praxis* periodística, contribuye en derribar el tatuaje psicológico de la «metáfora del silencio» que predomina en el imaginario de cómo las dominicanas se construyeron ciudadanas.

4.3.3.1 El editorial

Se registra la época de oro este subgénero periodístico de opinión para la segunda mitad del siglo XIX, y lo alcanza a raíz del protagonismo con el cual asumieron las personas directivas de periódicos su enunciación para realizar valoraciones, primero (cuando primó el periodismo ideológico) de los contextos políticos, económicos y sociales, y posteriormente, con el

advenimiento de las noticias (con el periodismo industrializado del liberalismo), comenzaron a valorar las que resultaban ser las principales informaciones producidas con el sello de la objetividad.

El género editorial tuvo su protagonismo iniciático en el siglo XIX, y en las primeras cuatro décadas del XX se produce desde su pérdida de posición de privilegio y prestigio, su relego total y el proceso de adaptación a las normativas de la prensa industrial, hasta recuperar el sitio como la «voz moral y de autoridad judicial» de los periódicos (López Arroyo, 2016). Al compartir esta definición de editorial puede entenderse cómo el género periodístico decimonónico traspasa las fronteras del tiempo, y se sitúa en esta centuria del siglo XXI como el prototipo de la «responsabilidad social» en la *praxis* periodística:

Un editorial es un artículo firmado por la cabecera de un periódico que expresa el parecer del medio de comunicación sobre un asunto particularmente importante. Los editoriales suelen publicarse a diario en un espacio diferenciado del periódico que se rubrica con la mancheta del rotativo o alguna otra marca de su identidad corporativa. Con los editoriales, los periódicos se implican directamente en los asuntos de su comunidad en ocasiones con la intención de crear opinión y otras veces con el objetivo de velar por la calidad del debate público. En ambos casos, los diarios aportan puntos de vista regidos por los principios o intereses que defienden. Como esos puntos de vista suelen ser discutibles, es de esperar que la prensa, en aras de su responsabilidad social, publique editoriales que argumenten sus ideas, en vez de imponerlas (López Arroyo, 2016, pp. 212-213).

Incluso, aunque en los análisis actuales a los editoriales se toma en cuenta que no se trata del género periodístico «masivo», si se entiende como el discurso más político del medio de comunicación que lo emite. Al menos, esta es la apreciación que realiza Galvão Santos (2018), al desarrollar un análisis de la «mirada opinativa» -editorializante- sobre las huelgas de los universitarios brasileños en el año 2005:

La opción por elegir los editoriales como objeto de análisis en este artículo es por el hecho de que estas piezas contienen el núcleo opinativo de los medios (...) De

acuerdo con Giró (2008), el editorial es el espacio donde los medios expresan su opinión sobre lo que se estima son las grandes cuestiones sociales, económicas y políticas (...). La importancia del análisis de los editoriales deriva en el hecho de quien determina el contenido de los editoriales –la dirección- es también quien determina los titulares de portada, que, a su vez, son una auténtica toma de posición política, y es quien determina asimismo la orientación de los titulares de las páginas interiores (p. 401).

Es decir, la presencia en el discurso del *sujeto enunciador* del editorial en las primeras dos décadas de esta centuria es también un factor determinante de las características de este género periodístico, como lo fue entre la época de esplendor y de redefinición a la cual se hizo referencia (1860-1940):

TABLA 33

Características del editorial entre siglos XIX y XX

Características	<i>Siglo XIX (1860-1899)</i>	<i>Siglo XX (1900-1940)</i>
Objeto	Autoritario, aleccionador, combativo, proselitista	Valorar las noticias de mayor importancia
Espacio en el diario	Se coloca con la cabecera del diario	Se coloca en una sesión interior
<i>Sujeto</i> periodista	Firmado por el director/ la directora	No se firmaba
Signo lingüístico	Primera persona del singular	Primera persona del plural
Tono	Subjetivo	Neutral
Habla en nombre de	<i>Sujeto</i> que dirigía el diario, y de la organización	Refiere al nombre del periódico como organización colectiva

Fuente: Elaboración propia a partir de Moreno Espinosa (2001); López Arroyo (2016).

Para las categorizaciones del género editorial, Fuentes de la Peña (2004), Polanco López (2009) y López Arroyo (2016) se focalizan en la postura argumentativa del *sujeto que editorializa* y la intención de provocar acciones en los prodestinatarios, paradesinatarios, e incluso el colectivo

contradestinatario que conforma la lectura. De manera que la intención clasificatoria es la de evidenciar los elementos implícitos, subjetivos y emocionales que constituyen los componentes argumentativos:

TABLA 34

Categorizaciones del editorial periodístico

LÓPEZ ARROYO (2016)	PRESCRIPTIVO Moviliza a la acción e insta a adoptar o rechazar una determinada política o actuación ante una situación controvertida, la cual justifica.	VALORATIVO. Crítica o defiende una realidad o idea, por regla general da lugar a opiniones contrapuestas. Reprueba o aprueba circunstancias en tela de juicio.		INDAGATORIO. Se refiere a un tema de interés público, que por lo general es objeto de interpretaciones cuestionables. Categoriza los hechos y averigua su significado.	
	P. Son formuladas con proposiciones normativas y descriptivas.	P. Son proposiciones normativas y descriptivas que justifican conclusiones de carácter normativo.		P. (Y las conclusiones) son descriptivas.	
	T. Sentimental	T. Lo deseable/lo indeseable.		T. Reflexivo.	
	A. Descriptiva, pero basada en generalizaciones normativas.	A. Es descriptiva basada en valores.		A. Realiza una interpretación de la situación razonable, entre causas y consecuencias.	
FUENTES DE LA PEÑA (2004)	ANALÍTICO. Enuncia hechos desde un punto de vista particular.	COMBATIVO. Enuncia una postura doctrinaria y apasionada, pues tiene una finalidad propagandística.	Premisas. Normativas generalizadas	CRÍTICO. Juicio en tono de advertencia con el análisis de situaciones.	Premisas. Apela a la trascendencia social y moral
	P. Normativas, de lo favorable y lo no favorable. Suma verdades aceptadas.		T. Imperativo		Tono. Advertencia
			A. Generalizaciones normativas que apelan a categorías condenatoria.		Argumentación. Racional y objetiva.
	T. Categórico.	APOLOGÉTICO. Alabanza o defensa acérrima de algo o alguien, presuponiendo	P. Normativas generalizadas a través de valores y principios éticos y morales.	PREDICTIVO. Diagnostica resultados de tipo	P. Anota probabilidades con fundamentos estudiados.

	A. Apela a las generalizaciones normativas para crear verosimilitud.	valores que son irrenunciables.	T. Emotivo A. Moviliza a los lugares comunes (topos) para sustentar las premisas.	social y político, basándose en una situación.	T. Distante A. Juicios hipotéticos a través de verdades lógicas
POLANCO López (2009)	Función informativa	EXPLICATIVOS. De forma explícita no recurre a ofrecer una opinión directa. Se acerca a la búsqueda de la neutralidad argumentativa.			
		DE TESIS U OPINIÓN. Expresa, claramente, una opinión favorable o desfavorable.			
	Función psíquica	INFORMATIVOS. La intencionalidad está fundamentada en el conocimiento o en la conformación de una percepción.			
		INTERPRETATIVOS. Promueven en las audiencias las causas y efectos de los acontecimientos considerados noticiosos; desarrollan conjeturas y juicios de futuro.			
		PARA CONVERCER. Apelan a las argumentaciones, a favor y en contra, para incidir en el ánimo de la lectoría.			
		DE ACCIÓN. Se dispone de movilizar «todos los resortes» para movilizar las voluntades de la lectoría hacia temas controversiales.			

Leyenda: O. Objeto. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación.

Fuente: Elaborado a partir de Fuentes de la Peña (2004), Polanco López (2009) y López Arroyo (2016).

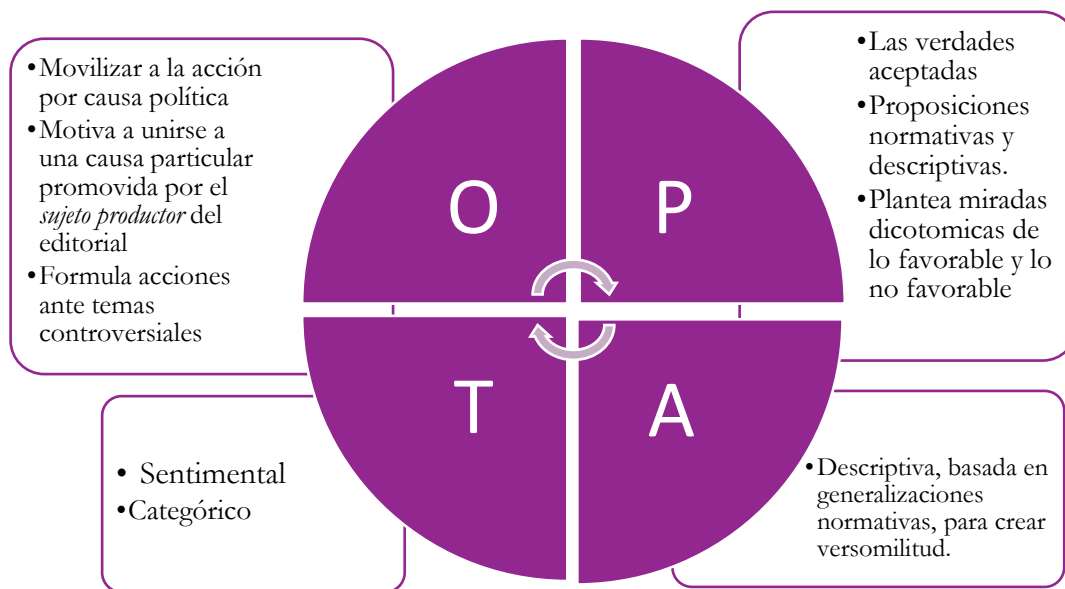
Con estas categorizaciones se evidencian las posturas tensas que han dominado las discusiones sobre la presencia del *sujeto productor* de contenidos periodísticos, tanto en el aspecto informativo como el de la opinión. Así, mientras Fuentes de la Peña (2004) y López Arroyo (2016) denotan la existencia en el editorial de las argumentaciones, incluso cuando se apoyan de argumentos que recurren a las «cercanías de la razón» (como la tipología indagatoria, el crítico y el predictivo); Polanco López (2009) convoca a la neutralidad total en por lo menos tres de sus categorizaciones (explicativo, informativo e interpretativo). Se puede establecer, a partir de estas categorizaciones, tres bloques integrales para el estudio de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea:

1. **Editoriales de prescripción**, cuya intención argumentativa, precisa López Arroyo (2016), apela a la justificación unidireccional, por lo cual tienden a asumir las premisas de los analíticos planteados por Fuentes de la Peña (2004), fundamentándose en una intención informativa de tesis y opinión Polanco López (2009). Siendo su intención psicológica en la

lectoría la acción. Sumando sus premisas, tono y argumentos se desarrollan las siguientes cualidades definitorias:

ESQUEMA 10

Descripción del editorial periodístico tipo prescriptivo con el método OPTA



Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación

Fuente: Elaborado a partir de Fuentes de la Peña (2004), Polanco López (2009) y López Arroyo (2016).

MEMOROTEC

FÉMINA

REVISTA GALANTE Y DE INTERESES GENERALES.

DIRECTORA-ADMINISTRADORA:

PETRONILA ANGELICA GOMEZ

Maestra Normal.

REDACTORES:

V. VALERA REYES,

PETRONILA A. GOMEZ, CONSUELO MONTALVO DE FRIAS.

Año I {
San Pedro de Macoris, Agosto 15 de 1922
{ No. 3

Amanecerá!....



I damos crédito a las palabras de los ilustres compatriotas que últimamente acudieron a Washington para solucionar nuestro caso, ya la Intervención está tocando a su fin, ya el pueblo dominicano, el pueblo mártir y noble, que oponiendo su derecho a la fuerza y la injusticia ha soportado con pasmosa entereza el inmenso dolor de una terrible servidumbre, se halla próximo a gozar del incomparable bien de su libertad en mal hora arrebatada.

Lo que en la negra desgracia ha sido esperanza consoladora para nuestro pueblo, será bien pronto, a juicio de los insignes representativos, un hecho, una realidad hermosa.

¡Ojalá que así sea! ¡Ojalá que, desoyendo la Casa Blanca los aviesos consejos del imperialismo, que tanto recelo y desconfianza ha despertado contra los EE. UU., proceda esta vez con el tino y la equidad apetecidos.

Como todos los dominicanos se encuentran vivamente deseosos de que cese cuanto antes la Intervención, semejantes nuevas han hecho estallar el mas loco regocijo en los corazones.

Pero.... ¿por qué no confesarlo? A pesar de que la promesa de una pronta desocupación sin menoscabo del decoro nacional, ha sido hecha por hombres que merecen confianza, nosotros no escondemos nuestro recelo. Y es natural y lógico, puesto que siempre se nos ha mentido y engañado.

Cada plan ofrecido por el detentador de nuestra soberanía, no ha sido hasta el presente sino una emboscada para la República.

Por suerte que el instinto de conservación ha dado a nuestro pueblo la voz de alerta, y nuestro patriotismo ha impedido realizar los torvos designios de la fuerza...

La República, después de una larga noche de dura y bochornosa servidumbre ¿surgerà libre y soberana?

¿El sol de la libertad estará a punto de levantarse y deshacer las espesas tinieblas de nuestra noche pavorosa?

¿Será verdad?

¿Habrá triunfado el derecho?

¿Amanecerá la justicia?

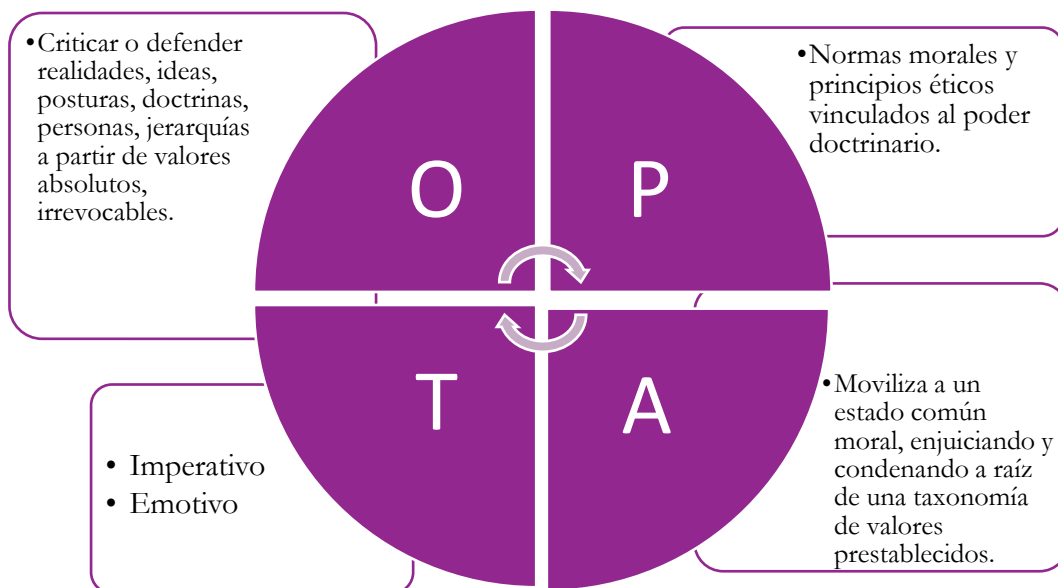
Esperemos puesta la confianza en Dios y llenos de la Patria nuestros corazones!

En el tercer párrafo de este editorial «Amanecerá?...» se rescata la siguiente expresión: «¡Ojalá que así sea! ¡Ojalá que, desoyendo la Casa Blanca los aviesos consejos del imperialismo, que tanto recelo y desconfianza ha despertado contra los EE. UU, proceda esta vez con el tino y la equidad apetecidos!» (Gómez Brea, 1922g: 1, p.1); pero auscultando por completo en este texto argumentativo se puede determinar las características propias del editorial prescriptivo, siguiendo la propuesta del esquema 10.

- **O.** Moviliza hacia el «recelo» que debe tenerse ante los anunciados «planes de desocupación», pues cada plan es «una emboscada hacia República Dominicana».
 - **P.** Las verdades aceptadas son: «Imperialismo (...) recelo y desconfianza».
 - **T.** El tono es categórico, y esto está contenido en expresiones como: «lo que en negra desgracia»; y, «¡Ojalá que, desoyendo la Casa Blanca!».
 - **A.** Desarrolla generalizaciones normativas atribuidas a los hombres que negocian el plan y hacia el plan mismo: «Siempre nos han mentido y engañado». Además: «Cada plan (...) no ha sido hasta el presente sino una emboscada».
- 2. Editoriales valorativos**, dentro de esta concepción descrita en la tesis de López Arroyo (2016), existen coincidencias que Fuentes de la Peña (2004) indica para los editoriales combativo y apologético, siendo su postura informativa de tesis u opinión, y su intención psíquica a que está dispuesta a convencer, Polanco López (2009).

ESQUEMA 11

Descripción del editorial periodístico tipo valorativo con el método OPTA



Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación.

Fuente: Elaborado a partir de Fuentes de la Peña (2004), Polanco López (2009) y López Arroyo (2016).

IMAGEN 40

Editorial valorativo en *Fémína*: VI aniversario de *Fémína*, 1922 -1928



Fuente: Gómez Brea (1928n: 6). VI aniversario de *Fémína* [colección].

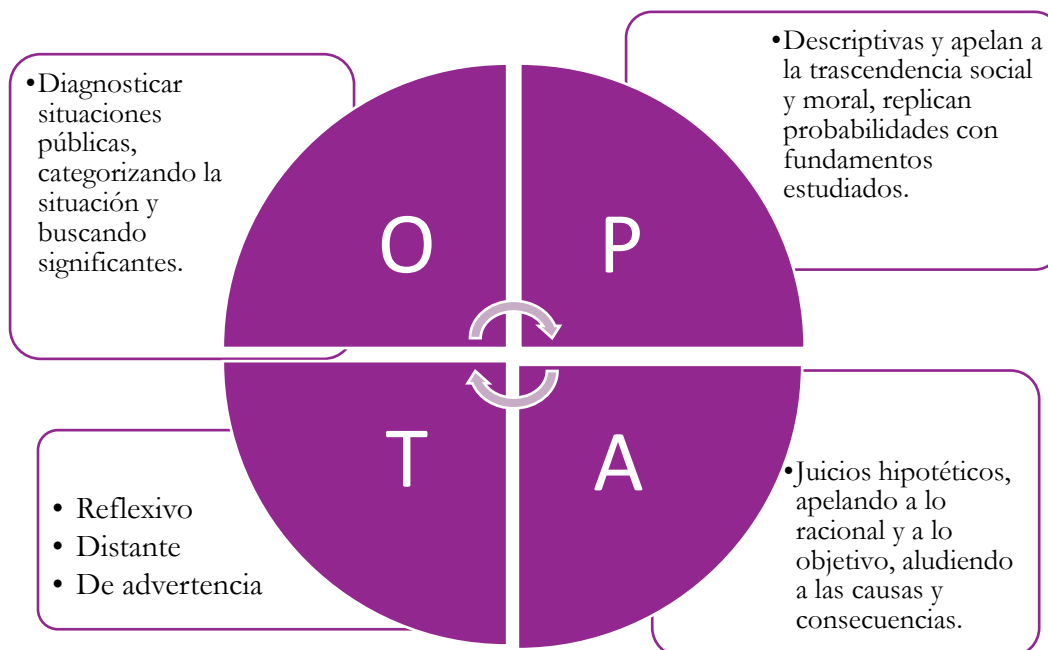
Se toma para ejemplificar el editorial «VI aniversario de *Fémína*, 1922-1928», publicado en julio de 1928, en el cual se pueden obtener las características del editorial valorativo, a partir de las indagatorias señaladas en el esquema 11. Se deduce la autoría de Petronila Angélica Gómez Brea a partir de las expresiones: «Nuestra pluma se movía» (...) «No quiero terminar sin dirigir mi pensamientos».

- **O.** Defiende la agencia *Fémína*, utilizando expresiones como: «Débiles en nuestros empeños; frágiles en nuestras esperanzas, pero invadidas de un luminoso optimismo, encaminábamos nuestra nave hacia un puerto seguro».

- **P.** Las normas morales a las cuales se anteponen es a las que niegan que «hombre i mujer son dos fuerzas generadoras», por lo que solo a través del «equilibrio» de sus fuerzas se podrá desarrollar la «reconstrucción colectiva de la humanidad».
 - **T.** El tomo es emotivo, mueve hacia la causa de la agencia *Fémima*: «(...) esta evolución de la mujer sacude el globo de uno a otro confín».
 - **A.** El estado común al que moviliza es el equilibrio entre hombres y mujeres: «El hombre i (sic) la mujer son recíprocos i efectivos complementos».
3. **Editoriales de indagación**, se refiere a una hibridez que dará un perfil interpretativo de las situaciones que analiza López Arroyo (2016); por lo cual contiene matices de crítica y predicción, de colocar los hechos en futuro como lo refiere Fuentes de la Peña (2004), con intención explicativa y una postura psíquica aparentemente informativa, Polanco López (2009).

ESQUEMA 12

Descripción del editorial periodístico tipo de indagación con el método OPTA



Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación.

Fuente: Elaborado a partir de Fuentes de la Peña (2004), Polanco López (2009) y López Arroyo (2016).



AQUELLOS ínclitos varones supieron guardar en las rocas de sus pechos aquel triásico secreto, que habían jurado en la tarde del 16 de Julio de 1843, para en la memorable noche del 27 de Febrero del siguiente año, de común acuerdo, romper con decidida valentía el ignominioso yugo de la dominación haitiana, bajo cuyo peso hacia 22 años gemía la patria de los dominicanos.

El día anterior, el 26 (dice el historiador A. Tejera en unas notas traducidas de la Historia de Haití) nada habían concertado los insurgentes respecto al pabellón que iba a adoptarse, y se reunieron esa tarde con el propósito de disponer sobre el particular.

“Opinaron algunos que era necesario desechar los colores de la bandera haitiana pero Joaquín Puella fué de parecer que convenia emplearse esta, alegando que podían presentarse incidentes serios y comprometedores si se arbolaba otra. “Dejémosla tal como está, y cuando se reúna la Constituyente, entonces el pueblo sabrá a que atenerse y podremos sustituirla.

“Pongámosle una cruz blanca” dijo uno de los congregados, proposición que fue aceptada a unanimidad.

Los aquellos esforzados paladines, con el ansia suprema de ser libres, colocaron sobre el odioso pabellón de las dos franjas, la magistral cruz blanca, símbolo de paz y redención. Los aferrados al ideal hermoso de

su fe y de sus grandes esperanzas, sacrificando sus bienes de fortuna, y exponiendo sus vidas a la saña de los dominadores, fundaron una república completamente libre, sin restricciones, y en la que la justicia y el derecho, consolidados, habían de servir de base fundamental a sus grandes aspiraciones de ciudadanos libres y civilizados.

27 DE FEBRERO DE 1923.

Hoy que se inicia una nueva era de reconstrucción política; aligerado el peso de extraña intervención que nos agobiaba, reflexionemos en este aniversario, sobre la grandiosa epopeya del 44; meditemos sobre la grandeza de aquel esfuerzo heroico realizado por esos gallardos campeones que adelantaron a su época en pensamiento y en acción, y ofrendemos sobre su tumba, como homenaje de recordación y gratitud, la promesa de un noble y patriótico propósito de colocarnos en el concierto de las grandes naciones, fomentando la agricultura como verdadera base de la riqueza de los pueblos; favoreciendo las industrias nacionales, como estímulo al trabajo que vigoriza y salva a las naciones; estrechando en fin, cada vez más los vínculos de la confraternidad, para que reinando una paz fecunda y bienhechora, se verifique una saludable reparación político-social, que irá en provecho y progreso de nuestra vida nacional, y llegaremos a sentirnos orgullosos de tener una patria tal como la soñaron nuestros gloriosos antepasados.

En el editorial «27 de febrero», publicado el 28 de febrero de 1924, y bajo la responsabilidad atribuida a Petronila Angélica Gómez Brea (se coloca «Página de la Directora») los matices de crítica y predicción propios del editorial tipo indagatorio son notorios al establecer un sucinto análisis amparado en los elementos de la propuesta del esquema 12.

- **O.** Diagnostica la «nueva era de reconstrucción política pues se aligeró el peso de la intervención estadounidense»; esta reconstrucción se debe realizar al «meditar sobre la grandeza del esfuerzo heroico» realizado por los patriotas en 1844.
- **P.** Apela a colocar al país en «el concierto de las grandes naciones», como premisa de trascendencia colectiva.
- **T.** Se dirige a la lectoría con un tono reflexivo, incluso lo señala: «(...) reflexionemos en este aniversario sobre la grandiosa epopeya».
- **A.** Las causas de continuar el ejemplo patriótico de 1844 provoca la consecuencia argumental de una «saludable reparación político-social, que irá en provecho y progreso de nuestra vida nacional». Es decir, argumentos racionales, fruto de la indagatoria causa y consecuencia.

4.3.3.1.1 La argumentación: voz de la conciencia

Los géneros periodísticos de opinión se fundamentan en la estructura, búsqueda y finalidades del texto argumentativo, de acuerdo a lo que han afirmado, por separado, Padilla, et al. (2011), y Fuentes de la Peña, (2004), lo que remite a la propuesta de taxonomía planteada por Borrat (citado por Mejía Chiang, 2012; y Fernández Parrat, 1998). Los textos argumentativos presentan un punto de vista (tesis) sobre una situación (objeto de la argumentación) partiendo de sus subjetividades (*yo* que construye el discurso) y contextos (morales, sociales, políticos, éticos) con la marcada intención de confirmar una postura o adherir a los otros y las otras a una causa.

Al explicar el significado del discurso argumentativo, Grize (citado por Padilla, et al., 2011), señala elementos claves que permiten identificar la presencia activa de las periodistas de *Fémina* en el espacio público, pese a que lo tenían vedado, pues a través de los géneros periodísticos de opinión lograban trascender su estado consciente (enclaustrado en el espacio privado) a la

realidad que les oprimía en diversos planos, principalmente en el de los derechos políticos y civiles. En tanto que el discurso argumentativo se describe como:

Reconstrucción mental de una realidad o tema (objeto del discurso) que trae aparejada una construcción de A (enunciador) y una construcción de B (el destinatario) (p.30).

La mujer periodista se convierte en *sujeto argumentador*, activo, que consciente reconstruye esta realidad opresora al redactar su postura (contra las imposiciones y represiones institucionales de la época, a favor del feminismo, en el compromiso de presentar las influencias que en ellas ejercían mujeres referentes y los hombres que acompañaban el movimiento) desde sus dimensiones intersubjetivas (oficio, profesión, lecturas previas, raza, clase), y de acuerdo a sus intencionalidades busca promover filiación en sus audiencias, tanto en la prodestinaria como paradesinataria. Una muestra es este artículo de opinión escrito por una de las redactoras de la revista, la puertorriqueña María Luisa Angelis Canino (que utilizaba el pseudónimo María del Mar Caribe) en 1922:

¡Mujeres, todas a una procuremos educarnos para bastarnos a nosotras mismas y conquistar nuestra independencia, pensando en que se ha de ser esposa compañera del hombre, en que se ha de ser madre, y dar a la patria hijos sanos y robustos moral y materialmente, pensando en fin en que hemos de contribuir fuera del papel de esposa y madre a los grandes ideales del progreso moral y material de nuestro país (Angelis de Canino, 1922j: 1, p.1).

La influencia argumentativa para la filiación de las audiencias a través de los géneros periodísticos, revela la existencia de una conciencia adquirida tanto por las pioneras del periodismo feminista dominicano, como por sus lectoras y lectores sobre la condición de opresión que les limitaba, asumiendo intenciones y posturas comunicativas (perspectiva

retórica⁸⁸) que se requieren sistematizar, y transfiriendo sus subjetividades, quizás aprovechando la «naturaleza» que se les atribuía de seres emocionales, mediante el tono y las modalidades de las posturas argumentadas (perspectiva pragma↔dialéctica⁸⁹), situaciones teorizadas en los análisis argumentativos de Padilla et al (2011).

Al reconocer que la argumentación es el basamento de los géneros periodísticos de opinión se suma a la sistematización de matices textuales y modalidades informativas, propios de los estudios sobre el discurso periodístico previos, la auscultación del *sujeto mujer* consciente, en cuanto opina, justifica, polemiza o delibera su situación a partir de la estructura textual que permite el diálogo entre conciencias. Adentrarse a estas intenciones y posturas comunicativas, a partir de la estructura de la tesis (objeto de discusión) formulada en cada escrito, revela la utilidad que la *praxis* periodística significó para expandir la doctrina feminista.

Padilla et al (2011) esquematiza la intención argumentativa y la postura comunicativa, la cual es posible articular a raíz de la categorización que se desarrolló sobre el editorial, abriendo un puente que permitirá situar en qué medida en *Fémina* se polemizó, justificó o indagó las situaciones que repercutían en las mujeres de la época.

⁸⁸ La perspectiva retórica de la argumentación opera para descifrar las estrategias discursivas, pues a través de la razón el *sujeto* que argumenta busca sumar a receptores a su causa, y para determinarlo se analiza el discurso desde tres niveles: global (tipo de tesis, las premisas, los argumentos); y el nivel local (polifonía, tesis adversa, posturas contrarias, premisas que asume) (Padilla et al., 2011).

⁸⁹ Padilla et al (2011) demuestran que la perspectiva pragma↔dialéctica es la que ha permitido articular los estudios de argumentación a la del análisis del discurso, puesto que establece en el texto argumentativo una vía para la discusión crítica que permita solucionar diferencias de opinión.

TABLA 35

Intenciones y posturas argumentativas y su vinculación con la tipología editorial

INTENCIÓN ARGUMENTATIVA	POSTURA ARGUMENTATIVA	TIPOLOGÍA EDITORIAL
JUSTIFICATIVA. La tesis se explica con uno o dos argumentos al comenzar el texto, no toma en cuenta otras posturas sobre el objeto (tesis) sobre la cual se argumenta.	ESTRATÉGICA. Se produce un texto desde la perspectiva egocéntrica. Obvia la existencia de audiencias contradestinatarias, y de estas refuta los puntos de vista, con un discurso persuasivo.	PRESCRIPTIVO. La tesis validada es la del <i>sujeto</i> que enuncia, a raíz de una postura supuestamente analítica amparada en premisas provenientes de normativas generalizadas.
INTENCIÓN ARGUMENTATIVA	POSTURA ARGUMENTATIVA	TIPOLOGÍA EDITORIAL
POLÉMICA. Busca centrar contraposición, con otras tesis opuestas. Adversa en base a las argumentaciones opuestas, y de estas obtiene las conclusiones propias.	DIVERGENTE. Utilizando estrategias discursivas persuasivas y retóricas, busca sumar de manera positiva la adhesión de las audiencias destinatarias, que también se consideran oponentes.	VALORATIVO/PRESCRIPTIVO. La tesis propuesta realiza alusiones para descalificar el discurso adversario. La conclusión refuerza la tesis propuesta.
DELIBERATIVO. Sus juicios se fundamentan en datos y ejemplos. No impone una tesis de entrada, la va desarrollando para formular y permitir un juicio.	CONVERGENTE. El interlocutor no aparece como oponente, sino como un «co-operador» para solucionar la situación sobre la cual se opina. Muestra situaciones que permiten a ambas partes ganar.	INDAGACIÓN. La conclusión, tras la exposición de datos, constituye la tesis, y esta a su vez refiere al diálogo, a la conversación, por ende, a una argumentación de doble vía.

Fuente: Elaboración propia a partir de Padilla et al. (2011).

Los argumentos —que pueden definirse como lo que se defiende y los ámbitos de defensas para opinar— no solo contribuyen a vincular el «mundo de las subjetividades», espacio donde el patriarcalismo ha etiquetado a las féminas, con el «territorio de la razón», o voz de la conciencia, que tiene como habitué a los hombres. Wetson (como cita Padilla et al, 2011) identifica los siguientes tipos de argumentos: mediante ejemplos, por analogía y autoridad.

Los argumentos mediante ejemplos, precisa Padilla et al (2011), se fundamentan en el *topos* de la cantidad, que es lo que se refiere al impacto en el *argot* informativo. De manera que cuando Arizmendi (1923q: 2) se refiere a la calidad de las representantes de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas alude a: «Señoritas profesoras que por humildes que sean representan la observación, el saber, ellas poseen una activa inteligencia y una incansable perseverancia para guiar voluntades y formar caracteres» (p. 7).

La ejemplificación sustenta la argumentación por analogía, pero esto suele ser débil y con poca sustentabilidad en razonamientos sustentables en la razón, más bien en los sentimientos y la emotividad. Puede establecerse que este tipo de argumentos prevalecen en los discursos «de lo femenino» y «femenino». Es el caso de las argumentaciones que en 1924 realizó Mario Guerra para justificar que las mujeres dominicanas no se integraran a las oficinas y los talleres:

No entiendo que la mujer dominicana, tal vez la más legítimamente tropical de Las Américas, haya ganado cosa alguna conveniente a su mejoramiento individual, amachando como la hecho sus antes correctas costumbres naturales, con el embotamiento obligado de la vena sentimental mediante el desarrollo de los músculos; ni creo que sean para ellas las oficinas y talleres el campo más propicio a la consecución de un risueño y venturoso porvenir (Guerra, circa 1924h-2, p. 8).

Las argumentaciones por analogía de Guerra (1924h-2) se fundamentan en «las características tropicales de la República Dominicana» (p.8).

Los argumentos de autoridad colocan en contexto la voz de personas referentes que validan o no la tesis que se sustenta. Se encuentran en *Fémima* esta transferencia de poder consciente a mujeres que se consideraron influyentes, tal como se apoya la feminista peruana Mercedes Palacio de Garriga (circa 1936m: 15) en las acciones de la sufragista española Clara Campoamor para clamar en un artículo que ocurran más guerras:

Es aquí donde cobra valor la actitud heroica de la señorita Diputado a las Cortes, la ciudadana española Clara Campoamor, cuando en plena Cortes pidió que fuera suprimido íntegramente de presupuesto el presupuesto de guerra. El caso fue

sonado. Hubo muchas rechiflas, burlas, censuras y aspavientos; pero sus concepciones la colocaron en el más alto pedestal del idealismo femenino; puesto que si bien es cierto que si noble anhelo es imposible, no dejó de representar el papel de una extraordinaria Embajadora de la Paz. No más guerra (s/p).

Para profundizar en las argumentaciones contenidas en los artículos de opinión, los estudios lingüísticos señalan como evidencias las estrategias discursivas, pues estas permiten «dar pistas al lector acerca de cómo leer un texto argumentativo» (Padilla, et al., 2011, p.5) y rescatar las huellas de la autoría, subjetividades imprescindibles para señalar una genealogía feminista que se fraguó en la revista *Fémina*. Al respecto, en Padilla et al. (2011) se establece lo siguiente:

Las modalidades discursivas y los enunciados polifónicos son las estrategias que ponen particularmente en evidencia la subjetividad del enunciadador que va monitoreando su voz propia, entretejiéndola en la trama polifónica que va construyendo al convocar otras voces que instalan el diálogo interdiscursivo (p. 44).

Las formulaciones que acontecen entre el *sujeto* y cómo escribe (modalidad del enunciado) y este *sujeto* hacia sus destinatarios (modalidad de la enunciación), constituyen las intertextualidades discursivas cuyo estudio permitirá evidenciar la interacción dialógica desarrollada por las periodistas y colaboradoras de *Fémina* para que su discurso se convirtiera en llamado a la acción de las mujeres a las que se dirigían y trascendiera en el tiempo.

4.3.4 Los títulos para abarcar *otras* subjetividades

Los títulos, de acuerdo a Kayser (1979) también se convierten en un recurso de estudio dentro del campo del análisis de prensa, específicamente se constituyen en elementos de estructura que pueden ser valorados por su emplazamiento (tamaño y proporción relativa frente al texto y la publicidad).

Sin embargo, debido a las condiciones de la colección de la revista *Fémina* (1922-1939), las valoraciones entorno a los titulares que identifican los textos periodísticos calificados como evidencias del «discurso feminista», se evaluarán desde su presentación tipográfica y a partir de la búsqueda de sentido de sus «llamados» al adjetivizar.

Conviene precisar que el titular es un llamado de atención hacia el texto periodístico, una «banderola» o «streamer» que adquiere relevancia a raíz de la irrupción del liberalismo que propiciar la venta de diarios a partir de los títulos de sus cabeceras (López Arroyo, 2016); para esta investigación se parte de extraer los adjetivos de los titulares amparado en los estudios previos de Irigaray (1992), de manera que se despejarán, convirtiendo a este elemento en un indicador de las marcas sexuadas del periodismo feminista de la revista *Fémina*.

En este estudio se abordan características tipográficas y expresivas en el interés de analizar las subjetividades que se transmiten a través de la titulación, como ya lo apuntaba Kayser (1979):

El primer criterio de los titulares es de orden material: resulta de la presentación tipográfica, que crea un contraste físico entre el titular y el texto al que cubre o anuncia (...) El titular no se termina con un signo de puntuación, salvo el de interrogación, exclamación o los puntos suspensivos, cuando son exigidos por su tono o sentido (p. 109-110).

femina

M.P.

189-90



-VEASE DETALLE EN PAGINA INTERIOR-

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Graduandas de maestras normales en 1936

La portada de *Fémima* data de junio de 1936. Es la fotografía de las maestras normales tituladas por la Escuela Normal Superior de Santo Domingo, hijas espirituales de la agencia que comenzó en 1881, con la

fundación del Instituto de Señoritas por la poeta Salomé Ureña, realizando su primera investidura en 1884. *Fémima*, 55 años después, publica a las mujeres que alcanzan la titulación el 15 de junio de 1936: «De izquierda a derecha, de pie: Julia María Soto Lascano,

Diana Altagracia Lebrón Pumarol, Altagracia Olimpia

Senior Acosta, Luisa Antonia Lizardo Vidal, Aida

Noelia Abreu Pou, Manuela Ofelia Peralta Cruzado.

De derecha a izquierda (sentadas), Giglia Alejandrina

Crime Gatón y Vera Lourdes Lijon.



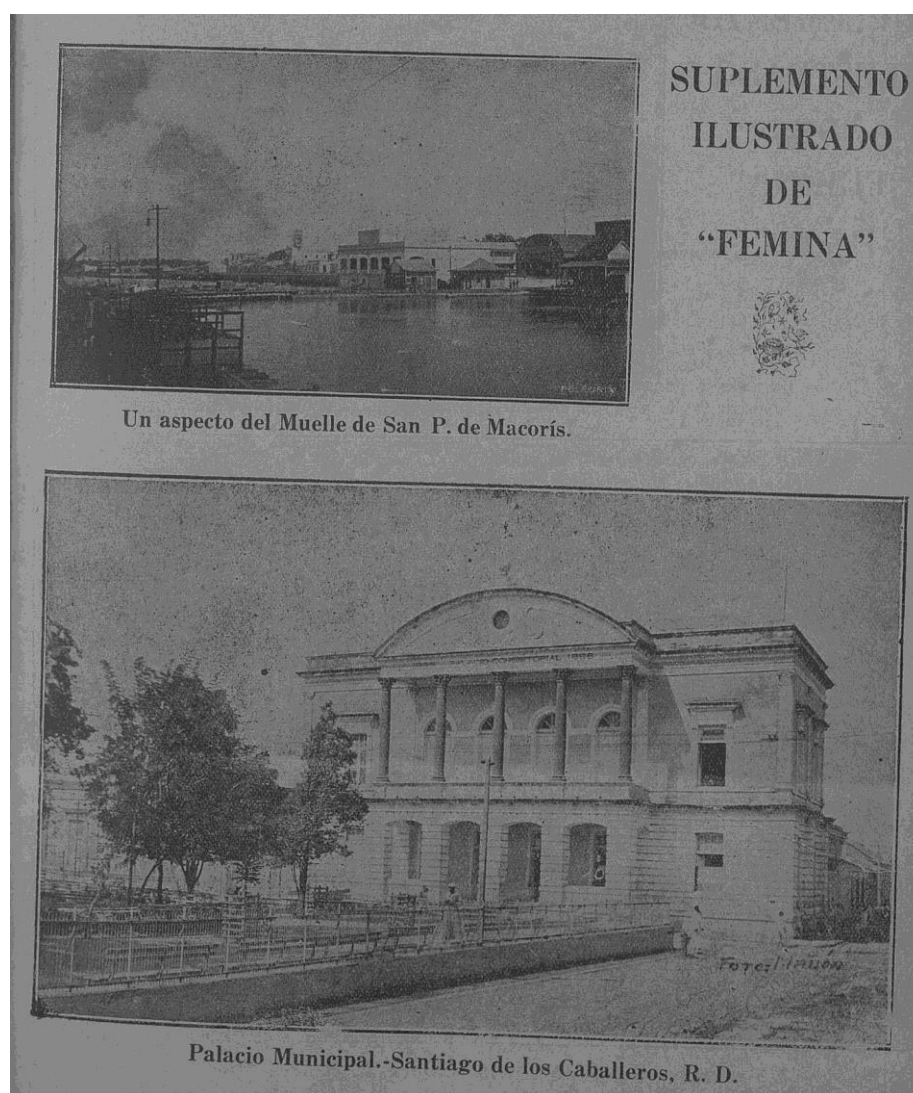
CAPÍTULO V. Presentación y análisis de los resultados

5.1 Agencia mujer en un medio impreso, para la identidad y su registro

Queda demostrado elocuentemente que este pueblo, a cuyo alrededor se elevan los gentiles pendones de la caña, no es solamente industrial, sino que también se encuentran en él inteligencias selectas que son esperanzas muy halagadoras para la Patria (*Fémima*, 1926f: 4).

IMAGEN 42

San Pedro de Macorís y Santiago de los Caballeros en 1926



Fuente: *Fémima* (1926b).

Macorís del Mar, Mosquitisol o Macorís Platanero se constituye desde el siglo XVIII en una meca de la industria azucarera (Alfonzo, 1970), con un puerto abierto hacia el comercio exterior⁹⁰ que permite la concreción de acrisoladas manifestaciones de modernidad en la política, la economía y la cultura, alimentadas del intercambio entre quienes arriban allá para ser parte de la producción de azúcar, procedentes –principalmente- de las islas del Caribe inglés⁹¹ y de Europa-, con las personas que habitan este lar desde la época del cacique Regulo Arabo, y con las familias de otros confines dominicanos, especialmente de la también ciudad puerto Santo Domingo, que se asientan en la naciente «Provincia de la caña», como la conformada por Eustaquio Gómez y Raimunda Brea de Gómez, padre y madre –respectivamente- de Petronila Angélica Gómez Brea.

Como muestra del notable desarrollo cosmopolita que posee San Pedro de Macorís en las primeras dos décadas de la pasada centuria puede señalarse un registro encontrado en la edición número 114 de *Fémina*, correspondiente al 1928 sobre el intercambio de correspondencias, bultos y piezas compiladas por la Administración del Correo y el Telégrafo, el cual suma 72,952 artículos tranzados a través de estos servicios de comunicación. De hecho, en 1922, una de las condiciones que Petronila Angélica Gómez Brea cita para obtener un ejemplar de la revista es el canje con periódicos y revistas, nacionales y extranjeros, lo cual evidencia la presencia de una amplia correspondencia postal en la zona (Gómez Brea, 1922i: 1).

⁹⁰ La declaración oficial del muelle internacional, emitida por el Congreso Nacional, data de 1867. Transcurridos 15 años, en 1882, se convierte en Distrito Marítimo de Macorís, que abarcaba las zonas de San Pedro de Macorís y San José de Los Llanos; también es separada de la provincia de El Seibo.

⁹¹ De acuerdo a Alfonzo (1970), provenían de las islas Saint Kitts, San Martín y Saint Thomas.

FÉMINA		19
RESUMEN del movimiento habido durante el año 1927, en la Administración de Correos y Telégrafos de San Pedro de Macorís, R. D.		
NEGOCIADO DE CERTIFICADOS		
Servicio Interior		
Número de piezas de todas clases recibidas	10616	
Número de piezas de todas clases expedidas	17967	
	<u>Total</u>	28583
Servicio Exterior		
Número de piezas de todas clases recibidas	7110	
Número de piezas de todas clases expedidas	8073	
	<u>Total</u>	15183
NEGOCIADO DE COLIS POSTALES		
Servicio Exterior		
Número de bultos recibidos	8580	
Número de bultos expedidos	358	
	<u>Total</u>	8938
SECCION DE ENCOMIENDAS POSTALES		
Servicio Interior		
Número de Encomiendas recibidas	1452	
Número de Encomiendas expedidas	986	
	<u>Total</u>	2438
SECCION DE ENTREGA ESPECIAL		
Servicio Interior		
Número de piezas recibidas	2694	
Número de piezas expedidas	3596	
	<u>Total</u>	6290
NEGOCIADO DESPACHO GENERAL		
Servicio Interior		
Número de sacos de corresp. de 1a., 2da., 3ra., 4a. y 5a. clase recibidos	3988	
Número de sacos de corresp. de 1a., 2da., 3ra., 4ta. y 5a. clase expedidos	3700	
	<u>Total</u>	7688
Servicio Exterior		
Número de sacos de 1a., 2da., 3ra., 4ta., y 5ta. clase recibidos	3162	
Número de sacos de corresp. de 1a., 2da., 3a., 4ta. y 5a. clase expedidos	720	
	<u>Total</u>	3882

Fuente: Fémina (1928e: 6). Resumen del movimiento habido durante el año 1927, en la administración de correos y telégrafos de San Pedro de Macorís, R.D [colección].

Tal como se afirma en el extracto del artículo «San Pedro Industrial» (*Fémína*, 1926f: 4), la productividad de las calderas moledoras de la caña de azúcar, en las que también se fabrica ron y otros alcoholes, permite el establecimiento de enclaves culturales y educativos que, desde 1854, o sea, a una década de alcanzada la Independencia de 1844, se constituyen tanto en hitos del progreso, como en escenarios para que en esta geografía se concrete la agencia feminista que significa la revista *Fémína*; y con esta, la construcción de las identidades de las mujeres a través del ejercicio de derechos subjetivos, puesto que los civiles y políticos los tienen vedados.

Destaca, por ejemplo, que desde 1890 se registran los aportes al movimiento cultural del escritor Quiterio Berroa Canelo, en la Sociedad Amante del Estudio, entidad que posteriormente se convierte - a sugerencia de él- en el Ateneo Macorís, puesto que el poeta es consultor de la publicación que lideró Gómez Brea desde 1927 hasta 1937, cuando este fallece. También se produce la concreción de la obra magisterial de la maestra Anacaona Moscoso⁹², fundadora (entre 1890 y 1900) del Instituto Preparatorio de Señoritas, donde son tituladas las primeras maestras normales de la provincia. La educadora es esposa del civilista y munícipe Eladio Sánchez⁹³, considerado prohombre por Petronila Angélica Gómez Brea y por quien la dirección de la revista induce a votar para convertirlo en regidor de la comuna; Sánchez también hace contribuciones económicas para que se publique *Fémína* y en 1932 se declara a favor de la emancipación de las mujeres en una carta de respuesta a Acción Feminista Dominicana:

⁹² Una de las ediciones especiales de *Fémína* se dedica a la maestra Anacaona Moscoso, pionera en la educación de mujeres en San Pedro de Macorís. En 1926 se publican los artículos fruto de un concurso provincial, que permiten re-construir la genealogía de la educadora que fue maestra de la doctora Evangelina Rodríguez, primera médica dominicana. Se le atribuye a Rodríguez la solicitud de la colocación del nombre de su maestra al Instituto de Señoritas de San Pedro de Macorís. Desde 1911, escribe Torres (1926g: 4), una calle de la provincia lleva el nombre de la maestra normal.

⁹³ Para 1926 se produce este segundo llamado al voto, realizado por las mujeres periodistas de *Fémína*: «Don Eladio Sánchez es la más atinada selección hecha en estos momentos para ocupar la curul de Regidor en la Candidatura de Selección sustentada por el pueblo. (...) Tomamos nuestra pluma, interpretando las necesidades municipales, animadas por el deseo de contribuir al bienestar y progreso que tanto necesita esta comuna macorisana» (*Fémína*, 1926p: 5, p.1).

Pero en realidad soi algo más: un ardiente partidario de la emancipación social, política i legal de la mujer, porque entiendo que en tanto viva ésta postergada, i goce de los mismos derechos civiles i políticos que el hombre, ni esté en actitud de cooperar con él, en igualdad de circunstancias, en la obra de perfeccionamiento intelectual, moral i físico de la sociedad, no será la humanidad real i completamente feliz (Sánchez, 1932f: 10, s/p).

Conjuntamente con el florecimiento educativo y cultural, otra agencia previa que permite catalizar las subjetividades de las pioneras feministas y del periodismo feminista en el enclave petromacorisano, y que se convierte en un registro para la identidad desde la perspectiva tecnológica, es la instalación de la primera imprenta en 1884, dos años después de que es constituida en provincia, pues «los hermanos Pedro, Justiniano y Joaquín Bobea traen desde La Vega la imprenta *Esfuerzo* imprimiendo el *Eco del Este*, primer órgano publicado en San Pedro de Macorís» (Alfonzo, 1970, p.60). En esta imprenta se anidarían las prístinas ideas feministas de la República Dominicana, ya que para 1907 son publicadas las hojas *Esfuerzo Femenino*, labor que para 1922 acrecentaría una de sus colaboradoras, la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea.

No obstante, las primeras 76 ediciones de *Fémína*, a partir del 15 de julio de 1922 y hasta el 15 enero de 1926, se imprimen en los talleres tipográficos de la segunda imprenta que opera en San Pedro de Macorís y que se llama «Altagracia», propiedad de Miguel Paradas, localizada en la calle José Reyes número 11, donde también se anuncia que están ubicadas las oficinas de la revista. El 15 de enero de 1926, la maestra normal y periodista, instala la imprenta *Fémína* en la calle Sánchez número 119, sumando a la labor periodística los servicios editoriales que le permitirían sostener la agencia feminista emancipadora, tales como: impresiones de hojas, volantes, folletos, recibos, memorándums, tarjetas, etiquetas, billetes de rifas y diversos impresos de oficinas.

Para comunicar las posturas administrativas, Gómez Brea establece la publicación continua de «Condiciones de *Fémína*», tanto en formato de redacción periodística como de tablón de anuncios. Una recopilación de estas piezas comunicativas, realizada de 1922 a 1937 (puesto que no se encuentran las correspondientes a los dos años siguientes), revela datos que ayudan a la reconstrucción de las señas de identidad de la revista (Kayser, 1979) y a resituar la agencia de autoposicionamiento en el panorama mediático descrito por Tejada (1999) en lo referente a las

implementaciones tecnológicas, así como por Cruz Sánchez (2010) sobre las características del periodismo ilustrado que predomina durante las dos primeras décadas del siglo XX en la República Dominicana.

Estas condiciones no solo son administrativas, sino que están articuladas con la constante búsqueda de expresiones feministas a través de las colaboraciones de mujeres y hombres, que requieren ser enviadas a la directora, y cuya admisión y posterior puesta en página constituye un ejercicio de poder con miras a concretar los derechos subjetivos como plena demostración de *sujetos políticos e históricos* conscientes. Se lee en las condiciones: «La dirección se reserva el derecho de publicar o no los trabajos que se le envían y en ningún caso devolverá los originales» (*Fémina*, 1926q: 5, s/p).

Destaca que, durante tres años (1922 a 1925), obtener una revista equivale a 10 centavos menos que acudir al afamado Teatro Capitolio, una de las actividades permitidas a las mujeres de familias adineradas en compañía de otras mujeres (Nacidit-Perdomo, 2018b). Es decir, el valor de *Fémina* al pregón era de 25 centavos en 1922; mientras que, a través del costo de las suscripciones anuales, se establece tanto el alcance de circulación, debido a que se clasifica según la zona geográfica, como el costo por edición: Macorís (0.50 centavos), interior del país (0.50 centavos) y extranjero (0.75 centavos), este último valor reitera la fortaleza del Sistema de Correos y también las ventajas de la ciudad puerto para dotar de carácter transnacional al feminismo dominicano (Candelario et al., 2016). En 1928, la venta a la lectoría de la revista ya se realiza solo por suscripciones con un valor de 60 centavos pagados por adelantado y válido por un año; esto varía a 40 centavos por cada trimestre, en 1935; y a un peso anual por suscripción, desde 1936. Lo que sí es un hecho es que siempre se notifica que se debe saldar previo a recibir la publicación. Al tomar en cuenta que desde 1928 la revista pasa de ser quincenal a mensual, el costo al pregón varía de 25 centavos a 13 centavos (suscripción trimestral) y a ocho centavos (suscripción anual).

Entre 1922 y 1926 hay un descenso de dos pesos en los anuncios, puesto que una página completa pasa de 12 pesos a 10 pesos. A partir de 1935, la tarifa publicitaria no aparece en «Condiciones de *Fémina*», y se informa que son presentadas personalmente. Desde 1925, a través de una red de agentes comerciales, la difusión de la *praxis* periodística feminista que aglutina *Fémina* supera el espacio geográfico de San Pedro de Macorís: en todos los hogares, tal como se lo propone Gómez Brea. Sus identidades son presentadas en la sección «Notas» de forma

recurrente: Consuelo Vidal, en Santo Domingo; Elsa Lugo, en Ingenio Quisqueya; Clara Luz María Billini y Fernández, en Baní; Beatriz Lucila Simó, en San Pedro de Macorís; P. González Tavárez, en Monte Cristi; Ana Josefa Jiménez Yépez, en Santiago de los Caballeros; Petronila Gautereaux, en El Seibo; Orfelina Binsén, en Hato Mayor; y Josefa Z. Rijo, en La Romana. Tanto Jiménez Yépez como Rijo, también se constituyen en correspondientes. La labor no se detiene, en 1935 se anuncia su presencia en San Cristóbal, a través de Consuelo Bazil Lorenzo. No obstante, para mantener al día las finanzas a través de los agentes, Gómez Brea recurre a publicaciones como la del 15 de septiembre de 1926:

Se les advierte a los agentes que tienen cuentas pendientes con esta empresa, que si no han saldado sus cuentas el día 1ero de octubre, serán publicados sus nombres en sección permanente en la revista. Lo mismo se les hará a suscritores y anunciantes que se nieguen al pago de sus cuentas pendientes (*Fémína*, 1926k: 5, s/p).

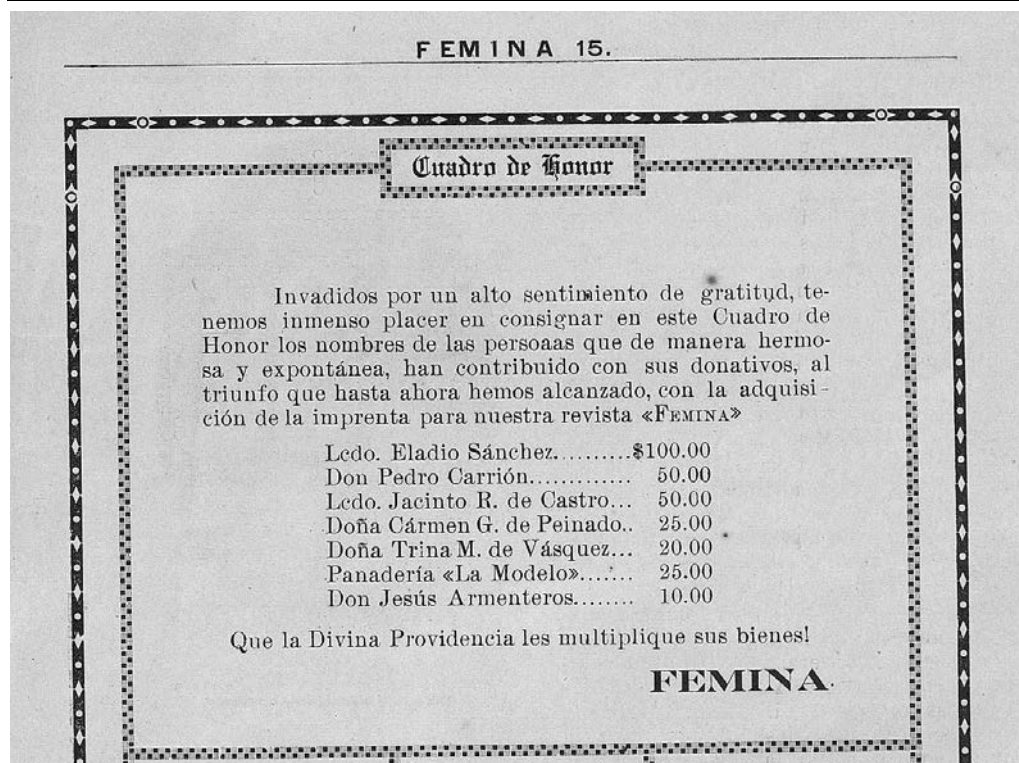
El levantamiento realizado en esta investigación no registra ni a los agentes ni a los suscritores ni a los anunciantes, cuyas identidades se publican posteriormente al llamado de saldo, indicando así dos posibilidades: las deudas son saldadas o la dispersión de los archivos de la colección oficial carecen del documento en el cual se revelan las identidades de estas personas y entidades. Lo que ha sido posible obtener es la singular estrategia que une la labor magisterial y pedagógica a la *praxis* periodística, con la finalidad de halagar a los contribuyentes de *Fémína*. En la edición número 76 de la revista se conforma un cuadro de honor, con estudiantes de méritos pertenecientes al currículo feminista que propaga Gómez Brea, en el cual aparecen los nombres de quienes realizan donativos para el triunfo de esta agencia en 1926: hombres civilistas (licenciados Eladio Sánchez y Jacinto R. Castro), empresarios (Pedro Carrión y Jesús Armenteros); así como mujeres esposas de quienes ejercen el poder (Carmen G. de Peynado, de Francisco J. Peynado, quien es gestor del acuerdo que permitió la salida de las tropas intervencionistas estadounidenses; y Trina de Moya, del presidente Horacio Vásquez). También aparece la panadería «La modelo» (*Fémína*, circa 1926w: 4).

La misión de aglutinar este cuadro de honor, cuyo donativo suma 280 pesos, representa que Gómez Brea cumplía con los impulsos de identidad de la «*nueva mujer*» (Esquema 4) prescrita por los feminismos de la «segunda ola», en tanto se vale de la capacidad de las señoritas profesoras

para conformar comités gestores con «(...) amplios poderes de ejecución para hacerse cargo de gobernar los trabajos», (Arizmendi, 1923q: 2, p. 7). A continuación, se presenta la imagen de esta publicación:

IMAGEN 44

Publicación del «Cuadro de honor» de donantes, Fémina, 1926



Fuente: Fémina (circa 1926n: 4). Cuadro de honor [colección].

En San Pedro, *Fémina* opera desde dos direcciones más: a finales de 1926 y a principios de 1927, en la calle Anacaona Moscoso, número 5; y, en abril de 1927, en la calle Sánchez número 123, lugar desde el cual se informa:

Debiendo dedicar nuestra Directora gran parte de su tiempo a otras actividades, tiene a bien a informar a los agentes y suscritores de *Fémina*, así como a sus demás relacionados la nueva orientación que tomará la empresa de la revista *Fémina* (*Fémina*, 1927j, p.20).

Es entonces cuando la administración de la imprenta la asume Jorge Viñas, como gerente, y las ediciones de la revista utilizan los servicios de la imprenta «Antonieta», de Enrique Solano, para

elaborar los números con «exceso de originales», de manera que se sumaría como colaboradores tipográficos a los hermanos Frías, aliados de Solano, y familiares de la redactora Consuelo Montalvo de Frías.

A las disposiciones empresariales, las tarifas publicitarias y el costo al pregón, se suman los siguientes factores: las estrategias publicitarias para facilitar la integración de las mujeres en el movimiento que procura emanciparlas (Cupón Feminista de 1923); la participación en un proceso electivo en rescate de la «estética masculina» dominicana y en oposición a las imposiciones estadounidenses de la nueva identidad de los hombres en desamparo con la soberanía de la Patria⁹⁴ (Concurso de Bigotes, 1924), y la expresión libertaria desde «la moda y el gesto» (El feminismo mundano, De Burgos, 1927) que se concreta con la entrega a las personas suscriptoras de los afamados figurines de la casa estadounidense McCall, desde 1933.

Con el propósito de que la revista *Fémina* sea leída en todos los hogares y de obtener el mayor número de suscritores, hemos resuelto obsequiar mensualmente un figurín de la casa McCall, de EE.UU. a toda dama que se suscriba a la revista. Estos figurines llegarán a la oficina de la Administración de *Fémina* (...) serán distribuidos junto con la edición del mes de cumplido de la revista. A suscribirse, pues (*Fémina*, circa 1933g, s/p).

Aquellos eran los últimos días de *Fémina San Pedro*, en la calle Sánchez, céntrica vía petromacorisana, donde se imprime la edición 164-165, entre enero y febrero de 1934. Bajo el título de «Nuestro adiós a Macorís» se anuncia a la comunidad el traslado de esta agencia a Santo

⁹⁴ En el artículo «Concurso de bigotes como estrategia de propaganda persuasiva y de resistencia contra la intervención estadounidense (1916-1924) en la revista *Fémina*» se explica que: «El concurso de bigotes, mediante el cual las mujeres seleccionaron al hombre que mejor llevaba el bozo, constituye una estrategia de subversión ante la ocupación imperial, una muestra del impulso ético feminista que ejercieron y el primer proceso eleccionario público de las mujeres dominicanas» (Lora, 2019, p. 210).

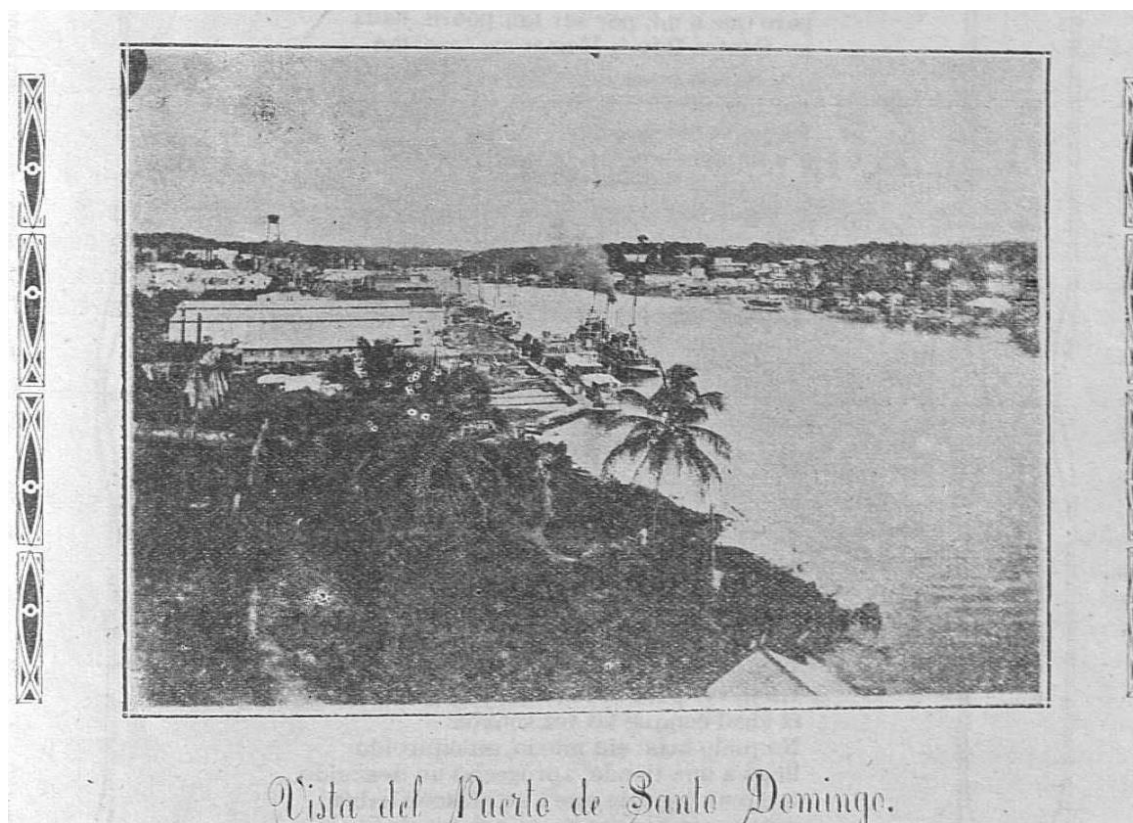
Domingo por «la falta de cooperación a la vida material de la revista»; así como el estado de salud de Petronila Angélica Gómez Brea, su directora, y la renuncia de esta al cargo que desempeñaba como maestra. También en este escrito, al prever un futuro promisorio de las «actuales palpitaciones feministas» que ofrecía el Decreto 858 del presidente Rafael Leónidas Trujillo, posteriormente dictador, que favorecía las votaciones de las mujeres dominicanas, denota la intención de la periodista y maestra normal de testificar de forma directa las conquistas de los derechos civiles y políticos por los cuales había trabajado durante los 12 años de vigencia de la revista (Gómez Brea, 1934b: 12).

¡Salve!, mi lar nativo, que meciste mi cuna y añoraste mis sueños infantiles. Hoy vuelvo a tu regazo, con mi «*FÉMINA*» -hija predilecta- de la mano para enseñarla a vibrar entre tus ruinas legendarias; para enseñarla a portar esta inquieta y dulce cruz de amor que hace doce años llevo sobre el hombro. I aquí está «*FÉMINA*», paloma mensajera de luz, con el ramo de olivo en el pico, ofreciendo en sus páginas su habitual sonrisa de paz y de armonía. I aquí está «*FÉMINA*», trayendo un saludo en la Patria, para la mano sabia que dirige la mano del Estado: para las manos pastorales que dirigen la nave de la Iglesia; para las manos fraternales en las faenas del periodismo, para las manos amigas que de modo alguno la recuerdan y protejen! (Gómez Brea, 1934d: 12, p.1).

En este escrito de autobienvenida a la ciudad puerto y su cuna de nacimiento, Petronila Angélica Gómez Brea vuelve a proclamarse como militante feminista desde la perspectiva de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericana, puesto que en sus bases de acción se establece colaborar y «no hacer oposición o competencia (...) a sociedades establecidas, la Iglesia y el Estado» (Arizmendi, 1923q: 2, p. 7). Para continuar con su labor, estuvo accionando desde dos nuevos lugares: la primera, Hostos número 33 (1934-1936); y la segunda, Santomé número 51 (1937-1939). Además, presenta como gerente de la imprenta a Guarionex Roldán.

IMAGEN 45

Vista del Puerto de Santo Domingo, 1922



Fuente: Fémina (1922a).

Las «Condiciones de *Fémina*» presentarían desde el año en que comienza su vida en la capital dominicana las llamadas -por Gómez Brea (1934l: 12)- «secciones profesionales», en las que se incluyen artículos de medicina, farmacia, odontología, abogacía, economía doméstica, pedagogía y beneficencia «a cargo de competentes damas» (s/p). Mientras que, un año después, los servicios de la imprenta se amplían para la «edición de libros y folletos (...) garantizamos la corrección de pruebas e interpretamos el deseo del autor más exigente» (*Fémina*, 1935ñ). De acuerdo a estas notas administrativas, el lema lo constituye: «Revista mensual ilustrada. Para la elevación moral e intelectual de la mujer»; superando el espacio del tiempo, cuando en 1922 se identifica solo bajo el epígrafe de: «Revista galante y de intereses generales», puede establecerse que en el transcurrir de 17 años y 209 ediciones logra expresarse emancipadora de la identidad mujer, para lo cual articula también acciones de índole comercial, empresarial, estratégica, publicitaria y jurídica que constituyen señas de identificación y registro, y como proyecta su consultor, Henríquez y Carvajal (1923k: 2), una agencia trascendental desde su primer año:

¡Algo es! Algo es, i no poco, para una revista literaria, haber llegado al término del primer año de sus faenas con veinticuatro ediciones publicadas. Sube de punto el mérito del esfuerzo realizado, en ese lapso, cuando la revista es obra de unas damas i define su tendencia dentro del feminismo (p.1).

TABLA 36

*Señas de identificación y registro de la agencia Fémína*⁹⁵

Señas	Identificación y registro
Lemas de la revista	<p>1922. «Revista galante y de intereses generales».</p> <p>1924. «Revista de literatura, ciencias y artes consagrada a la mujer».</p> <p>1926. «Revista quincenal ilustrada».</p> <p>1926-1927. «Revista literaria consagrada a la mujer».</p> <p>1928. «Revista de bellas artes consagrada a la mujer».</p> <p>Desde 1932. «Acogida a la franquicia postal interna por resolución del Departamento de Comunicaciones, de diciembre de 1932. Santo Domingo».</p> <p>1935. «Revista ilustrada de alta cultura femenina».</p> <p>1936-1939. «Revista mensual ilustrada. Para la elevación moral e intelectual de la mujer».</p>

⁹⁵ La ficha se realiza a partir de las formulaciones de Kayser (1979), planteadas en la Tabla 8. Los aspectos relativos al momento de aparición, la organización de la redacción, estructura jurídica y financiera, así como características excepcionales en la vida del diario se tratan en los apartados 5.1.1 y 5.1.2.

Señas	Identificación y registro
Lugar de residencia de la administración	<p>1922-1926. Calle José Reyes número 111, San Pedro de Macorís.</p> <p>1926 hasta noviembre. Calle Sánchez número 119, San Pedro de Macorís.</p> <p>Desde noviembre de 1926 hasta marzo de 1927. Calle Anacaona Moscoso número 5, San Pedro de Macorís.</p> <p>Desde abril de 1927-1934. Calle Sánchez número 123. San Pedro de Macorís.</p> <p>1934-1936. Calle Hostos número 33, Santo Domingo.</p> <p>1937-1939. Calle Santomé número 51. Santo Domingo.</p>
Periodicidad	<p>1922-1927. Quincenal.</p> <p>1927-1939. Mensual.</p>
Fecha del primer número	22 de julio de 1922.
Zona principal de difusión	<p>Región Este de la República Dominicana: San Pedro de Macorís, (incluye Ingenio Quisqueya), Santo Domingo, La Romana, El Seybo y Hato Mayor.</p> <p>Región Norte de la República Dominicana: Santiago de los Caballeros y Monte Cristi.</p> <p>Región Sur de la República Dominicana: San Cristóbal y Baní.</p>
Tirada (con indicación de la fuente)	No encontrada en la revisión.
Precio	<p>1922: 25 centavos un ejemplar.</p> <p>1928: 2 centavos un ejemplar.</p> <p>1935: 1 centavo el ejemplar.</p> <p>1936: 8 centavos un ejemplar.</p>
Formato	8.8 pulgadas X 11.2 pulgadas.
Número habitual de páginas	Se han encontrado ejemplares de entre 12 hasta de 32 páginas.

Señas	Identificación y registro
Nombre y dirección del impresor o la impresora	<p>1922-1926. Miguel Paradas, calle José Reyes número 111, San Pedro de Macorís. Imprenta Altagracia.</p> <p>1926-1927. Petronila Angélica Gómez Brea, calle Sánchez número 119, y calle Anacaona Moscoso número 5, San Pedro de Macorís. Imprenta <i>Fémima</i>.</p> <p>1927-1934. Jorge Viñas, calle Sánchez número 123, San Pedro de Macorís, imprenta <i>Fémima</i>; Enrique Solano y los hermanos Frías (dirección desconocida), imprenta Antonieta.</p> <p>1934-1939. Guarionex Roldán, calle Hostos número 33, Santo Domingo, hasta 1936. Y, calle Santomé número 51, Santo Domingo, hasta 1939. Bajo el nombre de Imprenta <i>Fémima</i>.</p>
Condiciones de fabricación	<p>1922-1926. A la imprenta Altagracia convergían otras empresas periodistas.</p> <p>1926-1939. La imprenta <i>Fémima</i> tiene como principal función la impresión de la revista.</p>
Condiciones de distribución	A través de agentes distribuidos en las zonas de difusión. También, mediante suscripciones.
Línea y acción política	Feminista.
Lugar de conservación de sus colecciones	Archivo General la Nación de la República Dominicana.

Fuente: Elaboración propia a partir de Kayser (1979), y del levantamiento de datos de la colección de la revista *Fémima* (1922-1939).

IMAGEN 46

Las «Condiciones de Fémina»

Fémina
Abril de 1927

'Studebaker' 1937
Extraordinaria Sensación
Espera los nuevos modelos. No compre modelos atrasados
El CARIÓN "DIAMOND T"

CONDICIONES:

"Fémina" edita cada quincena. La elaboración será adelantada. Toda la correspondencia debe ser dirigida a la Dirección. Se ocupará con los periódicos literarios y de información del país y con los literarios del extranjero.

América:	Administración:
Una página: \$12.00	Una página: \$12.00
Media página: 6.00	Media página: 6.00
Un cuarto: 3.00	Un cuarto: 3.00
Un octavo: 1.50	Un octavo: 1.50

Administración: José Reyes No. 10

CONDICIONES:

"Fémina" edita cada quincena. La elaboración será adelantada. Toda la correspondencia debe ser dirigida a la Dirección.

América:	Administración:
Una página: \$12.00	Una página: \$12.00
Media página: 6.00	Media página: 6.00
Un cuarto: 3.00	Un cuarto: 3.00
Un octavo: 1.50	Un octavo: 1.50

Administración: José Reyes No. 10

Nueva Organización de "Fémina"

Las votaciones de las mujeres

LA MODELO
Dr. A. Bravo Guayana

La Nacional
Infanzón & Co. S. en C.

Imprenta "FEMINA"

FEMINA
En el Ministerio del Trabajo. Una de las obras

Fémina
El hermano Tronco a las Campanas del Tom "Altagracia"

Historia del Divorcio

IMPRESA "FEMINA"

"Flor y Perla"

FEMINA

Fuente: Elaboración propia a partir de «Las Condiciones» publicadas en la revista Fémina (1922-1937).

5.1.1 La mesa de Redacción y la Administración de *Fémina*

El primer número de la revista *Fémina San Pedro*, el 15 de julio de 1922, se muestra en apariencia condicionado a la vida literaria y artística, hogareña y calmada, que «reserva» el sistema patriarcalista imperante en República Dominicana como el ideal para las mujeres. Al menos de esta manera lo hace entender la composición de la mesa de Redacción iniciática a los posibles contradestinatarios que ya atizan cualquier manifestación feminista en este país (Nacidity-Perdomo, 2018b); y es que disímiles en sus roles, profesiones, oficios, procedencia social y racial, resulta «galante», y por tanto estéticamente correcto –no amenazante– que una maestra normal (Petronila Angélica Gómez Brea), junto con una ama de casa (Consuelo Montalvo de Frías) y ambas acompañadas por un munícipe distinguido (V. Valera Reyes⁹⁶), editan un impreso para la «ilustración» de las mujeres, tal como reseña la «gran prensa» de entonces:

A nuestra mesa de trabajo ha llegado el Número 7 de la preciosa revista cuyo título encabeza estas líneas, y que se edita en San Pedro de Macorís bajo la dirección de la muy culta e ilustrada profesora Srta. Profesora Petronila Angélica Gómez Brea. El cuerpo de redacción está integrado por las no menos ilustradas Sras. María Luisa Agnelis de Canino y Consuelo Montalvo de Frías. La labor de tan respetables y distinguidas damas es por demás laudable, dado el impulso que viene tomando desde hace tiempo el feminismo en el mundo entero (*El Esfuerzo de Barahona*, 1922u, p.8).

Para establecer cuáles autores y autoras se integran a la mesa de Redacción de *Fémina*, entre las 76 mujeres y 31 hombres que esta investigación sistematiza desde el discurso feminista y la *praxis* periodística, así como el Consejo Administrativo de esta, se revisan las cabeceras de las ediciones

⁹⁶ El redactor firma como V. Valera Reyes, lo que coloca en ambigüedad su sexo. Su nombre completo es Vetilio Valera Reyes. María Luisa Agnelis de Canino se une a la revista a partir de la séptima edición.

a las que se tuvo acceso, pues es en este espacio en el que aparecen sus nombres. Se toma en cuenta, también, las «Notas» en las que se anuncian las creaciones de secciones especiales y el intercambio epistolar, a través de «Estafeta» y «Voces cordiales», en el cual la directora de la revista recibe solicitudes para integrarse al accionar editorial de la mesa de Redacción o enviar colaboraciones; cuyas respuestas redactadas por Petronila Angélica Gómez Brea se publican de inmediato.

La evidencia de este intercambio público es la integración como redactora de la recién llegada puertorriqueña (María Luisa Angelis de Canino) a San Pedro de Macorís, reseñada por *El Esfuerzo* de Barahona (1922). Angelis de Canino es la primera en publicar una carta y a partir de la revista número 7 es referida como redactora. La feminista arriba a Mosquitisol con saberes propios del activismo feminista, los cuales Vera-Rojas (2010) resalta al incluirla en el grupo de las «sufragistas liberales (...) habían realizado a favor de dicho movimiento publicaciones periódicas puertorriqueñas y en la constitución de organizaciones sufragistas y grupos cívicos feministas» (p.10). En la carta titulada «Voz de aliento», Angelis de Canino (1922e: 1) pondera y valora su amistad con Gómez Brea, también muestra el interés de corresponderle con la expresión de su pensamiento, es decir, la voz de su conciencia, en torno a la situación de las mujeres, y que se concreta en el séptimo número.

Flores con flores se pagan» según dijo un poeta en idea afortunada, yo buscaré de vez en cuando en el jardín de mi pensamiento algunas flores nuevas para recompensar las que bondadosamente me ofrece la directora de «*Fémína*» (...) Para mi inteligente amiga y compañera un abrazo fraternal (p.3).

Al leer el discurso conmemorativo del primer aniversario de *Fémína*, la redactora Consuelo Montalvo de Frías describe la revista como «un átomo radiante en medio del sendero, para aumentar un tanto la intensidad de la luz intelectual» y pronostica desde entonces una labor que abarcará desafíos y tiempo, «(...) I seguiremos luchando para llevar a feliz término la obra magna de la emancipación de la virtuosa i abnegada mujer» (Montalvo de Frías, 1923z, p. 17). La labor como redactora de Montalvo de Frías se extiende hasta 1932.

El año 1926 resulta relevante para la reconstrucción de la organización de la redacción (Kayser, 1979), pues sobre el titular que anuncia la instalación del «Taller Tipográfico *Fémína*», el 15 de

enero aparecen seis nuevas redactoras vinculadas al naciente movimiento feminista de 1925, que instaaura Petronila Angélica Gómez Brea con la Liga Feminista Dominicana, así, como las anunciadas corresponsales de *Fémina* en San Pedro de Macorís y en Santiago de los Caballeros; así junto a Montalvo de Frías comparten la agencia de redactoras: Delia Weber, doctora Evangelina Rodríguez, Carmen G. Peynado, Isabel A. Vda Pellerano y Ana J. Jiménez Yépez.

Además, la cabecera de la edición número 76 presenta a dos hombres, un consejero y un consultor, completando el cuerpo administrativo que dirige Gómez Brea: doctor Federico Henríquez y Carvajal, consejero, y licenciado Quiterio Berroa Canelo, consultor. Los desempeños masculinos dotan de personalidad intelectual y jurídica al medio impreso, ya que por disposiciones legales son espacios de acción solo para hombres; y además, resulta una alianza estimulada en las bases de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (Arizmendi, 1923q: 2).

Es preciso destacar que en 1924 el escritor Mario E. Guerra aparece como secretario de la Administración de *Fémina* tras la publicación de un comentario en el cual desentendía la obra feminista para las dominicanas (Guerra, circa de 1924h-2).

IMAGEN 47

Comparativo gráfico de cabeceras con nombres de integrantes de la administración y la redacción



Fuente: Elaboración propia a partir de "las cabeceras publicadas en la revista Fémina (1922-1939).

Acercarlo al método de producción de la publicación, sin dudas, constituye una estrategia de acercamiento con intenciones persuasivas en defensa del feminismo, y a las mujeres que se aglutinan en torno al movimiento. De hecho, firmado por *Fémina* —es decir, asumido por su cuerpo editorial de entonces—, se le invita a Guerra a que «desempolva el lente a través de cual observa el feminismo, a fin de que pueda mirar a la mujer dominicana con una visión más clara» (*Fémina*, 1924b-2, p.3).

Una década después de la incorporación de Guerra y pasados ocho años de que la revista se empezara a imprimir en talleres propios, se anuncia la renovación de la organización en 1934. Dos factores la impulsan: la instalación de la directora, oficinas e imprenta en Santo Domingo, y la incorporación de las «secciones profesionales», muestra de que más mujeres alcanzan lauros educativos y el impulso ético (De Lauretis, 2000) motivaría la colaboración en transmitir sus saberes a otras dominicanas. Aunque los nuevos contenidos aparecen, se carece de evidencias de que fueran incorporadas en la cabecera de *Fémima*, puesto que desde 1932 solo aparece como directora-redactora Petronila Angélica Gómez Brea, junto al consejero, Federico Henríquez y Carvajal, y el consultor, Quiterio Berroa Canelo, lo que puede suponer que sea resultado de la creciente cautela que se vive ante las inminentes acciones autoritarias trujillistas, que en la prensa se ejecuta a través de la resolución del Departamento de Comunicaciones que ordena la inscripción de las personas integrantes de una publicación en las oficinas oficialistas, dictada en diciembre de 1932. Para la fecha las dominicanas aún carecen de identidad civil, y si eran casadas (como Montalvo de Frías) debían de contar con el permiso del esposo para un proceso de este tipo.

Además, otras causas que pueden atribuirse a que solo aparezca Gómez Brea como directora-redactora, radican en la existencia de fragmentaciones que se suscitan en el movimiento feminista; de hecho, se denota el distanciamiento de Montalvo de Frías (1932i: 11) en un discurso que pronunciara como representante de Acción Feminista Dominicana en San Pedro de Macorís.

Ya sabéis que hace diez largos años que vengo laborando por esta causa que amo, y que inicié mis actividades feministas con una serie de editoriales insertos en la columna de la revista *Fémima*, de la cual fui fundadora. A través de este lapso, y en más de una ocasión, el desengaño ha tocado a las puertas de mi alma soñadora, mas no por esto he sentido el dolor del cansancio, ni el desaliento (s/p).

No obstante, en consonancia con las estrategias expuestas en el esquema número uno de la tesis, en lo referente a «recoger el accionar de las mujeres miembros» (Wallach Scott, 2008), son rescatados como redactores y redactoras de *Fémima* quienes asumen la realización periódica –y no esporádica– de las «secciones profesionales» y de las crónicas sociales y los relatos provinciales, cuyos aportes notifica la dirección a la lectoría a través de sueltos y comentarios, y

no en la cabecera de la revista; como el escrito para indicar las crónicas de Lucrecia María Laguna desde 1927:

La mui (sic) culta i simpática señorita con cuyo nombre encabezamos estas líneas, ha entrado a formar parte de la Redacción de *Fémína*, laborando desde la presente edición como cronista social, i extendiendo sus actividades en el sentido de que la revista de la mujer dominicana penetre en todos los hogares i (sic) oficinas. La señorita Laguna es dedicada cultivadora de las bellas artes (*Fémína*, circa 1927c-2, s/p).

También en 1927, «la Dirección» presenta a Esteban Suazo como «Redactor social» y responsable de las «Sociales del mes», quien tiene como respaldo su colaboración en otros medios periodísticos petromacorisanos, específicamente *La Opinión*, y su columna en el *Listín Diario*, de acuerdo a las indicaciones de la nota, esta incorporación obedece a los progresos tipográficos planteados para el 1928, así como en «su forma de redacción» (*Fémína*, circa 1928y).

Las identidades de colaboradores y redactores, no incluidos en las cabeceras, también son reveladas en respuesta a las cartas recibidas de la lectoría. Así, retrotrayendo el segundo año de la publicación, específicamente el 1924, se explica que una serie de portadas ilustradas publicadas son realizadas por el artista español llamado «Eolo (...) En lo adelante le contaremos entre los miembros de la casa a quien todos nos obligamos a mirarle y a admirarlo por su arte y firmeza» (*Fémína*, 1924z, p.6).

De las «secciones profesionales» que comienzan con la *Fémína* de 1934, la *Fémína de Santo Domingo* se rescatan los aportes, desde el «discurso femenino» (ver Tabla 4), de «las primeras mujeres» (Gómez Brea, 1955): en la odontología, Sofía Oliva; ginecología, Delta Gutiérrez Pereyra; economía doméstica, Luisa Argentis; el cuidado del hogar con los recetarios de las ibéricas Carmen De Burgos y Concha Espina; y las sugerencias, de Mary Marshall. También, las hazañas de la Primea Dama estadounidense, Eleanor Roosevelt.

Para completar la genealogía de la redacción resultan ser valiosos hallazgos los encontrados en el intercambio epistolar y la correlación de los artículos publicados. En la presentación de la investigación se ilustra el caso de Enriqueta Maggiolo de Cruzado, incorporada al equipo de

Redacción desde octubre de 1922; y, a seguidas, expresan su disposición como redactoras activas: Haydée C. De Rivera, Mercedes Quintero, Natalia Angélica García, Pura María Puello Sánchez, Gloria María Faxas, Altagracia Saviñón, Genarita Cavallo S., Rosa Blanca Carvajal, Blanca N. Coradín M., Angeles Onaney C. de Berroa, Gladys E. de los Santos M., y Mercedes de Legreaux. Sus contribuciones se realizaron a través de versos que apelaron al «discurso femenino» (ver Tabla 4), lo que contribuyó como estrategia tanto de distensión como para iniciarlas en la toma de conciencia de su *sujeto mujer feminista*, por lo tanto político e histórico.

El intercambio de cartas permite establecer, además, el estatus de Abigaíl Mejía Soliere como redactora de *Fémina* especializada en cultura. Esperanzada en la concreción de la agenda feminista que ya dejaba activada en Santo Domingo con la fundación del Club Nosotras, en junio de 1927, la autora del considerado manifiesto feminista dominicano, fundadora del partido AFD y organizadora del voto ensayo, augura un promisorio reencuentro con Gómez Brea tras haber participado en la edición póstuma dedicada a la maestra Luisa Ozema Pellerano, con el artículo de portada «Una maestra que muere» (1927) y exponer sus «Pensamientos feministas» (1926):

Voy a partir a la lejana España, la querida tierra de mis dulces añoranzas juveniles, hacia donde me llevan las bodas de una noble amiga de infancia, compañera de estudios; pero antes de partir quiero enviarle a Ud. y a «*Fémina*» un abrazo cordial de despedida y otro más cordial y entusiasta con motivo de su próximo aniversario. ¡Un año más de luchas y fatigas! Que siga su bravo periódico el buen camino trazado, y que consiga muchos lauros mientras llega nuestra tierra el tiempo triunfante del feminismo!... (Mejía Soliere, 1929a, s/p)

Aunque en el último número de *Fémina*, publicado en octubre de 1939, la organización de la Redacción solo menciona a Gómez Brea (directora-redactora), y a su nombre añade el apellido de casada: «De Saldaña», correlacionando el índice de identidad periodística en el cual se presentan los textos feministas elaborados por las pioneras dominicanas, con el estudio de las cabeceras, notas y cartas, es reconstruida la organización de la Administración y Redacción de la publicación desde la perspectiva del discurso feminista y del «discurso femenino», compilado en la Tabla 37.

TABLA 37.*Organización de la administración y redacción Fémica*

LA ADMINISTRACIÓN	
AGENCIA	NOMBRE
Administradora y directora	Petronila Angélica Gómez Brea
Consultor	Quiterio Berroa Canelo
Consejero	Federico Henríquez y Carvajal
Secretario de la Administración	Mario E. Guerra
LA REDACCIÓN DEL DISCURSO FEMINISTA	
Redactora	Consuelo Montalvo de Frías
Redactora	María Luisa Agnelis de Canino
Redactor	Vetilio Valera Reyes
Redactora	Enriqueta Maggiolo de Cruzado
Redactora especialista en niñez	Dra. Evangelina Rodríguez
Redactora	Carmen G. de Peynado
Redactora	Delia Weber
LA REDACCIÓN DEL DISCURSO FEMENINO	
Redactora	Isabel A. Vda Pellerano
Redactora	Genarita Cavallo
Redactora	Gladys E. de los Santos
Redactora especialista en ginecología	Dra. Delta Gutiérrez Pereyra

LA REDACCIÓN DEL DISCURSO FEMENINO	
Redactora especialista en cultura	Abigail Mejía Soliere
Ilustrador	Eolo
Redactora especialista en odontología	Sofía Oliva
Redactora especialista en economía doméstica	Luisa Argentis Fiola Guerrero Echavarría
Redactora especialista en medicina	Dra. Leonor Martínez de Gómez
Redactor social	Esteban Suazo
Cronista social	Lucrecia María Laguna
Corresponsal en Santiago	Ana J. Jiménez Yépez
Corresponsal en San Pedro de Macorís	Beatriz Lucila Simó
Corresponsal en Hato Mayor	Orfelina Binsén
Corresponsal El Seybo	Petronila Gautereaux
Corresponsal La Romana	Josefa Z. Rijo
Corresponsal Baní	Margarita Pol

Fuente: Elaboración propia a partir de las manchetras y sistematización hemerocrítica de *Fémína*, 1922-1939.

5.1.2 Hitos editoriales para aproximarse a la historia de mujeres

La reescritura documentada de las acciones editoriales fraguadas en *Fémína* sistematiza las señas de identidad y registro (Kayser, 1979), que dotan a la publicación de significaciones propias y de las llamadas «características excepcionales» que le infieren vida propia; de este ejercicio de hilvanar hallazgos, desde la perspectiva de Wallach Scott (2008), emerge la periodización gestada y protagonizada por las pioneras del feminismo dominicano y del periodismo feminista.

Para 1932, Gómez Brea llama a dejar la teoría y a llevar al feminismo doctrinario que difunde, en compañía de la mesa de Redacción, a la acción, a la práctica, y con la colaboración plena de las mujeres de Las Américas e Ibéricas que entienden el alcance de la emancipación desde el terreno de la corriente que incentiva la toma de conciencia. Entre ellas, en la construcción de

esta historiografía que parte de la revisión de las 206 ediciones alcanzadas, se denota el sentido estratégico de las publicaciones que se concitan con la *praxis* periodística, desde el número uno que vio luz en San Pedro de Macorís; por lo que en 1932, desde esta mirada retrospectiva, el llamado lo hace la maestra normal con miras al espacio político, para el cual se preparan con cada argumentación, pese a no estar dotadas de sus derechos por los hombres que controlan el Estado y las familias de aquel tiempo.

Dijimos en nuestra pasada edición, reflexionando en nuestra campaña de nueve años, que si bien, desde las páginas de *Fémima*, San Pedro, se ha desarrollado nuestra labor en forma intensa, sus efectos podrían considerarse escasamente prácticos, desde ese punto de vista muy palpable, y en relación con nuestras necesidades sociales. (...) Sería además una hermosa labor patriótica, la de contribuir a hacer viables, dentro de nuestra capacidad femenina, muchos proyectos nacionales, ya porque atañen a ella misma o a la sociedad que integra, reclaman el concurso de la mujer, considerada como base principal de la gran familia humana (Gómez Brea, 1931c: 10, p.1).

La evidencia de los hitos editoriales que abrazan 17 años de *praxis* periodística, reafirma el valor de la publicación para narrar *la historia de las otras*, como llama Nacidit-Perdomo (2019a) a las mujeres que se unieron en colectivos para construir la ciudadanía, a quienes el olvido y la dispersión le hurtan el derecho póstumo de la memoria y de ser *sujetos históricos*. Aporta al feminismo dominicano la evidencia de que para la articulación del periodismo, más allá de los estudios realizados para determinar el tratamiento a las mujeres, que se realizan desde los medios ungidos por el patriarcalismo, existen escenarios mediáticos que han creado las féminas desde los cuales es posible construir la genealogía, celebrando «las diferencias» (Irigaray, 1992), vinculando desde estas esos espacios que la cultura masculina juzga como *abhistóricas*.

TABLA 38.*Hitos excepcionales en la vida de Fémina (1922-1939)*

FECHA	AGENCIA
1922	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Fémina</i> surge como uno de los medios periodísticos de la imprenta Altagracia, en la calle José Reyes número 111, San Pedro de Macorís. Es una edición «galante», a blanco y negro, con seis secciones destacadas: «Editorial», «Voces de aliento», «Condiciones», «Variedades», «Pensamientos» y «Por el mundo social». Su directora y propietaria, Petronila Angélica Gómez Brea, es maestra normal iniciada en el periodismo; su redactora, Consuelo Montalvo de Frías, ama de casa; y Vetilio Valera Reyes, un distinguido munícipe petromacorisano (15 de julio). • Son publicados textos representativos del «discurso feminista» de las sufragistas María Luisa Angelis de Canino (1 de octubre), puertorriqueña, quien se convierte en redactora de la publicación hasta 1932, y publicaría con el seudónimo María del Mar Caribe; y Pilar Jorge de Tela, cubana, presidenta del Club Femenino de Cuba. • Se reproducen artículos feministas de revistas creadas para difundir los alcances de la «segunda ola»: <i>La Crónica Meridional</i> (s/f), de España; <i>Crónicas Femeninas</i> (s/f), Puerto Rico; y <i>Feminismo Internacional</i> (s/f), neoyorquina-española, órgano oficial de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.

- El *Listín Diario*, el periódico más longevo de la República Dominicana, felicita a la mesa de Redacción de *Fémína* por sus ediciones (28 de febrero).
- La mesa de Redacción publica el artículo «La doctrina peligrosa» de Pedro Henríquez Ureña, que había sido publicado en El Mundo, México. Crítica la permanencia de la Doctrina de Monroe entre los gobernantes estadounidenses.
- La secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la mexicana Elena Arizmendi (circa mayo), remite una epístola, comenzando una relación editorial que suman 18 textos sistematizados desde la *praxis* periodística.
- Los intelectuales y maestros normalistas dominicanos comienzan a publicar artículos; ellos son: Federico Henríquez y Carvajal, quien se convierte en consejero (30 de julio), y Francisco X. Amiama Gómez (15 de octubre).
- Se reproducen pensamientos de las dominicanas Ercilia Pepín (s/f) y Mercedes Mota (15 de septiembre), activistas contra la invasión militar estadounidense.
- Aparecen los primeros artículos feministas de la puertorriqueña Mercedes Solá, directora de la revista La Mujer de Siglo XX (15 de septiembre); y de la española Carmen De Burgos (s/f), presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. De Burgos sería referente y asidua colaboradora, tal como lo muestra la *Velada póstuma*, que unió a las feministas dominicanas en el Ateneo de Macorís en 1932.
- Quedan registradas las primeras publicaciones de las sufragistas dominicanas Elvira Escotto viuda Bermúdez (s/f) e Isabel A. Vda. Pellerano (circa octubre).
- Quiterio Berroa Canelo remite una carta para halagar la publicación; para ese entonces es presidente del Ateneo Macorís y director de la revista de discurso «de lo femenino», *Blanco y Negro*. Berroa funge posteriormente como consultor de *Fémína* (circa noviembre).
- Aparece la sección Medallón en la cual se reproducen fotograbados de mujeres de la sociedad petromacorísana (s/f), se inscribe en el orden del «discurso femenino».

- Sofía Villa de Buentello, sufragista mexicana, describe los desafíos que enfrentan las feministas dedicadas a la prensa emancipadora, «Libros y periódicos para la mujer» (31 de enero).
- Se publica un artículo feminista del diario *El Mundo* de Puerto Rico (15 de marzo).
- Es reproducida la prosa «La patria y la mujer dominicana» de Trina de Moya (31 de mayo), autora del Himno a las Madres, propulsora de la instalación de la radio y esposa del presidente Horacio Vásquez; también contribuyó con fondos a la empresa *Fémima*.
- A raíz del artículo «Por la estética masculina», de Consuelo Montalvo de Frías (15 de junio de 1924), *Fémima* realiza su primera campaña para rescatar la identidad de los hombres dominicanos y subvertir una de las reglas impuestas por la intervención estadounidense, que consiste en que todos los hombres debían de rasurar su bigote. A través de la venta de cupones (25 centavos por cada uno) se motiva a las mujeres a votar por el caballero que mejor luciera su mostacho, resultando ganador Ricardo Limardo (Bubú), senador de la provincia Isabel de Torres (30 de septiembre de 1924).
- Se registra la primera publicación de la sufragista dominicana Gladys E de los Santos Noboa, «Enseñanza cívica» (31 de julio).
- La doctora Evangelina Rodríguez escribe el editorial de *Fémima*, correspondiente al 15 de octubre, y es su primera contribución desde la *praxis* periodística.
- Comienza a reproducirse la obra literaria de la poeta uruguaya Juana de Ibarbourou, «Juana de América»; se publica «Una prosa inédita», fruto del canje con la revista Orto, de Cuba (s/f).
- En el orden del «discurso femenino» surgen las secciones Notas breves (s/f), en la que se resumía el acontecer diario, y Elegancia femenina (s/f), para emancipar desde el gesto (De Burgos, 1927).
- Es publicada la crítica de la feminista chilena Esmeralda Centeno de León al libro sobre el matrimonio de la mexicana Sofía Villa de Buentello, sufragista (s/f).

	<ul style="list-style-type: none"> Se registran textos feministas de las mexicanas Josefina Zendejas (s/f) y María del R. García (s/f); Mercedes Ponce, Panamá (30 de junio); Elvira García García, peruana; e Inocencia García, venezolana.
1925	<ul style="list-style-type: none"> Hombres intelectuales de la sociedad dominicana remiten cartas para aceptar ser socios de honor de la Liga Feminista Dominicana creada por Petronila Angélica Gómez Brea: Francisco J. Peynado, autor del acuerdo para que los Estados Unidos declinen la intervención militar de 1916-1925; Enrique Dechamps, diplomático; y Francisco Moscoso Puello, médico.
1926	<ul style="list-style-type: none"> <i>Fémina</i> empieza a imprimirse en talleres tipográficos propios y Petronila Angélica Gómez Brea se convierte en la segunda dominicana propietaria de una imprenta (15 de enero). La primera edición especial y temática de <i>Fémina</i> ve la luz el 30 de abril, a través del número 80-81. La escuela y el rescate de la memoria de la educadora Anacaona Moscoso se convierten en el tema central; asimismo se registran como autoras las adolescentes Modesta Torres y María Brea. Se registran los primeros aportes al periodismo feminista dominicano de Rosa Smester (s/f), Abigail Mejía Soliere (s/f) y Carmen G. Vda. Peynado (circa marzo). Las dominicanas son convocadas a erigir una estatua en honor a la mártir independentista María Trinidad Sánchez, a través del comentario «La mujer por sus méritos», de María de los Santos Ozuna, lectora de la revista (circa marzo). Se reproduce un ensayo del novelista francés Marcel Prevost: «El espíritu de la mujer» (15 de octubre). Son publicados textos feministas de las activistas Mercedes Negrón Muñoz, puertorriqueña (s/f); y María G. Vda. de Cinta, mexicana (s/f). El educador normalista dominicano, Arístides García Mella, inicia sus aportes para explicar cómo se trabaja en las oficinas públicas a través de la sección «La página de <i>Fémina</i>» (s/f). En acercamiento al espacio público se inserta la sección «Complemento ilustrado» que para 1928 pasaría a llamarse «Gráficas de <i>Fémina</i>», mostrando estampas urbanas de las ciudades dominicanas donde se tenían agentes comerciales y corresponsales.

- Se publican las posturas feministas de la política panameña Esther N. de Calvo (15 de enero).
- Gabriela Mistral y el trabajo de las mujeres es una serie de *Fémina* que comienza con la publicación del artículo «Una nueva organización del trabajo, separación del trabajo por sexo» (15 de marzo, número 106), y continúa con la carta que Mistral remite a Petronila Angélica Gómez Brea tanto para agradecerle la reproducción sin tergiversaciones, como para trazar las líneas de feminismo que vive a través de su experiencia (23 de marzo). Posteriormente se publica la postura contraria a la poeta chilena de la sufragista dominicana Delia Weber, titulada «Del feminismo, amamos la discusión con amplitud y exquisitez de arte» (circa octubre) y las aclaratorias del director del diario feminista «La nueva democracia» (circa de octubre), fuente original donde la también educadora y Premio Nobel de Literatura publica la postura que fragmenta las opiniones de las otras feministas quienes dudaron de la entereza de esta en el movimiento.
- La segunda edición especial, temática, en *Fémina* (31 de mayo, número 105): La memoria de la educadora Luisa Ozema Pellerano; en el orden del «discurso feminista» se registran los artículos de Petronila Angélica Gómez Brea y Abigail Mejía Soliere. El «discurso de lo femenino» lo abordan Federico Henríquez y Carvajal y Juana de Ibarbourou.
- Petronila Angélica Gómez Brea entrevista a la feminista estadounidense Elizabeth Murray, quien visita la República Dominicana. Murray es la autora de la *Primera Historia Universal de la Mujer*, y editora de la revista Magazine Internacional de la Mujer, impresa en Washington (circa septiembre).
- Carmen De Burgos, Colombine, remite a *Fémina* un extracto de su libro en imprenta «La mujer moderna y sus derechos». Se publica en cinco páginas el texto titulado «Feminismo y trabajo» (s/f).
- Son publicados textos de las siguientes editoras de revistas feministas latinoamericanas: María Teresa Urquidí, boliviana y fundadora de Iris (s/f); e Ilva Camacho, colombiana, directora de la revista *Hogar* (31 de mayo), suplemento dominical del diario *El Espectador*.
- En el orden del «discurso de lo femenino», Esteban Suazo comienza a publicar la sección «Sociales del mes» (s/f).

1928	<ul style="list-style-type: none"> • Se da cobertura a la VI Conferencia de La Habana y a la participación de las mujeres unidas en la Comisión Interamericana de Mujeres, comentando y referenciando las noticias publicadas por el Listín Diario y el Diario Macorís. <i>Fémína</i> reproduce íntegro el discurso de Jane Norman Smith y su compatriota Doris Stevens, también, el de la dominicana Plinta Moss y Ricart; así como los comentarios de la cubana María Montalvo de Soto Navarro y de la puertorriqueña Muna Lee (febrero-abril). • «Pro-Puente Higuamo» es una noticia que evidencia la adhesión de <i>Fémína</i> a esta causa solicitada por la comunidad petromacorísana (28 de febrero). • Las feministas argentinas Elvira Rawson Dellepiane, Justa G. de Zalasár Prungles, Mercedes Dantas Lacombe y María Velasco y Arias remiten una invitación para que el cuerpo de Redacción de <i>Fémína</i> participe en el III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires (circa abril). • Se registra pugna entre la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y el Partido de Mujeres Políticas de los Estados Unidos. <i>Fémína</i> publica una carta que Elena Arizmendi dirige a los embajadores asentados en la capital estadounidense y comenta que la causa de ambas entidades es la misma y que sus programas son distintos (mayo 1928). • Carmen De Burgos (Colombine) publica una serie de tres artículos sobre las «Escritoras hispanoamericanas» (s/f). • El «Epistolario lírico» es publicado para el consejero Federico Henríquez y Carvajal, consejero de <i>Fémína</i>, con cartas remitidas por poetas e intelectuales desde Cuba y Uruguay (s/f). • Se reporta, en forma de crónica, la visita del aviador Charles A. Lindbergh, el «Héroe del aire» (s/f). • La autora española Concha Espina publica una serie de artículos autobiográficos, bajo el título «Algunas Noticias sobre mi vida y mi obra», y permite que su recetario sea reproducido en <i>Fémína</i>. • En acercamiento con el «discurso femenino» se crean las secciones «Página del Hogar», «El cuento de <i>Fémína</i>» y «Epistolario Femenino» (s/f).
1929	<ul style="list-style-type: none"> • Con el gradual acercamiento al «discurso femenino» se crea la sección «Nuestra juventud deportiva» publicando la escuadra Macorís F.C. Mientras que el «Medallón» alcanza un ribete pionero con la publicación de las fotografías de las damas integrantes de la Comisión Interamericana de Mujeres.

1930	<ul style="list-style-type: none"> • La sufragista dominicana Carmen G. de Peynado solicita al recién posesionado gobierno de Rafael Leónidas Trujillo una reforma a la Constitución y a los códigos legislativos necesarios con la finalidad de que se conceda el derecho a la ciudadanía a las féminas dominicanas, «tal cual lo han hecho los países amantes de la civilización». Argumenta que a los hombres, desde los 18 años, se les concede este derecho sin importar sus aptitudes y la plena conciencia que tengan de sus deberes. Esta petición se publica en forma de editorial con el título «El derecho de la ciudadanía» (agosto 1930).
1931	<ul style="list-style-type: none"> • Se publica la encuesta «En beneficio del hogar» elaborada por Consuelo Montalvo de Frías (en el rol de colaboradora), para dar continuidad a la conquista de «la armonía y el perfeccionamiento en el hogar dominicano» (octubre de 1931). • Es reproducido el texto de la conferencia pronunciada por la maestra normal María Josefa Gómez en Salcedo, el 31 de mayo de 1931. En «Sociedad! Hogar! Escuela!» se importantiza el hogar como el espacio de mayor influencia para las mujeres, territorio donde se despierta el amor por la Patria y prepara a los individuos para cumplir con sus deberes (s/f). • Es publicado el recetario «¿Quiere usted comer bien?» de Carmen De Burgos (Colombine).
1932	<ul style="list-style-type: none"> • La dirección de <i>Fémima</i> y el Comité de la Liga Feminista Dominicana remiten al secretario general de la Presidencia de la República española, R. Sánchez Guerra, unas notas de condolencias por la muerte de Carmen De Burgos, el funcionario la corresponde (16 de octubre). • Tercera edición especial de <i>Fémima</i> dedicada a la memoria de Carmen De Burgos. Los textos se reproducen de la «Velada fúnebre», que se planificó para honrar a la conocida Colombine en el Ateneo Macorís, y aparecen las contribuciones de Justina S. de Vega, María Luisa Angelis de Canino, Consuelo Montalvo de Frías, Mélida Morales viuda Castillo, Ascensión Alardo de Morillo y Petronila Angélica Gómez Brea (noviembre de 1932). • En el orden del «discurso femenino» se publica la sección «Momento psicológico», firmado por Petronila Angélica Gómez Brea (s/f). • La sufragista dominicana Leonor Martínez solicita a las Cámaras Legislativas poner en acción la Ley del Progreso a fin de que impulse la labor de la mujer profesional, así como de que la proteja de las personas escépticas que la califican como «falsa y deleznable». El comentario publicado se tituló «Dudas infundadas» (s/f).

1933	<ul style="list-style-type: none"> • Publica íntegro el Decreto del Ejecutivo autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones de 1934, el N° 858, solo autorizadas para un voto ensayo que les permita demostrar que desean elegir y ser elegidas masivamente en el espacio político (octubre-noviembre 1933). • Un acercamiento al «discurso femenino» con la sección «La cartilla de las madres» por la doctora Delta Gutiérrez Pereyra, y los obsequios de los Figurines McCall. La publicación asume el «discurso de lo femenino» al incluir en sus páginas finales un espacio para el amor romántico, Correo de Cupido (s/f).
1934	<ul style="list-style-type: none"> • Es anunciada una renovación editorial fundamentada en el «discurso femenino» de las mujeres profesionales, coincidiendo con la instalación de <i>Fémína</i>, revista e imprenta, en Santo Domingo. En los tabloncillos de anuncios se les denomina condiciones editoriales se les llama «secciones profesionales» a las páginas especializadas en medicina, farmacia, odontología, abogacía, economía doméstica, pedagogía y beneficencia (enero-febrero). • El Listín Diario publica: «Juana de Ibarborou, retribuye un homenaje de Petronila Angélica Gómez; una rosa de Quisqueya y un jazmín de Uruguay», en la cual se incluye la frase de la poeta: «Juana de Ibarborou envía un abrazo a Petronila Angélica Gómez, culta y fina amiga dominicana, y retribuye su rosa de Quisqueya con ese jazmín de Uruguay, en cuyos secos pétalos, una reminiscencia del perfume glorioso le lleva con el espíritu de mi tierra, toda mi simpatía y todo mi afecto»; esta nota se reproduce en <i>Fémína</i> (abril-mayo). • Con la edición número 166 comienza la vida de la revista en la ciudad capital de la República Dominicana. El editorial se titula: «Santo Domingo, yo te saludo» (junio). • Se registran las primeras contribuciones de la feminista puertorriqueña María Más Pozo, siendo sus primeros aportes, en el orden del «discurso feminista»: «Mantenga su hombría» e «Implorando la paz» (noviembre-diciembre).

1935	<ul style="list-style-type: none"> • La inserción de la sección «Economía doméstica» coincide con la múltiple publicación de fotografías de las aperturas de escuelas de Economía Doméstica por el Gobierno de Trujillo, cuya fuente era la Oficina de Prensa Presidencial (enero). • La primera abogada dominicana, Ana Teresa Paradas de Ravelo, publica «Matrimonios inexistentes» (agosto de 1935). En este artículo analiza la sentencia que se impuso a los hombres que engañaron a las «doncellas de Gurabo», en septiembre de 1934, tal como lo solicita la directora de la revista <i>Fémína</i>. Apenas se les impuso tres meses de prisión correccional y el pago por las costas perseguidas que correspondía a 90 pesos. • «Lo que vi en la Comisión Interamericana de Mujeres» es la primera contribución firmada por la diplomática trujillista Minerva Bernardino para <i>Fémína</i>. Se trata de un perfil de la feminista estadounidense Doris Stevens, impulsora de la Comisión Interamericana de las Mujeres desde el año de 1928.
1936	<ul style="list-style-type: none"> • En tres entregas la doctora Delta Gutiérrez Pereyra publica «El aborto, consecuencias sociales, responsabilidad penal», analizando la legislación rusa sobre el aborto; proclama la importancia de la mujer al impedir que los hijos se conviertan en un obstáculo. Este documento científico fue presentado en el Segundo Congreso Médico Dominicano, que se dedicó al dictador Trujillo (febrero). • «Eusebia Cosme» es un diálogo entre la declamadora y la directora de <i>Fémína</i> en el cual se revelan las subjetividades de la negritud que les une. Testifica la parada de la gira artística de la cubana en la metrópolis dominicana (junio). • Se publica íntegra la tesis de la «Historia del divorcio», de la chilena Lucila Guzmán Gundian, permitiendo a la lectoría tener un recuento histórico de la mujer en las sociedades antiguas y el cambio de su condición a partir del Derecho Canónico (agosto). • La sufragista peruana Mercedes Palacio de Garriga rescata la postura de la feminista española Clara Campoamor al solicitar la suspensión del presupuesto de la guerra a las cortes españolas en su primera publicación en <i>Fémína</i>; en «No más guerra» llama a las madres a defender la vida de los hijos y a clamar: «¡Más guerra no!». Este artículo también se publicó en 1939 (s/f). • Se reproduce la entrevista que una corresponsal peruana de la revista feminista <i>Ecos de mujer</i>, hace al Presidente del Partido Social Nacionalista de Perú, Elías Lozada Benavente, en la cual se abordan los tópicos de la agenda del feminismo moderno (mayo-junio).

1937	<ul style="list-style-type: none"> • Se producen las primeras contribuciones de dos sufragistas dominicanas, desde la <i>praxis</i> periodística: Genarita Cavallo, «Un reformatorio para mujeres, glosando un proyecto del magnánimo presidente Trujillo» (febrero), y de la maestra normal Delmira Papaterra, «Aporte de la mujer americana a la literatura» (s/f). • «Debería la mujer latina comprender el feminismo» es el artículo de la feminista guatemalteca Josefina Sarvia, que se refiere a la importancia de la educación de la mujer para repercutir, de manera positiva, en sus hijos, principalmente en el hombre patriota y en el político (s/f).
1938	<ul style="list-style-type: none"> • Para noviembre de ese año es publicada la carta de la feminista costarricense Ángela Acuña de Chacón, referente a los resultados y próxima publicación sobre el Primer Congreso Femenino de Educación.
1939	<ul style="list-style-type: none"> • Acción Femenina, movimiento feminista chileno, remite el artículo «¡Paz!», solicitando a las feministas de Las Américas a no descansar en la faena de «sembrar la paz» (s/f). • Petronila Angélica Gómez Brea escribe el editorial «La consagración de <i>Fémima</i>» (octubre), en el cual reitera su convicción de que en 17 años crea un lenguaje con su lectoría, fundamentado en los ideales femeniles, superando desalientos y consagrándose al periodismo y a la acción feminista.

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico realizado a la revista *Fémima* 1922-1939.

IMAGEN 48

Retrato de la sufragista Carmen G. de Peynado, redactora de Fémina que solicitó a Trujillo la reforma constitucional en 1930



Fuente: Fémina (1927b).

5.2 Los ejes temáticos del «discurso feminista»

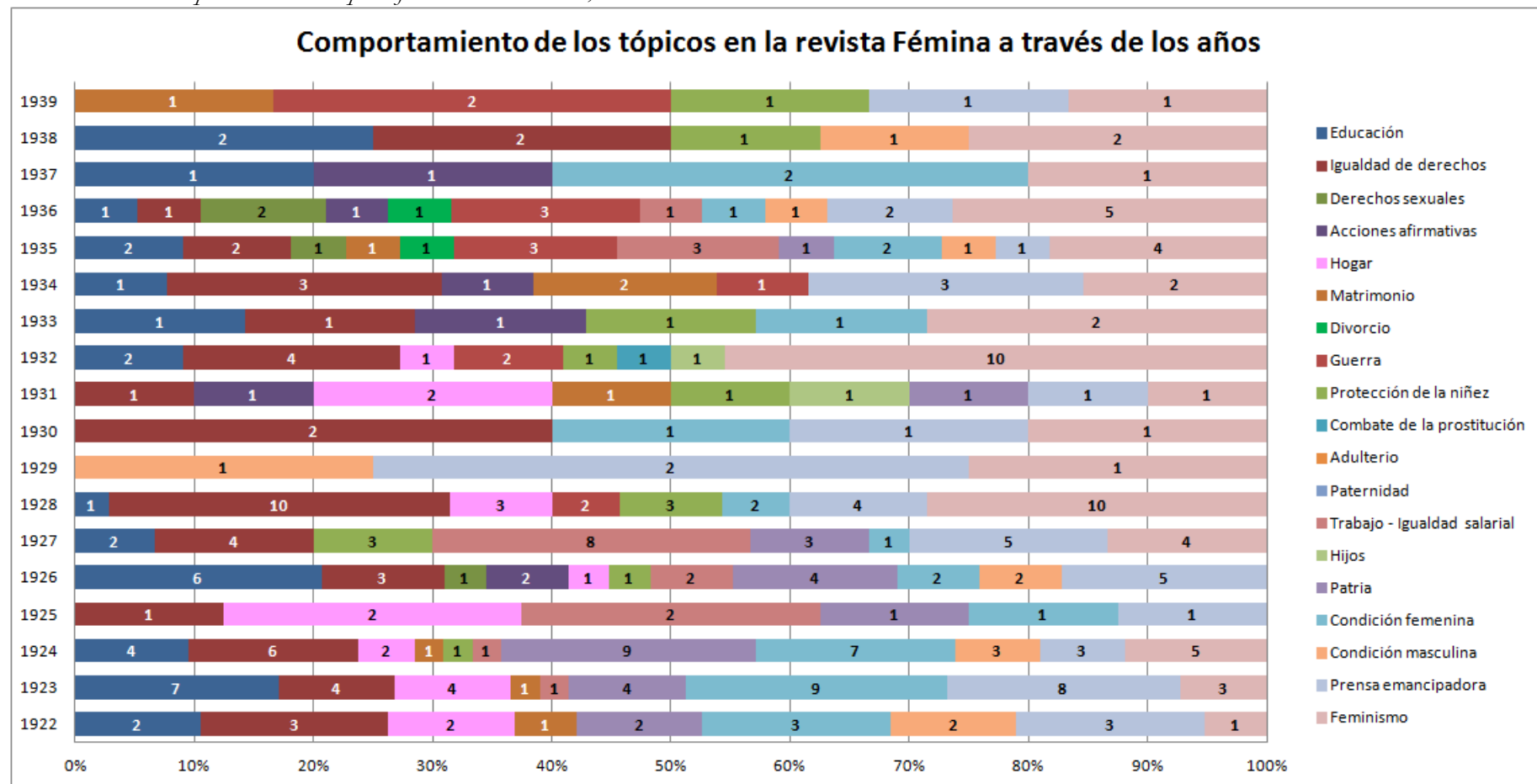
Presentada a la lectoría de 1922 como «Revista Galante y de Intereses Generales», *Fémina* publica desde su primera edición textos periodísticos con poesías, cuentos y otras ficciones, en una genuina intención de emancipar a las dominicanas a través del ejercicio del derecho subjetivo discursivo fundamentado en la conciencia adquirida sobre su *sujeto político e histórico*, para entonces carente de las libertades y del reconocimiento del sistema de poder vigente. Por tanto, formula una agenda temática que enarbola y se articula con el programa de reformas del feminismo de la «segunda ola», que es propugnado por diversos colectivos de mujeres.

Incluso antes de aceptar la representación en la República Dominicana de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en 1923, asumiendo así intenciones de «comunicación espiritual» para «ampliar los conocimientos de las mujeres» (Arizmendi, 1923q: 2, p.8), la publicación que dirige Petronila Angélica Gómez Brea editorializa y argumenta desde 1922 sobre los siguientes tópicos⁹⁷: el derecho al voto, la igualdad entre hombres y mujeres, la defensa de la instrucción de la mujer en el Nivel Superior, las misiones del periodismo feminista, y las cualidades de mujer como necesarias y prioritarias para liberarse de las opresiones; asimismo escribe perfiles sobre los prohombres, y recuerda su capacidad para asumir asuntos públicos trascendentales y mantener vigente el imaginario. En estos textos, el hogar es referente, espacio de genealogía y constante perfeccionamiento (Gráfica 1). Es decir, en la mesa editorial que agencia esta publicación se tienen saberes contruidos del feminismo, quizás fruto de las participaciones de las mujeres contra la intervención estadounidense que comienza en 1916 y de las influencias legadas por la Escuela Normal a través de lecturas de autoras y autores modernos, tal como señala Veloz (1977); pero, sin dudas, vinculado al intercambio de conocimientos que ocurre en una ciudad puerto San Pedro de Macorís (Alfonzo, 1970), cuya

⁹⁷ Los tópicos o ejes temáticos resultan de las indagatorias a través de los indicadores y subindicadores formulados en la Tabla 14.

naciente y próspera industria de la caña permite que mujeres como María Luisa Angelis de Canino migre desde Puerto Rico y coloque su saber sufragista a la disposición de *Fémina* (Vera-Rojas, 2010).

GRÁFICA 1. *Comportamiento de tópicos feministas en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Las condicionantes cosmopolitas e industriales en las que surge *Fémina* son permisibles para desarrollar intertextualidades discursivas con otras publicaciones y periodistas feministas, que evidencian el activismo asumido por las mujeres para que el feminismo sea proclamado como la doctrina de su liberación y autopostricionamiento. Se registra que 16.3 % (53) de los 325 artículos que son estudiados abordan al indicador «feminismo» como eje temático; por lo tanto, se convierte en un «indicador de la emancipación y de los derechos civiles y políticos», a través del que puede determinarse si es activado por los subindicadores «sufragismo» o los «movimientos transnacionales» (Gráfica 2).

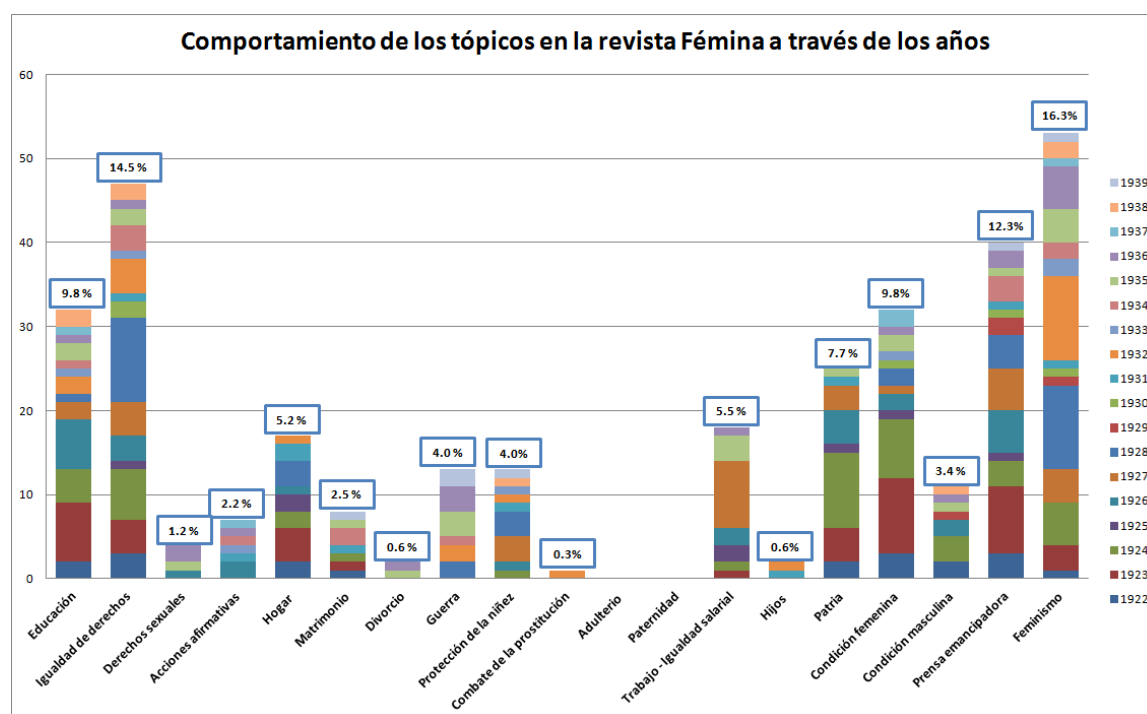
Las intenciones de definirlo revelan las posturas y subjetividades clasificatorias, situadas desde el *sujeto mujer*, lo cual constituye un discurso de unificación y alianzas para las prodestinatarias, el establecimiento de aproximaciones con las paradesinatarias y una reiteración explicativa de los alcances para las contradestinarias, tal como lo precisa este extracto del artículo titulado «Habla el editor de *La nueva democracia*» publicado en 1927:

Creemos resueltamente en los derechos civiles de la mujer, en su capacidad intelectual, moral y cívica para legislar, aplicar las leyes y contribuir eficazmente a la reforma social ya nacional e internacional que cada vez se hace más indispensable, si es que queremos evitar catástrofes humanas terribles que pueden acabar casi instantáneamente con la presente civilización. (...) Jamás hemos dicho que una partidaria del feminismo moderno necesita renunciar a sus derechos civiles o a su influencia social para cumplir con esta misión. Estamos convencidos que una mujer contemporánea puede armonizar los ejercicios atléticos con la modestia; el ejercicio de los derechos civiles con la maternidad, y ser funcionaria pública y buena esposa, con el hogar (*Fémina*, 1927y: 6, p.4).

Con un lustro de antelación se comienza a vindicar otro de los «indicadores de la emancipación»: el de «igualdad de derechos ante la ley», el cual se representa en 47 de los 325 textos periodísticos encontrados en *Fémina* (Ver Gráfico 2). Al publicar la noticia «Mussolini y el voto femenino» (*Fémina*, 1922r: 1), tomada de *Feminismo Internacional*, se relata a las prodestinatarias que el recién nombrado presidente del Consejo de Ministros Reales de Italia concede una cita en 1922 a la feminista Regina Tersulzi y asume las demandas de las sufragistas. Entonces, la revista informa

sobre una de las estrategias que pueden utilizar para que se les permita sufragar en esta isla del Caribe, subindicador que permite hilvanar la posible intertextualidad con los programas de reformas impulsados por la *Cruzada de mujeres españolas* y la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (1923), el Programa de Acción y Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano (1924), el Tratado sobre Nacionalidad e Igualdad de Derechos, de la Comisión Interamericana de Mujeres (1928), y el Ideario Feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano (1939).

GRÁFICA 2. Comportamiento de tópicos feministas en *Fémína*, 1922-1939 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Aunque transcurren 12 años entre esta publicación y el momento en que a las mujeres dominicanas se les concede el derecho de organizar y participar en el «voto ensayo», en la reconstrucción de las narrativas emancipadoras emanadas de *Fémína* se encuentra, también, que las lectoras son autorizadas para acudir a las urnas por un prohombre, el maestro normal Francisco Amiama Gómez, quien además pondera sus cualidades para ser ciudadanas:

(...) Porque, debemos de convenir ya, en que jamás hemos pensado en cuanto es y vale, esa divina compañera nuestra modelo de madres y esposas; toda llena de

gracias; abnegada y varonil; y a veces: mejor CIUDADANA que lo hemos sido nosotros cuando hemos pospuesto los intereses de la Patria. (...) (Amiama Gómez, 1924d: 2, p.3).

¿Impulsaría esta expresión de Amiama Gómez la valoración por la ciudadanía de las periodistas feministas, y con esto las argumentaciones para constituirse? El subindicador «ciudadanía», del indicador «igualdad de derechos ante la ley», es el que alcanza mayor presencia en los textos analizados, con 20 de los 47 artículos. De los documentos constitutivos a partir de los cuales se crearon estos indicadores (ver Tabla 25, en el marco teórico), solo el Programa de Acción y Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano los refiere como «derechos de ciudadanía de la mujer», siendo el segundo punto de acción de emancipación política, después del voto. Las mexicanas, consideradas como feministas progresistas o de avanzada («discutían tópicos de novedad, *amor libre*, 'birth control'», (Alfau de Sala, 1924x: 2, p.6); y, además, solicitaban a su Gobierno: «Efectividad de los derechos de ciudadanía concedidos por la actual Constitución de la República, y ampliación de aquellos», (Alfau de Sala, 1924x: 2, p.7) ; mientras que el «discurso feminista» sobre la ciudadanía de *Fémima* lo emiten tanto feministas antillanas y estadounidenses, como sufragistas que militan en la organización política Acción Feminista Dominicana.

Una de las tácticas que se constatan en la búsqueda de la identidad mujer es la descripción de la *praxis* periodística desarrollada, que resultaba ser diferente al de la «gran prensa» de entonces; y, aunque Kayser (1979) soslaya las publicaciones de los diarios contentivas de informaciones de aniversarios o festivas, que estudia en la Francia de posguerra, para configurar al periodismo feminista, se ha recurrido a los textos argumentativos con los que *Fémima* celebra su agencia de permanencia y continuidad a favor de la causa de las mujeres. Para tales fines, se toma como referencia que al definir su línea política como feminista se recurre a unos de los «feminismos de acción», específicamente el profesional, descritos por De Burgos (1927).

El indicador «prensa emancipadora» se revela a través de 40 textos, siendo el subindicador de «logros por el periodismo feminista», el de mayor incidencia. Dentro de las reformas con la que se desarrollan intertextualidades solo las bases de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas refieren una «comunicación espiritual» y en «La mujer moderna y sus derechos» (De Burgos, 1927), al realizar una radiografía amplia sobre los periódicos feministas que circulan auspiciados por activistas.

Como parte del discurso recurrente por las feministas de la época, el tópico de «educación» es constante y se le dedican 32 artículos (Gráfica 1), con esto se alcanza un 9.8% de representatividad (Gráfica 2). La presencia del tema educación (estructurado desde los subindicadores «defensa», «persuasión», «igualdad», «beneficios», «escuela», «historia» y «memorias de las maestras») denotan los saberes que las pioneras del periodismo feminista heredan y comparten de las mujeres literatas; la abogacía «por la ilustración de la mujer como respuesta para contrarrestar y subvertir el estado de subordinación en la que se encontraba su género» (Arango Keeth, 2002, p. 384). Además, la educación la formulan en todos los documentos de reformas para alcanzar la emancipación civil; Arizmendi (1923q: 2) plantea la «educación científica para las mujeres» y el desarrollo de «actividades educativas» a través de comités de mujeres; las feministas mexicanas apoyan «el fomento de las escuelas industriales» (Alfau de Sala, 1924x: 2, p.7), y Mejía Soliere (1939) implementa -previo a consolidar el ideario feminista- las escuelas nocturnas para las «obreras y sirvientas».

El indicador «condición femenina», a través del cual se describe a la «*nueva mujer*» (Vera-Rojas, 2010), comparte la misma cantidad de referencialidades que el de «educación», lo cual denota la formulación de un programa formativo centrado en las diferencias de las mujeres; de hecho, el subindicador «cualidades de mujer» prevalece sobre «deberes de mujer» y «diferencias sexuadas». Esto prevé que en las páginas de *Fémima* se logre una de las evidencias del replanteo lingüístico como forma de revolucionar el orden patriarcalista, tal y como posteriormente lo indica Irigaray (1992), y que consiste en «representar y celebrar religiosamente la concepción, el nacimiento, la infancia, la adolescencia y las bodas de mujeres» (p.23). Arizmendi (1923q: 2) plantea que esta «*nueva mujer*» trascienda de la estética de la sublimidad a la ética de la comunidad, cuando escriben en las bases de la organización que constituyen la importancia de las «actividades caritativas» y que serán las «señoritas profesoras» las representantes que activarán los comités y las actividades que se vislumbren.

Los replanteamientos de esta «*condición femenina*», con sus respectivas cualidades, se manifiestan latentes en las expresiones discursivas en las que las mujeres se proclaman dispuestas y capacitadas para contribuir con la construcción de la «patria», espacio que representa su humanidad colectiva y cercana, la cual convierten en génesis para proponerse como participantes de lo que en la actualidad reconocemos como asuntos y políticas públicas que se accionan en los gobiernos.

Para que los pueblos progresen; para que las ciudades mejoren y se ensanchen los límites de la inteligencia, es necesario que la mujer por sus propios pasos y, rompiendo los antiguos moldes de tradicionales errores, extienda el manto de la cultura hasta envolver el conglomerado social. (...) Incuestionablemente, los pueblos en donde la mujer se abre paso, fomentando su cultura y encaminando sus empeños en demostrar al mundo hasta dónde llegan sus aptitudes, son pueblos que indefectiblemente tienen que mejorar, pues la civilización florece en ellos sus prodigios, operándose en consecuencia esa provechosa transformación hija de la influencia de la mujer, influencia bienhechora, que se desprende del ámbito de los hogares y que puede dejar sentir sus saludables efectos hasta en el seno de los gobiernos (Gómez Brea, 1924h: 2, p.1).

De los 25 textos que responden al indicador «patria» (Gráfica 1), en 16 prevalece esta voz de las mujeres en plena disposición de colaborar para el rescate que se habían planteado previamente durante las manifestaciones públicas contra el intervencionismo. Aunque con silencios a partir de 1928, este indicador se manifiesta en 1935 desde el abordaje de la problemática fronteriza entre la República Dominicana y Haití, tema del cual ya se habían manifestado en 1924 (Gráfica 1).

La decreciente presencia del tema patriótico, cuatro años después de culminar la intervención estadounidense, no quiere decir que este primer eslabón que permite a las dominicanas autoproclamarse como *sujetos políticos e históricos* sea obviado por las periodistas feministas; más bien se manifiesta -cual metamorfosis- en otros indicadores en los cuales también serán reconocidas en lo civil y lo político, y desde los cuales buscan incidir en el espacio público. Es el caso del indicador «trabajo e igualdad salarial» presente en la agenda de la emancipación en 18 textos periodísticos, lo que representa un 5.5% de la totalidad (Ver Gráfico 1 y Gráfico 2). El documento resultante del Congreso Feminista Mexicano de 1924, titulado «Programa de Acción y Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano», hace hincapié en la emancipación económica a través del trabajo, y proclama desde la igualdad salarial hasta la conformación de gremios; mientras que, una de las propuestas legislativas que constan en el ideario de Mejía Soliere (1939) es la del negociado del trabajo de la mujer.

No obstante, las féminas periodistas reconocen -desde su condición femenina y en coherencia con su genealogía- al «hogar» (tildado de espacio privado), lo que se manifiesta en el alcance de 5.2 %

de los tópicos periodísticos sistematizados. En la lectura de estos 17 textos el sentido que los impulsa es la referencia al hogar como espacio donde construyen y continuarían construyendo desde antaño a la patria; un lugar de repercusión directa en los sitios de toma de decisiones. En tanto, los hombres públicos, los hombres de la patria, provienen de un hogar; el sitio en que las mujeres observan el «medio ambiente social» y proponen sus mejoras. En estas textualidades es donde más se ahínca una aproximación a uno de los elementos de lo que posteriormente el feminismo académico articula como feminismo de la diferencia; mientras que, Irigaray (1992) plantea la vigencia de «Hestia divinidad femenina encargada de guardar la llama del hogar. Es decir, lo divino se encuentra en la casa, y es la mujer quien lo guarda. Y, las madres lo transmiten a las hijas» (p. 16).

Para el hogar y en este, las reformas de la «segunda ola» del feminismo, que se estipulan en la Tabla 25, plantean una emancipación política que les permite tanto la administración plena de los bienes, como de las personas —especialmente los hijos y las hijas— lo que corresponde a que el subindicador de mayor recurrencia sea su «perfeccionamiento», entendiendo este término como administración y gestión dentro de la ética feminista, o estar en condiciones igualitarias, como las que se permite la expresión autoritaria del editorial prescriptivo de Gómez Brea (1924v: 3), titulado «El conflicto del comercio»:

Y preguntarán muchos: Por qué las mujeres se ocupan de tratar asuntos que tan distanciados están de las cuestiones literarias y de su femenina manera de sentir y de pensar? Pues sencilla y lógicamente, porque la mujer en el hogar siente de manera muy directa las consecuencias de esta gran crisis, cuando el marido no ha podido entrar al hogar la peseta que ha de poner en la boca de sus hijos el tan necesario pedazo de pan. (...) (p. 1).

Las mujeres y hombres que conforman la mesa de Redacción de la revista, así como sus colaboradoras y colaboradores, si bien nacen previo al período llamado «entre guerras»⁹⁸ lo viven en adultez, pese a estar establecidos y provenir mayormente de Las Américas. Y, aunque se trata de una periodización de índole europea, en Latinoamérica ocurren manifestaciones autoritarias expresadas en los conflictos de fin del Colonialismo y la oposición a un creciente imperialismo, las contiendas entre naciones hispanohablantes; y las luchas internas del partidismo y caudillismo. Este contexto, sumado a que el discurso de la «segunda ola» del feminismo asume el pacifismo, puede explicar el alcance de 4.0% (Gráfica 2) del indicador «guerra» en esta agenda, cuyos documentos referenciados vindicaban por una emancipación política que la «aboliera» y «acabara con el militarismo», de acuerdo con el Congreso Feminista Mexicano de 1924.

Al descalificar el discurso antibélico y recurrir estrategias pacifistas (subindicador más tratado en el indicador «guerra») se demuestra que el espacio público y la agenda política masculina dejan de ser diálogo exclusivo de su universo androcéntrico y es subvertido con el «discurso feminista», que también toma como eje temático la «condición masculina», específicamente en el ámbito de las cualidades que permiten idealizar a los hombres, tal como revelan 11 textos periodísticos (Gráfica 1). Las féminas comparten la convicción de Smester (1929d) de que «honrar y glorificar a los varones esclarecidos es una modalidad del patrio amor». Solo en las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas se motiva a la alianza con los hombres como estrategia para difundir el feminismo (Arizmendi, 1923q: 2).

La protección de la niñez es una demanda de emancipación civil que aparece en los programas de reformas y que permite establecer la propuesta de combate a las desigualdades que se proponía el feminismo desde su «segunda ola». Al culminar el Congreso Feminista Mexicano, en 1924, se

⁹⁸ Este comprende desde noviembre de 1918 y septiembre de 1939.

manifiesta la «protección de niños abandonados», mientras que una de las tres legislaciones que enarbola Acción Feminista Dominicana es la Ley de Protección a la Infancia (Mejía Soliere, 1939).

Como eje temático abordado en *Fémima*, la protección de la niñez alcanza 4% de representación; dentro de este, constituye el discurso referente al «rol de las madres ante la desprotección»: el subindicador de mayor abordaje, de acuerdo a lo que se evidencia en 1927 (Gráfica 1). Cuando este tópico se aborda con el «discurso feminista», a raíz de la apertura de la que podría ser considerada como la primera clínica para la atención de las mujeres, las niñas y los niños: «La casa de la maternidad», agencia concebida por la doctora Evangelina Rodríguez, pionera de la medicina de la República Dominicana.

El eje temático «matrimonio» obtiene una representatividad de 2.5 % (Gráfica 2), puesto que se categoriza en ocho textos, hallándose el primero mediado por este eje, también en 1927 (Gráfica 2); las reformas de la «segunda ola» del feminismo propugnan su emancipación civil en procura de legitimar las opresiones normalizadas y que ponen en riesgo las vidas de las mujeres (en caso de ser encontradas en un acto de infidelidad), provocan la condición de descendientes ilegítimos y hasta se convierten en una limitante para ejercer la ciudadanía (se pierde la nacionalidad al casarse con un hombre extranjero); por lo que las dominicanas proponen la creación de legislaciones que facilitaran los casamientos (Mejía Soliere, 1939, para Acción Feminista Dominicana); las españolas exigen la protección ante matrimonios no efectuados y la reparación de la honra (*Cruzada de mujeres españolas*, planteadas por De Burgos en 1906 y citadas por Gómez Brea en 1955).

Con 2.2 % de representación, el indicador «acciones afirmativas» (Gráfica 2) se registra desde 1926 a 1939, con propuestas de inclusión en espacios y escenarios a los que se le dificultaría incidir a las féminas sin un empuje legal; estas abarcan desde experimentos para que la fórmula de la juventud también las beneficie, la admisión de la mujer como ser racional y su participación en los cargos públicos; hasta reformas que se evidencian como una emancipación propia, amparadas en los programas de la «segunda ola» que difundían, las pioneras formulaciones de discriminación positiva son fruto de la *praxis* periodística de la mesa de redacción de la revista *Fémima*.

Aunque el indicador «derechos sexuales» apenas obtiene un 1.6 % (Gráfico 1), resulta relevante que tres de los cuatro artículos se refieran al subindicador «aborto», puesto que la investigación que la doctora Delta Gutiérrez Pereyra presenta en el Segundo Congreso Médico Dominicano, que se

dedica al presidente de aquel entonces, Rafael Leónidas Trujillo, es publicada en tres partes en 1936. Esta modalidad, la de publicar investigaciones científicas referentes a temas que generan suspicacias entre los contradestinatarios, es una estrategia que permite dotar de carácter y de racionalidad argumentativa a los planteamientos feministas. Es también utilizada para abordar el eje temático del «divorcio», en 1936; tópico que apenas suma dos textos, lo cual representa 0.6% entre los otros ejes temáticos tratados. A diferencia de los derechos sexuales, que no se consigna en los programas de emancipación estudiados, las leyes a favor del divorcio sí son propuestas por las feministas mexicanas e integra los códigos realizados por la AFD (Mejía Soliere, 1939), a fin de mejorar la situación civil de las dominicanas.

En el «discurso feminista» estudiado se presenta el indicador «hijos e hijas», con representatividad de 0.6 % (Gráfica 2). Desde 1906 es solicitado en el documento de «*La Cruzada de las mujeres españolas*» (Gómez Brea, 1955), la desaparición de la distinción entre hijos legítimos e ilegítimos, y que está catalogada en el orden de emancipación civil; *Fémima* lo aborda en 1931 y 1932 (Gráfica 1). De igual modo, en este ejercicio de dotar de *sujeto histórico* a la memoria de las dominicanas que participan en la construcción de la ciudadanía, se encuentra un texto que permite señalar que el indicador «combatir la prostitución» es abordado, lo cual suma el 0.3 % (Gráfica 2) en la compilación de los ejes temáticos articulados con los documentos de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la *Cruzada de mujeres españolas* y el Ideario Feminista Dominicano. En estos está estipulada, también como emancipación en el orden de lo civil, la «prohibición» y «combate» de la prostitución, que en 1932 se aborda en la publicación solicitando una legislación (Gráfica 1).

El tratamiento temático de hijos e hijas legítimos e ilegítimos, prostitución, derechos sexuales, matrimonios y divorcio, expuesto con mayor recurrencia entre los años 1931 y 1937, muestra que *Fémima* acciona desde la *praxis* periodística en la perspectiva política y legislativa que asume el movimiento feminista dominicano a partir de la fundación del partido Acción Feminista Dominicana, por Abigail Mejía Soliere, en 1931.

Los indicadores «adulterio» y «paternidad» no fueron encontrados en los archivos disponibles de la publicación pionera del periodismo feminista, por lo cual no son contemplados en la configuración del eje temático (Gráfica 1 y 2). Sobre ambos se solicitan reformas que proyectan la protección de las mujeres y de sus hijos e hijas; así como la derogación de dogmas morales y legislaciones que,

ante casos de adulterio, no condena a los hombres pero acepta atenuantes si ellos asesinan a las mujeres en supuestos caso de infidelidad (Artículo 438 de la Legislación Española).

5.2.1 «¡Bendito feminismo, sano y reposado, que labor por el bienestar de su sexo, de su patria y de su raza!»

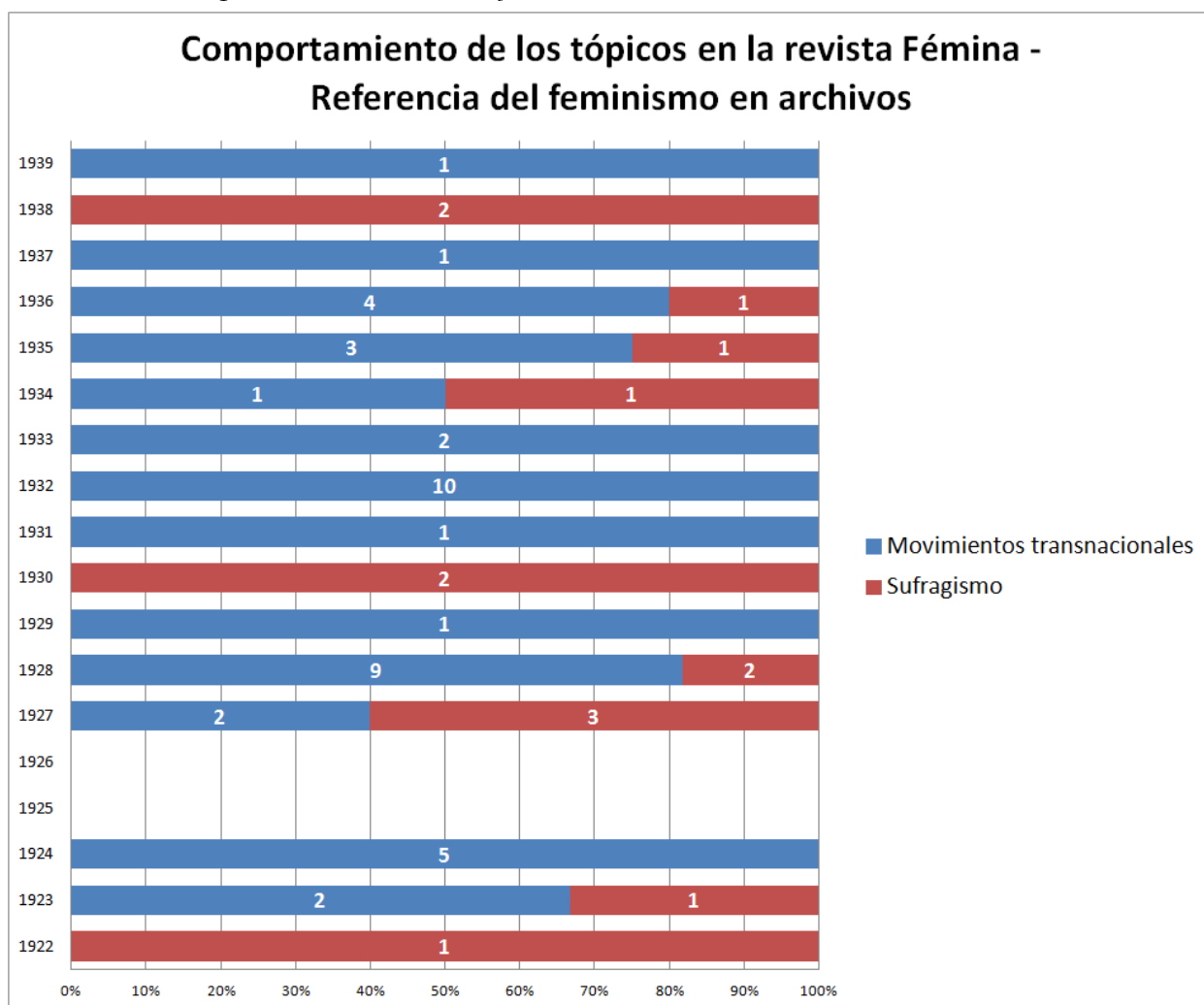
Al editorializar por el tercer aniversario de la revista *Fémima*, la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea describe los fundamentos doctrinales de su accionar periodístico, escenario desde el cual se emancipa e irradia nuevas libertades a las dominicanas. A seguidas, la exclamación de Gómez Brea (1925g: 4):

Con la aparición de *Fémima* en el escenario social, quedó definido el problema de nuestra emancipación. Antes de esa fecha no se sabía cuál era la verdadera aspiración de la mujer dominicana (...) Hasta el año 1922 el movimiento literario nacional se encontraba casi exclusivamente en el desenvolvimiento de las ideas masculinas. A la obra de regeneración social tienen derecho los dos sexos ¡Benditas las mujeres que llegan a vislumbrar en su vida horizontes más amplios que aquellos que el hogar; en su estrecho círculo le circunscribe! ¡Bendito feminismo, sano y reposado, que labor por el bienestar de su sexo, de su patria y de su raza! (p. 1).

Visibilizar la línea política como feminista significa un riesgo que, de acuerdo al estudio del comportamiento de los subindicadores «sufragismo» y «movimientos transnacionales» (Gráfica 3) se recurre a un tratamiento protagonizado por la publicación de textos en los que priman las representantes internacionales del movimiento, tanto en la autoría como en las agencias pautadas y alcanzadas, y en dar primacía a la revelación del intercambio epistolar que permite informar sobre las acciones que se organizan en los países que se acoge el programa de reformas de la «segunda ola».

En cuanto al subindicador «sufragismo», que se manifiesta en 14 de los 56 textos catalogados (Gráfica 3), y que es el tópico con el que comienza el tratamiento del indicador «feminismo», en 1922, se adelanta que no se utiliza la polémica como estrategia discursiva, lo cual demuestra la inspiración que representa la agencia *Fémima* para la constitución de los estatutos de la «liga de mujeres votantes», la Acción Feminista Dominicana (Nacidit-Perdomo, 2018b), que en su tercera asamblea resoluta «no sostener polémica de ninguna clase» (Veloz, 1977, p.26).

GRÁFICA 3. *Comportamiento del indicador «feminismo» en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Los textos sobre sufragismo tienden a explicar al movimiento impulsor de la «segunda ola» y a erradicar los «falsos fundamentos» que propagan los adversarios, sin polemizar. En «El fantasma del feminismo», Plácida Ventura (1923r: 2) atribuye a pensamientos infundados que el alcance de los derechos políticos de las mujeres (sufragismo) les restará sus características femeniles:

Pero el FEMINISMO es un fantasma para nuestros refractarios, y pesadilla visionaria insoportable que soñando los hace soñar. Que estamos preparadas para dar palos, etc. etc., esto de un lado, y de otro lado, para echarnos de cargo el fusil, el arado y lo que es más: la carga de corregirlos o sea, la de tomar en nuestras manos el manejo del Gobierno. Nada de eso caballeros; entonces ¿qué harían los hombres? Pasear de lo lindo, porque para el reino del hogar si es verdad que no están

preparados ellos. ... ¿Qué razón hay para creer que una vez la mujer ejerza el voto, dejaría de ser tan buena esposa, madre, hermana, etc., por el mero hecho de poseer lo que les corresponde por regla de equidad? En lo mínimo dejaría de poseer y ejercer su acento femenino, como en el momento antes de que dicho privilegio le fuera otorgado (p. 1).

El tópico del «sufragismo», de acuerdo con el levantamiento de esta catalogación, resulta ser transversal al de ciudadanía y al de derecho al voto, pues son estos –finalmente- sus alcances. Pero, en los 14 seleccionados para configurar el «feminismo» se evidencia la colocación de la doctrina (feminista) referenciada como la impulsora de la emancipación política que procura el sufragismo. La construcción realizada por las pioneras del periodismo feminista permite representar la ideología despojada de los mitos que se le atribuyen, para lo cual recurren a realizar analogías entre las razones por las cuales algunas dominicanas se oponen a ejercer el derecho al sufragio y la negativa –por ejemplo- de los siervos rusos que reciben la manumisión por Alejandro II, en 1861 (editorial «Lo que espanta del feminismo», 1930c); o de otros grupos esclavizados que al normalizar su situación desentienden la autonomía y libertad. De manera tal, que en estas argumentaciones presentan a las prodestinatarias las opresiones que naturalizan y les impiden emanciparse en lo civil, recurriendo a ejemplificar con casos foráneos en los que las mujeres también carecen de participación.

¡Asusta el feminismo, sin darse cuenta de que es un fruto de nuestra época consecuencia del progreso y de la civilización, de la evolución del pensamiento, de que ya no se admiten más esclavos. El feminismo está demostrando sin sangre, sin revoluciones cruentas, pues ahora los oprimidos que despiertan son del sexo por lo general pacífico, mujeres que no aman la guerra, que también el último esclavo del siglo de las luces desea emanciparse y pide reformas en la constitución y en los códigos! (...) Muchas damas ignoran o figen desconocer estas cosas... La mujer puede ser abogado (sic), pero no testigo en naciones como la nuestra y en otras; aun siendo muy patriota pierde su nacionalidad para adquirir la de su marido. Mientras el padre se regodea por el mundo, la madre de hijos naturales sufre sola la vergüenza de la sociedad y de las leyes. Si tiene alguna la desgracia de casarse con un sin vergüenza y este la abandona y se va al extranjero, no puede la abandonada ir donde él para pedirle que la ayude a mantener sus hijos, porque según las «sabias»

legislaciones debe esperar el permiso de él que en este caso no llegará. Ella no puede comprar ni vender sin permiso del marido, pero él puede dilapidar la dote de ella. Según nuestra Ley Sustantiva, un jovencito a los 18 años goza derechos políticos y antes si ya cometió el disparate de casarse sin tener esa edad: la irreflexión le dé derecho al voto, pero este se niega a su maestra, a su madre, llámese Ercilia Pepín o Carmen G. de Peynado (*Fémína*, 1930c, s/p).

A través de la publicación del activismo de los movimientos feministas transnacionales, el indicador «feminismo» moldea su identidad de constituir una «red» y de agenciarse en «redes» de mujeres. En 42 textos se realiza una referencia a estos colectivos, predominando la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (16, menciones directas) y la Comisión Interamericana de Mujeres (siete, menciones directas). También se encuentran acciones de la Liga Feminista Peruana; del Club Feminista Argentino (comisión que representan en Perú y Argentina, respectivamente, a la organización de De Burgos y Arizmendi); del Consejo Feminista Mexicano; de la Liga Panamericana; de la revista *Amauta*, de Panamá; de la Alianza Nacional Feminista de Cuba; de la Acción Femenina de Chile; del Partido de Mujeres Políticas de Estados Unidos; y de la Liga Americana de Consolidación de la Paz.

Estos textos feministas describen cónclaves en los que el tema fundamental es el estado de carencia de derechos civiles y políticos de las mujeres, como el que registra el encuentro entre feministas haitianas y estadounidenses para revisar los avances de Haití en los dos tratados adoptados en Montevideo -de Igualdad de Derechos y de Igualdad Nacional-, que determina la necesidad de mayores medidas para promover la igualdad en ese país entre mujeres y hombres (*Fémína*, 1935d: 13)

También, promueven campañas internacionales que deben asumir las feministas, con lo cual comienza el despertar de una conciencia y la responsabilidad de mujer correspondiente «a una nueva etapa de evolución del mundo y no a una competición» (Irigaray, 1992, p.11). Unidas, las mujeres representantes del feminismo transnacional se proponen:

- Promover la tolerancia a los cultos y religiones, a partir de la enumeración de torturas y asesinatos cometidos en México contra creyentes católicos (Arizmendi, 1928h: 6).

- Crear una asociación feminista que convierta a las cárceles en lugares de reforma social, idea que deviene de la recopilación de la situación del sistema carcelario en los Estados Unidos, en especial los incendios internacionales ocurridos en Ohio (Más del Pozo, circa 1932r).
- Leer la oración por la paz entre las mujeres de América y de España; e instaurar el Día de la Paz (Acuña de Chacón, 1932j: 11).
- Conformar una asociación de mujeres que exija a los gobiernos no recurrir a las guerras y que fundamente una estrategia pacifista en la educación espiritual de los pueblos (Más Pozo, 1934i: 12).
- Conmemorar el Día del Árbol, instituido por la maestra normal y sufragista dominicana Carmen G. de Peynado (*Fémina*, circa 1936k).

En 1932 coincide el año en el cual se publican más textos vinculados al subindicador «movimientos transnacionales», con la publicación del periódico AFD, de la Acción Feminista Dominicana (Veloz, 1977)⁹⁹; por lo que se percibe como estrategia editorial mostrar las redes feministas de *Fémina* a las prodestinatarias y paradesinatarias. En enero de 1932, Gómez Brea expresa su lamento de no contar con las relaciones adecuadas que permitan que su revista sea considerada para ser el órgano informativo del movimiento dominicano, pese a la demostración de sus relaciones transnacionales, tal como las que comienza con la Alianza Nacional Feminista de Cuba y que le permite titular el editorial:

Lamentamos que la poca unión existente entre la intelectualidad femenina dominicana no nos haya permitido colocarnos al nivel de las demás naciones hermanas, en el magno ideal feminista, pues a pesar de la labor fraternizadora que ha venido desarrollando nuestra revista a través de sus años de existencia, no hemos

⁹⁹ De los ejemplares de AFD no se conservan archivos oficiales ni se han encontrado archivos familiares relativos.

podido aún lograr estrechar los lazos que deberían unirnos en un solo haz a todas las dominicanas sobresalientes (Gómez Brea, 1932a: 10, p.1).

5.2.2 «La mujer dominicana prospera y el medio se modifica»

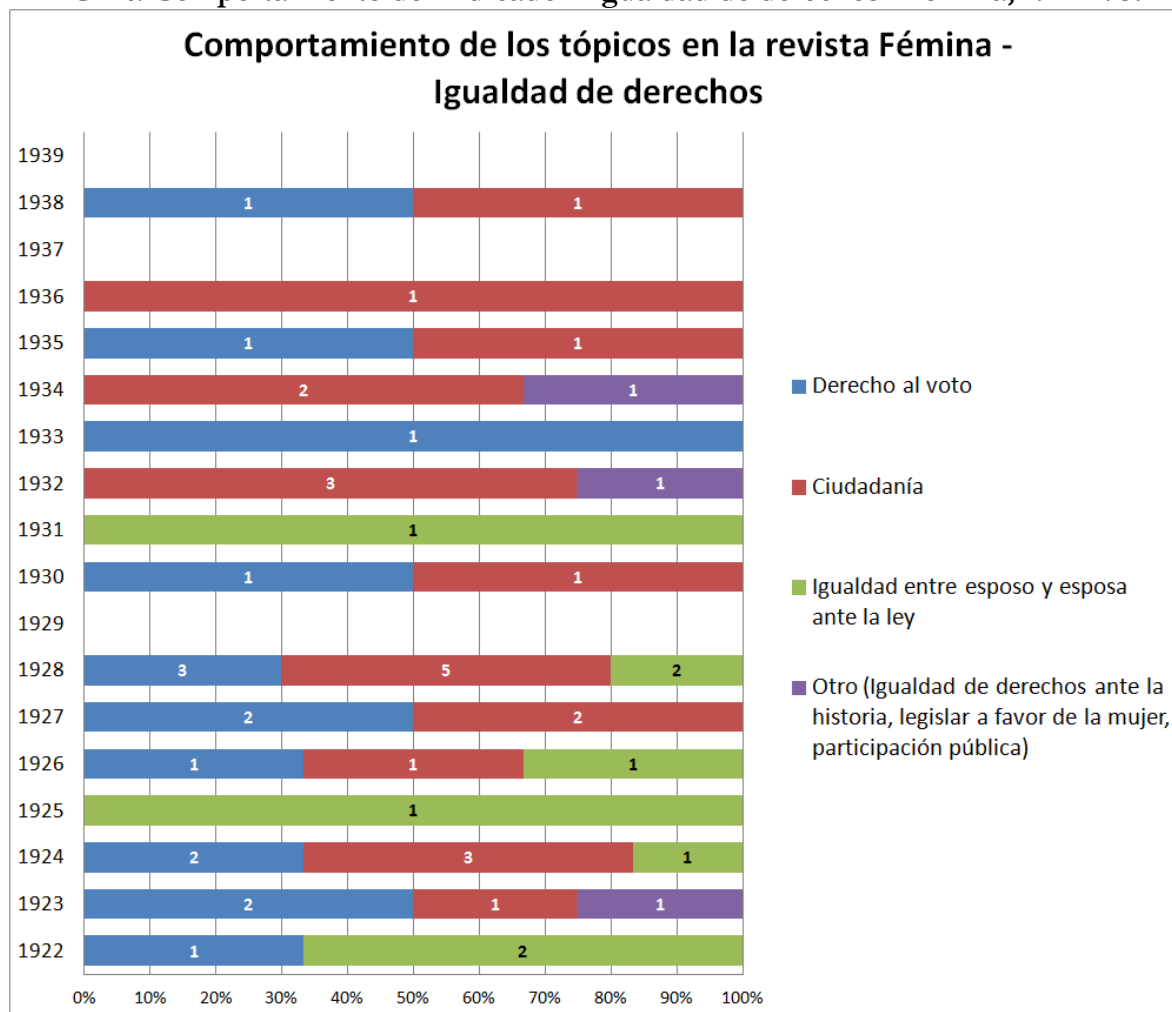
Para 1932, la sufragista dominicana Leonor Martínez¹⁰⁰ solicita poner en acción la *Ley del Progreso* a fin de que impulse la labor de la mujer profesional, constituyendo una aspiración que va más allá del derecho al voto y se adentra al ámbito de la ciudadanía plena. Su argumentación, publicada en *Fémina*, la realiza avocándose al paralelismo: «La mujer dominicana prospera y el medio se modifica» (Martínez, 1932o, s/p), y se cataloga dentro del indicador «igualdad de derechos».

No obstante, el estudio de este indicador –el segundo dentro de los ejes temáticos que aborda el «discurso feminista» (Gráfico 2)- revela que, con una década de antelación a la expresión de Martínez, este fue abordado en los textos periodísticos analizados. Comienza con una manifestación en el orden del subindicador «igualdad del esposo y la esposa ante la ley», cuando la redactora María Luisa Agnelis de Canino pondera: «(...) la mujer ya está reconocida por todos los países civilizados, la mujer como entidad; no como un ser inútil y solamente para la satisfacción del hombre» (Agnelis de Canino, 1922j: 1, p.1).

Durante 1938 (Gráfica 4) se muestra el orden progresivo de la presencia del indicador hacia la textualización de la ciudadanía cuando narra el encuentro entre Doris Stevens, presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, y María Correa Aya, de esa comisión en Washington, refiriéndose a los derechos alcanzados por las ciudadanas en Colombia (*Fémina*, 1938f: 16).

¹⁰⁰ Aparece en el índice «Las sufragistas de la A a la Z» (Nacidit-Perdomo, 2008a).

GRÁFICA 4. Comportamiento del indicador «igualdad de derechos» Fémina, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al ser «ciudadanía» el subindicador más recurrido, se determina que el primer autor en abordarla en un texto es Federico Henríquez y Carvajal (en 1923), al criticar al sufragismo, pues señala que centrado en los derechos políticos resta categoría a los derechos civiles. «Esos derechos -los del individuo- son orgánicos; aquellos -los del ciudadano- son institucionales. Es ante el derecho privado, el derecho común (...) donde debe ser establecida la igualdad de los sexos» (Henríquez y Carvajal, 1923k: 2, p.1).

Se observa, además, que la mayor coincidencia de este subindicador ocurre en 1928 con cinco textos que lo contienen y que coincidentemente se recogen de la IV Conferencia de la Habana organizada por la Liga Panamericana, o de las reflexiones emitidas al respecto. Sus autoras son: cuatro feministas antillanas, María Montalvo, cubana; Mercedes Solá, puertorriqueña (una

publicación póstuma), así como las dominicanas Plinta Moss y Ricart y Petronila Angélica Gómez Brea; también, la estadounidense Jane Norman Smith, de quien se publica íntegro el discurso que pronuncia en el cónclave de la metrópolis cubana. De la opinión que ha escrito Solá, y que *Fémima* decide intertextualizar, se rescata una interpretación de lo que se entiende como ciudadanía coincidente con los discursos que la proclaman: «Las sociedades marcharán francas a su completo mejoramiento, cuando a la mujer «nivelada» se le permita la participación plena en los asuntos públicos» (Solá, 1928v, p. 14).

La «igualdad de derechos» también es proclamada por dos hombres más vinculados a la causa feminista que se suman a la visión de Henríquez y Carvajal —específicamente sobre ciudadanía, acorde a la presencia de este eje temático en sus textos (Gráfico 2); se trata del redactor Valera Reyes (1923a-2: 2), quien desde un sentido histórico enmarca la igualdad en la abolición de las creencias que arraigan la diferenciación entre los sexos a partir de la fuerza masculina, sobre la cual indica: «(...) la mujer tiene la fortaleza de realizar actividades similares a los hombres» (p.5). Mientras que Frómeta (1925i), al autodeclararse colaborador de las mujeres que vindican la igualdad, retoma el discurso asociándolo con el hogar y añadiéndole el componente del espacio público al opinar que «la mujer dominicana debe trascender del hogar al ocupar posiciones públicas» (s/p).

5.2.3 «Feministas, periodistas»

Con esta expresión «Feministas, periodistas»- Petronila Angélica Gómez Brea (1927t: 6) responde a la inquietud de la feminista Elizabeth Murray sobre quién toca su puerta para entrevistarla:

(...) Con curiosidad femenina preguntamos por ella en su cuarto N° 15, de donde salió al punto una dulce voz que interrogó: ¿Quién es? ¿Qué desea? I contestamos: feministas, periodistas (p. 1).

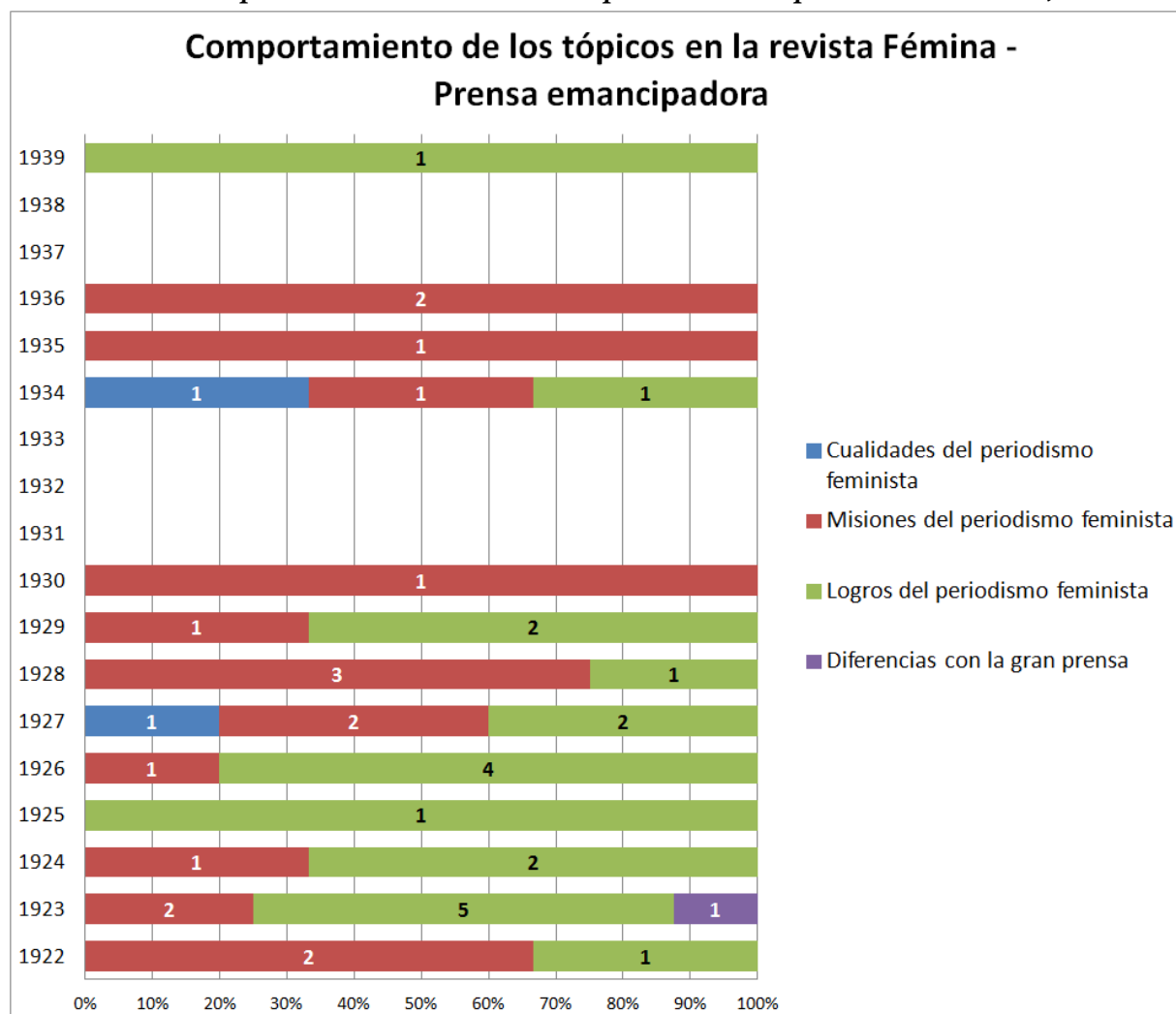
Asumirse como periodistas, a partir de la *praxis* que se desarrolla durante 17 años en *Fémima*, es uno de los indicadores del «discurso feminista» que se revela en la complicación de los ejes temáticos (Gráficas 1 y 2); además, articula al periodismo con la *historia de ellas* (ver punto 1.2), y vincula un conjunto de conceptualizaciones, valoraciones, aspiraciones y misiones que permiten especificar la especialidad periodística que se aborda en la revista: el periodismo feminista.

Previamente, la redactora Montalvo de Frías revela en 1924 su condición de «periodistas femeninos» y con una argumentación progresiva (Padilla et al, 2011) que solicita el permiso para comentar el plan de desocupación de las tropas interventoras de los Estados Unidos, reiterando que desde la tribuna periodística pondrán sus ideas para salvaguardar la soberanía nacional, pues todavía percibe que peligra:

No es nuestra intención emitir opiniones acerca del actual desenvolvimiento político de Santo Domingo, ni de formar juicio sobre las actuaciones de los hombres, porque aún no estamos autorizadas en nuestra calidad de periodistas femeninos, por no haber alcanzado el Feminismo latinoamericano el pináculo de sus aspiraciones (Montalvo de Frías, 1924f: 2, p.1) .

Desde la edición número uno hasta la 209 se encuentran 40 textos en los que se contiene el indicador que se cataloga como «prensa emancipadora», constituyendo el subindicador «logros» el más recurrido por la mesa de Redacción y la lectoría que felicita cada peldaño alcanzado en la publicación; solo no se registran textos contentivos en las ediciones de cinco años de la década de 1930 (Gráfico 5).

GRÁFICA 5. Comportamiento del indicador «prensa emancipadora» en Fémina, 1922-



1939

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Constituyéndose los «logros» de la prensa emancipadora en mecanismos de autopromoción y felicitaciones, el subindicador «misiones» permite descifrar los frutos de la articulación periodismo↔feminismo que perciben las pioneras. Para 1930, la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea, editorializa sobre el octavo aniversario de la revista e indica que la misión de la revista es la de ser un órgano consagrado para la mujer en las agencias que emprenden colaboradoras y lectoras, y de inmediato cita los logros de Abigaíl Mejía Soliere, fundadora del Club Nosotras; de Carmen G. de Peynado, quien establece la «práctica del árbol» en la Escuela, escribe un himno inspirado para conmemorar este día y también crea la celebración

del Día de las Madres; finalmente, Evangelina Rodríguez protege la infancia y defiende la sociedad contra la tuberculosis (Gómez Brea, 1930a).

En 1922, la redactora de *Fémima*, Consuelo Montalvo de Frías (1922c: 1), pronostica el éxito que se tendría desde el «árido campo del periodismo» al presentarse ante la lectoría con el artículo «Nuevo horizonte»:

¡Amadas compañeras! Para nosotras va un fraternal abrazo, exhortándolas a proseguir sin desmayos en vuestra noble senda y lanzaremos en un no lejano día el triunfo grito de la emancipación de nuestro derecho que iluminará nuestras almas con el rayo divino de la antorcha portentosa de la Libertad, ¡y habremos conquistado el laurel de la Victoria! (p. 5).

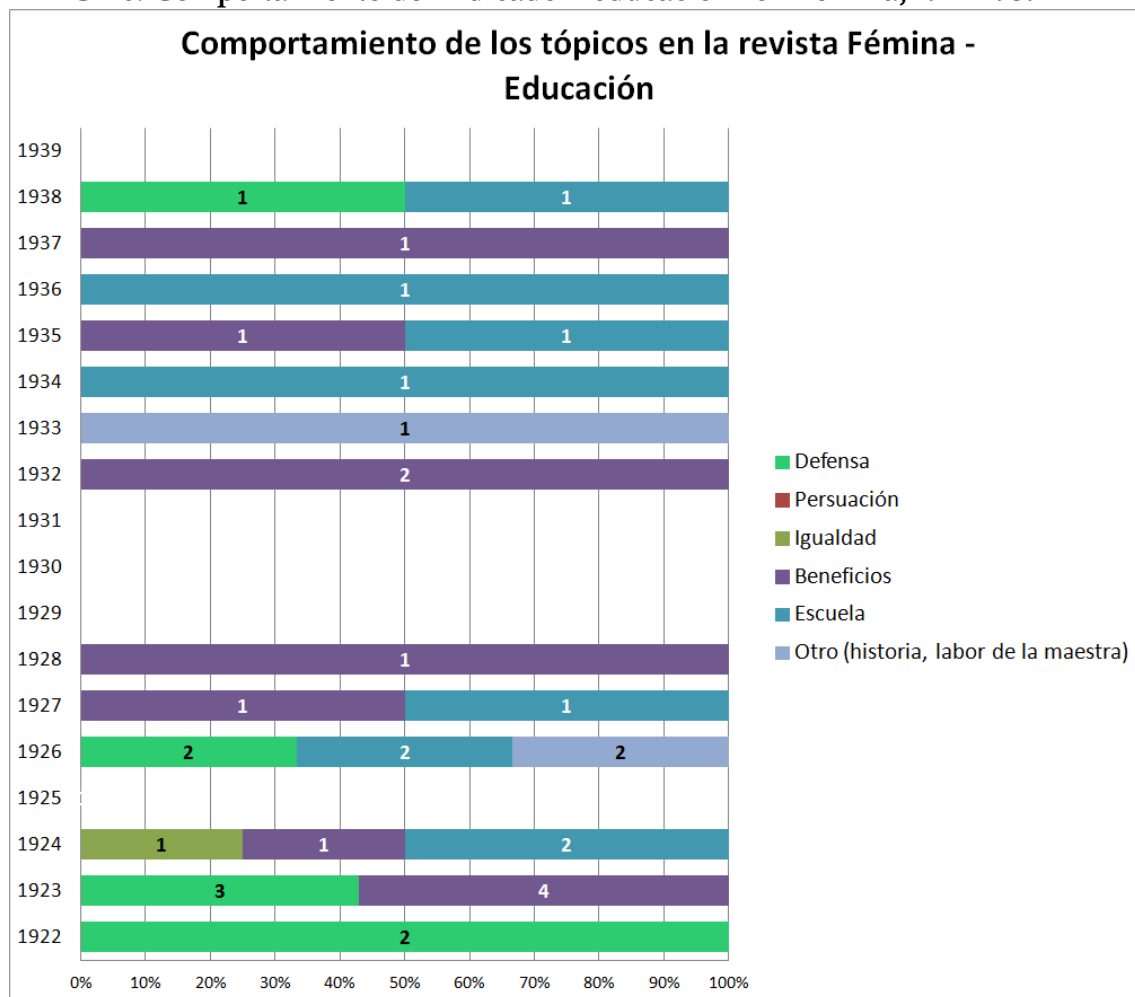
5.2.4 «El triunfo de la mujer no será otro que el de la preparación de su espíritu»

La reflexión de la feminista y educadora peruana Elvira García García se toma de la crónica «El feminismo en acción», publicada en 1924, relata la juramentación de Miguelina Acosta Cárdenas como abogada de los Tribunales de Justicia del Perú, situación pionera que asume con responsabilidad y que instaura el tipo de feminismo que patrocina la maestra normal: «No se alimenta de reclamos, ni se reviste de oropeles, sino que se fundamenta en la forma intensiva de la cultura que ha de provocar la eclosión de ideas sanas y fuertes» (García García, 1924g: 2, p.6).

Sin embargo, el enfoque de la reflexión y de presentar a otras mujeres la agencia de la abogada es dar sentido a los beneficios de la «instrucción integral para las mujeres», subindicador al que más se recurre para abordar el eje temático o de la educación en *Fémima* (Gráfica 1), coincidiendo con 11 textos periodísticos, elaborados tanto por mujeres y hombres que presentan (Gráfica 6); a través de estos, la repercusión de las mujeres formadas para el mejoramiento social, su autonomía y, por supuesto, la emancipación. Al respecto García García (1924g: 2) indica:

(...) No imaginemos que con la educación versátil y libresca que adquirimos en nuestros colegios vayamos a salir preparadas para hacer frente a la lucha por la vida, ni mucho menos enfrentarnos a los grandes problemas que se nos presenten. (...) Siempre hemos creído que el triunfo de la mujer no será otro que el de la preparación de su espíritu, enriqueciéndolo de saber y haciéndolo cada día más bueno, de manera que no tengan cabida las malas pasiones (p. 6).

GRÁFICA 6. Comportamiento del indicador «educación» en *Fémima*, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

El eje temático de la «educación» comienza con la publicación de *Fémima*, en 1922, siendo sus abanderadas defensoras (desarrollan sus argumentos desde este subindicador) las redactoras Consuelo Montalvo de Frías y María Luisa Agnelis de Canino. Montalvo de Frías (1922f: 1) escribe sobre la desigualdad de poder en el hogar que niega las mujeres el derecho a ser instruidas:

Elimínese ante todo en el sexo masculino, la innoble tendencia de ejercer presión sobre la mujer, sometiéndola a la más ridícula esclavitud y obstaculizando con ese desastroso sistema el desenvolvimiento de la vida práctica y el desarrollo de su intelecto; e ilústrese al bello sexo en razón directa con estos principios para evitar la metástasis que podría originar una errónea interpretación (p. 2).

Los argumentos Angelis de Canino (1922j: 1) llaman a las mujeres a asumir la acción educativa por ellas mismas, como camino para integrarse a la constitución de los pueblos modernos (también les llama «naciones civilizadas»):

Mujeres, todas a una procuremos educarnos para bastarnos a nosotras mismas y conquistar nuestra independencia, pensando en que ha de ser esposa compañera del hombre, en que ha de ser madre, y mandar a la patria hijos sanos y robustos moral y materialmente, pensando en fin en que debemos de contribuir fuera del papel de esposa y madre a los grandes ideales del progreso moral y material de nuestro país (p.1).

En el año que más se aborda el eje temático «educación», 1923, específicamente, el tópico toma matices de urgencia en Montalvo de Frías (1923a: 1): «(...) luchemos con denuedo y comencemos al instante la obra educadora. Comencemos en el hogar, con nuestros hijos, que son nuestro principal deber; hagamos extensivo a nuestras compañeras, las madres de familia (...) llevémoslo hasta el aula» (p.1). Coincide en este clamor: educar para el hogar, la postura de la directora y fundadora de *Fémima*, Petronila Angélica Gómez Brea (1923e: 1):

La mujer de este siglo, convencida de que el hecho de ilustrarse no es para servir de mueble de adorno en el seno del hogar, rompiendo por su propia iniciativa con los antiguos moldes que impedían el desarrollo de su inteligencia, ha comprendido la necesidad de ilustrarse; y se ilustra, para desempeñar con mejor acierto y más eficacia, su noble, difícil e importantísima misión de Madre (p.1).

Además del «perfeccionamiento del hogar» y su misión de «madre», ¿cuáles otros beneficios se percibían al permitir la instrucción de las mujeres? Desde el «discurso feminista», Gómez Brea (1923l: 2) en su artículo «Labor que fructifica» cita la trascendencia obtenida de las profesionales liberales que ejercen en el terreno laboral dominicano. Cruzado (1923d: 1) en su artículo «Acerca del sentido de la palabra educación» se refiere a que la dotará de métodos para la transferencia de «dotes morales» (p.1). También «formando buenas madres, podrá llegarse a formar buenos pueblos», era el razonamiento de la guatemalteca Saravia (1937e), en su artículo «Debería la mujer latina comprender el feminismo». Los aportes de la educación para la mujer son notorios De

Burgos (circa 1928x) en la clase burguesa de América Latina, diferenciándose en su cultura a la de los hombres:

Se observa que las mujeres americanas presentan un nivel cultural muy elevado, y se puede decir que en realidad son ellas las que fomentan y sostienen el amor a la literatura. Es lógico esto en países donde hay mucho que hacer y que construir; y, por tanto, abundan los negocios y las empresas que permiten trabajar con éxito y lograr grandes fortunas; se abre un palenque de lucha, al que hasta ahora se habían dedicado con preferencia los hombres. Por eso, ellas tuvieron más tiempo para cultivar su espíritu, y existe un nivel intelectual que permite hablar de arte y literatura a damas de burguesía que aquí no conocen si se ocupan en nada de eso. En la clase media es superior la cultura de la mujer a la del hombre (s/p).

Mientras que del discurso «de lo femenino» se denota el beneficio de convertir a las mujeres en «el ser dócil y cariñoso», Espinosa (1923g: 1, p.1), y que impulsarán en ellas «las virtudes aristocráticas» (Bentata, 1927g: 5, p.6-7 y 20).

No obstante, sobre el eje temático «educación» de Gómez Brea se fragmenta entre el feminismo y el oficialismo en los dos últimos artículos en los que se abordan el tema educativo en la revista. Puesto que al valorar, «como maestra y periodista», el cambio que la Secretaría de Estado de Educación Pública y Bellas Artes incorpora en la metodología de enseñanza, de la vieja escuela tradicional a la escuela activa, en colaboración con tres profesores chilenos, termina felicitando al «Benefactor, Honorable creador de la Patria Nueva» -el dictador Rafael Leónidas Trujillo- (se titula este artículo «La misión pedagógica chilena», de Gómez Brea, 1938b: 16), y se asume como parte de ese régimen. Y, en un segundo artículo, titulado «Primer congreso femenino de educación» publicado en ese año, resalta la invitación recibida para participar en el Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación, organizado por la profesora Esther Castro de Tristán y la abogada Ángela Acuña de Chacón, esta última presidenta de la Liga Internacional Feminista (*Fémima*, 1938c: 16); muestra de que la periodista mantiene sus vínculos con el feminismo hispanoamericano.

Este levantamiento determina que las periodistas feministas no recurren a persuadir para abordar el indicador «educación»; además, las maestras sobre quienes se realizaron menciones especiales

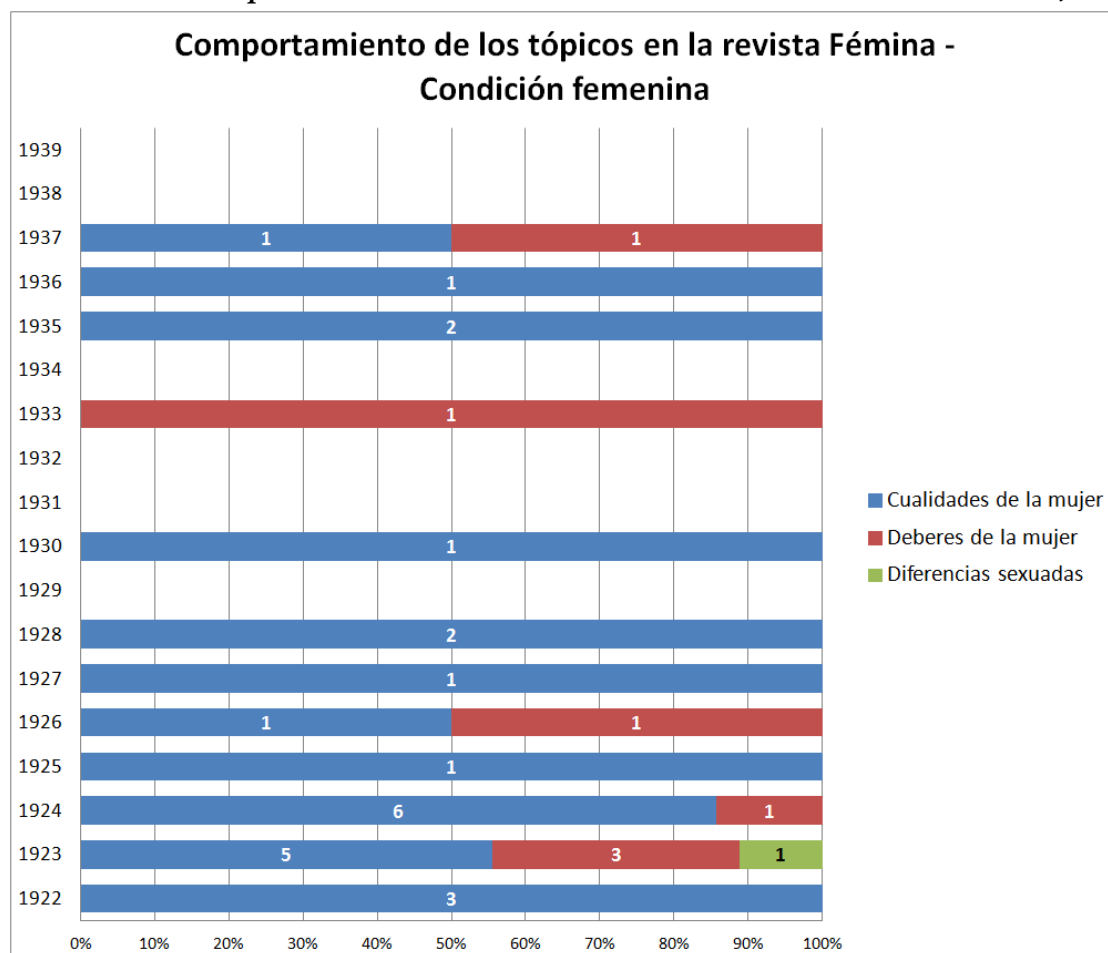
son Anacaona Moscoso (1926) y Luisa Ozema Pellerano (1927); al realizar un ejercicio memorial de las agencias de ambas se obtienen textos referentes a la escuela.

5.2.5 «Mujer reúne tres expresiones de la grandeza: virtud, intelecto y belleza»

En 24 de los 32 artículos (Gráfico 1) referentes a la «*nueva mujer*» se difunden las cualidades que reafirman su condición femenina, abarcando una línea temporal desde 1922 hasta 1937; solo en seis de los 17 años en los que circuló la revista, no se evidencia este eje temático (Gráfico 7). No obstante, en 1937 (cuando se encuentra por última vez el indicador), el «discurso feminista» recurre a cualidades construidas en el ámbito mediático de «lo femenino».

Tal como se observa en la Gráfica 7, un 75% del indicador de «la condición femenina» se manifiesta a través del subindicador «cualidades de mujer», equivalente a 24 textos; a seguidas, con un 22%, se recurre al subindicador «deberes de mujer», siendo la totalidad de 7 textos; y con un solo texto –para un 3%– esta *nueva mujer* se describe a través del subindicador «las diferencias sexuadas».

GRÁFICA 7. Comportamiento del indicador «condición femenina» en Fémina, 1922-



1939

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La secuencia narrativa comienza con tres artículos en 1922, dos fueron colaboraciones de la «prensa emancipadora» que circula en España («La mujer fuerte», de Castellanos, de la *Crónica Meridional*) y de Puerto Rico («La venus integra», de *Crónicas Femeninas*). La primera dominicana que cincela a la «nueva mujer» es Consuelo Montalvo de Frías (1922ñ: 1), en el cual se reafirma creyente en Dios para, en estrategia progresiva del discurso, despejar los comentarios que alejan al feminismo de la espiritualidad y religiosidad. También, toma como argumentos de autoridad a Robespierre y a Chauntte, atribuyendo a la mujer una cualidad que parte de las diferencias sexuadas:

No veríamos con buenos ojos la igualdad de los sexos, porque esto contraría las leyes de la sabia Naturaleza que ha dotado físicamente de más fortaleza porque ha sido creado para un fin distinto a la del sexo débil mujer (p.1).

La cualidad de «sexo débil» se asume en el comentario «La mujer fuerte», tomado de *La Crónica Meridional* al establecer que esta (la mujer fuerte) «sabe que es débil por la condición de su sexo; pero mil voces la llaman al cumplimiento de deberes que cumple sin vacilar» (*La Crónica Meridional*, 1922t, p.3). No obstante, en «La venus integra» se revela la triple identidad esperada para las mujeres de la época, activada en unos de los ejes temáticos del «discurso feminista»: la «educación» (Castellanos, 1922p). De manera que esta mujer perfecta que se vislumbra en las primeras ediciones de la publicación es:

Mujer que reúne las tres expresiones de la grandeza: virtud, intelecto y belleza. Rara es la vez en que las tres cualidades se hallan reunidas en una mujer. (...) Es preciso, a toda costa, procurar reunir las tres condiciones indispensables que se necesitan para llegar a ser el prototipo de mujer ideal-real. ¿Es fácil? ¡Ya lo creo! Estando en posesión de una buena dosis de cultura (sólida, eso sí; no de pedantería de novela

modernista y de película), nada más fácil que llegar al perfeccionamiento moral sabiendo leer (Castellanos, 1922p, p.5).

Para quitar el estigma del «sexo débil», la mesa editorial recurre a publicar el artículo de un autor, Cristóbal de Castro, titulado «Fortaleza del sexo débil», en 1923, el cual es el único en cumplir con el subindicador «diferencias sexuadas» para cincelar la condición femenina. De Castro (1923ñ: 2) solicita que sea sustituido el término «sexo débil» de la gramática para referirse a las mujeres; argumentos que fundamenta colocando en perspectiva el discurso de Lloyd George, primer ministro británico entre 1916-1922, quien destacó la participación de las inglesas en las tareas que los hombres dejaron de realizar -para unirse al frente de batalla- durante la Primera Guerra Mundial. También, el periodista descarta las ideas «moebuistas» (por el panflecionista alemán Paul Julius Moebius) que atribuyen menor peso encefálico al cerebro de las mujeres, entre otras inferioridades anatómicas, de la cual deviene la catalogación de «sexo débil».

En contraste, en 1937, las cualidades de la condición femenina que describe Genarita Cavallo (1937a: 15) en el artículo «Un reformatorio de mujeres» se construyen a partir del «discurso de lo femenino», puesto que parte de los casos expuestos por la prensa sobre el aumento de la delincuencia femenina; y, a partir de ahí, va en apoyo al proyecto trujillista para la creación de una cárcel para las féminas. Entre las expresiones, citadas en este artículo, que reflejan las condiciones femeninas atribuidas, están:

- «Pobres seres quienes por su bajo nivel moral o el ambiente en que se han levantado» (s/p).
- «Cada vez que nos enteramos de hechos delictuosos cometidos por débiles manos de mujeres» (s/p).
- «Fue demencia, fue delirio, fue sed de sangre, o culpa del destino» (s/p).

En 1922, de «sexo débil» a «pobres», «delincuentes», «dementes»; en 1937, la condición femenina que también se revela en el ocaso de la publicación es la de observadora, a partir de la expresión de la primera dama estadounidense, Eleanor Roosevelt, para rescatar la agenda de trabajo de la participación política y denunciar (de forma intertextual) el rol que –al igual que la esposa del presidente de los Estados Unidos- están desempeñando las dominicanas,

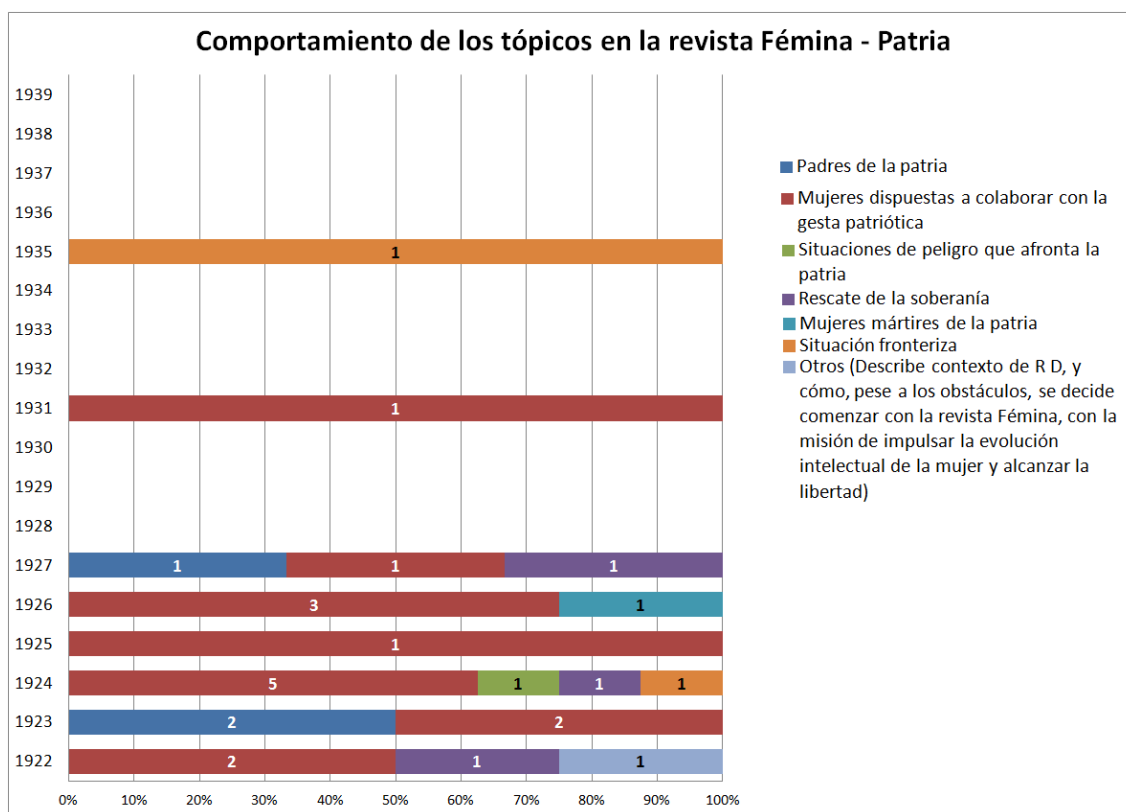
pese a conquistas como el voto ensayo decretado en 1933 y realizado en las elecciones de 1934.

(...) Me di cuenta hace mucho tiempo de que poseo un hábito muy malo, y es que trato siempre de arreglar las cosas de otros y que creo siempre que puedo hacerla mejor. Por lo que viajes de esta índole son de verdadera enseñanza disciplinaria para mí, porque sé que no puedo hacer nada de lo que quisiera hacer, y por lo tanto tengo que permanecer como un mudo espectador (Roosevelt, circa 1937f, s/p).

5.2.6 «Nosotras, las mujeres, que no somos políticas, tal vez seamos quienes podamos ilustrar al pueblo»

Al revelarse —desde el «discurso feminista» articulado por la *praxis* periodística—, conocedoras del momento histórico y de su rol para contribuir con la patria, su gobierno y los asuntos públicos (Gráfica 8) que se dirimen, resulta preponderante el subindicador «mujeres dispuestas a colaborar con la gesta patriótica» dentro del indicador «patria», el cual se convierte en el quinto indicador dentro de los ejes temáticos que activan la agenda de tópicos abordados (Gráfica 2).

GRÁFICA 8. Comportamiento del indicador «patria» en Fémína, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerográfico.

El escenario político-histórico en el que surge la publicación feminista está marcada por la intervención estadounidense de 1916; y las contrariedades con que los hombres políticos concretan el plan de desocupación, que finalmente se produciría en 1924. Desde su primer número las féminas emiten sus opiniones referentes a la postura que estos «varones» debían asumir y toman como ejemplo para continuar la labor de los independentistas de 1844. De uno de estos primeros textos, se rescata la siguiente disposición para colaborar con la gesta patriótica, la cual parte de su condición femenina: «(...) La mujer es, por su sensible condición espiritual, la llamada a señalar la generación que se levanta en medio de esta desoladora condición político-social que atraviesa nuestra Patria, el derrotero salvador» (Gómez Brea, 1922b: 1, p.3).

Hasta 1927, el eje temático «patria» tuvo una presencia frecuente y continua en la revista. Un año previo al declive se extrae la expresión del editorial sin título y colectivo: «Nosotras, las mujeres, que no somos políticas, tal vez seamos quienes podamos ilustrar al pueblo» (*Fémína*, 1926l: 5, p.1), puesto que evidencia que las periodistas féminas se alertan de que del imaginario público

patriótico, el cual lideran a través del ejercicio de derechos subjetivos, ya se transforma en otro escenario real y palpable: el pueblo.

Nosotras, las mujeres, que no somos políticas, porque no estamos afiliados a partidos políticos, tal vez seamos quienes podamos ilustrar al pueblo sobre futuros destinos sin que en nuestra misión incurramos en la dolorosa delincuencia de levantar el banderín de la discordia. Dispuestas a compartir responsabilidades, cuales fueren, si tal honor ha de merecer como fruto nuestra consagración, porque para el engrandecimiento del país, debemos estrecharnos en un solo haz; y al amparo de nuestra bandera blanca, decir y sostener con valentía nuestras opiniones hasta lograr imponerlas en la opinión pública (*Fémina*, 1926l: 5, p.1).

Es decir, las mujeres no constituyen una clase política, sino las hijas espirituales de las mártires que cosen la bandera dominicana; se presentan como redentoras para regenerar la nación y encauzarla al progreso, a través de acciones que rescatamos de sus textos periodísticos reveladores del subindicador «mujeres dispuestas a colaborar con la gesta patriótica»:

- «(...) Deseosa de arrimar el hombro a la causa nacional, solo ha podido hasta el presente prestar ayuda material y secundaria, cuando bien podría con su inteligencia difundir virtud y cultura en las masas populares» (Gómez Brea, 1922a: 1, p.1).
- «Toma toda mi alma en el incensario de tu pira, y consume en ella cuanto es ala y flor y aroma en mi alma de mujer» (Pepín, circa 1923b-2, p.7).
- «Reverente ante las dignas autoridades de la República, ante los gloriosos manes de los padres de la Patria y dobla sus rodillas e inclina la frente, en votiva oración, ante la excelsa majestad de su bandera en su anhelo de que siempre se mantenga, bajo el cielo azul de la paz» (Gómez Brea, 1924q: 3, s/p).
- «Prestar atención a las opiniones de la mujer, pues sin ambiciones personales solo tiene el deseo de cooperar» (Gómez Brea, 1924h: 2, p.1).
- «Sembrar árboles como «un mandato divino, como una religión» (De Peynado, 1931b, s/p).

En este genuino interés de «cooperar», «reverenciar» y «entregarse», también propusieron planes como el de Montalvo de Frías (1927c: 5) en el artículo «Capacidad femenina», puesto que

aludiendo a su condición de mujer se declara con los saberes requeridos para plantear un programa de Gobierno para la nación. En este incluye la defensa de la soberanía, el fomento de la industria y de los cultivos agrícolas, y el control de las inmigraciones; así como, la explotación minera que concede contratos justos a multinacionales. Daría preponderancia a la instrucción, promoviendo su acceso gratuito para la infancia; formaría un cuerpo policial, y controlaría la venta de alcohol. Un plan de Gobierno precisa que promovería la virtud de la caridad, y que tendría como referentes: la heroicidad de María Trinidad Sánchez y la grandeza de Salomé Ureña de Henríquez. Es decir, la patria será salvada desde la postura y las experiencias de las mujeres.

Recoge este planteamiento de la redactora, los expresados por la directora en 1923, con el interés de colocarnos en el «concierto de las grandes naciones»:

Meditemos sobre la grandeza de aquel esfuerzo heroico realizada por esos gallardos campeones que se adelantaron a su época en pensamiento y en acción, y ofrendemos sobre su tumba como homenaje de recordación y gratitud, la promesa de un noble y patriótico propósito de colocarnos en el concierto de las grandes naciones (...) fomentando la agricultura como verdadera base de la riqueza de los pueblos; favoreciendo las industrias nacionales como estímulo al trabajo que vigoriza y salva las naciones; estrechando en fin, cada vez más, los vínculos de la confraternidad para que reinando una paz profunda y bienhechora se verifique una saludable reparación político social (Gómez Brea, 1923c: 1, p.1).

5.2.7 «Dejad a la mujer mezclarse en múltiples faenas»

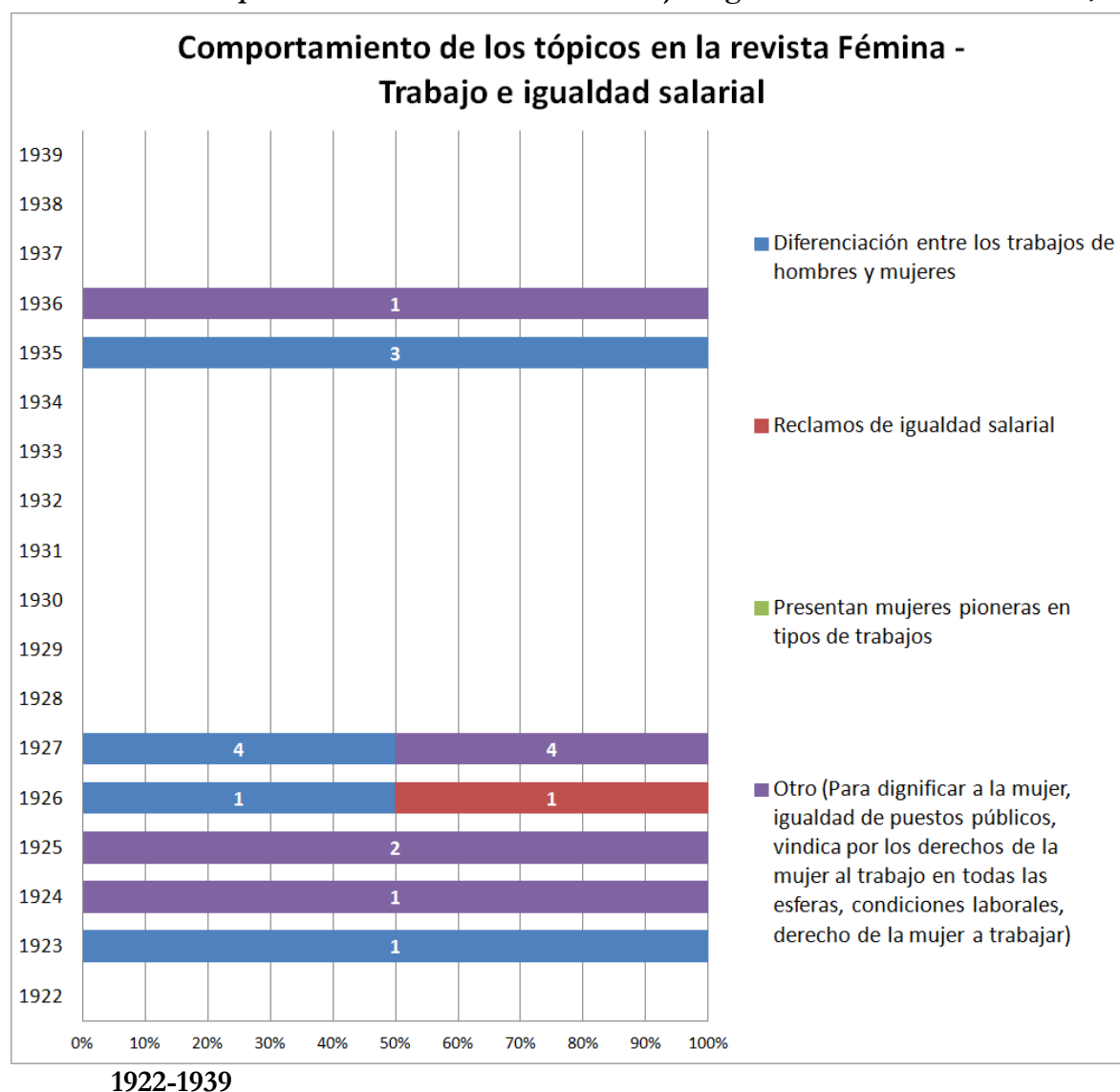
La diferenciación de trabajos entre mujeres y hombres, sus «diferencias sexuadas» (Irigaray, 1992), constituyó el subindicador del indicador «trabajo e igualdad salarial» más abordado como eje temático en los archivos de textos feministas clasificados de la revista *Fémima* (Gráfico 9). El tópico encuentra aportes de feministas internacionales, especialmente de Gabriela Mistral, quien en 1927 fue objeto de críticas por su postura referente a la labor de las obreras que realizan trabajos alejados de su condición de mujer; es decir, no eran ni maestras, ni enfermeras, ni doctoras, ni juezas de niños.

Ni siquiera me declaré antifeminista, sino feminista de derechas, feminista con reservas al programa máximo (...) Porque, hijos de inquisidores católicos, nosotros seguimos creando otras inquisiciones pequeñas, que persiguen, que juzgan en Jehovás tonantes, y que desearían aniquilar al enemigo entregado a su furor. (...) En mi proyecto yo no he reducido a la mujer a la maternidad: he querido circunscribirla, directa o indirectamente al niño en los trabajos y en las profesiones (médica, juez de niños, educadora) (Mistral, 1927w: 6, p.1).

Escrito en Montpellier, agosto de 1927, publicado por *La Nueva Democracia de Nueva York*, y posteriormente por la revista *Fémima*, este texto constituye la respuesta de Gabriela Mistral a quienes considera como «feministas dogmáticas». La revista petromacorisanana publica la refutación a Mistral de la sufragista dominicana Delia Weber, en desacuerdo con la posición referente a la división del trabajo por sexo de la poeta y educadora, puesto que a las mujeres les correspondería solo los relativos a la esfera del hogar:

Dejad a la mujer mezclarse en múltiples faenas. Que alcance el fruto maduro de la vida. Que teja la red, que la sumerja al mar, y venda la pesca. Hay que dejarla (Weber, 1927x: 6, p.17).

GRÁFICA 9. Comportamiento del indicador «trabajo e igualdad salarial» en Fémina,



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Se observa (Gráfica 9) que el indicador tiene presencia a partir de 1923, cuando la revista ya alcanza un año de publicaciones. La pionera en impulsar textos para que se ilustrara a la lectoría sobre este tópico fue Carmen De Burgos, presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en un reportaje con datos sobre la oposición de los hombres de la Academia de la Lengua Española para que ingresara como miembro Gertrudis Gómez de Avellaneda (3 de febrero de 1853). La periodista feminista rescata la carta que la autora de «La hija de las flores», envía a los integrantes de la corporación para dar voz a la ilustre romántica y contextualizar el sistema de opresión que la rechazó por ser mujer.

En 1927, De Burgos, remite un extracto de su libro, en ese entonces «en prensa» titulado: «La mujer moderna y sus derechos», ensayo fundamentado en las actas de los congresos feministas (Congreso Feminista (1896), Congreso Católico Feminista (1924), Congreso del Centro Femenino Francés y Congreso de la Izquierda Feminista) que proclaman igualdad en los trabajos realizados por mujeres y hombres en las fábricas y los talleres, las oficinas y las instituciones; así como la necesaria protección al desempeñar las labores. En *Fémima* se publica con el título «Feminismo y trabajo» (De Burgos, 1927s).

Solo un artículo se refiere a los reclamos de igualdad en puestos de trabajo y a la parte salarial, y se cataloga durante el 1926. Titulado «La mujer en el trabajo» y escrito por María G. Vda. de Cinta, en el cual se recopilan las tres enmiendas propuestas por el Congreso Feminista Mexicano, con la finalidad de que el trabajo para las mujeres sea digno, cabe destacar: 1) Orientación feminista para seleccionarlo y obtener una retribución justa; 2) Obtención de trabajos oficiales (gubernamentales) de acuerdo con las aptitudes medidas a través de medios rigurosos; 3) Continuar elevando a las mujeres intelectualmente (Vda. de Cinta, circa 1926b-2).

Los mayores dilemas en torno al trabajo de la mujer en la República Dominicana durante 1924 y 1936, se evidencian en el alcance del subindicador «otros», a través del cual se registran textos, cuyos tópicos centrales son los espacios (lugar y tipo) fuera del hogar y la discriminación por escoger profesiones liberales. Es la primera médica dominicana, Evangelina Rodríguez, quien en 1924 motiva a las féminas a realizar actividades laboriosas por ser un llamado de la Naturaleza y, «porque en todos los seres de la Creación, el sueño mismo es consecuencia de la actividad»; la laboriosidad -cita- es «un estandarte de todos los pueblos grandes de la humanidad» (Rodríguez, 1924u: 3, p.1).

Es una creencia errada la que tienen muchas mujeres, las cual las hace pensar que el trabajo las degrada no solo a los ojos de las personas a quienes quieren agradar, sino también a los ojos de los demás (Rodríguez, 1924u: 3, p.1).

El escritor Portillo Gómez (1925j: 4), en «Evolución feminista», defiende de las críticas a las mujeres que trabajan fuera del hogar y explica que tiene la capacidad para desempeñar diversos puestos, «obligadas probablemente por circunstancias especiales», refiriéndose a las situaciones económicas que las empobrecían a ellas y a sus descendientes.

También, en «Las mujeres en las profesiones liberales» (Gómez Brea, 1926c), describe el trato recibido por el jurado universitario al no poder concluir con Práctica Forense para titularse como abogada; así como las trabas que sortea por ser mujer para encontrar la plaza que le permita realizar esta pasantía. Describe las profesiones liberales y aconseja a las lectoras, a partir de su experiencia, sobre el curso universitario de estas.

Con las menciones de mujeres que conquistan espacios laborales tradicionalmente masculinos el indicador «trabajo e igualdad salarial» alcanza sus últimas apariciones en la revista, entre 1935 y 1936 (Gráfica 9), mostrando una línea editorial tendente a no victimizarse, uno de los principios con los que se establece la autorrepresentación consciente de las mujeres (De Lauretis, 2000):

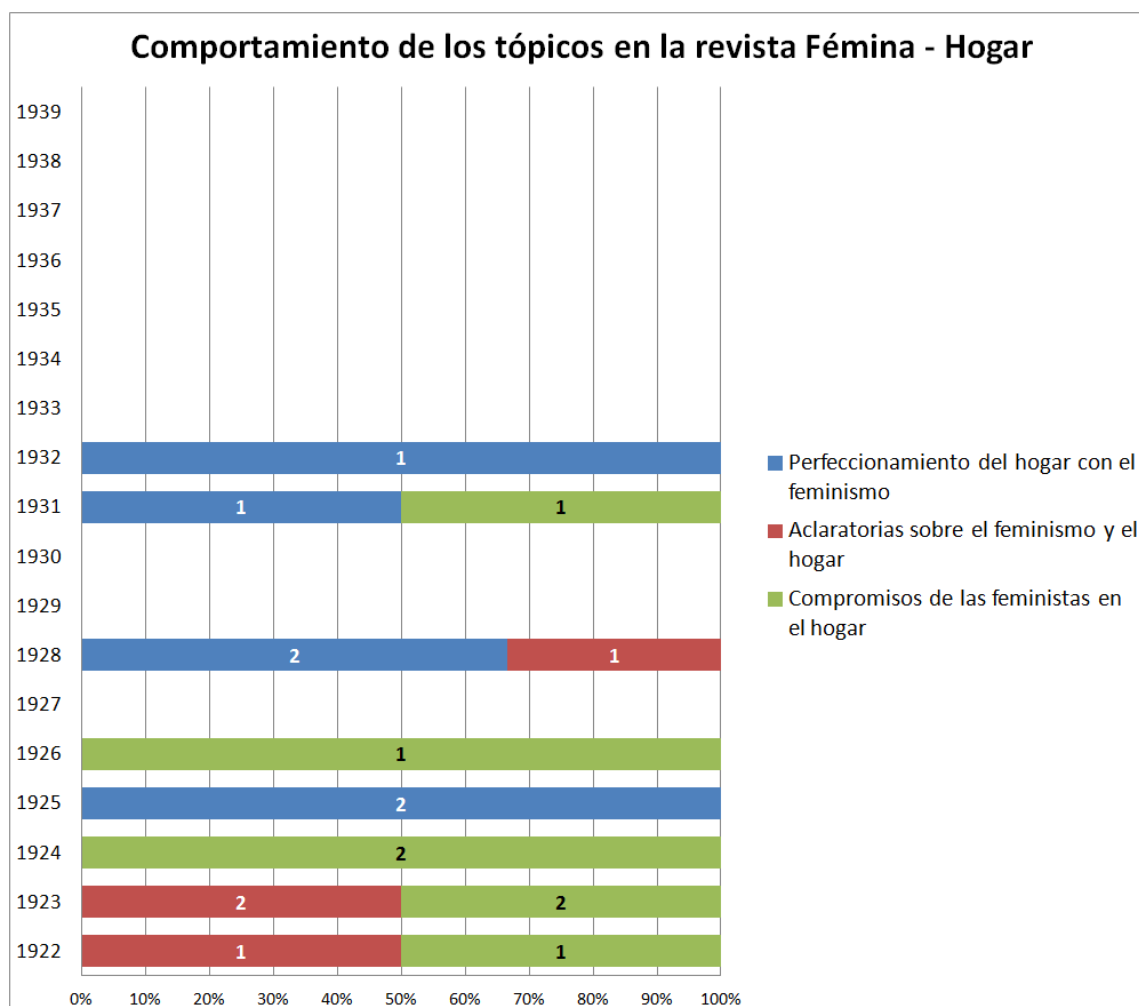
- La noticia de que Palma Guillén, directora general de Educación Secundaria en México, es designada como Ministra en Colombia, la convierte en la primera mujer diplomática en el continente americano (*Fémina*, circa 1935o).
- La obra de la científica Madame Curie y su labor para demostrar la autenticidad de su pensamiento y de sus hallazgos científicos (una edición especial –*Fémina* 1935h-, en la cual escriben la feminista puertorriqueña María Más Pozo, el escritor Bernard Jafle y Petronila Angélica Gómez Brea).
- La republicana Josefina Morcade de Jackson y la liberal Gloria Alonso Vasconcelos son nombradas subsecretaria de Comercio y subsecretaria de Educación, respectivamente, por el presidente de Cuba, Miguel Mariano Gómez (*Fémina*, 1936g).

5.2.8 «En el nuevo hogar reivindicado, la esposa tendrá igual autoridad sobre la familia»

El feminismo propone que sus mayores reformas las realizaría en y por el hogar, es lo que resulta del análisis de este indicador, cuyo subindicador con mayor presencia es el que compromete a las feministas a mantener este espacio privado «intocable», donde normas y preceptos morales confinan a las mujeres, pese a que las aspiraciones de participación que promueve la «segunda ola» amerita su transformación; por lo que se constituye en el eje temático que más se alimenta de argumentos aclaratorios. Dentro de los ejes temáticos que se sistematizan del estudio de *Fémina*, este tópico alcanza 5.2 % (Gráfica 2).

Hogar y mujer son temas vinculantes cuando la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea comienza su labor editorial. Tanto su mención como tratamiento se vislumbra desde el 15 de julio de 1922, no como un tópico independiente, sino transversal; modalidad en la cual se tratará de manera frecuente ya que expresiones sobre el hogar no podrán desvincularse de conceptos, tales como: escuela, protección de la infancia, patria y periodismo.

GRÁFICA 10. Comportamiento del indicador «hogar» en Fémina, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Asimismo, la sociedad, entidad macro que está conformada por hogares y regida por normas y legislaciones, mantiene a las mujeres en condición de desigualdad, de la cual deviene la expresión de Solá (1928v): «En el nuevo hogar reivindicado, la esposa tendrá igual autoridad sobre la familia», que se toma del artículo póstumo «Feminismo, fragmento de estudio social, económico y político»:

Se habrá afirmado el hogar, porque la mujer libre de necesidad de apoyo del esposo, se casará por amor. Este, subiéndola a su nivel, la considerará su compañera y compartirá con ella su vida en general y su hacienda, desapareciendo como consecuencia, ese lugar secundario tan deprimente para el sexo (...) En el nuevo hogar reivindicado, la esposa tendrá igual autoridad sobre la familia y el derecho a tomar parte en cuanto le interesen de los asuntos públicos en beneficio de la sociedad de la que son una parte: su hogar y sus hijos (...) La mujer dignificada se sentirá feliz en su hogar; se complacerá en embellecerlo y hacer de él un encanto para los que ama (p.14).

El tópico hogar, o sus señas de transversalidad, no se encuentran en 10 años de la revista; no obstante, entre 1922 y 1926 alcanza 11 publicaciones continuas, mostrando su relevancia. Se establece que los compromisos emitidos con este espacio abarcan desde convertirlo en el terreno para «practicar civismo», «protegerlo de los dogmas», «asegurar la práctica de la religión católica», «la felicidad familiar», «el cuidado y el orden», y por supuesto, «el rol de madre», con una labor compleja.

- «Laborar con perseverancia nociones prácticas de civismo en el santuario del hogar» (Gómez Brea, 1922b: 1, p.3); frase del artículo titulado «Evolución o muerte».
- «(La santurrón) So pretexto de obra de caridad o de prédica religiosa, penetra en todos los hogares: hurga en todas las conciencias, sondea todos los corazones» (Vda. Pellerano, 1923p: 2, p.3).
- «Quiere introducir en nuestros hogares una práctica religiosa que no es la nuestra (...) ¡La religión Católica, noble institución, legado sublime del hombre más grande, más noble, más humilde y santo que ha podido existir! (...) Mas nuestras almas son ánforas de fuego divino, y nuestros corazones hoguera donde no se extinguirá jamás la santa llama de la religión Católica. Y no tenemos que blandir la espada para defenderla, porque tenemos por abogado la Santa Madre de Cristo Jesús» (Montalvo de Frías, 1923f: 1, p.1).
- «La recompensa que tendrá será la felicidad familiar» (García, circa 1924f-2, s/p).
- «Pues bien, el psicólogo insiste y afirma que la mujer no debe ser ni extraña a los cuidados domésticos, ni embrutecerse con esos mismos cuidados. Cuidado del perfeccionamiento personal y cuidado del hogar, todos encuentran lugar en la misma vida femenina con la

condición de que esa vida conozca el orden y se someta a la regla» (Prevost, 1926o: 5, p.20).

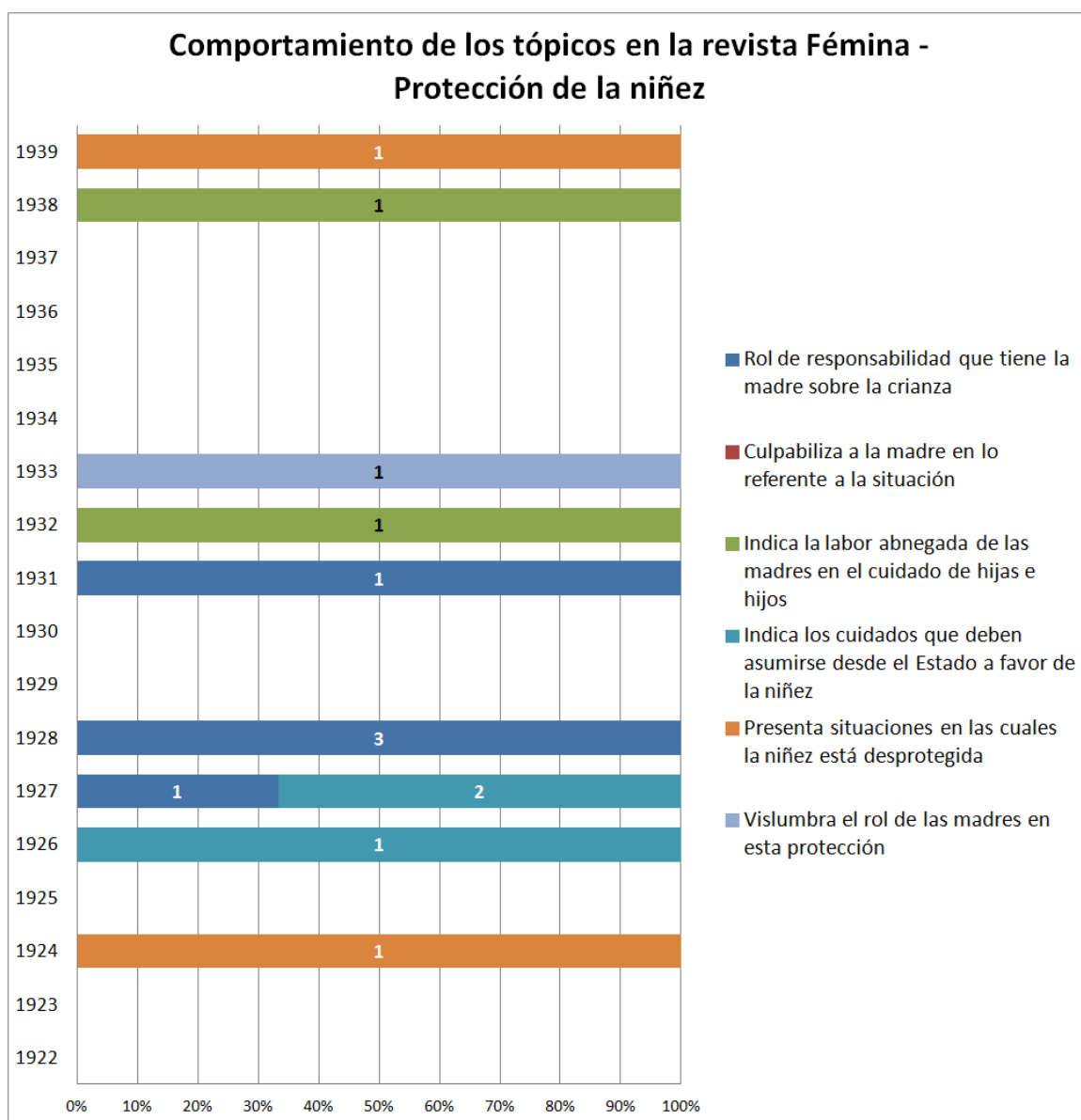
- «La mujer como madre cumple una misión compleja, múltiple en el hogar; a medida que la sociedad evoluciona, su misión es más intensa. Hoy más que nunca se ve obligada a ahondar en los profundos problemas sociales que le servirán para dirigir la educación de sus hijos» (Gómez, M., circa 1931g, s/p).

5.2.9 «Urge ocuparse de la infancia con amor, voluntad y decisión»

El programa de acción feminista que difunde *Fémina* en cada edición no queda en el aspecto doctrinal, sino que logra un acercamiento práctico con la formulación de políticas públicas feministas pioneras que, para ese entonces denominaron «mejoramiento social» o «por el medio ambiente social» (Gómez Brea, 1922n: 1), equivalentes a las reformas que se propuso el feminismo de la «segunda ola», abordando a las mujeres y a sus descendientes, y a grupos poblacionales vulnerables, como la infancia y las obreras; preludio de lo que se reconoce en la actualidad como lucha contra las desigualdades.

Al colocar a las mujeres en un rol de responsabilidad mayor que los cuidados maternos, la línea editorial de *Fémina* hace que la figura abnegada de la madre trascienda a la activista por la infancia, modelando acciones con las agencias de la doctora Evangelina Rodríguez, quien formula un plan nacional para erradicar la mortalidad infantil en 1926, cuando se registran continuos fallecimientos de recién nacidos. La periodista y maestra normal moviliza a contrarrestar el flagelo con amor, voluntad y decisión, al tiempo que expresa sobre la científica: «Un abrazo de hermana para ella, porque sueña como yo con una República libre y fuerte, con la edificación de seguras bases sobre las cuales habrá de descansar la futura sociedad» (Gómez Brea, 1926h: 4, p.1).

GRÁFICA 11. Comportamiento del indicador «protección de la niñez» en Fémína,



1922-1939

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La situación de «desprotección de la infancia» es el subindicador con el que comienza y concluye el tratamiento del indicador; sin embargo, el abordaje revela a dos feministas –y a sus feminismos- disímiles, pues cuando la redactora Montalvo de Frías (1924a: 2)) relata la entrega de regalos por el Día de los Reyes Magos en una localidad de San Pedro de Macorís y la intención de formar una liga femenina -para canalizar más acciones como la desarrollada- se vincula al feminismo de acción; mientras que la sufragista y colaboradora Genarita Cavallo le escribe al niño y denota a la madre

ausente, despreocupada y «moderna»; a una madre alejada del hogar y sin humanismo (Cavallo, 1939a: 16); a una madre culpable a la que el feminismo transformó.

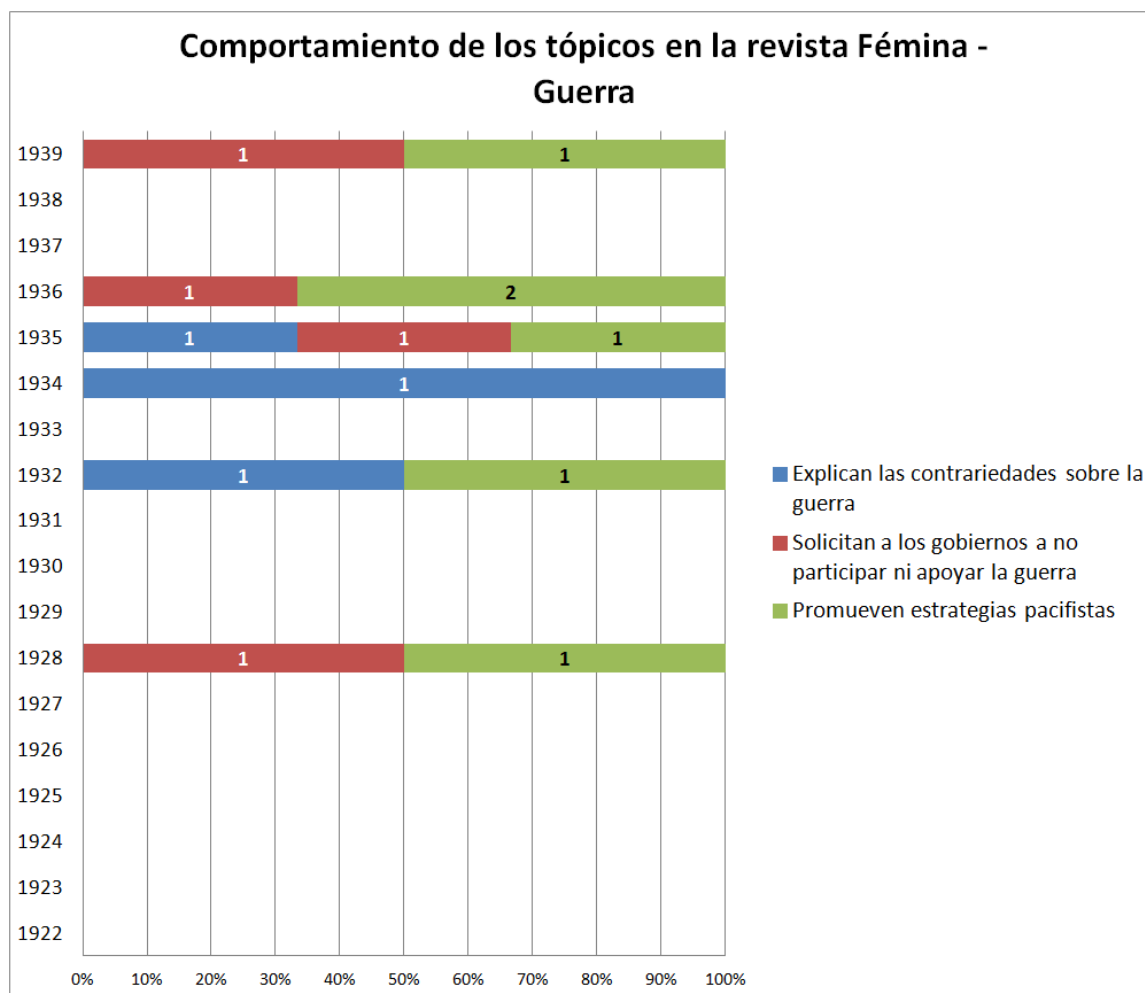
Discordantes las expresiones de la feminista oficialista dominicana con las opiniones emitidas por Elena Arizmendi (1927b: 5) al anunciar y celebrar la realización del Congreso Internacional del Niño de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, seccional Colombia; y al vislumbrar en la niñez tanto la necesidad de amparo y protección, como la de cultivar sus facultades para desarrollarse. Y, en las mujeres, modernistas e independientes (es decir, feministas), las dadoras de la instrucción y guías para los gobiernos en los planes de protección.

Desde esa postura activista a favor de la protección de la infancia, Gómez Brea (1926h: 4): reafirma su identidad feminista: «No es cuestión baladí la que nos ocupa. Urge ocuparse de la infancia con amor, voluntad y decisión. No basta que la idea sea lanzada. La práctica se impone» (p.1).

5.2.10 «Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo»

El comportamiento del indicador «guerra» (Gráfica 1 y 2) puede ser estudiado en la revista *Fémina* desde 1928 hasta 1939, a través de los saberes que las feministas exponen con la intención de explicar la incidencia que tienen para las mujeres, especialmente para las madres; y de solicitar a los gobiernos el no apoyar las contiendas bélicas y proponer estrategias pacifistas, siendo esta última la postura argumentativa más habitual (Gráfica 11).

GRÁFICA 12. Comportamiento del indicador «guerra» en Fémina, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

En la edición 182 de *Fémina*, correspondiente a octubre de 1935, la directora de la revista plantea, bajo el título «Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo»; uno de los cuatro puntos para que los gobiernos, en especial el dominicano y el haitiano, recurran a soluciones pacifistas y no bélicas para solventar sus diferencias. Uno de los puntos propuestos es la entrega del Premio Nobel de la Paz para los presidentes Rafael Leónidas Trujillo (de República Dominicana) y Sténio Joseph Vincent (de Haití), y en este contexto desarrolla aclaratorias referentes al feminismo y a su postura antibélica.

A los que tuercen el rumbo del verdadero feminismo se les oye decir a cada instante: «Si las mujeres desean igualarse al hombre deben ir a la guerra y tomar parte activa en el combate armado». Parece que estos equivocados en el destino de

la mujer sobre la tierra, no se han detenido a pensar que la mujer que actúa dentro del bien entendido feminismo labora por su mejoramiento social, finalidad esta, que nunca llegaría a alcanzar «entrando a combatir en la guerra». Y decir mejoramiento social significa procurarse garantía para la salud física y moral de su existencia, pues la mujer de esta época, en su constante acción renovadora, está plenamente convencida de que la guerra, lejos de resolver los diferendos internacionales, en sus funestas consecuencias trae a los hogares el desastre económico, la desolación, el luto (Gómez Brea, 1935l: 14, p. 1).

Se registra que la primera mujer que se refiere a las contrariedades bélicas es la secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena Arizmendi, al condenar la hegemonía imperialista estadounidense que provoca la Batalla de Ocotal, el 16 de julio de 1927, en Segovia, Nicaragua. En «La victoria de Ocotal», Arizmendi (1928i: 6), solicita a mujeres y hombres de toda América a unirse en favor de la paz e indica al gobierno estadounidense y al de Nicaragua: «El éxito comercial no es excusa para invadir otra República y destruir su soberanía (...) para asegurar el poder no se traiciona la Patria» (p.9).

El tema de la guerra, además, se convierte en un factor para que tanto las integrantes de la Liga, como las de la Comisión Interamericana de Mujeres, intercambien con las dominicanas sus miradas sobre el militarismo y el armamentismo, doctrinas autoritarias que todas repudian. En la edición 182, Gómez Brea también publica la remisión de cartas entre la abogada dominicana Ana Teresa Paradas y la feminista estadounidense, comprometidas a sensibilizar a los gobernantes y a la ciudadanía de los estragos de la guerra. De hecho, en la revista correspondiente a mayo de 1939 se reproduce un reporte de *Prensa Libre*, de Costa Rica, para que se realice el acto de juramento instituido por la Liga Americana de Consolidación de la Paz en el Colegio Superior de Señoritas, por las feministas Máxima Olmos de Jiménez, de Argentina, y Ángela Acuña de Chacón, de Costa Rica (*Prensa Libre*, 1939c).

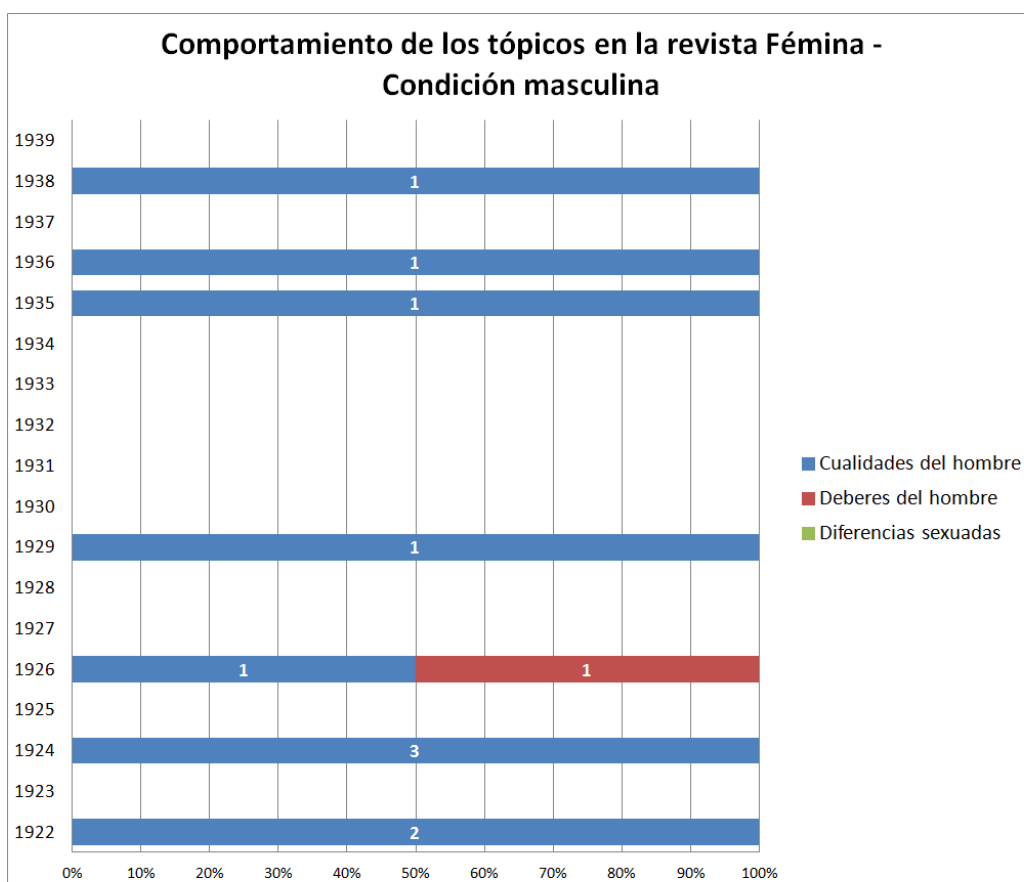
5.2.11 «El remanso, el encanto, solo puede brindarlo al hombre consciente»

Así como en las revistas «de lo femenino» se articula el discurso que idealiza a las mujeres y promueve en sus lectoras (prodestinatarias confesas) cumplir con estos ideales para encajar en la sociedad hasta alcanzar la felicidad (Gráfica 1 y 2), la mesa de Redacción de la revista *Fémina* gesta y selecciona entre sus colaboradoras textos en los que son promovidas las «virtudes» o cualidades

masculinas (Gráfica 12), estrategia de la narrativa de la emancipación, en tanto que ellas también se agencian el derecho de cincelar a sus Adonis, como ellos esculpen a sus Venus.

Las féminas listan deberes que los «varones» deben corresponder para vivir en felicidad junto a la mujer (este es otro de los subindicadores señalados en la Gráfica 13); en solo uno de los 11 artículos clasificados dentro del indicador «condición masculina» en 1926: «Fragmento de un artículo sobre feminismo», de la puertorriqueña Mercedes Negrón Muñoz, se establecen las diferencias entre el hombre mediocre y el hombre consciente. El mediocre teme que la libertad e independencia que aporta el feminismo a las mujeres se las robe, y que carezcan del encanto de paz y apacibilidad idealizada; mientras que, el hombre consciente, reconoce a la «mujer de afinidad» que construye el feminismo, «esto es la mujer cuyo pensamiento, cuya conciencia, puedan ser un eco del pensamiento y de la conciencia del hombre que tiene frente de sí» (Negrón Muñoz, circa 1926z, p.13).

GRÁFICA 13. Comportamiento del indicador «condición masculina» en Fémina, 1922-



1939

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Ese hombre consciente reúne los requisitos para aliarse a la causa feminista, y hasta pueden ser elevados al nivel de «pro-hombres» o «iluminados», siendo sus contrarios los mediocres (o desentendidos del feminismo); sobre estos «Lombroso nos dice que el hombre mediocre es egoísta, paciente, dócil y respetuoso con toda autoridad; y nosotros, que constantemente encontramos mediocres a nuestro paso, los vemos también medrosos e intrigantes, acomodaticios y serviles por costumbre», (García, M., circa 1924g-2, p.3).

Atributos coincidentes con los que un hombre, el maestro normal Arístides García Mella (circa 1926y), también realiza aportes para conformar el mapa de cualidades masculinas –no deseables– al describir la deslealtad de los oficinistas gubernamentales en «Los cambios de gobierno o los gastos ministeriales».

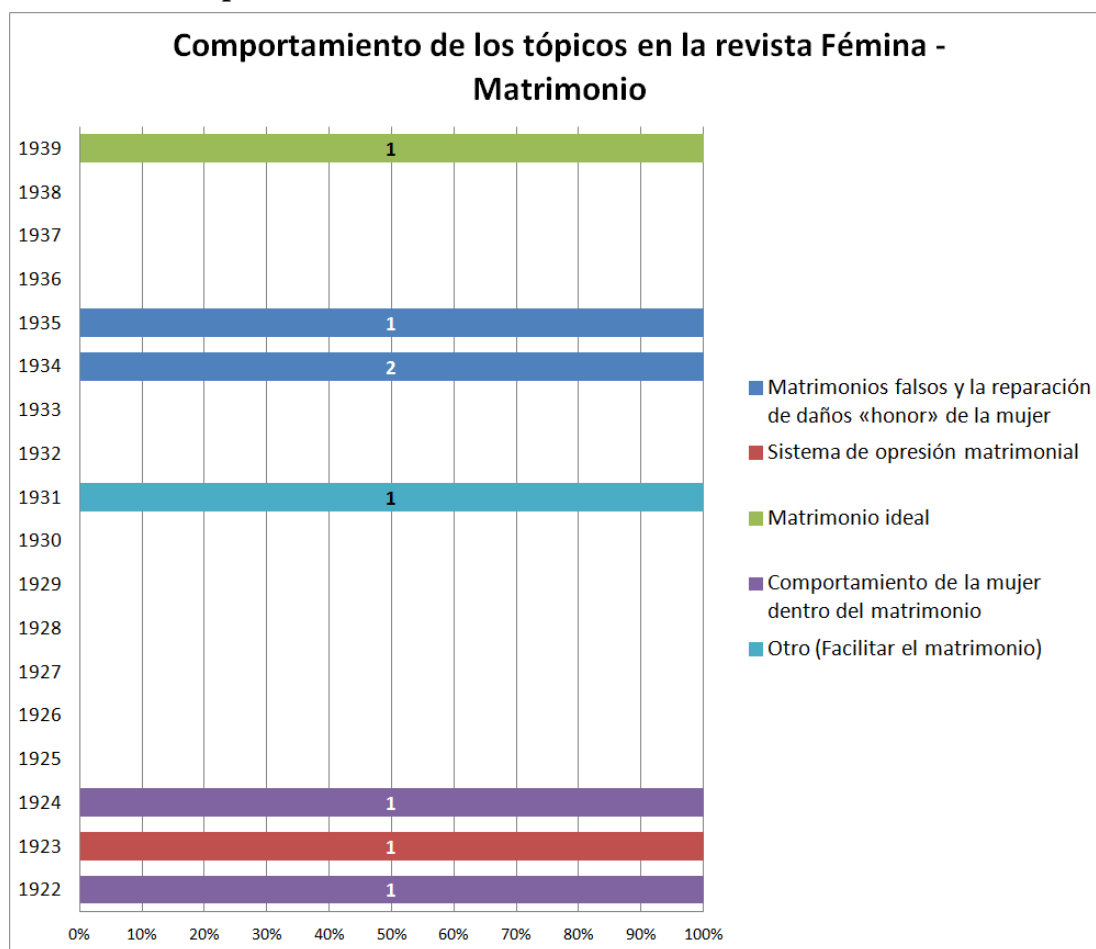
Estas últimas dos referencias de la sufragista mexicana María M. García (circa 1924g-2) y del profesor García Mella (circa 1926y), al contrario del de la puertorriqueña Negrón Muñoz (circa 1926z), se catalogan entre otros 10 textos, cuyo eje temático refiere las cualidades masculinas para conformar la condición de hombre feminista. En este orden, destaca la construcción de una estética ética por Consuelo Montalvo de Frías (1924n: 2), quien a través de un elemento estético, el bigote, describe como cualidad masculina la defensa que asume de la soberanía patria («Por la estética masculina», 1924); de su lado, Rosa Smester (1929d: 7), en su artículo «Así es..» elabora un perfil del maestro, publicista y poeta Federico Henríquez y Carvajal, resaltando sus atributos intelectuales.

De este consejero de *Fémína*, Petronila Angélica Gómez Brea destaca su abierta causa feminista («Honores al maestro (en sus 90 años)», 1938); previamente, en 1922, la directora de la revista reconoce en el periodista José Ramón López sus dotes de combatiente, virtuoso y restaurador (Gómez Brea, 1922h).

5.2.12 «Engañaron a dos doncellas de Gurabo al montar un matrimonio falso, fingido»

Aunque aletargado en los años de edición de *Fémína* (Gráfica 1), si se toma en cuenta que el «matrimonio» representa en aquel entonces una de las instituciones reguladas con las disposiciones emanadas del Código Napoleónico, que inspira y alimenta las legislaciones de República Dominicana (Tabla 26), y que además es el destino común y normal de las mujeres (Veloz, 1977), en el tratamiento de este indicador se incorpora un matiz de visibilizar los abusos que en nombre de este ocurren y también procura restaurar la honra de las afectadas (Gráfica 14), a partir de las publicaciones realizadas sobre casos de matrimonios falsos, en 1934.

GRÁFICA 14. Comportamiento del indicador «matrimonio» en Fémina, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al vindicar: «En nombre de la dignidad feminista y la moral social agraviada, formulemos nuestra cívica protesta», la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea emite una alerta a las primeras féminas abogadas de la época para que analicen la sanción judicial y moral a los hombres (Octavio Henríquez y Mundo Vargas) que engañaron a dos «doncellas» de Gurabo (María Teresa Mercado y María Eudisia Mercado) «al montar un matrimonio falso, fingido, hecho ocurrido el 6 de septiembre» (Gómez Brea, 1934g: 13, p.1).

Aunque este caso de matrimonio falso se toma de la «gran prensa», cuando es publicado por la revista feminista causa indignación de contradestinatarios y paradesinatarias, que incluso enviaron cartas, al menos es lo que da a entender la directora de *Fémina* con el señalamiento:

Tal vez se nos haya tildado de exigentes al tratar de sacar de la impotencia un problema cuya solución, descartando reparación social a favor de la mujer, fluctúa todavía indecisa, en el seno de los viejos códigos vigentes. Pero un alto concepto de feminismo, haciéndonos meditar sobre la lamentable condición de las damas protagonistas, nos ha impulsado a abordar el tema desde un aspecto que seguramente no todos se sienten animados a considerar (Gómez Brea, 1934g: 13, p.1).

La respuesta científica a la solicitud de Gómez Brea, realizada en octubre de 1934, es publicada por *Fémima* en agosto de 1935, bajo la firma de la primera abogada dominicana, Ana Teresa Paradas, a través de un análisis de la sentencia que impone a los acusados solo tres meses de prisión correccional y el pago por las costas perseguidas (correspondiente a 90 pesos).

La sanción ha sido benigna (...) Mientras tanto, el honor de las infortunadas muchachas Mercado, ha quedado por el suelo (...) Las razones de conciencia, en favor de esas muchachas, que fueron víctimas de su ignorancia, son muchas y poderosas; pero, desgraciadamente, ante la ley y el derecho, como se ha visto, no pesan nada (Paradas, 1935i: 14, s/p).

Aunque a través de un editorial de la feminista puertorriqueña Mercedes Solá, las féminas se refieren en 1923 al sistema de opresión al que están sometidas las mujeres, citando los tipos de «amos» que -en diferentes edades y estado civil- se tienen, específicamente en el tiempo matrimonial, y rectificando la transfiguración de la patria potestad, la transtextualidad solo despierta a las prodestinatarias, a raíz de que no se razona desde el contexto dominicano. Solá (1923n: 2) escribe:

La mujer debe ocupar el puesto que le toca en la sociedad. Despreciando prejuicios i nutriendo su inteligencia debe y tiene la obligación imprescindible de aspirar a prepararse de modo a quedar completamente extraña a la especie de tutelaje a que se la tiene uncida -como un carro al hombre- por los códigos; estos la tratan no como un menor, no como un ser incapacitado, sin personalidad jurídica, sino más o menos como un objeto hermoso y atrayente; de niña está bajo la patria potestad, en veces tiránica i bestial, de casada sale por una tutela para entrar ciega por la

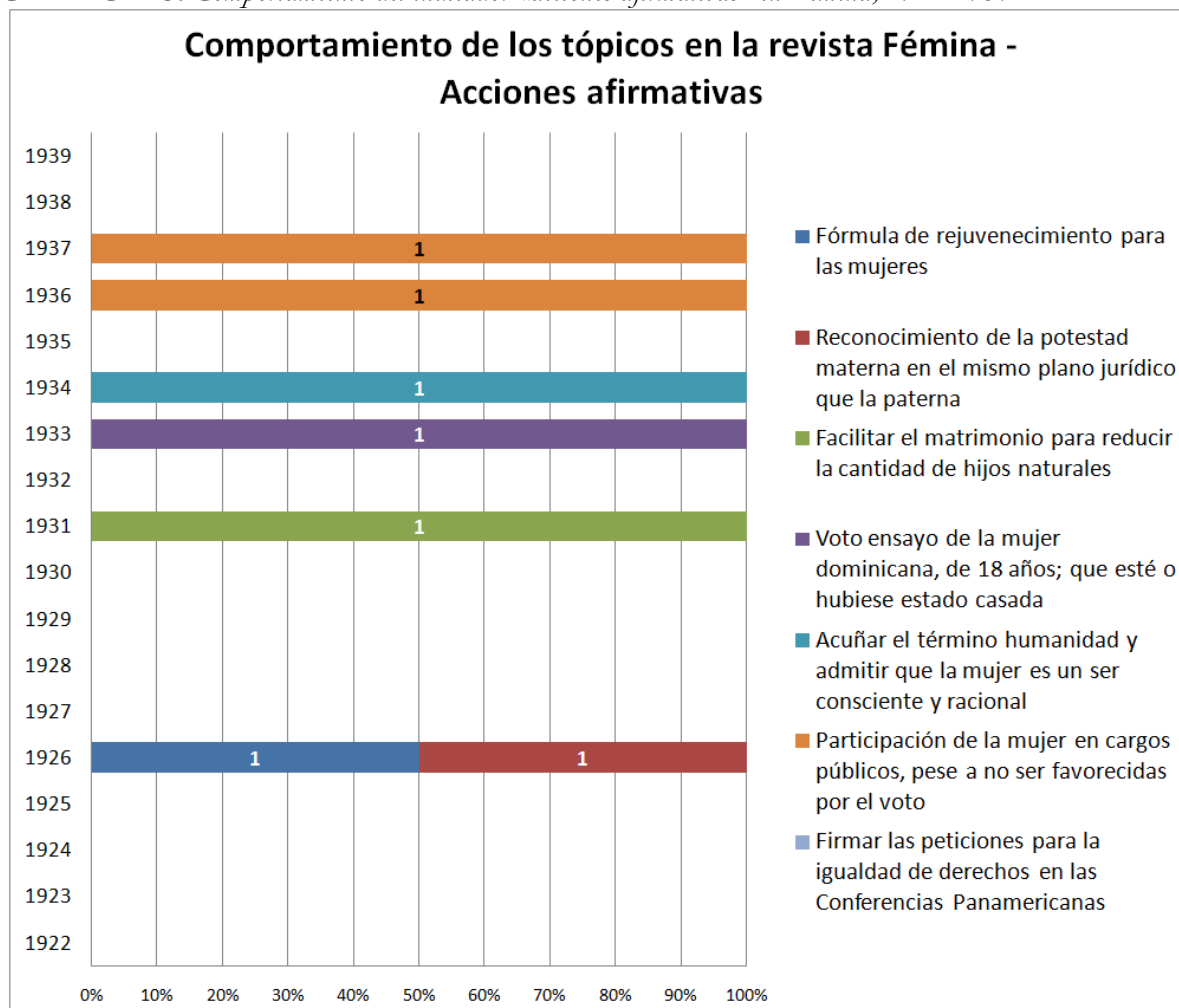
pasión, apremiada por la necesidad, acosada por el miedo al celibato, o Dios sabe por qué en otro dominio, quizá peor que el primero; de viuda o divorciada, en lugar de estar sujeta a un amo queda a merced de una innúmero falange de amos (p.1).

No obstante, como se observa en el comportamiento de los subindicadores sobre el tema matrimonial (Gráfica 14), de comenzar con los señalamientos de la española Leonor Olózoga en 1922 sobre los peligros del flirt (o coqueteo), y desde este «discurso femenino» -más bien «de lo femenino»- normal del comportamiento de la mujer en el matrimonio, en el último artículo que hace referencia a este, la sufragista dominicana Ascención Alardo de Morillo (1939d: 17) lo idealiza con el repaso de la lectura de la obra «La mujer», de Severo Catalina, en «Hermosos conceptos acerca de la mujer».

5.2.13 « La mujer moderna no pide nada injusto ni abusivo ni mucho menos que merme los derechos del hombre»

Formuladas a partir de 1926, las acciones afirmativas propuestas por la revista y sus colaboradoras abarcan desde la fórmula de rejuvenecimiento para las mujeres (Carmen De Burgos al científico Sergio Voronoff, 1926), el reconocimiento de la «materna potestad» (por la mesa de Redacción de *Fémima*, 1926) y facilitar el matrimonio para reducir la cantidad de hijos naturales (Petronila Angélica Gómez Brea, 1931), hasta acuñar el término humanidad y admitir que la mujer es un ser consciente y racional (Petronila Angélica Gómez Brea, 1934).

GRÁFICA 15. *Comportamiento del indicador «acciones afirmativas» en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Sería preciso que en los códigos civiles, en el capítulo que trata del matrimonio, añadieran un nuevo artículo prohibiendo que los maridos pudiesen hacerse los injertos de glándulas sin el permiso de la mujer, cuando no tuviesen cuarenta años más que ellas (De Burgos, 1926j: 5, p.9).

La propuesta de la «fórmula de rejuvenecimiento para las mujeres» surge de las conversaciones sostenidas por la periodista y presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, con el científico Sergio Voronoff, sobre la invención de un injerto de glándulas que le ayude a prolongar la juventud, igual que lo ha hecho para los hombres. En este reporte, Colombine registra un primer experimento practicado en 1923 a una mujer de 68 años,

mas con esta solicitud busca hacerlo masivo para todas y evitar que los preceptos morales las juzgaran al optar por mantenerse jóvenes, lo que no pasaba con los hombres.

De Burgos (1926j: 5) aprovecha la petición de la fórmula de la juventud para colocar en la opinión pública la necesidad de la reformulación de códigos; así como, en la mesa de Redacción de *Fémina* también se propone «intervenir en la discusión de las leyes a cuyo imperio ha de someterse lo mismo que el hombre» (*Fémina*, 1926m: 5, s/p), siendo la principal solicitud «la protección legal de su persona y bienes; y el reconocimiento de la materna potestad en el mismo plano jurídico que la paterna» (s/p). En fin, en 1926, el comentario titulado «Discutiendo sobre feminismo» aboga por la emancipación legal sin que esto signifique restarles a los hombres. «La mujer moderna no pide nada injusto ni abusivo ni mucho menos que merme los derechos del hombre» (*Fémina*, 1926m: 5, s/p).

La tercera «acción afirmativa» formulada por *Fémina* deviene de una problemática social que se presenta en el desconocimiento de los hijos e hijas naturales, o de las personas nacidas fuera del matrimonio a comienzos de la década de 1930; la propuesta de la Re. Logia Independencia N°. 17, de San Pedro de Macorís, de realizar un estudio sobre la cantidad de personas existentes con esta condición es considerada como positiva por Gómez Brea (1931e: 10):

Con esta labor se desprenderá necesariamente una tendencia de FACILITAR EL MATRIMONIO I DAR A LA MUJER UNA EFECTIVA PROTECCIÓN, por ello, cuanto por los fines moralizadores que persigue, entendemos que a las representativas feministas dominicanas nos corresponde prestar todo nuestro apoyo a esta campaña de mejoramiento social, ya que ella se manifiesta dentro del programa de nuestro feminismo de acción (p.1).

El contexto en que surge la cuarta acción afirmativa formulada por la revista es fruto de una conferencia dictada por la directora de *Fémina*, en Santo Domingo, capital dominicana, y aparece publicada en la edición 169, de septiembre de 1934. La razón por la cual se requiere del impulso pedagógico para sustituir el término hombre por humanidad, incluyendo en este a las mujeres; al tiempo que se recurre a solicitar, a través de un plan educativo, dar mayor importancia a la vida moral que a la física (Gómez Brea, 1934f: 13).

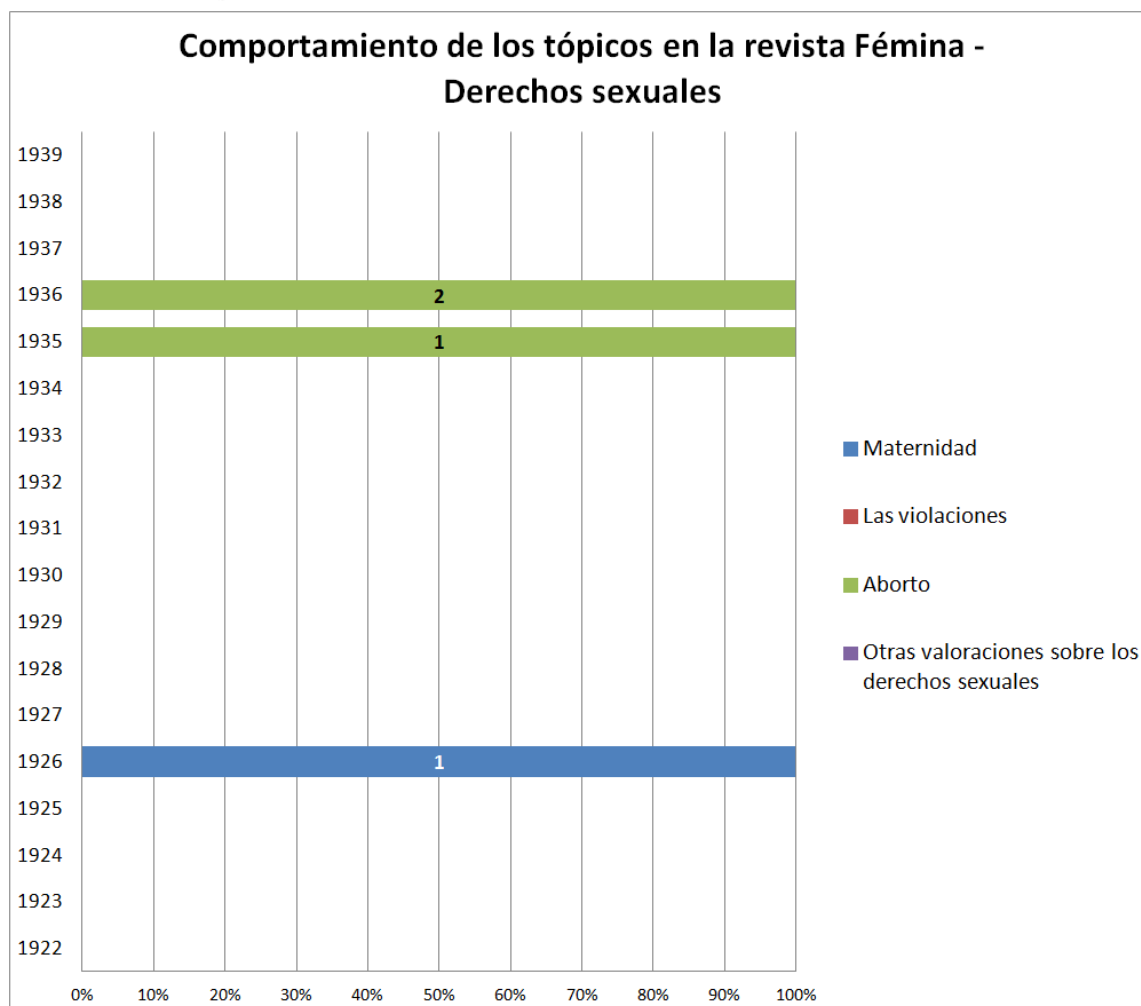
Pero, también, *Fémina* publica las medidas para contrarrestar la discriminación que late y afecta en mayor medida a las mujeres, a manos del entonces presidente Rafael Leónidas Trujillo al formular por decreto el voto para las dominicanas desde los 18 años, casadas o no (noviembre de 1933); y la activa búsqueda de firmas para concretar el tratado de igualdad de derechos que tuvo a Petronila Angélica Gómez Brea como responsable en la República Dominicana y a la feminista dominicana Minerva Bernardino siendo la *rapporteur* (*Fémina*, 1938g: 16).

De las publicaciones feministas internacionales resaltan las medidas tomadas por el presidente cubano, Miguel Mariano Gómez, con los nombramientos de mujeres que habían participado en elecciones y no ganaron, pese a no ser de su partido, en 1936; y del gobierno mexicano al nombrar a una embajadora en Colombia, para 1937.

5.2.14 «La abolición de diferencias entre mujeres solteras y casadas ha de contribuir a destruir las causas morales del aborto»

Con una década de diferencia son tratados los temas relacionados con derechos sexuales en la revista *Fémina* (Gráfica 1 y 2), bandera feminista en las décadas de 1960 y 1970 que las pioneras dominicanas enarbolan con anterioridad, de acuerdo a los artículos catalogados.

GRÁFICA 16. *Comportamiento del indicador «derechos sexuales» en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al estudiar los textos feministas de la revista, correspondientes al 1926, se denotan que en dos existe un interés por presentar a la maternidad como uno de los estadios de mayor importancia de la mujer, contrario a las recurrencias del discurso «de lo femenino», las feministas autoras de estos textos abordan la gestación en procura de la protección y de establecer las diferencias con los hombres. De manera que, aunque con sus «Pensamientos feministas» Mejía Soliere (1926e: 4) sitúa a la mujer en los escenarios reproductivos, relacionada con el poder de los hombres y con la profesionalización que le atribuye una acción vital: «La mujer no tiene derecho a quitar la vida. Ella la da» (p.12). Por su amplitud temática este comentario no es el primero en abordar los derechos sexuales, sino la noticia sobre la apertura de «La casa de la maternidad» en la localidad de Villa Providencia, San Pedro de Macorís, la cual operaría como una escuela para las mujeres y

un templo para su salud, que tendría como directora a la doctora Evangelina Rodríguez (*Fémina*, 1926r: 5) (Gráfica 16).

Durante tres entregas, se publica en 1936 el documento científico sobre el aborto presentado por la doctora Delta Gutiérrez Pereyra en el Segundo Congreso Médico Dominicano el 14 de septiembre de 1935. La también sufragista dominicana asegura que el método soviético es la única manera sensata de eliminar los males inevitables de la práctica ilegal. También proclama la importancia de la mujer al impedir que los hijos se conviertan en un obstáculo, y señala que «la abolición entre mujeres solteras y casadas ha de contribuir a destruir las causas morales del aborto» (Gutiérrez Pereyra, 1936b: 14, s/p).

5.2.15 «Triste cosa ha de ser el estar dos unidos sin medios de divorciarse»

Como el aborto, el indicador «divorcio» obtiene su mayor representatividad en la década de 1930 (Gráfica 1 y 2), cuando el movimiento feminista en la República Dominicana contaba con el aval de la organización de unas votaciones a la que acudieron alrededor de 96,427 mujeres (*Fémina*, 1934e: 12), y el prestigio de profesionales liberales que se sumaron a la causa sufragista. Sin embargo, ni la participación política plena, ni legislaciones en las que se incluyera de forma equitativa las solicitudes de las mujeres, se había concretado.

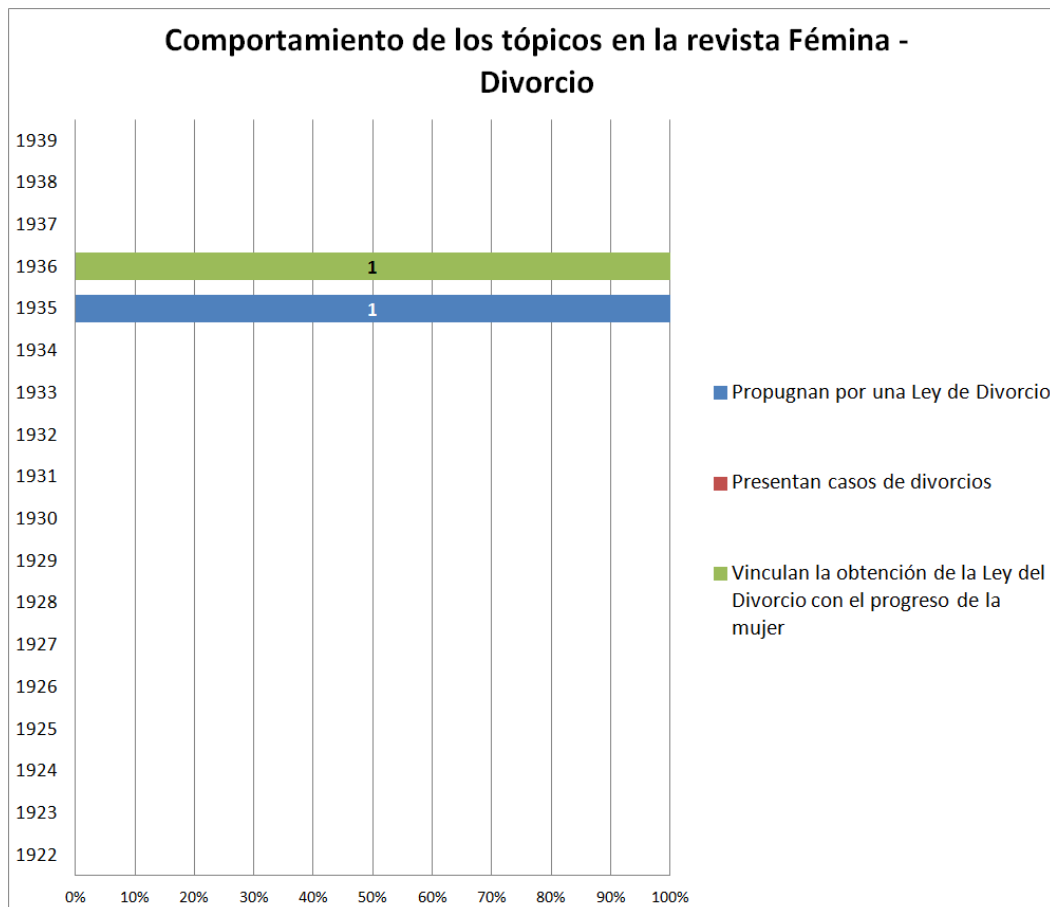
Reiterando la agenda del programa feminista propio y recurriendo a las relaciones transnacionales, la línea editorial ideada por Petronila Angélica Gómez Brea mantiene en agenda los puntos pendientes de la emancipación legal, constituyendo la legislación del divorcio uno de los derechos civiles contenidos en las reformas y que vislumbran el progreso de los pueblos.

Para mantener la asociatividad entre divorcio y progreso, la feminista puertorriqueña María Más Pozo recurre a la historia y sus cronistas, pues explica que Sófocles, Herodoto, Diodoro de Sicilia y Fernando Nicolay mostraron en sus escritos las libertades que tienen las mujeres dentro de la institución del matrimonio. Esto la hace argumentar sobre la responsabilidad de las mujeres para obtener una legislación a favor del divorcio en el primero de cuatro ensayos periodísticos que tituló «La mujer ante la sociedad» (Más Pozo, 1935a: 14):

Cosa que si vamos a estudiar nos prueba que en tiempos que la generalidad de multitudes creen atrasados existía más libertad y humanitarismo en las leyes sobre

todo para la mujer. Triste cosa ha de ser el estar dos unidos sin medios de divorciarse llevando un infierno en su vida que muchas veces termina con el asesinato de uno de los cónyuges. Es de urgencia que una ley más liberal se imponga en los matrimonios (p. 1).

GRÁFICA 17. *Comportamiento del indicador «divorcio» en Fémima, 1922-1939*



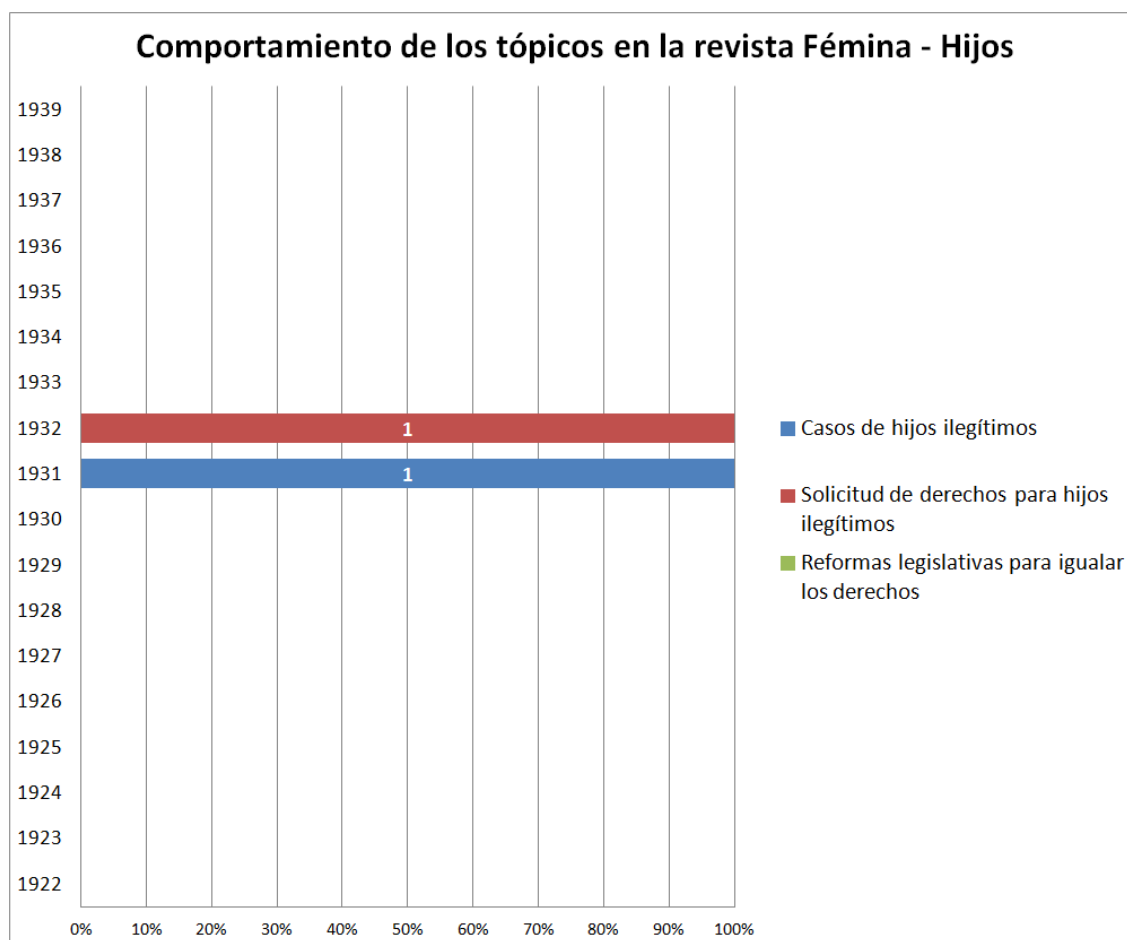
Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

A modo de ensayo periodístico es publicada en la edición 191, la tesis de la chilena Lucila Guzmán Gundian, «Historia del divorcio», que se fundamenta en un recuento del rol de la mujer en las sociedades antiguas y en el cambio de su condición a partir del Derecho Canónico. Guzmán Gundian (1936f: 15) para realizar su análisis aclara: «Mi ánimo no es tocar este asunto en el aspecto religioso, de suyo demasiado delicado y en el que no cabe discusión de ninguna de especie» (s/p).

5.2.16 «Ilegítimos» o «naturales»

Así como abogaban por las madres, lo hacían por los hijos e hijas, principalmente, aquellos que nacían con una marca social fruto de las dificultades del casamiento o de la desentendida hombría que no se responsabilizaba de sus descendientes. Una palabra era usada para señalar a estas personas «ilegítimos».

GRÁFICA 18. *Comportamiento del indicador «hijos» en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

El primer tratamiento público en la revista se aborda desde el subindicador «casos de hijos ilegítimos», y se vincula con la acción afirmativa que propone facilitar el matrimonio (ver apartado 5.2.12). Es en esa tesitura, pero solicitando equidad en sus derechos, que en una carta enviada a la Junta de Profilaxis Macorisana, en 1932, la redactora de *Fémina* y miembra provincial de Acción Feminista Dominicana, Consuelo Montalvo de Frías, solicita disminuir el precio de los

matrimonios a fin de evitar que se incrementen «los nacimientos ilegales, o sea los hijos naturales» (Montalvo de Frías, 1932d: 10).

5.2.17 «Admiremos a nuestras hermanas que se imponen educar a la hermana ignorante »

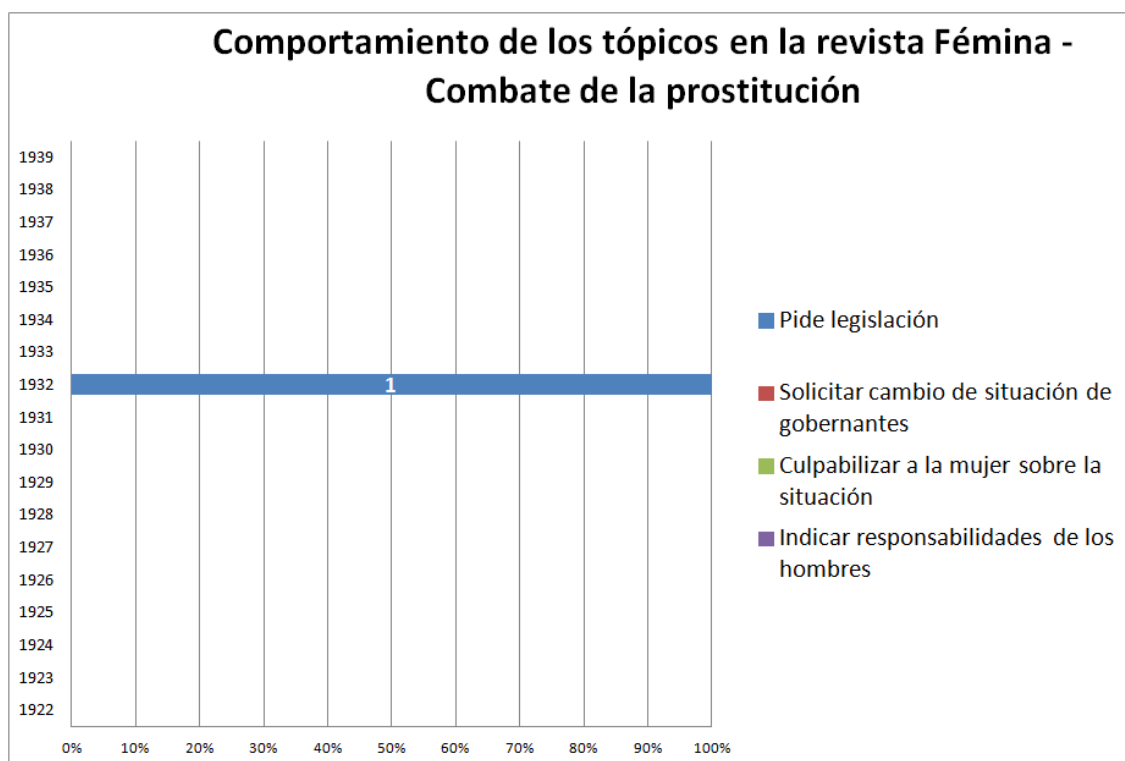
Pese a la potestad que tiene Petronila Angélica Gómez Brea de publicar o no las colaboraciones que llegan a las oficinas de *Fémima*, lo estipula en las condiciones administrativas de las que se realiza un recuento en la sección de registro e identidad en los años 1922, 1926 y 1934; la difusión de la nota aclaratoria que la feminista puertorriqueña María Más Pozo (circa 1932q: 11) hace sobre la prostitución es conocida por la lectoría, y se constituye en el único texto que se refiere al «combate de la prostitución» (Gráfica 1), conservado en los archivos de la revista.

Al leer el artículo «La voz de la mujer» se entiende que la directora de *Fémima* se habría opuesto a la campaña feminista transnacional de ayudar a las mujeres prostitutas e incorporar su mejoramiento a la agenda feminista, tal y como lo propusieron las ministras Mariblanca Sabas Alomá, en Cuba; y Federica Montseny, en España. Sobre esto precisa Más Pozo (1932q: 11):

(...) Admiremos, pues, a nuestras hermanas que se imponen por un gran amor a la humanidad la obra regenerativa de educar a la hermana ignorante. De estrechar su mano con la prostituta que la sociedad ha puesto en este estado (s/p).

Las acciones de Sabas Alomá y Montseny proyectan reformar los códigos legislativos, por lo que se inscribe la presencia del indicador «combate de la prostitución» dentro del subindicador «pide legislación» (Gráfica 19).

GRÁFICA 19. *Comportamiento del indicador «combate de la prostitución» en Fémina, 1922-1939*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.3 Los feminismos y las genealogías en *Fémina*

Para correlacionar la presencia de los feminismos y las genealogías en *Fémina* se parte de los tópicos de la agenda feminista con las mujeres referentes (o las que se constituyen en canales identitarios para las argumentaciones), puesto que significa una posible estrategia para evidenciar la reconstrucción de la relación madre↔hija establecida por las mujeres periodistas y los hombres colaboradores. De forma tal, que el referente del «discurso feminista» (Tabla 5) se erige en las intertextualidades hilvanadas a partir de las agencias, acciones y saberes, con las consideradas como «madres» y/o «hermanas mayores» con las «hijas espirituales», como ellas -las periodistas feministas- se autoproclaman en el ejercicio de sus derechos subjetivos.

Precisamente en esto radica los tres fundamentos epistemológicos del «feminismo de la diferencia»: en «desmantelar el significado del nosotras feminista» (Dietz, 1987, p. 198), centrado en la construcción de un orden simbólico versado en la madre (Irigaray, 1992); así como en la relación con otra(s) mujer(es) frente a otras autoridades gravitantes dentro del sistema patriarcalista (Martín Horcajo, 2006).

De manera que es en la *praxis* periodística de *Fémina* donde emerge este nuevo orden simbólico que se constituye en elemento diferenciador de la «gran prensa» contemporánea con la publicación de Petronila Angélica Gómez Brea; y si bien es en el escenario de esta *praxis* primigenia del periodismo feminista donde quedará cultivada la relación madre ↔hija, la reconstrucción de los ejes temáticos abordados devela que -opuesto al ocultamiento de las agencias de las mujeres y de la limitación de sus opiniones, o de la preferencia por argumentar desde lo masculino por ellas («discurso de lo femenino», Tabla 4)-, esto es común en los periódicos y revistas ilustradas. De hecho, la mesa de Redacción de la revista incluye entre sus colaboradores a los hombres periodistas y a los también considerados como prohombres, vinculados con la causa feminista, y emisores de «discurso feminista» que utilizaron las referencias de las «primeras mujeres» (Gómez Brea, 1955, p. 34).

A partir del establecimiento de las intencionalidades de los ejes temáticos es posible catalogarlos dentro de los tipos o expresiones definidas por la periodista Carmen de Burgos (1927) (Tabla 18), y desde la representación de la identidad mujer mediante el lenguaje. Estos textos son vinculados a las corrientes académicas contemporáneas, específicamente el feminismo de la igualdad y de la diferencia, para catapultar una metodología que permita la «creación de genealogías históricas concretas» (Dietz, 1987, p. 205).

5.3.1 Las mujeres referentes y sus agencias¹⁰¹

La construcción patriarcalista del «discurso de lo femenino» sobre la identidad de las mujeres busca establecerse a través de códigos, cánones, estereotipos y sistemas de pensamiento que confluyen para determinar los «prototipos» ideales de la feminidad (Vallejo, 2015). Uno de los aspectos para la perpetuación de ese mapa identitario lo constituye la propagación de «modelos femeninos», en base a la representación de «mujeres tipo», que durante la época de divulgación de la revista *Fémina*

¹⁰¹ En el levantamiento hemerocrítico realizado para esta investigación no se encontró referencia de mujer en los tópicos «adulterio», «hijos» o «paternidad».

se fundamenta en diseminar estilos de vida y moda a través de la difusión masiva que se logra a través de la «gran prensa» y de sus innovaciones tecnológicas (Tejada, 1999).

IMAGEN 49

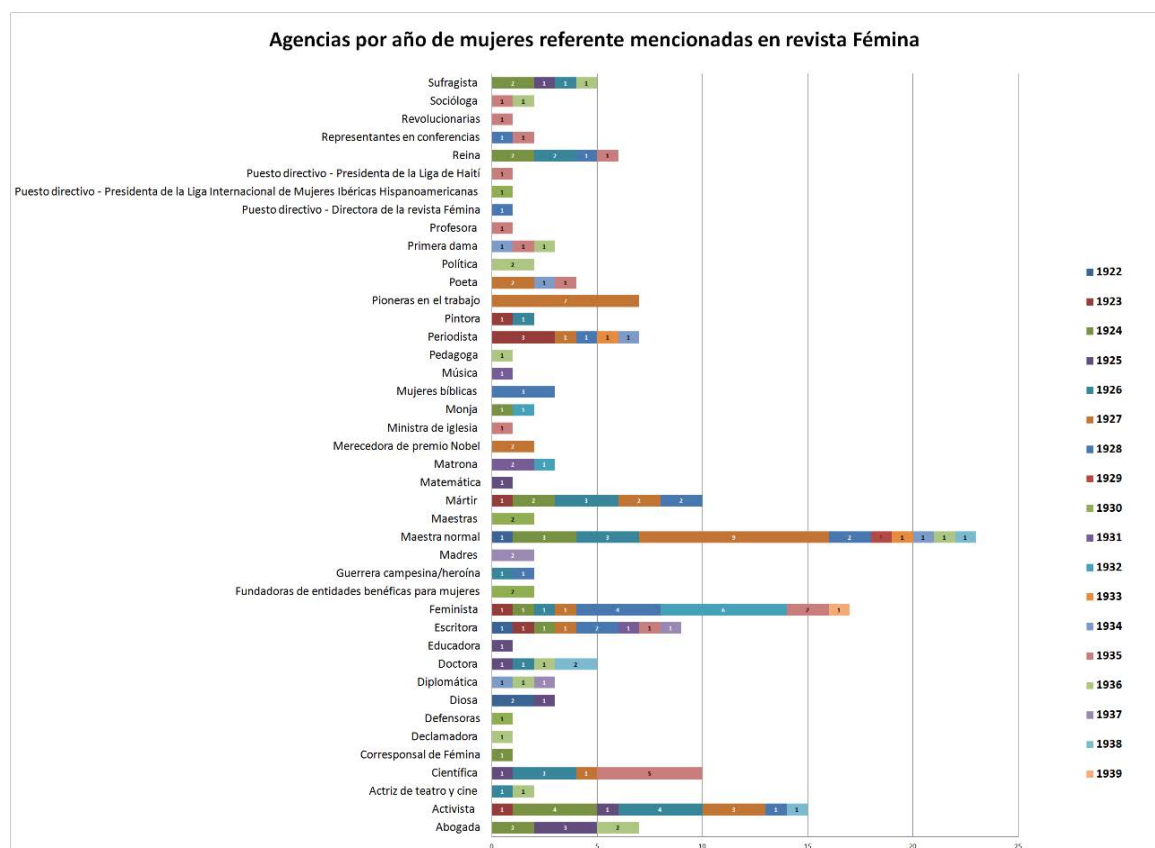
Figurines McCall, Fémina, 1933



Fuente: *Fémina*. (circa 1933g). *Obsequio a nuestras lectoras* [colección].

De hecho, desde 1933, una de las estrategias editoriales y publicitarias que ejecuta la periodista y maestra normal, Petronila Angélica Gómez Brea, es la de incluir en las ediciones de la revista los «afamados» figurines McCall (*Fémina*, 1933), para mantener el sitio de «revista de gran circulación». Una medida que debe adentrar a la lectura tanto a las prodestinatarias como a las paradesinatarias, mientras distraen a las contradestinatarias con la aureola de ser únicamente una publicación literaria. Al hojear la publicación, los dos primeros colectivos encuentran «hermosas imágenes (no publicitarias) de la pareja madre-hija» (Irigaray, 1992, p. 45), a través de textos en los que se referencian a «mujeres madres» que, por sus agencias y memorias, alcanzan la autoridad de la citación de las periodistas feministas que las escogen como médiums para establecer los diálogos transmisores de la emancipación (Gráfica 20).

Gráfica 20. Agencia de mujeres referentes en *Fémina*, 1922-1939



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Con la mención de diosas, vírgenes y mujeres bíblicas (desde las referencialidades místicas, cósmicas y religiosas); mártires, heroínas, guerreras (rescatando sus memorias en la participación

en las agencias independentistas de América Latina); maestras normales, monjas, matronas (iniciadoras de la instrucción y de quienes se consideran «hijas espirituales»); reinas, diplomáticas, políticas, periodistas, primeras damas (las mujeres cercanas al poder que solo pueden ostentar los hombres de acuerdo a las legislaciones y preceptos morales vigentes); abogadas, matemáticas, sociólogas, músicas, profesoras, poetisas, periodistas, actrices, declamadoras (las profesionales liberales); sufragistas, activistas, directivas de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, fundadoras de entidades benéficas (feministas), las periodistas y colaboradoras de *Fémima*, incorporan de forma pionera relaciones subjetivas para que sus lectoras cuenten con las referencias de las agencias de mujeres que contribuyen con la evolución de la humanidad y reconstruyen la genealogía en los ámbitos donde imperaba la «metáfora del silencio».

Con un olvido y desconocimiento increíble, las tradiciones patriarcales han borrado las huellas de la genealogía madres-hijas. Hoy en día, la mayor parte de los científicos pretende, a menudo con la mejor fe, que todo esto jamás haya existido, que no sea otra cosa que imaginación femenina o feminista (Irigaray, 1992, p. 15).

Si se contabiliza las menciones durante los 17 años de ediciones de la revista *Fémima*, resulta que 255 memorias e historias de las mujeres coetáneas impulsan los ejes temáticos que permiten abordar la narrativa de la emancipación; a través de 176 agencias. En este sentido, resulta que las mujeres que ejercen como maestras normales son quienes obtienen mayores referencialidades como colectivo y, con esto, la agencia de mayor trascendencia para la época, con un total de 26 menciones (a esta cantidad se unen las referencialidades a maestras normales, maestras, profesoras y educadoras: Gráfica 20).

La formación de las maestras normales de segunda enseñanza (equivalente a la Educación Superior) comienza en la República Dominicana en 1881 con el establecimiento del Instituto Dominicano de Señoritas, dirigido por Salomé Ureña de Henríquez (Gómez Brea, 1955). La valoración sobre los alcances de esta agencia magisterial en 1920 devela sus notables influencias en la instrucción del pueblo, cambiando la situación de iletradas que predomina en las mujeres en la centuria anterior:

En las dos primeras del siglo actual la enseñanza se extendió por todo el territorio de la República. La instrucción tomó nuevos caminos para llegar al pueblo en

labios de las nuevas maestras graduadas en los institutos (sic) y colegios (...) Los métodos pedagógicos empleados para sacar de la ignorancia a la población infantil dieron excelentes resultados. En las escuelas se iba forjando el porvenir de la patria (Veloz, 1977, p.13).

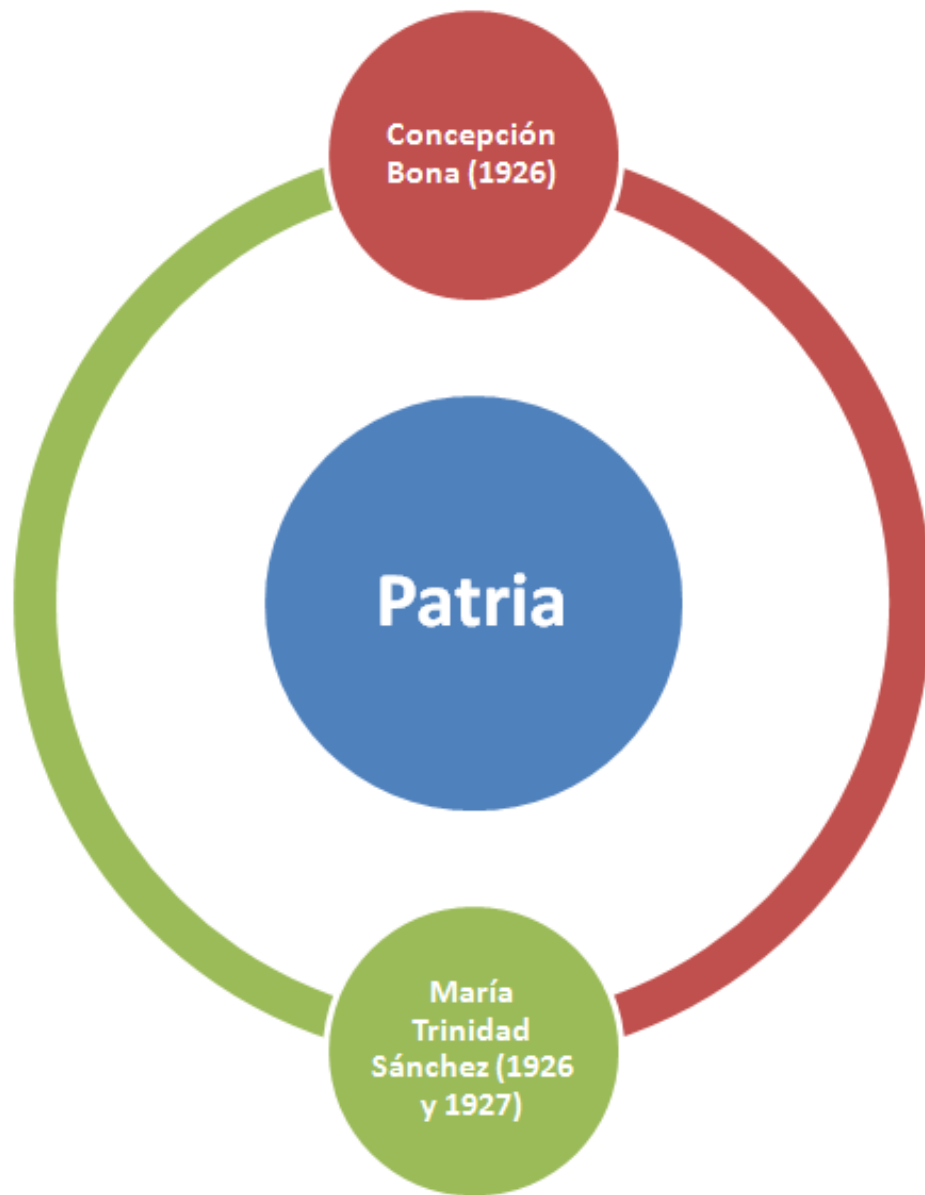
No obstante, el feminismo burgués (De Burgos, 1927) propugna por las «profesiones liberales» como agencias emancipadoras del feminismo de la «segunda ola», cuyo alcance se proyecta en carreras, empleos y oficios transcendentales al cuidado del hogar y la protección de la niñez, como el de las maestras que, si bien fueron respaldadas por feministas de la época, como Gabriela Mistral (1927d: 5), buscan ser superadas por otras integrantes del Movimiento, como lo expresa la dominicana Weber (1927x: 6) al refutar a la maestra chilena y solicitar: «Dejad a la mujer mezclarse en múltiples faenas. Que alcance el fruto maduro de la vida. Que teja la red, que la sumerja al mar, y venda la pesca. Hay que dejarla» (p. 17).

Las agencias que se catalogan mediante la técnica hemerocrítica (Gráfica 20) abarcan la abogacía, la medicina, la sociología... en fin, «su derecho (...) a desempeñar empleos, a educarse como los hombres y a tener en las leyes un puesto igual al suyo», (De Burgos, 1927, p. 17). No obstante, en una conexión con las integrantes de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas (Tabla 22), se aprecian proporciones similares en profesiones y oficios, predominando las referentes a la educación.

Las mujeres que tienen una mayor intensidad en la mención del «discurso feminista» catalogado en la publicación *Fémima* son: la mártir dominicana María Trinidad Sánchez, y la periodista, maestra normal y presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Carmen de Burgos, ambas con 10 referencias.

María Trinidad Sánchez, tía del patricio Francisco del Rosario Sánchez y fusilada un año después de la Independencia por el dictador Pedro Santana, confecciona la bandera junto a Concepción Bona (Ramírez, 2017); ambas impulsan en el imaginario de las féminas el eje temático «patria» (Gráfico 21), pues la labor que las une, reconocida como «las comunicadas» (Ramírez, 2017), posterior a la gesta independentista de 1844, la agradecen las constructoras de la ciudadanía otorgándoles el sitio de «madres espirituales» (*Fémima*, 1926n).

Gráfica 21. *Mujeres referentes del tópico «patria»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La mártir también es un referente para abordar los tópicos «condición femenina» (Gráfico 29) y «educación» (Gráfico 28). Se destaca que en las menciones realizadas por hombres colaboradores de *Fémima*, María Trinidad Sánchez simboliza el sacrificio con que las mujeres asumen la patria que renace tras la intervención estadounidense (1916-1924) (Amiama Gómez, 1924d: 2); la hermana mayor de la «nueva mujer» (Martínez Conde, 1926u). Mientras que, en la edición 100 de *Fémima*

(1927), Consuelo Montalvo de Frías también la rescata y la resimboliza como «la heroica Trinidad» que guiará la reconstrucción nacional.

Para referirse a Carmen De Burgos «Colombine», Gómez Brea (1955) recurre a la atribución de roles y profesiones, tales como: supermujer, periodista incansable, polemista. Maestra de labores y de cocina. Legisladora en lucha infatigable por los derechos de la mujer. Fundadora de una fábrica de cigarros admitiendo a cigarreras (Gómez Brea, 1955, p. 19).

Las referencias que posteriormente a los años de edición de la revista *Fémína* ofrece su directora y fundadora (en el libro «La influencia de la mujer en Iberoamérica») no solo se explican con el intercambio epistolar que ambas mantuvieron desde 1923 a 1932, sino en cómo utilizaban su agencia -en calidad de redactoras y colaboradoras- como recurso argumentativo de autoridad y *affidamento* para los tópicos «feminismo» (Gráfico 24), «igualdad de derechos» (Gráfico 26), «protección de la niñez» (Gráfico 32).

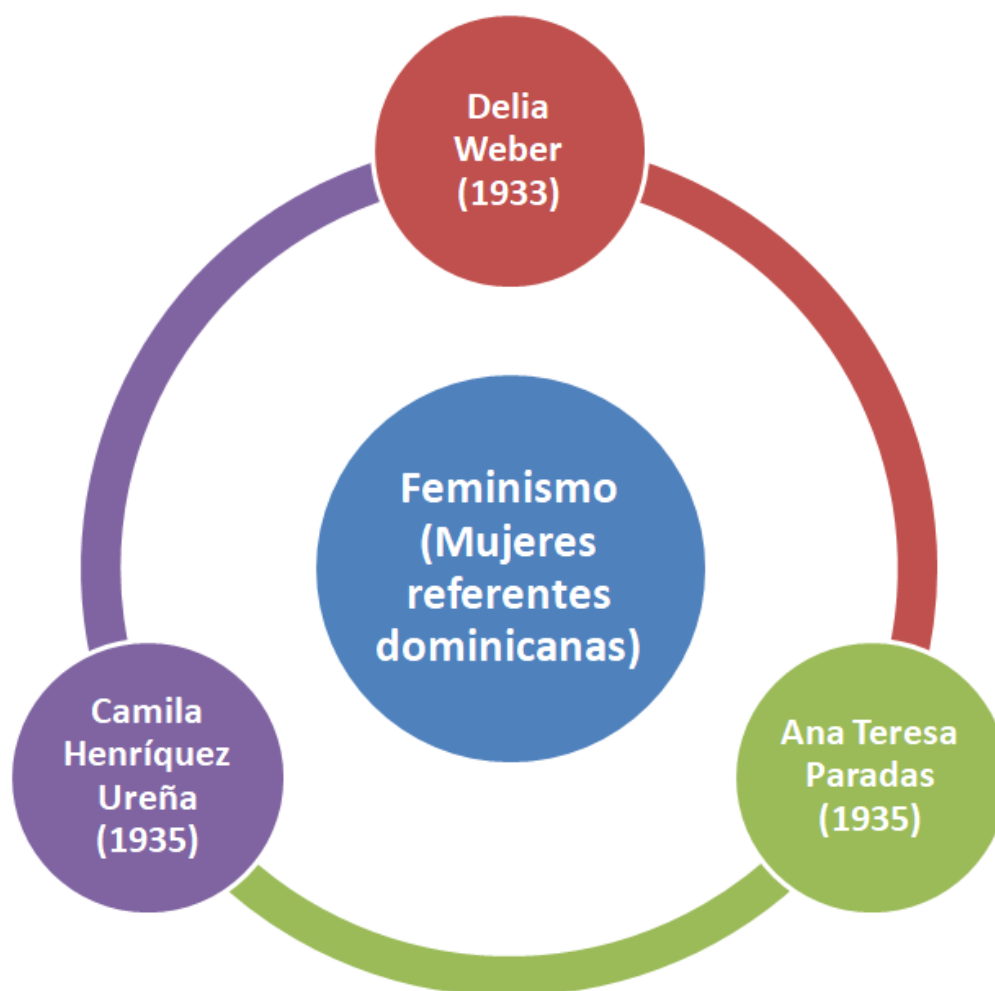
El extracto del artículo «Unión femenina», redactado por Montalvo de Frías (1928c: 6), ilustra cómo al relacionar la obra de «Colombine» se describe al feminismo y se valoran las conquistas que van teniendo las mujeres.

Admiremos a la mujer superior que convertida en multitud aclama de uno a otro continente la validación de los derechos femeninos, y lucha por el porvenir del niño y establece instituciones para velar por su desarrollo físico y moral. Ayudemos a la valerosa y esforzada que, salvando obstáculos sin cuento, se crea una brillante carrera compitiendo intelectualmente con el sexo contrario y desempeñando admirablemente su doble papel de culta dama y de cuidado útil a su Patria. Protejamos a la industriosa muchacha que comparte en el taller la ruda tarea del hombre y alabemos a la madre ejemplar y a la virtuosa esposa que levanta un hogar santo y cristiano al suave impulso de su bondad y noble ejemplo (p. 6).

Como De Burgos, otras 13 mujeres son las referentes para el eje temático «feminismo», lo que contribuye a hilvanar una red doctrinaria a partir de las agencias pioneras de sus accionares y de sus participaciones en etapas que marcan una periodización histórica.

Entre las dominicanas que representan el feminismo aspirado (Gráfico 22), cabe destacar: Camila Henríquez Ureña, por la Liga Panamericana que resolvió que el «18 de abril de 1935 rendía tributo a la mujer dominicana en la persona de la señorita» (Stearns y Marshbarn, 1935n:14, s/p); las dominicanas Ana Teresa Paradas y Delia Weber son referidas por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea. La primera es referente en el artículo «Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo» (1935), junto a la estadounidense Esther J. Crooks; mientras que en Weber, Gómez Brea (1933c: 12) declina la representación ante la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.

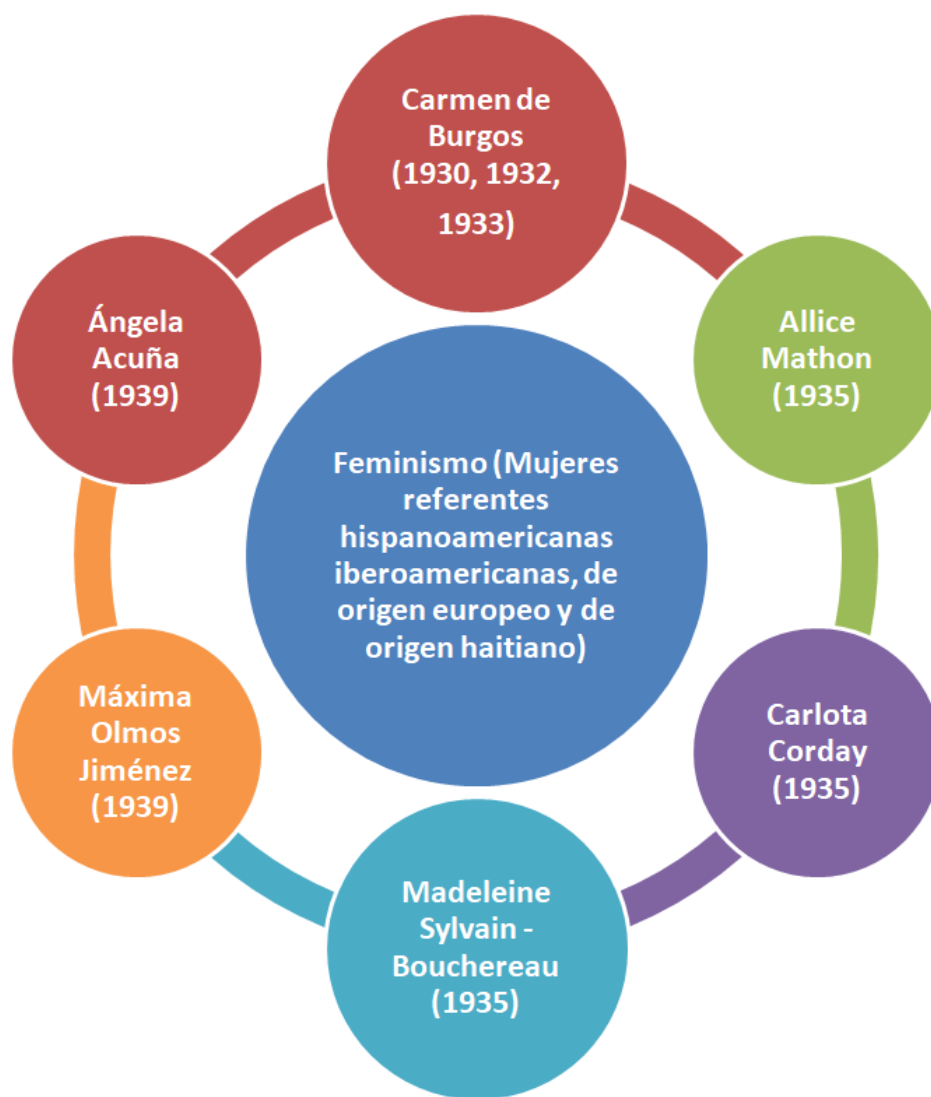
Gráfica 22. *Mujeres dominicanas referentes del tópico «feminismo»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

El uso de las acciones de las mujeres activistas comienza en la década de 1930 y predominan quienes están accionando en los movimientos feministas transnacionales: las costarricenses Ángela Acuña y Máxima Olmos de Jiménez (1939); Sylvain-Bouchereau y Alice Mathon, presidenta de la Liga Feminista de Haití y representante haitiana en la Comisión Interamericana de Mujeres, respectivamente (Gráfico 23); y de esta Comisión, procedentes de los Estados Unidos, Mary Winsos, de Pensylvania, y Helena Hill Weed, de Connecticut (1935) (Gráfico 24).

Gráfica 23. *Hispanoamericanas, iberoamericanas, europeas y haitianas referentes del tópico «feminismo»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Quien recurre a una revolucionaria histórica para argumentar que el voto de la mujer es una falsedad debido al estado de ignorancia y falta de preparación en que se encuentra este colectivo, es la feminista puertorriqueña María Más Pozo (1935g: 15) (Gráfico 23). Sobre la francesa Carlota Corday señala «fue lo suficientemente buena como para quitar del medio a un tirano» (s/p), aludiendo que el voto, como la revolución, se convertía en un «arma peligrosa» para las mujeres, en tanto que:

El voto ha sido mejor una calamidad que una bendición. Antes de que la mujer trate de votar ha de estudiar las condiciones en la que vive la obrera. Ha de estudiar las causas de las delincuencias juveniles. Ha de estudiar la prostitución. Ha de observar los gobiernos. Ha de exponer su programa ante el gobierno. Ha de eliminar las guerras con su voto. Ha de estudiar el desempleo (s/p).

Las estadounidenses Doris Stevens y Addy Scott Baker (Gráfico 24) son consideradas como autoridades del feminismo por la diplomática dominicana Minerva Bernardino¹⁰² quien -al ser designada por Trujillo como representante del país ante la Comisión- recoge las voces de las feministas estadounidenses reunidas en el Cosmos Club de Washington en 1938; así como, las luchas libradas para ser reconocidas y los desafíos superados para que en la Constitución de ese país se incluyera el principio de igualdad. Reescribe esta declaración de Stevens:

El feminismo nació aquí, y ha nacido en todas partes, del afán de la mujer hacia la cultura. La educación y la instrucción que cada día se hace más amplia en ella, la han hecho sentir a estrechez del círculo en que actuaba y por encima de todos los obstáculos, reclamó sus derechos, protestó de las injusticias y exigió un puesto

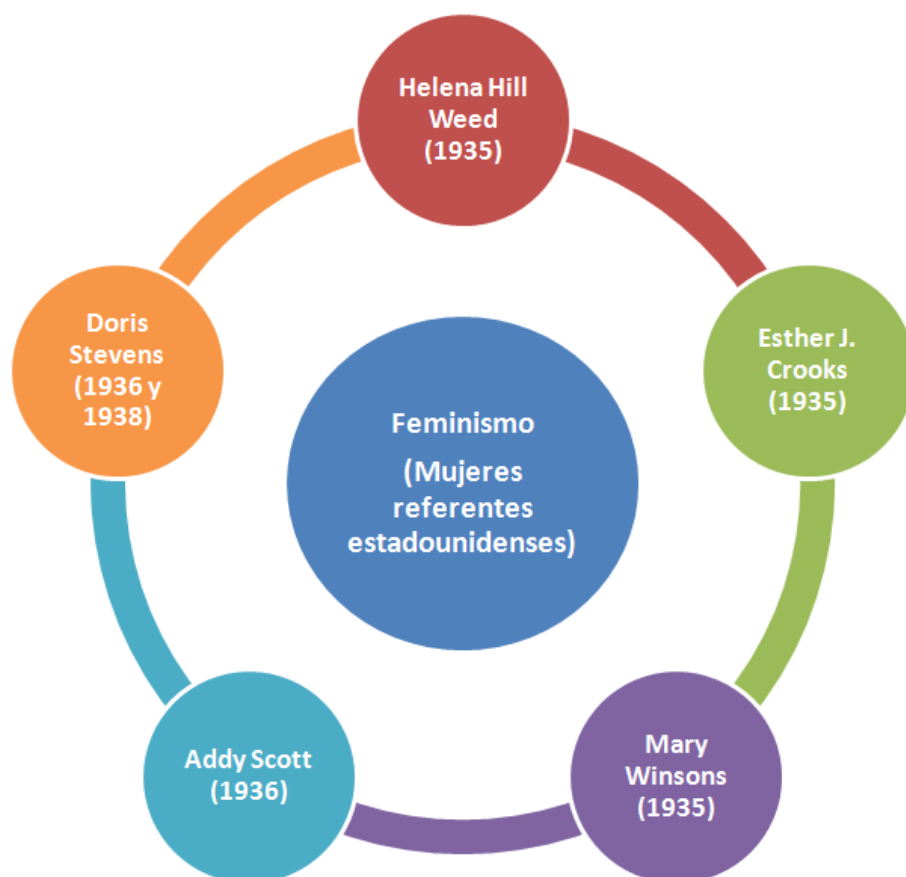
¹⁰² La colaboración de la feminista trujillista Minerva Bernardino en *Fémima* se registra desde 1935, con el ensayo «La mujer norteamericana». Durante 1934, se publica una crónica sobre el recibimiento que la sociedad dominicana le dio tras representar a la República Dominicana en la VII Conferencia Panamericana celebrada en Uruguay en diciembre de 1933, en «Regreso de Minerva Bernardino», (*Fémima*, 1934a: 12).

junto al hombre, su compañero, para intervenir con él, en la resolución de los problemas nacionales (Bernardino, 1938a: 16, s/p).

Bernardino aprovecha las cumbres diplomáticas para representar la «condición femenina» de las lideresas feministas, tal y como lo demuestra en 1936 cuando sostiene un diálogo con Addy Scott Baker acerca de los avances de los derechos de las mujeres en Ginebra, durante el Comité Consultivo de Mujeres sobre la Nacionalidad, creado por la entonces Sociedad de Naciones, cónclave que solicita a las asociaciones feministas que envíen informaciones relativas a la situación de las mujeres en sus países. En esta entrevista rescata las labores de mujer de la activista estadounidense.

Me casé a los 18 años con el Dr. Baker y cuando inicié mi campaña (feminista) tenía tres hijos, uno de los cuales estaba iniciando en la Universidad. En los actuales momentos tengo tres nietas y dos nietos que son la alegría de mi vida. He sido siempre feliz dentro de mi hogar a pesar de que durante mis primeras actuaciones en defensa de nuestros propios derechos mi esposo se manifestó reaccionario, llegando hasta a amenazarme de irse de la casa si continuaba en el ejercicio de la misión que me había impuesto, empero muy pronto debió cambiar sus ideas al asistir a un *meting* público que celebramos para clamar por nuestra ciudadanía» (Bernardino, 1936a: 14, s/p).

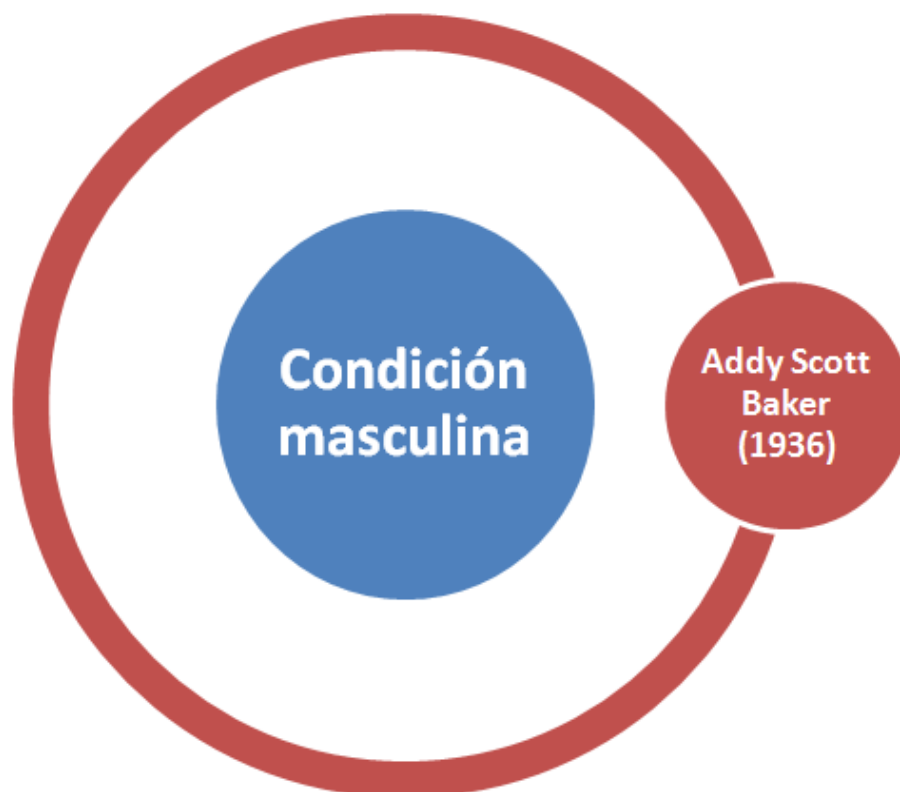
Gráfica 24. *Mujeres estadounidenses referentes del tópico «feminismo»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al narrar la forma en cómo su esposo asume la empresa feminista, la estadounidense Addy Scott Baker se convierte en la única sufragista referenciada en el tópico «condición masculina». Baker, a partir del subindicador «cualidades del hombre», tal y como indica en la entrevista que se le realiza, pasa de ser una persona «reaccionaria» ante la causa feminista a un aliado.

Gráfica 25. *Mujer referente del tópico «condición masculina»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Los textos del eje temático «feminismo» desarrollan intertextualidades desde un referente individual e íntimo; mientras que, en los correspondientes a «igualdad de derechos» (Gráfico 26) se coloca en perspectiva las acciones de las coetáneas feministas transnacionales que gestan la ciudadanía junto a mujeres pioneras, dando carácter al feminismo dominicano y reseñando los caminos de la emancipación. Debido a la cantidad de menciones alcanzadas, el signo mujer que acoge el «discurso feminista» en los textos que apelan a la igualdad se rememora la valentía de Juana de Arco y el ejemplo de «generosidad suprema» de la científica María Skłodowska, conocida como Marie Curie (Gómez Brea, 1935h: 14).

En el orden de la problematización que significaba ratificar el programa de reformas de la «segunda ola», se encuentra la mención que Henríquez y Carvajal (1923k: 2) hace a la presidenta de la Asociación Nacional Americana del Sufragio de Mujeres (NAWSA, por sus siglas en inglés), Mrs. Carrie Chapman Catt, en defensa de las pioneras de la igualdad cubana, Pilar Morlón de Menéndez y Pilar Jorge de Tella, puesto que el intelectual dominicano cita a la sufragista estadounidense: «El

movimiento feminista constituye un movimiento único a través de todo el orbe. No creo, sin embargo, que la mujer hispanoamericana logre alcanzar el sufragio antes del transcurso de una década, pues ha de educarse para ese fin» (p.2); pero el escritor y periodista lo pone en duda y expone las acciones del Club Feminista Cubano articulado por Morlón de Menéndez y Jorge de Tella.

Gráfica 26. *Mujeres referentes del tópico «igualdad de derechos»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

Usualmente las «madres de la igualdad» son presentadas en conjunto. Así, en 1923, Santa Teresa, Juana de Arco, Madame Curie, Ana de Vinci son referidas por Valera Reyes (1923a-2: 2), en un recuento histórico de los alcances de las mujeres. En 1926, Magdalena Lemaire (pintora), Sarah Bernhardt (actriz de teatro y cine) y, nuevamente, Juana de Arco (guerrera y campesina), así como Guillermina, reina de los Países Bajos, contribuyen a representar el espíritu necesario para que la «nueva mujer» vindique derechos, pues según De los Santos Ozuna (1926d: 4), «la mujer en los próximos años, tenderá más y más a igualar su condición con la del hombre» (p.12).

La mención de las escritoras describe el escenario de igualdad posible en territorios donde solo se observaba la participación masculina, como lo era la literatura. Para 1927, Nicolle Garay es referencia de la feminista panameña Esther N. de Calvo (1927a) por los múltiples roles ejercidos a través del ejercicio de su profesión liberal, el artículo se titula «La mujer panameña en los 23 años de vida que tiene nuestra República»; mientras que las obras de las autoras Teresa de la Parra («Ifigenia», venezolana); Luisa Lusi (uruguaya, quien escribió «A través de los libros y autores»); Elena de Arizmendi (mexicana, autora de «Vida incompleta, ligeros apuntes sobre mujeres en la vida real») contribuyen a que Núñez y Domínguez (1928u) revele que la crítica literaria mexicana ha silenciado las producciones de mujeres escritoras «americanistas», en «la producción femenina hispanoamericana».

En la aparición conjunta de las escritoras que representan el alcance de la igualdad, De Burgos (1928x) menciona a las escritoras Juana Inés de la Cruz y Gertrudis Gómez de Avellaneda. En el reportaje «Escritoras hispanoamericanas», la presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas asegura que en la Región se vive el tiempo de la mujer:

Es ahora cuando comienza en América la plenitud de la mujer; cuando esta le hace la verdadera competencia al hombre; cuando aparece lo que se ha llamado el peligroso rosa en ese admirable movimiento cultural que la mujer realizó sin la ayuda de nadie, luchando sola y contra los obstáculos y prejuicios» (s/p).

La aparición de Petronila Angélica Gómez Brea como referente del alcance de la «igualdad de derechos» es resultado de la descripción que Arizmendi (1928ñ: 5) realiza sobre las influencias ejercidas a través de la dirección de *Fémína* y sus aportes en la instrucción de las mujeres dominicanas desde esta aula abierta y pública; mientras que la periodista y maestra normal recurre

a las experiencias de las «primeras mujeres» (Gómez Brea, 1955) de la abogacía dominicana: Milady Félix Miranda, Ana Teresa Paradas, Margarita Peynado, Ángela de los Santos, Abigail Coiscou y Altagracia Castillo, para explicar la razón por la cual los matrimonios falsos reportados en 1934, en «Un escándalo matrimonial», significan vulneraciones para el *ser mujer*.

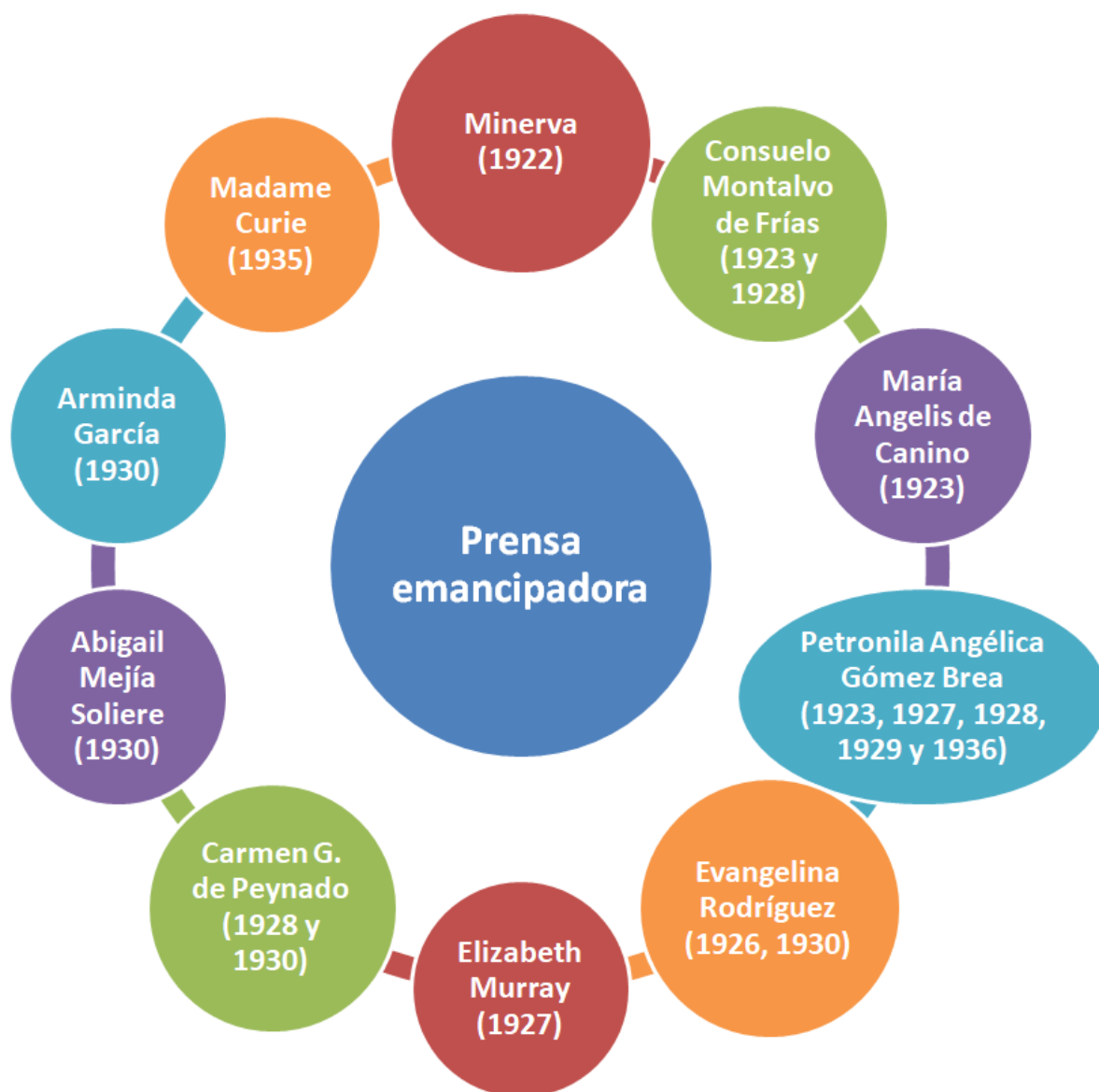
Entre las mujeres referentes a la igualdad también se encuentra Anna Eleanor Roosevelt, primera dama de los Estados Unidos, y lo hace Gómez Brea (1935c: 14) en «Reflexiones y comentarios», al editorializar sobre el derecho a la vida, puesto que en días cercanos Roosevelt expresa a la prensa estadounidense sus dudas sobre si la sentencia a la silla eléctrica del inmigrante alemán Bruno Hauptmann, para ese entonces el «Juicio del siglo», era la solución adecuada para este tipo de situaciones.

La realización de este editorial, compartido con otro comentario referente a las expresiones sobre la calidad moral del considerado padre del diarismo dominicano, Arturo J. Pellerano Alfau (director, para ese entonces, del periódico Listín Diario), demuestran la importancia que tenía para la mesa de Redacción de la revista, y para su directora en particular, la labor periodística (Gráfica 5). Como autora de los editoriales, para conmemorar el aniversario de la publicación, valora en estos a sus compañeras de faena periodística y feminista, convirtiéndolas en referentes de mujeres que desde sus hogares incidían en la conciencia pública. Entre estas cabe destacar (Gráfica 27): Consuelo Montalvo de Frías y María Luisa Agnelis de Canino («Discurso», 1923j); a las colaboradoras Abigail Mejía Soliere, Carmen G. de Peynado, Arminda García y Evangelina Rodríguez («Nuestro octavo aniversario», 1930a). La feminista que entrevista, Elizabeth Murray («Una entrevista con Elizabeth Murray», 1927t), y la dedicación de la edición aniversario a Madame Curie («Nuestro décimo tercer aniversario», 1935 h).

I al nacer, quiso la dicha sembrar de flores su camino, al encontrar estas dos abnegadas compañeras i decididas luchadoras: Consuelo Montalvo de Frías i María Luisa Agnelis de Canino, dos ramas que abren sus brazos a un mismo tronco, para formar un pedestal en donde descansa orgullosa la diosa de la Perseverancia (...) Señores: Es con gran satisfacción que significo a Uds. que en el tiempo que lleva de vida laboriosa nuestra humilde revista, no ha habido un solo instante de vacilación, ni en el alma de mis compañeras ha tomado albergue el desencanto. (...) Para mis queridas compañeras Sras. de Canino i de Frías, que han sabido darme

esta alta prueba de compañerismo, formulo mis votos para que lleven sobre raudales de luz i bienandanza (Gómez Brea, 1923j: 2, p.20).

Gráfica 27. *Mujeres referentes del tópico «prensa emancipadora»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Las menciones a Gómez Brea como *mujer referente* en el eje temático «prensa emancipadora» recopila las valoraciones sobre su labor periodística, la mesa editorial y el cuerpo de colaboradoras, realizada por Elena de Arizmendi, secretaria general y creadora de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, tanto en 1923 («*Fémina* en los Estados Unidos», a través del órgano

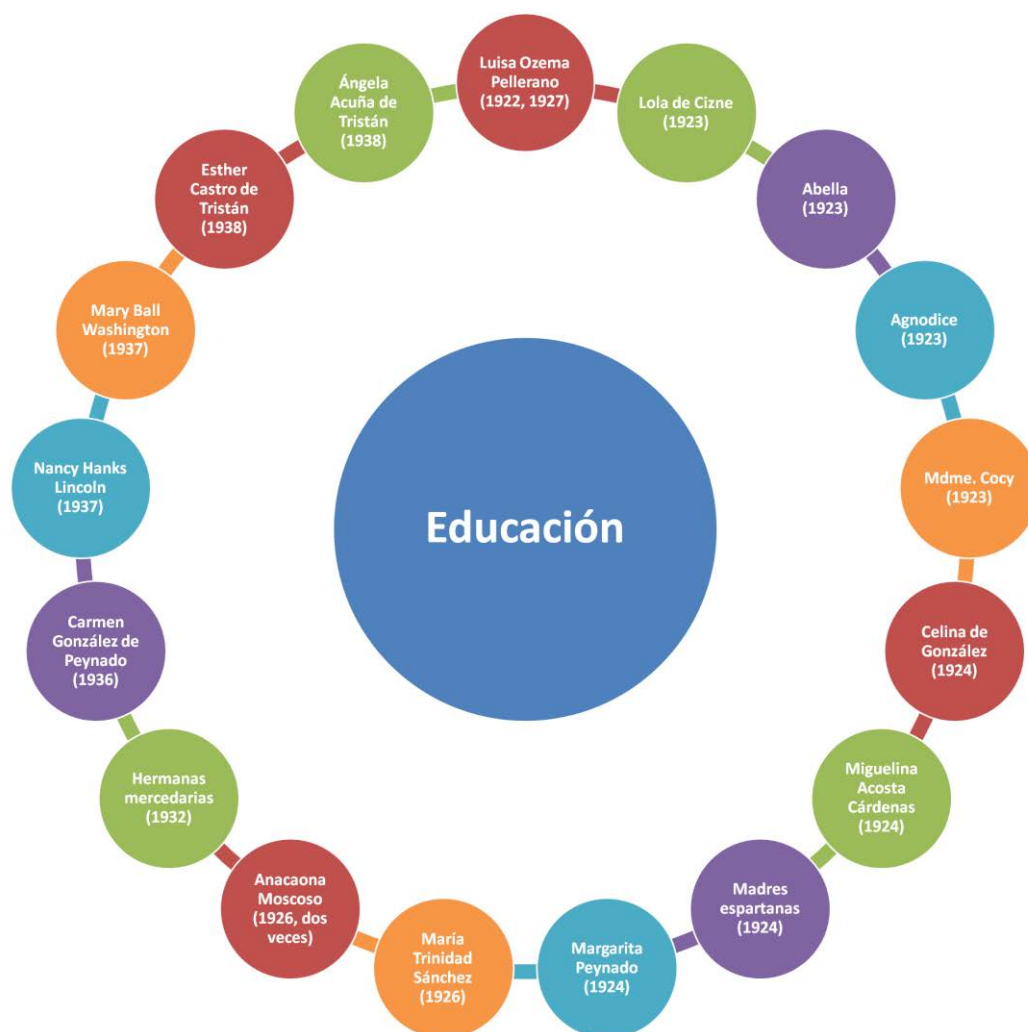
de difusión «Feminismo Internacional»), como en 1928 («*Fémina*» es el título de este artículo. Ver Imagen 8).

En 1936, las referencialidades provienen del Listín Diario, impreso que valora la misión de *Fémina* durante sus 14 años, en especial el número aniversario editado «por la presentación, la amplitud, lo selecto de los trabajos y sus gráficos» (Listín Diario, 1936h, s/p).

Toda la *praxis* periodística que desarrollan las mujeres a través de *Fémina* es velada y guiada por la diosa de la sabiduría, Minerva, a decir por Montalvo de Frías en 1922, a través del primer comentario que que titula «Nuevo horizonte»:

Y, bajo el palio glorioso del pabellón cruzado recorre el jardín encantador de sus ensueños, seleccionando sus flores predilectas para formar el exquisito ramillete que arrojará las plantas de la diosa Minerva como simbólica salutación. Ella, como el mágico Moisés de la sagrada leyenda, al dar con su vara a la dura roca, hizo brotar como rico maná que dará sustento a su cerebro oscurecido por la lucha diaria de las faenas del hogar, la dulce «*FÉMINA*», valiosa égida que tomará en la lid civilizadora, honroso galardón que ostentará con orgullo su erguida frente, gallardo estandarte de la más loable institución (...) para ascender triunfante a la cima de su ideal de libertad y gloria! (Montalvo de Frías, 1922c: 1, p. 5).

Gráfica 28. *Mujeres referentes del tópico «educación»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al abordar el eje temático «educación», las periodistas feministas crean intertextualidades (Gráfica 28) con las agencias que realizan las mujeres en las labores formativas de sus países, las influencias que ejercen en las que están instruidas desde el hogar y el «éxito de sus hijos políticos» (Saravia, 1937e, s/p) ; y, además, estos argumentos se constituyen en oportunidades para narrar los alcances y la representación obtenida por las féminas que estaban ilustradas. A partir de los subindicadores de este tópico (Tabla 14) se establece que al referirse a los beneficios de la instrucción de las mujeres, tanto Gómez Brea (1923e: 1) como García García (1924g: 2) y Lara Fernández (1932h: 10), abordan la profesionalización como fundamento de los programas de reformas de la «segunda ola» del feminismo (Valcárcel, 2000), recurriendo a los logros y las vidas de las pioneras y colectivos de mujeres, para respaldar sus solicitudes a favor de que se les permitiera cursar y ejercer

carreras liberales, emancipando a las analfabetas y consolidando nuevos ámbitos de participación. Lola de Cizne (pintora retratista de Roma, vivió 80 a.C), Abella (doctora en el siglo XIV), Agnodice (pionera en la ginecología), Mdme. Cocy (feminista estadounidense); Miguelina Acosta Cárdenas (primera abogada peruana); y las Hermanas Mercedarias (religiosas establecidas en Santiago de los Caballeros) son nombradas en este ámbito.

Creo que el problema más trascendental de la República Dominicana estriba en la cuestión educativa; necesitamos intensificar ostensiblemente las actividades de la instrucción como único medio de eliminar por completo el analfabetismo que nos aniquila, dando paso, al mismo tiempo, a una civilización bien entendida, (Lara Fernández, 1932h: 10, s/p).

Saravia (1937e) también aboga por los beneficios de la educación desde el signo de la madre al representar en Nancy Hanks Lincoln (mamá de Abraham Lincoln) y Mary Ball Washington (progenitora de George Washington) el símbolo de hogares dirigidos por mujeres instruidas y sus influencias en el progreso de un país.

Por eso pienso que los pueblos ideales de la posteridad, serán aquellos que sepan atender preferentemente a la verdadera educación de la mujer, comprendiendo en aquella preferentemente a la formación de su carácter, porque solo formando buenas madres, podrá llegarse a formar buenos pueblos (Saravia, 1937e, s/p).

En estas referencias también se evidencia que «a la primera carrera a la que las mujeres tuvieron acceso fue (sic) la enseñanza», (De Burgos, 1927, p. 76); y, desde estas experiencias, se establecen redes genealógicas que se ponderan dentro del subindicador «la escuela». Así, en 1924, la redactora de *Fémima*, Consuelo Montalvo de Frías describe la labor de instrucción para las jóvenes petromacorisanas de todas las clases sociales en la Escuela Industrial de Señoritas de San Pedro de Macorís, dirigida por la maestra normal Celina de González. El editorial «Eficacia moral y material» indica que en el currículo de este centro confluyen ambas instrucciones, constituyendo una pedagogía de la igualdad entre las jóvenes que supera las divisiones establecidas por rangos sociales (Montalvo de Frías, 1924t: 3).

Como la maestra Celina de González, para Montalvo de Frías (1924t: 3), se constituyen en referentes del tópico «educación», a partir del indicador «la escuela»: las madres espartanas; así como para la sufragista Gladys E. de los Santos Noboa Gladys de los Santos (1924o: 3), que las menciona en el ensayo «Enseñanza cívica». En cuanto a la educadora Anacaona Moscoso para la lectora Modesta Torres (1926g: 4); y para la mesa de Redacción de *Fémima* en 1932, en los artículos de Gómez Brea (1932k: 11) y Angelis De Canino (1932b: 12), se constituye en mujer referente Carmen G. Vda. Peynado, maestra normal que abogó por el establecimiento del Día del Árbol.

En 1924, al defender la educación igualitaria hacia las mujeres, el escritor Enrique Sánchez González dedica el comentario «Educación femenina», a «la espiritual señorita Margarita Peynado G.», y de esta forma la eleva como referente del tópico «educación» a partir de su labor como maestra normal (Sánchez González, 1924s: 3).

Como se observa en el apartado 5.2.4, el eje temático «educación» es constante durante los años de publicación de la revista *Fémima*; así que, en 1938, aún se defiende la instrucción plena de las mujeres. *Fémima* (1938c: 16) valora la agencia de la profesora Esther Castro de Tristán y de la abogada Ángela Acuña de Chacón, esta última presidenta de la Liga Internacional Feminista en Costa Rica, organizadoras del Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación, en un artículo titulado con el nombre de esta actividad.

Referente y también «madre espiritual» es la maestra Luisa Ozema Pellerano. La primera en reverenciarla es la escritora Juana de Ibarborou, en 1922; posteriormente, en una edición especial para recordar su memoria en 1927, lo hacen Petronila Angélica Gómez Brea, Abigail Mejía Soliere y Federico Henríquez y Carvajal.

Las maestras normales aparecen como referentes para profundizar las cualidades de la condición femenina, que en esta investigación es un indicador, con la finalidad de establecer la agenda feminista de la «segunda ola» asumida, específicamente, la determinación y autonomía requerida (Gráfica 29) o la «nueva mujer» (Vera-Rojas, 2010). La entonces Primera Dama de la República Dominicana, Trina de Moya, invoca a Salomé Ureña de Henríquez -«profesora ilustre, que triunfa i gloria adquiere; la apóstol y poeta» » (De Moya, 1924j, s/p)-; y Gómez Brea (1925c: 3) presenta a la maestra Ercilia Pepín -«distinguida y culta educadora, aquella mujer luchadora y de rica

inteligencia que ha logrado, a merced de su virtud y perseverancia, preparar una generación de mujeres capacitadas para el ejercicio de sus deberes individuales y sociales» (p.1)-.

De manera que ambas valoran las cualidades femeninas a partir del «impulso ético», De Lauretis (2000), que también queda establecido en los movimientos feministas contemporáneos a estos escritos (Esquema 4). Para Gómez Brea (1925c: 3) representar a las mujeres a partir de sus labores en las aulas, como lo hace con Ana D. Gómez, M. Natalia García, Edivigis Rosas, Urania Montás y Argentina Montás en el artículo que también se refiere a Pepín, constituye una mirada optimista sobre la mujer dominicana, pese al pesimismo con que describen su porvenir y sus prominentes acciones intelectuales de la época, como el conferencista Pedro M. Germán, quien Gómez Brea (1925a: 3) le responde con el ensayo periodístico titulado «Conferencia»¹⁰³.

En este ensayo, la periodista también defiende que la mujer ostente cargos públicos debido a que es la consecuencia de «llenar en parte o totalmente las obligaciones de su compañero» (Gómez Brea, 1925c: 3, p.1), y por esto las cualificaciones de las mujeres a partir de las agencias de la doctora Evangelina Rodríguez, así como de Mercedes Heureaux y Armida García, en París; de los oficios que como abogada realizaba Ana Teresa Paradas; del activismo de Gladys E. de los Santos; y de las consultas odontológicas de Sofía Olivo.

Para mostrar los perfiles de la «nueva mujer» que se cincelaba con el feminismo, la maestra normal y periodista presenta las misiones asumidas por dos lectoras de *Fémina*, las seybanas Toña Gautreaux (quien se convierte en corresponsal de la publicación en El Seybo) e Isabel Emilia Morel de Goico; ambas se comprometen con la causa feminista de la publicación y esta cualidad -el compromiso- se registra desde el «impulso ético» (De Lauretis, 2000) que atañe a la condición femenina.

¹⁰³ El ensayo periodístico «Conferencia» se volvió a publicar en 1926.

Para la época en que «en todas las bellas artes triunfaba la mujer» (De Burgos, 1927, p.75), narrar la condición femenina desde cualidades ideales del «impulso erótico narcisista» resulta posible a través de los perfiles que las pianistas, pintoras, declamadoras, en fin, las artistas que tomaron los grandes escenarios, tal como la austriaca Gertrud Hadliczko, en 1935, quien dirige a los hombres músicos de la sinfónica de Nueva York; y de una crónica-entrevista a viva voz, Petronila Angélica Gómez Brea presenta a la actriz y declamadora Eusebia Cosme mediante «los plásticos motivos negros que ella sabe moldear» (Gómez Brea, 1936e: 14, p.1), resultando convincente desde la autonomía y la autodeterminación.

Modelos de mujeres que también abarcan a las aborígenes y, con ellas, a los saberes de las primeras pobladoras del continente. De Moya (1924j) rememora a la «mártir de Jaragua», al referirse a la cacica Anacaona¹⁰⁴; mientras que la mexicana Zendejas (1924d-2) sitúa a la mujer indígena como parte constitutiva de su ser y le expresa veneración; solicita emularlas por su «paciencia y simpleza». Estas cualidades que debía asumir la «*nueva mujer*» también se refieren al «impulso ético», De Lauretis (2000).

Esta genealogía de las cualidades ideales se construye no solo a partir de las féminas coetáneas, colaboradoras y lectoras de la revista como se rescata mediante la metodología hemerocrítica, también se recurre a Minerva (por Gómez Brea, 1925c: 3) e Higes (Castellanos, 1922p), diosas de la sabiduría y el hogar, respectivamente, para referirse a las autorepresentaciones de mayor envergadura, tales como: «virtud, intelecto y belleza» (Castellanos, 1922p, p.5).

La representación de los deberes de las mujeres, subindicador que permite develar el eje temático «condición femenina», se articula a partir de signos católicos, como la Santa Madre de Cristo y la labor de María Teresa de Jesús (Santa Teresa de Jesús), lo que revela la presencia del feminismo

¹⁰⁴ Al redactar sus memorias, Petronila Angélica Gómez Brea también rescata la rebeldía de la cacica Anacaona, como un componente fundamental de las dominicanas (Gómez Brea, 1955, p.26).

cristiano (Tabla 18) en la línea editorial de la revista. En 1923, la periodista Consuelo Montalvo de Frías describe la tolerancia de cultos en la República Dominicana, fruto de ser un pueblo libre y hospitalario, pero se expresa preocupada por la manera en que se «quiere introducir en nuestros hogares una práctica religiosa que no es la nuestra» (Montalvo de Frías, 1923f: 1, p.1).

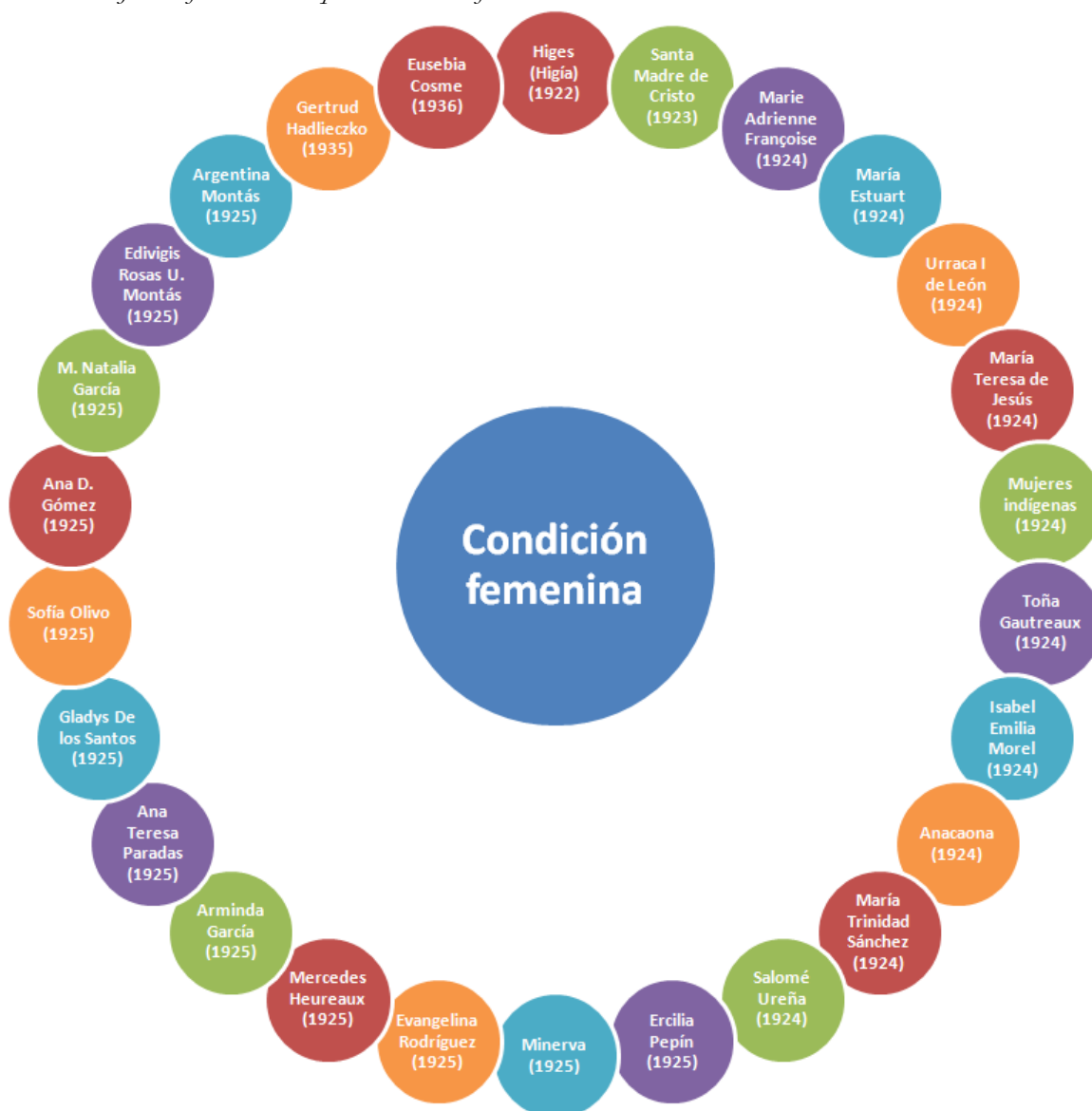
¡La religión Católica, noble institución, legado sublime del hombre más grande, más noble, más humilde y santo que ha podido existir! (...) Mas nuestras almas son ánforas de fuego divino, y nuestros corazones hoguera donde no se extinguirá jamás la santa llama de la religión Católica. Y no tenemos que blandir la espada para defenderla, porque tenemos por abogado la Santa Madre de Cristo Jesús (Montalvo de Frías, 1923f: 1, p.1).

También con esa tesitura argumental, aborda los deberes de las mujeres en el hogar la escritora y periodista venezolana Inocencia García (1924f-2), en «El valor en la mujer», ya que cita las valiosas condiciones del bello sexo: la moral, el silencio y la humildad, que pueden emularse de las reinas María Estuart (escocesa) y Urraca I de León (española); la noble francesa, Marie Adrienne Françoise (francesa), así como la monja española María Teresa de Jesús. La recompensa que tendrá será la felicidad familiar, por lo que desde la condición femenina el deber de la mujer también refiere al «impulso ético»¹⁰⁵.

Innumerables son los ejemplos de mujeres que la historia nos presenta en todas las épocas (...) El mundo guarda ovaciones para las santas, aplausos para las heroínas, admiración para las guerreras; para las valerosas mártires del hogar doméstico no tienen ninguna recompensa, ningún triunfo, es más: ni ellas lo esperan ni lo desean (García, 1924f-2, s/p).

¹⁰⁵ Publicado en 1924, «El valor en la mujer» también se difundió en 1935.

Gráfica 29. *Mujeres referentes del tópico «condición femenina»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La condición femenina relacionada con los «deberes de mujer» sin más aspiración que la «felicidad familiar» (Montalvo de Frías, 1923f y García, 1924f-2), contrastan con las de las féminas referentes en el año 1927 en el tratamiento del tópico «trabajo e igualdad salarial» (Gráfica 30). Citadas por la periodista y maestra normal Carmen De Burgos (1927s: 6) en el ensayo periodístico «Feminismo y trabajo», de la mitología se logra retrotraer la fidelidad conyugal de Penelope, colocarse en disputa con la transformación de Onfalía -vestida con piel de león- y reconocer las proezas de Nausícaa al aventurarse a lo desconocido (en alegoría al espacio público), puesto que al desarrollar

una radiografía de la situación de las mujeres y la sociedad industrial vindica el derecho a trabajar sin diferencias¹⁰⁶, para no quedar abyecta, sierva:

Al desaparecer, en gran parte, el tipo de los antiguos hogares, donde toda mujer, pariente del cabeza de familia, tenía amparo; y al hacerse la vida más difícil con la creación de las grandes fábricas y grandes industrias, la mujer, para ganar sustento, tenía que salir del hogar e ir a la fábrica y al taller. No podía vivir de «contar las estrellas» como la leyenda inglesa; tenía que elegir entre trabajar o arrastrar una existencia abyecta, ya que se le suele ofrecer a cambio de su dignidad lo que no se concede a su conmovedora dignidad (...). Se proclamó con todos los tonos, que la Naturaleza marca la misión de los sexos: 'El hombre debe trabajar y la mujer no es más que madre, ángel del hogar, reunión de todas las gracias'... Esto traducido a su verdadero sentido, significa que la mujer no debía ser más que sierva del hombre (p.1).

Tras aludir a las referencias de personajes femeninos propios de la mitología, De Burgos (1927s: 6) crea intertextualidades con las agencias que a favor del trabajo igualitario entre hombres y mujeres (como estrategia para disminuir estas diferencias) realizan sus contemporáneas Kathe Mlle. Schirmacher (autora de «Le travail des femmes en France» (1865-1930); Margarita Duvauel, cuya intervención en el Congreso de la Izquierda Feminista resume en una frase: «El primer deber de la humanidad es suprimir dificultades a la mujer que trabaja» (p.14). Las argumentaciones que Colombine concede a *Fémina* constituyen una primicia de su libro -para entonces «en prensa» o remitido a la imprenta- «La mujer moderna y sus derechos», también es la respuesta a otra mirada de los oficios de la época que aporta la chilena Gabriela Mistral.

¹⁰⁶ Las mujeres referentes de este tópico se pueden correlacionar con los textos feministas que responden al subindificador «diferenciación entre los trabajos de hombres y mujeres».

A juicio de De Burgos (1927s: 6) se carece de esferas fijas, precisas y diferenciadoras entre el trabajo de la mujer y el hombre, a raíz de la condición social a la que queda sometida la fémina:

El feminismo no quiere privilegios. La mujer no merece más protección que el hombre, la salud de ambos es igualmente respetable. (...) Cuando la mujer necesita elegir entre el trabajo, el hombre o la indignidad, la elección no es dudosa (p. 14).

Pero la educadora chilena defiende que estas labores deben circunscribirse al ámbito de la dignidad que para ella son cercanas a los oficios extensivos del hogar en la sociedad; esto provoca una amplia discusión entre las feministas consideradas progresistas¹⁰⁷, lo que Mistral (1927w: 6) llama «pequeñas inquisiciones» que aplaca recurriendo a las hazañas de Juana de Arco, quien vuelve a ser referencia y la memoria de mujer que le permite proclamar a la Premio Nobel de Literatura (en 1945) que «no es enemiga de las obreras»:

En mi proyecto yo no he reducido a la mujer a la maternidad: he querido circunscribirla, directa o indirectamente, al niño en los trabajos y en las profesiones (médica, juez de niños, educadora) (p.1).

Tal y como se observa (Gráfica 30), al abordar el tópico «trabajo e igualdad salarial», en el subindicador «diferenciación entre los trabajos de hombres y mujeres», De Burgos (1923u) presenta el caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda, a quien se le niega su lugar en la academia

¹⁰⁷ La polémica generada con la publicación que hace Gabriela Mistral en el periódico «Nueva Democracia», sobre el tipo de trabajos que se le debe designar a las mujeres, es respondida por dos integrantes más de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. La fundadora de la revista «Iris», la boliviana María Teresa Urquidí (1927p), explica: «No se la puede llamar culpable porque haya querido ser menos desgraciada. Para conseguirlo tenía que trabajar y esto se lo negaba terminantemente el hombre. Para alcanzar algo ella pidió todo, si cuando comenzaba se hubiera limitado a ocupar las profesiones u oficios que tienen relación directa con el niño no habría estado en igualdad de condiciones con el hombre para reclamar los derechos que le correspondían como a todo ser humano», (p.13). La secretaria general de esta entidad, la socióloga mexicana Elena Arizmendi, desarrolla las precisiones que considera pertinentes sobre el feminismo e incorpora el término de «mujer mala» como aquella que «da señales de deterioro moral». «Gabriela Mistral, que valiéndose de su prestigio y destilando ironía, se pone a lanzar artículos que lastiman toda obra feminista; sin detenerse a hacer distinciones. A dar lo que propiamente se llama «golpes de ciego», ciego» (Arizmendi, 1927ñ: 5, p.8).

pese a su prolífera labor literaria; situación que tampoco empequeñece la labor científica de Madame Curie, referida por *Fémima* en 1935, de quien la Academia de Ciencias Polaca no acepta su candidatura para la membresía porque no estaba en los reglamentos de la entidad que una mujer se dedicara a estas labores.

No obstante, al dedicar su comentario a Teodora de Lougen, Alfonso Portillo Gómez (1925j: 4) coincide con la situación descrita por De Burgos (1927s: 6) sobre «la clase media, inteligente, culta y dotada de gran respeto a las tradiciones; que estaba, sin embargo, minada por la vanidad y la imprevisión» (s/p), lo que retardaría a las mujeres de estas esferas e impediría apreciar a sus hombres el trabajo de la mujer fuera del hogar (p.16). De hecho, para este colaborador de la revista, el trabajo dignifica misión de las féminas.

Si la evolución tiene como base la buena cultura y el respeto mutuo, se desarrollará el orden, y ya sabemos que donde hay orden hay virtud, donde hay virtud hay adelantos y donde hay adelantos hay beneficios (...) La mujer tiene la capacidad para desempeñar diversos puestos, obligada probablemente por circunstancias especiales (Portillo Gómez, 1925j: 4, s/p).

Gráfica 30. *Mujeres referentes del tópico «trabajo e igualdad salarial»*

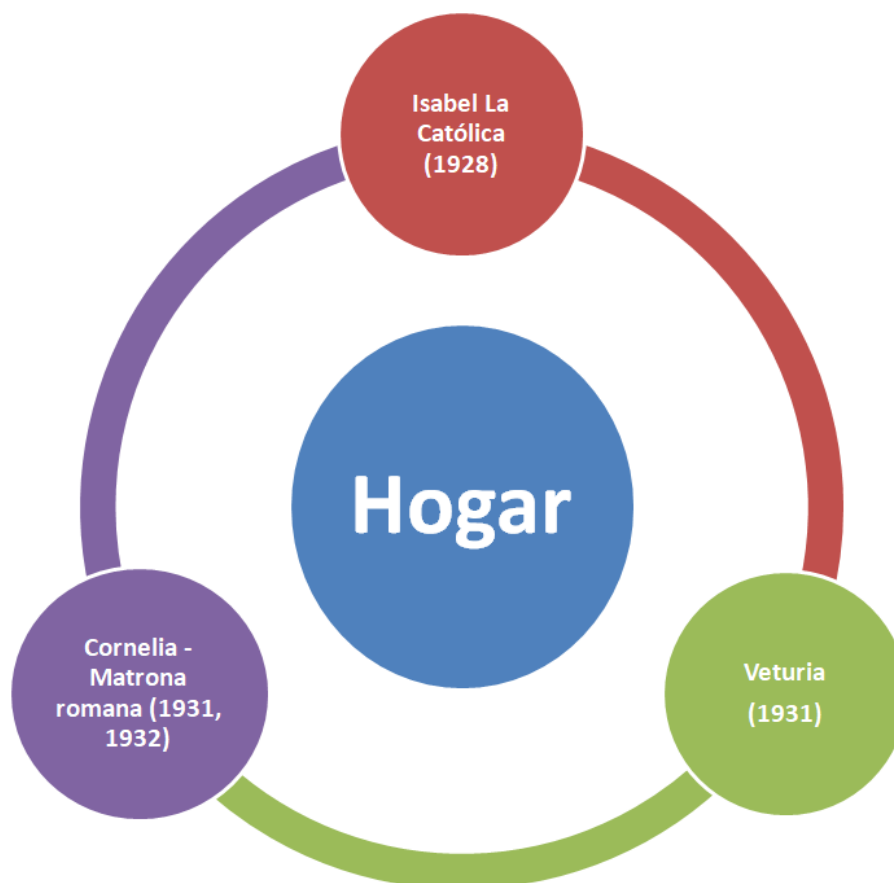


Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

A juzgar por las referencias utilizadas en el «discurso feminista» sobre el hogar, estas indican las urgencias de «romper prejuicios que encadenaban a la mujer de entonces, al hogar, única perspectiva, menguado horizonte, a que quedaban reducidas todas las posibilidades y aspiraciones femeninas» (Stengre, 1943, p. 134), derribando las falsas percepciones este espacio propio podía compartirse con otras agencias en la cual se empeñaran; por lo cual las intertextualidades

reconfiguran a la reina Isabel La Católica¹⁰⁸, ante el desafío de apoyar la empresa de Cristóbal Colón, y a las matronas romanas Cornelia y Veturia, en el impulso de la conformación de un imperio (Gráfica 31).

Gráfica 31. *Mujeres referentes del tópico «hogar»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

¹⁰⁸ Sobre la agencia de Isabel La Católica también reflexiona Petronila Angélica Gómez Brea en *Fémina* y posteriormente lo reproduce en sus memorias: «¡Oh, Isabel. Isabel, tu corona de reina se extinguió; pero la corona de tu grandiosa epopeya ceñida a tus sienes por la visión creadora de un nuevo mundo, no se extinguirá jamás. Esa diadema... es inmortal!», (Gómez Brea, 1955, p. 12).

Doña Isabel La Católica legó con su ejemplo a las mujeres de América su desprendimiento, y el entusiasmo con que ayudan y alientan a las empresas sus hombres. Su real feminismo, o sea, su generosidad privándose de sus alhajas para auxiliar al descubridor de un nuevo mundo (Fletcher, 1928a: 6, p. 1).

Para Georgina Fletcher, redactora de esta expresión y representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas en Perú, pese a ser de nacionalidad colombiana, el perfeccionamiento del hogar lo logra un feminismo como el practicado por la reina española, quien reinó y gobernó dos acciones y dos empresas, creando el paralelismo entre labor de hogar y acción política, misiones propias de sus coetáneas. «Si la mujer, en general, abandona su casa para dedicarse a ser diputado, senador o representante, si la vemos desempeñando una gobernación o alcaldía, será simplemente odiosa, como lo será cualquier varón recluido en el hogar», (Fletcher, 1928a: 6, p.6).

La maestra normal y sufragista dominicana María Josefa Gómez (1931g) hace referencia sobre la matrona Veturia a las madres lectoras, ya que como ella debió convencer a su hijo Cayo Marcio Coriolano para que no invadiera la capital del imperio romano, percibía que las dominicanas madres tendrían «la misión compleja, múltiple» de guiar a sus hijos e hijas. También, al reconocer los «profundos problemas sociales» con los que debe lidiar la mujer–madre, cita la labor de Cornelia en Roma para construir una cultura ética, «pues solo el hogar puede proporcionar las satisfacciones más íntimas, las más legítimas en el fraternal consorcio y en una continua tolerancia por parte de sus componentes» (s/p). La presencia en el «discurso feminista» de Cornelia para 1932 se debe a las expresiones con las que Asención Alardo de Morillo cierra su discurso en la asamblea del 27 de junio con motivo del primer aniversario de la junta provincial Acción Feminista Dominicana, y en el cual muestra su preocupación por la educación doméstica, es decir, la del hogar:

Madre, nombre augusto, sacratísimo, cede tus poderes i energías, tus sentimientos i virtudes al engrandecimiento de tus amados hijos, desarrolla ampliamente por ellos, el programa de las sagradas misiones que el deber te impone, i cúmplo a la manera de la ilustre Cornelia, madre de los Gracos, que decía con orgullo que sus hijos eran las mejores joyas que poseía; así ganarás tu felicidad i la de ellos, i formarás

ciudadanos útiles para tu hogar, para la sociedad i para la patria» (Alardo de Morillo, 1932n: 11, s/p).

De manera que al referenciar a la reina y las matronas, en *Fémima* se reitera uno de los principios que Veloz (1977) atribuye a Acción Feminista Dominicana: «Quien dice equilibrio del hogar, dice equilibrio de la patria» (p. 18).

Gráfica 32. *Mujeres referentes del tópico «protección de la niñez»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

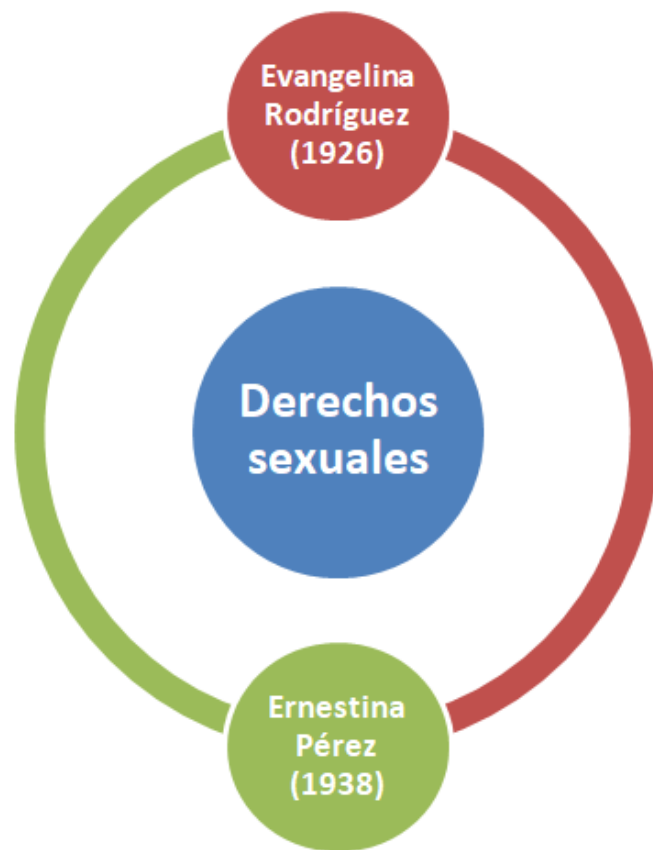
A diferencia de los ejes temáticos que se pretenden librar de las idealizaciones del «discurso de lo femenino», las situaciones de las mujeres (en el hogar y la condición femenina), y en los cuales diosas, vírgenes y matronas son las más referenciadas, los tópicos emergentes de los programas feministas de las primeras cuatro décadas de la pasada centuria, fundamentados en el señalamiento

de «las necesidades económicas (...) avivadas por el dolor y el sufrimiento de la esclavitud femenina» (De Burgos, 1927, p. 11). Condiciones sociales que constituyen impulsos de los accionares de las mujeres coetáneas, aquellas feministas empeñadas en mejorar los «males morales y materiales», tal como el relativo a la protección de la niñez (Gráfica 32) y a los derechos sexuales (Gráfica 33), cuyas articulaciones se denotan al estar vinculadas sus referentes.

La primera médica dominicana, de origen petromacorisano, Evangelina Rodríguez, es referenciada en ambos tópicos por la directora de la revista; la agencia contundente es la concreción de una campaña para detener la mortalidad infantil, en 1926, lo que coloca este discurso en el subindicador «cuidados que deben asumirse desde el Estado a favor de la niñez»; y las labores realizadas a través de la Casa de la Maternidad, en 1927, la cual abarca el subindicador «rol de responsabilidad que tiene la madre sobre la crianza». Gómez Brea (1926h: 4) establece la estirpe feminista que la une con la también colaboradora de la revista: «Un abrazo de hermana para ella, porque sueña como yo con una República libre y fuerte, con la edificación de seguras bases sobre las cuales habrá de descansar la futura sociedad» (p. 1).

En el tópico protección de la niñez, Arizmendi (1927b: 5) cita la misión que asume la colombina Georgina Fletcher con la organización del Congreso Internacional del Niño por la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, seccional Colombia, el 15 de julio de 1927. La secretaria general de la Liga vislumbra en la niñez tanto la necesidad de amparo y protección, como la de cultivar sus facultades para desarrollarse; y, en las mujeres, modernistas e independientes (es decir, feministas como Fletcher), las dadoras de la instrucción y guías para los gobiernos en los planes de protección. Es decir, la referencialidad coincide con el subindicador «cuidados que deben asumirse desde el Estado a favor de la niñez».

Gráfica 33. *Mujeres referentes del tópico «derechos sexuales»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Además de Rodríguez, otra doctora referenciada, tanto para el tópico «protección de la niñez» como «derechos sexuales», es Ernestina Pérez, chilena y especializada en brindar asistencia a las mujeres que no pueden ser madres. Gómez Brea (1938d), directora de la revista, recurre a esta agencia para abordarla desde el subindicador «labor abnegada de las madres en el cuidado de hijas e hijos», y en el ámbito de los «derechos sexuales» se trata de un abordaje afincado en la subcategoría «maternidad».

Es solamente cuando una educación descuidada de moral ha extraviado sus instintos naturales, cuando la mujercita se retrae de la maternidad y mira no como su dignificación de mujer sonó como un estorbo para vivir una vida ficticia de mundanismo que nada dejan en el corazón y dejan la existencia vacía para la última etapa en que se precisa hallar en el pasado algo que justifique el trasunto por la vida (Gómez Brea, 1938d, s/p).

De la abnegación materna a la movilización para que sus hijos no fueran sacrificados en las contiendas bélicas, transcurren los enfoques discursivos entre los ejes temáticos «protección de la niñez» y «guerra», que como se evidencia en las referencias utilizadas y las agencias de las cuales parten las citaciones se fundamentan en los roles de las mujeres madres. La escritora puertorriqueña María Más Pozo (1932q: 11) explica las contrariedades de las guerras a través de las vivencias de Federica Montseny y Madame Curie.

Montseny era una sindicalista anarquista y escritora española, ministra durante la II República. En el artículo «La voz de la mujer», Más Pozo (1932q: 11) recuerda que desde el sitio de primera mujer que ocupa un cargo ministerial no olvida el dolor del mundo ocasionado por las guerras, y se pregunta: «¿Es necesaria la guerra donde miles de seres amados, sin motivo que realmente lo justifique, se sacrifiquen para dejar la desolación en los hogares y un reguero de sangre en la historia?», (s/p). Para 1935 recuerda que pese al sacrificio de la Premio Nobel de Química (1911), Madame Curie, durante la Primera Guerra Mundial, los aportes de las mujeres no son considerados; y lo atribuye a que «las mujeres que han tenido éxito en la historia no han tenido seguidoras que continúen el camino» (Más Pozo, 1935p, s/p).

Solo hubo una mujer y sigue otra. Nos referimos a Madame Curie y su hija, la cual sigue los pasos de su ilustre madre. ¡Más ESAS (sic) dos féminas...! ¡Qué olvidadas están del resto de nosotras! Qué poco lo hemos tenido en cuenta... ¿y sabéis por qué? Porque no vestían bien, y porque tal vez NO (sic) tendrían tiempo que dar teses a las cinco de la tarde (...) Esa es la causa por la cual la mujer ha logrado poco reconocimiento, como benefactora de la humanidad (s/p).

Sobre las contextualizaciones en las que Petronila Angélica Gómez Brea refiere a Ana Teresa Paradas y Esther J. Crooks (1935), así como a Máxima Olmos de Jiménez, presidenta fundadora de la Liga Americana de Consolidación de la Paz, y a Ángela Acuña de Chacón, el punto 5.2.10 deja claro que, mediadas por los subindicadores, «solicitan a los gobiernos no participar ni apoyar la guerra» y la «promoción de estrategias pacifistas», respectivamente.

Destaca que en el artículo «Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo», la directora de *Fémima* cita a la socióloga de argentina Victoria Gurowsky: «El desarme moral debe considerarse

el más importante de todos, pues si el hombre no cambia en su fuero interno, no hay conferencia ni acuerdo que pueda mantener una paz verdadera», (Gómez Brea, 1935l: 14, p.1) .

Precisamente, las conferencias dictadas por la Primera Dama de los Estados Unidos, Anna Eleanor Roosevelt, la convierten en *mujer referente* en este tópico, pues se analiza previamente su mención en el eje temático «igualdad de derechos»; mientras que la organización y desarrollo de un acto conjunto para solicitar paz a los gobernantes del mundo resaltan a Máxima Olmos de Jiménez, presidenta fundadora de la Liga Americana de Consolidación de la Paz, y a Ángela Acuña de Chacón, quien también es referente en el tema de educación (Gráfica 28).

La sufragista peruana Mercedes Palacio de Garriga es quien refiere la acción de la feminista española Clara Campoamor y su clamor para el cese de las guerras y la reducción del presupuesto destinado al armamentismo (Palacio de Garriga, circa 1936m: 15).

Gráfica 34. *Mujeres referentes del tópico guerra*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

En el tópico «matrimonio» solo figura como referente la feminista mexicana Sofía Villa de Buentello (Gráfica 35), pues a raíz de la publicación de su libro «La verdad sobre el matrimonio», la escritora chilena Esmeralda Centeno de León (Vera Zouloff; circa 1924e-2)) escribe una crítica donde considera que, en su loable deseo de mostrar al desnudo la llama social que amenaza con destruir el hogar, ha exagerado esas lastimaduras, mostrando como heridas profundas, lo que tal vez son leves rasguños» (s/p).

Gráfica 35. *Mujer referente del tópico «matrimonio»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Las cubanas Josefina Morcade de Jackson y Gloria Alonso de Vasconcelos son las referentes del eje temático «acciones afirmativas», puesto que aunque no son las proponentes de políticas que permiten la equidad, *Fémina* reporta que fueron nombradas subsecretarias de Comercio y de Educación, respectivamente, por el entonces presidente cubano Miguel Mariano Gómez, pese a que no obtuvieron votos para ocupar escaños en las cámaras legislativas. La intertextualidad que se realiza con esta acción desde la mesa Editorial no es otra que la de evidenciar, a través del ágora de *Fémina*, que es posible la participación de las mujeres en los puestos públicos. Corre 1936 y, para esa fecha, pasan dos años desde la realización del primer voto ensayo (Tabla 27); y el sometimiento de las dominicanas, que las mantiene alejadas de las participaciones políticas y de sus derechos civiles.

Gráfica 36. *Mujeres referentes del tópico «acciones afirmativas»*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.3.2 Los prohombres e iluminados

Como continuación del proceso de intertextualidad señalado por Torre Cantalapiedra (2018), se ausculta del discurso de *Fémima* a los hombres citados por sus contribuciones a la causa de las mujeres (tanto a las organizaciones locales como a la Liga), o aquellos que resaltan por sus aportes en los métodos educativos de la escuela normal, las gestas patrióticas libradas; por sus labores en

las artes, la prosa y la poesía que repercutían en la cotidianidad de las lectoras; y su labor política o la defensa al feminismo, que son los considerados como prohombres o los iluminados¹⁰⁹.

Aunque en menor cantidad que las mujeres referentes, los 28 prohombres que se rescatan también contribuyen a establecer que las reformas propuestas durante la «segunda ola» del feminismo, a través de las ediciones de la revista, cuentan con el apoyo económico, político y de autoridad de figuras como el dominicano Federico Henríquez y Carvajal (consejero de la revista *Fémima*) o el pensador mexicano José Vasconcelos (Gráfica 37).

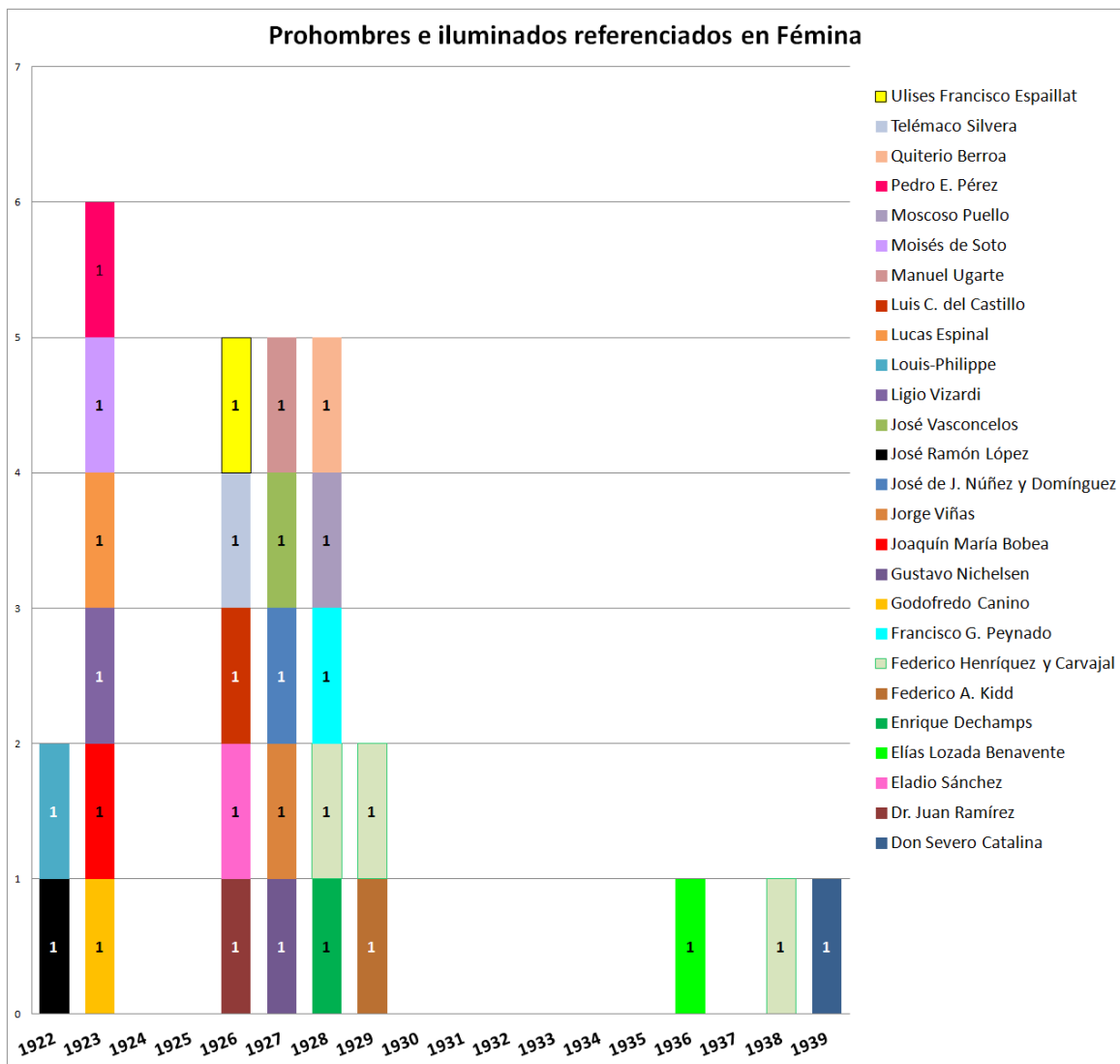
Además, al precisar sus accionares feministas se reconstruye la percepción de que los hombres coetáneos a la agencia *Fémima* solo fueron antifeministas (Mario E. Guerra, en 1924, escribe el comentario «Tópicos femeninos»; y Antonio Edmundo Martín, en 1927, citado por Consuelo Montalvo de Frías, quien asume la defensa de Ercilia Pepín¹¹⁰); y se erigen desde sus posturas argumentativas aproximadas del «discurso feminista» (Tabla 5) a favor de que las mujeres se constituyan en ciudadanas frente a los que polemizan en contra de la obtención de estos derechos civiles y políticos (Veloz, 1977) los nombra: licenciados Julián Díaz Valdeparés y R. Lugo Lovatón, y el profesor Félix María Pérez, quienes eran asiduos contribuyentes de la «gran prensa» (Tablas 28 y 29), espacios en los que vierten su repudio sobre el feminismo:

Algunos se expresaban con más descaro, y a veces con insultos gratuitos y groseros. La mujer, decían, para su hogar; para ser madre, para criar a sus hijos y obedecer a su marido (Veloz, 1977, p. 25).

¹⁰⁹ Lora (2019c) rescata que en 1928, en la edición correspondiente al 27 de febrero, Gómez Brea recuerda que «los iluminados del 44» sacrificaron sus bienes y las fortunas familiares, calificativo que puede transferirse a los hombres que dieron aportes económicos al naciente feminismo dominicano. En lo relativo a los prohombres el atributo comienza a utilizarse en 1926, como se rescata en esta sección.

¹¹⁰ La redactora de *Fémima* defiende mediante un artículo los aportes de la maestra normal Ercilia Pepín y del feminismo ante las críticas públicas del licenciado Martín; se fundamenta en que la mujer moderna se sacude del yugo que la oprime y de las legislaciones que la desconocen y anulan sus derechos sin dejar incumplidos sus múltiples deberes (Montalvo de Frías, 1928m: 6).

Gráfica 37. *Probombres e iluminados referenciados en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

El levantamiento hemerocrítico devela que Henríquez y Carvajal es referencia para las maestras normales Rosa Smester, en 1929 (Smester, 1929d: 7), y para Petronila Angélica Gómez Brea, en 1938, de su 90 aniversario (*Fémína*, 1938e: 16); así como para la secretaria general de la Liga, Elena Arizmendi, en 1928 (Arizmendi, 1928ñ: 5), s/p). Las feministas «glorifican» la trascendencia de los labores de este prohombre como maestro, publicista y poeta; en el caso de Arizmendi, lo cita junto a los también dominicanos Quiterio Berroa Canelo, Francisco G. Peynado, Moscoso Puello y Enrique Dechamps, por ser los hombres que apoyan la causa de la revista *Fémína* y, por tanto, las ideas y reformas que propone el feminismo.

Smester (1926a-2), rescata la obra de Ulises Francisco Espaillat con la exclamación: «Yo hubiera dado la vida entera por poder exclamar como Zorrilla de San Martín: ¡Dadme la lira! ¡Y vamos! ¡La de hierro!... mas no pude fijar aquel momento para salvar mi nombre del olvido» (p. 7).

Previamente, en el intento de recolocar en el escenario político la memoria de un hombre al cual consideran trascendental, la directora de la revista escribe sobre la misión periodística y patriótica de José Ramón López, director del «Diario Pluma y Espada», entre otras *praxis* periodísticas descritas por la maestra normal y periodista, tales como: corresponsalía, columnista y polemista. Gómez Brea (1922h: 1) critica que la prensa nacional no esboza en su justo valor la vida del periodista dominicano y espera que la historia realice las rectificaciones por los aportes realizados.

La periodista y maestra normal, Gómez Brea (1922n: 1), también argumenta, utilizando las consideraciones del Conde de Segur (Louis-Philippe, conde de Ségur): «Nos atrevemos a encargarnos de proponer a la mujer reglas para la práctica de dos modelos de adaptación, corroborando con la gran máxima del Conde Segur: Los hombres hacen las leyes; las mujeres hacen las costumbres» (p.1), con la intención de importantizar el espacio de las mujeres y la vigencia de sus accionares para los hombres.

No obstante, es en 1923 que se registran referencialidades masculinas con mayor intensidad (Gráfica 37), puesto que en el discurso del primer aniversario Gómez Brea menciona a los primeros accionistas de la agencia *Fémina*: Godofredo Canino, Joaquín María Bobea, Pedro E. Pérez, Ligio Vizardi, Lucas Espinal y Moisés de Soto (Gómez Brea, 1923j: 2).

Las menciones del doctor Juan Ramírez, socio honorario de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en Paraguay, y del diputado en ese país Telémaco Silvera, lo realiza Elena Arizmendi (circa 1926v), al escribir sobre la situación de «La mujer paraguaya»:

En Paraguay, como lo demuestran los hechos mismos, se lucha tenazmente por elevar el nivel de la cultura en todos los órdenes del saber humano. El Gobierno, y toda la sociedad en general, tiene fija la atención preferentemente en la educación del sexo femenino, al que se le brinda ancho campo de acción para el mayor desarrollo de sus facultades y sentimientos (p.10).

El artículo está fechado de 1925 en Nueva York, y se publica en *Fémina* en 1926. Constituye un recuento de los logros de la mujer de la nación sudamericana vinculada al feminismo, especialmente en su sociedad con la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas; resalta que en este país los intelectuales (hombres) no temen a la palabra «feminismo» y a la existencia de un proyecto de Ley de Divorcio impulsada por el diputado Silvera.

La referencia que hace de forma colectiva la mesa de Redacción acerca de la actuación del licenciado Luis C. del Castillo, renunciante a la Superintendencia General en protesta contra el empréstito de dos millones y medio de pesos que se busca el Gobierno, establece la opinión de las mujeres en su *praxis* periodística sobre un asunto público trascendente. Además, el editorial «Por la escuela nacional», del 30 de septiembre de 1926, retoma la opinión de la revista en lo referente a reencauzar la nación para llevarla por la senda de progreso, a través del feminismo y desde sus posturas de equilibrio (*Fémina*, 1926n: 5).

Desprovistas de derechos políticos y civiles, otra evidencia de que estas condicionantes no les impiden el ejercicio de los derechos subjetivos a las féminas periodistas es el llamado que realizan para que sus lectoras -y a sabiendas de que la publicación llega a quienes pueden votar (los hombres)- seleccionen como regidor de San Pedro de Macorís al profesor de Matemáticas en escuelas normales y catedrático de la Universidad de Santo Domingo, Eladio Sánchez, al realizar el editorial apologético «Licenciado Don Eladio Sánchez», el 30 de noviembre de 1926. Allí se utiliza por primera vez la palabra «prohombre» que refiere a los hombres que, bajo el lente de las mujeres, reúnen tres condiciones esenciales: moralidad, intelectualidad y economía. Además, este texto moviliza a la lectoría a seleccionarlo (votar por él) para el cargo público de regidor de San Pedro de Macorís (*Fémina*, 1926p: 5).

La secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena Arizmendi (1927ñ: 5), agradece en una carta pública -titulada «Comentarios de actualidad»- la defensa que sobre el feminismo mexicano realiza José de J. Núñez y Domínguez, socio de honor de la entidad, puestos que sirvieron para reafirmar la postura del feminismo de la raza ante las ideas propuestas por Gabriela Mistral de los espacios laborales que deben de ocupar las mujeres;

en ese año, la escritora chilena¹¹¹ remite a *Fémina* un artículo inédito en el cual fundamenta sus argumentaciones antiimperialistas en voz de Manuel Ugarte, escritor argentino, y José Vasconcelos, pensador mexicano, al analizar la política estadounidense a partir del intervencionismo impuesto en Nicaragua, México, Panamá y Santo Domingo. La solicitud de Mistral (1927o: 5) puede ser resumida en esta expresión:

Pedimos a los Estados Unidos que no hagan nacer con sistema semejante la xenofobia en nuestros pueblos. Que se libren ellos, y nos libren a la vez a nosotros, de caer en el atolladero de un conflicto de razas (p. 6).

Del ámbito de la colaboración con acciones y auspicios económicos al feminismo, dominicano e internacional, se destacan las menciones a Jorge Viñas, gerente de la imprenta *Fémina*¹¹², en 1927; al banquero colombiano Gustavo Nichelsen, quien realiza un aporte al Congreso dedicado al niño, que se desarrolla el 15 de julio de 1927 en Cartagena de Indias, Colombia; y a la fundación de una Casa Hogar dedicada a la infancia (Arizmendi, 1927b: 5).

Al abordar los tópicos sobre el «feminismo moderno», Elías Lozada Benavente, presidente del Partido Social Nacionalista del Perú, se convierte en referente de 1936 cuando *Fémina* publica la información realizada por *Ecos de mujer* (1936d: 15). No obstante, en la revista se denota la diversidad de todos los feminismos, puesto que de consideraciones que abordan las causas del sometimiento de las mujeres y sus vías de emancipación, las realizadas por el político socialista peruano, el último referente hombre que aparece en este registro, es el autor de «La Mujer», Severo Catalina, quien desde el «discurso de lo femenino» aborda los temas referentes al matrimonio, los

¹¹¹ Puede establecerse que se trata de una publicación inédita a partir de la nota aclaratoria que aparece en la página 12 de la edición 106.

¹¹² El nombre del impresor es parte de la publicación de las condiciones de *Fémina*: «La empresa *Fémina* en sus nuevas disposiciones» (*Fémina*, 1927j).

extravíos y la educación, referencialidades que son utilizadas por la presidenta de la AFD en San Pedro de Macorís, Ascensión Alardo de Morillo.

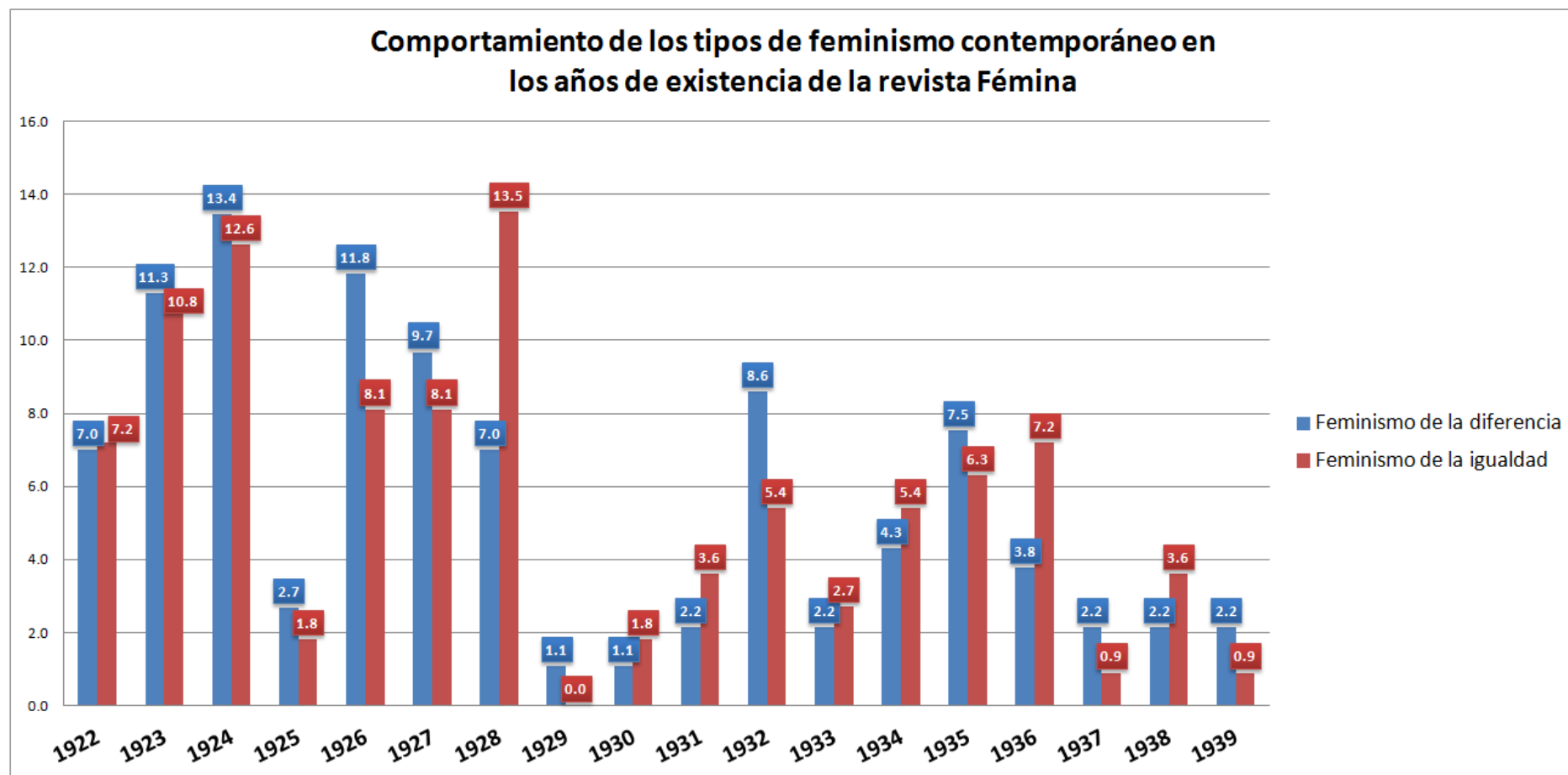
5.3.3 La presencia de los feminismos coetáneos

A partir de la catalogación del feminismo coetáneo a *Fémina* realizado por la presidenta de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Carmen de Burgos, en 1927 se establece una correlación de esta presencia con los textos feministas estudiados. Parte de dos escenarios en los cuales los feminismos desarrollaban identidad política: acción y doctrina.

Los feminismos de acción (Tabla 18) indican la pretendida participación de las mujeres en los espacios públicos a los que aspiraban convivir con legislaciones que les ampararan y aseguraran sus contribuciones, de manera que se anhelaba presencia y agencias plenas en los talleres o fábricas (obrero), en las universidades y academias (burgués), las actividades de la caridad y los sitios de encuentro de las señoritas (lo mundano y lo aristocrático), y en la prensa (feminismo profesional). Mientras que en su aspecto doctrinario (cristiano, revolucionario, independiente, moderno, de la raza) las pioneras del pensamiento y los estudios feministas, a través de sus saberes, interpretan, problematizan y dotan a estas corrientes filosóficas y políticas de la época del enfoque *sujeto mujer* sobre el cual sostenían concepciones que las limitaban a tener derechos similares a los hombres (Valcárcel, 2000).

En *Fémina*, de acuerdo al ejercicio de catalogación realizada, predomina el feminismo de doctrina, presente en 231 textos que poseen los rasgos del «discurso feminista», frente a 93 escritos que se refieren a actividades realizadas o planificadas para la cristalización de la emancipación; lo que establece que las mujeres, mediante su *praxis* periodística, lograron establecer sus opiniones referentes a las situaciones sociales, políticas y económicas que requerían de las reformas propuestas por las organizaciones feministas de la «segunda ola»; sin embargo, el accionar en los espacios públicos no era usual.

Gráfica 38. *Tipos de feminismos coetáneos abordados en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

En los ocho años que predomina el feminismo de acción (Gráfica 38) el impulso está sustentado en las campañas emprendidas desde el feminismo profesional, revelando que la prensa se convirtió en el escenario en el cual las feministas cultivaron su *sujeto político y social*, lo que se ha calificado en esta investigación como «prensa emancipadora», puesto que en esta labor se ejercieron los derechos subjetivos, ante la imposibilidad de ser ciudadanas plenas con derechos civiles y políticos plenos; autoras dominicanas llaman a este estatus ciudadanía moral (Durán Jourdain, 2017). El feminismo profesional es el enfoque ideológico que prevalece (suman 75 artículos) por la consolidación de un medio como *Fémima* para que las mujeres se activaran; no sucedía esto con la presencia de las mujeres en las fábricas, talleres, oficinas y centros educativos, espacios para el accionar del feminismo obrero y el burgués, respectivamente; y en un aureola de invisibilidad quedaban las obras que caracterizaron al aristocrático (las de caridad, principalmente) y la limitada presencia del mundano explica las escasas posibilidades de emprender viajes sin la compañía masculina que tenían las dominicanas.

En cuanto al feminismo de doctrina y sus categorizaciones (Gráficas 44 a la 48), el predominio del tipo independiente refleja lo que De Burgos (1927) indicó como la urgencia de unir todos los feminismos y enrumbarse a la emancipación (Tabla 18) en los ámbitos civiles y políticos que requerían de la participación de las mujeres, pues como describió Montalvo de Frías (1932i: 11):

Vivían los hombres dominicanos, acostumbrados a mirar en nosotras las mansas ovejas, dispuestas a acatar en todo tiempo sus órdenes aun cuando con esto no nos llevásemos de encuentro nuestra felicidad, y la de nuestros hijos y tal vez la de ellos mismos, porque en los hogares faltaba la armonía que establece la confianza y la libertad individual, y el amor y la tranquilidad caminaban por incierto derrotero, con rumbo al fracaso. Empero; una voz gritó desde lo alto: ¡Despierta! (...) Así nació el FEMINISMO (sic) en Santo Domingo porque la rebeldía es hija legítima de la opresión (s/p).

Esa voz es la que se escucha desde *Fémima*, primordialmente a través de esas argumentaciones de independencia y autonomía, en 59 textos; pero también, con el enfoque ideológico de feminismo de doctrina tipo moderno, para un total de 110; trascendió la proximidad de un feminismo que se fundamentó en los componentes característicos de la hispanidad, de la raza, representado en 30

producciones de las periodistas feministas; mientras que el cristiano alcanza 9, y el revolucionario 23 artículos.

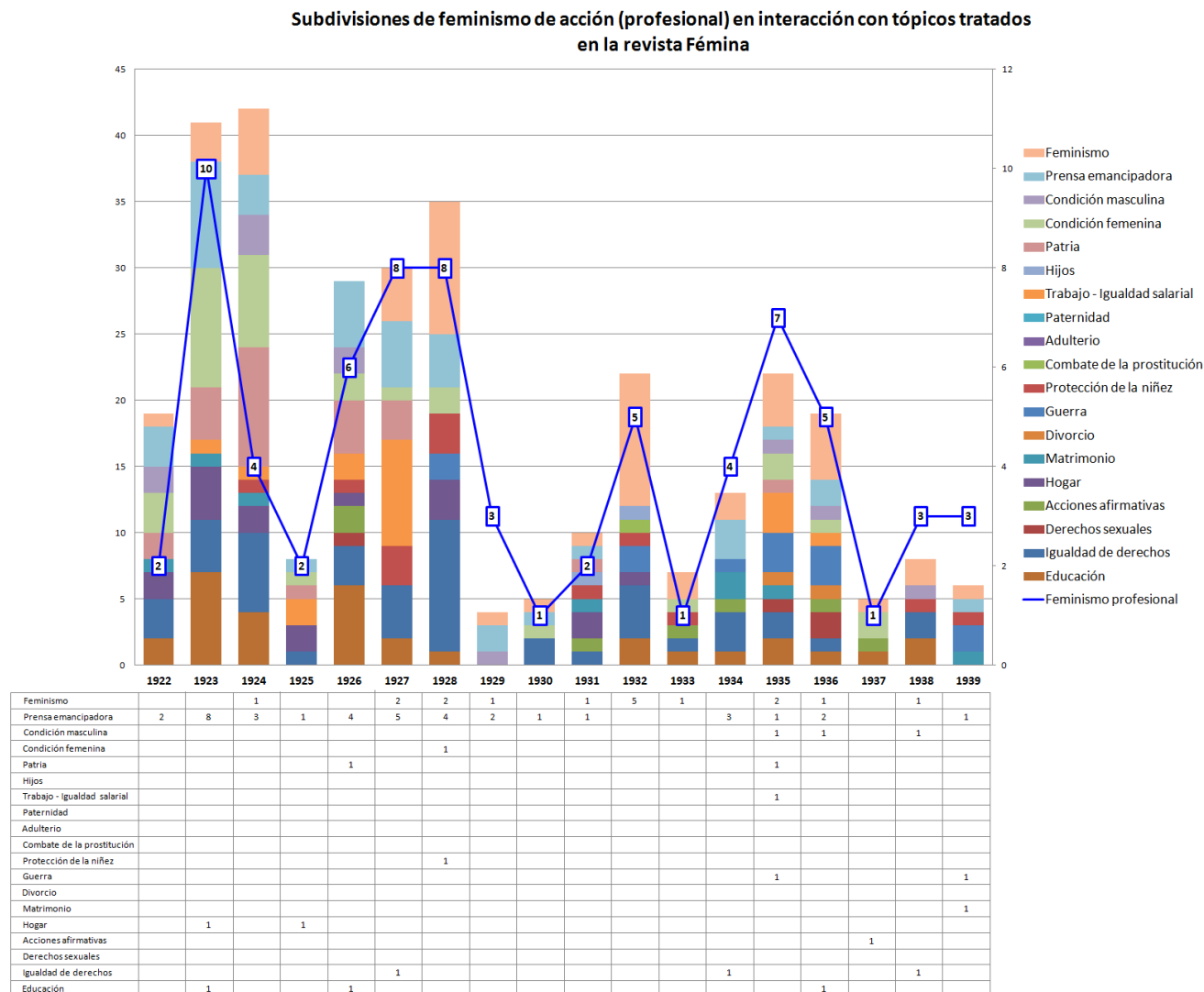
El hallazgo de manifestaciones argumentativas del feminismo cristiano responde a la cartografía identitaria que sobre las dominicanas expresaría Gómez Brea posterior al cierre de la revista en 1955, en tanto escribía que la mujer dominicana: « (...) comulga las ideas ascéticas de Teresa de Jesús (...) sabe rezar (...) religiosa (...)» (Gómez Brea, 1955, p. 26).

5.3.3.1 Feminismo de acción, tipologías y tópicos de la agenda de las reformas

Los editoriales sobre los aniversarios de constitución de la agencia feminista publicados en *Fémina*, las valoraciones que sobre sus ediciones emitían otros medios y las cartas recibidas por lectores y lectoras, enjuiciando los contenidos de un número de la revista —y también enviando sus aportes— se corresponden con el feminismo profesional, en tanto que De Burgos (1927) observaba como acción feminista la creación de medios (revistas y periódicos, usualmente; aunque también refiere a la cátedra y el libro) que se convertían en espacios públicos para divulgar los programas de reformas y la unión de las mujeres (Tabla 25). Las referencias de la presidenta de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericana y de la *Cruzada de las mujeres españolas* se ilustra con este fragmento de la epístola de la directora de la Escuela Normal de Señoritas y diputada de Panamá, Esther N. de Calvo en 1927:

Hace unos días tuve el gusto de recibir varios ejemplares de la importante revista «*Fémina*» que usted con tanto acierto dirige, y cuya lectura e ideario, comprendido a través de páginas selectas, plenas de ideal y belleza, me han causado infinita satisfacción. Esfuerzos como el que representa «*Fémina*», sostenidos con orgullo y voluntad entusiastas, son bellos ejemplos que la mujer americana debe estimular por medio de la cooperación (De Calvo, 1927a: 5, p.1).

Gráfica 39. *Comportamiento del feminismo de acción profesional por año y tópico*



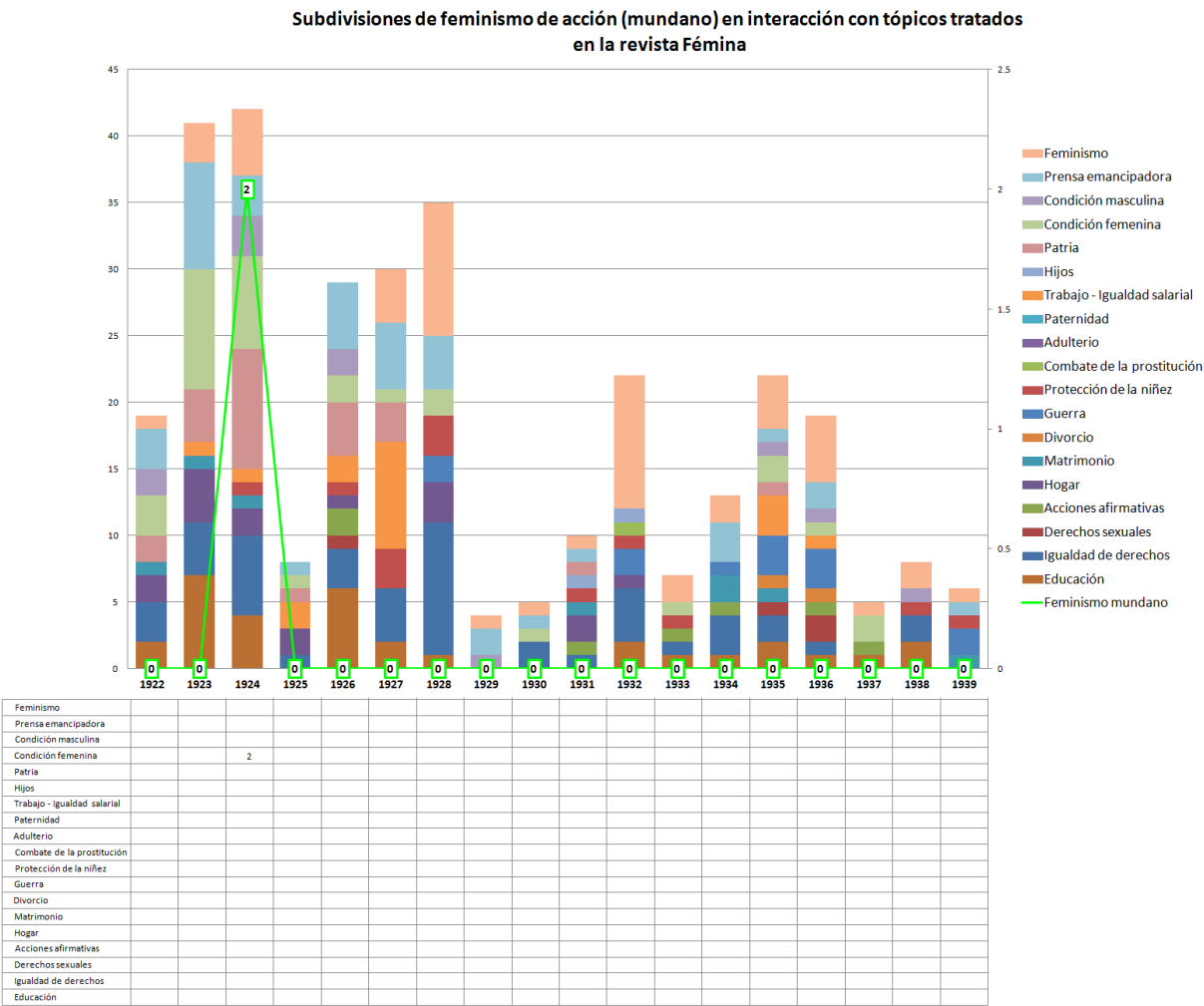
Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

En contraste con los 75 artículos que se catalogan como feminismo de acción profesional, y que vitalizan el tópico de la agenda feminista «prensa emancipadora» están dos de la subcategoría mundano (Tabla 18) que refiere a la emancipación de las mujeres de la clase aristócrata en el artilugio que se le imponía: la moda, y que sin dudas con los aires feministas se replanteaban la «condición femenina» imperante, problematizando esas cualidades y roles impuestos, para de esta manera reconfigurar a la «nueva mujer» (Vera-Rojas, 2010, p.6). Al respecto, en *Fémína*, la redactora Consuelo Montalvo de Frías (1924i: 2) editorializa sobre las modas (en el cabello y en el vestir) fruto de la liberación y ofrece pautas de cómo llevarlas para no afectar el «decoro y la moral»,

puesto que llevarlas resultaba «casi un problema para nuestras jóvenes elegantes, por aquello de que, una que otra pluma del sexo contrario, ha externado conceptos erróneos del particular» (p.1).

Lora (2019a) indica que la locomotora permitió que las mujeres se desplazaran solas e impulsaran el sufragismo, y pese a que en la región Este –donde está localizada la cuna de *Fémína*- estas máquinas estaban al servicio de industria de la caña, consta el sistema de encomienda vehicular con el que la directora de la revista recorrió sus poblados, dictando conferencias sobre la causa feminista. Un registro de esta agencia lo constituye la crónica que muestra la acción desde el feminismo mundano: «Impresiones de un viaje, notas al vuelo» (Gómez Brea, 1924m: 2).

Gráfica 40. *Comportamiento del feminismo de acción mundano por año y tópico*



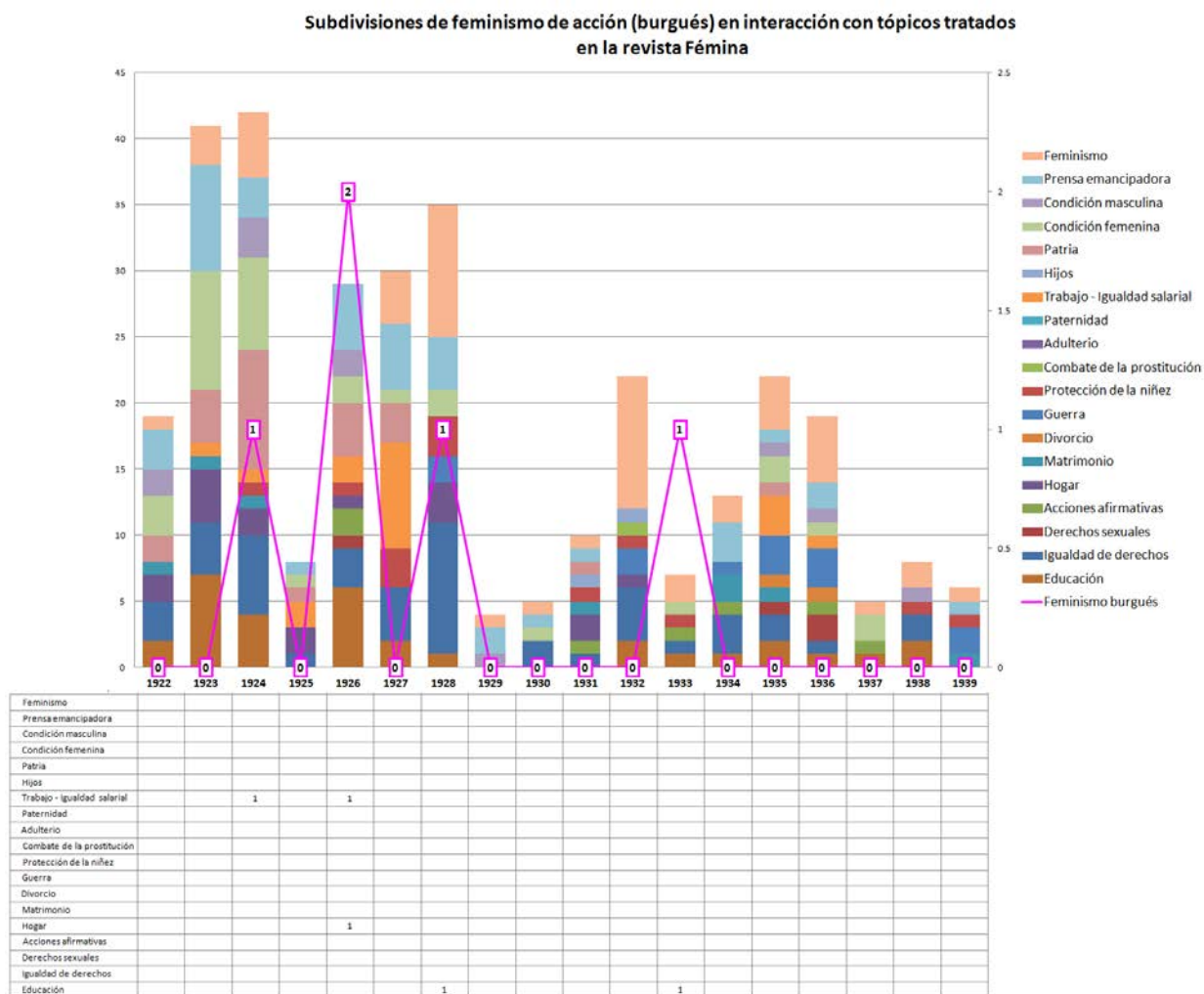
Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

El feminismo de acción también se manifestó a través de la tipología burgués (7 textos identificados) y obrero (para un total de 3). Las posturas desde estas acciones se vinculan mayormente desde el tópico «hogar», a los espacios laborales y profesionales que implica una correlación con los ejes temáticos «educación», «feminismo» y «trabajo e igualdad salarial»; el comportamiento también evidencia que en la República Dominicana existía una mayor presencia de las mujeres en las escuelas normales que en los talleres y fábricas (Gráficas 41 y 42). Las argumentaciones burguesas buscan persuadir sobre la participación de las mujeres en las aulas y en las nacientes industrias sin que esto significara el descuido de la casa, lo que constituye una dicotomía identitaria que se colocó como canje ante la posibilidad de ser ciudadanas, dualidad para la cual las mujeres tenían características de carácter propio, único, tal como señalaba en 1926 la feminista mexicana María G. Vda. de Cinta (circa 1926b-2), en «La mujer en el trabajo»:

La influencia del carácter de la mujer es una de las mayores fuerzas que posee (...)
La mujer debe tener ideas y convicciones propias. Debe tener confianza en sí misma. Por medio del carácter la mujer puede lograr todo lo conquistable, porque le imprime un sello de distinción que le franquea la entrada a donde sea (p.8).

El carácter feminista burgués de este artículo se denota en las tres orientaciones sobre el trabajo de las mujeres que de Cinta Vda. de Cinta (circa 1926b-2) recopila del primer Congreso Feminista mexicano, entre las cuales está la petición de «continuar elevando a las mujeres intelectualmente» que propugnaba esta subcategoría del feminismo de acción (Tabla 18). Sobre las profesiones liberales y su frustrada experiencia estudiando abogacía hace hincapié la directora de la revista en ese año (Gómez Brea, 1926c); previamente, asume esta acción la doctora Rodríguez en 1924, tratando de cambiar la percepción entre las féminas referente a que el trabajo fuera del hogar las disminuía o significaría dejar su identidad en el limbo (Rodríguez, 1924u: 3) Los alcances que permitían profesiones liberales, como la dedicación a la literatura y la poesía, los valida De Burgos (circa 1928x) al develar los éxitos de las noveles escritoras de Las Américas pertenecientes a la burguesía, y Arizmendi (1927ñ: 5) al ripostar contra Gabriela Mistral y su propuesta de profesiones «maternales».

Gráfica 41. *Comportamiento del feminismo de acción burgués por año y tópico*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

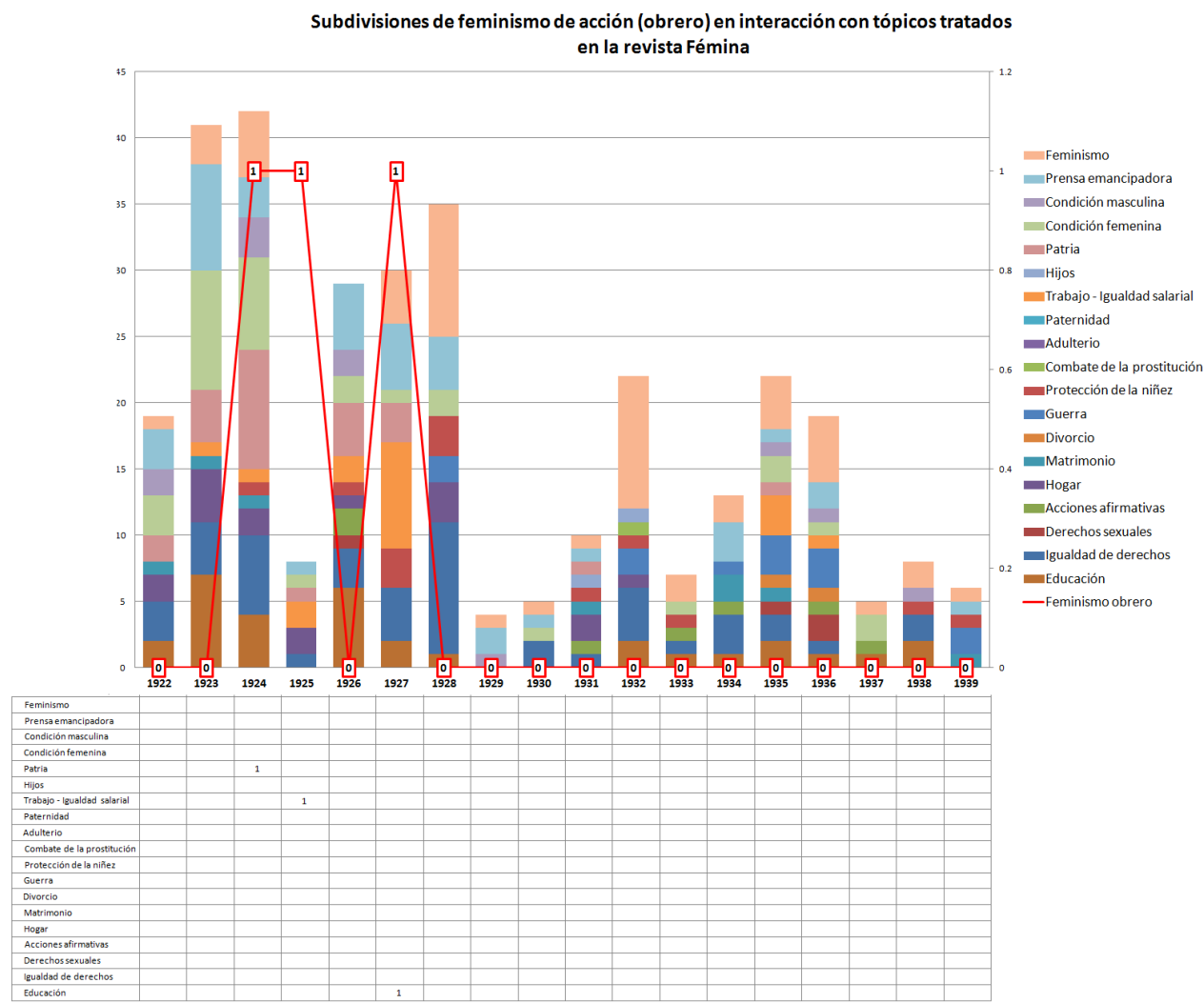
De hecho, si este feminismo burgués admitía las primeras dicotomías entre lo público y lo privado en su línea argumental, al punto que el escritor francés Marcel Prevost (1926o: 5) critica al «tropo metafórico y antifeminista referente a la flor que pierde su perfume! (sic). Lo contrario sería la verdad; la flor presta su perfume al vaso inerte y lo purifica» (p.8), que inquiría a la mujer que trabajaba, también aplaudía la labor de las educadoras, como la de cualquier oficio en el ámbito del rol de la madre —o que se transfiriera en sus funciones, a los que daba cuenta Mistral porque su acción lograba emancipar a las mujeres en sus economías y autonomías.

Es en esa postura que la peruana Elvira García García (1933f) refiere las condiciones espirituales y profesionales que debe tener la mujer maestra en la labor educacionista, advirtiendo la existencia

de profesionales que carecían de la verdadera vocación de maestra, lo que repercutía en la educación de los infantes:

No podría nunca señalarse cuáles son los principales deberes que corresponden a una educación, porque los debe cumplir todos y marchar siempre mucho más allá del límite que le señalen sus obligaciones, porque no se trata de una cosa mecánica, en la que es posible decir: «ya está listo» (p. 17).

Gráfica 42. *Comportamiento del feminismo de acción obrero por año y tópico*



Fuente: *Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico*

Una clara muestra del feminismo de acción obrero lo constituye el editorial de 1927 en el cual *Fémima* aboga a favor de las escuelas de artes y oficios como una manera de que la instrucción no fuera exclusiva para la aristocracia, sino extensiva para el pueblo dominicano (es decir, tanto mujeres como hombres), así como para impulsar la producción agrícola, fundamentalmente, y propiciar la independencia económica de agricultores y obreros. El editorial «Una necesidad imperiosa» presenta un discurso inclusivo y pionero: el de la educación técnica.

Como ya dije, nuestra educación solo prepara oficinistas o profesionales. Hay muchos jóvenes que las circunstancias no les permiten cursar estudios por todo el tiempo que necesita un hombre para llegar a tener una carrera; hay otros cuyas condiciones físicas o intelectuales no son adecuada para la vida profesional (*Fémima*, 1927z: 6, p.1)

Los ejes «hogar» y «trabajo e igualdad salarial» se correlacionan con la tipología del feminismo obrero que, a diferencia del burgués, en lugar de propugnar por dicotomías –en el caso de profesiones liberales y roles domésticos- inquiere sobre la precaria situación económica de las familias de los hombres jornaleros en los ingenios azucareros (Gómez Brea, 1924v: 3); mientras que califica la incorporación de las mujeres al trabajo como muestra de la «evolución feminista» (Portillo Gómez, 1925j: 4). Nótese que a diferencia del feminismo de acción burgués, el obrero parte e incluye la labor de los hombres como compañeros, ciudadanos y jefes de hogar, al referirse a «muchos jóvenes» y «jornaleros», como se registra.

El feminismo aristocrático también se vincula a las actividades en espacios públicos, es decir, fuera del hogar de las mujeres, y –además- mediante las obras de caridad interactúan con otras clases sociales y grupos poblacionales, especialmente la niñez, lo cual queda escrito con el relato de la entrega de regalos por el Día de los Reyes Magos en el parque «Salvador» en el casco central de San Pedro de Macorís, lugar al cual acudió «la multitud de alegres chicos que, cual enjambre de alborozadas mariposas, invadió este recinto» (Montalvo de Frías, 1924a: 2, p.1).

Para 1936, la planificación de una obra caritativa desplaza a la directora y para entonces única redactora de *Fémima* hasta un hotel de la ciudad de Santo Domingo, en compañía de la poeta Luz Echavarría. Allí ocurre un diálogo con las puertorriqueñas Beatriz Lassalle, pedagoga y socióloga, y la doctora Piñero, sobre la posibilidad de crear un instituto para contribuir con las personas

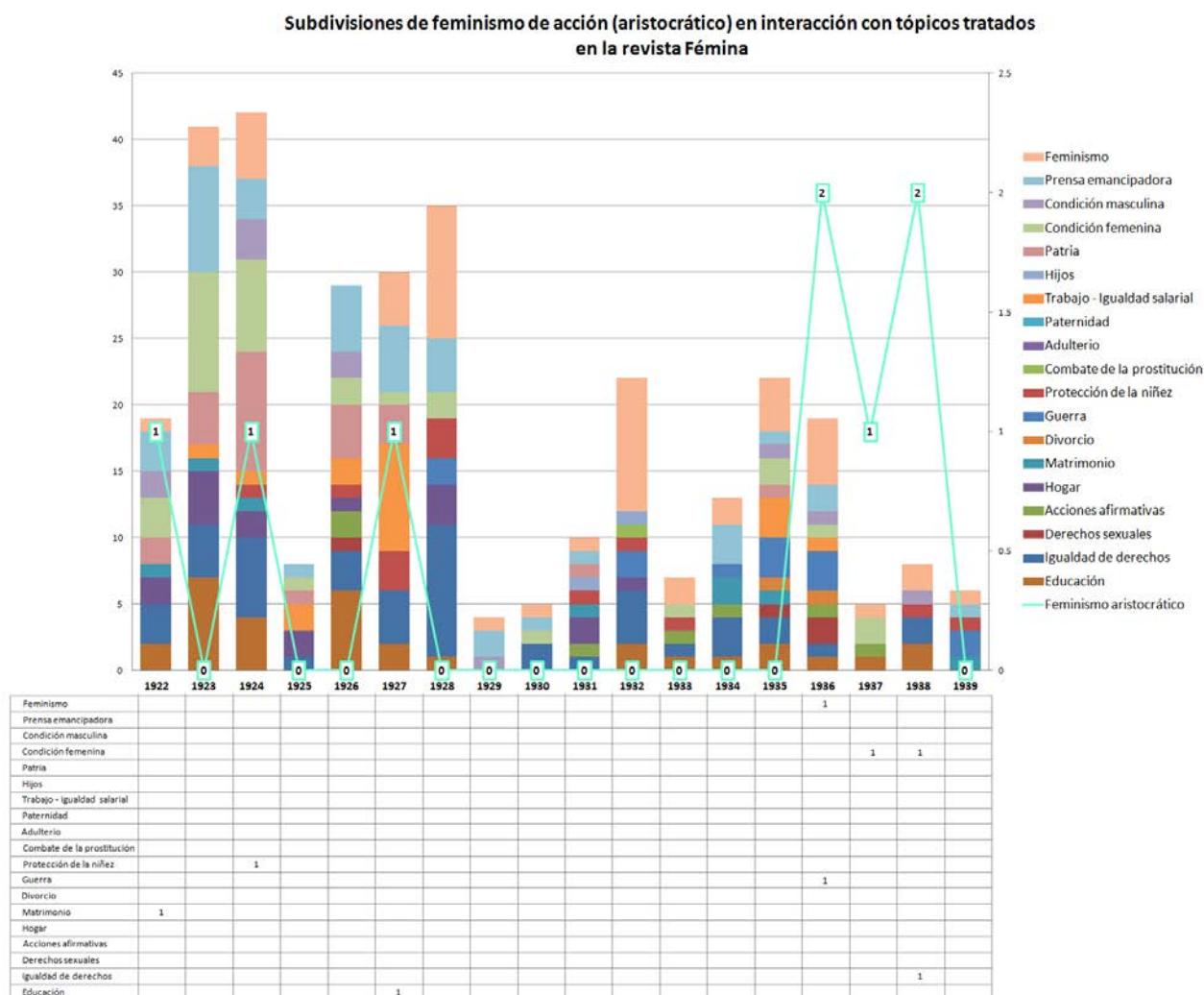
ciegas, a partir de la experiencia que las «distinguidas visitantes» tenían en la Asociación Hispano Americana Pro Ciegos (Gómez Brea, 1936c: 14).

El feminismo aristocrático interpela acciones antifemnistas de esta clase social dentro del matrimonio como la coquetería, para entonces -de acuerdo a Olózaga (1922q: 1)- era una práctica de las mujeres francesas, «pues las españolas no tenían el éxito que ellas» (p.5); también no solo abundaba entre las mujeres aristócratas, lo hacían las burguesas. Y, aunque el «flirt» no se reprende, es colocado a la luz del sol los peligros de la práctica.

Flirtear es jugar con el amor; en éste juego el acierto está en no poner más que el espíritu; pero es muy difícil porque a menudo, sin que una se dé cuenta, toma parte del corazón y ...(...) ¡Pobre mariposa que quiso jugar con fuego y se quemó las alas! No supo ver que un hombre es nuestro mientras siente que somos suyas, al igual que una mujer es de un hombre mientras comprende que el cariño de éste le pertenece completamente (De Olózaga, 1922q: 1, p. 5).

Continuando con la presencia del feminismo aristocrático en espacios privados, como el matrimonio, también se encuentra esta tipología en la labor persuasiva para mostrar los beneficios de instruir a las mujeres; esta es la postura que asume el escritor venezolano Jacobo Bentata (1927g: 5), quien aunque más próximo al discurso «de lo femenino» ofrece pautas sobre la educación de la mujer, centrándose en las virtudes aristocráticas y en la estética.

Gráfica 43. *Comportamiento del feminismo de acción aristocrático por año y tópico*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

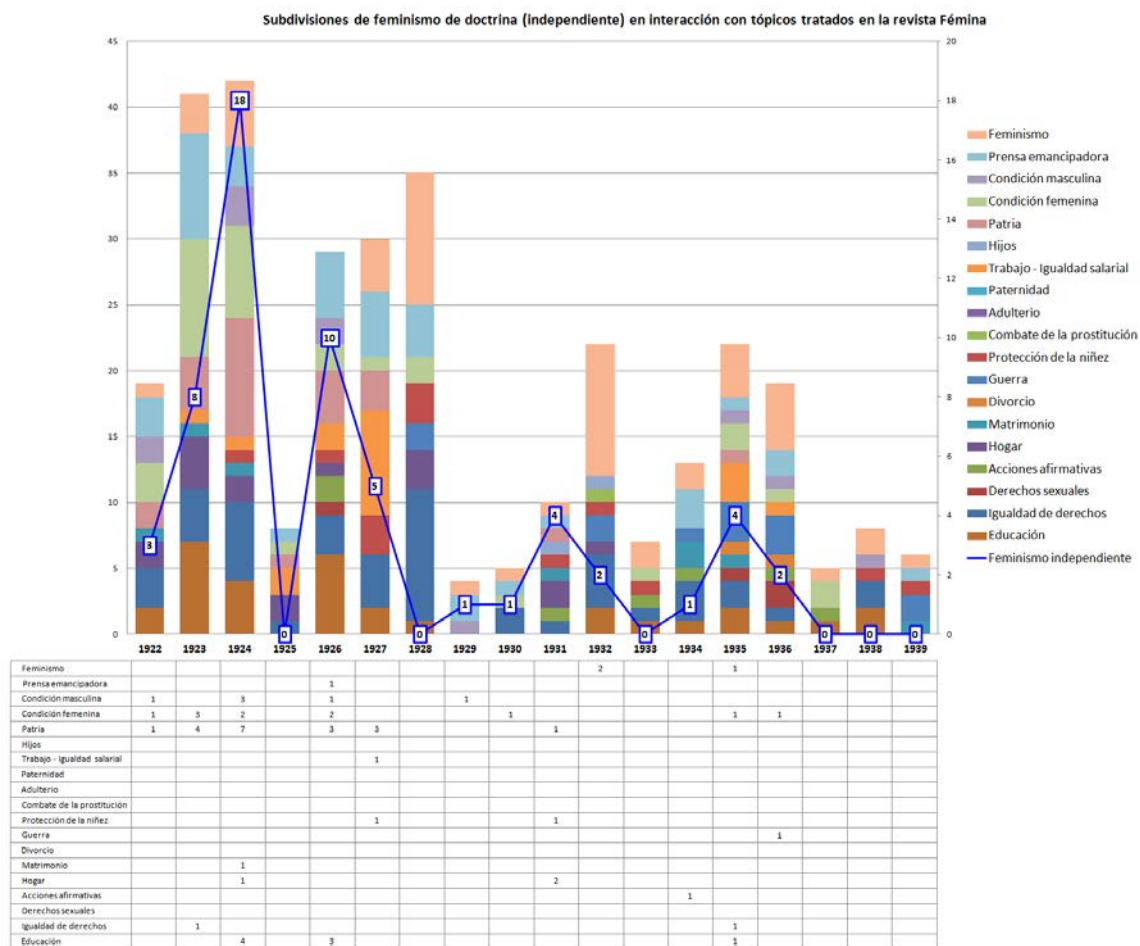
Pueden, además, catalogarse como feminismo aristocrático los reportes de las labores diplomáticas de la dominicana Minerva Bernardino, los cuales son más frecuentes desde 1936, cuando comienza a desempeñarse como traductora en la Comisión Interamericana de Mujeres (*Fémína*, 1936g: 15); también, la solicitud que hace la primera dama de los Estados Unidos, Anna Eleanor Roosevelt, para regalar lentes a las personas que no pueden comprarlos debido a la escasez económica de la época de depresión (Roosevelt, 1937f); y el encuentro social entre las activistas Doris Stevens, presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, y María Correa Aya, representante de ese organismo en Washington (*Fémína*, 1938f:16).

5.3.3.2 Feminismo de doctrina, tipologías y tópicos de la agenda de las reformas

El predominio del feminismo de doctrina independiente entre las cinco tipologías clasificadas por De Burgos (1927) indica tanto «el despertar» y «las ansias» de emancipación en la vida privada y pública, en tanto que este perfil doctrinario unía todas las manifestaciones de las organizaciones de mujeres de la época para abogar por sus libertades plenas.

Es en el año de 1924 (Gráficas 44 y 45), cuando se observa el predominio de este feminismo de doctrina y está situado en un acontecimiento de trascendencia para estas narrativas emancipadoras: el concurso de bigotes perfectos organizado por *Fémina*, para subvertir la moda impuesta por el ejército interventor de los Estados Unidos a los hombres dominicanos de que este debía ser rasurado en su totalidad, pese a que significaba una identidad de los caballeros; el certamen se constituye en un proceso eleccionario gestado y participante de las mujeres dominicanas, de forma independiente, previo al que desarrollaron en 1932 amparadas en un decreto presidencial. Al tiempo, que refiere a una libertad, una autonomía, desde el cuerpo masculino, para ellas.

Gráfica 44. *Comportamiento del feminismo de doctrina independiente por años y tópicos*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

En este orden, las peticiones por la emancipación política de los países y sus habitantes, la constancia de que se vivían momentos históricos en los que participaban a través de sus opiniones publicadas y sus expresiones sobre la situación país, relatadas desde voces internas –casi íntimas– pero en procura de la libertad colectiva, se presentan como aspectos contextuales constitutivos del discurso doctrinal del feminismo independiente; en fin, quedan situados bajo la categoría las argumentaciones que trascienden a los regímenes de pensamientos existentes a la época (Tabla 2), por lo tanto representan los saberes genuinos de las mujeres, una filosofía política propia, como se recoge a continuación:

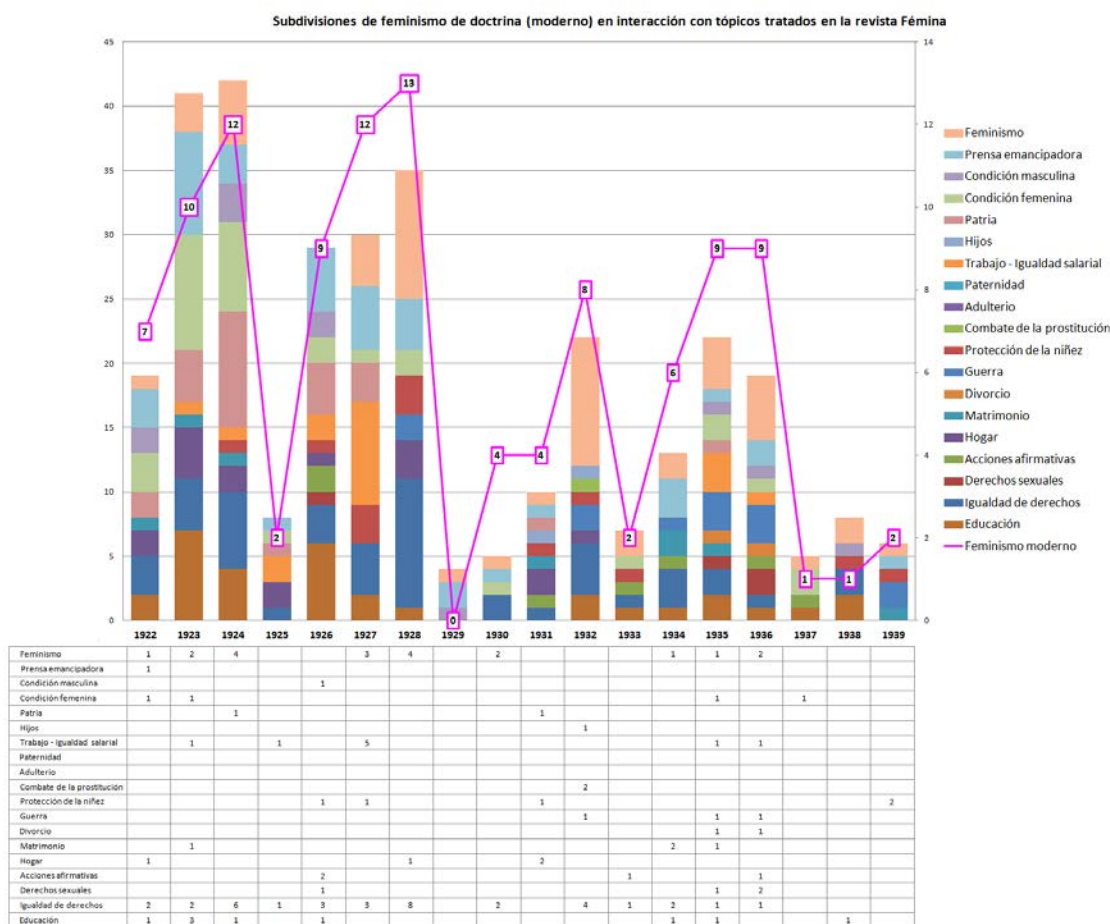
- «La página más bella en la historia de la independencia de todos los pueblos la escribió siempre la mano blanca y pura de una mujer» (Angelis de Canino, 1922o: 1, p.2).

- «Yo entiendo que es un error postergar a la mujer, error que arraigó en la conciencia de los pueblos bárbaros» (Valera Reyes, 1923a-2: 2, p.5).
- «Voluntad!, llama ardosa, que inflamas en el pecho de la mujer la inspiración... diosa de grandes ideales... flor sublime, savia poderosa, que hace fuerte al débil» (Gómez Brea, 1924k: 2, p.1).
- «Me he referido a un ideal y forzoso es que con sus radiaciones me ilumine y por consiguiente de más claridad a las palabras. Ese ideal (...) es el ideal de la mujer dentro de la evolución social» (Gómez Brea, 1925d, s/p).
- «Sabemos que traes una carga de ideales magnos; que vienes de la cumbre de la ciencia y vienes a iluminar los hogares dominicanos con la antorcha esplendorosa de la ciencia» (Gómez Brea, 1926b, s/p).
- «Propender por el mejoramiento moral y material de la mujer, es sencillamente asegurar el porvenir del mundo. Valoradas y definidas las bases de la humanidad, no otra cosa significan las madres, el triunfo del mundo es decisivo» (Camacho, 1927i: 5, p.1).
- «Honrar y glorificar a los varones esclarecidos es una modalidad del patrio amor» (Smester, 1929d: 7, s/p).
- «La siembra es más importante que el individuo, porque donde no hay agricultura no hay seguridad de vida para nadie» (De Peynado, 1931b, s/p).
- «El vasto continente americano, atravesado por caudalosos ríos, cual madres generosas fecundan su fértil suelo» (Papaterra, 1937d, s/p).

La tipología feminismo independiente prevalece en los ejes temáticos «patria», «condición masculina» y «condición femenina», mostrando dualidades posibles entre la emancipación colectiva e individual, y se observa la ausencia de esta categoría en los años 1938 y 1939 (Gráfico 44). A partir de 1931, las argumentaciones de independencia son más concretas, pero sin tomar el formato de petición, más bien, de estado ideal; así refieren a la «siembra» (adelantándose a lo que se reconoce como seguridad alimentaria) (De Peynado, 1931b), los acuerdo de paz, por lo tanto el rechazo de la guerra (Gómez Brea, 1935l: 14), y la liberación por medio de luchas propias (Más Pozo, 1935f: 14).

La revelación escrita de las desigualdades existentes y los acercamientos a las reformas propugnadas durante la «segunda ola», hace presente el feminismo de doctrina moderno mediante 119 textos que alcanzan una mayor tendencia en 1928 (Gráfico 45), puesto que fue durante ese año que ocurre el cónclave que les permite a las feministas del continente americano, mayormente integradas en movimientos transnacionales panamericanos, expresar el sistema de injusticia que les impedía ser *sujetos plenos de derechos* (civiles y políticos). En la registrada como VI Conferencia de La Habana, Cuba, las mujeres expresaron que los preceptos morales se imponían a las normas jurídicas (Norman Smith, 1928g:6) y estos constituían la barrera para la igualdad.

Gráfica 45. *Comportamiento del feminismo de doctrina moderno por años y tópicos*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al estudiar esta tipología se revelan las articulaciones con los ejes temáticos «igualdad de derechos» (esencialmente voto y ciudadanía), «educación», «protección de la niñez», «trabajo e igualdad salarial», «divorcio», «matrimonio» (para referirse a los inexistentes), «derechos sexuales» (específicamente el aborto), escenarios en los que la carencia de derechos civiles y políticos las colocaba en condiciones inferiores que se explicaban por su «naturaleza», tal como se recopila en la siguiente selección:

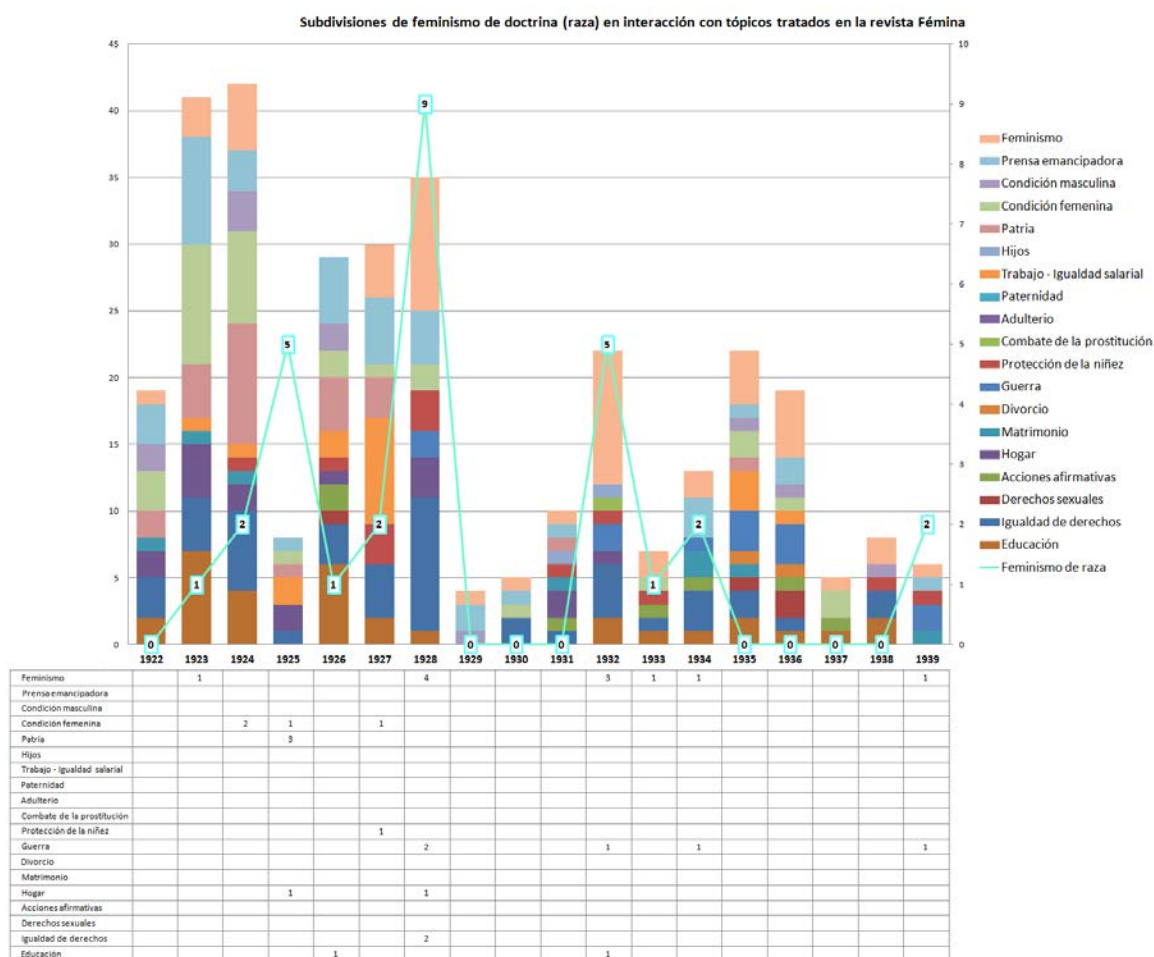
- «Es un egoísmo de hombre como lo es la cuestión de la raza el desconocimiento de que el blanco ha querido hacer de las facultades del negro, el empeño de no querer aceptar que no existen diferencias entre el varón y la hembra y que ambos han de tener ante la sociedad y sus diferentes facetas el mismo alcance intelectual, la misma fuerza muscular y las mismas aspiraciones al logro de sus propósitos e ideales» (Pérez, 1922k: 1, s/p).
- «Muchas mujeres también soñamos con objetivos muy deseables y que redundarían en provecho de toda la sociedad en general: Uno de estos objetivos, por ejemplo, es: Elevar a la mujer de tal manera que llegue a ser un factor social de gran importancia y utilidad. (...)» (Arizmendi, 1927b: 5, p. 1).
- «La mujer debe levantar su voz desde la política a la agricultura, del foro a la industria. (...) La mujer solamente es débil para el hombre; luego ella sabe combatir en el campo de batalla con la misma facilidad que lacta a un niño» (Cordero, 1927m, s/p)
- «Si los derechos políticos no se les concedieran sino a personas capacitadas mentalmente para hacerlo, ya sean hombres o mujeres se formaría una mayoría consciente del sufragio, y no la inconsciente que hasta ahora se tiene en mucho de los países constitucionales de ideas democráticas» (De Peynado, 1930b, p.1).

A la tipología feminismo moderno se suman las contribuciones de los hombres que abogaban a favor de la causa feminista, puesto que sus textos concedían a las mujeres los derechos civiles y políticos de los cuales eran poseedores o valoraban sus capacidades para poseerlos (Amiama Gómez, 1924d: 2; Aguilar, 1927n: 5; y Cordero (1927m); en cuanto al eje temático «Feminismo» se abarcan los programas desarrollados por el movimiento feminista transnacional (Gráfico 45). En definitiva, como plantea Montalvo de Frías (1928m: 6), a través del feminismo moderno las

dominicanas asumen la esencia reformadora de la «segunda ola» feminista, lo que significaba procurar su evolución:

Y ya mujer moderna, saliéndose de los viejos moldes, sacude el yugo que le oprime a su delicada garganta y, sin dejar incumplidos sus múltiples deberes se yergue majestuosa ante la injusticia de las leyes que la desconocen y anulan sus derechos. Y no descansará en su tenaz empeño hasta no haber conquistado por completo el perfeccionamiento de su hogar que ama, y cuya cristalización vislumbra en las radiantes claridades del porvenir, que es suyo, pésele lo que le pese. La reforma social que conlleva el reconocimiento de los derechos de la mujer, en nada pueden afectar la delicadeza de la misma, porque esa reforma es hija legítima del cerebro bien desarrollado de un grupo de damas bien inspiradas en pro de la colectividad, no es obra, pues, de un egoísmo ilimitado en ansias del bien propio únicamente (p.1).

Gráfica 46. *Comportamiento del feminismo de doctrina de raza por años y tópicos*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

El feminismo doctrinal que se logra sistematizar en *Fémína* incluye la categoría «de raza» por las vinculaciones de la mesa Editorial con la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. En 30 textos se encuentran ideologemas coincidentes con la descripción ofrecida por la directora de la revista en el año 1924, cuando se conmemoraba el primer aniversario de esta alianza:

Mientras el feminismo de otras razas labora principalmente porque la mujer concurra a tomar parte en los asuntos de la vida política, el feminismo de la raza latina lucha, y es esta su primordial aspiración, porque la mujer se emancipe civilmente para la organización positiva que constituye la verdadera felicidad del hogar y de la patria. Y labora también porque se le reconozcan y amplíen aquellos derechos, que las costumbres y los códigos civiles la han privado para favorecer al

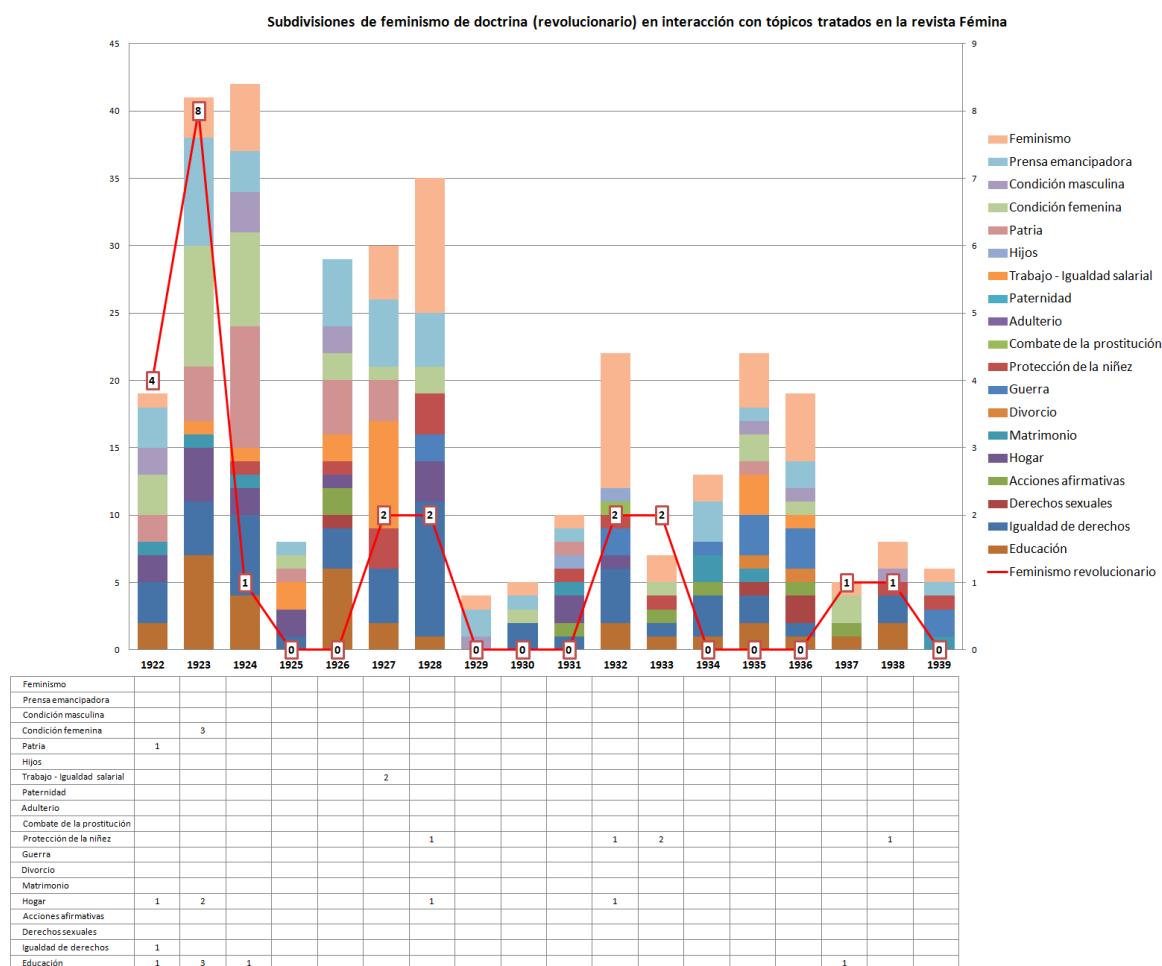
hombre. Anormalidad esta que lejos de estrechar más puede llegar a desequilibrar y hasta disolver la estabilidad innecesaria para sostener el matrimonio. El feminismo latino conserva la mujer esencialmente mujer, dentro del hogar, educando a sus hijos y compartiendo con sus compañeros sus preocupaciones y sus alegrías, ayudándolo como hermano y compatriota en todo lo que está su alcance, en armonía con su carácter y condición de mujer, y asegurando cabalmente la paz constitutiva del hogar (Gómez Brea, 1924h: 2, p.1).

«Hogar» y «condición femenina» son ejes temáticos claves para el feminismo de raza, específicamente latina, de acuerdo a (Gómez Brea, 1924h: 2), y al registro que se presenta a continuación:

- «Cuando con igual balanza pese la sociedad los derechos de ambos sexos, hallaremos entonces que la mujer compañera del hombre, será más tierna y solícita, más amable y sincera para el digno elegido (...) ¡Feliz el hogar donde solo imperen la fuerza de la ternura y la esclavitud del deber!» (Montalvo de Frías, 1925b: 3, p. 1).
- «Bien que algunas damas que no sienten con atención ni valoran cumplir las leyes que la naturaleza les impone en el doble magisterio de esposas y de madres se dedique a estudiar medicina y enfermería, profesiones en cuyo fondo se halla una de las misiones peculiares de la mujer, el noble servicio de la caridad» (Fletcher, 1928a: 6, p.6).

Del perfil que la maestra normal y periodista creó sobre el feminismo de raza (Gómez Brea, 1924h: 2), también se extrae que la mujer que lo profesaba «no piensa en cargar el fusil ni ambiciona manejar las riendas del gobierno» (p.1); sin embargo, esto no la excluía de levantar críticas ante las situaciones políticas como la realizada por la secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena Arizmendi, ante la contienda entre Nicaragua y los Estados Unidos (Arizmendi, 1928i: 6), por lo que el feminismo de raza se refleja en el indicador «guerra»; de hecho, para 1939, la labor pacifista realizada por Máxima Olmos y Ángela Acuña de Chacón, impulsan también el carácter pacifista, público y colectivo de esta categoría doctrinal.

Gráfica 47. *Comportamiento del feminismo de doctrina revolucionario por años y tópicos*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Se tendría la percepción de que en este tópico («guerra»), el feminismo revolucionario y el de raza coincidiría, mas esta última tipología concentra sus doctrinas en procurar un nuevo hogar (Tabla 18), primero para detener las desigualdades en el espacio más próximo, designado por el patriarcalismo para las mujeres, pero que fruto de los preceptos morales androcentristas constituían un derrotero para las vidas de las mujeres porque, como advertía la sufragista Weber (1927x: 6), -«(...) en todos los hogares no existe la mujer feliz» (p.14)-, desmitificando y develando opresiones; segundo como vía de demostración de su conciencia plena para ejercer ciudadanía. Por lo tanto, la anunciada revolución se concretaría al transformar la instrucción recibida por las mujeres, cuyos registros de cambio se encuentran en el tópico «educación» (Gráfica 47):

- «En nuestro medio donde no todas las mujeres pueden ilustrarse y casi ninguna educarse debemos luchar hasta conseguir de nuestros gobiernos la reforma de la educación de la mujer, y así el feminismo habrá triunfado y el hogar dominicano en ruina se habrá salvado» (Escotto viuda Bermúdez, 1923w, p.4).
- «Por eso pienso que los pueblos ideales de la posteridad, serán aquellos que sepan atender preferentemente, a la verdadera educación de la mujer, comprendiendo en aquella preferentemente a la formación de su carácter, porque solo formando buenas madres, podrá llegarse a formar buenos pueblos» (Saravia, J, 1937e, s/p).

El feminismo de doctrina cristiana es referenciado en 9 textos, con un predominio de tres artículos fundamentados en la política feminista que profesaba en el año de 1928 (Gráfico 48). Gómez Brea (1955) describe ampliamente la espiritualidad de las dominicanas que atribuye, en gran parte, a la «educación conventual que nos envía España por intermedio de las mujeres religiosas consagradas» (Gómez Brea, 1955, p. 25).

La secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la socióloga mexicana Elena Arizmendi, es la autora de dos de las tres publicaciones que parten de la doctrina del feminismo cristiano en 1928, año en el cual se obtiene la mayor presencia de esta tipología. En las bases de esta organización publicadas en *Fémína* (Arizmendi, 1923q: 2) se reafirma que este movimiento feminista era cristiano; y ante las discusiones referentes al divisionismo entre feminismo y religión, la feminista expresa públicamente la existencia de un «Ser Sobrenatural», «Hacedor de todo lo Creado» (p.7). Y, también, desencadena el *sujeto mujer* de la incredularidad: «Nos comunican que en México ya hay mujeres que niegan la existencia de Dios: Seguramente nacieron ciegas o las han vuelto» (Arizmendi, 1928o, p. 16).

Para mayo de 1928, aparece publicada la carta dirigida al presidente estadounidense John Calvin Coolidge, que remitió en enero de ese año en la cual enumera torturas y asesinatos cometidos en México contra creyentes católicos. Arizmendi (1928h: 6) precisa cómo mujeres (refiriéndose al *affidamento* que existía en la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas) tienen el derecho y el deber de protestar y denunciar la situación.

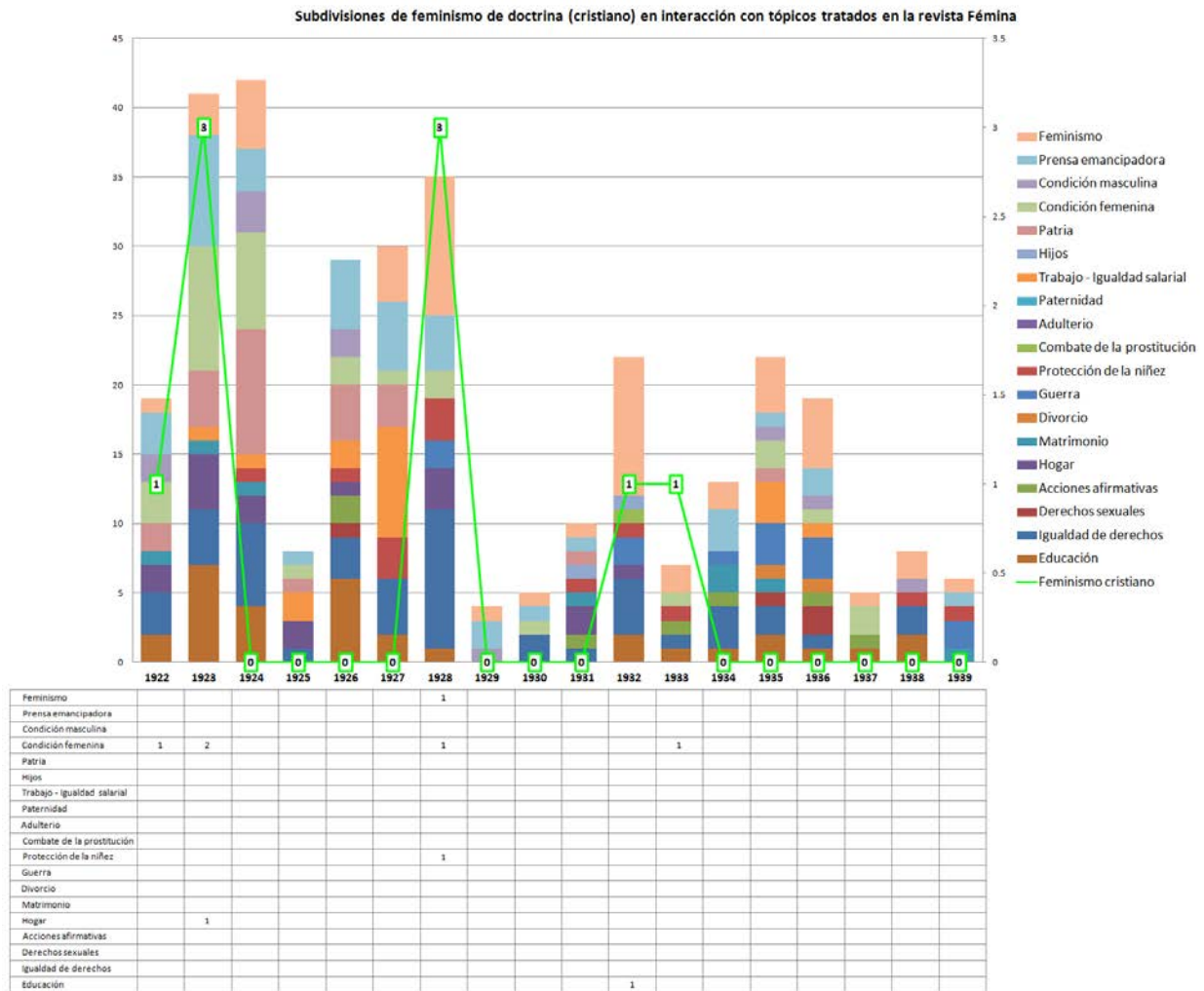
El atributo de la madre es el de infatigable, mujer que cincela desde cristianismo en contraposición a las creencias paganas de Esparta, y por tanto su arquetipo es María de Nazaret. La maternidad le proporciona a las féminas «indulgencia, ternura, fiereza y voz de paloma», de acuerdo a las reflexiones de la poeta uruguaya Juana Ibarborou en «Alabanza de la madre» (1928s).

Además, dos de las integrantes de la mesa de Redacción de la revista declararon su fe y la integraron como parte de su «condición femenina» y en la procura de la «igualdad de derechos». Para 1922, la periodista Montalvo de Frías (1922ñ: 1) precisa que para el perfeccionamiento que promoverá se fundamenta «en leyes divinas» (p.1), y lo reitera en 1924 cuando realiza un llamado a las féminas para continuar propagando la doctrina del feminismo y la peregrinación «hacia el monte de la perfección» en analogía discursiva con el «monte calvario», donde se emanciparán (Montalvo de Frías, 1924c: 2). También, es Montalvo de Frías (1923f: 1), quien pese a reconocer la tolerancia de cultos en la República Dominicana, se expresa preocupada por la manera en que se «quiere introducir en nuestros hogares una práctica religiosa que no es la nuestra» (p.1). Gómez Brea (1923i: 1) proclama su afinidad con el catolicismo y ofrece normas para comportarse en el templo.

Para ambas era de tradición e importancia la presencia de la Virgen de la Altagracia, a quien consideran guía espiritual de la República Dominicana y queda plasmado en este editorial:

Y el Universo se ha vestido todo de fiesta para celebrar la nueva epopeya, y nosotras las hijas de esta tierra de héroes y de mártires, en nombre de los que no han osado jamás empanar la diafanidad de su horizonte, postrada de hinojos, bajo el dosel de su purísimo cielo, elevamos hasta el trono del Altísimo nuestro voto de Gracias, a la Soberana Reina, que coronada en el Baluarte del Conde, la memorable fecha del 15 de Agosto de 1922, por el piadoso pueblo dominicano; escuchó nuestros ruegos y alcanzó para nosotros, del Eterno Padre, de su divino Hijo, la gracia que le pedimos en cambio de nuestro grande amor, ya que Dios la puso como medianera, entre su excelsitud y nuestra pequeñez (Montalvo de Frías, 1924r: 3, p.1).

Gráfica 48. *Comportamiento del feminismo de doctrina cristiana por años y tópicos*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.3.4 Acercamientos a los feminismos académicos: de la igualdad y de la diferencia

Al pretender acercar las argumentaciones feministas entretejidas por las mujeres periodistas entre 1922 y 1939 en *Fémina*, con los feminismos académicos posteriores a la «segunda ola», se intenta establecer la trascendencia del referente del discurso que construyeron en un contexto de sometimiento y opresión, en procura de valorar sus voces sobre las vindicaciones reformadoras de su época y el legado a la genealogía para una cultura feminista (Irigaray, 1992); pues aunque pasadas las décadas de 1970 y 1980, y en esta época «ni la doble militancia ni la división entre el feminismo de la igualdad y la diferencia son actualmente un problema» (Varela, 2008, p. 138), identificar las dualidades del tratamiento del *sujeto mujer* a partir de sus enfoques puede incidir en la línea editorial que se aborda en esta investigación.

El impulso del feminismo de la igualdad lo constituye el alcance legislaciones garantes de la participación y representación de las mujeres en espacios públicos, y la protección en los espacios privados (Dietz, 2005). Al surgimiento de la publicación en San Pedro de Macorís, las relaciones entre las mujeres (indistintamente de sus edades, desde niñas hasta adultas) y los hombres las normaban costumbres fundamentadas en la inferioridad y el autoritarismo, por tanto, de un *pater familias* en todos los escenarios de convivencia, legitimado por un sistema legal que retrotraía la Era Napoleónica, lo que las desproveya de facultades y derechos civiles y políticos (Tabla 26).

Las vindicaciones contra el sometimiento de las mujeres ante esta situación de carencia de derechos en igualdad con los hombres y la propuesta de legislaciones que procurarán revertirlas, se convierten en preludios de lo que posteriormente se configura como el feminismo de la igualdad, cuya presencia está en *Fémina* desde su primera hasta su última edición (Gráfico 50), siendo el fundamento de su narrativa la obtención del voto y la participación sufragista, y con este el advenimiento de derechos que las convirtieran en *sujetos plenos*.

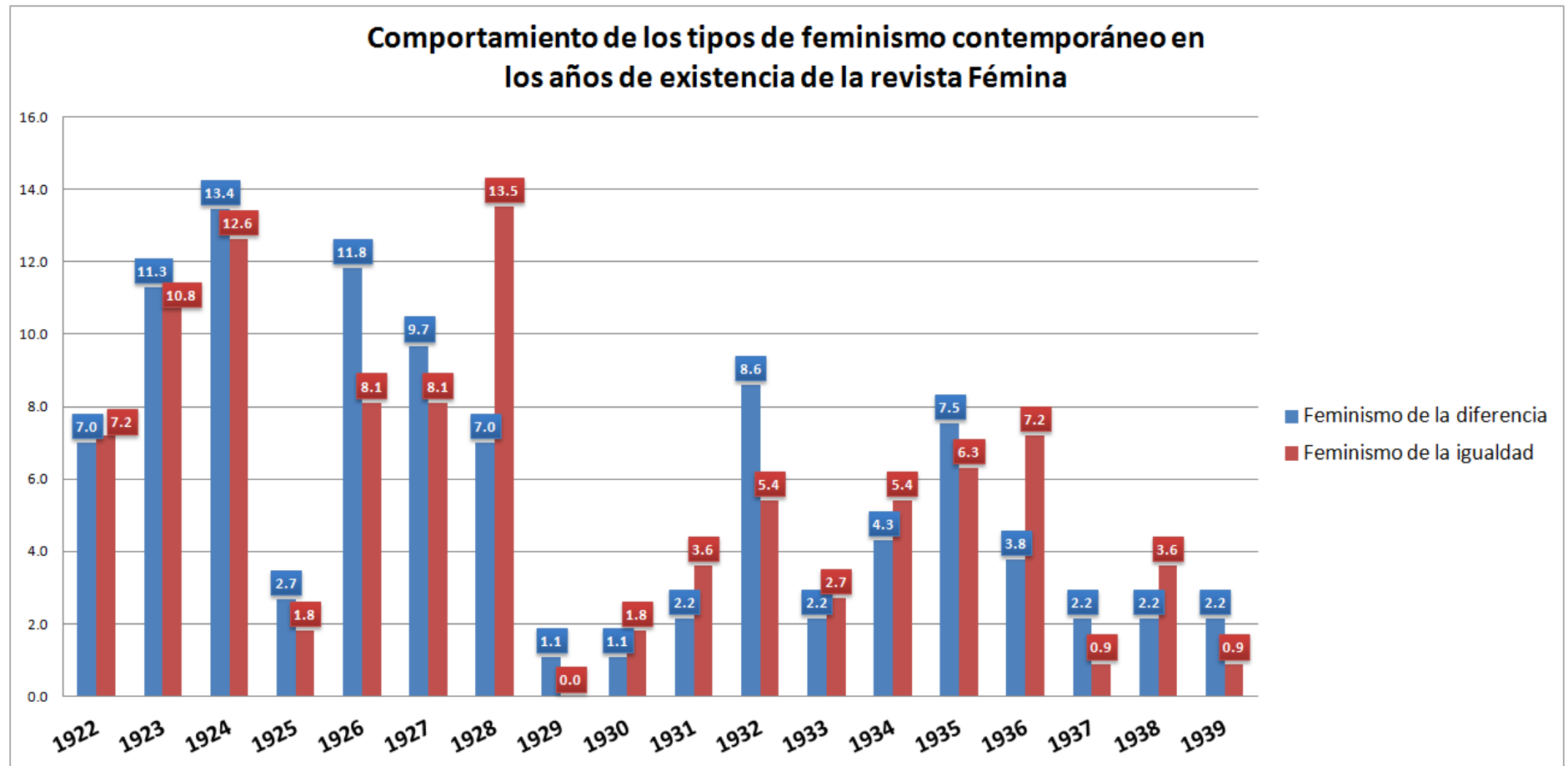
Teniendo en su genealogía las participaciones públicas emprendidas desde 1916, la construcción de la ciudadanía se vislumbra como una antesala del feminismo de la igualdad en la revista amprada en los ejes temáticos «igualdad de derechos», «feminismo» «trabajo e igualdad salarial», «educación», «acciones afirmativas» y «derechos sexuales», principalmente, y sobre todo en las argumentaciones que procuraban la libertad absoluta.

Las mujeres dominicanas, evidentemente persuadidas de las fuertes aptitudes que las caracterizan, luchan tesonera e infatigablemente, por liberarse de la tupida urdimbre de sujeción con que hasta ahora ha tenido envuelta una falaz y mal entendida perspicacia del sexo contrario. Ya se hacía esperar este momento de suma trascendencia, imprescindible punto de partida en el establecimiento de una igualdad absoluta de derechos entre los integrantes de uno y otro sexo (Valdes Sánchez, 1924l: 2, p.6).

En las fundamentaciones del feminismo de la igualdad que se desarrollan en obras de las autoras Sendón de León (2000); Dietz (2005), Varela (2008) y Nacidit-Perdomo (2018a), se pueden establecer su existencia epistemológica desde el año 1700, alimentado del feminismo liberal, el ilustrado (propugnado por John Stuart Mill y su esposa Harriet Taylor) y el que obtiene relevancia

en las primeras cuatro décadas del siglo XX con el movimiento sufragista. Sus reivindicaciones se fundamentan en la igualdad entre hombres y mujeres, siendo el mecanismo de alcance de estas las leyes, con las cuales se posibilitaría un tercer Estado dentro del tercer Estado. El voto de las mujeres constituía la misión de este feminismo, que aún mantiene vigente la lucha por los derechos sexuales y reproductivos.

Gráfica 49. *Comportamiento de feminismos igualdad y de la diferencia en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Ante esta perspectiva de orden jurídico, que sitúa a las mujeres en la lucha para constituirse en *sujetos de derechos civiles y políticos*, y que va *in crescendo* de querellas, cuadernos de reformas y peticiones a estructurados programas de reformas (Tabla 25), en la revista confluye otra perspectiva feminista que se apropia de un discurso que busca resaltar la existencia del *Ser mujer*, y que respondería a las impugnaciones que se harían posteriormente al feminismo de la igualdad en la Academia: ¿Qué se hará cuando se alcancen todas las leyes?

De manera que las periodistas feministas, entonces, ante la negativa que fuese ilustrada a nivel profesional y las reincidentes trabas que encontraban al cursar las profesiones liberales, enarbolan un *contradiscurso* cuyo referente lo constituyen las experiencias y saberes que alcanzaban al desarrollar argumentaciones conscientes de su estado de opresión, y la intención de recrear, idealizar o imaginar una nueva nación, en el que ya –al pleno ejercicio de sus derechos subjetivos– su estatus era el de emancipada. Puede esta ser la génesis del feminismo de la diferencia, en tanto que asumieron a la «mujer como *sujeto hablante*, individual, autónoma y consciente» (Sendón de León, 2000, p. 90).

Como el de la igualdad, los textos catalogados dentro de esta categoría también se mantienen desde el comienzo hasta el final de la publicación, lo que puede significar que la agenda temática de *Fémína* procuró persuadir a favor de un cambio en la situación de los derechos civiles y políticos de las mujeres, mediante reformas concretas, así como la conformación de un colectivo de mujeres que se integraron a una cultura genuinamente propia, que es a la que Gómez Brea (1939c: 17) alude al valorar los logros del periodismo feminista (Tabla 3).

Es quizás el predominio de estas posturas argumentativas, centradas en el existencialismo mujer más que en el pliego de demandas y peticiones, previo a la década de 1930 en las ediciones de *Fémína* lo que ha provocado expresiones como la de Stengre (1943), referente a que previo a 1930 las acciones del movimiento feminista en la República Dominicana «habían sido esporádicas y desorganizadas» (p.147). Sin embargo, quienes leían las ediciones y colaboraban en esta, la señalaban como el punto de partida e impulso:

(...) Mucho antes de q. (sic) nuestras mujeres pensarán en la trascendencia del ingente propósito social que están sustentando, ya en sus columnas [*Fémína*] había palpitado

como un ala gloriosa la idea de agremiarla. En consecuencia, si tenemos una Acción Feminista en la República Dominicana que es orgullo nuestro, en mucho debemos agradecerse a *Fémina* (Cordero, 1932ñ, s/p).

El levantamiento hemerocrítico devela que previo a que las académicas europeas y anglosajonas establecieran enfoques diferenciales entre los feminismos de la igualdad y la diferencia, en la revista pionera del feminismo dominicano, mujeres integrantes del movimiento recurren a establecer posturas al respecto. Para 1924 lo hace la chilena Esmeralda Centeno de León (quien se hacía llamar Vera Zouloff) al formular una crítica a las consideraciones que sobre el matrimonio y la mujer publicó la mexicana Sofía Villa de Buentello estableció los límites sexuados que son determinantes en la construcción teórica del feminismo de la diferencia, puesto que «el creer que una mujer pueda ser igual al hombre es una utopía. Dios les hizo diferente para que se completaran» (Centeno de León, 1924e-2, s/p).

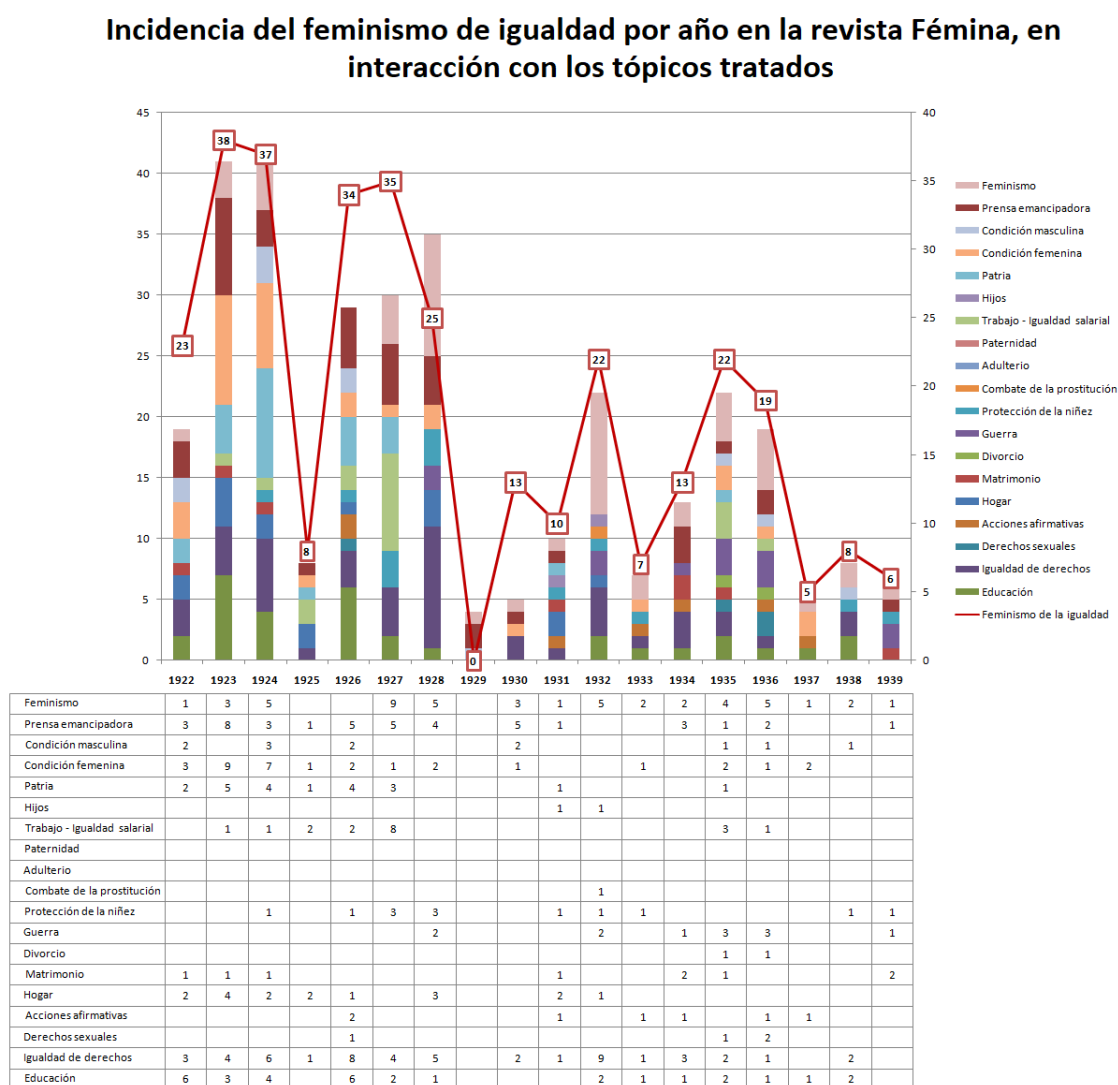
Ya para 1932, la masculinización que implicaba la igualdad la advertía la feminista puertorriqueña María Más Pozo (1932q: 11), coincidiendo en lo que para los años 1970 motivó la innovación de la teoría feminista de «Irigaray y Cixous al insistir en la subversión del lenguaje masculino, la reivindicación de la escritura femenina y la creación de un saber femenino» (Valera, 2008, p. 99).

Dices con temor del «Elemento masculino antifeminista» y lo creo, pero es, amiga, PORQUE AUN (sic) no hemos sabido emprender nuestra obra de un modo edificante. Es porque, el mundo, con el presente feminismo ha empeorado. La medicina ha sido peor que la enfermedad. Hemos querido arrebatar al hombre lo que ha creado. Yo te afirmo, que lo que necesitamos no es QUITAR lo que el hombre tiene, sino crear nosotras OTRO ambiente, dejando al hombre sus responsabilidades que el mismo, por su misma naturaleza se ha obligado. Nuestro feminismo había de ser puramente moral. Ese mundo inexplorado aun por nosotras. (...) Nuestro feminismo había de ser educativo. Práctico. Eficiente, en cuanto a nuestro papel de madre educadora se refiera (Más Pozo, 1932q:11, s/p).

5.3.4.1 Feminismo de la igualdad y los tópicos de la agenda feminista

Al vincular los tópicos que conforman la agenda feminista de la revista con la descripción epistemológica del feminismo de la igualdad, destaca que los textos se constituyeron en el canal para transmitir las reformas que buscaban cambiar la condición de oprimidas a ciudadanas de las mujeres, siendo el voto un eslabón de la escalera que conllevaría el ascenso o evolución del *sujeto mujer* (Gráfica 50), que además requeriría de mejoras en otros ámbitos, tales como los lugares de trabajo.

Gráfica 50. *Comportamiento del feminismo de la de la igualdad en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Al clasificar los textos que tienen aproximaciones con el feminismo de la igualdad se reconstruye el programa de reformas creado de manera colaborativa por las periodistas feministas, autores y autoras de *Fémina*, cuyas intertextualidades la constituyen las propuestas de movimientos organizados de la época (Tabla 25), y permite evidenciar que amparadas de los derechos subjetivos que adquirieron con la toma de conciencia individual y colectiva, propusieron reformas legislativas para la República Dominicana que les aseguraría una ciudadanía plena.

TABLA 39.

Registro de reformas propuestas en Fémina (1922-1939)

EMANCIPACIÓN CIVIL		
AÑO	REFORMA	PROPONENTE
1922	Derecho a la educación e instrucción de las mujeres	Consuelo Montalvo de Frías
1922	Igualdad entre esposo y esposa ante las leyes	Félix M. Pérez
1926	Reconocimiento de la materna potestad en el mismo plano jurídico que la paterna	Redacción de <i>Fémina</i>
1926	Día de las Madres	Carmen González de Peynado
1931	Facilitar el matrimonio para reducir la cantidad de hijos naturales	Petronila Angélica Gómez Brea
1932	Gratuidad en los matrimonios para las parejas pobres («facilidades liberales»).	Consuelo Montalvo de Frías
1932	Edad para casarse en mujeres sea partir de los 16 años, no desde los 12 años.	Consuelo Montalvo de Frías
EMANCIPACIÓN POLÍTICA		
1922	Derecho al voto	María del Mar Caribe
1923	Reformar la constitución para conceder el voto a las mujeres	Luis Romance
1930	Reforma a los códigos legislativos para conceder el derecho a la ciudadanía a las féminas dominicanas	Carmen González de Peynado

EMANCIPACIÓN ECONÓMICA		
1923	Incorporar a la mujer dominicana a «ciertos empleos públicos».	Daniel
1927	Apertura de las escuelas de artes y oficios.	Redacción de <i>Fémina</i>
1932	Ley del Pogramo a fin de que impulse la labor de la mujer profesional	Leonor Martínez

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

De este registro solo fue aprobado por los organismos legislativos, durante los años de edición de *Fémina*, la celebración del Día de las Madres. Puesto que, como pronosticó la sufragista dominicana Inocencia Quezada (1931a), la lucha por alcanzar la igualdad no fue tarea fácil, y «quizás ninguna de las mujeres nobles que luchan verán el fruto de su obra grandiosa» (s/p). Quezada (1931a) identificaba la «cadena de convencionalismo» como la principal barrera que impide a las dominicanas alcanzar sus derechos.

A través del feminismo de la igualdad también se acogen los relatos sobre las participaciones feministas en diversos foros en procura de que las demandas de derechos y emancipaciones fueran conocidas en los centros de poder de entonces, lo que explica que «feminismo» sea el segundo de los tópicos en los cuales se puedan identificar características cercanas de la tipología académica; pero, también, aglutinan curiosas agencias para alcanzar el estatus igualitario, como el reporte sobre el primer discurso de la nueva ministra del Centro Prebisteriano de Toronto de la United Church canadiense, B.O. Denison, quien anunciaba que no todas las mujeres estaban dispuestas a dejar la labor de sus hogares por la orden sacerdotal (*Fémina*, 1935e: 13). .

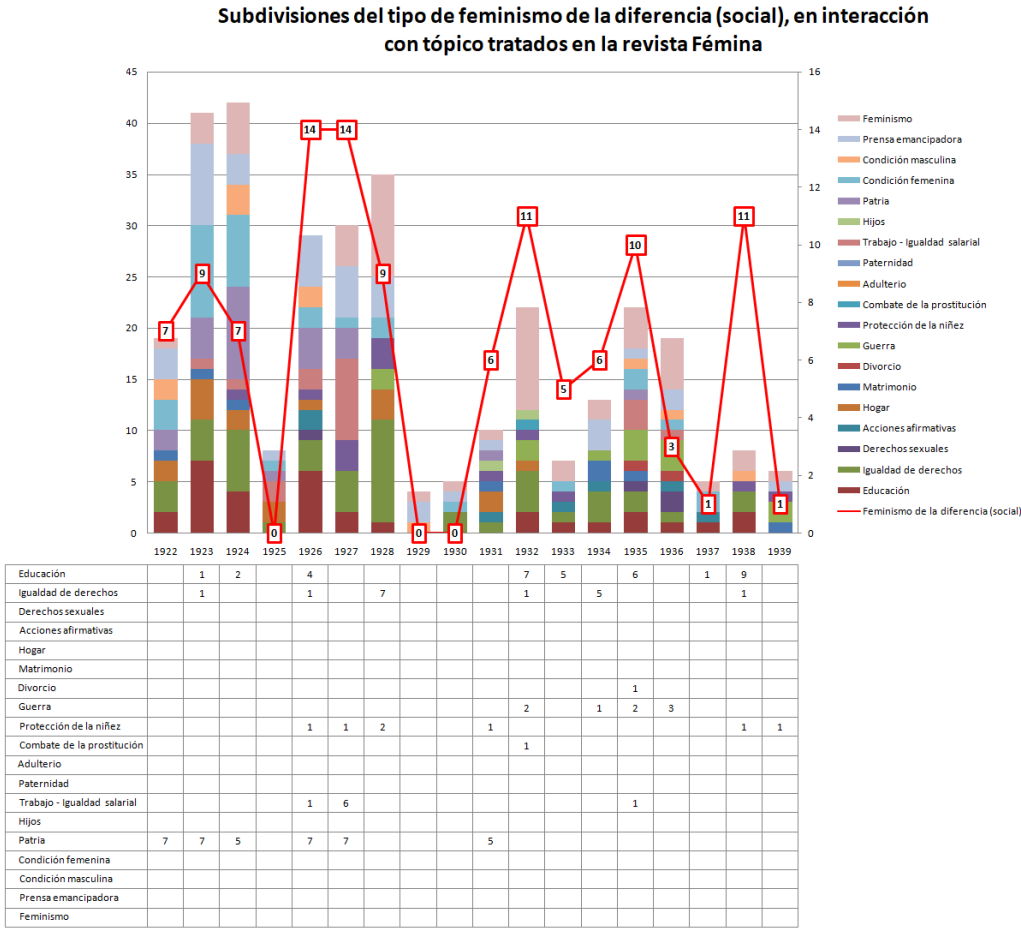
5.3.4.2 Feminismo de la diferencia y los tópicos de la agenda feminista

Al desarrollar una mirada a los textos producidos en *Fémina* en la búsqueda de un acercamiento con el feminismo de la diferencia pueden establecerse coincidencias con los fundamentos de este accionar, en cuanto a que relatan las interioridades del sistema patriarcal de aquel entonces desde una ontología de la existencia humana (diferencia simbólica) y la constitución de una voz moral (diferencia social).

También, al sistematizar a las mujeres referentes en los textos periodísticos feministas (abordado en el 5.3) se puede establecer el acercamiento con los fundamentos centrados en un constructo conceptual prioritario para el feminismo de la diferencia, que lo constituye el *affidamento* (Martín Horcajo, 2006).

Con el levantamiento hemerocrítico también se sistematiza el feminismo de la diferencia social en la agenda periodística, en textos publicados en la revista *Fémina* que abordan los ejes temáticos «patria», «educación», «guerra», «trabajo», «igualdad de derechos» y «protección de la niñez»; mientras que los articulados con tópicos «prensa emancipadora», «Feminismo», «condición femenina», «matrimonio», «hogar» y «condición masculina» se aproximan a los planteamientos del feminismo de la diferencia simbólica (Gráfico 52); este deslinde presenta la dualidad del *sujeto mujer* desde la diferencia, las posturas argumentativas y las voces que lo sustentan.

Gráfica 51. Comportamiento del feminismo de la diferencia social en Fémina



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La preponderancia de la «patria» refleja el referente histórico de mayor proximidad y el establecimiento de la libertad colectiva, y en cuyo centro se encontraría las experiencias de la mujer, el rescate de valores considerados dignificantes, universales y morales, así las campañas civiles para encaminar al país (en plena reconstrucción) en aras del progreso, de acuerdo a estas evidencias textuales:

- «Porque la mujer amó el heroísmo, los hombres fueron héroes, porque la mujer amó la poesía, los hombres cantaron, porque la mujer amó la Patria, los hombres fueron patriotas (Angelis de Canino, 1922o: 1, p. 2).
- «Hagamos propósito de rectificar nuestros pasados errores, tratando de formar parte de los que luchan por el gran ideal de la reconstrucción moral del mundo; y plena la conciencia de sanas convicciones, nos hagamos dignos de vivir en el concierto de los pueblos que se llaman civilizados» (Gómez Brea, 1926s: 5, p.1) 1).
- «La vida humana no siempre depende del hombre; pero de nosotros depende la vida vegetal y animal. Cumplamos con nuestro deber. Sembremos, dominicanos, que Dios nos bendecirá por ello» (De Peynado, 1931b, s/p).

Desde el discurso del feminismo de la diferencia social, el abordaje de la «educación» se constituye en el elemento dinamizador del programa emancipador que permite el establecimiento de una identidad auténtica de las mujeres, significando un alcance superior a las reformas, como se propugnaría desde el feminismo de la igualdad. Es decir, desarrollando en una agenda temática (Gráfica 1 y Gráfica 2), la «igualdad de derechos», desde la igualdad su presencia radicaba en los artículos y editoriales referenciando al voto, y desde la diferencia a la ciudadanía. Las periodistas feministas animan a la instrucción y comparten, incluso, metodologías y estrategias para conformar esa cultura de la mujer en el ámbito de la enseñanza:

- «No perdamos un instante, luchemos con denuedo y comencemos al instante a obra educadora. Comencemos en el hogar, con nuestros hijos que son nuestro principal deber; hagamos extensivo a nuestras compañeras las madres de familia» (Montalvo de Frías, 1923a: 1, p.1).
- «Guardemos con cariño los viejos libros que nos han enseñado, como antiguos maestros. A ellos pidamos consejos y consultas; como buenos amigos, con ellos

establezcamos comparaciones con los métodos modernos, que de este choque llegue siempre a nosotros un rayo de luz» (Gómez Brea,1935k: 14, s/p).

La disputa entre Gabriela Mistral y las feministas de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas sobre el tipo de trabajo que debían desarrollar las mujeres, en el año 1927, constituye una forma de establecer las posturas discursivas entre las tipologías de la diferencia social y simbólica, pero también con el feminismo de la igualdad; demostrando, además, cómo este tópico constituyó un referente para la época en la cual se buscaba limitar la participación de las mujeres en una autonomía económica, y cuyo tratamiento abarcó las voces vindicativas, morales y existenciales (Tabla 40), en este sentido los ejes de la agenda temática se constituyen en los «hilos comunes» (Dietz, 1987) -vinculaciones conectoras- de las discrepancias de las mujeres y, por ende, de la evolución del feminismo como movimiento.

TABLA 40.

Feminismo de la diferencia y de la igualdad en el tópico «trabajo», Fémina, 1927

TIPOLOGÍA FEMINISTA	EXTRACTO DEL DISCURSO	EVIDENCIA EPISTEMOLÓGICA	PERIODISTA FEMINISTA
Feminismo de la igualdad	«El derecho al trabajo es una conquista del feminismo; hasta lo que se llama labores de su sexo se le negaba a la mujer» (De Burgos,1927s: 6, s/p).	Vindica por el derecho al trabajo.	Carmen De Burgos
Feminismo de la diferencia social	«Una prueba más de que el móvil que hacía que la mujer pidiera trabajo y luchara por conseguirlo no era la vanidad, sino el hambre» (Urquidi, 1927p, p.13).	Los anti-feminsitas, especialmente de la clase media, señalaban que era inmoral que las mujeres salieran del hogar a trabajar; sin embargo, se rescata la moral desde una situación social.	María Teresa Urquidi

TIPOLOGÍA FEMINISTA	EXTRACTO DEL DISCURSO	EVIDENCIA EPISTEMOLÓGICA	PERIODISTA FEMINISTA
Feminismo de la diferencia simbólica	«El tono sin ninguna tolerancia de algunas, me hace pensar en que la fecha de que este artículo fuese una fábula. El mil novecientos es época de excelencia de crítica» (Mistral, 1927e: 6, s/p).	Se apoya en el valor universal de la tolerancia.	Gabriela Mistral

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

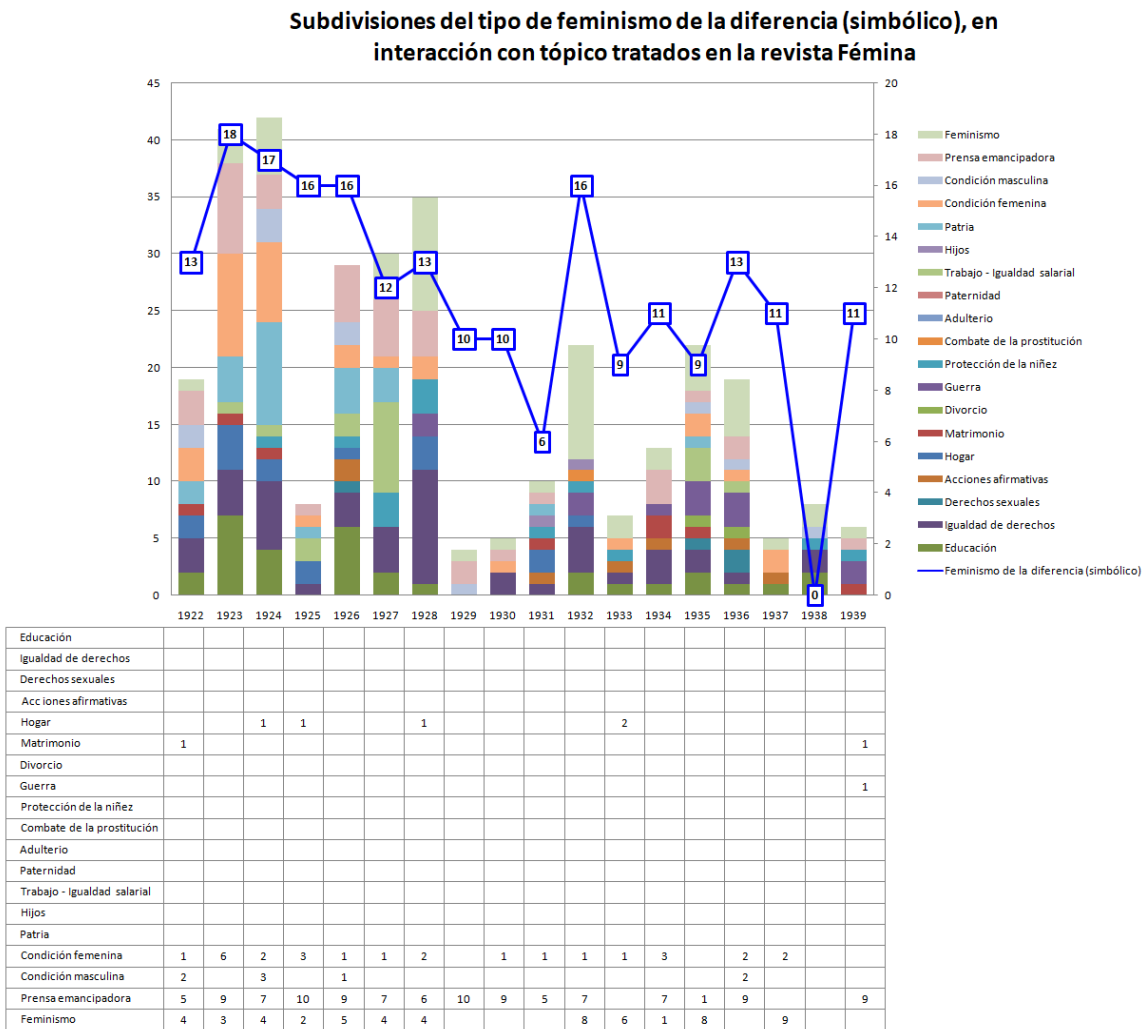
De manera que puede evidenciarse el discurso de la diferencia social en *Fémima*, al encontrar argumentaciones que parten desde la moralidad de las mujeres y procuraban explicar las razones de las reformas que solicitaban en tópicos como: «guerra», «igualdad de derechos» y «protección de la niñez»; es desde esta conciencia social que se motiva a movilizarse con acciones concretas:

- Sobre la guerra se eleva la oración «Paz... solo paz», la cual se potencializa desde la racionalidad. «Mujeres de América y España: No ceséis de hacer votos por la Paz. Podéis, con la fuerza de vuestro pensamiento y vuestro corazón, inculcar al mundo de AMOR (sic), y poner un nuevo peldaño en la obra misericordiosa de paz» (Acuña de Chacón, 1932j: 11, s/p).
- Al relatar la obra de la igualdad, se circunscribe, primero, al poder de la traducción del pensamiento a través del artefacto que utiliza para escribir: «Mi pluma, con el prudente recato de su alma de mujer, siempre dispuesta a mantener su bandera inmaculada en la cumbre ideal, mostrará al mundo lo que el índice de Dios ha señalado ya (...) La reforma social que conlleva el reconocimiento de los derechos civiles de la mujer, en nada pueden afectar la delicadeza de la misma» (Montalvo de Frías, 1928m:6, p.1).
- Refiere a la desprotección de la niñez apoyándose de la descripción de la humanidad cargada de egoísmo y sin amor, y construye desde el niño la persona que debe cambiar la situación. «Niño, escucha con piedad el resoplar del mulo que tira de la carretera enormemente cargada bajo el látigo del carretero inhumano. Piensa en la esclavitud (sic) de ese cuerpo llagado, tumefacto sudoroso, que para lucro del hombre, que paga con amarga hierba y agua turbia su continuo, su eterno trabajo, suda y gime, tirando de

su triste carga a través de la vida, por calles pedregosas, por carreteras que arden» (Cavallo, 1939a:16, p.1).

Las periodistas feministas hilvanaron un discurso que recurrió a las ontologías fruto de sus saberes y experiencias, y al difundirlas mediante la revista *Fémína* concretan un nuevo orden simbólico, sustentado en el discurso como indicaría posteriormente Irigaray (1992): «Hay que ser un *sujeto femenino libre*. Para tal liberación la lengua representa un instrumento de producción indispensable» (p. 131).

Gráfica 52. Comportamiento del feminismo de la diferencia simbólica en *Fémína*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

Se observa (Gráfica 52) la representatividad que alcanza el acercamiento de los textos periodísticos estudiados con la tipología del feminismo de la diferencia simbólica precisamente en el indicador

«prensa emancipadora», donde se creaba el *contradiscorso*; los saberes trascienden a «feminismo», «condición femenina», «matrimonio», «hogar» y «condición masculina», con categorías ontológicas que difieren a las que entonces ostentaba la supuesta racionalidad universal, tanto para los hombres como para los que debían regirse las mujeres.

TABLA 41.*Acercamiento del discurso ontológico del feminismo de la diferencia simbólica*

AÑO	INDICADOR	DISCURSO	REFERENTE ONTOLÓGICO	PERIODISTA FEMINISTA
1923	Prensa emancipadora	«Sostenemos un ideal patriótico; mantenemos un pensamiento sustentado hoy universalmente en pro de nuestro sexo, y a favor de esas grandes causas agotaremos todas nuestras energías, todos nuestros empeños y hasta nuestros propios recursos» (Gómez Brea, 1923b: 1, p.9).	«Pensamiento sustentado hoy universalmente en pro de nuestro sexo».	Petronila Angélica Gómez Brea
1924	Matrimonio	«Es cierto que el hombre es egoísta, inclinado a la infidelidad, autoritario y a veces embustero, pero la mujer inteligente sabe encausar esos defectos, y a veces dominarlos, en el hombre que ama» (Centeno de León, 1924e-2, s/p).	«La mujer inteligente».	Esmeralda Centeno de León
1926	Feminismo	«Para que las generaciones venideras disfruten del indiscutiblemente bien de los derechos civiles de la que es llamada a desempeñar los importantes papeles de hija, esposa, ciudadana y madre» (Montalvo de Frías, 1926ñ: 5, p.6).	«Indiscutiblemente bien de los derechos civiles»	Consuelo Montalvo de Frías
1928	Hogar	« Si en alguna cosa la mujer es la viva imagen de Dios, es en su poder creativo. Ella es por su facultad de fructificación, la genuina representante de la prodigalidad natura en su expresiva manifestación inteligente» (Brunett, 1928p, p.14).	«Fructificación (...) prodigalidad»	Martha E. Brunett

AÑO	INDICADOR	DISCURSO	REFERENTE ONTOLÓGICO	PERIODISTA FEMINISTA
1928	Condición femenina	«Si hubiera que llamarla con un nombre que fuera síntesis de sus virtudes yo diría «la infatigable». Infatigable para querer y para sacrificarse, para velar y para dar de sí cuanto está en sus manos, para disculpar y ofrecer consuelo» (Ibarborou, 1928s, s/p).	«La infatigable».	Juana Ibarborou
1936	Condición masculina	«No se cuentan pocos, los grandes hombres batalladores que han gustado concebir sus grandes sueños, añorar sus esperanzas y llorar sus tristes desventuras al amparo fascinador y generoso de un corpulento árbol» (Gómez Brea, 1936i, s/p).	«Batallador (...) soñador (...) esperanzador».	Petronila Angélica Gómez Brea

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Del registro histórico que significa *Fémína* se rescatan referentes ontológicos que configuran lo que posteriormente las feministas de la diferencia propondrían como la cultura de las mujeres: «nuestro sexto», en referencia a una identidad auténtica; la «inteligencia en procura de construir racionalidad desde los saberes y las experiencias; el «bien de los derechos civiles» en una proyección del estado del bienestar; la «fructificación (...) prodigalidad» en armonía con la tierra, con la producción, con los recursos y la vida; en los hombres tres ontologías requeridas: «batallador (...) soñador (...) esperanzador», derivando de su conciencia sexuada el paradigma universal de que solo en él fluye la racionalidad.

5.4 Índice de la identidad periodística

Las periodistas, escritoras y poetas desarrollan vida pública, pese a las limitantes sociales, políticas, legales y económicas que prevalecen en las tres primeras décadas del siglo XX en la República Dominicana, ejerciendo una *praxis* periodística mediada por la revista *Fémina* al desarrollar una agencia de constancia (salidas oportunas y planificadas de sus ediciones impresas), al hilvanar una red de canjes (con otras publicaciones, nacionales e internacionales) y al conformar un colectivo periodístico colaborativo (la consolidación de las firmas que se unen para ejercer sus derechos subjetivos). Asimismo, se produce la difusión de un «discurso feminista» en el que se codifica la cultura de la emancipación, es decir, la reiteración argumental de la elevación como *sujetos civiles y políticos*; y se intercambian las respuestas de qué harían, cómo sería y a qué aspirarían las mujeres liberadas de las opresiones.

De manera que en la publicación creada y dirigida por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea se puede identificar a un colectivo que hereda -o se convierte en las hijas espirituales- de las *mulieris litterarum* de la época colonial, puesto que están «en contacto con la letra escrita y que participan activamente en su producción y en el acto de enunciación que da lugar al texto escrito» (Quispe Agnoli, 2016, p. 40). Estas madres genealógicas además de ser «letradas» o «autoras» tienen el control de actos de enunciación según sus fines e intereses.

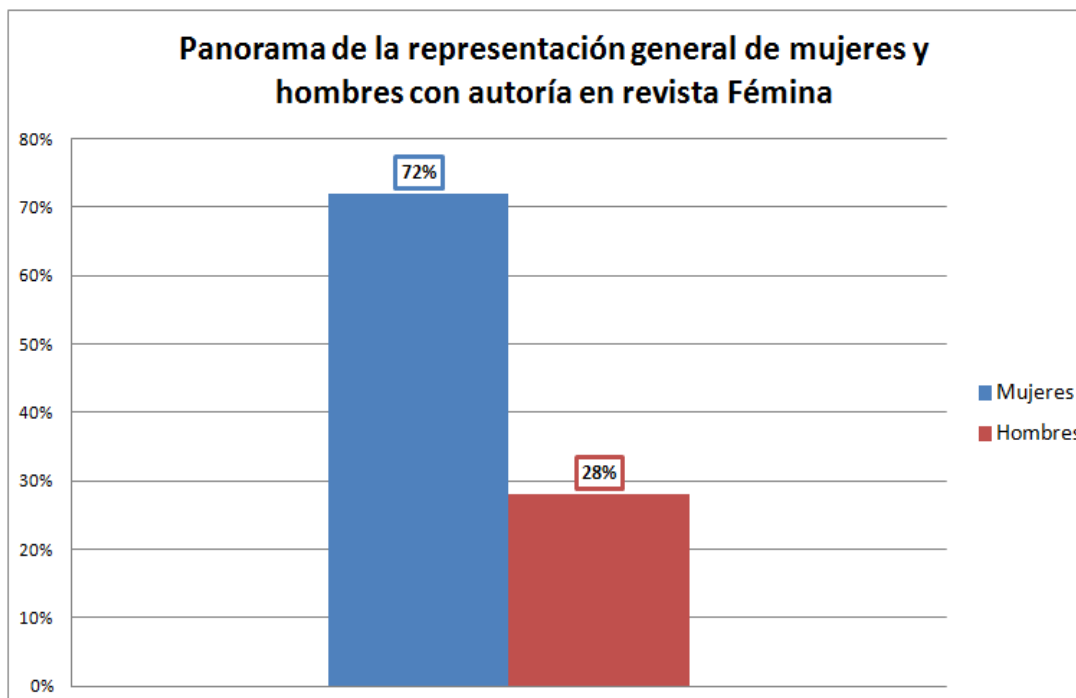
Las autoras dominicanas de *Fémina* (Gráfica 53, se aprecia la proporción) aspiran a la construcción de la ciudadanía incluyente, pues este país que se independizó en 1844 de Haití, venció en la guerra restauradora a las tropas españolas, entre 1863 y 1864, y rescató su soberanía nuevamente en 1924 al salir el ejército intervencionista estadounidense, se empeña en desconocer las capacidades, los aportes y las urgencias de ejercer sus derechos. De tal modo que a las mujeres les tomaría, casi 100 años después de la proclamación de la Independencia, obtener normativas que -por lo menos escritas- garantizaran su estatus y las elevaran a *sujeto político*.

La presencia de mujeres organizadas en movimientos de otros países, y que tienen amplia presencia en *Fémina* (Mapa 1), les permite desarrollar intertextualidades con las limitadas libertades que se tienen en lo que ellas consideran como «naciones civilizadas», por permitir el «avance» feminista; y también unirse al concierto internacional de las mujeres que impulsan la «segunda ola».

A través de la metodología hemerocrítica se correlaciona, ineludiblemente, sus identidades con los ejes temáticos de la agenda periodística. Los indicadores sobre los cuales se fundamenta la reconstrucción identitaria son los nombres, profesiones, nacionalidades, vinculación con el feminismo, la contribución periodística y -como asumieron, a través de la firma- la participación activa y el ejercicio de sus subjetividades.

Además, los hombres se integran con producciones propias (Gráfica 53, se aprecia la proporción de esta participación), siendo los primeros en sostener argumentaciones a favor del voto, en proclamarlas ciudadanas y en contribuir económicamente con la agencia periodística (parte de estas agencias se tratan en el apartado 5.3.2).

Gráfica 53. *Representación de mujeres y hombres en la praxis periodística en Fémima*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.4.1 La nominilla de las periodistas y las redes feministas

Se registran 76 periodistas autoras de los textos portadores del «discurso feminista» (Tabla 42), resultado de la aplicación de la metodología hemerocrítica en los archivos de la revista *Fémima*, desde 1922 a 1939. El hallazgo de sus nombres en la revista fue, posteriormente, consultado en los documentos de la época, que según Lima Sarmiento (2018) constituyen vías para «diversificar las

fuentes primarias, lo que permite corroborar y complementar la información obtenida» (p. 140) en el levantamiento hemerocrítico.

Los documentos consultados son el acta constitutiva de la Liga Feminista Dominicana, publicada por Gómez Brea en 1925 (Gómez Brea, 1925f: 3); la lista de personas integrantes de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, que su secretaria general, Elena de Arizmendi, remite a la revista (Arizmendi, 1923q: 2); la noticia publicada en *Fémima* sobre las integrantes de las mesas electorales del voto ensayo, bajo el título «Las votaciones de las mujeres» (*Fémima*, 1934e: 12). También las memorias de la periodista y maestra normal puestas a circular en 1955, «La influencia de la mujer en Iberoamérica» (Gómez Brea, 1955); el acta constitutiva de la primera asamblea de Acción Feminista Dominicana, realizada el 14 de mayo de 1931 (Veloz, 1977); la investigación «Las sufragistas, un documento para la historia» (Nacidit-Perdomo, 2008a); y el artículo periodístico «100 metros» (Nacidit-Perdomo, 2017a), lo que permite un establecimiento aproximado de las participaciones y el activismo feminista.

TABLA 42.

Nombres, profesiones y vinculaciones de las periodistas feministas en Fémina

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIONES FEMINISTAS	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Consuelo Montalvo de Frías	Periodista, redactora de <i>Fémina</i> y alta prosista	Presidenta del Comité Central de Santo Domingo, Liga Feminista Dominicana (1925-1932); subdirectora de la Junta Provincial de la Acción Feminista Dominicana (1932); sufragista.	4	5	7	1	1	1	1			1	3							
Juana de Ibarborou	Poetisa	Feminista	1						1						1					
Leonor de Olózaga	Escritora	Carente de registro	1						1											
M.L. Castellanos	Escritora	Feminista	1																	
María Luisa Angelis de Canino	Redactora de <i>Fémina</i>	Redactora de la revista <i>La Mujer de Siglo XX</i> e integrante de la Liga Femenina Puertorriqueña; sufragista liberal (Vera-Rojas, 2010, p. 10)	2	4									1							
Pilar Jorge de Tella	Escritora	Presidenta del Club Femenino de Cuba;	1																	

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIONES FEMINISTAS	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Carmen De Burgos	Maestra normal y periodista	Presidenta de la <i>Cruzada de mujeres españolas</i> y de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas		1			1	1	1											
Elena Arizmendi	Socióloga	Secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas		4		2	1	3	6	1				1						
Elvira Escotto viuda Bermúdez		Lectora feminista		1																
Enriqueta Maggiolo de Cruzado	Poeta	Vocal de la Liga Feminista Dominicana; sufragista		1																
Ercilia Pepín	Maestra normal	Sufragista		1																
Isabel A. Vda. Pellerano		Sufragista		1																
Mercedes Mota	Maestra normal			1																

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIONES FEMINISTAS	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Mercedes Solá y Rodríguez	Escritora y periodista	Directora de la revista <i>La Mujer de Siglo XX</i> ; Sufragista liberal (Vera-Rojas, 2010, p.10)		1					1											
Plácida Ventura		Lectora feminista		1																
Adelai de Cabette	Doctora	Directora de la revista Liga Feminista Portuguesa			1															
Carmen G. de Peynado	Maestra normal	Presidenta del Comité Central de la Liga Feminista Dominicana; sufragista			1		1				2	1				1				
Elena Rodríguez Vda. Ramos		Lectora feminista			1															
Elvira García García	Maestra normal	Feminista, miembro de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en Perú			1									1						
Esmeralda Centeno de León	Escritora	Feminista conservadora			1															
Evangelina Rodríguez	Científica, ginecóloga	Sufragista			1															

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIONES FEMINISTAS	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Gladys E. de los Santos	Médica ginecóloga	Secretaria de Actas de la Liga Feminista Dominicana; sufragista			1															
Inocencia García	Escritora				1															
Josefina Zendejas	Maestra normal y poetisa				1															
María del R. García	Maestra normal	Sufragista			1															
Mercedes Ponce	Escritora y periodista				1															
Sofía Villa de Buentello	Escritora	Sufragista y organizadora del feminismo moderado en México			1															
Trina de Moya de Vásquez	Primera dama	Auspiciadora de la revista <i>Fémína</i>			2	1														
Orfelina Vicens	Periodista y escritora	Sufragista				1														
Abigail Mejía Soliere	Maestra normal	Fundadora de Acción Feminista Dominicana; primera presidenta del Club Nosotras; autora del Manifiesto Feminista Dominicano; sufragista					1					2								

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIONES FEMINISTAS	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
María Brea		Lectora feminista					1													
María de los Santos Ozuna		Lectora feminista					1													
María G. Vda. de Cinta	Mexicana	Relatora del Congreso Feminista Mexicano					2													
Mercedes Negrón Muñoz	Poetisa						1													
Modesta Torres		Lectora; feminista					1													
Rosa Smester	Maestra normal; alta prosista	Sufragista					2			1										
Dolorita Bobadilla	Maestra normal; alta prosista	Sufragista						1												
Esther N. de Calvo	Maestra normal	Feminista						1	1											
Gabriela Mistral	Maestra normal	Feminista						4												

NOMBRE LA DE AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Ilva Camacho	Periodista	Directora de la revista <i>Hogar</i> , suplemento dominical del diario El Espectador						1												
María Teresa Urquidí	Periodista	Directora y fundadora de la revista <i>Iris</i>						1												
Ángela M. Zaldivar	Escritora	Feminista que representó a Cuba durante la VI Conferencia Panamericana de La Habana, Cuba							1											
Concha Espina	Escritora								1											
Elvira Rawson Dellepiane	Escritora	Organizadora del III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires en 1928							2											
Justa G. de Zalazar Prungles		Organizadora del III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires en 1928							1											

NOMBRE LA DE AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
María Velasco y Arias		Organizadora del III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires en 1928							1											
Mercedes Dantas Lacombe		Organizadora del III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires en 1928							1											
Georgina Fletcher	Escritora y luchadora del bienestar social	Representante de la Liga Iberoamericana de Mujeres en Perú							1											
Jane Norman Smith	Política	Presidenta del Partido Nacional de la Mujer (de 1927 a 1929), Estados Unidos							1											
Marta Brunet	Escritora								1											

NOMBRE LA DE AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
María Montalvo de Soto Navarro		Presidenta del Club Femenino de La Habana; presentó las peticiones de las cubanas en la VI Conferencia Panamericana de La Habana, Cuba							1											
Plinta Moss y Ricart		Representante de la República Dominicana de la VI Conferencia Panamericana de La Habana, Cuba							1											
Delia Weber	Poeta y guionista	Representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamerican as, en República Dominicana, desde 1933; sufragista						1				1	1							
Inocencia Quezada		Lectora feminista										1								
María Josefa Gómez		Sufragista										1								

NOMBRE LA DE AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Ángela Acuña de Chacón	Abogada	Presidenta de la Liga Internacional de Costa Rica y organizadora del Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación											1						1	
Carmen Lara Fernández	Maestra normal; alta prosista	Sufragista											1							
Leonor Martínez	Doctora	Sufragista											1							
María Edilia Valero	Poetisa												1							
María Más Pozo	Escritora y periodista	Moralista de la condición de las mujeres (Vera- Rojas, 2010, p. 22)											2		2	5	1			
Melania Thevenin		Sufragista											1							
Otilia B. López D	Periodista	Directora de la revista <i>Progreso y cultura</i> .											1							
Rosa B. de Vaca Guzmán	Boliviana	Feminista											1							

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Ana Teresa Paradas	Abogada	Vicepresidenta del Comité Central de Santo Domingo de la Liga Feminista Dominicana; sufragista														2				
Esther J. Crooks	Abogada	Activista														1				
Editts Sleaffes Stearns	Política	Presidenta de la Liga Panamericana														1				
Minerva Bernardino	Diplomática	Representante dominicana del Comité de Peticiones de la CIM Sufragista														1	1		1	
Petronila Angélica Gómez Brea	Periodista y maestra normal; directora y redactora de la revista <i>Fémima</i>	Presidenta General de la Liga Feminista Dominicana (1925); representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en República Dominicana (1923-1933); y sufragista	6	8	8	5	8	5	3	1	1	2	6	3	9	4	5	1	4	1
Lucila Guzmán Gundian	Abogada	Autora de tesis sobre el divorcio															1			

NOMBRE DE LA AUTORA	PROFESIÓN	VINCULACIÓN FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Mercedes Palacio de Garriga		Sufragista															1			
Delmira Papaterra	Maestra normal	Sufragista																1		
Eleonor Roosevelt	Primera dama de los Estados Unidos	Alta prosista																1		
Josefina Sarvia	Escritora																	1		
Ascensión Alardo de Morillo	Ama de casa	Directora de la Junta Provincial de la Acción Feminista Dominicana; sufragista											1							1
Genarita Cavallo	Dominicana	Sufragista																1		1
Delta Gutiérrez Pereyra	Médica; ginecóloga	Sufragista															3			

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y con datos de Vera-Rojas (2010).

Nota: El atributo de sufragista de las dominicanas se comprueba en la información publicada en *Fémima*, bajo el título: «Las votaciones de las mujeres» (*Fémima*, 1934e: 12); y en «Las sufragistas de la A a la Z» (Nacidit-Perdomo, 2008a).

Una latente vinculación con el movimiento sufragista se establece al articular esta nómina de periodistas feministas con los registros del voto ensayo de 1934 y las actas constitutivas de las organizaciones Liga Feminista Dominicana (establecida en 1925 por Petronila Angélica Gómez Brea) y Acción Feminista Dominicana (fundada el 14 de mayo de 1931 por Abigail Mejía Soliere), puesto que entre las 27 mujeres a favor de este derecho político, 22 son dominicanas. Desde la fundación de la revista *Fémima*, ellas solicitan que se les permita votar, para garantizar la evolución del «bello sexo» y la continuación de las evidentes contribuciones realizadas en las gestas patrióticas, y de quienes organizaron la primera elección para ratificarlo tras el Decreto 858.

Quienes ejercen sus derechos subjetivos mediante el periodismo son fundamentalmente maestras normales y escritoras, lo que se confirma al contabilizar las profesiones de la Tabla 42. La tercera profesión era la de periodistas, una *praxis* que incluye la edición de revistas feministas y se articula con la escritura de libros; además, en el orden de estos ejercicios subjetivos están las cinco poetas que comparten los versos intimistas con la prosa encaminada a la acción libertaria (Juana Ibarborou, Enriqueta Maggiolo de Cruzado, Mercedes Negrón Muñoz, Delia Weber y María Edilia Valero).

Una trilogía identitaria que resalta en esta nómina es la de maestra normal, periodista y feminista o sufragista, de la cual es poseedora la directora y fundadora de esta revista, Petronila Angélica Gómez Brea, así como las dominicanas Carmen González viuda Peynado, y Abigail Mejía Soliere; igualmente, comparten estas identidades: la española Carmen De Burgos, y la peruana Elvira García García. De hecho, al abarcar estas tres condiciones de factura intelectual se acercan a encarnar el significado que Federico Henríquez y Carvajal atribuyó a *Fémima* y, con este, a las féminas para 1923:

Fémima insinúa una triple orientación simultánea: mental, estética y jurídica. Por ahí se va i (sic) se llega a la cultura integral del espíritu; i el espíritu humano carece de sexo. Dos de esas orientaciones -la intelectual i la estética- son ambisexuales. Ya no hai (sic) egoístas i absurdas limitaciones, en cuanto al sexo femenino, ni el uno ni el otro campo. Apolo i Minerva (sic) reciben por igual, en su ágora respectiva, a sus afiliados de ambos sexos (Henríquez y Carvajal, 1923k: 2, p.1).

Dejando con esta expresión establecida a la maestra como la identidad mental, el periodismo -en coherente sustitución de la literatura- acoge una nueva estética a través del «discurso feminista» y el feminismo se revela como la ruta jurídica para la obtención de la ciudadanía.

Entre las 76 autoras, cuatro son políticas -creadoras y activistas de partidos políticos- coincidiendo en que tres poseen nacionalidad estadounidense (Jane Norman Smith, Esther Crooks y Editts Sleaffes Stearns); en tanto, la única dominicana es la fundadora de la AFD, Abigail Mejía Soliere. Entre las mujeres dedicadas a la ginecología y obstetricia, que comulgan con las reformas feministas y están vinculadas con la agencia *Fémina*, están: Adelaide Cabete, portuguesa; así como, Evangelina Rodríguez, Gladys E. De los Santos y Delta Gutiérrez Pereyra, dominicanas.

Consideradas como «altas prosistas» están las conferencistas dominicanas Rosa Smester, Consuelo Montalvo de Frías y Carmen Lara Fernández (Gómez Brea, 1955), cuyos discursos sobre el hogar, la patria y la escuela también son publicados en *Fémina*. En los textos de Montalvo de Frías, por ejemplo, se ejemplifica cómo las mujeres abarcan labores domésticas y la educación de sus hijas e hijos, con el periodismo y el activismo del Movimiento; una segunda trilogía identitaria que comparte con su compañera de la mesa de Redacción, María Luisa Agnelis de Canino.

Las identificadas como feministas representan a las autoras cuyas argumentaciones vindican o permiten establecer los fundamentos de una cultura propia para las mujeres y que, en el caso de Concha Espina, como muestra de identidad viva, son consideradas como feministas por las propias periodistas. La nómina revela la existencia de una socióloga, Elena de Arizmendi, y de una diplomática, Minerva Bernardino; así como de tres abogadas (Ángela Acuña de Chacón, Costa Rica; Ana Teresa Paradas, dominicana; y Lucila Guzmán Gundian, chilena). En la revista también desarrollan *praxis* periodística las Primeras Damas: Trina de Moya, esposa del presidente dominicano Horacio Vásquez, y Anna Eleanor Roosevelt, esposa del presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt (sus contribuciones eran tomadas de Feminismo Internacional).

Los aportes de las lectoras dominicanas que dan a luz sus argumentaciones en la revista, para la concreción de la agenda de reformas del feminismo de la «segunda ola» y la construcción del *sujeto mujer* emancipado, se constatan con los nombres de Elvira Escotto viuda Bermúdez, Elena Rodríguez viuda Ramos, María Brea, María de los Santos Ozuna, Modesta Torres e Inocencia Quezada, quienes, aunque no se vinculan a las acciones feministas de la época, emiten sus

opiniones con criterios periodísticos desde sus hogares. Al respecto, cabe destacar que esta investigación abre el camino para que las mujeres sean analizadas a través de los versos que también auspician la emancipación con el «discurso feminista».

A través de los relatos de las mujeres autoras se rescatan 17 entidades feministas, desde las cuales activan sus programas y convocan a otras mujeres en la República Dominicana, las Antillas, Las Américas y la península Ibérica, y con las cuales la revista establece vinculaciones para hilvanar los feminismos: Liga Feminista Dominicana y Acción Feminista Dominicana, en el país cuna de la publicación; Liga Femenina Puertorriqueña, Club Femenino de La Habana y Club Femenino de Cuba, en el Caribe; *Cruzada de las mujeres españolas*, Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Liga Feminista Portuguesa, en la península Ibérica. Mientras que en Las Américas están: Congreso Feminista Mexicano, Congreso Femenino de Buenos Aires, Liga Iberoamericana de Perú, Partido Nacional de la Mujer de los Estados Unidos, Liga Internacional Femenina y Congreso Femenino de Educación de Costa Rica, y Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad, Liga Panamericana y Comisión Interamericana de Mujeres.

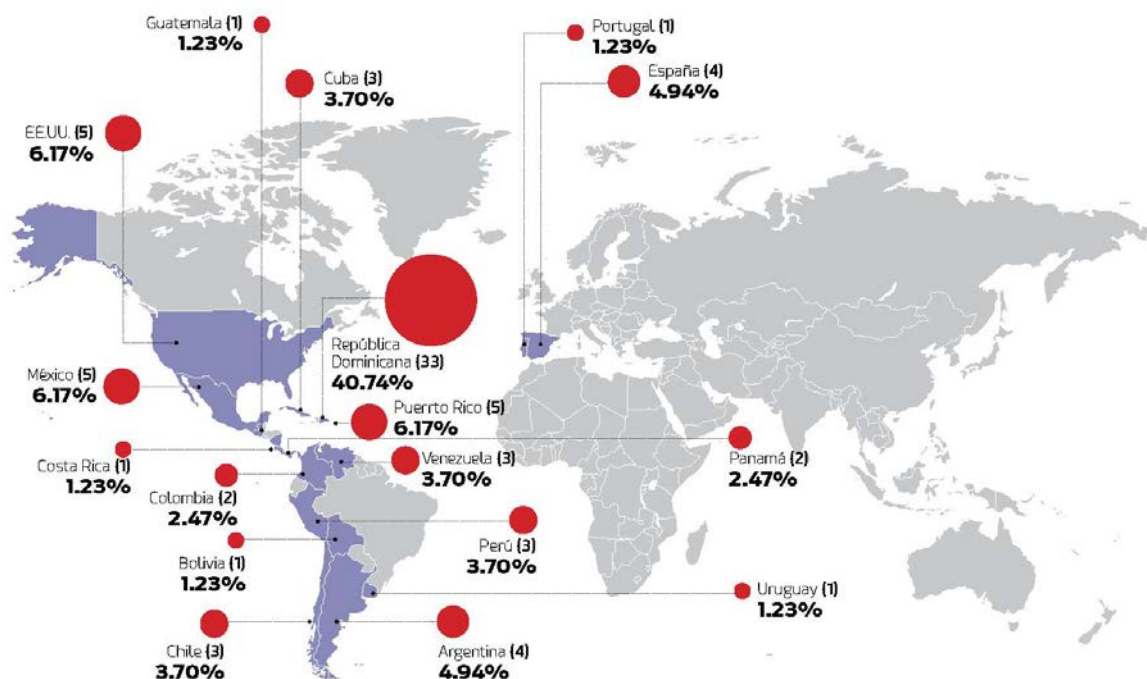
Estas instituciones feministas revelan y explican las redes genealógicas de las pioneras del feminismo dominicano, tejidas a través del periodismo, siendo el punto de inicio de la red de *Fémima* la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas, presidida por Carmen de Burgos (Colombine) y representada en este país por la directora y creadora de la revista, Petronila Angélica Gómez Brea, quien dirige el comité dominicano entre 1922 y 1933. Tanto De Burgos como la socióloga Elena Arizmendi, secretaria general, procuran representatividad en otros países, lo que la maestra normal dominicana utiliza para amplificar con intertextualidades el «discurso feminista» (Mapa 1).

Mapa 1. Nacionalidades de las periodistas feministas de *Fémina*

Número de intervenciones de mujeres por países

Notas:

1. El tamaño de los círculos rojos es proporcional a la relación de porcentajes por intervenciones.
2. Hay 4 intervenciones no definidas en el gráfico, y es el equivalente al 4.94% del total de intervenciones.



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Con el predominio de periodistas feministas dominicanas, las redes de *Fémina* incluyen a autoras puertorriqueñas, estadounidenses, mexicanas, españolas y argentinas, lo que por igual indica la representatividad de feminismos, sus diversas concepciones doctrinales y, sobre todo, la vanguardia que representa sus puestas en página. Los comités de la Liga también contribuyen a los canjes establecidos con publicaciones que desarrollan, y, en definitiva, fundamentan un feminismo más oficialista desde 1928 con la Conferencia de La Habana, y las posteriores publicaciones de Minerva Bernardino y de sus trabajos en la CIM. No obstante, Arizmendi y De Burgos manifiestan las diferencias de la Liga con los movimientos en los que predomina el pensamiento estadounidense, que tras el encuentro en la capital cubana alcanza más notoriedad en la publicación dominicana.

En correspondencia, para 1928 La Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas informa que no tiene conexiones con el Partido de Mujeres Políticas de los Estados Unidos, pese a que desarrolla labores con las sufragistas norteamericanas con «trabajos a favor de la paz y la tranquilidad de América». *Fémina* comenta esta circular y señala que aunque la causa de ambas entidades es la similar (la emancipación de la mujer en el Continente) sus programas son distintos (Arizmendi, 1928l: 6).

5.4.1.1 La nominilla de hombres colaboradores: nombres, profesiones y vinculaciones¹¹³

Para establecer las identidades de los hombres colaboradores, sus nombres son correlacionados, al igual que se hace con los de las periodistas feministas en las actas fundacionales de las organizaciones feministas asentadas en la revista *Fémina* (específicamente por la Liga Feminista Dominicana) o en las reflejadas por De Burgos y Arizmendi. Allí son revisadas las vinculaciones con el periodismo ilustrado de las tres primeras décadas del siglo XX en la República Dominicana (Tabla 28 y Tabla 29) o con el acontecer político; y, mediante el levantamiento hemerocrítico, se evidencian como canalizadores del «discurso feminista» y del «discurso de lo femenino».

De los 31 colaboradores (Tabla 43) que se rescatan, cuatro pertenecen al cuerpo administrativo y de redacción de la revista (Federico Henríquez y Carvajal, consultor; Quiterio Berroa Canelo, administrador; Mario. E Guerra, secretario de la Administración; y Vetilio Valera Reyes, redactor); dos aparecen en el acta de la asociación creada por Gómez Brea en 1925 como asesores, Henríquez y Carvajal y Francisco Amiama Gómez; cuatro fueron hombres de Estado: Rafael Leónidas Trujillo, Jacinto B. Peynado, T. Pina Chevalier y Francisco J. Peynado.

La aparición en 1933 del entonces presidente Trujillo, junto a dos secretarios de Estado de su primer período de Gobierno, se debe a la publicación íntegra del Decreto 858, que autorizaba el

¹¹³ Este índice de contribuciones periodísticas toma como fundamento los textos periodísticos que fueron firmados por sus autoras y autores. En los anexos de la investigación colocamos las contribuciones que aparecen bajo la autoría de medios de intercambio feministas, o sensibles a valorar la agencia de la «segunda ola».

primer voto ensayo oficialista (Trujillo et al., 1933d: 12). Previamente, el autor del acuerdo de desocupación, Francisco J. Peyando, expresa su apoyo a la causa de la revista y de la Liga Feminista Dominicana (Peynado, Dechamps, Moscoso Puello, Berroa, y De Moya Vásquez, 1925a).

La condición de sufragista que se le proporciona a 10 dominicanos la adquieren por sus textos que invitan, apoyan, solicitan, transfieren o permiten el voto de la mujer; la de feminista a 13, por el tratamiento en sus escritos de uno o varios de los ejes temáticos identificados o el apoyo moral o económico a la revista *Fémima*; la de parafeminista a un total de 13, quienes abordan el tema de educación y hogar desde el «deber ser de las mujeres» dentro del nuevo esquema que supondría asumir una sociedad con los criterios feministas. Sin embargo, el único contrafeminista se opone tanto al movimiento, como a los programas impulsados de liberación; esto último no significa la inexistencia de otros autores, no obstante en las condiciones de la revista se establece que su directora decide qué se publica o no y la no devolución de los manuscritos (*Fémima*, 1926q: 5).

Félix M. Pérez y Vetilio Valera Reyes pueden ser llamados pioneros del periodismo feminista de la República Dominicana, puesto que son los primeros hombres colaboradores que presentan en 1922 textos de criterio periodístico y con un acercamiento feminista, año en que Gómez Brea comienza esta agencia. Este análisis hemerocrítico ha establecido que el profesor Amiama Gómez es el primer dominicano que transfiere su derecho a votar a las mujeres (Amiama Gómez, 1924d: 2). Al igual que Amiama, durante los 17 años de ediciones de la revista, las reivindicaciones masculinas a favor de la mujer se evidencian en otras expresiones, como la de Frómeta en 1925:

Estoy con la mujer: ella no debe ser exclusivamente el ser hermoso que haya de esperar en el fino desván al galán apuesto que desgrana flores a sus plantas; ella puede ser también un elemento de utilidad para ella, para los suyos y para la patria», (Frómeta, 1925i, s/p).

Con las primeras evidencias de que el trujillismo se apoyaría en el autoritarismo y las violencias, Tejada, V. (1931d) declara en crisis el «masculinismo dominicano», por lo cual no hay pecado en cederle el puesto ante el «feminismo», movimiento que lucía consolidado con la fundación de la Acción Feminista Dominicana. Pese a este clamor, aún en 1932 el estatus de las mujeres no variaba, y es de esa fecha que data este fragmento de la carta esperanzadora que escribe el municipalista petromacorisano Eladio Sánchez (1932f: 10):

En un mundo fundado en la injusticia, socialmente edificado sobre el privilegio de un sexo i (sic) el envilecimiento del otro, no puede haber solidaridad entre las partes que lo constituyen, i sus cimientos tienen que ser, por tanto, moralmente deleznable (sic) (...) por eso el feminismo tiene por objeto la concesión a la mujer, sin reservas de ningún género, de los mismos derechos de que goza el hombre, se está abriendo camino a pasos agigantados, al extremo de que ya son escasos los países civilizados que no lo han consagrado en sus respectivas legislaciones (sic) (s/p).

TABLA 43.

Nombres, profesiones y vinculaciones de los hombres colaboradores de Fémina

NOMBRE DEL AUTOR	PROFESIÓN	VINCULACIÓN CON EL MOVIMIENTO FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Adán Aguilar	Periodista	Sufragista						1												
Alfonso Portillo Gómez	Escritor	Feminista				1														
Aristides García Mella	Maestro normal	Parafeminista					1													
Armando Cordero	Poeta y escritor	Sufragista						2					1							
Bernard Jaffe	Escritor	Feminista														1				
Cristóbal de Castro	Escritor	Sufragista		1																
Daniel	Sin definir	Sufragista		1																
Eladio Sánchez	Poeta y escritor; contable y municipalista	Sufragista											1							
Enrique Sánchez González	Escritor	Parafeminista			1															
Federico Henríquez y Carvajal	Maestro normal y educador	Consejero de <i>Fémina</i> ; asesor de la Liga Feminista Dominicana; y feminista		1			1	1	1											

NOMBRE DEL AUTOR	PROFESIÓN	VINCULACIÓN CON EL MOVIMIENTO FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Felipe de J. Espinosa	Escritor	Parafeminista		1																
Félix M. Pérez	Profesor	Feminista	1																	
Fernando E. Brito	Sin definir	Feminista					1													
Francisco J. Peynado	Diplomático y político	Feminista				1														
Enrique Deschamps	Escritor, periodista y diplomático	Feminista				1														
F. E. Moscoso Puello	Médico y novelista	Feminista				1														
Quiterio Berroa Canelo	Licenciado en Finanzas, escritor y periodista de la revista <i>Letras</i>	Administrador de Fémina; feminista		1		1														
Francisco Amiama Gómez	Profesor	Sufragista		1	1															
Rafael Leónidas Trujillo Molina	Presidente-dictador	Sufragista												1		1				
Jacinto B. Peynado	Secretario de Estado de la Presidencia	Sufragista												1						

NOMBRE DEL AUTOR	PROFESIÓN	VINCULACIÓN CON EL MOVIMIENTO FEMINISTA	CANTIDAD DE CONTRIBUCIONES PERIODÍSTICAS REALIZADAS																	
			1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
T. Pina Chevalier	Secretario de Estado de Interior y Policía	Sufragista												1						
Jacobo Bentata	Escritor	Parafeminista						1												
José J. Núñez y Domínguez	Escritor y periodista	Feminista							1											
José Martínez Conde	Escritor	Parafeminista					1													
José M. Frómata	Escritor	Feminista				1														
Juan Valdes Sánchez	Escritor	Sufragista			1															
Luis Romance	Sin definir	Sufragista			1															
Marcel Prevost	Escritor	Parafeminista					1													
Mario E. Guerra	Escritor	Contrafeminista; secretario administrativo de <i>Fémima</i>			1															
Vetilio Valera Reyes	Pedagogo	Feminista	1	1																
Valentín Tejada	Escritor	Sufragista										1								

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

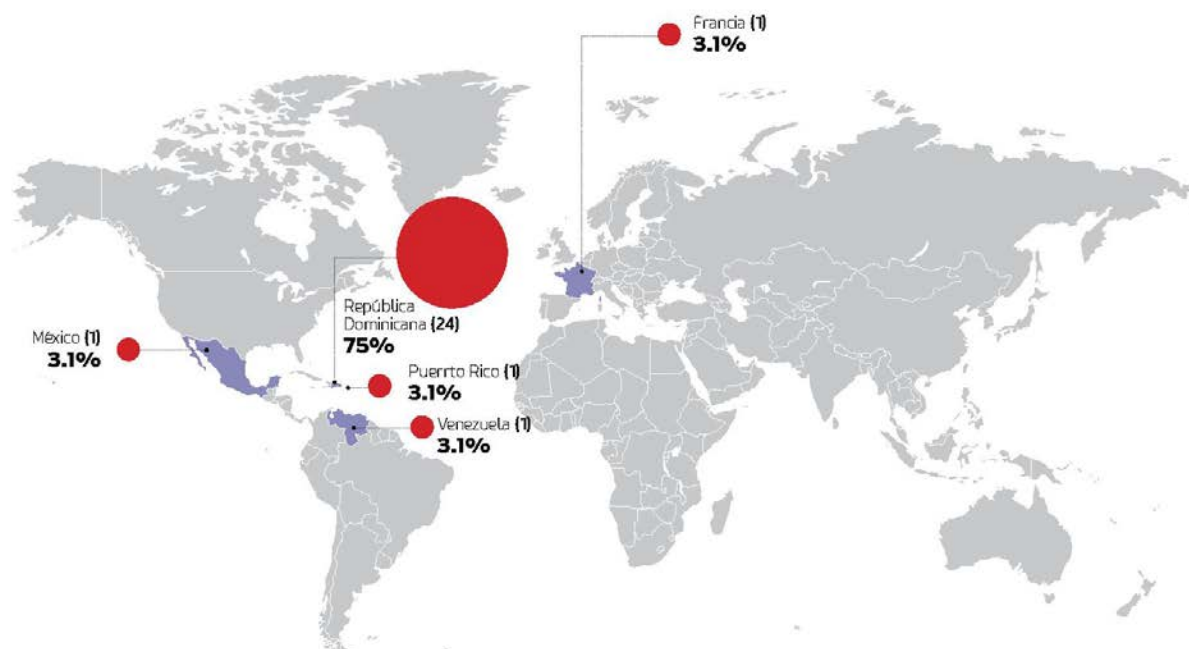
En el mapa de nacionalidades de los hombres colaboradores se observa la preminencia de la nacionalidad dominicana, lo que avala a la revista en la estrategia de convertirlos en los aliados que promuevan la causa junto a la gesta de las reformas políticas nacionales. La presencia de un escritor de México, Puerto Rico, Venezuela, América Latina y Francia, permite señalar que de acuerdo con las referencias al feminismo presente en sus textos, resulta que el mexicano y el puertorriqueño son cercanos al «discurso feminista», mientras que el venezolano y el francés abordan la situación del movimiento desde el «discurso de lo femenino».

Mapa 2. *Nacionalidades de los hombres colaboradores de Fémina*

Número de intervenciones de hombres por países

Notas:

1. El tamaño de los círculos rojos es proporcional a la relación de porcentajes por intervenciones.
2. Hay 4 intervenciones no definidas en el gráfico, y es el equivalente al 12.5% del total de intervenciones.



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.4.3 Las contribuciones periodísticas de las pioneras del feminismo

El desarrollo de un índice con los nombres de las periodistas feministas, el año de su contribución y el tópico o eje temático abordado, añade las fundamentaciones feministas a la identidad que se

reconstruye al realizar aportes, tanto en el programa de reformas como en la conformación de la cultura de las mujeres.

El eje temático que cuenta con la mirada de 38 periodistas feministas (de las 76 que se catalogan) es «feminismo», con la preponderancia de este, como se establece previamente (Gráfico 1); y esto se correlaciona con la representatividad de las tipologías feministas doctrinarias (Gráficas 44 a la 48). En definitiva, *Fémina* constituye un registro histórico del sistema de pensamiento de las pioneras del feminismo, sobre lo que la directora de la publicación define como una «obra de regeneración y perfeccionamiento» (Gómez Brea, 1934g: 13, p.1).

Las contribuciones periodísticas de las autoras, que son detalladas en la Tabla 44, respaldan el levantamiento hemerocrítico de los ejes, solo con ciertas variantes en el tópico «igualdad» (puesto que de resultar el segundo en la agenda reconstruida y visibilizada en el Gráfico 1, entre las mujeres periodistas obtiene el quinto lugar). A diferencia del feminismo, en este tema se cuenta con una mayor representación de hombres y, por ende, con su intencionalidad discursiva al respaldar los programas de reformas (Tabla 45).

El índice (Tabla 44) valida la proyección de un «discurso feminista» en *Fémina*, con mayores aproximaciones al feminismo de la diferencia (Gráfico 51 y Gráfico 52), al sistematizar que en esta identidad periodística: 30 mujeres abordan el tópico «prensa emancipadora», 27 se refieren a «condición femenina» y 17 se refieren a «hogar».

La reconstrucción desde la identidad establece la especialización diversa en el tratamiento de los ejes temáticos entre las integrantes de la mesa de Redacción del «discurso feminista» de *Fémina*, de manera que su redactora Consuelo Montalvo de Frías, de 23 textos en los que difunde su «discurso feminista», constituye la «igualdad de derechos» en su mayor transversalidad. Se suman tres artículos para cada uno de los siguientes tópicos: «condición femenina», «hogar» y «patria»; mientras que «educación», «prensa emancipadora» y «condición masculina», con dos -cada uno-; y los tópicos «feminismo» y «protección de la niñez» hacen aportes –por separado-.

Con temas de «educación» coinciden Enriqueta Maggiolo de Cruzado y Carmen González de Peynado; esta última es más prolífera y diversa en sus producciones, registrando que para el ejercicio de sus derechos subjetivos también asume los ejes temáticos «patria», «condición

femenina» e «igualdad de derechos». El tópico «trabajo e igualdad salarial» lo promueven en contribuciones propias la doctora Evangelina Rodríguez y la poeta Delia Weber, ambas empoderando a las dominicanas a asumir un oficio desde la perspectiva de médium emancipador. Weber escribe sobre «feminismo» y «prensa emancipadora».

Las contribuciones de María Luisa Agnelis de Canino transcurren entre los tópicos «igualdad», «patria», «hogar» y «condición femenina», los dos últimos ejes temáticos los suelen transversalizar. También la periodista del «hogar», Isabel viuda Pellerano; de la «condición femenina», Abigail Mejía Soliere, y Genarita Cavallo, de la «protección de la niñez». En tanto, los «derechos sexuales» solo predominan en los artículos de la ginecóloga Delta Gutiérrez Pereyra.

En definitiva, las feministas periodistas que se articulan con *Fémima* desde su redacción, en una *praxis* periodística constante, reflejan la diversidad de la agenda feminista de las ediciones. Sobre su directora y redactora, la mirada editorialista, se aborda en el apartado 5.6.

TABLA 44.

Índice de las contribuciones periodísticas de las mujeres periodistas en Fémima

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
1	Abigail Mejía Soliere	1926	Pensamientos feministas	Igualdad / Derechos Sexuales
2	Abigail Mejía Soliere	1931	Poetisas y escritoras hispanoamericanas	Condición femenina
3	Abigail Mejía Soliere	1927	Una maestra que muere (en memoria de Luisa O. Pellerano de Henríquez)	Trabajo e igualdad salarial y educación
4	Adelai de Cabette	1924	Conselho Nacional de Mulheres Portuguesas	Feminismo
5	Ana Teresa Paradas de Ravelo	1935	Matrimonios inexistentes	Matrimonio
6	Ana Teresa Paradas y Esther J. Crooks	1935	Dos importantes comunicaciones	Guerra
7	Angela Acuña de Chacón	1932	El día de la paz	Guerra
8	Ángela Acuña de Chacón	1938	Interesante epístola	Educación
9	Ángela M. Zaldivar	1928	Una cuartilla de la doctora Ángela M. Zaldivar	Igualdad de derechos
10	Ascención Alardo de Morillo	1939	Hermosos conceptos acerca de la mujer	Matrimonio

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
10	Asención Alardo de Morillo	1932	Palabras de la señora Asención Alardo de Morillo pronunciadas en la asamblea del 27 de junio con motivo del primer aniversario de la junta provincial AFD	Hogar
11	C. Enriqueta Maggiolo de Cruado	1922	Estafeta	Prensa emancipadora
12	Carmen De Burgos	1923	El caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda	Trabajo e igualdad salarial
13	Carmen De Burgos	1926	Voronoff, la ley y las mujeres	Acciones afirmativas
14	Carmen De Burgos	1927	Feminismo y trabajo	Trabajo e igualdad salarial
15	Carmen De Burgos	1928	Escritoras hispanoamericanas	Educación
16	Carmen G. de Peynado	1924	De inmigración	Patria
17	Carmen G. de Peynado	1930	Las buenas formas	Condición femenina
18	Carmen G. de Peynado	1930	El derecho de la ciudadanía	Igualdad de derechos
19	Carmen G. de Peynado	1931	Sembremos ¡Dominicanos!	Patria
20	Carmen G. de Peynado	1926	Los árboles	Condición femenina y patria
21	Carmen G. de Peynado	1935	Párrafos del discurso de inauguración	Educación
22	Carmen Lara Fernández	1932	La educación moral e intelectual	Educación
23	Concha Espina	1928	Algunas noticias de mi vida y de mi obra	Condición femenina
24	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Deo Gracias	Condición femenina
25	Consuelo Montalvo de Frías	1922	Alrededor de un problema	Condición femenina
26	Consuelo Montalvo de Frías	1922	Perfeccionando el hogar	Educación y hogar
27	Consuelo Montalvo de Frías	1922	Nuevo horizonte	Prensa emancipadora
28	Consuelo Montalvo de Frías	1923	Practiquemos la caridad	Feminismo y condición femenina
29	Consuelo Montalvo de Frías	1923	La religión católica	Hogar y condición femenina
30	Consuelo Montalvo de Frías	1923	Perfeccionando el hogar	Educación y hogar

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
31	Consuelo Montalvo de Frías	1923	Solucionando un problema	Condición femenina
32	Consuelo Montalvo de Frías	1923	Brillante trabajo	Prensa emancipadora
33	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Algo sobre las modas	Condición femenina
34	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Exhortación	Igualdad de derechos
35	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Eficacia moral y material	Educación y patria
36	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Y, depositaremos nuestro laurel	Patria
37	Consuelo Montalvo de Frías	1924	<i>Fémima</i> y los niños pobres	Protección de la niñez
38	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Por la estética masculina	Patria y condición masculina
39	Consuelo Montalvo de Frías	1924	Bases y condiciones del concurso de Bigotes perfectos sustentados por la Revista <i>Fémima</i>	Patria y condición masculina
40	Consuelo Montalvo de Frías	1925	El congreso feminista	Hogar
41	Consuelo Montalvo de Frías	1926	Laborando	Igualdad de derechos
42	Consuelo Montalvo de Frías	1927	Capacidad femenina	Patria y condición femenina
43	Consuelo Montalvo de Frías	1928	La mujer y su evolución	Igualdad de derechos
44	Consuelo Montalvo de Frías	1931	En beneficio del hogar	Hogar
45	Consuelo Montalvo de Frías	1932	¡Se nos concederá el voto! Editorial de <i>Fémima</i> del 30 de julio de 1932	Igualdad de derechos
46	Consuelo Montalvo de Frías	1932	Mi opinión	Hijos
47	Consuelo Montalvo de Frías	1932	Palabras de la señora Consuelo Montalvo de Frías, subdirectora de la junta provincial AFD en el acto de celebración del primer aniversario	Igualdad de derechos
48	Delia Weber	1931	Interesante epístola	Feminismo
49	Delia Weber	1932	De una consecuente amiga de <i>Fémima</i>	Prensa emancipadora
50	Delia Weber	1927	Del feminismo, amamos la discusión con amplitud y exquisitez de arte	Trabajo e igualdad salarial

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
51	Delmira Papaterra	1937	Aporte de la mujer americana a la literatura	Condición femenina
52	Delta Gutiérrez de Pereyra	1933	Cartilla de las madres	Protección de la niñez
53	Delta Gutiérrez Pereyra	1935	El aborto, aborto provocado, peligro individual, consecuencias sociales, responsabilidad penal (Primera parte)	Derechos sexuales
54	Delta Gutiérrez Pereyra	1936	El aborto, consecuencias sociales, responsabilidad penal (Segunda parte)	Derechos sexuales
55	Delta Gutiérrez Pereyra	1936	El aborto, consecuencias sociales, responsabilidad penal (Tercera parte)	Derechos Sexuales
56	Dolorita Bobadilla	1927	Cordialidad y aliento	Prensa emancipadora
57	Editts Sleaffes Stearns y Wilde B. Marshbarn	1935	Honores de la mujer dominicana en la persona de una ilustre compatriota	Feminismo y patria
58	Elena Arizmendi	1924	Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispano-Americanas, una gran organización	Feminismo
59	Elena Arizmendi	1928	La victoria de Ocotil	Guerra
60	Elena Arizmendi	1923	Necesidad de clubs universitarios de señoras en la sociedad	Educación
61	Elena Arizmendi	1923	Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas	Feminismo
62	Elena Arizmendi	1925	Libertad de pensamiento	Feminismo
63	Elena Arizmendi	1925	Carta a Petronila Angélica Gómez	Feminismo
64	Elena Arizmendi	1926	La mujer paraguaya	Feminismo
65	Elena Arizmendi	1927	Sueño y realidad	Feminismo y protección de la niñez
66	Elena Arizmendi	1927	El espíritu también se arruga	Feminismo
67	Elena Arizmendi	1927	Comentarios de actualidad	Feminismo
68	Elena Arizmendi	1928	<i>Fémina</i>	Prensa emancipadora
69	Elena Arizmendi	1928	Que nos enseña la religión	Condición femenina
70	Elena Arizmendi	1928	Importante comunicación de la Liga Internacional de Mujeres Latinoamericanas	Feminismo e igualdad de derechos
71	Elena Arizmendi	1928	Invitación al próximo tercer Congreso Internacional que celebrará el Club Argentino de Mujeres	Feminismo

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
72	Elena Arizmendi	1928	Una carta de Elena Arizmendi a una feminista norte-americana	Feminismo e igualdad de derechos
73	Elena Arizmendi	1929	Una epístola cordialísima	Feminismo
74	Elena Arizmendi	1933	Nuestra labor bolivariana	Feminismo
75	Elena Arizmendi	1928	Que nos enseña la religión	Condición femenina
76	Elena Arizmendi	1923	Hermosa epístola	Prensa emancipadora
77	Elena Rodríguez Vda. Ramos	1924	Carta de Elena Rodríguez Vda. Ramos	Prensa emancipadora
78	Eleonor Roosevelt	1937	Mi vida diaria	Condición femenina
79	Elvira Escotto viuda Bermúdez	1923	La mujer y su importante misión de ser madre	Educación
80	Elvira García García	1924	El feminismo en acción	Educación
81	Elvira García García	1933	El valor de la educadora	Educación
82	Elvira Rawson Dellepiane	1928	Del tercer congreso internacional femenino auspiciado por el Club Argentino de Mujeres	Feminismo
83	Elvira Rawson Dellepiane, Justa G. de Zalasar Prungles, Mercedes Dantas Lacombe y María Velasco y Arias	1928	Carta de invitación al III Congreso Internacional Femenino de Buenos Aires	Feminismo
84	Enriqueta Maggiolo de Cruzado	1923	Acerca del sentido de la palabra educación	Educación
85	Elena Arizmendi	1928	Importante comunicación de la Liga Internacional de Mujeres Latinoamericanas	Feminismo
86	Elena Arizmendi	1928	Invitación al próximo tercer Congreso Internacional que celebrará el Club Argentino de Mujeres	Feminismo
87	Esther Neira de Calvo	1927	La mujer panameña en los 23 años de vida que tiene nuestra República	Condición femenina
88	Ercilia Pepín	1923	La patria	Patria
89	Esmeralda Centeno de León	1924	Juicio crítico	Matrimonio
90	Esther N. de Calvo	1927	Importante carta	Prensa emancipadora

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
91	Evangelina Rodríguez	1924	Editorial	Trabajo e igualdad salarial
92	Gabriela Mistral	1927	Estados Unidos y nosotros	Patria
93	Gabriela Mistral	1927	Carta a Petronila Angélica Gómez Brea	Trabajo e igualdad salarial
94	Gabriela Mistral	1927	Una nueva organización del trabajo, separación del trabajo por sexos	Trabajo e igualdad salarial
95	Gabriela Mistral	1927	Alrededor del feminismo	Trabajo e igualdad salarial
96	Genarita Cavallo	1937	Un reformatorio para mujeres, glosando un proyecto del magnánimo presidente Trujillo	Condición femenina
97	Gabriela Mistral	1927	Carta a Petronila Angélica Gómez Brea	Trabajo e igualdad salarial
98	Gabriela Mistral	1927	Una nueva organización del trabajo, separación del trabajo por sexos	Trabajo e igualdad salarial
99	Gabriela Mistral	1927	Alrededor del feminismo	Trabajo e igualdad salarial
100	Genarita Cavallo	1937	Un reformatorio para mujeres, glosando un proyecto del magnánimo presidente Trujillo	Condición femenina
101	Genarita Cavallo	1939	Niño, escucha con piedad	Protección de la niñez
102	Genarita Cavallo	1937	Un reformatorio para mujeres, glosando un proyecto del magnánimo presidente Trujillo	Condición femenina
103	Georgina Fletcher	1928	La mujer colombiana	Hogar
104	Gladys E. de los Santos Noboa	1924	Enseñanza cívica	Educación
105	Ilva Camacho	1927	Por la mujer y el niño	Protección de la niñez
106	Inocencia García	1924	El valor en la mujer	Hogar y condición femenina
107	Inocencia Quezada	1931	El fin societario de la mujer	Igualdad de derechos
108	Isabel A. Vda. Pellerano	1923	Bocetas al lápiz: la santurrona	Hogar y condición femenina
109	Jane Norman Smith	1928	Discurso de Mrs. Jane Norman Smith en la VI Conferencia de la Habana, el tratado de igualdad de derecho	Igualdad de derechos
110	Josefina Sarvia	1937	Debería la mujer latina comprender el feminismo	Educación
111	Josefina Zendejas	1924	México	Condición femenina

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
112	Juana Ibarborou	1922	Carta lírica	Sin definir
113	Juana Ibarborou	1928	Alabanza de la madre	Protección a la niñez y condición femenina
114	Leonor de Olózaga	1922	Los peligros del «flirt»	Matrimonio
115	Leonor Martínez	1932	Dudas infundadas	Igualdad de derechos y combate de la prostitución
116	Leonor Martínez de Gómez	1934	La superstición en nuestro sexo	Feminismo
117	Lucila Guzmán Gundian	1936	Historia del divorcio	Divorcio
118	M.L. Castellanos	1922	La venus íntegra	Condición femenina
119	María Brea	1926	Biografía de Anacaona Moscoso	Educación
120	María de los Santos Ozuna	1926	La mujer por sus méritos	Condición femenina
121	María del Mar Caribe	1922	La mujer como entidad	Educación e igualdad de derechos
122	María del R. García	1924	Los mediocres	Condición masculina
123	Martha E. Brunett	1928	La felicidad humana estriba en el poder educativo de la mujer	Hogar y protección de la niñez
124	María Edilia Valero	1932	Carta de María Edilio Valero	Feminismo
125	María G. Vda. de Cinta	1926	La educación de la mujer, como el problema más trascendental para la prosperidad de la humanidad	Educación
126	María G. Vda. de Cinta	1926	La mujer en el trabajo	Trabajo e igualdad salarial
127	María Josefa Gómez	1931	Sociedad! Hogar! Escuela!	Hogar y protección de la niñez
128	María Luisa Angelis de Canino	1922	Voz de aliento	Condición femenina
129	María Luisa Angelis de Canino	1922	La mujer	Patria
130	María Luisa Angelis de Canino	1923	La abnegación	Hogar y condición femenina
131	María Luisa Angelis de Canino	1923	Mercedes Solá y Rodríguez	Condición femenina
132	María Luisa Angelis de Canino	1923	Discurso inaugural	Hogar y prensa emancipadora

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
133	María Luisa Angelis de Canino	s/f	Homenaje póstumo	Condición femenina
134	María Mas Pozo	1932	La voz de la mujer	Guerra y combate de la prostitución
135	María Más Pozo	1932	¡Prisiones!	Feminismo
136	María Más Pozo	1934	Implorando la paz	Feminismo y guerra
137	María Más Pozo	1934	Mantenga su hombría	Condición masculina
138	María Más Pozo	1935	La mujer ante la sociedad	Divorcio
139	María Más Pozo	1935	La mujer ante la sociedad II	Guerra
140	María Más Pozo	1935	La mujer ante la sociedad III	Feminismo
141	María Más Pozo	1935	La mujer ante la sociedad IV	Condición femenina
142	María Más Pozo	1935	Madame Curie	Condición femenina
143	María Más Pozo	1936	Recogiendo firmas contra la guerra	Guerra
144	María Montalvo de Soto Navarro	1928	VI Conferencia de La Habana	Igualdad de derechos
145	María Teresa Urquidí	1927	Feminismo	Trabajo e igualdad salarial
146	Melania Thevenin	1932	Siluetas heroicas de María Trinidad Sánchez	Patria
147	Mercedes Mota	1923	Consideraciones	Condición femenina
148	Mercedes Negrón Muñoz	1926	Fragmento de un artículo sobre feminismo	Condición masculina
149	Mercedes Palacio de Garriga	1936	No más guerra	Feminismo y guerra
150	Mercedes Ponce	1924	Del feminismo en Panamá	Feminismo
151	Mercedes Solá	1928	Feminismo, fragmento de estudio social, económico y político	Igualdad de derechos y hogar
152	Mercedes Solá	1923	Para <i>Fémima</i>	Matrimonio
153	Minerva Bernardino	1935	Lo que vi en la Comisión Interamericana de Mujeres	Feminismo

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
154	Minerva Bernardino	1936	Nuestra culta compatriota Minerva Bernardino y la destacada feminista norteamericana Mrs Abby Scott Baker sostienen interesante entrevista de actualidad feminista	Feminismo y condición masculina
155	Minerva Bernardino	1938	La mujer norteamericana y el 20 aniversario de su libertad	Sin definir
156	Modesta Torres	1926	Biografía de Anacaona Moscoso	Educación
157	Otilia B. López D	1932	Carta de la directora de Progreso y Cultura	Feminismo
158	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	Acerca de urbanidad	Condición femenina
159	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	José Ramón López	Condición masculina
160	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	Labor que fructifica	Educación y prensa emancipadora
161	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	27 de February de 1844	Patria
162	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	Discurso	Prensa emancipadora
163	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	Feminismo y mujeres	Feminismo
164	Petronila Angélica Gómez	1923	El Listín y <i>Fémima</i>	Prensa emancipadora
165	Petronila Angélica Gómez Brea	1923	¡Año 1924!	Patria
166	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	El conflicto del comercio	Hogar y patria
167	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Segundo aniversario	Prensa emancipadora
168	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Del momento histórico	Patria
169	Petronila Angélica Gómez	1924	Voluntad! Enciende la llama feliz...	Condición femenina
170	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Nuestro caudillo es la patria misma	Patria
171	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Impresiones de un viaje, notas al vuelo	Condición femenina
172	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Del feminismo	Patria
173	Petronila Angélica Gómez Brea	1924	Feminismo	Feminismo
174	Petronila Angélica Gómez Brea	1925	Conferencia	Condición femenina

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
175	Petronila Angélica Gómez Brea	1925	Sol naciente: A doña Carmen de Burgos	Patria
176	Petronila Angélica Gómez Brea	1925	Exposición inaugural de la srta. Petronila Angélica Gómez Brea ante prestigiosos elementos de ambos sexos, en el local de Kindergarten No.1 de la capital con motivo de la instalación del primer Comité Central Feminista Dominicano	Feminismo
177	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	La mujer, en todas las épocas	Condición femenina
178	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	Por la salvación de la infancia	Protección a la niñez
179	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	Palabras de salutación a la doctora Evangelina Rodríguez en el día de su regreso al país	Condición femenina
180	Petronila Angélica Gómez	1926	Las mujeres en las profesiones liberales	Trabajo e igualdad salarial
181	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	Nuestro cuarto aniversario	Condición femenina
182	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	<i>Fémima</i> y la edición especial escolar	Educación
183	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	Taller tipográfico de <i>Fémima</i>	Patria y prensa emancipadora
184	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	1927	Patria y prensa emancipadora
185	Petronila Angélica Gómez Brea	1927	Una entrevista con Elizabeth Murray	Feminismo y prensa emancipadora
186	Petronila Angélica Gómez Brea	1927	A Luisa Ozema Pellerano de Henríquez, maestra insigne	Educación y condición femenina
187	Petronila Angélica Gómez Brea	1926	Nuestro cuarto aniversario	Condición femenina
188	Petronila Angélica Gómez Brea	1927	27 de febrero	Patria
189	Petronila Angélica Gómez Brea	1927	La empresa <i>Fémima</i> en sus nuevas disposiciones	Prensa emancipadora
190	Petronila Angélica Gómez Brea	1927	<i>Fémima</i> y su V aniversario	Prensa emancipadora
191	Petronila Angélica Gómez Brea	1928	VI aniversario de <i>Fémima</i> , 1922-1928	Prensa emancipadora
192	Petronila Angélica Gómez Brea	1928	El feminismo y la VI Conferencia Panamericana	Igualdad de derechos
193	Petronila Angélica Gómez Brea	1929	Nuestro aniversario	Prensa emancipadora

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
194	Petronila Angélica Gómez Brea	1930	Nuestro octavo aniversario 1922-1930	Prensa emancipadora
195	Petronila Angélica Gómez Brea	1931	Feliz iniciativa	Acciones afirmativas, matrimonio e hijos
196	Petronila Angélica Gómez Brea	1931	En nuestro nuevo aniversario	Prensa emancipadora
197	Petronila Angélica Gómez Brea	1932	Vida y obra de doña Carmen de Burgos Seguí	Feminismo y condición femenina
198	Petronila Angélica Gómez Brea	1932	Dos palabras	Condición femenina
199	Petronila Angélica Gómez Brea	1932	Alianza nacional feminista	Feminismo
200	Petronila Angélica Gómez Brea	1932	Causa adentro	Feminismo
201	Petronila Angélica Gómez Brea	1932	Carta de Petronila Angélica Gómez Brea respondiendo al nombramiento de Carmen de Burgos	Feminismo
202	Petronila Angélica Gómez Brea	1933	La caridad	Condición femenina
203	Petronila Angélica Gómez Brea	1933	Nueva representante de la Liga Internacional de Mujeres	Feminismo
204	Petronila Angélica Gómez Brea	1933	El mensaje de <i>Fémima</i> a sus compañeros de la prensa	Prensa emancipadora
205	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Un escándalo matrimonial	Matrimonio
206	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Las votaciones de las mujeres	Igualdad de derechos
207	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Sobre el tema matrimonial	Matrimonio
208	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Santo Domingo, yo te saludo	Prensa emancipadora
209	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Vida física y vida moral, párrafos de una conferencia	Acciones afirmativas
210	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	El 16 de agosto y la juramentación presidencial	Patria
211	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Regreso de Minerva Bernardino	Igualdad de derechos
212	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Nuestro adiós a Macorís	Prensa emancipadora
213	Petronila Angélica Gómez Brea	1934	Nueva organización de <i>Fémima</i>	Prensa emancipadora
214	Petronila Angélica Gómez Brea	1935	Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo	Guerra

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
215	Petronila Angélica Gómez Brea	1935	El nuevo plan de enseñanza secundaria	Educación
216	Petronila Angélica Gómez Brea	1935	Reflexiones y comentarios	Feminismo
217	Petronila Angélica Gómez Brea	1935	Nuestro décimo tercer aniversario	Prensa emancipadora
218	Petronila Angélica Gómez Brea	1935	<i>Fémima</i> y el honorable presidente Trujillo	Condición masculina
219	Petronila Angélica Gómez Brea	1936	Interesante interview	Condición femenina
220	Petronila Angélica Gómez Brea	1936	Las semillas del tamarindo de Máximo Gómez	Condición masculina
221	Petronila Angélica Gómez Brea	1936	Eusebia Cosme	Condición femenina
222	Petronila Angélica Gómez Brea	1936	A nuestros colaboradores	Prensa emancipadora
223	Petronila Angélica Gómez Brea	1936	Fe y optimismo en nuestro decimocuarto aniversario	Prensa emancipadora
224	Petronila Angélica Gómez Brea	1937	La mujer dominicana y la conferencia panamericana de Lima (Perú) (Las firmas dominicanas)	Feminismo y acciones afirmativas
225	Petronila Angélica Gómez Brea	1938	La misión pedagógica chilena	Educación
226	Petronila Angélica Gómez Brea	1938	Primer congreso centroamericano femenino de educación	Educación
227	Petronila Angélica Gómez Brea	1938	Honores al maestro (en sus noventa años)	Condición masculina
228	Petronila Angélica Gómez Brea	1938	¡Un hijo! El sagrado derecho de ser madre	Protección de la niñez
229	Petronila Angélica Gómez Brea	1939	La consagración de <i>Fémima</i>	Prensa emancipadora
230	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	El medio ambiente social	Condición masculina
231	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	¿Amanecerá?...	Patria
232	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	Evolución o muerte	Hogar y Patria
233	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	Ya es hora	Patria
234	Petronila Angélica Gómez Brea	1922	El medio ambiente social II	Condición masculina
235	Petronila Angélica Gómez Brea y Consuelo Montalvo de Frías	1928	Por primera vez en la historia de los congresos internacionales las mujeres hacen oír su voz	Igualdad de derechos

Nº.	AUTORAS	AÑOS	TITULAR	EJE TEMÁTICO
236	Petronila Angélica Gómez Brea, Consuelo Montalvo Frías y Orfelina Vicens	1925	Exposición-Solicitud: Dirigida a la H. Cámara de Diputados en fecha 29 de Abril del presente año, encaminada a solicitar un crédito para la Representación de la Mujer y de la República Dominicana en el Congreso Internacional de Mujeres organizado en la ciudad de Méjico	Feminismo
237	Pilar Jorge de Tela	1922	Cómo entendemos el feminismo el «club femenino de Cuba»	Feminismo
238	Petronila Angélica Gómez Brea, Consuelo Montalvo Frías y Orfelina Vicens	1925	Exposición-Solicitud: Dirigida a la H. Cámara de Diputados en fecha 29 de Abril del presente año, encaminada a solicitar un crédito para la Representación de la Mujer y de la República Dominicana en el Congreso Internacional de Mujeres organizado en la ciudad de Méjico	Feminismo
239	Plácida Ventura	1923	El fantasma femenino	Feminismo e igualdad de derechos
240	Plinta Moss y Ricart	1928	Discurso de Plinta Moss y Ricart en la VI Conferencia	Feminismo e igualdad de derechos
241	Prensa Libre, Costa Rica	1939	El día de juramento de lealtad internacional	Feminismo y guerra
242	Rosa B. de Vaca Guzmán	1932	La mujer como símbolo espiritual de Indoamérica	Educación
243	Rosa Smester	1926	Discurso de la señora Rosa Smester en conmemoración de la muerte del insigne Ulises Francisco Espaillat	Condición masculine
244	Rosa Smester	1926	Grata correspondencia	Prensa emancipadora
245	Rosa Smester	1929	Así es...	Condición masculina
246	Sofía Villa de Buentello	1924	Libros y periódicos para la mujer	Prensa emancipadora
247	Trina de Moya de Vázquez	1924	La patria y la mujer dominicana	Condición femenina
248	Trina de Moya de Vázquez	1924	Párrafos de oro, de una epístola de la esposa del presidente la República	Feminismo y prensa emancipadora

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.4.3.1 Las contribuciones periodísticas de los colaboradores

El análisis hemerocrítico compila el siguiente índice de los hombres colaboradores, a través de la *praxis* periodística, con la agencia *Fémima*. Estos 35 títulos muestran el predominio del tópico «igualdad de derechos» en las contribuciones realizadas por los hombres, mientras que entre quienes integraron la mesa de Redacción y la Administración de *Fémima* el eje temático «prensa emancipadora» se constituye en el más recurrente, puesto que lo tratan tanto Federico Henríquez y Carvajal, como Quiterio Berroa Canelo y Vetilio Valera Reyes.

Se aprecia el dualismo con que Henríquez y Carvajal aborda la agenda de reformas feministas y la misión de *Fémima*: «condición femenina» y «feminismo»; «igualdad» y «prensa emancipadora»; y, esta última, con «educación». Pese a ser un hombre de versos, tanto por dirigir la revista ilustrada «Letras» como por su labor en los Ateneos, quien funge como administrador de *Fémima* solo aborda, desde el lenguaje periodístico, el tópico «prensa emancipadora», mientras que Vetilio Valera Reyes utiliza este tópico y el de «igualdad». De su lado, y con intenciones antifeministas, Mario Guerra advierte sobre las cualidades de las dominicanas, que se ponen en riesgo con el feminismo.

TABLA 45*Índice de las contribuciones periodísticas de los hombres colaboradores en Fémína*¹¹⁴

Nº.	AUTORES	AÑO	TITULARES	TÓPICO
1	Adán Aguilar	1927	Primer repique de una campana, por el voto femenino	Igualdad de derechos
2	Alfonso Portillo Gómez	1925	Evolución feminista	Trabajo e igualdad salarial
3	Aristides García Mella	1926	Los cambios de gobierno o los gastos ministeriales	Condición masculina
4	Armando Cordero	1927	Hacia la evolución social de la mujer	Igualdad de derechos
5	Armando Cordero	1927	Carta de Armando Cordero a Consuelo Montalvo de Frías	Feminismo
6	Armando Cordero	1932	El décimo aniversario de <i>Fémína</i> , su obra dentro del feminismo, voz de aliento	Feminismo
7	Bernard Jafle	1935	Madame Curie	Trabajo e igualdad salarial
8	Cristóbal de Castro	1923	Fortaleza del sexo débil	Condición femenina
9	Daniel	1923	La mujer dominicana y los puestos públicos	Trabajo e igualdad salarial
10	Eladio Sánchez	1932	Interesante epístola feminista	Feminismo e igualdad de derechos
11	Enrique Sánchez González	1924	Educación femenina	Educación
12	Federico Henríquez y Carvajal	1923	Feminismo y sufragismo	Igualdad de derechos
13	Federico Henríquez y Carvajal	1926	Feminismo y cultura	Prensa emancipadora
14	Federico Henríquez y Carvajal	1927	La dulce Luisa Ozema, Mesaniana	Condición femenina

¹¹⁴ En esta tabla se observa que el resultado son 35 contribuciones, más si se suman los autores citados en la carta de 1925, como en el decreto de 1933, el resultado es de 40 autores.

Nº.	AUTORES	AÑO	TITULARES	TÓPICO
15	Federico Henríquez y Carvajal	1928	Juventud...	Prensa emancipadora
16	Felipe de J. Espinosa	1923	Mujer	Educación
17	Félix M. Pérez	1922	Párrafos	Igualdad de derechos
18	Fernando E. Brito	1926	Triunfa la idea del «Día de las Madres»	Igualdad de derechos
19	Francisco Amiama Gómez	1923	Los muertos hablan. Diálogo entre José Martí y Eugenio María de Hostos	Patria
20	Francisco J. Peynado, Enrique Dechamps. F.E Moscoso Puella y Quiterio Berroa Canelo (Participó también Trina de Moya Vázquez, autora)	1925	Prominentes intelectuales que, aceptando la designación como SOCIOS DE HONOR, nos presentaron su valiosa y honrada cooperación al magno propósito de instalación del Comité de la Liga Internacional de Mujeres en nuestra República	Feminismo
21	Francisco Amiama Gómez	1924	La evolución feminista en Santo Domingo, la nueva política del urbanismo nacional	Igualdad de derechos
22	Generalísimo Rafael Leónidas Trujillo Molina, Jacinto B. Peynado, secretario de Estado de la Presidencia y T. Pina Chevalier, secretario de Estado de Interior y Policía.	1933	El Decreto del Ejecutivo, autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934	Igualdad de derechos y acciones afirmativas
23	Jacobo Bentata	1927	La educación de la mujer	Educación
24	José J. Núñez y Domínguez	1928	La producción femenina hispanoamericana	Feminismo
25	José Martínez Conde	1926	La mujer	Educación
26	José M. Frómata	1925	La mujer y las actividades públicas	Igualdad de derechos y trabajo e igualdad salarial
27	Juan Valdés Sánchez	1924	Evolución feminista	Igualdad de derechos
28	Luis Romance	1924	Acerca del sufragio femenino	Igualdad de derechos

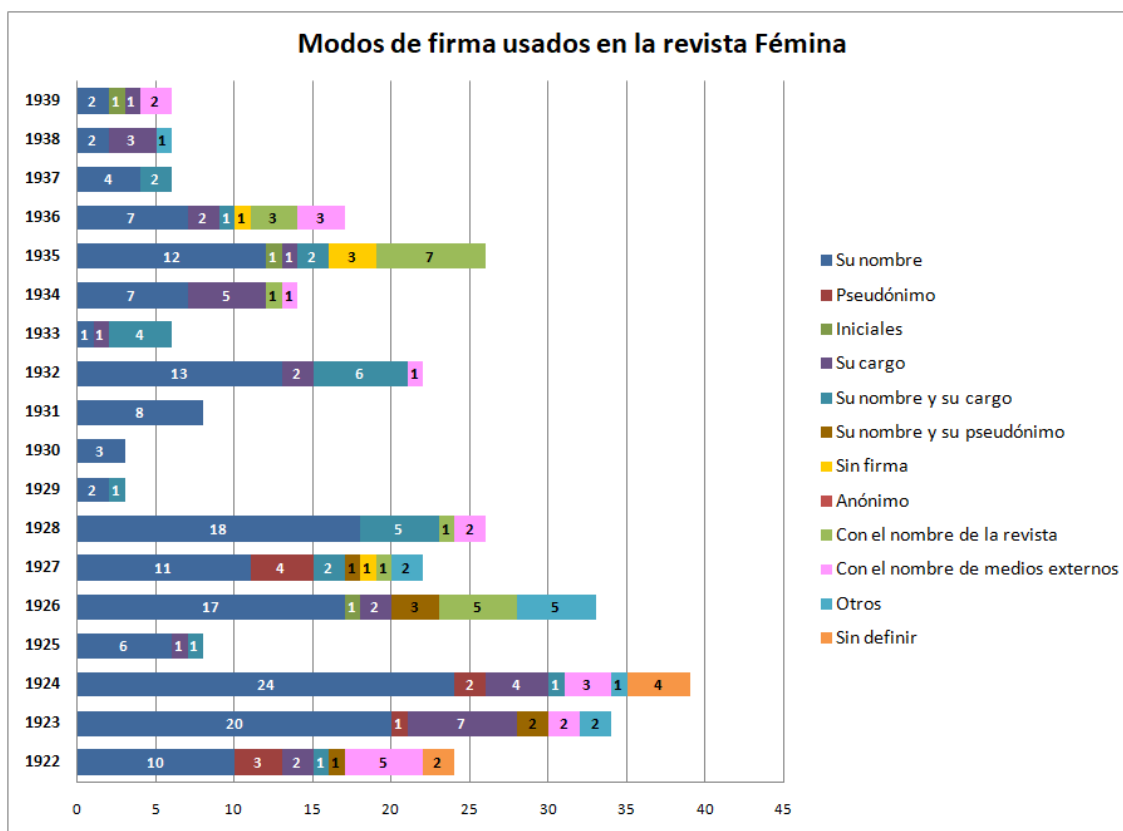
Nº.	AUTORES	AÑO	TITULARES	TÓPICO
29	Marcel Prevost	1926	El espíritu de la mujer	Hogar
30	Mario E. Guerra	1924	Tópicos femeninos	Condición femenina
31	Quiterio Berroa Canelo	1923	Frases cordiales y alentadoras	Prensa emancipadora
32	Rafael Leonidas Trujillo, presidente y posteriormente dictador	1935	<i>Fémima</i> y el honorable presidente Trujillo	Prensa emancipadora
33	Valentín Tejada	1931	Por la mujer dominicana	Igualdad de derechos
34	Vetilio Valera Reyes	1922	Avante	Hogar y prensa emancipadora
35	Vetilio Valera Reyes	1923	La mujer frente al porvenir	Igualdad de derechos

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.4.4 Las huellas de la identidad

Con la década de 1920 comienza una nueva era para la mujer en la República Dominicana, quien tiene que ceder sus escritos a sus hermanos o padres al culminar el siglo XIX (Nacidit-Perdomo, 2008a), pues «ya estaba preparada para cursar estudios universitarios. Las escuelas comerciales lucían llenas de señoritas ansiosas por hacerse de una profesión honesta que les permitiera ganarse la vida», Veloz (1977, p. 14). Por esta razón, las féminas dejan sus nombres en una publicación en la que abogan por un cambio integral del orden patriarcal existente. La firma de las contribuciones periodísticas, el modo de proclamar autoría, y su anonimato (Gráfica 54), constituyen la prueba de un ejercicio de derechos subjetivos comprometido y responsable, que augura una práctica ciudadana similar.

Gráfica 54. *Modos de firmar textos periodísticos en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico

Que 167 textos representativos del discurso feminista aparezcan firmados con el nombre de la mujer periodista es un indicativo de la determinación de vindicar los derechos en el espacio público, y del acompañamiento que asumen los hombres colaboradores.

El indicador «su cargo» alcanza la cantidad de 31 menciones, pues estas son las veces en las que Petronila Angélica Gómez Brea presenta su identidad desde la autoridad que representa, indicándola como: «Página de la Directora» o «De la Dirección». Tanto Gómez Brea, como Consuelo Montalvo de Frías, señalan junto a sus nombres la filiación y representación que tenían como dominicanas en la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.

Los pseudónimos encontrados suman 10, y acompañando el nombre totalizan seis; se refieren a nombres adjetivados que proporcionan cualidades atinentes a la identidad de la autoría (Tabla 46).

TABLA 46*Revelando seudónimos en Fémína*

SEUDÓNIMO	NOMBRE ADJETIVADO	PERIODISTA FEMINISTA	ROL EN LA MESA DE REDACCIÓN DE <i>FÉMINA</i>
Virtudes del Mar Caribe	Virtudes, del sustantivo virtud, es una palabra femenina. Camino al bien, del cristianismo.	Petronila Angélica Gómez Brea	Directora
Bisfalia	Desde el origen etimológico: dos/fragmentos. Ella era periodista y maestra normal; aludía a la doble identidad.	Petronila Angélica Gómez Brea	Directora
Magnolia	Es el nombre de una flor. Apreciada en la botánica por sus propiedades naturales y curativas. Es significado de nobleza, belleza, pureza y elegancia.	Consuelo Montalvo de Frías	Jefa de Redacción
María del Mar Caribe	María da referencia a la mujer que en la tradición cristiana es elegida por Dios.	María Luisa Agnelis de Canino	Redactora
Juana de Ibarbourou	Cabecera del valle (Uhrhan Irving, 1990, p. 262).	Juana Fernández Morales	Poetisa uruguaya
Colombine	Lo femenino del teatro italiano de calle.	Carmen De Burgos	Periodista y maestra normal española
Vera Zouroff	Veras, de bien.	Esmeralda Centeno de León	Escritora chilena
Dominicana	Gentilicio de la mujer de la República Dominicana.	No se establece	No se establece
Daniel	Nombre bíblico de hombre.	No se establece	No se establece

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

5.5 La *praxis* periodística, testimonio de la toma de conciencia

Ante un periodismo copartícipe de las agrupaciones políticas que reconfigura el destino nacional con raíces conservadoras (la muestra está en la condición de ilegitimidad a las que están sujetas las mujeres), y un entorno mediático que asume las restricciones del ejército interventor estadounidense y, posteriormente, los de un régimen autoritario que se erige en dictadura, con posturas diversas –aliados, cómplices y, en menor medida, adversarios–, las integrantes de la mesa de Redacción de *Fémina* desarrollan su *praxis* periodística con cercanías evidentes al feminismo profesional (Gráfica 39) en procura de la emancipación como *sujetos civiles y políticos* de las dominicanas, distantes de los principios y agendas de la «gran prensa», sin obviar la crítica de las corrientes androcéntricas y de los estragos que ocasiona el patriarcalismo, los cuales son relatados en las primeras planas de esas publicaciones (Tejada, 1999).

(...) Su actuación en la esfera del periodismo nacional constituye ipso facto la más exaltada exaltación a su obra. (...) *Fémina* ha sido el órgano que más ardientemente ha impulsado el FEMINISMO (sic) en la República Dominicana; su lucha incesante, su titánica lucha por sobrevivir a todas las catástrofes que el medio retardatorio origina para hacer desaparecer periódicos de esa índole, es un testimonio hartó suficiente para probar lo que puede el esfuerzo de la mujer (Cordero, 1932ñ, s/p).

Cuidadosas de las voces que contrarían un desentendido feminismo, colocan los textos con matices del «discurso feminista» que construyen dentro de la amalgama de contenidos que respalda su lema de «Revista galante» (Tabla 36); es decir, entremezclados con poesías, cuentos y la preciada moda con la que los «press barons» (López Arroyo, 2016) son dominicanos que potencian el «discurso de lo femenino».

La atracción hacia estos textos, pese a su prevalencia en cuanto a la colocación a lo interno de la revista, comienza desde su titulación que refiere la emancipación utilizando las mayúsculas (Gráfica 55) en los años en lo que se avizora un cambio de política gubernamental; y por tanto, asumen la misión de instruir a las mujeres desde esta aula abierta sobre las reformas feministas que deben ser incluidas en la revitalización de la Carta Magna. Creadoras, además, de una conciencia feminista, al sistematizar a través de los adjetivos, las cualidades de una auto-

representación patriótica y vinculada con el Movimiento, y desde la titulación cincelan a la «*nueva mujer*» (Tabla 47).

De manera que, guiadas por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea, las féminas canalizan con la *praxis* periodística la libertad de los dogmas prevalecientes para ese entonces (Tabla 2) y construyen los signos de una cultura feminista mediatizada desde sus intencionalidades narrativas, descriptivas y argumentativas (Tabla 31).

En tanto que las dominicanas, a casi un siglo de la proclamada Independencia de la República, tienen limitadas sus participaciones en los escenarios de decisión política y jurídica, pese a que estos enclaves constituyen los que norman sus vidas domésticas, deciden ejercer el derecho subjetivo de la toma de conciencia: la argumentación, y con esta responder el ¿por qué? De los programas feministas les haría evolucionar, al paso de rescatar la sociedad. Argumentan mediante 266 textos periodísticos que se acercan a las características de lo que se consideran géneros de opinión (Tabla 31 y Tabla 32).

Este estudio muestra, además, que la restringida participación en los espacios públicos se constituye en la barrera para afrontar la *praxis* periodística con las actitudes informativas y explicativas que predominan en los géneros informativos e híbridos (Esquema 5); pero, pese a la representatividad, menor en comparación con el género de opinión (Gráfica 58), las noticias, las crónicas y reportajes que circulan en *Fémina* demuestran cómo las mujeres ganan terreno en tribunas de debates políticos y desarrollan la capacidad de relatar y narrar sin obviarse, sin excluirse. Es decir *ellas* añadieron a estas categorías de clasificación del discurso periodístico su *ser*, y con este la condición femenina. ¿Sería esta la forma en la que habrían desarrollado un ejercicio de la ciudadanía plural y plena, opuesta a la individualista doxa patriarcal?

5.5.1 Los titulares para establecer las primeras lecturas

Esta reconstrucción de la *praxis* periodística, la referente a la forma de titular los contenidos publicados, como parte de establecer «las marcas sexuadas» (Irigaray, 1992) que construyen las pioneras del periodismo feminista dominicano amparadas en las posibles estéticas que ya son usadas por la corriente de periódicos y de revistas «ilustradas». Obsesionadas por las formas que emanan de los talleres tipográficos, no hay que olvidar que, desde 1926, la directora y fundadora

de la revista adquiere una imprenta y se convierte en la segunda dominicana en establecer una agencia vinculada a los derechos subjetivos.

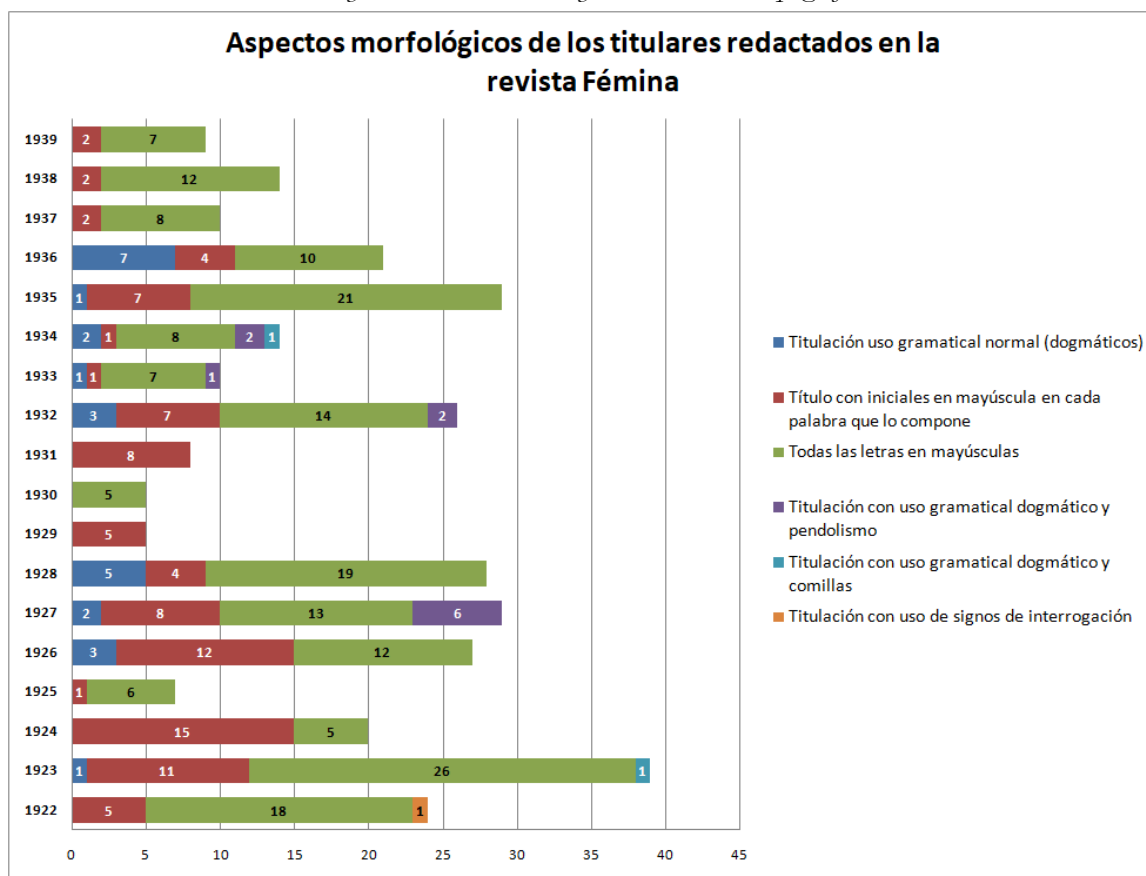
En los titulares de *Fémima* se observa que el aprovechamiento de los usos de las letras, unido a los signos de exclamación e interrogación, así como a formas de trazos o al estilo del pendolismo, configura una estética diferenciadora con la «gran prensa», respetuosa de los dogmas de la gramática proveniente de la Academia que niega el paso a la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda por su condición de mujer (De Burgos, 1923u). Al correlacionar los usos con los ejes temáticos y las identidades de autoría, se pueden desarrollar inferencias que se aproximan a decodificar la *praxis* periodística de la titulación feminista.

De manera que en 1923, cuando impera el uso de la titulación con letras mayúsculas se utilizan en los encabezados de textos periodísticos referentes a la «prensa emancipadora» que, en conmemoración del primer aniversario de la publicación y agencia feminista, representa la conquista de un espacio en el cual la participación de las dominicanas se limita a las páginas literarias.

Si esta intencionalidad se compara con los años 1922 y 1935, cuando también hay tendencia a titular con mayúscula, principalmente en los textos que se refieren a la «igualdad» (5) y al «feminismo» (6), respectivamente, se puede deducir que la letra capitular es el signo sexuado de la emancipación para la mesa de Redacción de la publicación dominicana.

Esta decodificación se mantiene en comparación con las titulaciones que utilizan las mayúsculas en cada palabra que lo compone, y en este caso se observa, tomando como punto de análisis el año 1926, donde las capitulares marcan el programa de reformas para la «patria» (8) y la «condición femenina» (4).

Gráfica 55. *Los titulares con mayúsculas, minúsculas, y otras variantes tipográficas en Fémína*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Además, al tomar como puntos de comparación el primer editorial de la revista (el 22 de julio de 1922) y su último (en octubre de 1939) la incorporación de mayúsculas en una tendencia latente, y los indicadores en los que transcurre el uso de letras capitulares están entre los cinco con mayor presencia (Gráfica 1): «patria», en el primigenio, y «prensa emancipadora» para el cierre de la agencia feminista.

IMAGEN 50

Primer y último titular de Fémina



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y del registro de Gómez Brea (1922a:1), y Gómez Brea, P (1939e: 17).

Los titulares que mantienen sus marcas dogmáticas, o con el uso de mayúsculas solo al comienzo de la oración o al señalar un nombre propio dentro de este indicador periodístico, refieren la autoría colaborativa y la «comunicación espiritual» con la que se asume el feminismo, puesto que de los 25 encabezados en los que se utiliza este tipo de letras, 18 provienen de textos de lectoras y de hombres colaboradores que comparten sus miradas sobre el «feminismo» y la «educación», esencialmente entre 1923 y 1928. De manera que se infiere que esta forma de titular se establece para indicar las militancias feministas no del todo conocidas por la mesa de Redacción.

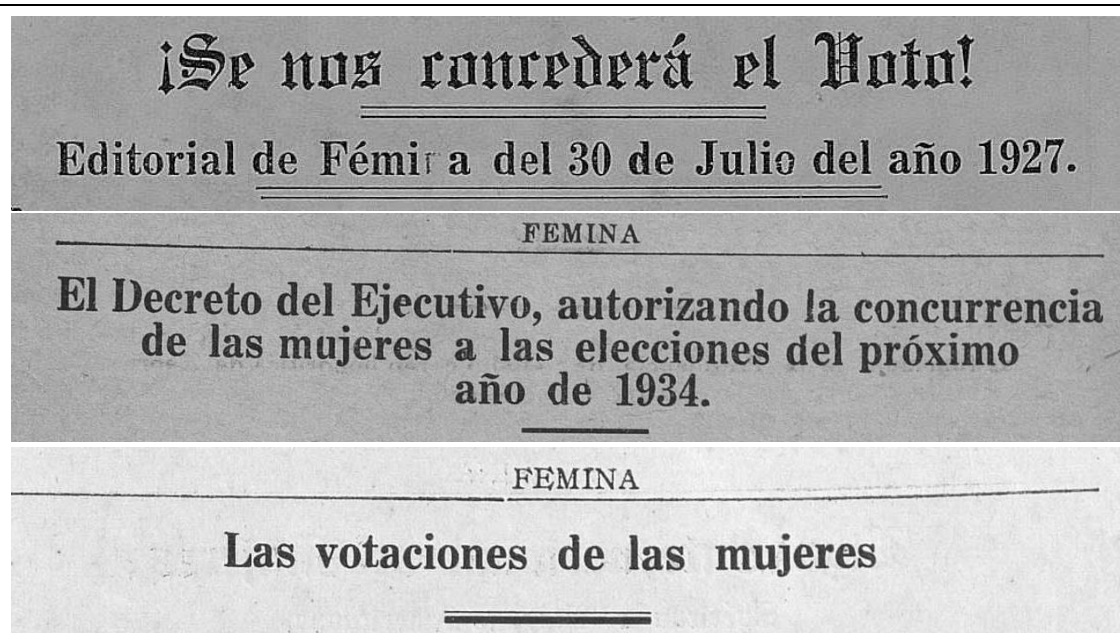
En lo referente a la «comunicación espiritual», calmada, pausada y reflexiva, se establece que la titulación dogmática señala las contribuciones en las cuales la secretaria general de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, Elena de Arizmendi, desarrolla epístolas y refiere temáticas propias del feminismo cristiano; también los anuncios de cónclaves y encuentros planificados desde el enfoque del feminismo de la raza. Es precisamente en las bases de esta entidad, publicadas en *Fémina* en 1923, que se solicita fomentar la «comunicación espiritual».

Un signo morfológico que se rescata del estudio de los titulares de la revista *Fémina* es que pese al avance que significaría la organización del voto ensayo (a través del decreto publicado en 1933) y el conteo de las posteriores votaciones, en 1934, ambas informaciones son indicadas con titulación dogmática. En contra posición, para 1932, al volver a publicar el editorial «¿Se nos concederá el voto!» (Montalvo de Frías, 1932e: 10) si se expresa la admiración por el avance con el uso de signos de admiración y mayúsculas en la palabra representativa del derecho político, lo que puede

establecer las diferencias entre la solicitud realizada desde la mesa de Redacción de *Fémima*, el 30 de julio de 1927 y que se reitera un lustro después; y la diferencia con la utilidad política del sufragio por parte del trujillismo en la década de 1930.

IMAGEN 51

Titulares con tipografía y normas dogmáticas versus exclamativos sobre el voto de la mujer en Fémima

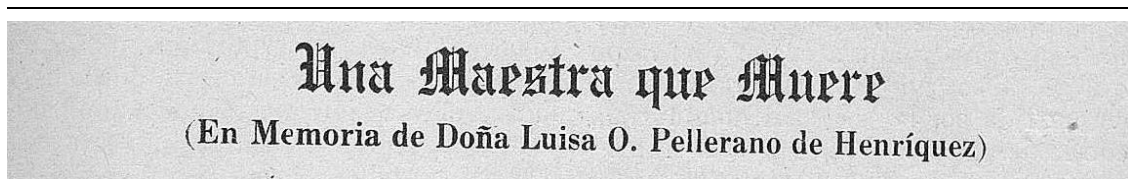


Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y del registro de Montalvo de Frías (1932e: 10), Trujillo, et al. (1933d: 12), Gómez Brea (1934l: 12) y *Fémima* (1934e: 12).

Los titulares que incorporan tipografías con trazos que emulan la técnica del pendolismo coinciden en evocar a una mujer referente, como a la maestra normal Luisa Ozema Pellerano (en 1927), tanto en el artículo de Abigail Mejía Soliere (1927l: 5) como en el de Petronila Angélica Gómez Brea (1927k: 5); y en 1934, el texto que presenta los logros de la Primera Dama estadounidense Eleanor Roosevelt (*Fémima*, 1934j). Los artículos firmados por autoras que adquieren reputación para la época, la chilena Gabriela Mistral y la colombiana Ilva Camacho, también llevan titulación con trazos. Esta intertextualidad, en primera lectura, infiere la relación con la madre, lo que proyecta esta *praxis* del periodismo feminista con uno de los conceptos fundamentales del feminismo de la diferencia, en tanto procura a través del trazo de la titulación «descubrir (madres-hijas) el objeto [la marca] intercambiable» (Irigaray, 1992, p.45).

IMAGEN 52

Titular con tipografía de trazos para evocar la relación con la madre



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y del registro de Mejía Soliere (1927l: 5).

Las comillas, el dar voz, se utiliza en dos titulares y puede determinar como conclusión que se trata de ceder la palabra a los discursos contrarios a la moralidad feminista, para explicar en el texto las equivocaciones sobre las creencias que imperan durante el movimiento de mujeres y la «segunda ola». De manera que en 1923 cuando se titula «El fantasma femenino», Plácida Ventura (1923r: 2) reafirma que al obtener su ciudadanía las mujeres «cooperarán con el levantamiento de nuestro status (sic) moral, ayudaros en todo lo que sea posible, en armonía de nuestro carácter de mujer, para la completa satisfacción de nuestros compatriotas» (p. 1).

Con el título «Mantenga su hombría», María Más Pozo (1934m) coloca la paternidad masculina en dudas ante la protesta de los prisioneros de Oklahoma para que no se les esterilice cuando cometen un crimen. Precisa que algunos hombres «tienen en su YO, el sentido del hogar» (s/p).

IMAGEN 53

Titulares con inclusión de comillas



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y del registro de Ventura (1923r: 2) y Más Pozo (1934m)

De acuerdo al levantamiento y la posterior sistematización mediante la metodología hemerocrítica, la mesa Editorial de *Fémína* emite mensajes propositivos —es decir, argumenta sus posturas— y prefiere no cuestionar de forma directa al sistema opresor. Solo el titular de 1922 comienza con signos de interrogación: «Amanecerá?...», para plantear las dudas de la directora de la revista sobre

las promesas de la Casa Blanca sobre la posible desocupación militar de la República Dominicana (Gómez Brea, 1922g: 1).

IMAGEN 54

Titular con uso de signo de interrogación y puntos suspensivos



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico y del registro Gómez Brea (1922g: 1).

Otro de los reenfoques incorporados a la metodología de Kayser (1979), ha sido la sistematización de los adjetivos utilizados en la titulación como categoría que permite identificar las tensiones del «parler femme» (De Lauretis, 2000) en la primera lectura de *Fémina* y decodificar las subjetividades recurrentes para promover la emancipación; esto pese a que la neutralidad impuesta al periodismo de la «gran prensa» remite a separarse de su uso a fin de no entorpecer la neutralidad.

Estas adaptaciones a la técnica de sistematizar el estudio de un medio impreso y a los cánones periodísticos patriarcalistas coloca en primer plano la perspectiva de la diferencia sexual y los temores entre «el deseo de libertad y el miedo al conflicto con el hombre, entre el deseo de independizarse del hombre y el miedo de autonomía» (Irigaray, 1992, p.95). Cabe destacar que para la época en la cual se publica *Fémina* el intelectual Henríquez y Carvajal (1923k: 2), redactor y consejero de la revista, piensa que las dominicanas sufren de «agorafobia», pánico que les sobreviene de las opresiones, principalmente legales:

Se le excluye casi de la totalidad de los servicios i (sic) de las funciones públicas (...). Los códigos hechos por el hombre a su imagen i (sic) semejanza le niegan a la mujer atributos i atribuciones. Subordinándola en todo al otro sexo (p.1).

Al despejar un total de 164 palabras que operan como adjetivos¹¹⁵ de los titulares de los textos representativos del «discurso feminista», el hallazgo es que acorde a la agenda feminista que procura que la mujer sea *sujeto político, jurídico y económico* (Tabla 27 y Tabla 38), el mayor temor proviene del ámbito de las legislaciones, puesto que se utiliza tres veces la palabra «penal» como adjetivo, entre 1935 y 1936 (Tabla 47). En los titulares sobre la serie de ensayos de la ginecóloga Delta Gutiérrez Pereyra sobre el aborto, y relacionado con este escenario, también se encuentran los calificativos «inexistentes», de 1935, refiriéndose a los matrimonios falsos y la pena de 90 pesos que se le impone a los infractores, frente a la deshonra de por vida de las mujeres engañadas, tal cual relata la abogada Ana Teresa Paradas (1935i: 14); e «infundadas», de 1932, alude a las dudas por las cuales no se promulga la Ley del Progreso que da paso a las mujeres como *sujeto autónomo* de su economía y que resulta de un comentario de la doctora Leonor Martínez (1932o).

TABLA 47.

Palabras usadas como adjetivos por año de circulación de Fémima y correlación con la agenda feminista y de los derechos humanos

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémima</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1922		
1	Lírica	Comienza a circular la revista <i>Fémima</i> , editada desde San Pedro de Macorís por la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea.
2	Femenino	
3	Fuerte	
4	Íntegra	

¹¹⁵ En el anexo de la investigación se detalla esta lista.

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémina</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1923		
5	Débil	Preparativos para la desocupación estadounidense, las elecciones y el primer aniversario de <i>Fémina</i> . Comienzan los intercambios con la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y circula cupón para que las personas se sumen a la causa feminista.
6	Importante	
7	Femenino	
8	Universitarios	
9	Dominicana	
10	General	
11	Brillante	
12	Inaugural	
13	Femenino	
14	Hermosa	
15	Cordiales	
16	Alentadoras	
1924		
17	Histórico	<i>Fémina</i> organiza el concurso de bigotes perfectos para rescatar la identidad masculina. Culmina la intervención estadounidense y gana las elecciones Horacio Vásquez. Se realiza una reforma constitucional sin que la mujer sea considerada como <i>sujeto político y de derechos civiles</i> .
18	Feminista	
19	Feliz	
20	Feminista	
21	Nueva	
22	Nacional	
23	Crítico	
24	Moral	
25	Material	
26	Mediocres	
27	Cívica	
28	Pobres	
29	Femenina	
30	Dominicana	
31	Dominicana	
32	Ibéricas	

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémina</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1924		
33	Americanas	
34	Dominicana	
35	Panamericana	
36	Femenino	
37	Feminista	
38	Feminista	
39	Nacional	
40	Portuguesas	
41	Nuevo	
42	Masculina	
43	Perfectos	
1925		
44	Feminista	Es instaurada la Liga Feminista Dominicana, apoyada por intelectuales dominicanos y por la Primera Dama; integrada por maestras normales y profesores. El país aplaude la obra de Ercilia Pepín, activista por el rescate de la soberanía, a quien declaran «Hija benemérita» de Santiago.
45	Feminista	
46	Naciente	
47	Inaugural	
48	Prestigioso	
49	Feminista	
50	Central	
51	Dominicano	
52	Intelectuales	
53	Valiosa	
54	Honrada	
55	Magno	
56	Dominicana	
57	Internacional	
1926		
58	Insigne	<i>Fémina</i> comienza a imprimirse en talleres propios. Se unen sufragistas de la ciudad de Santo Domingo: Rosa Smester, Abigail Mejía Soliere y Carmen González de Peynado.
59	Paraguaya	
60	Feministas	
61	Ministeriales	
62	Liberales	
63	Grata	
64	Escolar	
65	Tipográfico	

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémína</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1927		
66	Imperiosa	Controversia internacional entre las feministas, la cual <i>Fémína</i> reproduce, sobre el tipo de trabajo que deben asumir las mujeres fuera del hogar, a raíz de la publicación de un artículo de Gabriela Mistral. Edición especial dedicada a la memoria de la maestra normal Luisa Ozema Pellerano. Se establece el Club «Nosotras», presidido por la feminista Abigail Mejía Soliere.
67	Insigne	
68	Primer	
69	Femenina	
70	Panameña	
1927		
71	Mesariana	
72	Nuevas	
73	Nueva	
74	Importante	
75	Femenino	
76	Nueva	
1928		
77	Hispanoamericanas	Sexta Conferencia de la Liga Panamericana y conformación de la Comisión Interamericana de Mujeres. Revelan programas reformadores distintos entre la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y el Partido de Mujeres Políticas de los Estados Unidos.
78	Femenina	
79	Hispanoamericanas	
80	Femenina	
81	Hispanoamericanas	
82	Social	
83	Económico	
84	Político	
85	Primera	
86	Internacionales	
87	Educativo	
88	Panamericana	
89	Importante	
90	Internacional	
91	Latinoamericanas	
92	Internacional	
93	Femenino	
94	Femenino	
95	Argentino	

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémina</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1928		
96	Internacional	
97	Tercer	
98	Sexta	
99	Feminista	
100	Norteamericana	
101	Cubanas	
102	Famoso	
1929		
103	Cordialísima	Publicaciones de fotografías de las integrantes de la CIM.
1930		
104	Buenas	La sufragista Carmen González de Peynado solicita al presidente Trujillo una reforma a la Constitución que permita el voto de la mujer. Derrocamiento del presidente Horacio Vásquez.
105	Octavo	
1931		
106	Hispanoamericanas	Crean la Acción Feminista Dominicana (AFD), encabezada por Abigail Mejía Soliere. Se publica la encuesta «En beneficio del hogar» y el recetario de cocina de Carmen De Burgos.
107	Nuevo	
108	Dominicana	
109	Interesante	
1932		
110	Infundadas	Muere Carmen De Burgos, y se realiza una edición póstuma a quien consideran signo moral del feminismo. Solicitan la Ley del Progreso, a favor de la autonomía económica de las mujeres.
111	Póstumo	
112	Moral	
113	Intelectual	
1933		
114	Bolivariana	Decretan el voto ensayo, que organizará la AFD. Se conceden a las lectoras figurines de modas.
115	Internacional	
1934		
116	Matrimonial	Se concreta el voto ensayo en el mes de mayo. <i>Fémina</i> cambia de sede, se establece en Santo Domingo; inserta «secciones profesionales».
117	Matrimonial	

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémina</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1935		
118	Inexistentes	<i>Fémina</i> publica que el daño de moral y de honor provocado por la realización de matrimonios falsos, a los cuales acceden engañadas las mujeres; se salda con 90 pesos.
119	Nuevo	
120	Interamericana	
121	Décimo tercer	
122	Sociales	
123	Penal	
124	Importantes	
125	Dominicana	
126	Ilustre	
127	Fronterizo	
128	Honorable	
129	Honorable	
130	Haitiano	
1936		
131	Interesante	<i>Fémina</i> aborda, de forma intertextual, el tema del aborto, el divorcio y los derechos políticos.
132	Culta	
133	Destacada	
134	Feminista	
135	Norteamericana	
136	Interesante	
137	Feminista	

Nº.	Palabras usadas como adjetivos por año en titulares de revista <i>Fémina</i>	Situación de la agenda feminista y de los derechos humanos; hitos de la publicación
1936		
138	Sociales	
139	Penal	
140	Sociales	
141	Penal	
142	Social	
143	Nacionalista	
144	Interesante	
145	Serio	
146	Prestigioso	
147	Internacional	
1937		
148	Magnánimo	Se retoma el tema de la necesidad de la educación de la mujer en <i>Fémina</i> .
149	Diaria	
150	Dominicana	
151	Panamericana	
152	Latina	
153	Americana	
1938		
154	Norteamericana	Las feministas oficialistas realizan un segundo voto ensayo para las mujeres.
155	Pedagógica	
156	Chilena	
157	Primer	
158	Centroamericano	
159	Femenino	
160	Sagrado	
161	Interesante	
162	Textual	
1939		
163	Hermosos	Petronila Angélica Gómez Brea anuncia las razones de la consagración de <i>Fémina</i> , refiriendo la internacionalización que permite del feminismo dominicano y la cultura que establece. Culminan las ediciones de la revista.
164	Internacional	

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico, y con los datos recopilados y presentados en la Tabla 27 y la Tabla 38.

A partir del levantamiento de los titulares de los textos representativos del «discurso feminista» se establecen otras cualidades que revelan temores y tensiones: «débil», «mediocres» y «pobres». El primero lo utiliza en 1923 el escritor Cristóbal de Castro (1923ñ: 2) para solicitar que sea sustituido el término «sexo débil» de la gramática para referirse a las mujeres; lo cual revela la tensión frente a las diferencias sexuales y físicas.

El adjetivo «mediocres», que aparece en un titular de 1924, lo utiliza la sufragista mexicana María del R. García (1924g-2), para identificar la condición masculina de los hombres opuestos al feminismo. Mientras que «pobres» alude a la desprotección de la infancia petromacorisana y también es narrada ese año por Consuelo Montalvo de Frías (1924a: 2).

Este mapa de adjetivos muestra que las marcas subjetivas de las periodistas feministas y los hombres colaboradores buscan dejar tatuados un *signo mujer* en las lecturas de las audiencias; este alcanzaría autonomías sin establecer conflictos con los estamentos de poder, más bien construyéndose una autorepresentación de feministas (suman 10 menciones), integrando las características dominicanas (8 menciones) y las femeninas (8 menciones). Y, aunque solo alcanza un punto, aparece en *Fémima* un adjetivo propio: «mesaniana», utilizado en 1927 por Henríquez y Carvajal para referirse a su fallecida esposa, la maestra normal Luisa Ozema Pellerano, y su condición de «eterna» y «poética» (Henríquez y Carvajal, 1927f).

Tras despejar los adjetivos y sus intensidades se utiliza la plataforma <https://www.nubedepalabras.es/> y se obtiene un titular mayor que permite reconstruir la identidad de las féminas (Nube de palabras 1).

Nube 1. *Adjetivos destacados en los titulares de Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

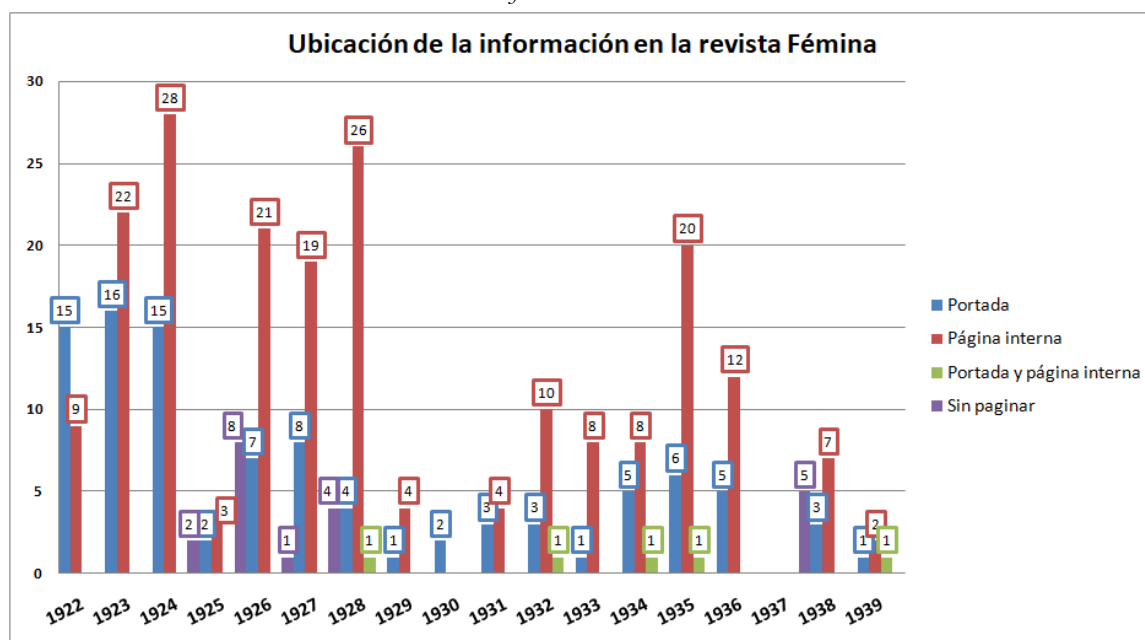
5.5.2 La puesta en página, ubicación de los textos feministas

Es relevante, además, la página que se le otorga a los textos del «discurso feminista». En este análisis se evidencia que la mesa de Redacción opta por colocarlos en las páginas internas de *Fémina* (Gráfica 56), coincidiendo desde su primer número, en 1922, con uno de los postulados que en 1933 reitera la Acción Feminista Dominicana a las mujeres que la integraron: «Una de las resoluciones tomadas por la tercera asamblea fue la de no sostener polémicas de ninguna clase» (Veloz, 1977, p. 26).

Es decir, *Fémina* procura moderar las argumentaciones y el debate sobre el feminismo desde su «superficie redaccional» (Kayser, 1979, p.103), con la colocación de los textos del «discurso feminista» que lo refirieren en armonía con otros contenidos del «discurso femenino» y «de lo femenino» que también publica. No obstante, la dispersión de sus ediciones limita un estudio comparativo —estableciendo porcentajes (Kayser, 1979)—, para enmarcar la publicidad y los diversos discursos que confluyen.

No obstante, el registro de los textos que están bajo el encabezado (logotipo) de la revista, constituyéndose en la portada, y de aquellos que se encuentran en páginas con folios que representan una ubicación interna, como los que carecen de números pero tienen coincidencias gráficas con los anteriores, permite un acercamiento a la reconstrucción de la superficie redaccional de los textos con un «discurso feminista».

Gráfica 56. *Ubicación de los textos del «discurso feminista» en Fémina*



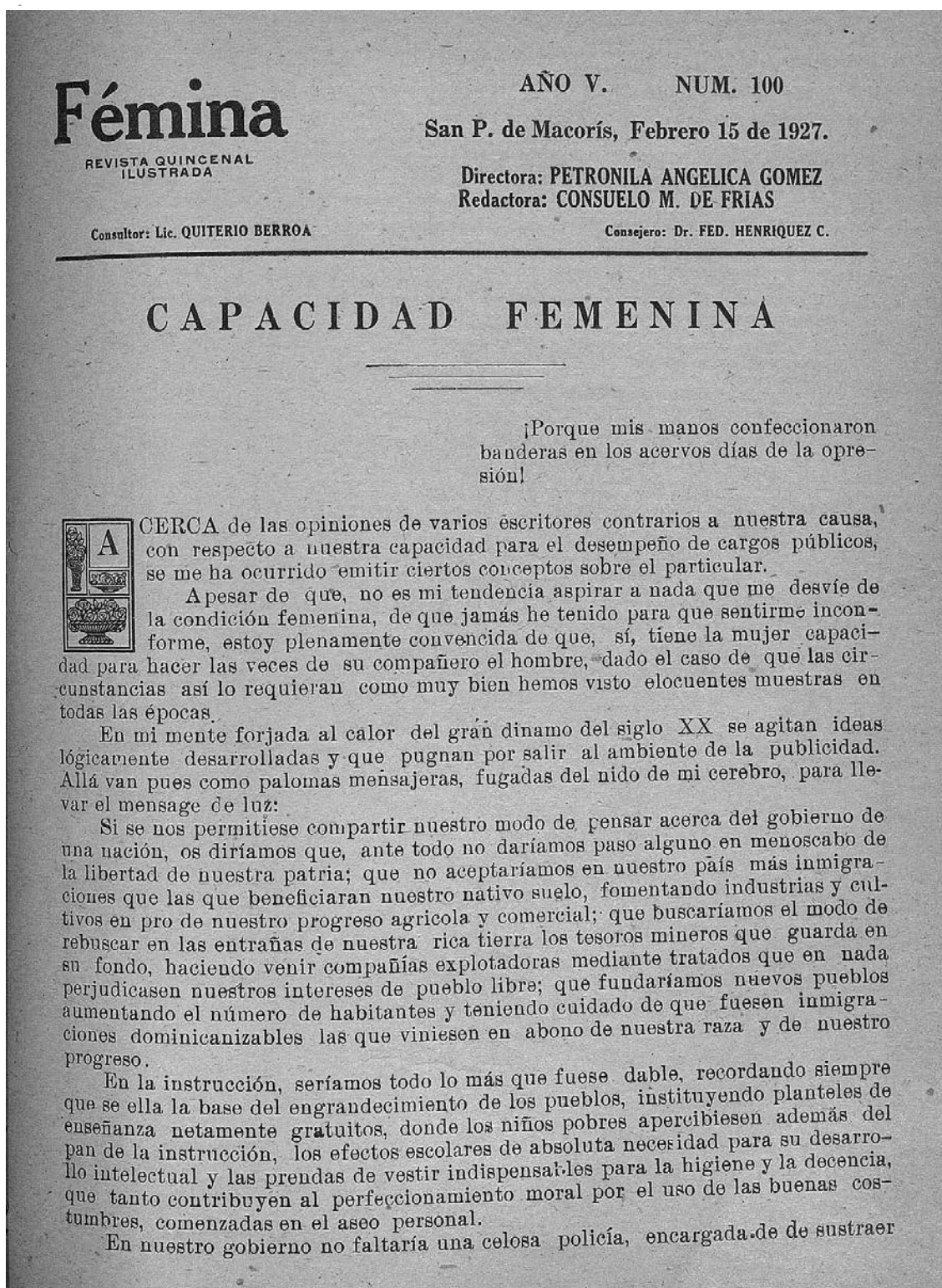
Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

El levantamiento hemerocrítico revela que 97 textos del «discurso feminista» se colocaron en la portada de la revista, siendo emblemáticas la del primer número (Imagen 5) y la de la última edición (Imagen 7); la de los sucesivos aniversarios de la publicación y las felicitaciones por un nuevo año; y la de las efemérides con capital editorial para potenciar los avances del «feminismo» y de la «prensa emancipadora»; cuando se alcanzó la edición número 100 se toma «la tapa» de *Fémina* para presentar un plan que permita recuperar la nación, de forma similar a como se realiza con la conmemoración de la fecha patria de Independencia, 27 de febrero.

El levantamiento hemerocrítico revela que los ejes temáticos con mayor presencia son los siguientes: «patria», en un primer lugar; «educación», «igualdad de derechos» y «prensa emancipadora», en el segundo; y la aparición en las portadas de «feminismo», en el tercero. Esta presencia reitera la intención de la mesa de Redacción de moderar el debate sin obviar la necesidad de la emancipación.

IMAGEN 55.

Portada de la edición número 100 de *Fémina*

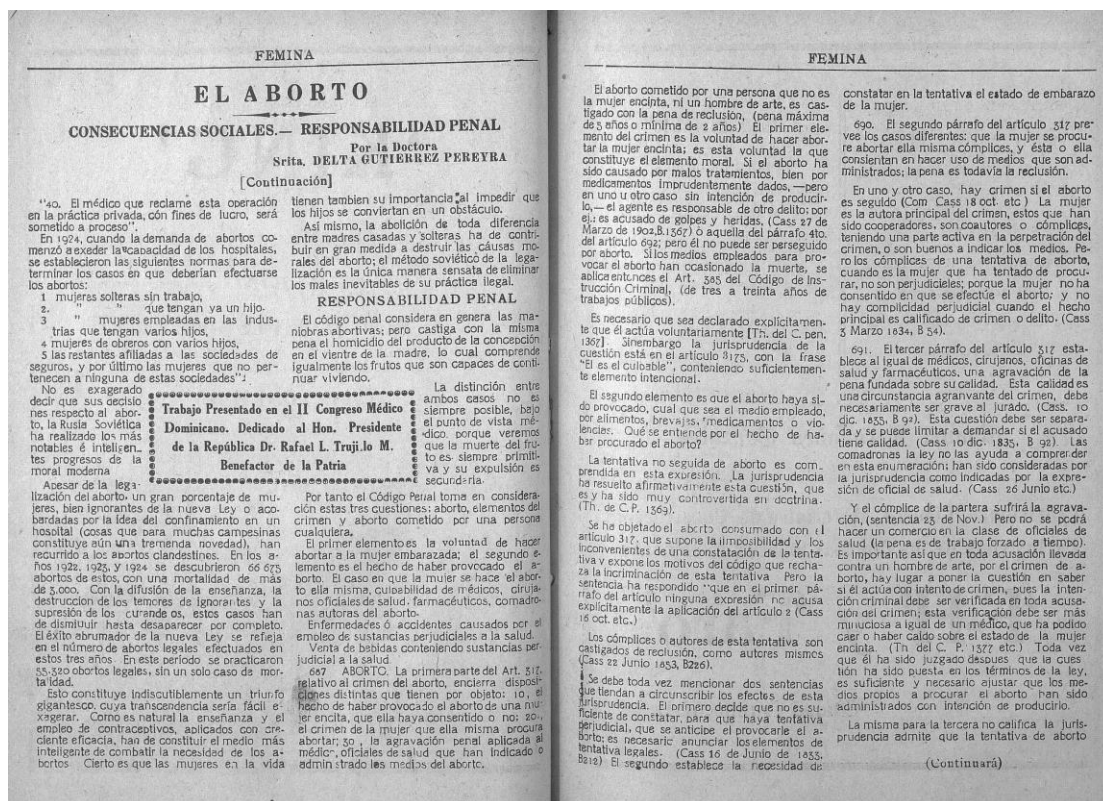


Fuente: Montalvo de Frías (1927c: 5). *Capacidad femenina* [colección].

En cuanto a las páginas internas, en las que se colocan 206 textos feministas de los que se sistematizan en este estudio (Gráfica 56), aparecen los temas que acercan a las feministas dominicanas y a las liberales mexicanas (Alfau de Sala, 1924x: 2), como el aborto, el divorcio, la igualdad salarial y la guerra.

IMAGEN 56

Página interna del ensayo sobre el aborto en Fémima



Fuente: Gutiérrez Pereyra (1936b: 14). *El aborto, consecuencias sociales, responsabilidad penal* [colección].

Se identifican páginas con el término «sin paginar», es decir, sin numerar las páginas, del Diccionario de Bibliotecología de Domingo Buonocore (Buonocore, 1976), para referir aquellos textos periodísticos que no permiten la definición de su ubicación, para un total de 20; puesto que de las 203 páginas internas su numeral fue colocado a mano en un intento de catalogación posterior realizado por el Archivo General de la Nación de la República Dominicana.

De igual modo, se registran cinco temas cuyo desplazamiento abarca la portada y la contraportada, aunque es necesario precisar que algunas portadas no concluyen; pero en los archivos no se

encuentran las páginas continuas, por la razón detallada de dispersión de estos archivos. Los que se pueden sistematizar en levantamiento constatan que la extensión está fundamentada en la trascendencia y profundidad del «discurso feminista» de los temas tratados: la primera es en 1928, con la comunicación que Elena de Arizmendi remite para desligar la liga de las mujeres hispanistas de las acciones de las feministas estadounidenses (Arizmendi, 1928l: 6).

Para 1932, la directora y fundadora de la revista desarrolla un perfil póstumo sobre Carmen De Burgos (Gómez Brea, 1932k: 11); dos años después, se relata el engaño de dos hombres al ejecutar matrimonios falsos contra jóvenes del poblado de Gurabo (Gómez Brea, 1934g: 13). En 1935, la feminista puertorriqueña María Más Pozo publica la primera parte de «La mujer ante la sociedad» (Más Pozo, 1935a: 14), y en 1939, el último editorial de la revista titulado «La consagración de *Fémína*» (Gómez Brea, 1939e: 17).

5.5.3 Los géneros periodísticos

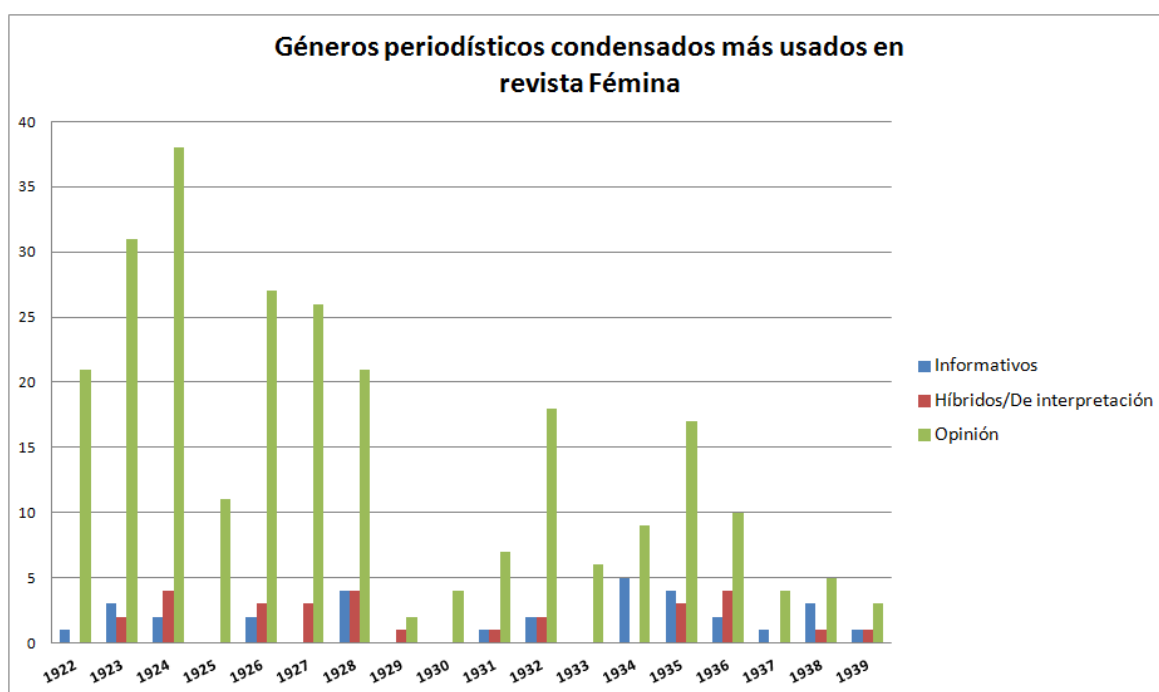
El «articulismo» se constituye en el género que define al periodismo feminista de la «segunda ola», de acuerdo a las investigaciones previas de Suárez (2014), Vera-Rojas (2010) y Arango Keeth (2002), quienes auscultan los escritos de pioneras de la opinión pública a través de su creación de revistas y periódicos.

Esta modalidad impera en las 209 ediciones de la revista *Fémína* (Gráfica 57) con 266 textos. Desde la perspectiva periodística, sus estructuras formales y la amplia presencia de estos contenidos vinculan a la publicación con los géneros de opinión (ensayos, cartas, artículos y editoriales), y reivindican su ideología feminista doctrinaria; en lo referente a las posturas y argumentaciones demuestran el ejercicio de los derechos subjetivos a los que se avocan las dominicanas ante la negativa de los poderes existentes de elevarlas como *sujetos políticos*, plenos de derechos civiles y económicos. En este sentido, luchan por ellas mismas y por el cambio de su estatus, como recomienda la feminista puertorriqueña Más Pozo (1935f: 14):

La mujer no puede esperar liberación si no es por ella misma. Con la mujer ocurre igual que con la clase obrera: si ellas no se liberan lucharán en vano, bajo un sistema que tratará de jamás de reconocer sus derechos (s/p).

La limitación de su accionar, que incluye la de movilidad y participación formal en los foros de decisión, no las confina ni en apariciones públicas (se recopilan en *Fémina* las veladas en los ateneos, los discursos en las juntas de profilaxis municipales y los encuentros en clubes) ni en el desarrollo de modalidades periodísticas que ameritan describir situaciones y enunciar sus cualidades (los géneros informativos catalogados son 30), ni los que implican mantener diálogos y desplazarse a otros lugares, más allá de sus hogares y aulas (se contabilizan 29 textos que cumplen con los criterios de los géneros híbridos).

Gráfica 57. *Presencia de los géneros periodísticos en Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerográfico.

No obstante, en pocas ocasiones recurren a la total neutralidad como *sujeto productoras* de ambas *praxis* periodísticas (la tradición periodística coloca la neutralidad como condicionante esencial, ver Esquema 5), por lo que representa una marca sexuada de su conciencia de periodistas feministas la no separación del texto que escriben.

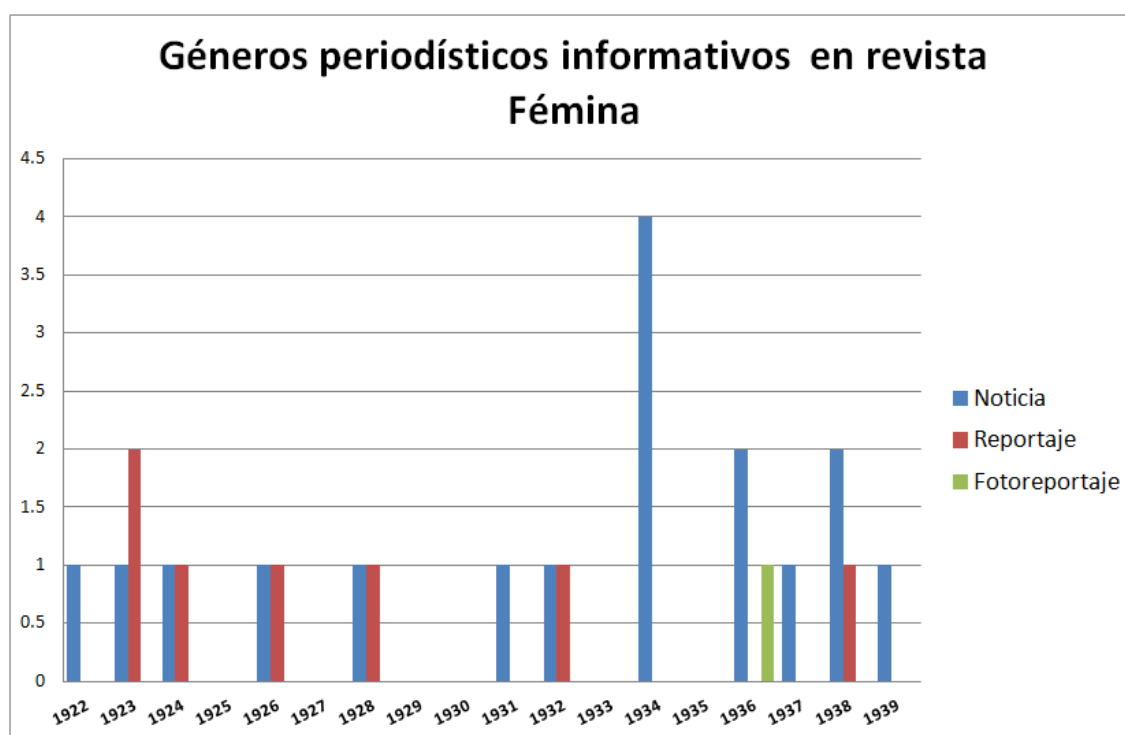
5.5.3.1 Informar sobre los feminismos

De los 30 textos que poseen criterios comunes con los géneros informativos -Kayser (1979) y Moyano (2007)-, y que en su intención se denota una narrativa simple o explicativa –Borrat citado

por Mejía Chiang (2012) y Fernández Parrat (1998)- unos 22 pueden ser catalogados como noticias, siete como reportajes y uno como fotorreportaje (Gráfica 58).

El año que más noticias publican es 1934, coincidiendo con el primer voto ensayo decretado por el entonces presidente Rafael Leónidas Trujillo, quien le atribuye su organización a la agrupación política de Abigail Mejía Soliere, Acción Feminista Dominicana. El reporte que se publica en la revista *Fémina* (Imagen 4), sin firma, informa que 96,427 mujeres votantes acudieron a las urnas (*Fémina*, 1934e: 12).

Gráfica 58. Géneros periodísticos informativos en *Fémina*

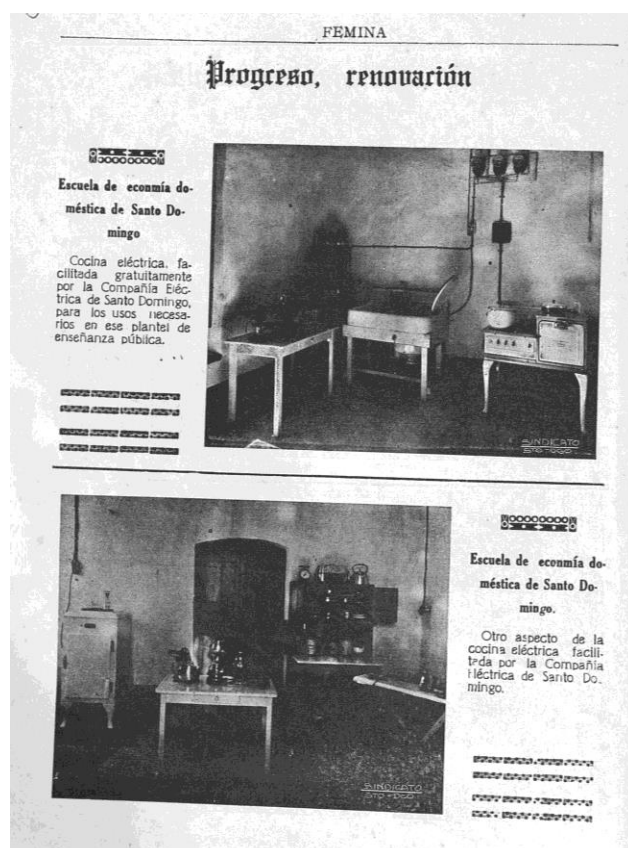


Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Las otras tres noticias publicadas en 1934 carecen de vinculación con la masiva elección de las dominicanas pero mantienen a la mujer en el centro de los acontecimientos: Juana de Ibarborou le remite un clavel a la directora de la revista y esto es reproducido por Gómez Brea del Listín Diario (*Listín Diario*, 1934c) el recibimiento que se le hace en Santo Domingo a la diplomática Minerva Bernardino (*Fémína*, 1934a: 12); y los logros de la Primera Dama estadounidense Eleanor Roosevelt Roosevelt (*Fémína*, 1934j). Para este año, también se publica el único fotorreportaje, que a diferencia de las fotos que se registran desde 1923 y los complementos ilustrados o gráficas de *Fémína*, publicados a partir de 1926 (Tabla 38), estas fotografías obvian los retratos de las mujeres de la sociedad y los paisajes donde opera una corresponsal y representante, para colocar a la mujer en el foco de una acción obrera, con el título «Progreso, renovación» (*Fémína*, 1934k), donde se muestran las cocinas eléctricas de la Escuela de Economía Doméstica de Santo Domingo, la fuente de las imágenes es el reelecto gobierno de Trujillo.

IMAGEN 57

Fotorreportaje «Progreso, renovación»



Fuente: *Fémína*. (1934k). *Progreso, renovación* [colección].

En 1922, la primera noticia que se publica en *Fémina*, alude a la promesa del autoproclamado presidente del Consejo de Ministros Italiano, Benito Mussolini, quien dice que concederá el voto a las mujeres italianas (*Feminismo Internacional*, 1922r: 1); mientras que, la última (en 1939), es reproducida de Prensa Libre, Costa Rica, sobre «El día de Juramento de Lealtad Internacional» (*Prensa Libre*, 1939c). Una línea que mantiene las noticias reproducidas de medios internacionales (*Feminismo Internacional*, *El Mundo de Puerto Rico* y el *Liberal de Madrid*) es la neutralidad en abordar el tópico informativo que se vinculó con el derecho al voto: la participación de las mujeres en espacios políticos y la organización de cónclaves.

En las noticias producidas por la mesa de Redacción de *Fémina*, que totalizan cuatro, el *sujeto* de las periodistas está latente y obvia la neutralidad dogmática y mandatoria del género en los tiempos de los «press barons» (López Arroyo, 2016), tal y como se detalla a continuación:

- Al narrar la apertura de «La casa de la maternidad»: «La selecta concurrencia presencié un acto tierno por su sencillez y hermoso por su motivo (...) El Dr. Moscoso Puello, se expresó con palabras educadas al acto y señala las conveniencias de la Casa de la Maternidad y los méritos de su generosa iniciadora Dra. Evangelina Rodríguez» (*Fémina*, 1926r: 5, p. 16).
- Cuando se une a las instituciones de San Pedro de Macorís para clamar por la construcción del puente sobre el río Higuamo: «*Fémina*, factor de progreso del pueblo de Macorís, se siente orgullosa en cumplir con el deber de cooperar con las progresistas ideas de los bien intencionados munícipes macorisanos» (*Fémina*, 1928b: 6p. 16).
- En la presentación de una encuesta para alcanzar el perfeccionamiento del hogar dominicano: «(...) vamos a estudiar la psiquis de cada uno de los individuos que deberán formar un hogar en el futuro» (Montalvo de Frías, 1931f: 10, p.1)

Los siete reportajes encontrados están relacionados con los ejes temáticos «feminismo» e «igualdad», puesto que a través de su narrativa explicativa permite relatar los alcances y limitaciones de las mujeres en la literatura, las cámaras legislativas, el sufragio y las organizaciones feministas que consolida. Carmen De Burgos es la periodista de quien más reportajes se publican en *Fémina*, a raíz de las oportunidades que tenía de viajar y participar en escenarios públicos de España, Marruecos y América Latina (Cabanillas Casafranca, 2005-2006), coincidiendo las características de las personas que realizan el reportaje con las citadas posteriormente por Kayser

(1979): «(...) exponía a los lectores lo que él había constatado, comprendido y encontrado (...) su testimonio se mezclaba con impresiones y deducciones» (Kayser, 1979, p. 130).

El primer reportaje que se publica en *Fémina* está bajo la firma de la autoproclamada Colombine y constituye una mixtura entre narración explicativa y descripción (Tabla 31) del centro de poder que niega la entrada a la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda; además, evidencian los pasos que dieron los académicos, de los cuales se rescata el siguiente párrafo:

Pero la academia como esos cuerpos opacos en que no penetra la luz, se cerraba a todas las razones (...) Este episodio nos da a conocer que, aunque en un tiempo hubo dos mujeres académicas en España, la ilustre Corporación no ha abierto sus puertas cuando llamaron a ellas mujeres de tanto mérito como la Avellaneda y la Prado Bazán (De Burgos, 1923u, p.8).

La única dominicana que escribe un reportaje es Minerva Bernardino y en este trata el 20 aniversario que conmemora la obtención de libertad de la mujer estadounidense. Reporta, a través de las voces de las feministas estadounidenses reunidas en el Cosmos Club de Washington, capital de los Estados Unidos, las luchas libradas para ser reconocidas; y el desafío que en la Constitución de ese país se incluyera el principio de igualdad (Bernardino, 1938a: 16).

5.5.3.2 Relatar los alcances de la igualdad y dialogar con las «primeras mujeres»

En las 11 crónicas, las seis entrevistas, las cuatro críticas y los ocho perfiles, la mesa de Redacción de *Fémina*, sus colaboradoras y colaboradores, consolidan un lenguaje en el cual el *sujeto mujer* describe tensiones del impulso de la autorepresentación de libertad y del ético (De Lauretis, 2000), los cuales se concitan a través de los saberes y experiencias cercanas de mujeres, científicas, periodistas y escritoras.

A diferencia de los géneros informativos, las voces de las «primeras mujeres» resultan ser más cercanas con las descripciones producidas por las periodistas feministas en los géneros híbridos, puesto que al inferir sobre la valía de sus agencias acentúan las explicaciones sobre quienes son y por qué respaldan el movimiento (Tabla 31). De sus acercamientos y diálogos reconstruyen genealogías mutuas (tanto la periodista como la mujer sobre la que se escribe), como ocurre con

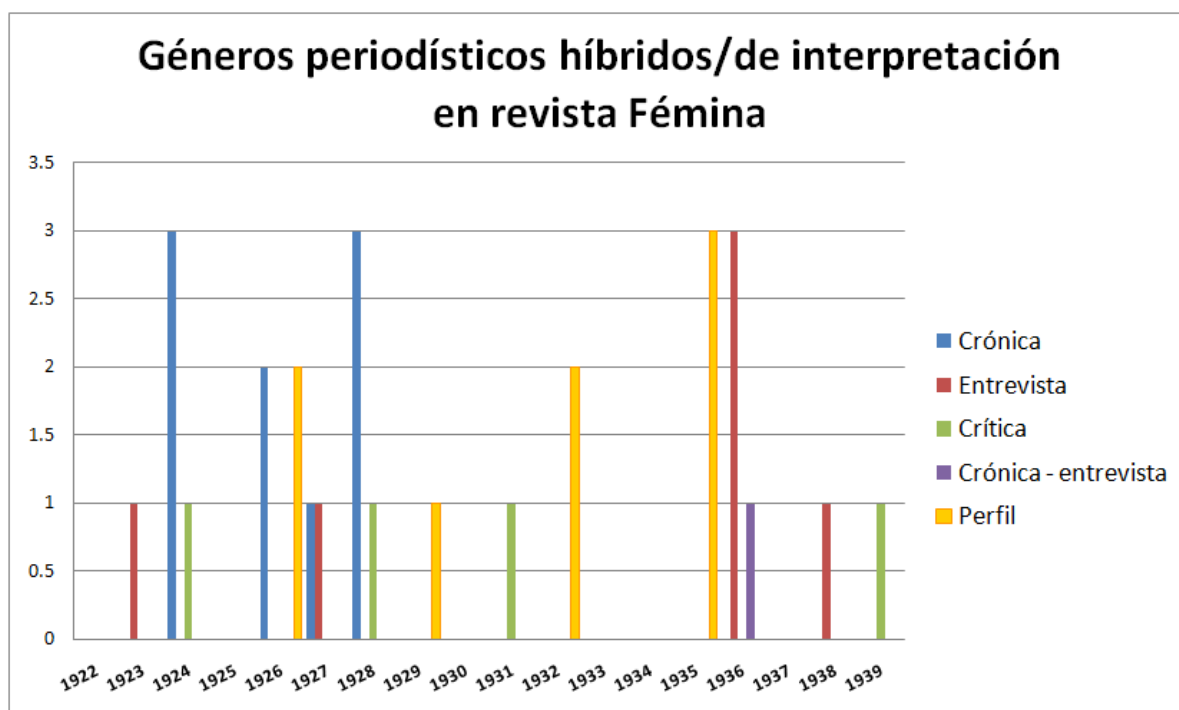
la crónica-entrevista que Petronila Angélica Gómez Brea realiza a la declamadora cubana Eusebia Cosme en 1936.

Llega a nosotros precedida de la fama. Surgió como surgen casi siempre los privilegiados del arte: de la humildad. Y al imperativo de su vocación artística, levantó los brazos, sacudió las manos alargadas, como batiendo las juveniles alas en ademán ansioso de volar para decir desde más alto: Yo llevo dentro de mi sér (sic) un secreto cuervo que roe el alma. Escudriñad y lo daré a conocer en mi lírica sonora y agitada; en mi estética argentada y en mi ánfora de arcilla, que cargo lleno de motivos negros como las noches sin estrellas, negros como son los desengaños de la suerte (Gómez Brea, 1936e: 14, p.1).

Entrevista y crónica se unen y constituyen en una hibridación en la que el *sujeto* de ambas mujeres, negras, construye *affidamento* a través de las descripciones del ambiente, el vestuario y la fisonomía. Cercanas, ambas en una sala del *Hotel Fausto*, de la capital dominicana, se hermanan en «las artes».

El rescate de la hermandad (sororidad), como potencia de las mujeres, trasciende en otra de las crónicas que se rescatan de *Fémima*, en 1928, cuando la cronista cubana, la doctora Ángela M. Zaldívar, describe y explica lo sucedido en la sesión plenaria de la VI Conferencia de La Habana en la cual las mujeres son escuchadas; siendo el voto, en esta ocasión, motivo de filiación entre las mujeres del Continente: «El sueño va convirtiéndose en realidad, la idea comienza a plasmarse en hechos y las generaciones futuras podrán asistir al espectáculo magnífico que les ofrecerá una América sin esclavas» (Zaldivar, 1928w, p.13).

Gráfica 59. *Géneros periodísticos híbridos en Fémína*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Además del salón de plenarias de La Habana, Cuba, desde donde escribe Zaldívar, y de la decorada sala *del Hotel Fausto*, que resguarda el encuentro entre la declamadora y la periodista, a través de las crónicas que publica la mesa de Redacción se logran desplazamientos e intertextualidades con la sala del tribunal de Lima, Perú, escenario en el cual se inviste la primera abogada, Miguelina Acosta, siendo la cronista la maestra normal Elvira García García (1924g: 2). Asimismo, se abordan el trayecto hacia El Seybo y sus interioridades, descritos por la directora de la publicación Gómez Brea (1924m: 2); y el parque «Salvador», de San Pedro de Macorís, hasta donde Consuelo Montalvo de Frías lleva obsequios a la niñez desprotegida (1924a: 2).

A través de las crónicas publicadas, la lectoría conoce sobre la condición femenina y las últimas horas de agonía de la insigne maestra Luisa Ozema Pellerano, relato de la autoría de su esposo y compañero, Federico Henríquez y Carvajal (1927f); así como los detalles de eventos que constituyeron hitos, como el primer año de logros en la «Casa de la Maternidad» en Villa Providencia, San Pedro de Macorís (*Fémína*, 1927h: 5); y las agencias que en España concreta la escritora Concha Espina (1928q).

Desde la postura del *sujeto polivalente* (Esquema 5), logra *Fémima* (1928r) relatar cada uno de los pasos que el aviador Charles Lindberg da tras aterrizar en San Pedro de Macorís, tanto en la cuna de la revista como en Santo Domingo; capturando su condición masculina y el espíritu de los anfitriones:

Todo resultó esplendoroso, i a pesar de que el espíritu frío i sin emociones del simpático héroe Lindberg ha dejado algunos comentarios, él sin dudas, ha debido sentir satisfacción muy honda, al contemplar lo que quizás no esperaba de nuestro entusiasta país. (...) *FÉMINA*, al despedir al máximo héroe de la aviación, desea que las impresiones recibidas siembren perennemente en él un recuerdo de la civilización dominicana (p. 15).

Sueltos Editoriales

La visita a Santo Domingo del famoso aviador Charles A. Lindbergh.

El Coronel Charles A. Lindbergh, el «Héroe del Aire», cuya portentosa hazaña, el primero al hacer la travesía aérea de New York a París, conquistando celebridad mundial, acaba de visitar nuestro país, siendo huésped de la Ciudad Primada durante los días 4 i 5 de este mes. El acontecimiento llamó a numerosas personas de toda la República a la Capital, en donde fué homenajado el distinguido visitante de manera esplendorosa, como demostración de simpatía i admiración al glorioso aviador americano.

Después de haber aterrizado en el lugar denominado «La Encarnación», el monoplano «Espíritu de San Luis», hace Lindbergh su entrada triunfal a la ciudad acompañado de la Comisión que fue a recibirle, y entre una enorme multitud se encaminó al Palacio Municipal, en donde le fueron entregadas las llaves de la ciudad en solemne recepción.

Las calles «Separación» i «Arzobispo Nouel» i las fachadas de los Palacios Municipal i de Gobierno i las residencias de muchas familias, lucían banderas i mil luces de colores, dando a la ciudad un aspecto regiamente encantador.

La florida carrocería carnavalesca: la carroza que representaba la República, en

la que iba la Reina Blanca I.; la de la Casa de España i la de la sociedad cultural «Nosotras», situada en el parque Colón frente al Palacio Municipal; representando la estatua de la Libertad i la Torre Eiffel, símbolo de la gloriosa travesía de New York a París, tripuladas por damas trajeadas de aviadoras, idea de la genial artista Poupee Soler. «El Espíritu de San Luis», aparato copia del avión iluminado sostenido frente a la residencia de las señoritas Peynado i ocupadas por éstas en trajes de aviadoras, fué obra del Ingeniero Osvaldo Baez.

Y se suceden los homenajes: la hermosa fiesta del Centro Sirio i la Gran Parada Militar i el gran baile en el Palacio de Gobierno Municipal.

Todo resultó esplendoroso, i a pesar de que el espíritu frío i sin emociones del simpático héroe Lindbergh ha dejado algunos comentarios, él sin duda ha debido sentir satisfacción mui honda, al contemplar lo que quizás no esperaba de nuestro entusiasta país.

FEMINA, al despedir al máximo héroe de la aviación, desea que las impresiones recibidas siembren perennemento en él, un recuerdo de la civilización dominicana.

José Martí y Eugenio María de Hostos dialogan para la lectoría de la publicación en 1923, mediante un género híbrido socorrido por el «periodismo ilustrado» de las dos primeras décadas del siglo XX: la entrevista imaginaria. El autor es el profesor y feminista Francisco Amiama Gómez (1923m: 2), quien en el texto «Los muertos hablan. Diálogo entre José Martí y Eugenio María de Hostos» coloca en voz de estos pensadores antillanos la solución ante el imperialismo estadounidense que somete a la región del Caribe, repasando las ideas de construcción de una unión necesaria entre las naciones de América.

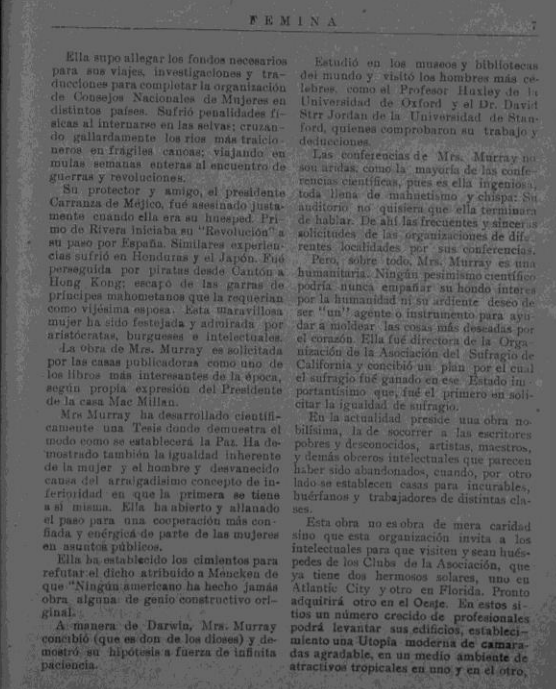
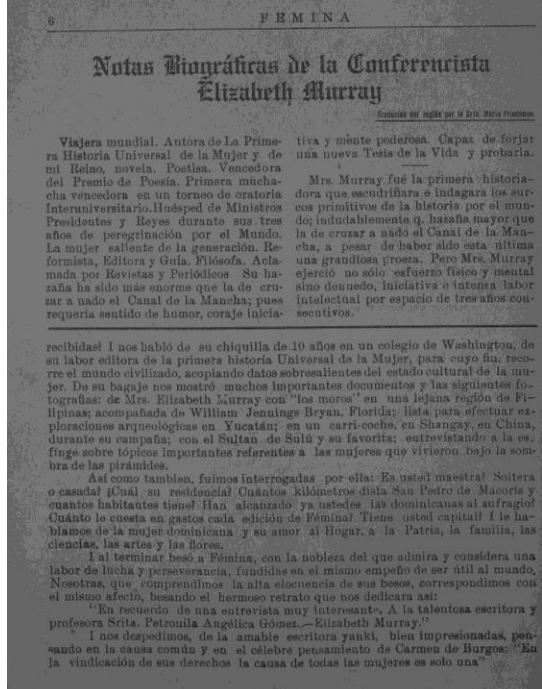
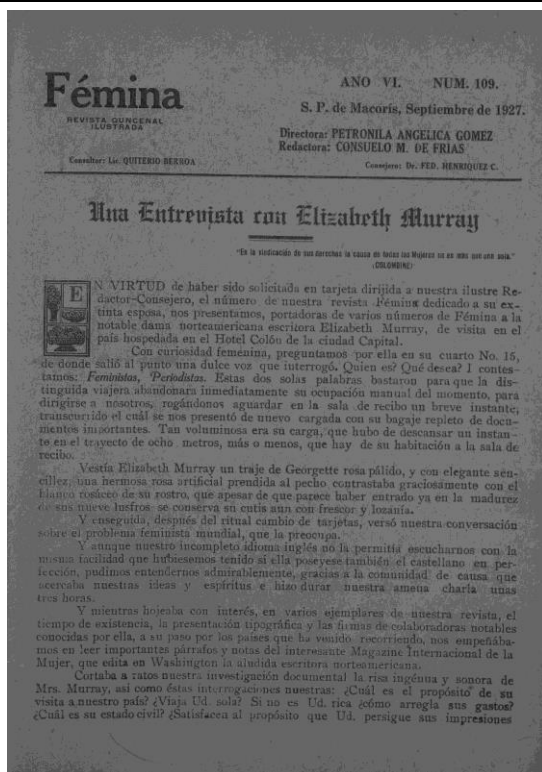
La mesa de Redacción denomina y titula a las entrevistas con la terminología inglesa (es decir, «interview») y, resaltando el quién hacía qué a favor de la causa feminista, dialogan con la autora de la *Primera Historia Universal de la Mujer*, y editora de la revista *Magazine Internacional de la Mujer*, la estadounidense Elizabeth Murray (Gómez Brea, 1927t: 6); a la directora de la comisión de la Asociación Hispano Americana de Ciegos en República Dominicana, Beatriz Lasalle (Gómez Brea, 1936c: 14). También se realiza una conversación que transcurre entre el hogar y las tribunas políticas con la activista estadounidense de la Comisión Interamericana de Mujeres, Abby Scott Baker (Bernardino, 1936a: 14); y a la doctora y especialista en fertilidad chilena, Enerstina Pérez (Gómez Brea, 1938d).

Entre todas estas entrevistas, el diálogo sostenido con Murray constituye un espejo revelador, tanto de una *praxis* periodística que premia al *sujeto polivalente* que desarrolla la crónica-entrevista, como de las intenciones comunes entre las periodistas feministas de la década de 1930, extrayendo los fragmentos que muestran la autorepresentación de libertad, narrativa argumentativa e intención explicativa.

Y mientras hojeaba con interés, en varios ejemplares de nuestra revista, el tiempo de existencia, la presentación tipográfica, y las firmas colaboradoras notables conocidas por ella, a su paso por los países que ha venido recorriendo, nos empenábamos en leer importantes párrafos y notas del interesante Magazine Internacional de la Mujer, que edita en Washington la aludida escritora norteamericana. (...) Así como también fuimos interrogadas por ella: ¿Es usted maestra? ¿Soltera o casada? ¿Cuál es su residencia? ¿De cuántos kilómetros dista San Pedro de Macorís y cuántos habitantes tiene? ¿Han alcanzado ya ustedes las dominicanas al sufragio? ¿Cuánto le cuesta en gastos la edición de *Fémima*? ¿Tiene usted capital? I le hablamos de la mujer dominicana y su amor al hogar, a la patria, a la familia, a las ciencias, a las artes y a las flores (Gómez Brea, 1927t: 6, p.1).

IMAGEN 59

«Interview» a la feminista Elizabeth Murray publicada en *Fémina* en 1927



Fuente: Gómez Brea (1927: 6). Una entrevista con Elizabeth Murray [colección].

La presencia de la crítica en la publicación es esencial para reconocer la prolífera producción literaria que desarrollan las escritoras de la época, así como las lecturas que se les sugiere a las para y pro audiencias desde los feminismos, a los cuales son más próximos las autoras y el autor que desarrolla su *praxis* periodística a través de este género (Tabla 48).

TABLA 48.

Lecturas sugeridas a las mujeres lectoras a través de las críticas literarias en Fémína

AÑO DE PUBLICACIÓN EN <i>FÉMINA</i>	CRÍTICO/C RÍTICA	LIBROS O AUTORÍAS A LAS QUE HACE REFERENCIA	EJES TEMÁTICOS DE LA CRÍTICA
1924	Esmeralda Centeno	«La verdad sobre el matrimonio», Sofía Villa de Buentello.	Matrimonio, comportamiento que se espera de la mujer.
1928	José J. Núñez y Domínguez	«Ifigenia», Teresa de la Parra; «Vida incompleta», Elena de Arizmendi; «A través de los libros y autores», Luisa Luisi.	Feminismo, en defensa del movimiento y sus escritoras
1931	Abigaíl Mejía	Juana Ibarborou (Uruguay); Delmira Agustini (Uruguay); Alfonsina Storni (Argentina); Gabriela Mistral (Chile).	Condición femenina
1939	Asención Alardo de Morillo	«La mujer» de Severo Catalina	Condición femenina

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento del estudio hemerocrítico.

Entre los géneros híbridos de esta catalogación se incluyen ocho perfiles, seis dedicados a la memoria de maestras normales (tanto de la dominicana Anacaona Moscoso como de Carmen De Burgos se registran dos; mientras que, de Luisa Ozema Pellerano, uno); se desarrolla una radiografía de la vida de Doris Stevens. La mujer científica a la que se le dedican dos perfiles es Madame Curie, y a un hombre, Federico Henríquez y Carvajal, se le glorifica resaltando sus aportes intelectuales.

Las documentadas vidas de las mujeres que presentan sus autoras evidencian la existencia de compilar las agencias de sus coetáneas, y la existencia, aún por sistematizar de esta labor de conservar las memorias de las «primeras mujeres», que se constituyen en los archivos de la «historia de las otras», (Nacidity-Perdomo, 2019a).

5.5.3.2 *Fémína*, la tribuna para las argumentaciones ¹¹⁶

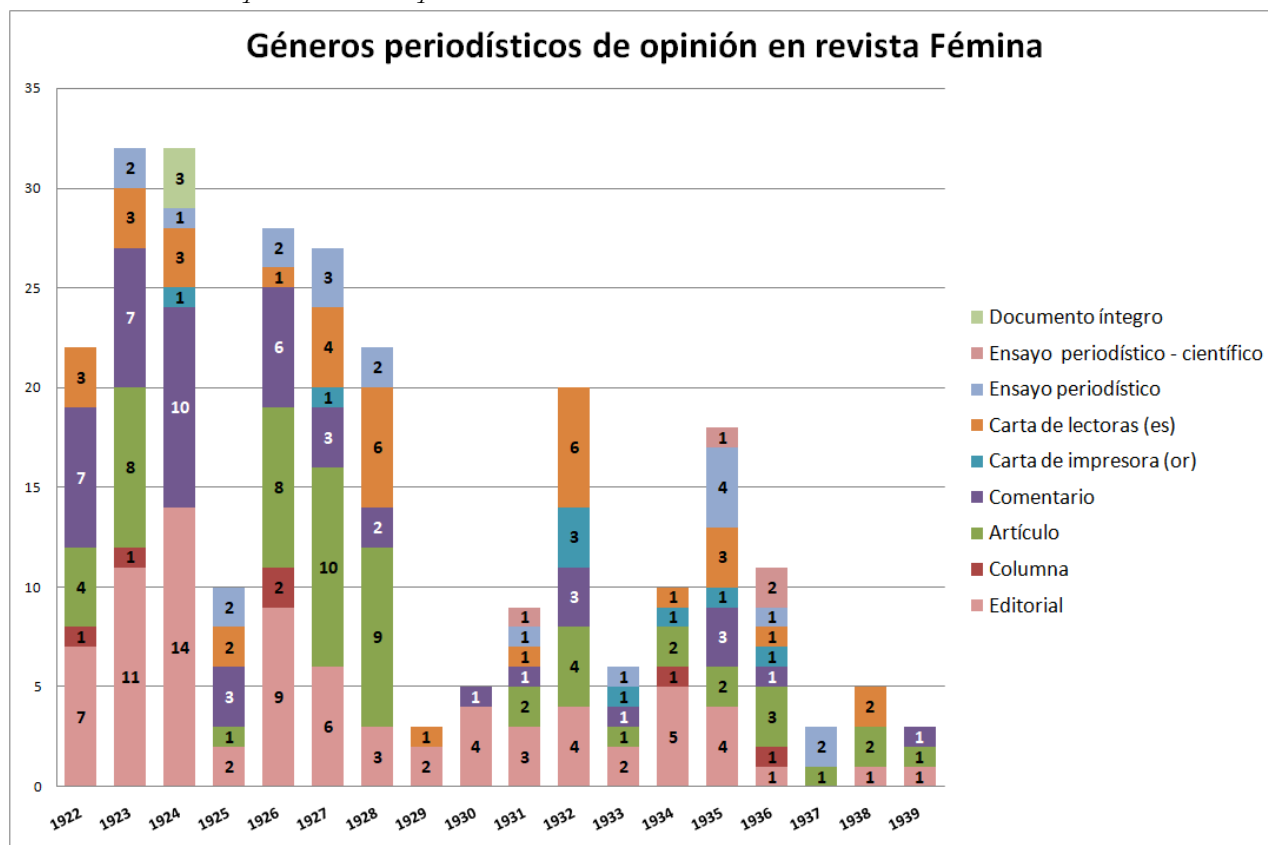
La certeza de que la revista *Fémína* es convertida por las periodistas feministas en una tribuna de debates, representa la presencia que adquieren los géneros de opinión en la catalogación hemerocrítica (Gráfica 60), puesto que mediante su *sujeto pleno* las dominicanas ejercen sus derechos subjetivos amparadas en los impulsos éticos y las autorepresentaciones, ya que carecen de la personería política, jurídica y económica para participar en los escenarios de poder.

Se estima que unos 266 textos poseedores de las características del «discurso feminista» coinciden en sus narrativas con un registro textual argumentativo basado en los géneros periodísticos de opinión mediante los cuales valoran las situaciones de opresión vigentes, de las que quieren emanciparse, y también persuaden sobre el sistema de pensamiento que les permita ser ciudadanas.

Las periodistas feministas argumentan a través de los géneros de opinión en su afán de que la patria, el trabajo, las cámaras legislativas y las cortes, entre otros espacios públicos, les admitiera como seres conscientes. Sin obviar que el espacio privado, el hogar también fuera reformado, y que la educación se convirtiera en catalizadora para evolucionar y lograr el entendimiento de la sociedad de sus vindicaciones.

¹¹⁶ Las nueve cartas de la impresora (las cuales incluye Kayser, 1979, como parte de la subdivisión de los subgéneros de opinión) fueron utilizadas y citadas en la reconstrucción del registro de identidad de la revista *Fémína*, por esa razón no se incluyen en este apartado.

Gráfica 60. Géneros periodísticos de opinión en *Fémina*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerográfico.

El editorial es el subgénero de mayor representatividad entre los registros históricos que se reconstruyen en *Fémina*, de las cuales han sido catalogados 79, lo que infiere que la mesa de Redacción no separa el impulso ético de la *praxis* periodística, sosteniéndose de los saberes previos obtenidos por su condición de amas de casa y maestras normales. Con un objeto persuasivo y aleccionador transmiten instrucciones normalizadoras que les presenta como seres conscientes y con capacidades para ejercer ciudadanía, y mediante el matiz del «discurso feminista» incluyen en sus valoraciones los ejes temáticos del programa de reformas de la «segunda ola», con la intención de participar en la reconstrucción de la patria, en primera instancia, y rescatar los valores de la humanidad, como obra trascendental para la posteridad.

De hecho, en 1924 es cuando más se observa la presencia del editorial (con 13 tipos), justo comienza el «gobierno de reconstrucción nacional» liderado por Horacio Vázquez. No ocurre así en 1930, con el advenimiento del trujillismo al poder, no obstante, es preciso recordar la situación de dispersión en que se encuentran los archivos de *Fémina*. Petronila Angélica Gómez Brea, directora de la revista, es la autora

de 42 editoriales de los 79 catalogados; su autoría queda marcada con su firma o su cargo (en la sección 5.6 se aborda la postura política construida por la dueña de la publicación mediante este género).

Además de Gómez Brea, las integrantes de la mesa de Redacción también ejercen su *praxis* periodística como editorialistas de las publicaciones (y esto se evidencia por sus firmas o notas con las que lo precisa la mesa de Redacción¹¹⁷). La más prolífera es la redactora Consuelo Montalvo de Frías (totalizan 10), quien aprovecha las portadas donde se coloca este género de opinión para abarcar los ejes temáticos «condición femenina», «educación», «condición masculina» y «patria»; además se convierte en la pionera en escribir que se les concedería el voto a las mujeres en 1927 (tópico «igualdad de derechos») (Montalvo de Frías, 1927r: 5). Por igual, la periodista fundadora de *Fémína*, María Luisa Angelis de Canino editorializa sobre «educación» y «hogar», mientras que la sufragista Carmen G. de Peynado aprovecha la argumentación que trasciende con el considerado género de «las grandes cuestiones», convirtiéndose en la primera dominicana que solicita al recién nombrado presidente Trujillo, en 1930 (De Peynado, 1930b).

Se registran editoriales de dos colaboradoras más, la feminista puertorriqueña Mercedes Solá y Rodríguez, quien aborda el tópico «matrimonio», y la ginecóloga petromacorisaná Evangelina Rodríguez, pionera en abordar el eje temático «trabajo e igualdad salarial», en 1924; y, de acuerdo con el texto, se evidencia su alerta sobre las falsas creencias que tienen las dominicanas acerca de la labor profesional (Rodríguez, 1924u: 3).

Del activismo que se le permite transferir a la lectoría mediante esta «mirada opinativa» (Galvão Santos, 2018) se sirven las editorialistas que claman el «despertar» de las dominicanas y, el llamado a las féminas para continuar propagando la doctrina del feminismo, como expresa Montalvo Frías (1924c: 2) en el editorial «Exhortación»:

¹¹⁷ Por ejemplo, en la edición 110, de octubre de 1927, aparece una nota en la que se expresa: «Cedemos gustosamente el sitio editorial al exquisito y elevado artículo inédito de Gabriela Mistral, enviado especialmente a *Fémína* y cuya lectura recomendamos a nuestros amables lectores» (*Fémína*, 1927u: 6, p.12).

Ya anuncian los eólicos clarines la hora suprema del sublime despertar de las almas femeninas al rayar en el oriente de Quisqueya el suave tinte de la dulce aurora que, al recibir el ósculo febeo derrama en nuestra mente la inmensa irradiación de un nuevo día (p.1)

Así como el articulismo conforma la condición masculina de los hombres partidarios de partidos políticos, las feministas también realizan *praxis* periodística con este género para persuadir y convencer sobre las propuestas de las organizaciones feministas fundamentadas en las situaciones sociales y privadas de las mujeres. En *Fémima* se ha sistematizado la presencia del artículo de opinión y se estima que 58 son publicados, revelando el escaparate argumentativo utilizado por el feminismo de doctrina, que predomina en las tipologías de los feminismos registrados. El índice de contribuciones periodísticas (Tabla 42) establece las periodistas feministas que accionaron a través de este subgénero de opinión, espejo de la conciencia adquirida y contendor de la narrativa de la emancipación, pues a través de este subgénero son abiertamente políticas y militantes del feminismo.

El año 1927 es predominante en la publicación de artículos: totalizan 10. De acuerdo con las periodizaciones establecidas (Tabla 27 y Tabla 38) para esta investigación, coincide con la instauración del Club Nosotras que representa un nuevo enclave feminista en la República Dominicana, por lo que mostrar pensamientos consolidados referentes a la agenda de derechos civiles y políticos puede constituir un respaldo desde la prensa emancipadora que fragua *Fémima*.

En la revista se registra que la publicación de comentarios, cuya mayor presencia –al igual que los editoriales- es 1924. Este subgénero aparece en los impresos como respuesta al periodismo noticioso que se establece como parámetro de la calidad de una nueva y naciente prensa industrial (Tabla 33), y su recurrencia entre las periodistas feministas aduce que son lectoras de la «gran prensa» y pueden a través de este formato narrar la versión de las noticias, valorar con sus juicios las acciones feministas y añadir sus perspectivas a las ejecutorias gubernamentales coincidentes con los programas reformadores feministas.

En un comentario del transcurrir de la vida editorial de la publicación se pueden notar características coincidentes en la estructura, específicamente establecer los por qué de las noticias que se suscitan en los escenarios que carecen de la participación de las mujeres. Se trata de la disposición que tiene la mesa de Redacción de convertirse en *sujetos activos* con los hombres que alcanzan la Presidencia, así como con

sus funcionarios y programas de reconstrucción nacional anunciados, aunque carecen del derecho político de ejercer el voto en 1924. En el comentario titulado «Del momento histórico», Gómez Brea (1924q: 3) glosa la trascendencia de la juramentación presidencial de Horacio Vásquez (12 de julio de 1924) y la salida de las tropas interventoras de los Estados Unidos.

F E M I N A

Del Momento Histórico.

LA circunstancia que nos privó publicar nuestra edición del 15 de los corrientes en la intención efectiva de resumir en un solo número las dos publicaciones del mes, llamados a conmemorar el Segundo Aniversario de la aparición de "Fémina", nos privó comentar a su oportunidad los solemnes festejos con que se han conmemorado la restauración de nuestra anhelada soberanía, por ocho años eclipsada injustamente por fuerzas militares de los Estados Unidos, en cuyos actos tomó parte, como la nota mas saliente, la presencia de una comisión oficial enviada, a bordo del crucero "Cuba", por el Gobierno de la hermana República que crearon Martí, Maceo y Gómez.

La prensa local y principalmente la de la Capital, con todos los detalles requeridos, nos ha referido los pormenores de todos y cada uno de los resonantes actos conmemorativos que han de hacer perdurables los días en que la República Dominicana, en su tercera jornada libertaria, acosó al intruso extranjero, solazándose en el inmenso regocijo de sentirse bajo la autoridad paternal de un gobierno propio, cuya dirección ha sido encomendada al ilustre General Don Horacio Vasquez, electo Presidente de la República por la voluntad suprema de sus conciudadanos.

La Misión Cubana, que como hemos dicho ha constituido el número mas importante de esas fiestas, no solamente ha correspondido con su presencia a todos los actos, solemnizados por un pelotón de infantería y una banda de música de su regimiento, sino que también, fuera de la Capital, ha llevado a distintas ciudades

del país sus demostraciones de regocijo y admiración, visitando a Baní, cuna del Generalísimo Máximo Gómez, a La Vega, Moca y Santiago, y, por último, a esta joven tierra de nuestro progresista Macoris en cuyos tendidos llanos, sembrados de verde caña, han debido adivinar el sonriente porvenir que a nosotros no se nos escapa para esta región tocada de la providencia y en cuyas entrañas parece que Dios, al crear la caña de azúcar, le comunicó toda la energía necesaria para abortar toda la potencialidad de su pasmosa ehxuberancia.

Aquí también, de una manera fraternal y digna fueron recibidos los enviados de Cuba, y si las manifestaciones populares culminaron en las mas expresivas congratulaciones, nuestra alta sociedad, en los salones del Club «2 de Julio», deshojó en honor de los distinguidos huéspedes, en una noche maravillosamente sublime, todos los recursos de las elegantes formas y amables cortesías para que las impresiones de los visitantes fueran del todo imperecederas en el seno de la gratitud y en el de nuestro grande amor a la República de Febrero y Agosto.

"Fémina" se descubre reverente ante las dignas autoridades de la República, ante los gloriosos manes de los padres de la Patria y dobla sus rodillas e inclina la frente, en votiva oración, ante la excelsa majestad de su bandera en su anhelo de que por siempre se mantenga, bajo el cielo azul de la paz, desplegada al viento, en todo el esplendor de su hermosura incomparable!...

Cercano al comentario, también está la columna. La dispersión de los archivos permite identificar tan solo seis, predominando en 1926 cuando se registra un intercambio entre las feministas de San Pedro de Macorís y Santo Domingo, liderado por la autora del Manifiesto Feminista Dominicano, Abigaíl Mejía Soliere. Como tópico predominante de las columnas está el feminismo; la situación de dispersión de los archivos limita establecer cualidades como la continuidad, la fijación de un nombre y la especialización.

La presencia de las cartas de las lectoras, con un total de 37 que abordan tópicos referentes al «discurso feminista», evidencia que existe un intercambio constante con las paraaudiencias y proaudiencias, y que se establece una representatividad entre las lectoras y las integrantes de la Mesa Editorial. Además, se constituyen en el primer paso de la escritura íntima a la pública; por lo tanto en la puerta de entrada para investirse en periodistas feministas, como se registra que sucede con la feminista puertorriqueña María Luisa Angelis de Canino —en 1922—; y las dominicanas Enriqueta Maggiolo de Cruzado —en 1923—, y Dolorita Bobadilla —en 1928—, ambas maestras normales y poetas.

La afiliación de *Fémina* a la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas se pondera en las seis cartas firmadas por la secretaria general de la entidad, la mexicana Elena de Arizmendi, entre 1923 y 1928; y las que comparten sus integrantes para invitar a los cónclaves que organizan o relatan los avances del feminismo en sus países, entre las cuales se sistematizan las de la panameña Esther N. de Calvo (1927a: 5); las argentinas Elvira Rawson Dellepiane, Justa G. de Zalsar Prungles, Mercedes Dantas Lacombe y María Velasco y Arias (Rawson Dellepiane, 1928j: 6). También, la costarricense Ángela Acuña de Chacón —es la autora de la última misiva que se registra en los archivos estudiados, relatando pasos para unir a las maestras normales de Centroamérica en un cónclave— y la venezolana Otilia B. López (López, 1932m: 11).

Las «primeras mujeres» de la literatura también remiten cartas a la agencia *Fémina*: en 1922, Juana de Ibarborou le escribe por esta vía a la maestra normal Luisa Ozema Pellerano (Ibarborou, 1922s); para 1926, la dominicana Rosa Smester se coloca a la disposición de la revista y solicita incluir sus aportes (Smester, 1926t), y en 1927 lo hace Gabriela Mistral para remitir sus artículos aclaratorios sobre el trabajo de las mujeres (Mistral, 1927e). Las cartas que se publican en 1935, entre la abogada dominicana Ana Teresa Paradas y la activista estadounidense Esther J. Crooks, testifican la preocupación de las feministas por una nueva guerra mundial (Paradas de Ravelo y Crooks, 1935m: 14). De su lado, la que remiten las panamericanistas Editts Sleaffes Stearns y Wilde B. Marshbarn, también en 1935, anuncia el tributo que se le rinde a Camila Henríquez Ureña (Sleaffes Stearns y Marshbarn, 1935n: 14).

Previo al traslado de la revista de San Pedro de Macorís a Santo Domingo, tanto Abigail Mejía Soliere (1929a) y Delia Weber (1932p), felicitan a Gómez Brea por la constancia de su acción feminista y remiten sus artículos.

Las cartas publicadas en *Fémína* no solo dan cuenta de las redes feministas que fluyen en esta estructura argumentativa. También, en 1935, se encuentra el intercambio epistolar entre el entonces reelecto presidente Trujillo y la directora de *Fémína* por motivo del Día del Periodista.

IMAGEN 62

Intrcambio epistolar Trujillo-Gómez Brea en 1935

FEMINA

LA MUJER Y LA CASA

SOPA JULIANA

Se cortan zanahorias, papas, nabos, cebollas, un pedazo de col, lechuga y chayotes; a todo esto se le pone sal y se le da un hervor; los chícharos se cuecen por separado. Luego se saca y escurre la verdura y se fríe en manteca, agregán dolo caldo del puchero, el que se deja hervir hasta que todo se haya cocido. Se sirve con pedacitos de pan frío, trozos de jamón, chorizo frito desmenuzado, huevos duros en tiras y granos de grana da.

RIÑONES CON JEREZ.

Se calienta bien la manteca y se fríe cebolla bien picada, echándose allí los ri ñones ya limpios y cortados en pedazos; se les pone pimienta molida, sal y un vaso de vino jerez y se dejan hervir.

CAKES AMERICANOS

A 500 gramos de harina de trigo, mézclense unas cucharaditas de polvos "Royal", 3 cucharadas de manteca, 60 gramos de azúcar en polvo, un poco de sal, una elara y tres yemas de huevo y medio litro de leche: bátase con una cu chara y póngase, échese esta mezcla en moldecitos engrasados para cocerlos a fue go vivo en el horno.

ALFAJOR DE COCO.

Se clasifican cinco libras de azúcar, mezclándose después dos cocos rallados, dejándose en la lumbre hasta que tome punto de conservilla, se le añade entonces bizcocho tostado y martajado, el necesario para que espese, no dejando de moverlo hasta que despegue por todos lados; enton ces se vacía sobre una mesa cubierta con obleas, enparejándose luego y cortándose del tamaño que se quiera; pero no se divi den los alfajores sino después que se haya enfriado la pasta.

Conocimientos Útiles.

El agua hirviendo quita la mayor par te de las manchas de fruta. Se vierte a quella a través de un tamiz muy fino, con objeto de no mojar más tela que la necesi ria.

El jugo de jitomate maduro quita las manchas de tinta del lienzo y de las ma nos.

El petróleo ablanda el cuero de los zapatos y de todo el calzado endurecido por la humedad, lo pone tan flexible como cuando está nuevo.

El agua fría de lluvia, mezclada con un poco de sosa, quita la grasa de todas las telas que se puedan lavar.

Fémína y el Honorable Presidente Trujillo.

Mensaje especial en el Día del Periodista.

Capital, 1 de Febrero 1935
Hon. Presidente Trujillo,
Ciudad.

Recibid en este hermoso Día del Periodismo un aplauso sincero por vuestras sabias dotes de gobernante en provecho del país.

Petronila Arg. Gómez,
Directora de la Revista "Fémína".

Capital, 1 de Febrero de 1935.
Petronila A. Gómez,
Directora Fémína
Ciudad.

Agradezco sinceramente las expresiones amables que me dirige, con motivo del día del periodismo.

PRESIDENTE TRUJILLO.

Fuente: Gómez Brea y Trujillo. (circa de febrero de 1935b). *Fémína* y el honorable presidente Trujillo [colección].

El ensayo periodístico se cultivó, por igual, en la revista. Este género de opinión se fundamenta en trabajos intelectuales especializados en áreas de las ciencias fácticas y en de la invención (López Hidalgo, 2002), lo cual reconstruye el imaginario del *sujeto mujer* de la época, que además de emitir juicios y argumentos, hace ciencias focalizadas en sus cuerpos, situaciones jurídicas y morales. A través de la metodología hemerocrítica se compilan aportes que reconstruyen la historicidad sobre el tratamiento de temas en que las mujeres continúan estando subordinadas, tal como: el civismo, por Gladys E. de los Santos Noboa en 1924 (De los Santos, 1924o: 3); el trabajo y la igualdad salarial, que motivan las investigaciones de la boliviana María Teresa Urquidí (1927p) y la española Carmen De Burgos (1927s: 6) para 1927; esta última presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas cede el capítulo sobre los oficios de las mujeres del libro que resignifica la situación de las féminas y el feminismo de su época, *La mujer moderna y sus derechos*; estudios sociológicos sobre las mujeres y el feminismo, los realizan las feministas puertorriqueñas Mercedes Solá (1928v) y María Más Pozo (1935a: 14). Claro, en este género se aborda la literatura, por la dominicana Delmira Papaterra (1937d).

La chilena Lucila Guzmán Gundián (1936f: 15) desarrolla una tesis sobre el divorcio, cuyas conclusiones de publican en 1936; mientras que, la ginecóloga Delta Gutiérrez Pereyra (1936b: 14) aborda de manera científica, social y penal la situación del aborto, también en ese año.

Una marca sexuada en la realización del ensayo periodístico científico es la permisón y adhesión a la filosofía o pensar el feminismo, y que suele ser fruto de las conferencias que las «altas prosistas» y «activistas», y en este orden están las de Petronila Angélica Gómez Brea y Elena Arizmendi (para 1925); Jane Norman Smith (su discurso en la VI Conferencia de la Habana de 1928); María Josefa Gómez (funde la trilogía a la que se destinan las mujeres, es decir, sociedad, hogar y escuela (también en 1928). Un pensar que se ubica en la moralidad con la que las feministas enarbolan una nueva civilización y, una nueva cultura, como puede denotarse en Arizmendi (1927b-2) en el ensayo «El espíritu también se arruga»:

(...) Para disecar la mente de estas personas, no siempre se necesita de un fino escalpelo; ni aun de la mesa de autopsia para saber cómo piensan y sienten: Baste, recordar, que la desigualdad humana existe hasta lo que se llaman o se dejan llamar genios. Entre los mismos tenidos hombres y mujeres de talento superior, hay desigualdad. No todos, moralmente, se ponen a la altura de la fama. Y eso, que a muchos se les dan muletas para caminar, escalera para subir, y pedestal para conservarse arriba (p.13)

La publicación de documentos íntegros –los programas de reforma, los cuales se detallan en la Tabla 25- que se catalogan dentro del género de opinión, constituye una genuina validez de *Fémína* como un archivo histórico de la construcción de la ciudadanía de las mujeres dominicanas.

5.6 Los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea

A comienzos de 1923, cuando ya la revista *Fémína* alcanza un año de circulación, el director de las revistas «ilustradas» *Letras*, también presidente del enclave cultural de la Sociedad Petromacorísana Ateneo de Macorís, Quiterio Berroa Canelo, era de los primeros hombres que escribía a la revista haciendo señalamientos y recomendaciones; pero, en lugar de referirse al feminismo, centra sus consejos en la forma de escribir de la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea, directora de esta agencia, alentándola a acatar las pautas escriturales del canon androcentrista para los versos. Autoconferida del poder editorial –de publicar o no publicar; de jerarquizar los ejes temáticos de la agenda feminista- comparte la carta en la sección «Frases cordiales y alentadoras»:

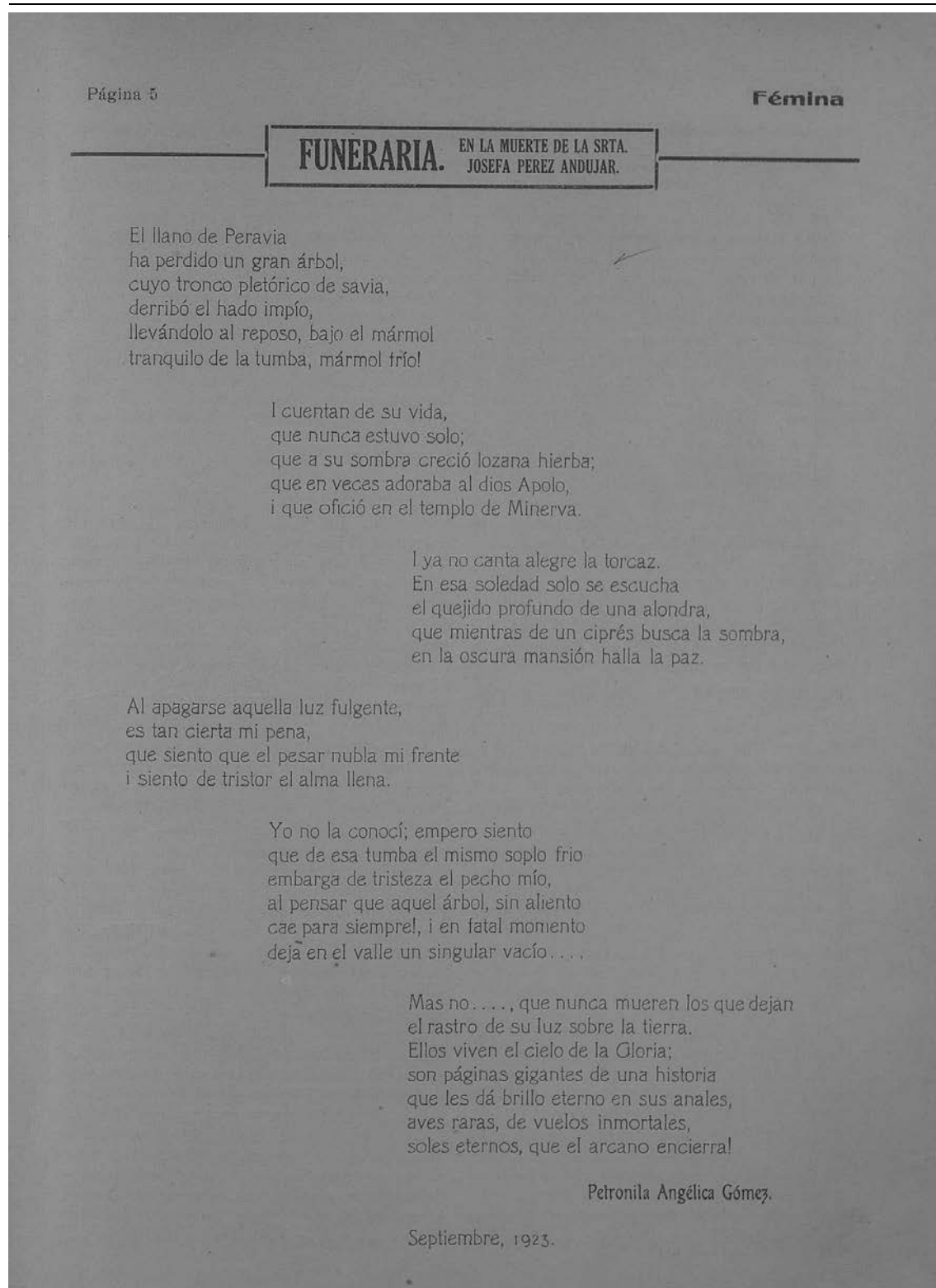
(...) No sería yo del todo sincero si no le advirtiera, sin embargo, de los descuidos que se revela en la última estrofa. Las asonantes «dejan» y «tierra», así arrimados, después de haber Usted distribuido tan bellamente las otras consonantes de sus versos suaves, la hacen a Usted responsable de una contravención a las reglas de la armonía; y también debo darle con un guante de seda algunos golpecitos en sus dedos por haber escrito usted «páginas gigantes», puesto usted no ignora que páginas gigantescas es como se debe decir, y que la fuerza del ritmo no excusaba el flagelo, a la Gramática y a la Lógica (sic). Pero no llore usted por esta filípica mía: con excepción de Enrique Henríquez, príncipe de la Lírica Dominicana (sic), todos los poetas nacionales incurren en el defecto de incrustar asonantes al final de los hemistiquios próximos; y muchos poetas de ultramar, famosos, suele cometer ese pecado. También, he leído en alguno que otro escrito en prosa o en verso, de literatos célebres, el vocablo gigante utilizado adjetivamente. Ambos lapsos son censurables, no obstante. Pero, la belleza de todo lo demás que contiene su *Funeraria* es tan definitiva, que solo yo, porque me he honrado en ser, a veces, a merced a la benevolencia de usted, su maestro (lo que me da cierto perfil autoritario, aunque sea abusivo y porque la quiero con cariño fraternal), seré quien se atreva a ponerle esa gota de acíbar en la dorada copa de miel que Usted merece (Berroa Canelo, 1923s, p. 9).

El consejo del «maestro» es correspondido en esa edición por Gómez Brea (1923t), colocándose bajo la aparente guía del proclamado intelectual, a quien invita de inmediato a unirse a la agencia que concita la atención de los compueblanos:

(...) Distinguido maestro y amigo, su confidencial y amable carta relativa a mi humilde composición en verso intitulada *Funeraria*, inserta en la anterior edición de *Fémima* es un estímulo para mí que me impulsa a nuevos esfuerzos, empujes que yo sé agradecerle en su empeño por el triunfo de mi labor literaria frente a la dirección de esta revista, obra a que consagro todo mi amor y energías. Yo siempre lo he considerado a usted de los de primera fila por su cultura y caballerosidad. De una cosa y la otra le quedo muy agradecida, en tanto, pongo en mis manos guantes, como dos suyos, de seda, para estrechar muy respetuosamente las del caballero y amigo (p.9).

IMAGEN 63

Publicación de poema «Funeraria» en 1923, de Petronila Angélica Gómez Brea

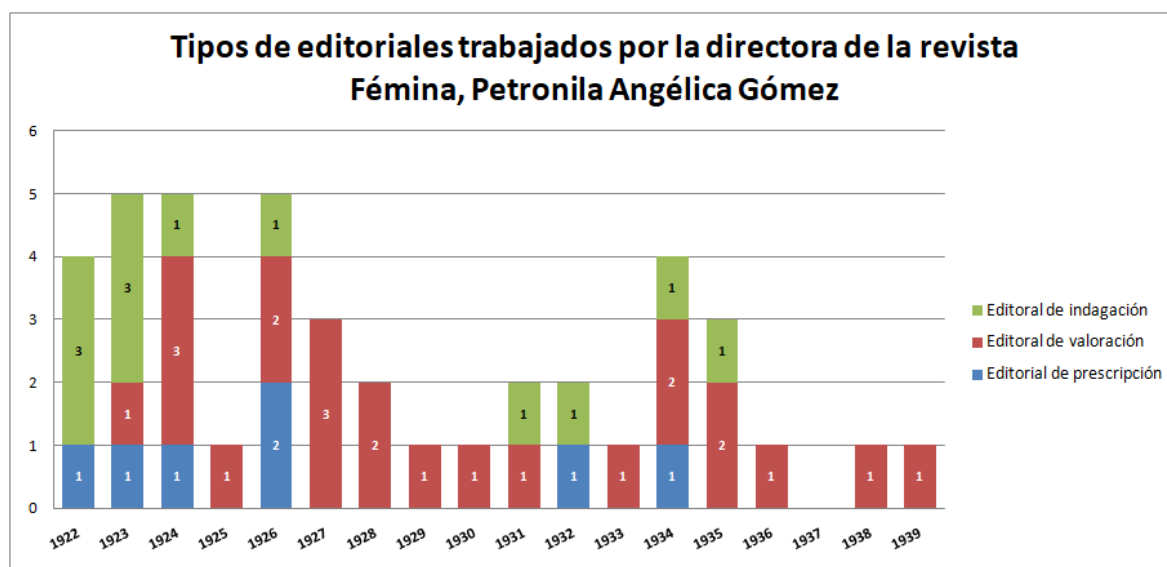


Fuente: Gómez Brea (1923x). Funeraria [colección].

La voz valorativa de la editorialista denota este intercambio que prevalece entre los 42 editoriales que publica en el transcurso de 17 años de *praxis* periodística en la revista (totalizan 23 editoriales del tipo valorativo, Gráfica 61), que crea y gestiona como agencia colectiva para el ejercicio de derechos subjetivos de las dominicanas ante la situación de oprimidas en la que son mantenidas. Las huellas de valoración editorial extrapoladas en esta carta –género también de opinión– son las siguientes: recurre al tono emotivo para agradecer la crítica que se realiza a su poema; indica la «caballerosidad» como norma moral irrevocable de la condición masculina de su crítico; argumenta en las cualidades morales de quien se hace llamar maestro: «Yo siempre lo he considerado a usted de los de primera fila por su cultura», y establece como escenario común para el alcance de ese estado ideal su condición femenina colocada a la disposición de la revista, con la determinación que la conduce a ella y a sus congéneres tomar la palabra para contribuir desde las tribunas subjetivas a la reconstrucción de la patria: «obra a la que consagro todo mi amor y energías».

La modalidad valorativa prevalece en la misión de editorialista que asume la maestra normal y periodista durante los 17 años de edición de la revista *Fémima*, mas no es con esta voz que comienza el trayecto del cual se autoproclama como «consagrada» en su último editorial (Gómez Brea, 1939e: 17).

Gráfica 61. *Clasificación de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea*



Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

La prevalencia de los editoriales de tipo valorativo (Esquema 11) en la *praxis* periodística de la directora se correlaciona con que la modalidad opinión sea la más socorrida en el abordaje de este género periodístico, en tanto posee la intención de ganar personas a la causa feminista de «manera positiva»

(Tabla 35). Las 23 posturas registradas de este tipo tienden a plantear argumentos favorables a la labor de la «prensa emancipadora»; sin embargo, tal como en las titulaciones (Gráfica 55 y Tabla 47) y ubicación de los textos (Gráfica 56), el tono emotivo y reflexivo de la editorialista, más que el proselitista o el aleccionador que caracteriza al género a comienzos de la centuria (Moreno Espinosa (2001) y López Arroyo (2016), en la Tabla 33), contribuyen al establecimiento de las marcas de la estrategia discursiva editorial de Petronila Angélica Gómez Brea.

¿Moralista? ¿Normalista por su inseparable *sujeto de maestra*? ¿Disruptiva? En la manera de entretener su tesis. La estrategia, la forma de abordar el lenguaje, de acuerdo a la respuesta que da a las críticas del abogado Berroa Canelo: ni niega ni defiende su forma de escribir. Por su tono emotivo –galante-, se sabe que ganó al crítico de aliado, pues posterior a este «consejo», este hombre de letras se convierte en consultor de la revista, hasta su muerte, publicada en *Fémima* el 9 de diciembre de 1937.

Esta construcción propia del lenguaje es uno de los seis puntos que Irigaray (1992) cita para «salir de ese engranaje endiabladamente riguroso del orden patriarcal falocéntrico (...) inventar y experimentar palabras y frases» (p.45).

TABLA 49.

Categorizaciones de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea en Fémima

Nº.	AÑO	TITULARES DE EDITORIALES REDACTADOS POR PETRONILA A. GÓMEZ BREA	CATEGORIZACIÓN DEL EDITORIAL	EJE TEMÁTICO	TIPO DE FEMINISMO
1	1922	Ya es hora	De indagación	Patria	Doctrina independiente
2	1922	El medio ambiente social	De indagación	Feminismo	Doctrina independiente
3	1922	Amanecerá?...	Prescriptivo	Patria	Doctrina independiente
4	1922	El medio ambiente social II	De indagación	Condición masculina	Doctrina independiente
5	1923	Acerca de urbanidad	Prescriptivo	Condición femenina	Doctrina cristiano
6	1923	Labor que fructifica	Valoración	Prensa emancipadora	De acción profesional

Nº.	AÑO	TITULARES DE EDITORIALES REDACTADOS POR PETRONILA A. GÓMEZ BREA	CATEGORIZACIÓN DEL EDITORIAL	EJE TEMÁTICO	TIPO DE FEMINISMO
7	1923	27 de febrero de 1844	De indagación	Patria	Doctrina independiente
8	1923	Necesidad de ilustración en la mujer	De indagación	Educación	Doctrina moderno
9	1923	Feminismo y mujeres	De indagación	Feminismo	Doctrina independiente
10	1924	El conflicto del comercio	Prescriptivo	Patria	Acción obrero
11	1924	Segundo aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
12	1924	Voluntad! Enciende la llama feliz...	De valoración	Condición femenina	Doctrina independiente
13	1924	Nuestro caudillo es la patria misma	De indagación	Patria	Doctrina independiente
14	1924	Del feminismo	De valoración	Patria	Doctrina independiente
15	1925	Tercer aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción professional
16	1926	Por la salvación de la infancia	De indagación	Protección de la niñez	Doctrina moderno
17	1926	Palabras de salutación a la doctora Evangelina Rodríguez en el día de su regreso al país	De valoración	Feminismo	Doctrina independiente
18	1926	Nuestro cuarto aniversario	De valoración	Condición femenina	Doctrina independiente
19	1926	Taller tipográfico de <i>Fémima</i>	De prescripción	Prensa emancipadora	Acción profesional
20	1926	1927	De indagación	Patria	Doctrina independiente

Nº.	AÑO	TITULARES DE EDITORIALES REDACTADOS POR PETRONILA A. GÓMEZ BREA	CATEGORIZACIÓN DEL EDITORIAL	EJE TEMÁTICO	TIPO DE FEMINISMO
21	1927	A Luisa Ozema Pellerano de Henríquez, maestra insigne	De valoración	Condición femenina	Doctrina independiente
22	1927	27 de Febrero	De valoración	Patria	Doctrina independiente
23	1927	<i>Fémima</i> y su V aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
24	1928	VI aniversario de <i>Fémima</i> , 1922-1928	De valoración	Feminismo	Acción profesional
25	1928	El feminismo y la VI Conferencia Panamericana	De valoración	Igualdad de derechos	Doctrina moderno
26	1929	Nuestro aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
27	1930	Nuestro octavo aniversario 1922-1930	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
28	1931	Feliz iniciativa	De indagación	Matrimonio	Doctrina moderno
29	1931	En nuestro nuevo aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
30	1932	Dos palabras	De valoración	Igualdad de derechos	Acción profesional
31	1932	Alianza nacional feminista	De prescripción	Feminismo	Doctrina independiente
32	1933	La caridad	De valoración	Condición femenina	Doctrina cristiano
33	1934	Un escándalo matrimonial	De prescripción	Matrimonio	Doctrina moderno

Nº.	AÑO	TITULARES DE EDITORIALES REDACTADOS POR PETRONILA A. GÓMEZ BREA	CATEGORIZACIÓN DEL EDITORIAL	EJE TEMÁTICO	TIPO DE FEMINISMO
34	1934	Sobre el tema matrimonial	De indagación	Matrimonio	Doctrina moderno
35	1934	Santo Domingo, yo te saludo	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
36	1934	Vida física y vida moral, párrafos de una conferencia	De valoración	Acción afirmativa	Doctrina independiente
37	1935	Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo	De indagación	Guerra	Doctrina independiente
38	1935	Reflexiones y comentarios	De valoración	Feminismo	Acción profesional
39	1935	Nuestro décimo tercer aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Feminismo profesional
40	1936	Fe y optimismo en nuestro decimocuarto aniversario	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional
41	1938	Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación	De valoración	Educación	Feminismo moderno
42	1939	La consagración de <i>Fémima</i>	De valoración	Prensa emancipadora	Acción profesional

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio hemerocrítico.

Otra disrupción discursiva con el orden gramatical falocéntrico a las que recurre Gómez Brea desde la epistemología feminista es a la incorporación de las mujeres en sus tesis, y esto se comprueba en los editoriales clasificados en la categoría valorativa en la que estas «madres» aportan sus vidas, agencias y memorias para ser tanto objeto como acumulación de saberes morales para las premisas, un acercamiento a lo que posteriormente las «feministas de la diferencia» han catalogado en la esfera del *affidamento*.

TABLA 50.

Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales valorativos de Petronila Angélica Gómez Brea

1923	O	Defiende que la mujer está preparada para estudiar y saber; así como para ejercer profesiones, y ser tanto científicas como literatas.
	P	La mujer solo puede permanecer en el hogar: «Los errores que enrarecen el ambiente de su medio».
	T	Emotivo: «Y es la misma mujer que sabe conmoverse ante el espectáculo sublime y eterno de la Naturaleza».
	A	Pese a las restricciones existentes: «I surgió este órgano, dando a conocer fuera de su radio de acción, cuáles son aptitudes, hasta dónde se extiende su capacidad intelectual».
1924	O	Defiende: El segundo aniversario de la agencia <i>Fémina</i> , «con mis humildes e incoherentes frases».
		Defiende: La labor de la publicación. «Nuestra labor florece. Luz de un nuevo sol primaveral».
		Defiende: El progreso de los pueblos mediante «la mujer, por sus propios pasos, extienda el manto de su cultura».
	P	Avance del feminismo: «Las palpitaciones feministas evolucionan en todos los países civilizados del Globo en favor de la mujer. La mujer es conocida y aplaudida».
		Emancipación: «Es el esfuerzo magno de la obra de la justa emancipación; es la labor radiante y bella de la mujer enalteciendo a la mujer».
		Influencia de la mujer: «Influencia bienhechora, que se desprende de los ámbitos de los hogares».

1924	T	Emotivo: «La mujer dominicana está de fiesta. Atavía sus sentimientos con sus más brillantes galas, para celebrar el triunfo de su fiel exponente [<i>Fémima</i>]».
		Emotivo: «Voluntad! Voluntad!: Enciende la llama feliz».
		Emotivo: «Llor a la mujer que se levanta, lucha y conquista para su patria un puesto de honor entre los pueblos civilizados del Globo».
	A	Luchar por sus derechos: «Ha despertado a la mujer dominicana (...) Hoy surge en demanda de sus derechos».
		Paz: «Lo que sueña, Quisqueya adorada, es su anhelo infinito de paz».
		Laborar: «Laborando así, la mujer cumple con su sagrado deber».
1925	O	Defiende: La labor de tres años de <i>Fémima</i> , «nuestra edificante labor».
	P	Ideales de mujeres: «Hasta el año 1922 el movimiento literario se encontraba casi exclusivamente en el desenvolvimiento de las ideas masculinas (...) pero a partir de esa fecha (...) las mujeres acuden, sin timidez, a vaciar sus motivos en los distintos órganos de la prensa».
	T	Emotivo: «Entonar la canción de la victoria»
	A	Unión de las mujeres: «Llamamos con voces fraternales a las mujeres del país (...) a darle vida a este magno propósito».
1926	O	Defiende: El concepto helénico de «El Ideal» (sic) que conlleva la creación de <i>Fémima</i> y que se requiere «mantener».
		Defiende: Las nuevas ideas que respaldan el feminismo: «Vienes de tierras lejanas, rebotante de luz el espíritu, repleta la mente de ideas sanas, renovadoras y generosas!».
	P	Perseverancia: «Las mujeres tienen una perseverancia tan grande, que siempre acaban por realizar grandes proyectos».
		Redención: «Y sonrío, Evangelina, al pensar que la mujer dominicana completará la obra de redención que dominicanos de gran corazón han comenzado».
	T	Esperanzador: «Bajo el azul intenso del cielo, ostenta la primavera su esplendor en los ramajes verdes, ofreciendo a la vida nuevas esperanzas».
		Emotivo: «Salve! Dignísima compatriota, princesa de la ciencia, símbolo de la perseverancia, encarnación de la lucha». «Bienvenida seas!».

1927	A	La doble identidad: «La mujer distribuyendo su tiempo entre frivolidades y cultura al mismo tiempo».
		Sanación: «Qué grande será tu obra si a la humanidad consuelas!».
	O	Defiende: La labor de la maestra normal Luisa Ozema Pellerano, y con su memoria la labor de todas las maestras. «(...) En la grandeza de sus vidas y de su obra pregunté: ¿Se empeña la sociedad dominicana en sustituir estos altos valores morales que desgraciadamente van desapareciendo de su seno?».
		Defiende: La labor realizada por hombres y mujeres a través de La Trinitaria. «que debiera fructificar en mejoramiento moral y social a través de generaciones».
		Reitera su defensa a la causa editorial de <i>Fémima</i> : «Perseverante en su labor; abnegada y capaz, rompe los viejos moldes, lleva a los hogares la chispa luminosa de la cultura».
	P	La metodología de la escuela normal trae consigo se sintetiza en las normas de «hogar» y «patria».
		Los principios éticos del colectivo que integra «La Trinitaria», al «hacer patria tiene en sí, un alto ejemplo de moral y de civismo».
		Presenta la dicotomía hombre-mujer en la que la Mesa Editorial resulta victoriosa a raíz de la moralidad: «Mide sus fuerzas morales con las del hombre y avanza impertérrita. Cómo se pronuncia por la anchurosa senda, encaminándose radiosa hacia los dominios del triunfo».
	T	Emotivo: «Venid, pajarillos de la selva umbría y entonad un himno de gloria a Luisa Ozema (...)».
		Emotivo: «Y así vemos con imperdonable indiferencia, cómo se pierde a ¡oh dolor!, el sublime concepto de Patria».
		Emotivo: «Avance!... nos dice una voz que baja como de lo alto y que estimula nuestras actividades».
	A	Veneración por la maestra: «Sea dedicada a su memoria venerada».
		Enjuicia a los hombres políticos coetáneos y sus concepciones de patria: «¿En nuestras últimas épocas que hayan sentido en sus corazones el amor patrio, en la forma que lo sintieron los iluminados del 44?».
		Moviliza hacia las virtudes propias de las mujeres: «bálsamo consolador», «noble corazón», «fuente inagotable de abnegación».

1928	O	Al aclarar que las primeras páginas de la revista aparecen para contribuir con la patria y el hogar, defiende la llegada de «mariposas del ideal que vinieron a posarse en el jardín de <i>Fémina</i> », refiriéndose al feminismo.
1928	O	En defensa de las ideas expuestas en la VI Conferencia Panamericana; precisa que de las ideas expuestas la que más llama su interés es «la concerniente a las mujeres de América que luchan por la equiparación de los derechos civiles i políticos».
	P	La doctrina feminista «engendra i (sic) anima la espiritualidad para colocarlas en el concierto de la civilización universal».
		La justicia histórica de las mujeres que dejaron oír su voz y expusieron «la parte más seria del problema feminista».
	T	Reflexivo: «¿Podrá justificarse en el estrecho círculo de su hogar?».
		Emotivo: «Nuestro aplauso más caluroso al que se une un especial voto de simpatía» (refiriéndose a la representante dominicana, Plinta Woss Ricart).
	A	Las mujeres, «inspiradas en la misma idea, laboran en sus respectivas representaciones por el bien i la construcción colectiva en aras de la humanidad».
		Moviliza a que la defensa de la igualdad se concrete «aunando aspiraciones i planteando en definitivo el problema de igualdad de derechos».
1929	O	Defiende y reitera que <i>Fémina</i> se constituye en «un órgano propagador y defensor de sus actuaciones feministas».
	P	La potencia de las mujeres, y del movimiento feminista, radica en «la voluntad (...) elevando nuestro sentimiento al mayor grado de acción»
	T	Reflexivo: Pondera el programa de <i>Fémina</i> y cuestiona sus alcances: «¿Habremos llegado a la meta? ¿Habremos triunfado en el ideal?».
	A	A raíz de las «frases cordiales» de sus colaboradores y colaboradoras se auto-alienta a «la senda emprendida».
1930	O	Defiende el ascenso de la revista fundamentado en las mujeres que se unen a la causa: «Y en este progresivo ascenso civilizador nuestra <i>Fémina</i> encontró entusiastas colaboradoras amigas, que con la antorcha de sus pensamientos alumbran el camino».
	P	La labor de la prensa emancipadora se alcanza por «el optimismo con sus sedosas alas blancas».

	T	Emotivo: «¡Cómo rebosa hoy de alegría el espíritu para celebrar nuestra edificadora labor feminista!».
	A	Continuar con la lucha emprendida en 1922, pues «nunca sentiremos cansancio de la lucha ni percibiremos el dolor de la decepción».
1931	O	Defiende la labor de las feministas, pero ignoran cuál será el porvenir pese a la misión desarrollada: «Ignoramos si estamos conquistando anatema o bendición».
	P	Reconoce que la causa feminista «conlleva necesidades morales».
1931	T	Reflexivo: «Pensemos que no hemos hecho nada y que ahora nos toca investigar».
	A	El feminismo debía ir a la acción: «No más teorías (...) los efectos podrían considerarse escasamente prácticos. El país clama de nosotras servicios prácticos».
1932	O	Defiende la «labor sistemática de <i>Fémina</i> » por su décimo aniversario.
	P	Señala la importancia del movimiento feminista internacional y como <i>Fémina</i> desarrolla «muy extensas e intensas relaciones».
	T	Emotivo: «Sean siempre las páginas de nuestras revistas las abiertas a la confraternidad feminista».
	A	Continuar su meta de «desvanecer los errados conceptos que se han formado de nuestra mujer».
1933	O	Defiende el valor de la caridad, que es más que «poner una moneda en la mano que le extiende el necesitado».
	P	El cristianismo enseña que «la caridad teórica» es la manifestación de una «conciencia moral»
	T	Emotivo y de la diferencia: «La muerte de un filántropo hace ruido. Una Hermana de la Caridad muere silenciosamente».
	A	Practicar la caridad teórica: «Las almas superiores deben hurgar las oportunidades de practicar esta especie de Caridad Teórica».
1934	O	Desde Santo Domingo se propone continuar con «la sagrada misión que me he impuesto» (la de propagar el feminismo).
		Defiende la existencia de dos seres pensantes en el mundo «que componen el género humano».

	P	Desde su «espíritu» contribuir con el mejoramiento social.
		Hombres y mujeres son seres racionales, en tanto que están «conscientes de los deberes para los cuales han sido creados».
	T	Emotivo: «¡Salve mi lar nativo, que meciste mi cuna y añoraste mis sueños infantiles».
		Imperativo: «Importa reconocer otra clase de vida que también atañe a esos dos elementos humanos».
1934		A la lectura de la revista: «¡aquí está <i>Fémina</i> , trayendo un saludo a la Patria».
	A	Apoyada en la moralidad enjuicia y cree que: «La mejor obra que puede hacer el hombre para su perfeccionamiento moral es hacer algo en beneficio de sus semejantes».
1935	O	Defiende la trayectoria de la publicación que «con toda la devoción a la noble causa, portanto el estandarte del ideal emancipador».
	P	La causa se concentra en una norma moral de las feministas: «fuerza impulsora de las grandes empresas, que llama: VOLUNTAD». De Madame Curie sus virtudes: «vida de constancia, amor al prójimo y generosidad suprema».
	T	Emotivo: «Aquí está « <i>Fémina</i> », en pie, optimista y triunfante».
	A	Reitera su devoción al feminismo y promueve entre sus congéneres honrar a una madre, a una mujer mayor: «Mujeres compatriotas! Honremos en el sano y virtuoso feminismo dominicano, la memoria de la gran descubridora del radio y el polonio».
1936	O	Compara la labor de « <i>Fémina</i> » con una «dozana planta».
	P	Es el feminismo el ideal, y la «savia». «¿De dónde ha podido venirle el verde intenso de sus ramas? ¿De dónde esa savia fuerte que la nutre y que la anima?»
	T	Emotivo: «La fe levanta a Dios sus más fervientes loas».
	A	Continuar con la lucha feminista, pues de esta manera la mujer «se empine siempre airosa».
1938	O	Mujeres de Centro América reunidas para «intercambiar impresiones sobre asuntos que atañen a la educación y a la de sus hijos».
	P	La educación como factor feminista clave, puesto que «una mejor unión del elemento femenino (...), del elemento preparado y capaz ha de ser factor poderoso en la unificación de la enseñanza de la mujer».

	T	Emotivo: «Con gran entusiasmo hemos recibido esta invitación (...) al cual auguramos el más resonante triunfo».
	A	La unión de las mujeres de Centro América ayuda «al desenvolvimiento moral, intelectual y económico».
1939	O	Pese al cierre de la publicación, declara que está consagrada al periodismo: «son satisfactorios los motivos para consagrar toda mi vida a la alta tarea del periodismo».
	P	La enseñanza a través del medio de comunicación: «La portavoz de la palabra Santa de la mujer y sus prendas morales» (...) «sus principios a los radiantes soles de los tiempos».
	T	Emotivo: «Llevo el aliento a todas las empresas que me reserve la suerte».
	A	Continuará con la tarea feminista: «consagrar toda mi vida (...) de la acción feminista de que me obligo».

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación

Esta responsabilidad valorativa que asume la directora de la revista, si bien constituye una tendencia, no es voz iniciática ni la única, como determina la recopilación hemerocrítica elaborada (Tabla 49). En 1922 comienza con un llamado a la acción, asumiendo en nombre de las mujeres que tomaron la tribuna, las calles y las plenarias internacionales para contrarrestar la intervención estadounidense en la República Dominicana. De manera que, desde la génesis ocurre una marcada intención de incidir en la opinión, con la voz editorial de indagación amparada en el feminismo independiente (es decir la suma de las ideas vanguardistas en torno a la «segunda ola»).

Nube 3. Palabras clave de los titulares de los editoriales de indagación de Petronila Angélica Gómez Brea



Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

Si bien Moreno Espinosa (2001) y López Arroyo (2016) se refieren a la voz de quien dirige o a la entidad que lo imprime, lo produce o lo edita, como responsable o co-responsable autoral de este género, en los 12 editoriales de indagación (Tabla 51) que se registran el *sujeto que argumenta* adquiere un rol colectivo mayor, pues Petronila Angélica Gómez Brea habla en nombre de todas las dominicanas que están deseosas de participar plenamente en el rescate de la soberanía y la reconstrucción nacional, más allá de una reforma constitucional como se dirime en las primeras planas de la «gran prensa», según recoge Tejada (1999). Esto se evidencia en el objeto en que se fundamentan el cual asume la *praxis* que aconsejarían los autores Vicente Leñero y Marín (1986), posteriormente a la publicación de *Fémina* la realización desarrollada en base a una «visión de conjunto» (p.264).

TABLA 51.

Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales de indagación de Petronila Angélica Gómez Brea

1922	O	Diagnostica: Momentos «bien aflictivos» para la familia dominicana debido al imperialismo.
		Diagnostica: Los pueblos creen que no pueden cambiar las normas y costumbres establecidas.
		Diagnostica: Hombres tienen una «vida de animal»; se conforman con «poca agua y poco alimento».
	P	Trascendencia social: La mujer puede difundir cultura a las masas populares.
		Trascendencia moral: Ampararse en la profilaxis social para evitar y curar enfermedades sociales.
		Trascendencia moral: Para progresar, los hombres necesitan tener independiente el cuerpo y el espíritu.
	T	Reflexivo: «Es preciso tratar de que no haya un solo elemento social que permanezca inactivo en la ardua tarea de romper nuestras cadenas».
		Reflexivo: «¿Cómo desplegar nuestras energías para lograr un propósito?».
		Reflexivo: «¿Qué actividad individual o social no se ha encontrado invadida por esa insana y depresora pasión?».
	A	Juicio: La mujer debe ocupar el puesto intelectual que merece.
		Consecuencias: Las mujeres deben proponer las reglas para evitar enfermedades sociales.
		Consecuencias: Combatir el egoísmo para garantizar la supervivencia de las sociedades futuras.
1923	O	Diagnostica la «nueva era de reconstrucción política, pues se aligera el peso de la intervención estadounidense».
		Diagnostica uno de los errores o creencias que la civilización ha ido extinguiendo: «La mujer no estaba físicamente organizada para recibir idéntica ilustración a aquel [al hombre]».
		Diagnostica «la red de prejuicios envolvía a las mujeres impidiéndoles extender en toda su amplitud las alas de su inteligencia y de su espíritu».
	P	Trascendencia colectiva: Apela a colocar al país en «el concierto de las grandes naciones».

		Trascendencia auto-representativa: «Para confirmar evidentemente que la mujer está perfectamente organizada para ilustrarse en la escuela de la razón y de los sentimientos, basta con considerar que en todos los tiempos han brotado como flores de luz, descollando en las ciencias y en las artes».
		Trascendencia auto-representativa: «Llamar a las mujeres a un nuevo día».
	T	Reflexivo: «(...) Reflexionemos en este aniversario sobre la grandiosa epopeya».
		Reflexivo: «Incuestionablemente, la mujer ilustrada, ven ante sus ojos mundos más elevados».
		Advertencia: «Parecían esas voces perdidas en una selva de prejuicios; pero no era así, mentalidades femeninas despiertan».
	A	Racional: Las causas de continuar el ejemplo patriótico de 1844 arriba a la consecuencia argumental de una «saludable reparación político-social, que irá en provecho y progreso de nuestra vida nacional».
		Consecuencias: «El hecho de ilustrarse no es para servir de mueble o adorno en el seno del hogar (...) para desempeñar con mejor acierto su noble e importantísima misión de madre».
		Consecuencias: «No se enarbola un estandarte de combate, sino de paz».
1924	O	Diagnostica: La necesidad de una reconstrucción del país, pues «aprendida la amarga lección norteamericana, urge que cada dominicano ponga su empeño en restablecimiento de la normalidad del país».
	P	Trascendencia colectiva: «El caudillo de nuestras simpatías es la patria misma».
	T	De advertencia: «Es necesario que refundáis aquí vuestras distintas opiniones políticas (...) Alerta debe estar el Gobierno».
	A	De no accionar en conjunto podría suscitarse una nueva invasión, y «no queremos huéspedes importunos».
1926	O	Diagnostica: La «aterradora» situación de la mortalidad infantil.
		Diagnostica: Las metas que debe plantearse la República Dominicana ante la llegada de un nuevo año, el 1927.
	P	Trascendencia colectiva: Solucionar la problemática, «es necesario poner el remedio y se pone una acción práctica».
		Trascendencia moral y colectivo: «Formar parte de los que luchan por el gran ideal de reconstrucción moral del mundo».

	T	De advertencia: «No es cuestión baladí la que nos ocupa. Urge ocuparse de ella con amor, voluntad y decisión».
		Reflexivo: «La existencia del hombre es una bola que rueda y rueda cada día, frente al sol inmenso del destino!».
	A	Consecuencias: La «epidemia» amenaza con el «exterminio de una raza».
		Consecuencias: Al establecer las bases morales, «nos hagamos dignos de vivir en el concierto de los pueblos que se llaman civilizados».
1931	O	Diagnostica: La existencia de un «considerable número de hijos naturales».
	P	Trascendencia social: Que se adquirirá mediante el estudio que pretende «estudiar la irregularidad social» y desarrollar «una campaña».
	T	Comprometido: «A las representativas feministas dominicanas nos corresponde dar todo el apoyo».
	A	«Efectiva protección a la mujer» con la medida que busca «facilitar el matrimonio»
.1934	O	Diagnostica la situación jurídica de la mujer en el matrimonio debido a que «fluctúa en los viejos códigos vigentes».
	P	Abordar y solicitar argumentaciones de la audiencia sobre el tema del matrimonio se debe a «un alto concepto de feminismo».
	T	Reflexivo: Al precisar que se puede «elevar la buena voluntad» ante este caso de matrimonios inexistentes y «a favor de la mujer».
	A	A causa de las argumentaciones enviadas se da cuenta de que «la Jurisprudencia se muestra inválida en el caso».
1935	O	A través del movimiento pacifista que alentaban las feministas diagnostica la postura que la República Dominicana debía tener ante la guerra y presentan peticiones al Gobierno.
	P	Trascendencia moral: «La fuerza de la mujer (...) lleva a los campos de batalla el ramo de olivo y predica la religión de la paz».
	T	De advertencia: A los gobiernos que no quieren desarmarse, «las naciones armadas arrastran un peso muerto; el peso muerto de sus costosos armamentos».
	A	Consecuencias: «La guerra, lejos de defender los de resolver diferendos internacionales, en sus funestas consecuencias trae a los hogares el desastre económico».

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación

Esta visión colectiva se promueve a través del objeto de los editoriales que parten de los «momentos aflictivos» provocados por el imperialismo, la inminente reconstrucción nacional y, posteriormente, la amenaza latente de una contienda bélica global. De manera que parecería que el eje temático «patria» se constituiría en esencial en los editoriales bajo la firma e identificación de Gómez Brea –se contabilizan ocho editoriales sobre este tópico–, pero en la indagación interpretativa se encuentra el origen de lo que posteriormente será un discurso de género al referirse a la existencia de «normas y prejuicios» como barreras para el avance de las mujeres; y el «discurso feminista», como revelador de las desigualdades, con el abordaje de tópicos como la mortalidad infantil y la situación jurídica de la mujer sustentada en «viejos códigos vigentes».

Observados en su conjunto, a partir de Padilla et al. (2011), se infiere en los editoriales de indagación de Gómez Brea la intención argumentativa deliberativa a través del tono –incluso de advertencia– que poseen, y puede esta constituir otra marca sexuada de la estrategia discursiva de la periodista: dialogar a partir de formulaciones juicios y pronósticos, tales como: las urgencias de ocuparse de la mortalidad infantil, del desarme de las naciones, obviar las diferencias políticas y tomar como guía el ejemplo de La Trinitaria; y claro, no dejar inactivas a las mujeres ante la reconstrucción del país.

De los editoriales de indagación se extrae la postura argumentativa en la que se plantea que el colectivo de mujeres busca cooperar liderando el programa de profilaxis y asumiendo como caudillo a la Patria (convergente). En el ejercicio de estos derechos subjetivos una premisa es constante: a través del sufragio de las mujeres el país se adentrará al concierto de las grandes naciones, y con la instrucción de las mujeres se insertará con eficacia en la sociedad que se reconstruye, tal como se extrae en el siguiente fragmento:

Dad, pues, a la mujer luz, mucha luz, para que no sea la mujer pasiva y mecánica de otra época, sino la mujer activa y de voluntad propia, que con su ejemplo y sus consejos sepa dirigir los sentimientos de aquel niño que lo acompañarán hasta adulto y lo harán un elemento útil, no perjudicial, y un ser moral que sabrá responder a las exigencias de la sociedad civilizadora (Gómez Brea, 1923e: 1, p.14).

A través de los seis editoriales prescriptivos (Tabla 52) Petronila Angélica Gómez Brea convoca –y esto constituye el objeto de escribirlos– a dos acciones políticas a las para destinatarias y prodestinatarias: incredulidad ante los planes de desocupación imperialista y actitud de protesta ante el Congreso ante la práctica monopólica de los vales con que se pagaban a los jornaleros. Y, desde la acción feminista clama

por la unidad entre las mujeres que representaban el movimiento en la República Dominicana, la defensa de la honra mancillada por los matrimonios falsos y, claro, continuar ejerciendo sus derechos subjetivos a través de la revista *Fémima*. Es decir, en estos editoriales se constituye la voz justificativa y estratégica de los programas feministas con los que la publicación y su directora lograron desarrollar intertextualidades.

TABLA 52.

Objeto, premisas, tonos y argumentaciones en los editoriales prescriptivos de Petronila Angélica Gómez Brea

1922	O	Moviliza hacia el «recelo» que debe tenerse ante los anunciados «planes de desocupación».
	P	Las verdades aceptadas son: «Imperialismo (...) recelo y desconfianza».
	T	Categorico: «¡Ojalá que, desoyendo la Casa Blanca!».
	A	Desarrolla generalizaciones normativas atribuidas a los hombres que negocian el plan de desocupación y hacia el plan mismo: «Siempre nos han mentido y engañado».
1923	O	La misión de divulgar el feminismo avanza, pese a las dificultades del medio, y debe llevarse a todas las áreas: «Nuestra obra está en pie y avanza; avanza resuelta hacia el triunfo que nos espera».
	P	El concepto de religión es muy importante para la moral.
	T	Sentimental: «Yo cultivo las almas porque ellas llevan en sí jardines interminables, y las riego con el rocío de mi pensamiento».
	A	Nuestro sexo, llamado débil, por un ligero capricho de la sabia naturaleza, y que suele ocultar a veces bajo su aspecto delicado, un alma de gigante y un corazón de atleta.
1924	O	Crítica: El sistema de vales y fichas que se utiliza para pagar a los jornaleros de los ingenios azucareros.
	P	La norma (del sistema económico monopólico): «Absorbe casi por completo la vida activa del comercio urbano».
	T	Imperativo: «Pero, nos resistimos a creer que no existe un solo dominicano que cumpla con el deber (...)».
	A	Moviliza: «¿Será necesario, acaso, como parte sufrida vaya al seno del Congreso?».

1926	O	Explicativa: Las razones por la cual se adquiere una imprenta propia, por «una necesidad de cultura en nuestra vida social».
	P	Describe la situación económica de tener un medio propio: «Para vencer esos obstáculos hemos tenido que vencer algunos sacrificios».
	T	Sentimental: La colaboración para instalar la imprenta se debió a «personas de buena voluntad que nos han favorecido (...) dando a nuestro espíritu el aliento».
	A	Renueva el compromiso con la lectoría, «multiplicaremos nuestros esfuerzos».
1932	O	Ante la desunión de la «intelectualidad femenina dominicana» motiva a tomar como ejemplo el feminismo la «Alianza Nacional Feminista» de Cuba.
	P	Unirse a la alianza de las feministas cubanas.
	T	Sentimental: «Lamentamos la poca unión existente».
	A	Expone los puntos del programa del colectivo feminista cubano para alcanzar la igualdad.
1934	O	Clama para que las feministas se unan por el honor de los matrimonios falsos.
	P	La prensa «se limita» a presentar el caso sin el carácter «sensacional que ello requiere».
	T	Categorico: «La principal finalidad a que encamina la causa del feminismo, la defensa y protección de la mujer en todos los casos en que su vida de relación con respecto al hombre la coloque en carácter de conflicto».
	A	«Bastaría todo el peso de las leyes vigentes alrededor del caso para traducirse en reparación social».

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

Leyenda: O. Objeto o finalidad. P. Premisas. T. Tono. A. Argumentación

La suma de argumentaciones prescriptivas revela situaciones de opresión como la carencia del peso de las leyes para la reparación social de las mujeres; la toma del Congreso y con este la simbología del espacio público. También la denominación de «sexo débil» por capricho de la naturaleza y que los hombres de poder «mienten y engañan».

Nube 4. *Palabras clave de los titulares de los editoriales de prescripción de Petronila Angélica Gómez Brea*



Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

Tanto en argumentos como en fuentes, los editoriales prescriptivos de la producción de la directora de la revista se sustentan en acontecimientos reportados por la «gran prensa», por cartas que recibía y por las reflexiones que -de seguro- provocan la producción de cada edición; es en estos en los que la editorialista se visualiza como la «mujer mayor» que tiene el compromiso de contribuir con las más jóvenes –o las que se inician en el feminismo- mediante sus editoriales y su agencia, que además de construir una agenda autónoma y propia se convirtió en una empresa pionera.

Nos sentimos invadidos de halagadoras esperanzas y con el propósito de corresponder a la generosa protección que en todo tiempo nos ha dispensado generosamente el público, multiplicaremos nuestros esfuerzos (Gómez Brea, 1926a: 4, p.1).

5.7 Tendencias del estudio hemerocrítico

Con los procesos heurísticos y hermenéuticos desarrollados a través de la metodología del estudio hemerocrítico a las 209 ediciones de la revista *Fémima* pueden establecerse tendencias para la formulación

de correlaciones e inferencias que permitan el acercamiento a la idea a defender (o las hipótesis correspondientes).

Fundamentándose en las autoras Hernández Carballido (2015); Bach Arús, et al (2000), y Gothmann (2001), en el marco teórico se presentan los «posibles indicadores de una *praxis* periodística feminista» (Tabla 21), los cuales contribuyen a sistematizar las tendencias de la agencia de las pioneras del periodismo feminista.

- Establecimiento de temas prioritarios a raíz de una agenda autónoma y fruto de la acción feminista.

Este es el punto de partida para la concreción de la *praxis* periodística feminista, puesto que formula tópicos y ejes temáticos (constituidos en indicadores, tabla 14) a raíz de los saberes de las mujeres y sus experiencias obtenidas con el accionar práctico para la concreción de derechos civiles y políticos.

El estudio hemerocrítico da cuenta de que en la tarea de promover los programas de reformas sociales propuestos por movimientos feministas con labores tanto en los ámbitos nacional e internacional fueron desarrollados textos periodísticos en los que se presentaron las argumentaciones para vindicar cada propuesta y que su constancia en el tiempo produjo una agenda diferenciada con la «gran prensa», en tanto que este *bunker* patriarcalista emitía el «discurso de lo femenino» o respondía a través de las contradestinatarias y los contradestinatarios que objetaban el feminismo.

En las gráficas 1 y 2 de este capítulo se evidencia la intensidad con la cual se abordan los 19 ejes temáticos (tópicos) que provienen de las intertextualidades de las bases, las peticiones y las propuestas de cuatro entidades feministas, y que a estas se sumaron, posteriormente, otras que remitían sus planes. De manera que esta agenda autónoma se revela como una agencia periodística que valida el valor que para la «*historia de ellas*» (Wallach Scott, 2008), la de las féminas, que tiene la publicación; al tiempo que se constituye en un punto de partida para reconstruir la «*historia de las otras*» (Nacidit-Perdomo, 2019).

El hecho de que los indicadores «feminismo» (gráfica 3) e «igualdad de derechos» (gráfica 4) sean cimeros y constantes responde a la intención de la «segunda ola» feminista de concretar la ciudadanía plena para las mujeres a través del sufragismo (tabla 1). El origen de la autonomía también tiene raíces epistemológicas: los feminismos coetáneos (tabla 18); de manera que cada texto periodístico suma un contexto propio y como código la doctrina y la acción feminista (gráfica 38).

Al establecer esta agencia, la línea editorial que promovió la periodista y maestra normal dominicana, Petronila Angélica Gómez, tiene un mayor acercamiento con el feminismo de la diferencia en tanto que a través de la continuidad temática, las intertextualidades hilvanadas mediante los documentos constitutivos y las menciones de mujeres referentes, se construye un nuevo orden simbólico (tabla 1).

- Proyección en el tiempo de los temas de la agenda autónoma, indicando sus evoluciones.

Desde que la revista *Fémína* comienza a ser difundida en 1922 se encontraron textos que la vinculan con la agencia de la «segunda ola», puesto que nueve ejes temáticos contribuyen a crear intertextualidades con los programas de reformas de los movimientos identificados. Siendo estos: «feminismo», «igualdad de derechos», «prensa emancipadora», «educación», «condición femenina», «patria», «hogar», «condición masculina», «matrimonio». Se observa (gráfica 1) que la recurrencia a estos temas se mantiene en vigencia en una media de 15 años, en algunos casos con breves ausencias¹¹⁸.

Al tratamiento continuo -que permite la mirada longitudinal del «discurso feminista»- se evidencia la toma de conciencia con la inclusión de ejes temáticos que señalan las desigualdades a las que estaban sometidas las mujeres. De manera que es a partir de 1923 cuando se registran textos que abordan el «trabajo e igualdad salarial»; en 1924, «protección de la niñez»; para 1926 se concreta una columna en la cual se abordan los «derechos sexuales» y se formulan las primeras «acciones afirmativas».

Este estudio hemerocrítico también devela que a partir de 1928 se trata el eje temático «guerra»; en 1931, «hijos»; para 1932, «combate de la prostitución», y desde 1935, «divorcio». Se trata de indicadores con menor presencia que los anteriores, no obstante, demuestra un feminismo en evolución, coherente en intertextualidades con la emancipación promovida por los colectivos feministas (tabla 1).

¹¹⁸ No obstante, es importante recordar la situación de los archivos de la publicación que es objeto de estudio.

En las narrativas que se produce a partir de la evolución temática de la agencia feminista, la toma de conciencia se convierte en la filosofía política propia de la revista *Fémina*

- Equilibrio en la selección de los sujetos de los géneros periodísticos.

Las periodistas feministas crean intertextualidades con las mujeres a las que consideraron sus «madres espirituales», «primeras mujeres» y sus «hermanas» (feministas coetáneas), así como también crearon una terminología propia para referirse a los hombres referenciados puesto que tenían la «condición femenina» esencial o se vincularon a la causa feminista: «iluminados» y «prohombres», respectivamente.

Pese a la diferencia en referencialidades (gráficas 20-36/ gráfica 37), en el tratamiento de los géneros periodísticos esta presencia de los sujetos resulta equilibrada ya que se recurre a resaltar sus memorias y agencias a través de los géneros periodísticos de opinión, argumentando sobre sus avances, logros, y sobre todo, contribución con el feminismo (ver anexos de la tesis).

- Reflejo de la autoridad de las mujeres al colocarlas en el centro de la producción textual, como fuentes, argumentos referentes de autoridad y protagonismos.

Para demostrar esta tendencia se reconstruye el índice de la identidad periodística (tablas 42-44) que muestra las contribuciones de 76 periodistas feministas y los roles que asumen en la producción textual a partir de la intensidad de contribuciones realizadas y de su correlación con la agencia fruto de las intertextualidades documentadas.

El reflejo de autoridad es creado por las pioneras del periodismo feminista al establecer relaciones subjetivas entre las lectoras y las 176 agencias de 255 menciones de mujeres referentes (gráficas 21-36), así como las más de 200 agencias que ellas desarrollaban (gráfica 20). De manera que, al estudiar la revista *Fémina* desde la mirada de la «*historia de ellas*» (Wallach Scott, 2008), catalogando las referencialidades realizadas sobre el *sujeto mujer* a través de la «madre» también se valida que se trata de una publicación que se constituye en un punto de partida para reconstruir la «*historia de las otras*» (Nacidit-Perdomo, 2019).

La interrelación con las «agencias de mujeres», también es una estrategia para derribar la «metáfora del silencio», al tiempo que se crea el nuevo orden simbólico y se cincela a la «*nueva mujer*».

- Visibilización de valores y logros de hombres y mujeres.

Constituye *Fémina* una institución feminista que alcanza la acción a través de la *praxis* periodística que narra la emancipación hacia un estado ideal argumentado por las autoras y autores, así como la vinculación de la sala de Redacción con los movimientos feministas coetáneos.

Siendo una de las peticiones reformadoras la educación y la profesionalización de las mujeres en carreras liberales, como la abogacía y la medicina, la línea editorial la convierte en mujeres referentes y, además, en colaboradoras de la mesa de Redacción. La proyección dada a las «primeras médicas dominicanas» - como Evangelina Rodríguez (gráfica 32)- y abogadas –es el caso de Ana Teresa Paradas (gráfica 22)-; también se comparte con las periodistas feministas –Consuelo Montalvo de Frías, María Luisa Agnelis de Canino y Abigail Mejía (gráfica 27)-.

Además, se convierte en tendencia la narrativa de la noticia para presentar las agencias de mujeres en espacios designados solo para los hombres, como una orquesta filarmónica, un cargo diplomático o gubernamental (tal como se demuestra en las secciones 5.5.3.1 y 5.5.3.2).

Sobre los hombres se puede establecer como tendencia la oportunidad de referirse a los temas patrióticos resaltando los valores de los «iluminados», o los hombres que se unieron en la gesta independentista de 1844; así como la intención de resaltar los logros de los que se unieron a la Mesa de Redacción: Federico Henríquez y Carvajal y Quiterio Berroa Canelo (considerados «prohombres»).

- Análisis de situaciones aludiendo consecuencias para hombres y mujeres.

Las periodistas feministas se concentraron en desarrollar más que peticiones la construcción de un orden simbólico donde propugnaban estados ideales para las mujeres con los hombres, y esto en proyección también sitúa la *praxis* periodística cristalizada en las aproximaciones epistemológicas de lo que posteriormente se llama feminismo de la diferencia simbólica (Irigaray, 1992).

En el artículo de opinión donde puede establecerse que se analiza las situaciones referentes al sufragismo y a la concreción de los derechos, con consecuencias para hombres y mujeres, se presenta dos condiciones que pueden entenderse que no se trataba de una línea editorial continúa o que existían temores de represalias: 1) colocación en lo interno de la publicación 2) se firma con un pseudónimo masculino. Se trata de: «La mujer dominicana y los puestos públicos», firmado con el pseudónimo Daniel, y cuya fecha posible de publicación es 1923.

El análisis de las situaciones de las mujeres se realizó desde una estrategia discursiva «convergente», desde el *sujeto mujer*, evitando las polémicas que significaban precisar de manera directa las desigualdades existentes.

- Equilibrio en la presencia de hombres y mujeres en la construcción textual.

A decir por el levantamiento hemerocrítico y la posterior sistematización, la línea editorial de *Fémina* recurre a reconstruir y rescatar la genealogía de las mujeres, desde sus memorias, valores y logros. De manera que se constituyera el signo de la fémica (maestra normal, con autonomías, patriótica, movida por la ética de la comunidad, ya declarada ciudadana moral) en una relación de *affidamento* con las «madres espirituales».

No obstante, la presencia de «prohombres» e «iluminados» en los textos periodísticos publicados (gráfica 37) vislumbra la intencionalidad de abordar este equilibrio que es parte de la *praxis* periodística feminista.

- Exposición de los alcances de las «primeras mujeres», o de las que logran auto-posicionarse en espacios que le son vedados.

A través de las agencias de mujeres sistematizadas desde los textos periodísticos con el «discurso feminista» que se logran catalogar de la revista *Fémina*, se puede establecer como una estrategia de constancia las menciones de las «primeras mujeres» y la referencialidad de sus saberes y experiencias para el alcance de las mujeres como *sujetos políticos* y ciudadanas.

Esta estrategia de la *praxis* periodística feminista permite a las fémicas reconstruir su genealogía, lo que se le imposibilitaba en publicaciones de la índole del «discurso de lo femenino» o «femenino».

Es importante resaltar que el término «primeras mujeres» se rescata de la autobiografía de Petronila Angélica Gómez Brea en 1955, con lo cual unía no solo la condición de ser primera en ejercer una profesión u oficio; también, en los valores que transmitía al desarrollarlos y colocarse en los espacios vedados (ver gráficas 21 a la 36; en los anexos se presenta el índice de apariciones de las «primeras mujeres» en *Fémina*). Las maestras normales representan, en gran medida, a las «primeras mujeres».

- Incorporar las opiniones de las mujeres ante los casos que se presumen son únicamente de los hombres.

A fin de profundizar en esta tendencia, la investigación aborda los editoriales de la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea, desde cuyos textos se rescata la intención de dar voz al colectivo de féminas dominicanas que idealizaban el estado de la ciudadanía, a través del ejercicio de los derechos subjetivos de la argumentación, debido a la carencia de garantías fundamentales para ser sujetos *políticos y civiles*.

Es en los editoriales de la tipología indagación Gómez Brea no hace referencia a la reforma constitucional que les permitiría a las mujeres ser ciudadanas, más bien –como se señala anteriormente en esta lista de tendencias- al estado colectivo ideal en el cual participe con garantías y reconocimiento en el rescate de la soberanía y la reconstrucción nacional.

También, se observa en los editoriales prescriptivos llamados contundentes desde las intertextualidades de los programas de reformas de la «segunda ola», tales como la defensa por la honra mancillada de las mujeres en los matrimonios falsos y, claro, el ejercicio por los derechos subjetivos. Llama a la incredulidad ante los planes de desocupación imperialista y se muestra contraria ante la práctica monopólica de los propietarios de los ingenios azucareros.

Además, se observa la voz de las féminas en los tópicos que para la época eran considerados «solo de hombres», al sistematizar los editoriales escritos por Consuelo Montalvo de Frías, Carmen G. de Peynado y Mercedes Solá y Rodríguez.

- Equidad en las valoraciones, exposiciones y argumentaciones en casos en los que las mujeres y los hombres comenten infracciones.

Consciente de la autonomía de pensamiento que estaba alcanzando la mujer dominicana lectora, y como esta podía ejercer influencias para las que necesitaban ser instruidas, se observa que el comportamiento en las iglesias constituyó un punto para equiparar las acciones de hombres y mujeres para la directora y administradora de la revista *Fémína*, Petronila Angélica Gómez Brea, los cuales detalla en los editoriales «El medio ambiente social» (Gómez Brea, 1922n).

Esta escasa valoración comparativa, reitera el posible temor en abordar de forma directa a los hombres y la «condición masculina», así como el enfoque en la perspectiva feminista del *sujeto mujer*.

No obstante, los hombres colaboradores con las ediciones de *Fémína*, recurren más a este tipo de argumentaciones, especialmente Amiama Gómez (1924d), Cordero (1927m) y Frómeta (1925i), quienes

aluden a las condiciones de ciudadanas morales de las dominicanas para abogar que se les dote de la ciudadanía civil y política.

- Agenda con miradas especiales a la interseccionalidad: clase, raza, nacionalidad, género.

Esta agenda puede reconstruirse a partir del feminismo de raza que promueve la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, en cuyas bases se determina a la «*nueva mujer*» y el paso de la estética de lo sublime (propio del «discurso de lo femenino») a la estética de la comunidad (que es una condicionante del «discurso feminista»).

En la revista *Fémina* esta agenda se refleja en 30 textos que se transversalizan con los indicadores de la emancipación (gráfica 46), convirtiéndose en preludio de la revelación de la «condición femenina» de acuerdo al país de origen, por ejemplo.

Además, es esta agenda la que sitúa a los feminismos en el contexto de América Latina, lo que permite inferir que se reconocía entre las féminas periodistas la situación de las féminas en este espacio geográfico, y la colaboración desde la península ibérica.

- Comprender el lenguaje como herramienta de cambio, espacio de construcción de una etnia de mujeres.

Las «marcas sexuadas» (Irigaray, 1992) de este lenguaje se sistematiza desde la *praxis* periodística en las formas de titulación (gráfica 55), el uso de los adjetivos en los titulares (tabla 47, y su intensidad en los anexos), la ubicación de los textos en los que se trata el «discurso feminista» (gráficas 56) y la capacidad desarrollada en de narrar, de relatar, de argumentar sin excluirse (gráficas 57-60), haciendo propios a los géneros periodísticos propugnados en la «gran prensa». Es por esto que en su último editorial, Gómez Brea proclama:

Fémina, la que ha creado un lenguaje para todos los lectores; la que ha hecho de sus 17 años de vida literaria un telar para urdir el emblema de su nombre; la que es eterna lira en que vibran las virtudes de la mujer; la mensajera del arte femenino (...) *Fémina*, la portavoz de la palabra Santa de la mujer y de sus prendas morales... (...) Poner a la mujer dominicana sujeta a los vínculos del feminismo que hoy está internacionalmente ligada (Gómez Brea, P.A.1939e: 17).

LAS LUCIDAS BODAS DE JOSE A. SALDAÑA SUAZO Y PETRONILA A. GOMEZ

Una gran concurrencia asistió a esta feliz unión. El solemne acto religioso. Nuestras felicitaciones

Reseña tomada del LISTIN DIARIO del 6 de Febrero de 1939

En la noche del pasado sábado a las 7 p. m. unieron sus vidas en esta ciudad, guiados por el Dios de los amores, la culta y apreciada señorita Petronila Angélica Gómez, compañera en las feñas periodistas, Directora de la Revista "Femina" y una de las fundadoras del feminismo en nuestra República, con el estimado señor José Altamirano Saldaña Suazo, escritor y quien goza de gran estimación por sus relevantes prendas morales.

El hogar de la novia fué estrecho para contener la numerosa concurrencia que asistió para festejar con los novios su feliz unión, efectuándose el acto civil a las 2 p. m., por el distinguido señor Emilio Ravelo, Oficial Civil; siguiendo como padrinos Dr. Manuel E. Creales B., Don Luis Plungh Santana, Presidente de la Junta del Distrito del Partido Dominicano, y Madrina: Doña Mercedes Arredondo Vda. Mendoza, Doña Ascensión Alarido de Morillo y Doña América C de Sánchez siendo los testigos de este juramento de amor los Srs. Lic. D. Eladio Sánchez, Agrimensor; Lic. Virgilio Díaz Ordóñez, Secretario de Estado de Justicia, Educación Pública y Bellas Artes; Luis Miura Baralt, Alberto Font Bernard, Diputado al congreso Nacional; Conrado Sánchez, Dr. Sención Matos, Guariónex Roldan Prof. Francisco Febrillet Inspector de Instrucción Pública, Horacio Alvarez O., Lic. J. Valdez Sánchez, Dr. Miguel Grillo, Salvador E. Suazo, José del Carmen Peguero, Luis Suazo H. Gregorio Miranda, Prebitero; Lic. Humberto

Valdez Sánchez, Dr. Bernardo Rodríguez Pichardo, Lic. Rafael Aybar, Humberto Landolfi, Andrés Julio Espinal y Adolfo Hernández. Terminado este solemne momento el Oficial Civil los declaró unidos por los sagrados vínculos del Matrimonio partiendo inmediatamente los novios para la Iglesia del Carmen, acompañados de numerosos invitados, donde al entrar se dejaron escuchar las armonicas notas de la Marcha Nupcial de Mendelsón, la novia trajeda con un elegante traje blanco de corte Imperio y fina corona de blancos encajes y azahares lucia muy bien el brazo del dichoso novio; llevándola hasta el altar del Santísimo donde el distinguido Pbro. Miranda, con el ceremonial de estilo, los unió en matrimonio ante Dios y la ley, escuchándose nuevamente al partir la comitiva los acordes de la Marcha Nupcial, ejecutada, con gran maestría al armonium por la distinguida señorita Feñita Gerardino.

Ya en el hogar de la novia, entre los numerosos bouquets de flores de múltiples colores y las blancas azucenas perfumadas, se levantaron las copas para brindar por la feliz pareja de enamorados, que velan realizarse sus más bellos anhelos, repitiéndose las efusivas felicitaciones de sus amistades, a los cuales unimos las nuestras más sinceras para desearles que sean eternamente felices en el camino de la dicha que han emprendido juntos, guiados por el amor.

CALUROSA BIENVENIDA:

Procedente de San Juan de Puerto Rico, donde cosechara numerosos triunfos, como artista exclusivo de poderosa firma Kresto, en la amenización de sus popularísimos programas, se encuentra desde el martes entre nosotros, el aplaudido tenor Antonio Mesa Boné; quien, en la hermosa Borinquen, obtuvo el hon-

roso apelativo de Jilguero de Quisqueya.

Nos complacemos sobremanera volver a ver a Mesa y tenemos la secreta esperanza de oírlo, por una de nuestras emisoras locales, antes de que otra nueva gira artística nos lo lleve por otra larga temporada.



El cuadro nupcial de los esposos José Alt. Saldaña Suazo y Petronila Angélica Gómez de Saldaña, Directora de "Femina", quienes por una voluntad del destino unieron sus vidas el día 4 de Febrero de 1939.



Fuente: *Listín Diario*. (1939b). *Las lucidas bodas de José Saldaña y Petronila Angélica Gómez* [colección].

CAPÍTULO VI CONCLUSIÓN

LAS BODAS DE Petronila Angélica Gómez

La reseña de la boda de Petronila Angélica Gómez Brea con el intelectual José Saldaña Suazo es tomada de la crónica realizada por el *Listín Diario* (1939b). Resalta esta reseña que Gómez Brea dirige la revista *Fémima*, y que es «una de las fundadoras del feminismo en nuestra República» (s/p).

CAPÍTULO VI. CONCLUSIÓN

6. Miradas, subjetividades e hipótesis

El estudio de la revista *Fémína* y la mirada a los editoriales de su directora, la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea, ha constituido un acercamiento al «discurso feminista», articulado desde la *praxis* periodística; también la reconstrucción de la agenda de ejes temáticos en los que se fundamentan las «constructoras de la ciudadanía». Por ende, la sistematización de las narrativas de la emancipación constituyen sus espacios de lucha para establecerse, en un mediano plazo, como *sujetos políticos y civiles*; y, desde los saberes y experiencias feministas, que activan una trascendencia mayor, como *sujetos históricos*.

La metodología que permite reconstruir de manera retrospectiva cada uno de los 17 años de la agencia *Fémína* ha sido la hemerocrítica (Kayser, 1979), reenfocada desde la perspectiva feminista (Irigaray, 1992), la genealogía (Vallejo, 2018), la intertextualidad (Kristeva, 1978) y la historiografía periodística (Lima Sarmiento, 2017), a fin de inferir las relaciones entre una ideología feminista que se renueva desde la vindicación del vedado sufragio, concitando activismo a través de la *praxis* periodística en medios propios. También permite retrotraer la identidad de las mujeres y de los hombres que desarrollan el «discurso feminista» para ejercer los derechos subjetivos, y la architextualidad mediante la cual ejercen derechos subjetivos y crean los nexos con los paradesinatarios y los prodesinatarios.

De manera que al desarrollar una expedición arqueológica de los archivos digitales de *Fémína*, un fondo de 2000 fotografías, y seleccionar 325 casos tipo en los que se avizoraron criterios del «discurso feminista», se apertura y reescribe un capítulo histórico en el que «las otras» alcanzan voz, acción, legitimidad, memoria y significación.

6.1 Hacia un paso a paso del establecimiento del sentido

En el capítulo tres de la tesis se planifica el trayecto que permite catalogar, sistematizar y dotar de sentido a la colección dispersa de la revista *Fémína*, lo cual se detalla a segundas:

- Al leer cada uno de los 325 artículos y «filtrarlos» por los indicadores (también se les ha llamado tópicos y ejes temáticos) que conforman las categorías del estudio hemerocrítico se articula una red de significancia del «discurso feminista» dominicano, puesto que si bien en algunas geografías -como la mexicana- este tuvo un génesis radical, las intertextualidades que se compilan indican que acorde con las características de la identidad mujer que describe Gómez Brea en 1955, se va configurando lo que puede establecerse como un «feminismo a la dominicana».
- Tras consolidar la catalogación, se articulan sus resultados en las representaciones gráficas que contribuyen a profundizar en las tendencias, tanto en las cimeras como en las que no quedaron representadas; estas miradas comienzan a ser contrastadas a partir de los registros históricos y de las intertextualidades referidas en libros, legislaciones y documentos de la época.
- Al desarrollar cada objetivo, infiriendo de estos los indicadores seleccionados, se listan sus comportamientos genéricos y se correlacionan con las hipótesis planteadas.

6.2 Conclusiones parciales a través de los objetivos

6.2.1 Ejes temáticos: intertextualidad con los programas de reformas

Las conclusiones obtenidas de estudios acerca de las mujeres y su participación en agencias, donde las letras toman terreno público, se han centrado, principalmente, en la autoría de la producción o como referente [Quispe-Agnoli (2016) y Vallejo (2015)]; y han realizado importantes generalizaciones de la escritura de mujeres en los medios de la época, principalmente de revistas [Vera-Rojas (2010) y Suárez (2014)]. Sin embargo, para demostrar cómo se difunde el «discurso feminista» desde el periodismo, se requiere de la reconstrucción del contexto que además de compilar la participación permita hilvanar la tematización, que para esta investigación se realiza a partir de la documentación. Desde esta las feministas organizadas vindican los derechos civiles y políticos, son referidas por *Fémína* y su directora (Tabla 11 y Tabla 25), y se crean los 23 «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos» (Tabla 14), que se convierten en los ejes temáticos que resignifican la agenda de la publicación.

Al catalogar cada uno de los 325 textos seleccionados como «casos tipo», desde la perspectiva de comprobar en cuál de estos ejes o tópicos se enfocan, se aprecia que en su *praxis* periodística las féminas no abordan los temas de adulterio ni de paternidad, pese a que están consignados como aspectos a reformar en los programas de las organizaciones feministas (Tabla 25). En este sentido, se infiere una línea editorial que evita confrontar con el poder jurídico.

No obstante, *Fémima* fue una revista esencialmente portavoz de la doctrina feminista y de la consecución de la ciudadanía mediante la igualdad de derechos, puesto que estos constituyen los indicadores de mayor coincidencia en los textos analizados, desde su primera hasta su última edición (Gráfica 2).

El «discurso feminista», colectivo, que se obtiene al cuantificar los resultados del levantamiento hemerocrítico, coloca como tercer tema de agenda al indicador «prensa emancipadora», y con este se comprueba al periodismo como el catalizador de sus derechos subjetivos y garante de la ciudadanía moral que se adjudican, ante el letargo de obtener los derechos que ostentan los hombres. Esto permite inferir la vinculación y articulación que se conforma entre la esfera ideológica feminista y su activo para la concreción: la *praxis* periodística (Tabla 1).

Pese a que el discurso patriarcalista de la época infiere que al profesionalizarse las mujeres perderían o limitarían sus virtudes «naturales» o descuidarían sus labores «maternas» y oficios domésticos (la corriente socio-liberal y facista lo señala, especialmente, con recelo y se compila en la Tabla 2), al tematizar sobre «educación» y «condición femenina» en similar intensidad, se establecen las respuestas de las periodistas feministas sobre la necesidad de instrucción de las mujeres y la intertextualidad tanto con las bases de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, como de la Acción Feminista Dominicana y del Congreso Feminista Mexicano. Ambos tópicos ocupan el cuarto lugar en los enfoques auscultados.

El tratamiento recurrente que presenta el indicador «patria», en quinta posición, responde a que las periodistas activan sus planes de reconstrucción nacional mediante un «discurso feminista» que las coloca en la integración de los espacios públicos y que las dominicanas estarían representadas mediante la mesa de Redacción de *Fémima*. Este tópico tiene marcada presencia en la *praxis* periodística y en el estudio de los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea.

La agenda periodística reconstruida muestra intertextualidades con las bases de los programas rescatados con el indicador que ocupa el sexto lugar, «trabajo e igualdad salarial». Pues, ante debates sobre el tipo de trabajo de las mujeres, en la revista se publican los artículos de quienes dicen que debían permanecer en las cercanías de la maternidad (Gabriela Mistral), las que propugnan por profesiones liberales (Carmen De Burgos y la directora de la revista), y quienes sostienen que se puede trabajar en ambas esferas (Delia Weber). Quizá resulte dicotómico encontrar que las periodistas feministas se refieren a tópicos del «hogar» cuando tratan de emanciparse con oficios en el terreno público.

Mas el abordaje de este tema proyecta lo que posteriormente harían los regímenes democráticos con sus legiones de ciudadanas: convertirlo en el lugar referencial para cristalizar el sistema; en tanto que, las féminas abordan el tema como compromisarias de la construcción de un mejor país y mostrando que sus aportes en este espacio son la garantía de su desempeño ciudadano, defendiendo que también comience la emancipación. En esta última tesitura se abordan los temas referentes al «matrimonio», aunque con una intensidad que coloca a este indicador en la posición 12; siendo un caso emblemático el engaño con matrimonios falsos ocurridos en 1934, puesto que moviliza a las mujeres (periodistas, lectoras y colaboradoras) a señalar la vigencia de «viejos códigos» para castigar a los hombres.

En 1925, tras la conformación de la Liga Feminista Dominicana, por Gómez Brea, indicadores que también intertextualizan con las reformas propuestas por las organizaciones con mayor acercamiento al feminismo de doctrina moderno (según De Burgos, en 1927, busca borrar las desigualdades), se integran a la temática feminista de la publicación dominicana: «protección de la niñez», «acciones afirmativas» (de manera que *Fémima* también elabora reformas propias; ver Tabla 39), «divorcio» (0.6 %, que representa la posición 15, y la comparte con el tópico «hijos»), «derechos sexuales» (1.2 %, en la posición 14) y «combate a la prostitución» (0.3 %, siendo el indicador con una sola referencia).

La reconstrucción retrospectiva y longitudinal de la agenda coloca a la revista en una postura internacionalista al incluir, desde 1932, temas en las que las feministas exponen programas pacifistas entre las naciones del mundo, con el indicador «guerra». Por igual, fortalece la mirada integral y participativa de los hombres en la conformación de una cultura feminista a través de la «condición masculina» que se ocupa en el indicador 11.

6.2.1.1 Genealogías: mujeres referentes, prohombres y antifeministas

Por su carácter vinculador con las genealogías, tres categorías que conforman los 23 «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos» (Tabla 14), son tratados en el análisis dentro de un ámbito más cualitativo y permite tener una aproximación de que el «discurso feminista» rescatado es referenciado a partir de los saberes y experiencias previas de mujeres antecesoras que legaron una obra vital, o las contemporáneas que derriban las normas establecidas (Tabla 2), pero sin obviar a los hombres que participan, validan y auspician la causa feminista.

La recopilación hemerocrítica evidencia la representación de las mujeres a partir de sus agencias (profesiones, labores, oficios, contribuciones y espiritualidades), donde se identifican y totalizan 42; y que en los textos periodísticos alcanza 255 referencias (menciones), a través de 176 agencias, lo que permite reconstruir las identidades que la historia oficial presenta de las mujeres como entes inactivos a *sujetos en acción* y en búsqueda de emancipación. Son las maestras normales las que más citas alcanzan en *Fémima*, significando la presencia que mantienen tras la invasión estadounidense en el país (Gráfica 20).

Con el levantamiento no solo se contabilizan las agencias de las mujeres ocultas en las «metáforas del silencio», también sus nombres para dar sentido al código mujer proyectado en la mesa de Redacción, estableciendo a las madres o hermanas mayores de quienes las periodistas feministas se proclaman «hijas espirituales», *affidamento* que transmiten a través de los textos del «discurso feminista». Con similar intensidad de mención, 10 veces cada una, la recopilación permite precisar que en el imaginario de las dominicanas la mayor identificación es tanto con la mártir de la Independencia, María Trinidad Sánchez, y con la periodista y maestra normal, impulsora del feminismo moderno, hispanista e ibérica, Carmen De Burgos. Ambas mujeres son combatientes, autopoicionadas, creadoras de agencias, trabajadoras en colectivo por causas trascendentales, republicanas (ver gráficas desde la 21 hasta la 36), lo que permite intertextualizar la autorepresentación de nuevas condiciones femeninas.

Dentro del «discurso feminista» se incluye a los hombres «iluminados» por las causas que emprenden y por sus acciones feministas. En total, 28 (Gráfica 37), son representados mediante las argumentaciones feministas, lo que evidencia la existencia de intertextualidad con las bases

de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas que solicita incluirlos en las agencias pioneras. La aparición de apenas dos antifeministas otorga poder a la directora de la revista, quien en sus cartas de impresora señala la facultad de seleccionar los textos que se publicarían.

6.2.1.2 Una revista feminista desde su doctrina y acción

La comprobación de que los textos seleccionados corresponden al «discurso feminista» se logra al revisar sus intencionalidades con el catálogo para entonces existente de los feminismos (Tabla 18), en los que radica la codificación de los mensajes que emanan de *Fémina*.

La prevalencia que alcanza el feminismo de doctrina frente al feminismo de acción (Gráfica 38) retrotrae el contexto social, político y económico en el cual circula la publicación, puesto que las periodistas de la mesa de Redacción carecen de garantías para desarrollar campañas como las que promueve la segunda tipología; de hecho, el alcance de la subcategoría «prensa profesional» (Gráfica 39) dentro de los textos significa que el activismo feminista que desarrollan se logra a través de la *praxis* periodística.

No obstante, a pesar de la codificación doctrinaria de los mensajes, el hecho de que la subcategoría «independiente» posea alta representatividad en los textos, unos 59, (Gráfica 44) revela la existencia de ideales vanguardistas entre las autoras y autores, especialmente con la directora de la revista, como se determina en el estudio de sus editoriales; y que desde esta codificación del mensaje prevalece el abordaje del tópico «patria», dando sentido a los planes de reconstrucción nacional que escriben y publican.

6.2.1.2.1 Proyectando feminismos a través del discurso

Tanto los ejes temáticos, como la modalidad subjetiva del discurso asumido en cada texto, permiten acercar la acción feminista de la revista que es objeto de estudio con constructos teóricos que surgen posteriormente, constituyéndose en el *continuum* academicista para indagar sobre el *sujeto mujer*.

Se encuentran mayores proyecciones con el feminismo de la diferencia que con el de la igualdad (Gráfica 49), puesto que, aunque las intertextualidades con los programas de reforma social elaborados por los movimientos feministas se evidencian con la preponderancia de los ejes

temáticos «feminismo» e «igualdad de derechos», las solicitudes realizadas a estas vindicaciones parten de las referencias que se realizan desde el *ser mujer*, como se evidencia en el alcance de la narrativa referente a las pioneras (6.2.1.1).

Sin embargo, el abordaje decodificado se adelanta a las consideraciones que posteriormente realizan Varela (2008) y Wallach Scott (2008), y es que estos feminismos son complementarios; se requiere de ambos para el discurrir del *sujeto mujer*, como lo constituye en su época los feminismos de acción y doctrina.

6.2.2 Índice de la identidad: las periodistas feministas y los hombres colaboradores

Desde San Pedro de Macorís, y posteriormente en Santo Domingo, en medio de una vorágine política, un descalabro económico, evidentes dualidades sociales y el advenimiento de una dictadura, la maestra normal y periodista Petronila Angélica Gómez Brea conforma una agencia periodística en la cual participan 76 mujeres y 31 hombres, constituyendo al «discurso feminista» en una vía de liberación y en un matiz esperanzador para las dominicanas.

Es mediante la *praxis* periodística que se supera la dispersión de los archivos de las mujeres para acercarse a sus identidades. De manera que puede establecerse que, de las 76 periodistas feministas, 27 son sufragistas, siendo 22 de nacionalidad dominicana (Tabla 42); y a partir de sus agencias se establecen dos trilogías identitarias que explican la agudeza y profundidad con la que abordaron el «discurso feminista»: la primera, maestras normales, periodistas y feministas o sufragistas; y la segunda, amas de casa, periodistas y activistas.

Al reconstruir estas identidades se rescatan las 17 entidades feministas con las que se relaciona la revista a través del equipo de Redacción. Por igual, convierte a *Fémína* en un medio transnacional con representación de 14 países de América Latina y de dos naciones europeas (España y Portugal) (Ver Mapa 1). En ese mismo sentido, el feminismo francés se ve representado en uno de los 31 colaboradores (Mapa 2, Tabla 43), quienes ejercen como profesores, escritores e intelectuales.

Las contribuciones exactas de cada periodista y colaborador proporcionan identidad a los ejes temáticos abordados y contribuyen a explicar los diversos feminismos que se concitaron (Tabla 44 y Tabla 45). Solo de dos textos no logra identificarse la identidad de la autoría, como se

observa en la recopilación de pseudónimos (Tabla 46), de Dominicana y Daniel; casualmente los tópicos que abordan refieren a la condición de opresión de las mujeres, en cuanto a la participación política y la instrucción.

6.2.3 Índice de la *praxis* periodística: marcas sexuadas de un derecho subjetivo

Existen características indicativas de que la *praxis* periodística de las pioneras del feminismo de la República Dominicana se desarrolla desde la convicción de que se constituyen en *sujetos con derechos completos* y que construyen una cultura propia a través de sus publicaciones. Además, adentrarse a su catalogación puede hacer aportaciones a la teoría periodística que mayormente se ha construido desde una perspectiva androcentrista, por ejemplo, la «falsa neutralidad» que promueve la ausencia del *sujeto periodista* o, al menos, que no deja huellas de subjetividad.

Al compilar las palabras utilizadas como los adjetivos de los titulares de los 325 textos, emerge que el «discurso feminista» titula predominantemente con mayúsculas (Gráfica 55) y con predominio de adjetivos que se convierten en la marca sexuada para indicar un signo mujer que alcanzaría autonomías sin establecer conflictos con los estamentos de poder, más bien construyéndose una autorepresentación de feministas (Tabla 47, Nube de palabras 1). Solo tres adjetivos muestran las tensiones de la época: «penal», «inexistentes» e «infundadas».

Además, como estrategia para no alertar a las personas contradestinatarias, los textos en los que predominan tópicos álgidos de la agenda feminista son ubicados en páginas internas, para un total de 203, que representa el 62%.

El comportamiento de los géneros periodísticos retrotrae a las condiciones de producción en las que ejercen las periodistas feministas, puesto que al vedárseles su presencia en los centros de toma de decisión, el género informativo, que es el predominante en la «gran prensa» coetánea, alcanza una representación de 30; mientras que de los de interpretación o híbridos se catalogan 29.

Como los géneros de opinión alcanzan 266 «casos tipo» se concluye que la revista *Fémína* es convertida por las periodistas feministas en la tribuna de debates y en el espacio de contrapoder donde se gesta el *contradiscursio* (Gráfica 60), puesto que a través de editoriales, artículos, cartas y ensayos periodísticos derriba los estereotipos aún vigentes de que en una revista de mujeres la

moda, las actividades domésticas, especialmente las de cocina, y las relaciones de la sociedad, constituían su contenido. Y, aunque estos temas son abordados, no es menos cierto que se constituyen en un escaparate para que quienes la leen con detenimiento se adentren en las mentes de las mujeres, conociendo así sus necesidades perentorias en cada uno de los «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos».

6.2.4 Los editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea

Establecer pautas de orden moral caracteriza a la enseñanza normalista, por lo que encontrar en Petronila Angélica Gómez Brea una voz editorializante reconfirma su identidad de maestra y periodista. De los 80 textos periodísticos firmados por ella, 42 son editoriales; también están firmados o señalizados con su cargo, y colocados en la portada de la revista.

Su voz es valorativa (Tabla 50), codificada con la doctrina feminista independiente y con la «patria» como eje temático, es decir, mediante los editoriales vincula el feminismo como acción política para la reconstrucción nacional. Siendo propositiva más que reactiva o aleccionadora, la postura la coloca en distancia con las prácticas editoriales que prevalecen en la época, pero allana camino para la construcción de un lenguaje propio.

Con la voz indagatoria Gómez Brea habla en nombre de las dominicanas y toma posturas sobre los temas que se dirimen en la «gran prensa», específicamente la soberanía y la reconstrucción nacional (Tabla 51).

Además, a través de seis editoriales prescriptivos (Tabla 52) dictamina acciones políticas concretas: desaprobando las propuestas del gobierno intervencionista estadounidense, protestar ante el Congreso por la práctica monopólica de los vales, detener el divisionismo en el movimiento feminista, y advertir sobre «viejos códigos» legales que norman las relaciones entre mujeres y hombres.

6.3 Relación entre conclusiones parciales y la hipótesis

6.3.1 Elementos favorables con la hipótesis

- 6.3.1.1 Los ejes temáticos que conforman la agenda editorial de la revista *Fémima* se fundamentan en los programas de reformas de cinco organizaciones del

movimiento feminista de la «segunda ola», cuatro provenientes de geografías cercanas y una de la República Dominicana.

- 6.3.1.2 Se logra sistematizar textos periodísticos los cuales contienen los subindicadores de los ejes temáticos.
- 6.3.1.3 El referente del «discurso feminista» es la mujer y sus agencias; sin obviar distinguir, por su adhesión a la causa feminista, a los hombres «iluminados» o «prohombres».
- 6.3.1.4 Las intencionalidades del «discurso feminista» se descodifican a través de la catalogación de los feminismos de la época. Se encuentran casos, incluso, con el «feminismo cristiano», develando la identidad de las mujeres dominicanas espirituales y creyentes.
- 6.3.1.5 Al vincular los textos representativos del «discurso feminista» con los ejes temáticos y al desarrollar intertextualidades con los programas de reforma, es posible establecer la vigencia con dos tipos de feminismos académicos actuales: de la diferencia y de la igualdad.
- 6.3.1.6 Mediante la compilación de las firmas y su correlación con las nóminas de las organizaciones feministas vinculadas con *Fémina* se reconstruye un mapa de identidad de las periodistas feministas y los hombres que colaboran.
- 6.3.1.7 La preponderancia de la *praxis* periodística en el ámbito de la opinión revela la escasa participación de las mujeres en los espacios públicos de índole política, pese a que de estos centros emanan las leyes y políticas para normar las relaciones entre mujeres y hombres.
- 6.3.1.8 Se puede establecer marcas sexuadas en la *praxis* periodística, principalmente en la forma de titular; así como la incorporación de adjetivos y la hibridación de los géneros periodísticos.
- 6.3.1.9 La labor editorial de Petronila Angélica Gómez Brea puede vincularse con los feminismos coetáneos y los ejes temáticos.

- 6.3.1.10 La voz editorial de Petronila Angélica Gómez Brea es trascendental, en tanto se obtienen en conjunto: el objeto, el tono, las premisas y las argumentaciones; es de esta manera que se descodifica su mensaje.

6.3.2 Elementos desfavorables con la hipótesis

- 6.3.2.1 Tres ejes temáticos, de los 23 que conforman los «indicadores de la emancipación y de los derechos civiles y políticos» (Tabla 14), no encuentran coincidencias en los textos del «discurso feminista»: adulterio, paternidad y antifeministas, lo que hace prevalecer que el feminismo de *Fémina* solo roza lo simbólico.
- 6.3.2.2 La dispersión de los archivos de *Fémina* puede omitir todas las contribuciones de más periodistas feministas, lo que provoca que permanezcan siendo parte de la «*historia de las otras*»; también, puede causar que el índice «identidad periodística» no valore en la totalidad las contribuciones de cada periodista.
- 6.3.2.3 El tratamiento de la variable «condición masculina» prevalece en las intertextualidades de feministas que no son de nacionalidad dominicana, lo que provoca que el acercamiento a la relación mujeres y hombres de la época no sea completo.
- 6.3.2.4 Se observa que a partir de 1934 es mayor la participación de las consideradas feministas oficialistas, provocando una variante en la agenda editorial (más noticias y fotorreportajes, con fuente gubernamental).
- 6.3.2.5 La ligazón con las feministas oficialistas compromete la línea editorial con feministas estadounidenses y decrece con la participación de las hispanistas.
- 6.3.2.6 Una línea editorial que adopta la «comunicación espiritual» y la «no polémica» provoca que en una primera hojeada, si no se profundiza en la lectura de los textos, el mensaje no sea considerado como representativo del «discurso feminista».
- 6.3.2.7 La dispersión de los archivos y la falta de paginación, en al menos 20 casos, provoca aproximaciones en el indicador ubicación del índice de la *praxis* periodística.

- 6.3.2.8 El estado de los archivos puede causar variantes en la cantidad de editoriales realizados por la directora de la revista en su *praxis* periodística.

6.4 Conclusiones definitivas y validación de la hipótesis o idea a defender

En el tercer capítulo de esta investigación se presenta la siguiente hipótesis:

Las pioneras feministas que ejercen el periodismo en la revista *Fémina* producen contenidos propositivos en los que plantean las reformas sociales que consideran urgentes y pertinentes para la República Dominicana, autoconstituyéndose en ciudadanas morales con participación política; representación en la opinión pública; y función de portavoces de los programas feministas nacionales e internacionales.

Se infieren 10 condiciones favorables y ocho desfavorables para la validación, a partir de las conclusiones parciales, y a seguidas se comparan las conclusiones parciales con la idea a defender construida:

- 6.4.1.1 En los contenidos que poseen criterios coincidentes con el «discurso feminista» se plantean 19 de los 23 indicadores que permiten sistematizar la presencia de las reformas sociales urgentes. Por tanto, se cumple en parte esta hipótesis.
- 6.4.1.2 Al ejercer sus derechos subjetivos con una *praxis* periodística desde los géneros de opinión, las periodistas feministas se adjudican la ciudadanía moral; y al constituirse en voz colectiva con los editoriales, transfieren esa condición a sus lectoras. Esta parte de la hipótesis se cumple de forma total.
- 6.4.1.3 El índice de la identidad periodística confirma la presencia de feministas nacionales e internacionales. Esta parte de la hipótesis se cumple de forma total.

A continuación, se desarrolla la validación de las hipótesis secundarias:

- 6.4.2.1 La existencia de vinculaciones entre la agenda temática feminista de la revista objeto de estudio con los programas de las organizaciones del movimiento y los tipos de feminismos coetáneos a la publicación. (Confirmado).

- 6.4.2.2 Al sistematizar la nómina de periodistas que producen contenidos vinculados a la agenda periodística jerarquizada por el «discurso feminista», se pondera la trascendencia de la revista *Fémína* como documento histórico para la República Dominicana. (Confirmado).
- 6.4.2.3 La recurrencia a los géneros periodísticos permite canalizar las subjetividades de las pioneras periodistas hacia el espacio público, validándose de esta forma como ciudadanas morales. (Confirmado).
- 6.4.2.4 La trascendencia de la revista *Fémína* puede establecerse al realizar inferencias OPTA de la producción editorial de su fundadora y directora, Petronila Angélica Gómez Brea. (Confirmado).
- 6.4.2.5 El periodismo feminista posee rasgos y características propias, que son necesarias compartir para resituar la defensa de los derechos humanos. (Confirmado).

De manera que pueden plantearse estas conclusiones definitorias:

- 6.4.3.1 Coartadas y oprimidas en su condición de personas, al estar carentes de garantías de derechos civiles y políticos, las dominicanas que se unen a la agencia *Fémína*, ideada y gestada por la periodista y maestra normal Petronila Angélica Gómez Brea, ejercen los derechos subjetivos que les permiten valorar, criticar, justificar e indagar tanto el contexto sociopolítico, como adjudicarse la ciudadanía moral, cuyo ejercicio constante, moderno e independiente, las rescata y les concede autonomía y autorepresentación.
- 6.4.3.2 La narrativa de la emancipación de las periodistas feministas y de los hombres colaboradores, se fundamenta en el «discurso feminista» que transcurre durante 17 años a través de 17 ejes temáticos articulados con los programas de reformas de cinco organizaciones feministas, cuatro de estas internacionales; y con un «discurso feminista», que se codifica en las urgencias que configuran los feminismos coetáneos y que referencian a la genealogía de las mujeres a partir de sus aportes, hazañas y simbologías.

- 6.4.3.3 La nómina de periodistas feministas establece identidades de mujeres a *partir* de sus conciencias vertidas en las modalidades subjetivas de sus *praxis* periodísticas; al desarrollar una cronología longitudinal de los hitos de la agencia *Fémina* se destacan acciones colectivas no contempladas a la fecha en la historia oficial.
- 6.4.3.4 Las modalidades de *sujetos polivalentes* y *sujetos plenos* imperan en la *praxis* periodística mediada por los géneros en *Fémina*. Esto aduce el impulso ético que asumen las ciudadanas morales y la constitución de un espejo de autorepresentaciones a través del periodismo. De manera que feminismo y periodismo tienen vasos vinculantes genealógicos en la República Dominicana.
- 6.4.3.5 Los 42 editoriales de Petronila Angélica Gómez Brea revelan una estrategia discursiva dispuesta al diálogo y a la proposición, en la que predomina el tono emotivo y reflexivo; y adquiere sentido, también, al motivar movilizaciones para detener prácticas monopólicas o de políticas destructivas del interés colectivo. Trasciende como la voz de la madre y reafirma el *affidamento* que establece con la consagración de la revista feminista.

REPUBLICA IDEAL.

CANDIDATURA ESPIRITUAL-DEMOCRATICA.

GOBIERNO DE LA ALEGRIA, POR LA ALEGRIA Y PARA LA ALEGRIA.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA:

DOÑA IRENE B. DE HERRERA.

Entre las fiestas que con motivo del 79 aniversario de nuestra Independencia se celebraron en esta ciudad, merece especial mencion el baile del día 26 de Febrero, en el aristocratico centro 2 de Julio, en el cual se verificó un torneo monárquico-republicano.

En dicho torneo triunfó la democracia, y resultó electa Presidente de la Republica Ideal, la muy bella y gentil Señora Irene Baez de Herrera, quien presidirá la fiesta de la inauguración de la carretera Macoris-Capital que tendrá efecto el día 31 del presente mes, Sábado de Gloria.

Las carteras Ideales del Estado de la Alegria, quedaron organizadas en esta simpática forma:

SECRETARIAS DE ESTADO:

De Comunicaciones Espirituales, Vitalia Marchena.

De Guerras de Eros, Venecia de Soto.

Del Tesoro de la Alegria, Fe Mesina.

De la Gracia y de la Belleza, Matildita Benzo.

De las Armonías Interiores' Maria L. Vidaurre.

De las Peregrinaciones Romanticas, Teté Mallen.

De las Inspiraciones Benéficas, Cloria Faxas.

De las Relaciones Ultramarinas, Teté Brea.

Hubo desbordamiento de entusiasmo entre los concurrentes, i los galantes caballeros J. H. Ducoudray, M. M. Gautier, E. Valdes, i Raul Carbuccia, depositaron a los pies de la bella dama elegida, fragantes ramilletes, de los cuales recogemos los siguientes pétalos, que exornan esta página:

"Si la paloma bíblica llevó en el pico un ramillete de olivo para hacer la paz entre los hombres, ¡que mucho que llo lleve en el pico un manojo de rosas para ofrendarlo a la elegida de nuestra República Ideal.

"Abandono mi Palacio de Coral, para deslizarme tenuemente por mi alfombra de encajes de espuma, para felicitarte, hermana mía..."

VENUS DE MILO.

Fémina se complace en felicitar a la gentil Sra. de Herrera, i al depositar a sus pies las rosas de su simpatia, desea que la Alegria que ha constituido ese Estado Ideal, perdure en el corazon de sus Gobernantes i de su gobernados.

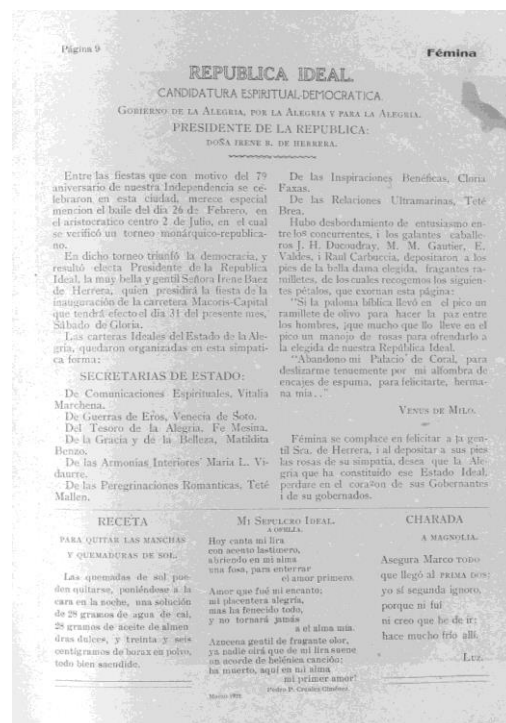
CAPÍTULO VII

Pistas de una propuesta para ACERCARNOS al periodismo feminista del siglo XXI

La República Ideal

Desde su salida, en 1922, las periodistas feministas abogan por la constitución de una República que les incluya. Además de las intertextualidades con los programas de reformas de los movimientos y colectivos organizados, las lectoras feministas remitían sus anhelos, tal como este archivo que se rescata en este estudio hemerocrítico.

Fuente: De Herrera (1923v). *República ideal* [colección].



7.1 De los panoramas mediáticos y la genealogía feminista

Cuando se arriba a las dos primeras décadas del siglo XXI es evidente la demanda de nuevos humanismos y saberes, pues ante un panorama de interconexión entre las civilizaciones, los pueblos y las naciones -los cuales adquieren los matices de desbordantes, multiglobales, multidualógicos y multipragmáticos-, que presentan sistemas de poder enquistados en las ágoras posmodernas, resultan ser los medios de comunicación y continúan presentándose vinculantes a los ortodoxos grupos hegemónicos de poderes empresariales y políticos, *bunkers* del sistema patriarcal.

La impronta actual es una desconcertante masificación de espacios donde no se considera en esencia a la existencia, al ser en el mundo, desde una cosmovisión epistemológica y de revalorización de las ideologías y, por supuesto, vinculante a una reformulación desde el humanismo crítico y plural (Moreno Sardá, 2007); de esta manera, los *sujetos* se erigen de entes pasivos y/o subalternos a *sujetos activos*, para desempeñarse desde un criterio independiente, valorando, enjuiciando y derribando los intereses del sistema. En definitiva, ejerciendo sus derechos subjetivos.

¿Sucede esto entre 1920 y 1940? La red del feminismo, que se evidencia con la reconstrucción de la revista *Fémina*, a la cual pretende acercarse este estudio hemerocrítico, y el «discurso feminista» que canaliza, indica que entre las múltiples causantes que conlleva a que las mujeres se reúnan y organicen para proclamar el reconocimiento de sus derechos civiles y políticos es más que la situación de opresión que sufren por ser mujeres. Esas limitaciones comprometen el futuro y las esperanzas de sus hijos e hijas (y por eso emprenden un estudio para investigar el por qué aumentaba la condición infrahumana de hijos ilegítimos (1931) y, anteriormente, como mujeres modernas ya proponen la materna-potestad (1926); temerosas de las furias y ambiciones de los patriarcalismos, desarrollan campañas antibélicas en las que solicitan a sus congéneres que no entreguen a sus descendientes a los campos de batalla, o que a partir de la cultura de las mujeres, por su obra, se consolide la paz (1935).

Conscientes de la presencia de normas que las subordinan, colocan a la disposición de los hombres una metodología dual, la profilaxis y curación social, como se extrae del editorial «El medio ambiente social» de Gómez Brea, en 1922:

Necesario es pues y tiempo es ya de que nos armemos de dos elementos primordiales que denominaremos: profilaxis social y curación social, como condiciones esenciales para evitar y curar esas enfermedades sociales con el pretexto de costumbres que nos alejan de la civilización y armándose las más de las veces del egoísmo, aniquilan la capacidad de que dispone un elemento social que concluye por ahogar sus humanos sentimientos condenándose a sí mismo, declarándose impotente para una empresa a la cual estaba destinado (...) Nos atrevemos a encargarnos de proponer a la mujer reglas para la práctica de dos modelos de adaptación: corroborando con la gran máxima del Conde Segur: 'Los hombres hacen las leyes; las mujeres hacen las costumbres' (Gómez Brea 1922n: 1, p.1).

En fin, a través de la revista *Fémina* reconocen el poder en el periodismo y la fuente de pensamiento y filosófica de autoreconocimiento en las doctrinas feministas, y uniéndolas articulan feminismo y periodismo, agencia que amerita ser reconstruida. Además, hay que reconocer a las mujeres protagonistas del colectivo de esta revista que son las pioneras de lo que puede reconocerse como periodismo feminista, ellas convierten a los medios de comunicación de su época en medios de intercambio, de fomento de redes y voceras de las personas que carecen de derechos. Posteriormente, Irigaray (1992) conceptualiza medios de intercambio, al clamar: «Liberar nuestras potencias subjetivas en los sistemas de intercambio, en los medios de comunicación» (p.14).

En la actualidad, cuando los estudios de género y medios de comunicación (Bach Arus et al., 2009) demuestran que, a través de sus agendas, se crean representaciones para distraer artificialmente a las consciencias o satisfacer momentáneamente lo que se «asume» como verdades tangibles e intangibles, se requiere, como señala la autora, de una *praxis* periodística que rescata lo que constituye un *contradiscurso* para los poderes establecidos: mujeres desprovistas de derechos y carentes de las oportunidades y las garantías de una ciudadanía plena, ejercen el mayor de los derechos: los subjetivos. Se reconocen poseedoras de este, lo cultivan y muestran, sin alardes, en su ejercicio. Al respecto, Dietz (1990) precisa la finalidad que debe tener el feminismo político: «Recordar y traer a la luz los múltiples ejemplos de prácticas democráticas ya experimentadas y valerse de ellos como inspiración para una forma de vida política que desafíe a la liberal dominante» (p. 134).

Sin duda, la manipulación que transmiten los medios de comunicación de masas –y digitales- desde el guion de la ahora llamada «posverdad» se ha convertido en el asalto –desde las superestructuras- a los signos, a los logos, a la dialéctica desde la cual se deriva el azar histórico, y por qué no, a los *sujetos* que interactúan entre sí, en especial para construir, aprender o desaprender sus identidades. En la República Dominicana late el debate sobre los roles y deberes que pretende limitar a las maestras normales, las amas de casa... en fin a «las primeras mujeres» y a sus hijas e hijos. En tal sentido, es necesario volver al humanismo crítico, al pensar, en la reflexión *per se* para que la ciudadanización –como paradigma de la condición de la persona- se pueda erigir no solo desde los principios occidentales de la igualdad, la equidad y la diversidad, sino también desde el feminismo.

En el panorama mediático actual predominan 9 periódicos, 303 emisoras de radio, más de 50 estaciones de televisión, 1,000 portales de Internet; y, en el último lustro, se han producido más de 50 películas que se proyectan en varias salas de dos distribuidores (que también son propietarios de los demás medios). Desde allí, prevalece una mirada denigrante, estereotipada y discriminatoria hacia las mujeres, que se ha erigido en un discurso megapatriarcal, de reduccionismo a construcciones binarias, para reconstruir y recuperar desde la cartografía de la memoria de la ausencia, la memoria imaginaria, o «posmemoria», la «retromemoria» y la historicidad oficial de la marginalización de la presencia como *sujetos*, para escribir la «contrahistoria» de la humanidad para interrogar a la (dis) continuidad de la historia desde la reescritura del mito y retar a las ideologías de la exclusión. Es decir, del logro de un ejercicio pleno de derechos subjetivos que se concita en *Fémima*, las dominicanas no solo no lo poseen, debido a la alineación de sus sentidos, genealogía e historicidad: desconocen que lo poseen, que existe... debe ser despertado.

7.1 Reaprendizaje de las pioneras del periodismo feminista

La reconstrucción de los índices de los derechos políticos y civiles, de la *praxis* e identidad periodística, así como el acercamiento a la mirada editorial de la periodista y maestra normal, Petronila Angélica Gómez Brea, permite replantear al periodismo de manera tal que amplifique las voces de las féminas actuales –del posfeminismo y desde el *parler femme* (Irigaray, 1992), como discurso alternativo- a las comunidades, audiencias, usuarios y usuarias, para provocar el cambio del sistema de opresión que

prevalece tanto en el entorno mediático, como en el orden político, económico, social, cultural y humanístico.

El estudio hemerocrítico de la revista aporta pistas para un revival del «periodismo de los saberes de mujeres», que se identifica como femenino, galante, ilustrado y literario, a modo de estrategia para que pasara desapercibido el «discurso feminista» ante el sistema político de opresión genérica instaurado por el modelo patriarcal de los interventores, y luego para sobrevivir a las garras de la dictadura trujillista. No es un periodismo rosa ni de la normalización, como aún está en vigencia mediante los «falsos feminismos» del «discurso femenino» y del «discurso de lo femenino»; también, se ampara en la identidad de sus hacedoras para mostrarse sutilmente «domesticado», pues ¿quién pensaría que madres y maestras, normales e inofensivas, visibilizarían los programas de reformas de las sufragistas para vindicar sus derechos?

Además, se amparan en hombres «iluminados» e intelectuales que, conocedores de los ascensos y reconocimientos de las mujeres por los políticos liberales, querían enarbolar esta bandera en la República Dominicana. También ellos se convierten en referentes de sus discursos, incluso, para salvar su estética -y eso que a las mujeres nadie les salva la honra-, ideando un concurso que rescata un símbolo de la identidad dominicana: sus bigotes (Lora, 2019b).

Desde el tono emotivo y reflexivo, las periodistas feministas reconstruyen a las «primeras mujeres» y las colocan como impulsoras de los ejes temáticos al intertextualizar sus agencias con las urgencias sociales. De ese intercambio de *sujetos*, se justifica la creación y conformación de redes colectivas con otras mujeres, dominicanas y extranjeras, que también ejercen la *praxis* periodística desde los órganos de difusión de las entidades.

Se observa en *Fémína* la sigilosa tarea de marcar identidad -sexuada- mediante el sistema de texto que conforman los géneros periodísticos, dejando huellas de su presencia en todas sus categorías, incluso en la que se apuesta por la «falsa neutralidad». Además, se constituyen en argumentadoras para participar -aun sin garantías de derechos- en las decisiones nacionales que contribuirían con su progreso, constituyéndose en fundamental: el tema de las mujeres.

7.3 Hacia un decálogo del periodismo feminista

En ese sentido, se rescata de la reconstrucción de la revista *Fémina* un posible decálogo de acción del periodismo feminista en este siglo XXI. Asimismo, se reconoce en este una especialización de la *praxis* periodística que contextualiza la agenda de los derechos humanos a través del ejercicio de la subjetividad que desarrollan las mujeres reconocedoras de los impulsos éticos, que le permiten contribuir con la causa de la civilización plural.

1. Reconceptualizar el significado y las finalidades de los medios de comunicación a medios de intercambios en los que se permita la conformación y flujo de redes colaborativas con otras mujeres y hombres que abogan desde la perspectiva de derechos humanos.
2. Reaprender a referenciar el hacer, el decir y el accionar del *sujeto mujer*, sus improntas y cotidianidades dentro del sistema patriarcal.
3. Reinvestigar con sentido original, a través del rescate de los archivos de mujeres, cuyas vidas, agencias, saberes y experiencias permitan ser referenciadas y colocadas en contexto actual, desmantelando la «metáfora del silencio».
4. Reconstruir los indicadores en los que la agenda temática pueda movilizarse con autonomía e independencia del oficialismo. Para esto, se debe hurgar en las bases y manifiestos de las organizaciones feministas.
5. Reestudiar legislaciones, políticas públicas, programas y medidas gubernamentales, de manera que la agenda mediática producida se constituya en veedora de la situación de los colectivos que viven en la opresión.
6. Recodificar el lenguaje de manera que se desaprenda el lenguaje alienante androcéntrico sin enfrascarse en el ginocentrismo, lo que permitirá establecer líneas diferenciales entre el «discurso femenino» y «discurso de lo femenino», emergiendo de esta acción el «discurso feminista».
7. Resituarse el sistema de textos periodísticos (géneros periodísticos) desde los *sujetos plenos y polivalentes*, de manera que al trascender en la autoría, se asuman responsabilidades humanas tanto en las coberturas, como en la visibilización del estado de derechos.

8. Reproducir contenidos que profundicen en la construcción de la ciudadanía de los *sujetos*; así como en su pensamiento, sus reflexiones y su rol en la historia.
9. Reposicionar el valor de una comunidad de lectoría (audiencias, usuarios y usuarias), dando importancia a sus subjetividades e invitándola a la participación plena en los medios de intercambio, a través de campañas en la que puedan reconstruir los procesos de ciudadanía.
10. Recontextualizar en la justicia y libertad social como derechos, desde la perspectiva de las condiciones de desigualdades que deben de erradicarse.

7.4 Nuevas líneas de investigación

A partir del abordaje hemerocrítico de la revista *Fémima* se establece que durante la «segunda ola» del feminismo existe un panorama mediático con amplia presencia en Hispanoamérica, pero como en el caso de la publicación dominicana, ha sido ocultado por los entes oficialistas; y aguarda por su rescate desde el reenfoque de la hemerocrítica, de manera que se podrá resignificar el *affidamento* existente entre las mujeres de aquel entonces para obtener la ciudadanía, ya que el imaginario prevalente es el de las polémicas, los debates y los suicidios.

Aglutinar las modalidades subjetivas de las vindicaciones da carácter al sistema de pensamiento político-feminista que se impulsa, revelador ante la vigencia de pendientes sobre las reformas sociales planteadas. Al tiempo que revela más características del periodismo feminista y sus aportes a un reenfoque de la teoría que se sustenta solo en la *praxis* ejercida por los hombres para los hombres, o sea, desde la mirada androcéntrica.

Se trata de una investigación en red, como el feminismo coetáneo a *Fémima*, con la intencionalidad de continuar validando las alianzas entre periodismo y feminismo para la emancipación de las mujeres, destacando las cualidades de una narrativa que va más allá de lo panfletario, que es el estereotipo prevalente.

De igual manera, otra línea de investigación puede profundizar en las huellas del lenguaje subjetivo que sustenta los géneros periodísticos según el sexo de quien lo produce, la influencia que el contexto

social, político y económico tiene en la concreción del sistema de texto, y la incidencia del sistema de producción.

Fémima, en este intento de sistematización, da pistas para estudiar en sus individualidades a cada mujer y hombre que desarrolla *praxis* periodística, para lo cual, debe trazarse una búsqueda que abarque las tribunas en las que también incidieron: los archivos de los ateneos, las bibliotecas provinciales y los registros de correos, tanto en la República Dominicana y en las naciones en las que *Fémima* tuvo incidencia. Corresponde continuar aunando la historiografía con el periodismo, desde la perspectiva feminista.



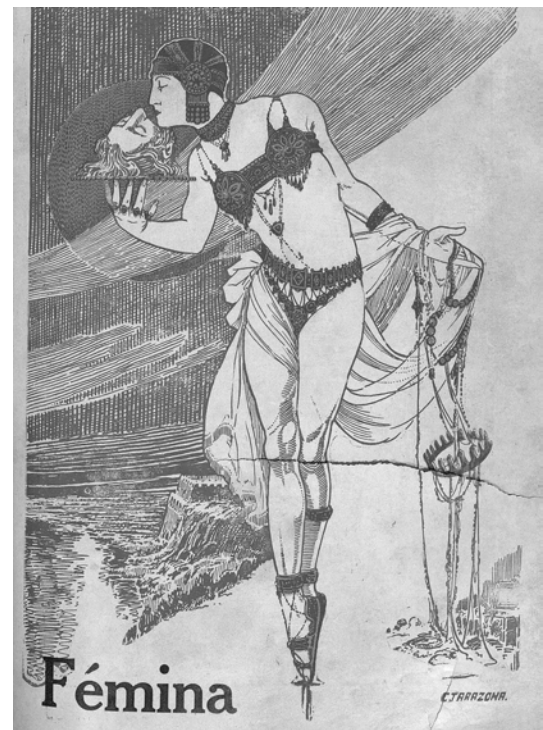
Fémina

BIBLIOGRAFÍA

Alegoría de Salomé

La portada ilustrada la realiza Eolo, en alegoría a la relación existente entre Salomé y el asesinato de San Juan el Bautista. De acuerdo con los registros estudiados en esta tesis doctoral, en el año 1927 predominaron artículos feministas referentes al alcance de la ciudadanía.

Fuente: Jaraçona (1938).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS

- Agra Romero, M. X. (2000). «Multiculturalismo, justicia y género». En Amorós, C. (Ed.), *Feminismo y filosofía* (p. 58). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Amorós, C. (2000). «Presentación (que intenta ser un esbozo del status questions)». En amorós, C. (Ed), *Feminismo y filosofía* (p. 9-107). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Astelarra, J. (2003). *¿Libres e iguales? Sociedad y política desde el feminismo*. Santiago, Chile: Centro de Estudios de la Mujer.
- Bach Arus, M., Altes Rufias, E., Gallego Ayala, J., Pluja Calderón, y M., Puig Mollet, M. (2000). *El sexo de las noticias, reflexiones sobre el género en la información y recomendaciones de estilo*. Barcelona, España: Icaira Editorial.
- Berganza Conde, M., y Gimenez Armentia, P. (2008). *Género y medios de comunicación, un análisis desde la objetividad y la teoría del framing*. Madrid, España: Editorial Fragua.
- Berganza, R., y San Román, J. (2005). *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. Madrid, España: McGraw-Hill Interamericana.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. París, Francia: Éditions Gallimard.
- Buonocore, D. (1976). *Diccionario de Bibliotecología*. Buenos Aires, Argentina: Marymar.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Campillo, N. (2000). «El significado de la crítica en el feminismo contemporáneo». En Amorós, C. (Ed), *Feminismo y filosofía* (p. 287-318). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Candelario, G., Manley, E., Mayes, A. (2016a). *Cien años de feminismos dominicanos. Tomo I: El fuego tras las ruinas (1865-1931)*. Santo Domingo, República Dominicana: Ediciones del Archivo General de la Nación.
- _____. (2016b). *Cien años de feminismos dominicanos. Tomo II: Las siempre fervientes devotas (1931-1965)*. Santo Domingo, República Dominicana: Ediciones del Archivo General de la Nación.
- Cixous, H. (1976). *Deseo de escritura*. Barcelona, España: Reverso Ediciones.
- Colle, R. (2011). *Análisis de Contenido de las Comunicaciones, fundamentos y técnicas*. Terenife, España: Editorial Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Chillón, A. (1999): *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Cruz Sánchez, F. (2010). *Historia del Periodismo Dominicano*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora El Nuevo Diario.
- Delgado, M. (2016) *Ciudadanismo*. Madrid, España: Libros de la Catarata.

- De Burgos, C. (1927). *La mujer moderna y sus derechos*. Valencia, España: Editorial Siempre Valencia.
- De Lauretis, S. (2000). *Diferencias, etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid, España: Grafistaff.
- Díaz Noci, J. (s/f). *Géneros periodísticos. Información e interpretación*. Universidad del País Vasco.
- Eco, U. (1982). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo, en defensa de la revolución feminista*. Barcelona: España. Editorial Kairós.
- Gamez Fuentes, M., Valdivia Palomino, V., Alfaro Moreno, R., Ravines Burga, T., Acurio Cáceres, T., Graham, L., (2010). *Periodismo y violencia de género: tolerancia cero, miradas y propuestas desde Perú*. Barcelona, España: Publicación Universidad Jaume I, Ediciones KRK.
- García Molina, B. (2018). *El discurso científico, teoría y aplicación*. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Surco.
- Gómez Brea, P. A. (1955). *La influencia de la mujer en Iberoamérica*. Ciudad Trujillo, República Dominicana. Editora del Caribe.
- Guardia, S. (2005). *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina, el retorno de las diosas*. Lima, Perú: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL.
- Guerra, L. (1994). *La mujer fragmentada: historia de un signo*. La Habana, Cuba: Editora Casa de las Américas.
- Gutiérrez Palacio, J. (1984). *Periodismo de opinión*. Madrid, España: Paraninfo.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, España: Cátedra.
- Heredia viuda Suncar, Z. (2001). *Maestras y maestros dominicanos del siglo XX*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora El Nuevo Diario.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Kayser, J. (1979). *El diario francés*. Barcelona, España: Fingraf-Pavía.
- Kristeva, J. (1978). *Semiótica*. Madrid, España: Editorial Fundamentos.
- Irigaray, L. (1992). *Yo, tú, nosotras*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Lamas, M. (2006). *Feminismo, transmisiones y retransmisiones*. México, D.F: Editorial Santillana, S. A.
- Leñero, V., y Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. México D.F: Editorial Grijalbo.
- Liston, A. (1955). Prólogo. En *La influencia de la mujer en Iberoamérica* (p. 10-11). Ciudad Trujillo, República Dominicana. Editora del Caribe.
- Lora, E. (2019a). Ciberespacio y perspectiva de género ¿Cuestión de etiquetas?. En Tejedor, S. (Ed.), *Herramientas para comunicadores digitales* (p. 95-98). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Madé Serrano, N. (2008) *Metodología de la investigación*. México, DF: Editora Mac Graw Hill.
- Martín Vivaldi, G. (1998). *Géneros periodísticos: reportaje-crónica-artículo (análisis diferencial)*. Madrid, España: Paraninfo.

- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Mejía Soliere, A. (1939). *Ideario feminista y algún apunte para la historia del feminismo dominicano*. Santo Domingo, República Dominicana: Imprenta Fémina.
- Menéndez Menéndez, M., Gallego Ayala, J., Lovera López, S., Balseiro Expósito, A., Lagunes Huerta, L., Puñal Rama, A., y Barber Albors, L. (2007). *Buenas prácticas periodísticas desde la perspectiva de género*. Madrid, España: Editora AMECO.
- Millett, Kate (1970). *Política sexual*. Londres, Inglaterra: Rupert Hart-Davis.
- Moi, T. (1999). *Teoría literaria feminista* (3.ª ed., A. Bárcena, trad.). Madrid: Ediciones Cátedra (1985).
- Moreno Sardá, A. (2007). *De qué hablamos cuando hablamos del hombre*. Barcelona, España: Editora Romanya Valls, S. A.
- Moya Richard, I. (2010). *El sexo de los ángeles. Una mirada de género a los medios de comunicación*. Ciudad de la Habana, Cuba: Centro Félix Varela.
- Nacidit-Perdomo, Y. (2001). *Cotidianas*. Santo Domingo, República Dominicana: Archivo General de la Nación.
- _____. (2008a). *Las sufragistas, un documento para la Historia*. Santo Domingo: República Dominicana: Producciones Jatnna.
- _____. (2018a). «Unas notas sobre el pensar». En Marting, D., París, E., y Silva, Y. (Eds.), *Agencia, historia y empoderamiento femenino* (p. 323-331). Santo Domingo, República Dominicana, Ministerio de la Mujer.
- Padilla, C., Douglas, S., y López, E., (2011). *Yo argumento, taller de práctica y comprensión y producción de textos argumentativos*. Córdoba, Argentina: Editorial Comunicarte.
- Posada Kubissa, L. (2000). «De discursos estéticos, sustituciones categoriales y otras operaciones simbólicas: en torno a la filosofía del feminismo de la diferencia». En Amorós, C. (Ed), *Feminismo y filosofía* (p. 231-253). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Quispe-Agnoli, R. (2016). «Mulieres Litterarum: Oral, Visual and Written Narratives of Indigenous Elite Women (1550-1801)». En Szumurk, M., and Rodríguez, I. (Eds), *The Cambridge History of Latin American Women's Literature* (p. 38-51). Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodríguez Demorizi, E. (1960). *Salomé Ureña y el Instituto de Señoritas, para la historia de la espiritualidad dominicana*. Impresora Dominicana. Ciudad Trujillo: República Dominicana.
- Suárez Villegas, J. C (2006). *La mujer construida: Construcción e identidad femenina*. Sevilla, España: Editorial, MAD, S. L.
- Stengre, C. (1943). *Mujeres dominicanas (semblanzas)*. Santiago, República Dominicana: Editorial El Diario.
- Tejada, A. (1999). *100 años de historia*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Corripio.

- Uhrhan Irving, E. (1990). «Spanish American Women Writers. A Bio-Bibliographical Source Book». En Marting, D. (Ed.), *Juana de Ibarbourou (1892-1979) Uruguay* (p. 261-271). Connecticut, Estados Unidos: Greenwood Press.
- Valcárcel (2000). «Las filosofías políticas en presencia del feminismo». En Amorós, C. (Ed.), *Feminismo y filosofía* (p. 115-134). Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Vallejo, C. (1999). *Las madres de la patria y las bellas mentiras: Imágenes de la mujer en el discurso literario nacional de la República Dominicana 1844-1899*. Miami, Estados Unidos: Ediciones Universal.
- _____ (2015). *Anacaona, la construcción de la cacica taína de Quisqueya, quinientos años de ideologización*. Santo Domingo, República Dominicana: Colección del Banco Central de la República Dominicana.
- _____ (2018). «Nos ha llegado la hora: rendir cuentas de las escritoras hispano- caribeñas del siglo XIX». En Marting, D., París, E., y Silva, Y. (Ed), *Agencia, historia y empoderamiento femenino* (p. 337-350). Santo Domingo, República Dominicana: Ministerio de la Mujer.
- Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona, España: Ediciones B, S. A.
- Veloz, Livia (1977). *Historia del feminismo en la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana: Secretaria de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos.
- Wallach Scott, J. (2008). *Género e historia*. México, DF: Universidad Autónoma de México.
- Woolf, V. (2001). *Una habitación propia* (1ra ed.). Barcelona, España: Editorial Seix Barral.
- Young, I. (2005). *On female body experience. «Throwing like a girl», and other essays*. New York, Estados Unidos: Oxford University Press.

Revistas indexadas

- Arango Keeth, F (2002). Del ángel del hogar a la obrera del pensamiento. Construcción de la identidad sociohistórica y literaria de la escritora peruana del siglo XIX. *Historia de las mujeres en América Latina*, p. 377-396.
- Borrat, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Anàlisi Quaderns de comunicació i cultura*, 7(12), p. 67-80. ISSN 0211-2175
- Cabanillas Casafranca, A. (2005-2006). Carmen de Burgos "Colombine", crítica feminista del arte. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, H.ª del Arte, t. (18-19)*, p. 385-406.
- Castaño Sanabria, D. (2016). El feminismo sufragista: entre la persuasión y la disrupción. *Polis*, 15(43), p. 229-250. ISSN 0718-6568.

- Ciriza, A. (2006). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, 2(3), p. 83-104. ISSN: 2362-616x.
- Delgado García, G. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), p. 9-18.
- Delgado Rodríguez, M., & Llorca Díaz, J.(2004). Estudios longitudinales: concepto y particularidades. *Revista Española de Salud Pública*, 78(2), p. 141-148
- Dietz, M. (1987). Context is All: Feminism and the Theories of Citizenship [El contexto es lo que cuenta: feminismo y teorías de la ciudadanía]. *Daedalus*, 116(4), p. 1-24.
- _____.(2005). Las discusiones actuales de la teoría feminista (Traductora Mansuy, C.). *Debate Feminista*, 32, p. 179-224. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/42624899>
- Dietz, M., y Vericat, I. (1990). El contexto es lo que cuenta: Feminismo y teorías de la ciudadanía. *Debate Feminista*, 1(1), p. 114-140. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/42623887>
- Dotel Matos, P. (2017). Ercilia Pepín: la mujer, la escuela, la patria, desde la mirada hostoniana. *Revista Ecos*, 1(14), p. 15-37. Órgano del Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)
- Durán Jourdain, C. (2017). Las mujeres dominicanas en el marco de la primera intervención norteamericana 1916-1924. *Revista Ecos*, 1(14), p. 15-37. Órgano del Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).
- Giner de los Ríos, J (2007). Sociedad y currículum en la feminización del magisterio dominicano 1860-1935. *Tempora*, p. 115-146.
- Gómez Barcena, C. (1995). La Prensa, segundero de la historia de nuestro tiempo. *Anales de Historia Contemporánea*, 2, p. 29-52.
- Gómez, M. (2019). Porque las mujeres “también poseemos en el cerebro la chispa necesaria”...*La 13*, p. 1-7.
- Gómez Mompert, J., y Palau Sampio, D. (2013). Métodos y técnicas de análisis y registro para investigar la calidad periodística. En Mariño, M., Hortigüela, T, y Rueda, M, (Coords.), *Investigar la comunicación hoy: revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas*, p. 771-786. Segovia, España: Universidad de Valladolid, Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Recuperado de http://www.revistalatinacs.org/068/cuadernos/Segovia_actas.pdf
- Granillo Vázquez, L. (2014). Sources to Study XIX Century México: Literary Press about Women, Authentically Femenine and Proto-feminist. *Fuentes Humanísticas*, 27(48), p. 29-47. ISSN: 0188-8900.
- Hernández Ramos, P. (2017). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historio-Gráfica. *Historia y comunicación social*, 22(2), p. 465-477.

- Lima Sarmiento, E. (2018). Propuesta para el estudio de los periódicos locales y provinciales cubanos en la República Neocolonial. *Santiago* (145), p. 128-143. e-ISSN 2227-6513.
- López Hidalgo, A. (2002). El ensayo periodístico. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 8, p. 293-306. ISSN: 1134-1629
- Lora, E. (2019b). Concurso de bigotes como estrategia de propaganda persuasiva y de resistencia contra la intervención estadounidense (1916-1924) en la revista *Fémina*. *Revista Ecos*, 25(16), p. 209-232. Órgano del Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)
- Llona González, M. (1998). El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos. *Vasconia*, 25, p. 283-299.
- Martín Horcajo, M. (2006). Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte. *Revista Internacional de Sociología*, 64(44), p. 111-131. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2006.i44.30>
- Mejía Chiang, C. (2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencias & análisis*, 2, p. 201-207. Recuperado de <https://doi.org/10.24265/cian.2012.n2.10>
- Meyer Rodríguez, J. A. (2009). Establecimiento de agendas en medios de comunicación: Repercusiones del escándalo mediático Marín-Nacif-Cacho. *Latina*, 12(64), p. 15-28. doi: 10.4185/RLCS-64-2009-801-15-28
- Ramírez, N. (2017). Rosa Promártir Duarte: una comunicada de la independencia nacional. *Revista Ecos*, 1(14), p. 39-52. Órgano del Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)
- Reygadas, P., y Haidar, J. (2001). Hacia una teoría integrada de la argumentación. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 7(13), p. 107-139. ISSN: 1405-2210.
- Román Portas, M. (2000). Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación* (5), p. 119-128.
- Suárez, M. (2014). De letras y mujeres, construcción de género y presencia femenina en las letras mexicanas. *Fuentes Humanísticas*, 27(48), p. 9-13. ISSN: 0188- 8900.
- Tardivo, G., y Fernández, M. (2017). El uso del método histórico-comparativo en el análisis del liderazgo político: los casos de Bettino Craxi y Felipe González. *Sociología Histórica*, 8, p. 291-318.
- Tasviri, K. (2015). The depiction of women's suffrage in Turkey in the editorial cartoons of the era. *Journal of Yasar University*, 10(37). P. 6381-6477.
- Torre Cantalapiedra, E. (2018). Representaciones mediáticas y migración: análisis de discursos periodísticos respecto al coyotaje en la «crisis migratoria» de 2014. *Migración y desarrollo*, 16(30), p. 157-178. Recuperado en 10 de noviembre de 2019, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992018000100157&lng=es&tlng=es

- Vera-Rojas, M. (2010). Polémicas, feministas, puertorriqueñas y desconocidas: Clotilde Betances Jaeger, María Más Pozo y sus «charlas femeninas» en el Gráfico de Nueva York, 1929-1930. *Centro Journal*, XXII(2), p. 5-33. ISSN: 1538-6279.
- Yanes, R.(2005). La Crítica de Arte como Género Periodístico: un texto Argumentativo que cumple una Función Cultural. *Razón y Palabra*, 10(45). ISSN: 1605-4806
- Zavala, L. (2013). Elementos para el análisis de la intertextualidad. *Cuadernos De Literatura*, 5(10), p. 26-52. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/6764>

Blogs y redes sociales

- Nacidit-Perdomo, Y. (2019a). La *historia de las otras*. En Nacidit-Perdomo, Y. (Ed.), *Diez conceptos para el feminismo de la cuarta ola* (p.11) [Mensaje de Instagram]. Recuperado de <https://www.docdroid.net/przSX4o/diez-conceptos-para-el-feminismo-de-la-cuartaola.pdf>
- _____ (2019b). Reconceptualización. Feminismo. En Nacidit-Perdomo, Y. (Ed.), *Diez conceptos para el feminismo de la cuarta ola* (p.5) [Mensaje de Instagram]. Recuperado de <https://www.docdroid.net/przSX4o/diez-conceptos-para-el-feminismo-de-la-cuartaola.pdf>
- Quispe-Agnoli, R. (2019). *Mulieris litterarum*. En Nacidit-Perdomo, Y. (Ed.), *Diez conceptos para el feminismo de la cuarta ola* (p.17) [Mensaje de Instagram]. Recuperado de <https://www.docdroid.net/przSX4o/diez-conceptos-para-el-feminismo-de-la-cuartaola.pdf>

Revistas online

- Borrat, H. (2001-2005). Periódicos de calidad: primeras propuestas para una lectura crítica. *Portal de la Comunicación*. Recuperado de www.portalcomunicacion.com
- Duplatt , A. (2019): Análisis crítico del discurso periodístico, entrelíneas. *Narrativas.com.ar*. Recuperado de <https://www.narrativas.com.ar/analisis-critico-del-discurso-periodistico-entrelneas/>
- Fernández Parrat, S. (1998): Nuevas tendencias de la prensa en Galicia: cómo observar la realidad local para innovar en el mercado global. *Revista Latina de Comunicación Social*, 9. Recuperado de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/44sonia/44sonia2.htm>

- Moreno Espinosa, P. (2001). Géneros para la persuasión en prensa: los artículos de opinión del diario El País. *Ámbitos*, 6, p. 107-121. Recuperado de https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12697/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Polanco López, N. (2009). Los textos periodísticos argumentativos: el artículo de fondo y el editorial. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/04/nmpl3.htm
- Sendón de León, V. (2000). ¿Qué es el feminismo de la diferencia? (Una visión muy personal). *Mujeres en red. El periódico feminista*. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1985>

Simposios, ponencias y conferencias

- Galvão Santos, M. (2018). Discurso periodístico en los editoriales sobre la huelga de 2015 en las universidades brasileñas. En Díaz, M., Vaamonde, G., Varela, A., Cabeza, M., García-Miguel, J., y Ramallo, F. (Eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, p. 396-403. Vigo, España: Grades. Recuperado de http://cilx2018.uvigo.gal/actas/pdf/cilx2018_actas.pdf
- Hernández Carballido, E. (2015). La necia trayectoria del periodismo feminista y sus cómplices. En E. Hernández (Presidencia). *Historia y aportes sociales de la investigación de la comunicación en México*. ¿Cuáles son los acuerdos mínimos del núcleo disciplinario? Simposio llevado a cabo en XXVII Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, Queretaro, México.
- Mariño, M. V. (2006). Desde el análisis de contenido hacia el análisis del discurso: la necesidad de una apuesta decidida por la triangulación metodológica. En F. Sierra (Coord.), *IX Congreso Iberoamericano de Comunicación: Ibercom 06: Iberoamérica : comunicación, cultura y desarrollo en la era digital*. Recuperado el 2 de mayo de 2016 de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/34273>
- Nacidit-Perdomo, Y. (2018b). Geografía de los Derechos Humanos de las Mujeres (DD.HH.) en la República Dominicana. En Plan Lea, Listín Diario (Organizador), *Geografía de los Derechos Humanos para maestros y maestras en la República Dominicana*. Conferencia llevada a cabo en Santo Domingo, República Dominicana.
- _____. (2008b). *Mujeres periodistas dominicanas del siglo XIX, ¿cuándo se inicia el periodismo de género?* En E. Cruz (Presidenta). Conferencia llevada a cabo en el Centro de Estudios de Comunicación (CEC-FUNGLODE), Santo Domingo, RD.

Documentos

Archivo General de la Nación (1960). *Antología Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana: Ediciones del Archivo General de la Nación.

Artículos periodísticos

Alfonso, M. (1970). Macorís del Mar, una ciudad de leyenda. *Ahora!* (333), p. 57-60.

Lora, E. (23 de marzo de 2019c). La patria y el destino nacional en el discurso de las pioneras del siglo XX. *Hoy*.

Recuperado de <https://hoy.com.do/1890625-2/>

_____. (19 de septiembre de 2015). La construcción de la “femme” dominicana en los medios impresos, 1917-1937. *Hoy* [En sección: Areíto], p. 6-7

_____. (29 de octubre de 2016). Falsas percepciones de la “realidad” en los medios de comunicación del siglo XXI. *Hoy* [En sección: Areíto], p. 2

Nacidit-Perdomo, Ylonka (9 de mayo de 2016). Mujeres del 16. *Acento.com.do*. Recuperado de <https://acento.com.do/2016/cultura/8346758-ylonka-nacidit-perdomo-mujeres-del-16/>

_____. (02 de marzo de 2017a). Ylonka Nacidit Perdomo: 100 metros, *Acento.com.do*. Recuperado de <https://acento.com.do/2017/cultura/8436060-ylonka-nacidit-perdomo-100-metros/>

_____. (20 de marzo de 2017b). Ylonka Nacidit Perdomo: Las Sufragistas de la A a la Z. *Acento.com.do*. Recuperado de <https://acento.com.do/2017/cultura/8441632-ylonka-nacidit-perdomo-las-sufragistas-la-la-z/>

Méndez, F. (03 de diciembre de 2015). Tribunal Constitucional anula nuevo Código Penal. *Diario Libre*. Recuperado de <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/tribunal-constitucional-anula-nuevo-codigo-penal-GD2063019>

Peña, A. (14 de noviembre de 2009). Calles y avenidas. Petronila Angélica Gómez. *Hoy*. Recuperado de <https://hoy.com.do/calles-y-avenidaspetronila-angelica-gomez/>

Textos de la revista *Fémina* referenciados ¹¹⁹

En 1922:

- Gómez Brea, P. A. (15 de julio de 1922a). ¡Ya es hora! *Fémina*, 1(1), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (15 de julio de 1922b). Evolución o muerte. *Fémina*, 1(1), p. 3.
- Montalvo de Frías, C. (15 de julio de 1922c). Nuevo horizonte. *Fémina*, 1(1), p. 5.
- Valera Reyes, V. (15 de julio de 1922d). Avante. *Fémina*, 1(1), p. 7.
- Angelis de Canino, M. (julio de 1922e). Voz de aliento. *Fémina*, 1(1), p. 3.
- Montalvo de Frías, C. (01 de agosto de 1922f). Perfeccionando el hogar. *Fémina*, 1(2), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (15 de agosto de 1922g). Amanecerá? *Fémina*, 1(3), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (circa agosto de 1922h). José Ramón López. *Fémina*, 1, p. 2-3.
- Gómez Brea, P. A. (circa de septiembre de 1922i). Condiciones. *Fémina*, 1(5-6), p. 4.
- Angelis de Canino, M. (1 de octubre de 1922j). La mujer como entidad. *Fémina*, 1(5), p. 1.
- Pérez, F. (01 de octubre de 1922k). Párrafos. *Fémina*, 1, s/p.
- Gómez Brea, P. A. (circa de octubre de 1922l). Estafeta. *Fémina*, 1, p. 9.
- Maggiolo de Cruzado, E. (circa de octubre de 1922m). Estafeta. *Fémina*, 1, p. 9.
- Gómez Brea, P. A. (01 de noviembre de 1922n). El medio ambiente social. *Fémina*, 1(7), p. 1.
- Montalvo de Frías, C. (30 de noviembre de 1922ñ). Alrededor de un problema. *Fémina*, 1(9), p.1.
- Angelis de Canino, M. (1922o). La mujer. *Fémina*, 1, p. 2.
- Castellanos, M. L. (1922p). La venus íntegra. *Fémina*, p. 5.
- De Olózaga, L. (1922q). Los peligros del “flirt”. *Fémina*, 1, p. 5.
- Feminismo Internacional. (1922r). Mussolini y el voto femenino. *Fémina*, 1, p. 8.
- Ibarborou, J. (1922s). Carta lírica. *Fémina*, 1, p. 6.
- La Crónica Meridional. (1922t). La mujer fuerte. *Fémina*, p. 3.
- El Esfuerzo de Barahona. (circa de 1922u). *Fémina*. *Fémina*, p. 8.

¹¹⁹ La organización de la bibliografía de los artículos citados de la revista *Fémina*, corresponde a la necesidad de mostrar los temas tratados cronológicamente por este medio y las y los autoras/es de los mismos, a fin de construir la narrativa de la emancipación.

En 1923:

- Montalvo de Frías, C. (15 de febrero de 1923a). Perfeccionando el hogar. *Fémina*, 1(13), p.1
- Fémina*. (28 de febrero de 1923b). El Listín y *Fémina*. *Fémina*, 1(14), p. 9.
- Gómez Brea, P. A. (28 de febrero de 1923c). 27 de Febrero de 1844. *Fémina*, 1(14), p. 1.
- Maggiolo de Cruzado, E. (31 de marzo de 1923d). Acerca del sentido de la palabra educación. *Fémina*, 1(16), p.1.
- Gómez Brea, P. A. (30 de abril de 1923e). Necesidad de ilustración en la mujer. *Fémina*, 1(17-18), p. 1 y 14.
- Montalvo de Frías, C. (15 de mayo de 1923f). La religión católica. *Fémina*, 1(19), p. 1.
- Espinosa, F. (31 de mayo de 1923g). Mujer. *Fémina*, 1(20), p.1.
- Arizmendi, E. (circa de mayo de 1923h). Hermosa epístola. *Fémina*, 1 (20), p. 9
- Gómez Brea, P. A. (30 de junio de 1923i). Acerca de urbanidad. *Fémina*, 1(22), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (30 de julio de 1923j) Discurso. *Fémina*, 2(23-24), p. 20.
- Henríquez y Carvajal, F. (30 de julio de 1923k). Feminismo i sufragismo. *Fémina*, 2(23-24), p.1-3.
- Gómez Brea, P. A. (15 de agosto de 1923l). Labor que fructifica. *Fémina*, 2(25), p.1.
- Amiama Gómez, F. (15 de octubre de 1923m). Los muertos hablan. Diálogo entre José Martí y Eugenio María de Hostos. *Fémina*, 2(29), p. 1.
- Solá, M. (31 agosto de 1923n). Para *Fémina*. *Fémina*, 2(26), p. 1.
- De Castro, C. (31 de octubre de 1923ñ). Fortaleza del sexo débil. *Fémina*, 2(30), p. 1.
- Fémina*. (31 de octubre de 1923o). Cupón. *Fémina*, 2 (30), p.9.
- Vda. Pellerano, I. (circa octubre 1923p). La santurróna. *Fémina*, 2, p.3.
- Arizmendi, E. (15 de noviembre de 1923q). Información sobre las bases y el plan general de organización de la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. *Fémina*, 2(31), p. 7- 8
- Ventura, P. (30 de noviembre de 1923r). El fantasma femenino. *Fémina*, 2(32), p. 1.
- Berroa, Q. (circa de noviembre de 1923s). Frases cordiales y alentadoras. *Fémina*, p. 9.
- Gómez Brea, P. A. (circa de noviembre de 1923t). Frases cordiales y alentadoras. *Fémina*, p. 9.
- De Burgos, C. (1923u). El caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Fémina*, p. 8.
- De Herrera, I. (1923v). República ideal. *Fémina*, p. 9.
- Escotto Vda. Bermúdez, E. (1923w). La mujer y su importante misión de ser madre. *Fémina*, p. 4.
- Gómez Brea, P. A. (1923x). Funeraria. *Fémina*, p. 5.
- Livio, P. (1923y). La balada de un vals. *Fémina*, p. 3.
- Montalvo de Frías, C. (1923z). Brillante trabajo. *Fémina*, p. 17.
- Valera Reyes, V. (1923a-2). La mujer de frente al porvenir. *Fémina*, 2(23-24), p.5.
- Pepín, E. (circa de 1923b-2). La patria. *Fémina*, p.7.

En 1924:

- Montalvo de Frías, C. (15 de enero de 1924a). *Fémína* y los niños pobres. *Fémína*, 2(35), p. 1.
- Villa de Buentello, S. (31 de enero de 1924b). Libros y periódicos para la mujer. *Fémína*, 2(36), p. 1.
- Montalvo de Frías, C. (29 de febrero de 1924c). Exhortación. *Fémína*, 2(38), p. 1.
- Amiama Gómez, F. (15 de marzo de 1924d). La evolución feminista en Santo Domingo, la nueva política del urbanismo nacional. *Fémína*, 2(39), p. 3.
- Gómez Brea, P. A. (31 de marzo de 1924e). Nuestro caudillo es la patria misma. *Fémína*, 2(40), p. 1.
- Montalvo de Frías, C. (15 de abril de 1924f). Y, depositaremos nuestro laurel. *Fémína*, 2(41), p.1.
- García García, E. (30 de abril de 1924g). El feminismo en acción. *Fémína*, 2(42), p.6.
- Gómez Brea, P. A. (30 de abril de 1924h). Del feminismo. *Fémína*, 2(42), p. 1.
- Montalvo Frías, C. (15 de mayo de 1924i). Algo sobre las modas. *Fémína*, 2(43), p. 1
- De Moya, T. (31 de mayo de 1924j). Sin título. *Fémína*, s/p.
- Gómez Brea, P. A. (31 de mayo de 1924k). Voluntad! Enciende la llama feliz... *Fémína*, 2(44), p. 1.
- Valdes Sánchez, J. (31 de mayo de 1924l). Evolución feminista. *Fémína*, 2(44), p. 6.
- Gómez Brea, P. A. (circa mayo 1924m). Impresiones de un viaje, notas al vuelo. *Fémína*, 2, p. 3-8.
- Montalvo de Frías, C. (15 de junio de 1924n). Por la estética masculina. *Fémína*, 2(45), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (30 de junio de 1924ñ). Estafeta. *Fémína*, 3(45), s/p.
- De los Santos, G. (31 de julio de 1924o). Enseñanza cívica. *Fémína*, 3(47-48), s/p.
- Fémína*. (31 de julio de 1924p). Noche de arte. *Fémína*, 3(47-48), s/p.
- Gómez Brea, P. A. (31 de julio de 1924q). Del momento histórico. *Fémína*, 3(47-48), s/p.
- Montalvo de Frías, C. (15 de agosto de 1924r). Deo Gracias. *Fémína*, 3(49), p. 1.
- Sánchez González, E. (15 de agosto de 1924s). Educación femenina. *Fémína*, 3(49), p. 3.
- Montalvo de Frías, C. (15 de septiembre de 1924t). Eficacia moral y material. *Fémína*, 3(51), p. 1.
- Rodríguez, E. (15 de octubre de 1924u). Editorial. *Fémína*, 3(53), p. 1.
- Gómez Brea, P. A. (31 de octubre de 1924v). El conflicto del comercio. *Fémína*, 3(54), p. 1.
- De Moya de Vásquez, T. (circa de octubre 1924w). La patria y la mujer dominicana. *Fémína*, p. 2.
- Alfau de Sala, M. (1924x). Programa de acción y resoluciones del Congreso Feminista Mexicano. *Fémína*, 2, p. 6-7.
- Fémína*. (1924y). Federico Velásquez y Hernández. *Fémína*, s/p.
- Fémína*. (1924z). Nuestra portada. *Fémína*, p. 6.
- Fémína*. (1924a-2). Programa de acción del Consejo Feminista Mexicano. *Fémína*, p. 9.
- Fémína*. (1924b-2). Razonando. *Fémína*, p. 3.

Fémína. (1924c-2). Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano. *Fémína*, p. 5

Zendejas, J. (1924d-2). México. *Fémína*, p. 2.

Centeno de León, E. (circa 1924e-2). Juicio crítico. *Fémína*, s/p.

García, I. (circa 1924f-2). El valor en la mujer. *Fémína*, s/p.

García, M. (circa 1924g-2). Los mediocres. *Fémína*, p. 3 y 8.

Guerra, M. (circa 1924h-2). Tópicos femeninos. *Fémína*, p. 8.

Ortega, M. (circa de 1924i-2). Estafeta. *Fémína*, p. 9.

Romance, L. (circa 1924j-2). Acerca del sufragio femenino. *Fémína*, p. 11.

En 1925:

Peynado, F.; Dechamps, E.; Moscoso Puello, F.; Berroa, Q.; De Moya Vásquez, T. (febrero-abril 1925a).
Prominentes intelectuales que, aceptando la designación como SOCIOS DE HONOR, nos
presentaron su valiosa y honrada cooperación al magno propósito de intalación del Comité de la
Liga Internacional de Mujeres en nuestra República. *Fémína*, s/p.

Montalvo de Frías, C. (15 de mayo de 1925b). El congreso feminista. *Fémína*, 3(67), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (15 de junio de 1925c). Conferencia. *Fémína*, 3(69), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (30 de junio de 1925d). Exposición inaugural de la srta. Petronila Angélica Gómez ante
prestigiosos elementos de ambos sexos, en el local de Kindergarten No.1 de la capital con motivo
de la instalación del primer Comité Central Feminista Dominicano. *Fémína*, s/p.

Gómez Brea, P. A. (30 de junio de 1925e). Sol Naciente. *Fémína*, 3(70), s/p.

Gómez Brea, P. A. (circa de junio de 1925f). Liga Feminista Dominicana. *Fémína*, 3(69), p.11.

Gómez Brea, P. A. (15 de julio de 1925g). Tercer aniversario. *Fémína*, 4(71), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (31 de julio de 1925h). Segundo aniversario. *Fémína*, 3(47-48), p. 1

Frómeta, J. (31 de agosto de 1925i). La mujer y sus actividades públicas. *Fémína*, s/p.

Portillo Gómez, A. (31 de agosto de 1925j). Evolución feminista. *Fémína*, 4, s/p.

En 1926:

Gómez Brea, P. A. (15 de enero de 1926a). Taller Tipográfico de “*Fémína*”. *Fémína*, 4(76), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (15 de marzo de 1926b). Palabras de salutación a la doctora Evangelina Rodríguez en el día
de su regreso al país. *Fémína*, s/p.

Gómez Brea, P. A. (31 de marzo de 1926c). Las mujeres en las profesiones liberales. *Fémína*, s/p.

De los Santos Ozuna, M. (circa marzo de 1926d). La mujer por sus méritos. *Fémína*, 4 p. 12

Mejía Soliere, A. (circa marzo de 1926e). Pensamientos feministas. *Fémína*, 4, p. 12.

Fémína. (30 de abril de 1926f). San Pedro Industrial. *Fémína*, 4(80-81), s/p.

Torres, M. (30 de abril de 1926g). Biografía de Anacaona Moscoso. *Fémína*, 4(80-81), p. 30-39.

Gómez Brea, P. A. (31 de mayo de 1926h). Por la salvación de la infancia. *Fémína*, 4(83), P. 1.

Gómez Brea, P. A. (31 de julio de 1926i). Educación femenina. *Fémína*, 4, s/p.

De Burgos, C. (15 de septiembre de 1926j). Voronoff, la ley y las mujeres. *Fémína*, 5(90), p. 9 y 20.

Fémína. (15 de septiembre de 1926k). A los agentes. *Fémína*, 5(90), s/p.

Fémína. (15 de septiembre de 1926l). Sin título. *Fémína*, 5(90), p. 1.

Fémína. (15 de septiembre de 1926m). Discutiendo sobre feminismo. *Fémína*, 5(90), s/p.

Fémína. (30 de septiembre de 1926n). Por la escuela nacional. *Fémína*, 5(91), p. 1.

Montalvo de Frías, C. (15 de septiembre de 1926ñ). Laborando. *Fémína*, 5(90), p. 6.

Prevost, M. (15 de octubre de 1926o). El espíritu de la mujer. *Fémína*, 5(92), p. 8 y 20.

Fémína. (30 de noviembre de 1926p). Lcdo. Don Eladio Sánchez. *Fémína*, 5(95), p.1.

Fémína. (30 de noviembre de 1926q). Condiciones. *Fémína*, 5(95), s/p.

Fémína. (15 de diciembre de 1926r). Casa de maternidad. *Fémína*, 5(96), p.16.

Gómez Brea, P. A. (31 de diciembre de 1926s). 1927. *Fémína*, 5(97), p. 1.

Smester, R. (circa diciembre de 1926t). Grata correspondencia. *Fémína*, p. 16.

Martínez Conde, J. (1926u). La mujer. *Fémína* (76), p. 6-7.

Arizmendi, E. (circa 1926v). La mujer paraguaya. *Fémína* (76), p. 10-12.

Fémína (circa 1926w). Cuadro de honor. *Fémína*, 4(76), p.15.

Fémína. (circa 1926x). Colaboración de Abigaíl Mejía. *Fémína*, 4, s/p.

García Mella, A. (circa 1926y). Los cambios de gobierno o los gastos ministeriales. *Fémína*, p. 10-11.

Negrón Muñoz, M. (circa 1926z). Fragmento de un artículo sobre feminismo. *Fémína*, p.13.

Smester, R. (circa 1926a-2). Discurso de la señora Rosa Smester en conmemoración de la muerte del insigne
Ulises Francisco Espaillat. *Fémína*, p. 6-7

Vda. de Cinta, M. (circa 1926b-2). La Mujer en el trabajo. *Fémína*, p. 6 y 8.

En 1927

De Calvo, E. (15 de enero de 1927a). Importante carta. *Fémína*, 5(98), p. 1.

Arizmendi, E. (30 de enero de 1927b). Sueño y realidad. *Fémína*, 5(99), p. 1-6.

Montalvo de Frías, C. (15 de febrero de 1927c). Capacidad femenina. *Fémína*, 5(100), p.1.

Mistral, G. (15 de marzo de 1927d). Una nueva organización del trabajo, separación del trabajo por sexos.
Fémína, 5(102), p. 12-13.

Mistral, G. (23 de marzo de 1927e). Carta a Petronila Angélica Gómez. *Fémína*, s/p.

Henríquez y Carvajal, F. (28 de marzo al 28 de abril de 1927f). La dulce Luisa Ozema, Mesaniana. *Fémína*, s/p.

Bentata, J. (31 de marzo de 1927g). La educación de la mujer. *Fémína*, 5(103), p. 6-7 y 20.

Fémína. (31 de marzo de 1927h). El primer aniversario de la Casa de Maternidad, utilidad de su labor. *Fémína*, 5(103), p. 1.

Camacho, I. (abril 1927i) «Por la mujer y el niño». *Fémína*, 5(104), p. 1.

Fémína. (circa abril 1927j). La Empresa de «*Fémína* y sus nuevas disposiciones. *Fémína*, p.20.

Gómez Brea, P. A. (31 de mayo de 1927k). A Luisa Ozema Pellerano de Henríquez, maestra insigne. *Fémína*, 5(105), p. 1.

Mejía Soliere, A. (mayo de 1927l). Una maestra que muere (en memoria de Luisa O. Pellerano de Henríquez). *Fémína*, 5(105), p. 1.

Cordero, A. (circa de mayo de 1927m). Hacia la evolución social de la mujer. *Fémína*, s/p.

Aguilar, A (junio de 1927n). Primer repique de una campana, por el voto femenino. *Fémína*, 5(106), p. 19.

Arizmendi, E. (junio 1927ñ). Comentarios de actualidad. *Fémína*, 5(106), p. 8.

Mistral, G. (junio de 1927o). Estados Unidos y nosotros. *Fémína*, 5(106), p. 1-6

Urquidí, M. T. (junio 1927p). Feminismo. *Fémína*, p. 13.

Gómez, Brea, P. A. (15 de julio de 1927q). *Fémína* y su V aniversario. *Fémína*, 5(108), p. 1.

Montalvo de Frías, C. (15 de julio de 1927r). ¡Se nos concederá el voto!. *Fémína*, 5, s/p.

De Burgos, C. (agosto de 1927s). Feminismo y trabajo. *Fémína*, 6(108), p. 1, 14-15.

Gómez Brea, P. A. (Septiembre de 1927t). Una entrevista con Elizabeth Murray. *Fémína*, 6(109), p. 1.

Fémína. (octubre de 1927u). Nuestro editorial. *Fémína*, 6(110), p. 12.

Mistral, G. (octubre 1927w). Alrededor del feminismo. *Fémína*, 6(110), p.1.

Weber, D. (octubre 1927x). Del feminismo, amamos la discusión con amplitud y exquisitez de arte. *Fémína*, 6(110), p.13-14 y 17.

Fémína. (noviembre de 1927y). Habla el editor de “La nueva democracia”. *Fémína*, 6(110), p. 4.

Fémína. (noviembre de 1927z). Una necesidad imperiosa. *Fémína*, 6(111), p. 1.

Fémína (diciembre de 1927a-2). Imprenta *Fémína*. *Fémína*, 6(111), s/p.

Arizmendi, E. (1927b-2). El espíritu también se arruga. *Fémína*, p. 13-14.

Fémína. (circa 1927c-2). Lucrecia María Laguna. *Fémína*, s/p.

En 1928:

Fletcher, G. (enero de 1928a). La mujer colombiana. *Fémína*, 6(113), p. 1-6.

Fémína. (28 de febrero de 1928b). Pro-Puente Higuamo. *Fémína*, 6(114), p.16.

Montalvo de Frías, C (28 de febrero de 1928c). Unión femenina. *Fémína*, 6(114), p.6.

Moss y Ricart, P. (28 de febrero de 1928d). Discurso de Plinta Moss y Ricart en la 6ta. Conferencia. *Fémina*, 6(114), s/p.

Fémina. (febrero de 1928e). Resumen del movimiento habido durante el año 1927, en la administración de correos y telégrafos de San Pedro de Macorís, R.D. *Fémina*, 6(114), p. 19.

Gómez Brea, P. A. (febrero de 1928f). Por primera vez en la historia de los congresos internacionales las mujeres hacen oír su voz. *Fémina*, 6(114), p. 14.

Norman Smith, J. (28 marzo de 1928g). Discurso de Mrs. Jane Norman Smith en la VI Conferencia de la Habana. *Fémina*, 6(115), p. 16-17.

Arizmendi, E. (abril de 1928h). Las persecuciones de los católicos en México, protesta de las damas de la Liga Internacional de Mujeres Ibero-americanas en Nueva York. *Fémina*, 6(116), p. 6.

Arizmendi, E. (abril de 1928i). La victoria de Ocotil. *Fémina*, 6(116), p. 9.

Rawson Dellepiane, E. (abril de 1928j). Del tercer congreso internacional femenino auspiciado por el Club Argentino de Mujeres. *Fémina*, 6(116), p. 7.

Montalvo de Soto Navarro, M. (circa abril 1928k). VI Conferencia de La Habana. *Fémina*, 6(116), p. 15.

Arizmendi, E. (mayo de 1928l). Importante comunicación de la Liga Internacional de Mujeres Latinoamericanas. *Fémina*, 6(117), p. 1.

Montalvo de Frías, C. (junio de 1928m). La mujer y su evolución. *Fémina*, 6(118), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (julio de 1928n). VI aniversario de *Fémina*, 1922-1928. *Fémina*, 6(119), p. 1.

Arizmendi, E. (circa julio 1928ñ). *Fémina*. *Fémina*. 5, s/p.

Arizmendi, E. (1928o). Que nos enseña la religión. *Fémina*, p. 16.

Brunett, M. (1928p). La felicidad humana estriba en el poder educativo de la mujer. *Fémina*, p.14.

Espina, C. (1928q). Sin título. *Fémina*, s/p.

Fémina. (1928r). La visita a Santo Domingo del famoso aviador Charles A. Lindbergh. *Fémina*, p. 15.

Ibarborou, J. (1928s). Alabanza de la madre. *Fémina*, s/p.

Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y Cruzada de Mujeres Españolas. (1928t). [Acreditación de Petronila Angélica Gómez Brea como representante de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas]. *Fémina*, s/p.

Núñez y Domínguez, J. (1928u). La producción femenina hispanoamericana. *Fémina*, p. 8-9 y 20.

Solá, M. (1928v). Feminismo. Fragmento del Estudio Social, Económico y Político. *Fémina*, p. 14 y 20.

Zaldivar, A. (1928w). Una cuartilla de la doctora Ángela M. Zaldivar. *Fémina*, p. 13.

De Burgos, C. (circa 1928x). Escritoras hispanoamericanas. *Fémina*, s/p.

Fémina. (circa 1928y). Redactor social. *Fémina*, p. 12.

En 1929

- Mejía Soliere, A. (junio de 1929a). Cordiales epístolas. *Fémina*, s/p.
- Arizmendi, E. (julio-agosto de 1929b). Una epístola cordialísima. *Fémina*, 7(131-132), s/p.
- Espina, C. (julio-agosto 1929c). Algunas noticias de mi vida y de mi obra. *Fémina*, 7(131-132), s/p.
- Smester, R. (julio-agosto 1929d). Así es....*Fémina*, 7(131-132), s/p.

En 1930

- Gómez Brea, P. A. (01 de agosto de 1930a). Nuestro octavo aniversario 1922-1930. *Fémina*, p. 1.
- De Peynado, C. (agosto de 1930b). El derecho de la ciudadanía. *Fémina*, p. 1.
- Fémina*. (circa agosto de 1930c). Lo que espanta del feminismo. *Fémina*, s/p.

En 1931

- Quezada, I. (julio-agosto 1931a). El fin societario de la mujer. *Fémina*, s/p.
- De Peynado, C. (circa julio-agosto 1931b). Sembremos ¡Dominicanos! *Fémina*, s/p.
- Gómez Brea, P. A. (agosto de 1931c). En nuestro nuevo aniversario. *Fémina*, 10(142), p. 1.
- Tejada, V. (agosto de 1931d). Por la mujer dominicana. *Fémina*, s/p.
- Gómez Brea, P. A. (octubre de 1931e). Feliz iniciativa. *Fémina*, 10(144), p.1.
- Montalvo de Frías, C. (octubre de 1931f). En beneficio del hogar. *Fémina*, 10(144), p. 1-4.
- Gómez, M. J. (circa 1931g). Sociedad! Hogar! Escuela! *Fémina*, s/p.

En 1932

- Gómez Brea, P. A. (enero de 1932a). Alianza nacional feminista. *Fémina*, 10(147), p. 1.
- De Canino, M. (junio de 1932b). Homenaje póstumo. *Fémina*, 12(166), p. 1.
- Fémina* (junio de 1932c). De actualidad. *Fémina*, 10(152), p. 1.
- Montalvo de Frías, C. (junio de 1932d). Mi opinión a la Junta de Profilaxis Macorisana. *Fémina*, 10(152), s/p.
- Montalvo de Frías, C. (junio de 1932e). ¡Se nos concederá el voto! Editorial de *Fémina* del 30 de julio de 1927. *Fémina*, 10 (152), p. 1.
- Sánchez, E. (junio de 1932f). Interesante epístola feminista. *Fémina*, 10(152), s/p.
- Gómez Brea, P. A. (julio-agosto 1932g). Dos palabras. *Fémina*, 11(153-154), p. 1.
- Lara Fernández, C. (julio-agosto de 1932h). La educación moral e intelectual. *Fémina*, 10(153-154), s/p.
- Montalvo de Frías, C. (julio-agosto de 1932i). Palabras de la señora Consuelo Montalvo de Frías, subdirectora de la junta provincial AFD en el acto de celebración del primer aniversario. *Fémina*, 11(147), s/p.
- Acuña de Chacón, A. (sept-octubre de 1932j). El día de la paz. *Fémina*, 11, s/p.

Gómez Brea, P. A. (noviembre 1932k). Vida y obra de Carmen de Burgos Seguí. *Fémina*, 11(155), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (diciembre 1932l). De nuestra labor feminista, circular a las damas representantes de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispano-americanas. *Fémina*, 11(156), s/p.

López, O. (diciembre de 1932m). Otilia B. López D. Directora de Progreso y Cultura. *Fémina*, 11(156), s/p.

Alardo de Morillo, A. (1932n). Palabras de la señora Asención Alardo de Morillo pronunciadas en la asamblea del 27 de junio con motivo del primer aniversario de la junta provincial AFD. *Fémina*, 11(153-154), s/p.

Cordero, A. (1932ñ). El décimo aniversario de *Fémina*, su obra dentro del feminismo, voz de aliento. *Fémina*, s/p.

Martínez, L. (1932o). Dudas infundadas. *Fémina* (152), s/p.

Weber, D. (1932p). De una consecuente amiga de *Fémina*. *Fémina*, s/p.

Más Pozo, M. (circa de 1932q). La voz de la mujer. *Fémina*, 11, s/p.

Más del Pozo, M. (circa 1932r) ¡Prisiones! *Fémina*, s/p.

En 1933:

Arizmendi, E. (circa marzo 1933a). Nuestra labor bolivariana. *Fémina*, s/p.

Fémina. (agosto y septiembre 1933b). Srta. Petronila Angélica Gómez. *Fémina*, 12(159-160), p. 1

Gómez Brea, P. A. (octubre-noviembre de 1933c). Nueva Presidenta de la Liga Internacional de Mujeres. *Fémina*, 12(161-162), s/p.

Trujillo, R., Peynado, J., y Chevalier, T. (octubre-noviembre de 1933d) Decreto Ejecutivo autorizando la concurrencia de las mujeres a las elecciones del próximo año de 1934. *Fémina*, 12(161-162), p. 13.

Gómez Brea, P. A. (diciembre de 1933e). Causa adentro. *Fémina*, 12(165-166), p. 1-2.

García García, E. (1933f). El valor de la educadora. *Fémina*, p. 17.

Fémina. (circa 1933g). Obsequio a nuestras lectoras. *Fémina*, s/p.

En 1934

Fémina. (enero y febrero de 1934a). Regreso de Minerva Bernardino. *Fémina*, 12(164-165), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (enero y febrero de 1934b). Nuestro adiós a Macorís. *Fémina*, 12(164-165), p. 1.

Listín Diario. (abril-mayo de 1934c). Juana de Ibarborou, retribuye un homenaje de Petronila Angélica Gómez; una rosa de Quisqueya y un jazmín de Uruguay. *Fémina*, s/p.

Gómez Brea, P. A. (junio de 1934d). Santo Domingo, yo te saludo. *Fémina*, 12(166), p. 1.

Fémina. (circa de junio de 1934e). Las votaciones de las mujeres. *Fémina*, 12(168), s/p.

Gómez Brea, P. A. (septiembre de 1934f). Vida física y vida moral, párrafos de una conferencia. *Fémina*, 13(169), p. 1 y 4.

Gómez Brea, P. A. (octubre de 1934g). Un escándalo matrimonial. *Fémina*, 13(170), p. 1-2.

Gómez Brea, P. A. (noviembre de 1934h). Sobre el tema matrimonial. *Fémina*, 13(171), p. 1.

Más Pozo, M. (circa noviembre 1934i). Implorando la paz. *Fémina*, 12, s/p.

Fémina. (1934j). La señora Roosevelt ha ido aumentando gradualmente su participación en los asuntos públicos de los Estados Unidos, sus actividades durante los últimos 10 meses. *Fémina*, s/p.

Fémina. (1934k). Progreso, renovación. *Fémina*, s/p.

Gómez Brea, P. A. (1934l). Nueva organización de “*Fémina*”. *Fémina*, 12(168), s/p.

Más Pozo, M. (1934m). Mantenga su hombría. *Fémina*, s/p.

En 1935

Más Pozo, M. (febrero 1935a). La mujer ante la sociedad. *Fémina*, 14(174), p. 1

Gómez Brea, P. A., y Trujillo. (circa de febrero de 1935b). *Fémina* y el honorable presidente Trujillo. *Fémina*, s/p.

Gómez Brea, P. A. (marzo de 1935c). Reflexiones y comentarios. *Fémina*, 14(175), p. 1-2.

Fémina. (junio de 1935d). Actuaciones del feminismo haitiano. *Fémina*, 13(178), p. 1.

Fémina. (junio de 1935e). Toronto aprueba que la mujer sea ministro de Iglesia. *Fémina*, 13(178), p. 1.

Más Pozo, M. (junio de 1935f). La mujer ante la sociedad III. *Fémina*, 14, s/p.

Más Pozo, M. (julio de 1935g). La mujer ante la sociedad IV. *Fémina*, 15, s/p.

Gómez Brea, P. A. (agosto de 1935h). Nuestro décimo tercer aniversario. *Fémina*, 14(178-179), p. 1

Paradas, A. T. (agosto de 1935i). Matrimonios inexistentes. *Fémina*, 14(178-179), s/p.

Fémina. (octubre de 1935j). Clausura del “Club Nosotras”. Una sugerencia. *Fémina*, 14(181), s/p

Gómez Brea, P. A. (octubre de 1935k). El nuevo plan de enseñanza secundaria. *Fémina*, 14(181), s/p.

Gómez Brea, P. A. (noviembre de 1935l). Por obra de la mujer ha de afianzarse la paz del mundo. *Fémina*, 14(182), p. 1.

Paradas de Ravelo, T., y Crooks, E. (noviembre de 1935m). Dos importantes comunicaciones. *Fémina*, 14, s/p.

Sleaffes Stearns, E., y Marshbarn, W. (diciembre de 1935n). Honores de la mujer dominicana en la persona de una ilustre compatriota. *Fémina*, 14, s/p.

Fémina. (1935ñ). Imprenta “*Fémina*”. *Fémina*, s/p.

Fémina. (circa 1935o). México nombra a una mujer ministro ante Colombia. *Fémina*, 14, s/p.

Más Pozo, M (circa 1935p). La mujer ante la sociedad II. *Fémina*, s/p.

En 1936

- Bernardino, M. (febrero de 1936a). Nuestra culta compatriota Minerva Bernardino y la destacada feminista norteamericana Mrs Abby Scott Baker sostienen interesante entrevista de actualidad feminista. *Fémina*, 14(184-185), s/p.
- Gutiérrez Pereyra, D. (febrero de 1936b). El aborto, consecuencias sociales, responsabilidad penal. *Fémina*, 14(184-185), s/p.
- Gómez Brea, P. A. (marzo de 1936c). Interesante interview. *Fémina*, 14(186), p. 1.
- Ecos de Mujer. (mayo-junio de 1936d). El presidente del partido social nacionalista de Perú formula interesantes declaraciones políticas sobre el feminismo. *Fémina*, 15(191), s/p.
- Gómez Brea, P. A. (junio de 1936e). Eusebia Cosme. *Fémina*, 14(188-189), p. 1.
- Guzmán Gundian, L. (agosto de 1936f). Historia del divorcio. *Fémina*, 15(191), s/p.
- Fémina*. (septiembre de 1936g). Feminismo internacional de Estados Unidos. *Fémina*, 15(191), p. 1.
- Listín Diario. (circa septiembre de 1936h). Palabras del serio y prestigioso Listín Diario. *Fémina*, s/p.
- Gómez Brea, P. A. (circa diciembre de 1936i). Las semillas del tamarindo de Máximo Gómez. *Fémina*, s/p.
- Norman Smith, J. (1936j). «Tratado sobre nacionalidad e igualdad de derechos». *Fémina*, 14(187), s/p.
- Fémina*. (circa 1936k). El feminismo y la fiesta del árbol. *Fémina*, s/p.
- Más Pozo, M. (circa, 1936l). Recogiendo firmas contra la guerra. *Fémina*, s/p.
- Palacio de Garriga, M. (circa de 1936m). No más guerra. *Fémina*, 15(192), s/p.

En 1937

- Cavallo, G. (febrero de 1937a). Un reformatorio para mujeres. Glosando un proyecto del magnánimo presidente Trujillo. *Fémina*, 15(195-196), s/p.
- Gómez Brea, P. A. (diciembre de 1937b). La mujer dominicana y la conferencia panamericana de Lima (Perú) (Las firmas dominicanas). *Fémina*, 15(198-199), s/p.
- Compañía Eléctrica de Santo Domingo. (1937c). El ideal de la mujer moderna [publicidad]. *Fémina*, 15(195-196), s/p.
- Papaterra, D. (1937d). Aporte de la mujer americana a la literatura. *Fémina*, s/p.
- Saravia, J. (1937e). Debería la mujer latina comprender el feminismo. *Fémina*, s/p.
- Roosevelt, E (circa de 1937f). Mi vida diaria. *Fémina*, s/p.

En 1938

- Bernardino, M. (marzo de 1938a) La mujer norteamericana y el 20 aniversario de su libertad. *Fémina*, 16(203), s/p.

Gómez Brea, P. A. (marzo de 1938b). La misión pedagógica chilena. *Fémina*, 16(203), p. 1.

Fémina. (junio de 1938c). Primer congreso centroamericano femenino de educación. *Fémina*, 16(204), p. 1.

Gómez Brea, P. A. (junio de 1938d). ¡Un hijo! El sagrado derecho de ser madre. *Fémina*, s/p.

Fémina. (noviembre de 1938e). Honores al maestro. *Fémina*, 16(207), p. 1.

Fémina. (diciembre de 1938f). Feminismo, información de Washington. *Fémina*, 16, s/p.

Fémina. (diciembre de 1938g). Significado textual formulado para las peticiones firmas. *Fémina*, 16, s/p.

En 1939

Cavallo, G. (enero 1939a). Niño, escucha con piedad. *Fémina*, 16(208), p. 1.

Listín Diario. (febrero de 1939b). Las lucidas bodas de José Saldaña y Petronila Angélica Gómez. *Fémina*, s/p.

Prensa Libre. (circa abril-mayo de 1939c). El día de juramento de lealtad internacional. *Fémina*, s/p.

Alardo de Morillo, A. (octubre de 1939d). Hermosos conceptos acerca de la mujer. *Fémina*, 17(209), s/p.

Gómez Brea, P. A. (octubre de 1939e). La consagración de *Fémina*. *Fémina*, 17(209), p. 1.

Fotografías (Orden cronológico histórico):

[Fotograbado del Archivo General de la Nación]. (Santiago. 1917a). Archivos fotográficos Intervención Norteamericana 1916-1924. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado del Archivo General de la Nación]. (Santo Domingo. 1917b). Archivos fotográficos Intervención Norteamericana 1916-1924. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado del Archivo General de la Nación]. (Santo Domingo. 1917c). Archivos fotográficos Intervención Norteamericana 1916-1924. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado de *Fémina*]. (Santo Domingo. 1922a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado de *Fémina*]. (San Pedro de Macorís. 1923a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado de *Fémina*]. (1923b). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana

[Fotograbado de *Fémina*]. (La Habana. 1923c). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana

[Fotograbado de Palau]. (San Pedro de Macorís. 1926a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

[Fotograbado de Peregrin]. (San Pedro de Macorís. 1926b). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana

- [Fotograbado de *Fémina*]. (San Pedro de Macorís. 1927a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana
- [Fotograbado de *Fémina*]. (1927b). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- [Fotograbado de *Fémina*]. (San Pedro de Macorís. 1928a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- [Fotograbado de *Fémina*]. (San Pedro de Macorís. 1929a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- [Fotograbado de *Fémina*]. (San Pedro de Macorís. 1929b). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana
- [Fotograbado de *Fémina*]. (Santo Domingo. 1932a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- [Fotograbado de *Fémina*]. (Santo Domingo. 1936a). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- [Fotograbado de *Fémina*]. (Santo Domingo. 1936b). Archivos fotográficos de la Colección *Fémina*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana

Ilustraciones

- Eolo. (1924). Sin título [Ilustración]. *Fémina*, 2(47-48), p. 1. Disponible en los Archivos fotográficos de la Colección *Fémina* localizados en el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- _____. (1927). Representación de Eolo en *Fémina* [Ilustración]. *Fémina*, 6(108), p. 1. Disponible en los Archivos fotográficos de la Colección *Fémina* localizados en el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- Mejía Soliere, A. (circa 1926). [Ilustración, colaboración de Abigail Mejía Soliere para *Fémina*]. *Fémina*, s/p. Disponible en los Archivos fotográficos de la Colección *Fémina* localizados en el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.
- Fémina*. (1936). *Fémina*, en el Día del Niño dedica esta edición a sus pequeños amiguitos [Ilustración]. *Fémina*, 15(193-194), p. 1. Disponible en los Archivos fotográficos de la Colección *Fémina* localizados en el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

Jarazona. (1938). [Ilustración, en alegoría a la relación existente entre Salomé y el asesinato de San Juan el Bautista]. *Fémima*, 16(101), p. 1. Disponible en los Archivos fotográficos de la Colección *Fémima* localizados en el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, República Dominicana.

Guías y manuales

Capellán, A.; Lora, E.; Nacidit-Perdomo, Y. (2016). *Guías del Plan de capacitación sistema nacional de atención integral a víctimas de violencia contra la mujer, intrafamiliar y delitos sexuales*. Santo Domingo, República Dominicana: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Gothmann, K. (2001). *Manual de género en el periodismo*. Quito, Ecuador: Editora Friedrich-Ebert-Stiftung.

Tesis

- Capellán, A., y Lora, E. (2013). *Estado de situación de la perspectiva de género en la asignatura Redacción Periodística I (COM 1250) de la Licenciatura de Comunicación Social mención Periodismo, de la Universidad Autónoma Santo Domingo (sede), año 2013* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- Fernández-Asenjo, M. (2015). *De maestras normalistas a 'damas trujillistas': el feminismo dominicano, 1915-1946* (tesis doctoral). University of Houston.
- Fuente de la Peña, J. (2004). *La argumentación discursiva aplicada al periodismo de opinión* (tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León.
- López Arroyo, A. (2016). *El artículo editorial como texto argumentativo. Un estudio del género periodístico más razonador a la luz de la teoría de la argumentación* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Moyano, S.I. (2007). *El discurso narrativizado y las normalizaciones citativas: Dos formas solapadas de caracterizar la palabra ajena* (tesis de posgrado). Universidad Nacional de la Plata.
- Payano, V. (2014). *Análisis semiótico de las fotografías de la Feria de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre presentadas en El Caribe y La Nación, 1955-1956* (tesis de grado). Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- Zorrilla Barroso, J.M. (1996). *El titular de la noticia. Estudio de los titulares informativos en los diarios de difusión nacional*. (tesis de postgrado). Universidad Complutense de Madrid.

ANEXOS

ANEXO 1. Índice de artículos tomados / firmados por medios

Nº.	MEDIO U ORGANIZACIÓN	AÑO	TITULAR	TÓPICO
1	Acción Femenina	1939	¡Paz!	Guerra
2	Comité de Peticiones de la Comisión Interamericana de Mujeres	1938	Significado textual formulado para las peticiones firmas	Igualdad de derechos
3	Crónica Meridional	1922	La mujer fuerte	Feminismo
4	Diario de Macorís	1928	Las mujeres cubanas piden al presidente Coolidge la suspensión de la guerra en Nicaragua	Igualdad de derechos
5	Ecos de mujer	1936	El presidente del partido social nacionalista de Perú formula interesantes declaraciones políticas sobre el feminismo	Igualdad de derechos
6	El Esfuerzo de Barahona	1922	<i>Fémina</i>	Prensa emancipadora
7	El Liberal de Madrid	1932	Congreso Internacional de Mujeres y V Congreso Internacional de Mujeres y exposición de libros y periódicos escritos por ellas exclusivamente	Feminismo
8	El Mundo de Puerto Rico	1924	Actitud de la Asociación Panamericana de Mujeres de Puerto Rico	Igualdad de derechos
9	Eros	1924	La mujer dominicana	Igualdad de derechos
10	<i>Fémina</i>	1924	Razonando	Igualdad de derechos
11	<i>Fémina</i>	1926	Editorial sin titular	Igualdad de derechos

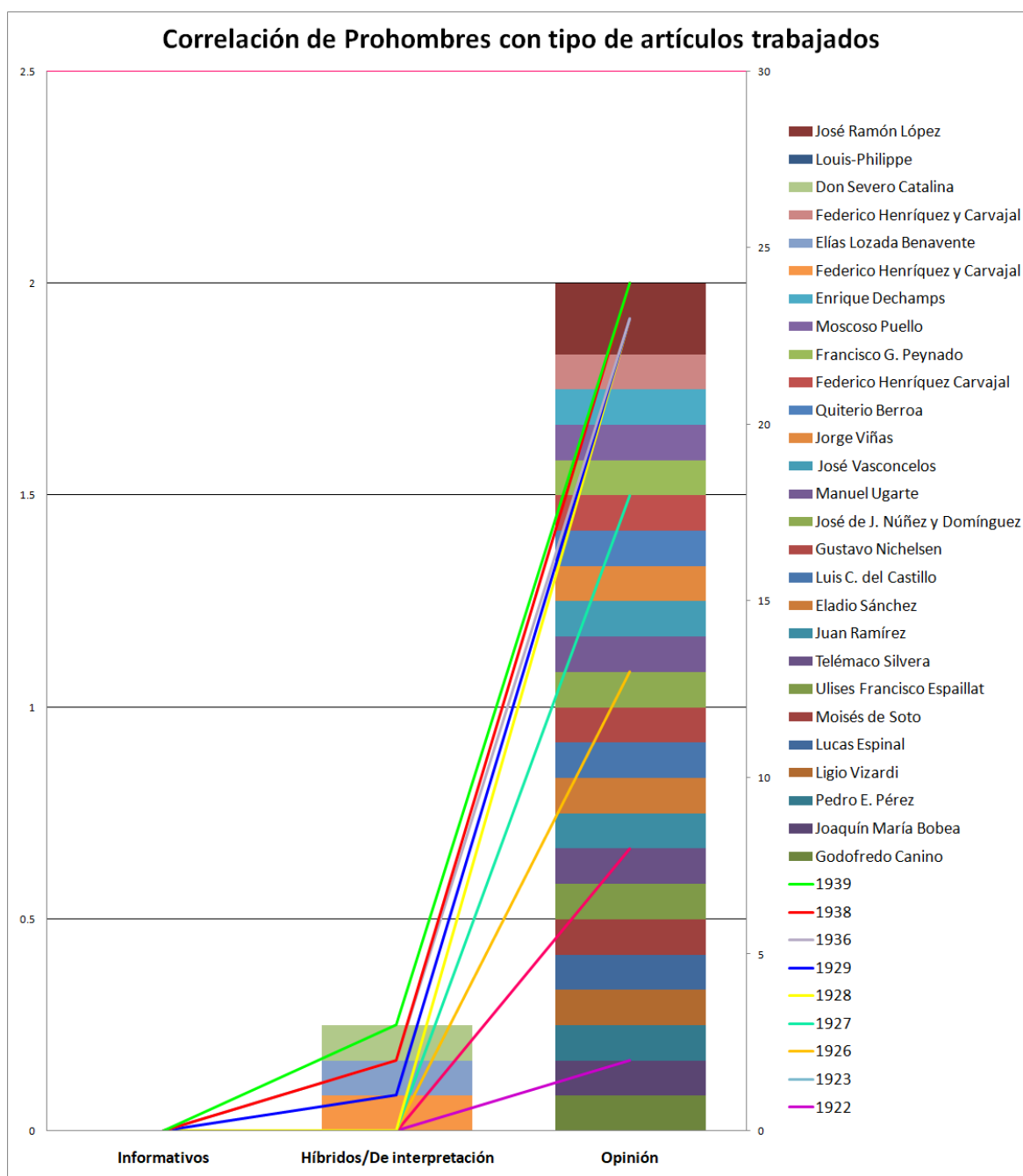
Nº.	MEDIO U ORGANIZACIÓN	AÑO	TITULAR	TÓPICO
12	<i>Fémina</i>	1926	Discutiendo sobre feminismo	Feminismo
13	<i>Fémina</i>	1926	La casa de la maternidad	Derechos sexuales
14	<i>Fémina</i>	1926	Lcdo. Eladio Sánchez	Condición masculina
15	<i>Fémina</i>	1926	Por la escuela nacional	Educación
16	<i>Fémina</i>	1927	Una necesidad imperiosa	Igualdad de derechos
17	<i>Fémina</i>	1927	El primer aniversario de la casa de maternidad, utilidad de su labor	Derechos sexuales
18	<i>Fémina</i>	1928	Pro-Puente Higüamo	Igualdad de derechos
19	<i>Fémina</i>	1928	La visita a Santo Domingo del famoso aviador Charles A. Lindbergh	Condición masculina
20	<i>Fémina</i>	1934	Progreso, renovación	Condición masculina
21	<i>Fémina</i>	1935	Clausura del club "Nosotras" una sugerencia	Feminismo
22	<i>Fémina</i>	1935	México nombra a una mujer ministro ante Colombia	Igualdad de derechos
23	<i>Fémina</i>	1935	Notas biográficas sobre Madame Curie	Condición femenina
24	<i>Fémina</i>	1938	Feminismo, información de Washington	Igualdad de derechos
25	<i>Fémina</i>	1938	Notas del feminismo internacional	Igualdad de derechos
26	<i>Fémina</i>	1930	Lo que espanta del feminismo	Igualdad de derechos
27	<i>Fémina</i>	1924	La instalación de un nuevo gobierno	Patria
28	<i>Fémina</i>	1924	Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano	Igualdad de derechos
29	<i>Fémina</i>	1935	Actuaciones del feminismo haitiano	Igualdad de derechos
30	<i>Fémina</i>	1935	Toronto aprueba que la mujer sea ministro de Iglesia	Igualdad de derechos

Nº.	MEDIO U ORGANIZACIÓN	AÑO	TITULAR	TÓPICO
30	<i>Fémina</i>	1938	Feminismo, información de Washington	Igualdad de derechos
31	<i>Fémina</i>	1938	Notas del feminismo internacional	Igualdad de derechos
32	<i>Fémina</i>	1930	Lo que espanta del feminismo	Igualdad de derechos
33	<i>Fémina</i>	1924	La instalación de un nuevo gobierno	Patria
34	<i>Fémina</i>	1924	Resoluciones del Congreso Feminista Mexicano	Igualdad de derechos
35	<i>Fémina</i>	1935	Actuaciones del feminismo haitiano	Igualdad de derechos
36	<i>Fémina</i>	1935	Toronto aprueba que la mujer sea ministro de Iglesia	Igualdad de derechos
37	<i>Fémina</i>	1935	Una mujer conductora filarmónica	Trabajo e igualdad salarial
38	<i>Fémina</i>	1936	Feminismo internacional de Estados Unidos	Igualdad de derechos
39	<i>Fémina</i>	1936	Feminismo internacional de Cuba	Igualdad de derechos
40	<i>Fémina</i>	1924	Programa de acción del Consejo Feminista Mexicano	Igualdad de derechos
41	La Nueva Democracia	1927	Habla el editor de "La nueva democracia"	Trabajo e igualdad salarial
42	Listín Diario	1934	Juana de Ibarborou, retribuye un homenaje de Petronila Angélica Gómez; una rosa de Quisqueya y un jazmín de Uruguay	Prensa emancipadora
43	Listín Diario	1936	Palabras del serio y prestigioso Listín Diario	Prensa emancipadora

Nº.	MEDIO U ORGANIZACIÓN	AÑO	TITULAR	TÓPICO
44	Prensa Libre, Costa Rica	1939	El día de juramento de lealtad internacional	Guerra
45	Revista Feminismo Internacional	1922	Mussolini y el voto femenino	Igualdad de derechos
46	Revista Feminismo Internacional	1923	<i>Fémima</i> en los Estados Unidos	Prensa emancipadora
47	Revista Feminismo Internacional	1923	El voto femenino en San Luis Potosí, México	Igualdad de derechos

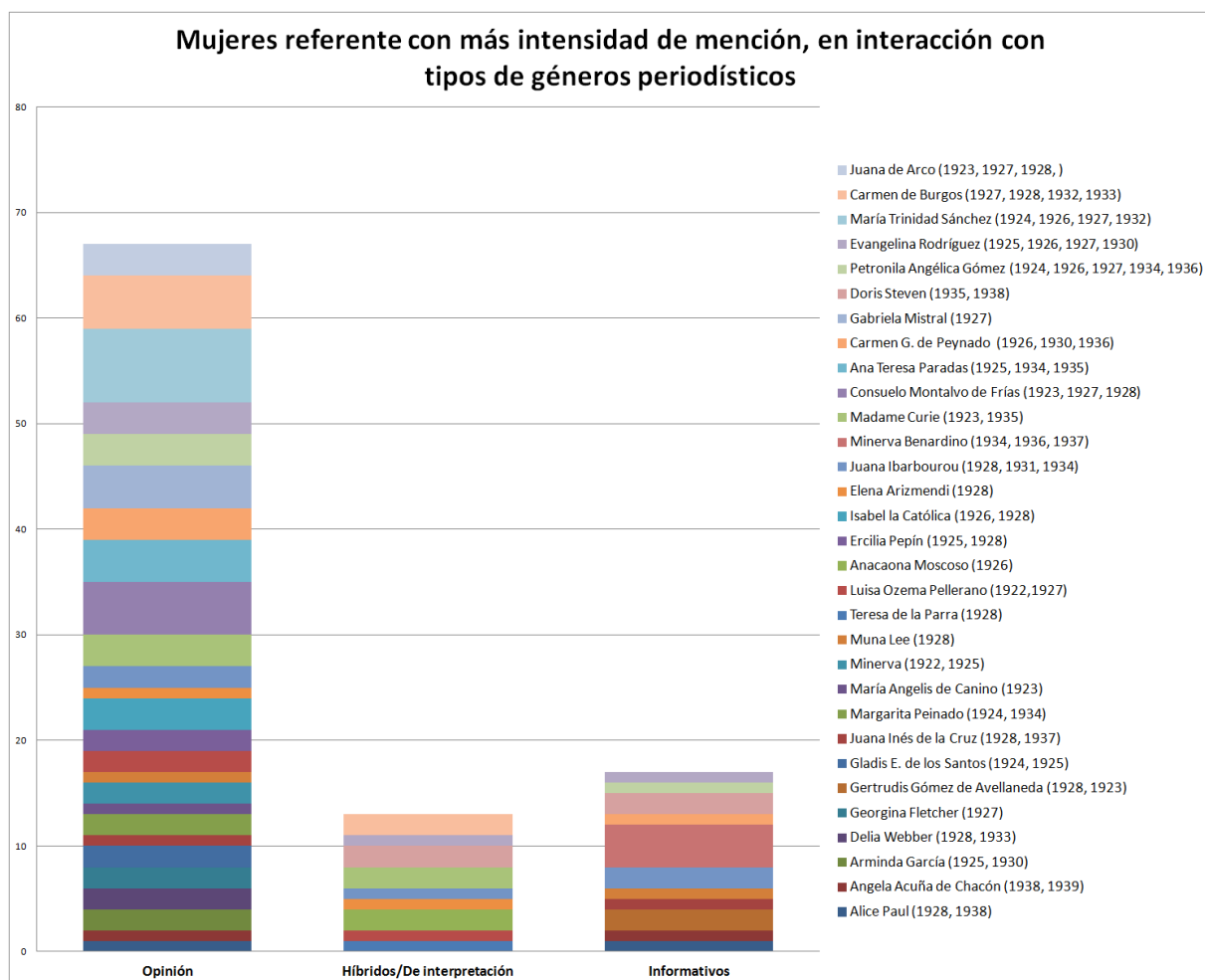
Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 2. Gráfica relación prohombres con géneros periodísticos



Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 3. Gráfica relación mujeres referentes con géneros periodísticos



Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 4. *Incidencia periodista feministas por nacionalidades*

No.	País	Número de intervenciones por países (NIP)	Porcentaje - NIP
1	Argentina	4	4,94
2	Bolivia	1	1,23
3	Chile	3	3,70
4	Colombia	2	2,47
5	Costa Rica	1	1,23
6	Cuba	3	3,70
7	EE. UU.	5	6,17
8	España	4	4,94
9	Guatemala	1	1,23
10	México	5	6,17
11	Panamá	2	2,47
12	Perú	3	3,70
13	Portugal	1	1,23
14	Puerto Rico	5	6,17
15	RD	33	40,74
16	Uruguay	1	1,23
17	Venezuela	3	3,70
18	Sin definir	4	4,94
Total de porcentaje			100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 6. *Intervenciones por países*

No.	País	Número de intervenciones por países (NIP)	Porcentaje - NIP
1	Dominicano	24	75
2	Francés	1	3,1
3	Mexicano	1	3,1
4	Puertorriqueño	1	3,1
5	Venezolano	1	3,1
6	Sin definir	4	12,5
Total de porcentaje			100,0

ANEXO 7 *Autoras nacionalidad*

No.	Autora	Nacionalidad	País	No. de apariciones por autora	Porcentaje/No. de apariciones por autora
1	Abigaíl Mejía	Dominicana	RD	3	1,24
2	Adelai de Cabette	Portuguesa	Portugal	1	0,41
3	Ana Teresa Paradas de Ravelo	Dominicana	RD	2	0,83
4	Ángela Acuña de Chacón	Costarricense	Costa Rica	2	0,83
5	Ángela M Zaldivar	Cubana	Cuba	1	0,41
6	Ascensión Alardo de Morillo	Dominicana	RD	2	0,83
7	C. Enriqueta Maggiolo de Cruzado	Dominicana	RD	1	0,41
8	Carmen de Burgos	Española	España	4	1,65
9	Carmen G. de Peynado	Dominicana	RD	6	2,48
10	Carmen Lara Fernández	Dominicana	RD	1	0,41
11	Concha Espina	Española	España	1	0,41

No.	Autora	Nacionalidad	País	No. de apariciones por autora	Porcentaje/No. de apariciones por autora
12	Consuelo Montalvo de Frías	Dominicana	RD	26	10,74
13	Delia Weber	Dominicana	RD	3	1,24
14	Delmira Papaterra	Dominicana	RD	1	0,41
15	Delta Gutiérrez de Pereyra	Dominicana	RD	3	1,24
16	Dolorita Bobadilla	Dominicana	RD	1	0,41
17	Editts Sleaffes Stearns	Estadounidense	EE. UU.	1	0,41
18	Elena Arizmendi	Mexicana	México	18	7,44
19	Elena Rodríguez, vda. Ramos	Dominicana	RD	1	0,41
20	Eleonor Roosevelt	Estados Unidos	EE. UU.	1	0,41
21	Elvira Escotto, vda. Bermúdez	Dominicana	RD	1	0,41
22	Elvira García García	Peruana	Perú	2	0,83
23	Elvira Rawson Dellepiane	Argentina	Argentina	2	0,83
24	Ercilia Pepín	Dominicana	RD	1	0,41
25	Esmeralda Centeno de León	Chilena	Chile	1	0,41
26	Esther J. Crooks	Estadounidense	EE. UU.	1	0,41
27	Esther Neira de Calvo	Panameña	Panamá	2	0,83
28	Evangelina Rodríguez	Dominicana	RD	1	0,41
29	Gabriela Mistral	Chilena	Chile	4	1,65
30	Genarita Cavallo	Dominicana	RD	2	0,83
31	Georgina Fletcher	Colombiana	Colombia	1	0,41

No.	Autora	Nacionalidad	País	No. de apariciones por autora	Porcentaje/No. de apariciones por autora
32	Gladys E de los Santos Noboa	Dominicana	RD	1	0,41
33	Ilva Camacho	Colombiana	Colombia	1	0,41
34	Inocencia García	Venezolana	Venezuela	1	0,41
35	Inocencia Quezada	Dominicana	RD	1	0,41
36	Isabel A., vda. Pellerano	Dominicana	RD	1	0,41
37	Jane Norman Smith	Estadounidense	EE. UU.	1	0,41
38	Josefina Sarvia	Guatemalteca	Guatemala	1	0,41
39	Josefina Zendejas	Mexicana	México	1	0,41
40	Juana de Ibarborou	Uruguaya	Uruguay	2	0,83
41	Justa G. de Zalasár Prungles	Argentina	Argentina	1	0,41
42	Leonor de Olózaga	Española	España	1	0,41
43	Leonor Martínez	Dominicana	RD	2	0,83
44	Lucila Guzmán Gundian	Chilena	Chile	1	0,41
45	M.L. Castellanos	Puertorriqueña	Puerto Rico	1	0,41
46	María Brea	Dominicana	RD	1	0,41
47	María de los Santos Ozuna	Dominicana	RD	1	0,41
48	María del R. García	Mexicana	México	1	0,41
49	María E. Brunett	Sin definir	Sin definir	1	0,41
50	María Edilia Valero	Venezolana	Venezuela	1	0,41
51	María G., vda. de Cinta	Mexicana	México	2	0,83

No.	Autora	Nacionalidad	País	No. de apariciones por autora	Porcentaje/No. de apariciones por autora
52	María Josefa Gómez	Dominicana	RD	1	0,41
53	María Luisa Angelis de Canino	Puertorriqueña	Puerto Rico	7	2,89
54	María Mas Pozo	Puertorriqueña	Puerto Rico	9	3,72
55	María Montalvo de Soto Navarro	Cubana	Cuba	1	0,41
56	María Teresa Urquidi	Boliviana	Bolivia	1	0,41
57	María Velasco y Arias	Argentina	Argentina	1	0,41
58	Melania Thevenin	Dominicana	RD	1	0,41
59	Mercedes Dantas Lacombe	Argentina	Argentina	1	0,41
60	Mercedes Mota	Dominicana	RD	1	0,41
61	Mercedes Negrón Muñoz	Puertorriqueña	Puerto Rico	1	0,41
62	Mercedes Palacio de Garriga	Peruana	Perú	1	0,41
63	Mercedes Ponce	Panameña	Panamá	1	0,41
64	Mercedes Solá	Puertorriqueña	Puerto Rico	2	0,83
65	Miguelina Acosta Cárdenas	Peruana	Perú	1	0,41
66	Minerva Benardino	Dominicana	RD	2	0,83
67	Modesta Torres	Sin definir	Sin definir	1	0,41
68	Orfelina Vicens	Dominicana	RD	1	0,41
69	Otilia B. López D	Venezolana	Venezuela	1	0,41

No.	Autora	Nacionalidad	País	No. de apariciones por autora	Porcentaje/No. de apariciones por autora
70	Petronila Angélica Gómez	Dominicana	RD	76	31,40
71	Pilar Jorge de Tela	Cubana	Cuba	1	0,41
72	Plácida Ventura	Sin definir	Sin definir	1	0,41
73	Plinta Moss y Ricart	Dominicana	RD	1	0,41
74	Rosa B. de Vaca Guzmán	Española	España	1	0,41
75	Rosa Smester	Dominicana	RD	3	1,24
76	Sofía Villa de Buentello	Mexicana	México	1	0,41
77	Trina de Moya de Vásquez	Dominicana	RD	3	1,24
78	Wilde B. Marshbarn	Estadounidense	EE. UU.	1	0,41
				Total de porcentaje	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 8. *Número de menciones por adjetivo usado en titulares de la revista Fémína*

No.	Adjetivos usados en los titulares de la revista <i>Fémína</i>	Número de menciones
1	Alentadoras	1
2	Americana	1
3	Americanas	1
4	Argentino	1
5	Bolivariana	1
6	Brillante	1
7	Buenas	1
8	Central	1
9	Centroamericano	1
10	Chilena	1
11	Cívica	1
12	Cordiales	1
13	Cordialísima	1
14	Crítico	1
15	Cubanas	1
16	Culta	1
17	Débil	1
18	Décimo tercer	1
19	Destacada	1
20	Diaria	1
21	Dominicana	8
22	Dominicano	1
23	Económico	1
24	Educativo	1
25	Escolar	1
26	Famoso	1
27	Feliz	1
28	Femenina	4
29	Femenino	8
30	Feminista	10
31	Feministas	1
32	Fronterizo	1
33	Fuerte	1

No.	Adjetivos usados en los titulares de la revista <i>Fémina</i>	Número de menciones
34	General	1
35	Grata	1
36	Haitiano	1
37	Hermosa	1
38	Hermosos	1
39	Hispanoamericanas	4
40	Histórico	1
41	Honorable	2
42	Honrada	1
43	Ibéricas	1
44	Ilústre	1
45	Imperiosa	1
46	Importante	3
47	Importantes	1
48	Inaugural	2
49	Inexistentes	1
50	Infundadas	1
51	Insigne	2
52	Íntegra	1
53	Intelectual	1
54	Intelectuales	1
55	Interamericana	1
56	Interesante	5
57	Internacional	7
58	Internacionales	1
59	Latina	1
60	Latinoamericanas	1
61	Liberales	1
62	Lírica	1
63	Magnánimo	1
64	Magno	1
65	Masculina	1
66	Material	1
67	Matrimonial	2
68	Mediocres	1

No.	Adjetivos usados en los titulares de la revista <i>Fémina</i>	Número de menciones
69	Mesariana	1
70	Ministeriales	1
71	Moral	2
72	Naciente	1
73	Nacional	2
74	Nacionalista	1
75	Norteamericana	3
76	Nueva	3
77	Nuevas	1
78	Nuevo	3
79	Octavo	1
80	Panameña	1
81	Panamericana	3
82	Paraguaya	1
83	Pedagógica	1
84	Penal	3
85	Perfectos	1
86	Pobres	1
87	Político	1
88	Portuguesas	1
89	Póstumo	1
90	Prestigioso	2
91	Primer	2
92	Primera	1
93	Sagrado	1
94	Serio	1
95	Sexta	1
96	Social	2
97	Sociales	3
98	Tercer	1
99	Textual	1
100	Tipográfico	1
101	Universitarios	1
102	Valiosa	1
TOTAL		164

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 9. *Palabras usadas adjetivos despejadas*

No.	Adjetivos usados por año en titulares de revista <i>Fémina</i>
1922	
1	Lírica
2	Femenino
3	Fuerte
4	Íntegra
1923	
5	Débil
6	Importante
7	Femenino
8	Universitarios
9	Dominicana
10	General
11	Brillante
12	Inaugural
13	Femenino
14	Hermosa
15	Cordiales
16	Alentadoras
1924	
17	Histórico
18	Feminista
19	Feliz
20	Feminista
21	Nueva
22	Nacional
23	Crítico
24	Moral
25	Material
26	Mediocres
27	Cívica
28	Pobres
29	Femenina
30	Dominicana
31	Dominicana

1924	
32	Ibéricas
33	Americanas
34	Dominicana
35	Panamericana
36	Femenino
37	Feminista
38	Feminista
39	Nacional
40	Portuguesas
41	Nuevo
42	Masculina
43	Perfectos
1925	
44	Feminista
45	Feminista
46	Naciente
47	Inaugural
48	Prestigioso
49	Feminista
50	Central
51	Dominicano
52	Intelectuales
53	Valiosa
54	Honrada
55	Magno
56	Dominicana
57	Internacional
1926	
58	Insigne
59	Paraguaya
60	Feministas
61	Ministeriales
62	Liberales
63	Grata
64	Escolar
65	Tipográfico

1927	
66	Imperiosa
67	Insigne
68	Primer
69	Femenina
70	Panameña
1927	
71	Mesariana
72	Nuevas
73	Nueva
74	Importante
75	Femenino
76	Nueva
1928	
77	Hispanoamericanas
78	Femenina
79	Hispanoamericanas
80	Femenina
81	Hispanoamericanas
82	Social
83	Económico
84	Político
85	Primera
86	Internacionales
87	Educativo
88	Panamericana
89	Importante
90	Internacional
91	Latinoamericanas
92	Internacional
93	Femenino
94	Femenino
95	Argentino
96	Internacional
97	Tercer
98	Sexta
99	Feminista

1928	
100	Norteamericana
101	Cubanas
102	Famoso
1929	
103	Cordialísima
1930	
104	Buenas
105	Octavo
1931	
106	Hispanoamericanas
107	Nuevo
108	Dominicana
109	Interesante
1932	
110	Infundadas
111	Póstumo
112	Moral
113	Intelectual
1933	
114	Bolivariana
115	Internacional
1934	
116	Matrimonial
117	Matrimonial
1935	
118	Inexistentes
119	Nuevo
120	Interamericana
121	Décimo tercer
122	Sociales
123	Penal
124	Importantes
125	Dominicana
126	Ilústre
127	Fronterizo
128	Honorable

1928	
129	Honorable
130	Haitiano
1936	
131	Interesante
132	Culta
133	Destacada
134	Feminista
135	Norteamericana
136	Interesante
137	Feminista
138	Sociales
139	Penal
1936	
140	Sociales
141	Penal
142	Social
143	Nacionalista
144	Interesante
145	Serio
146	Prestigioso
147	Internacional
1937	
148	Magnánimo
149	Diaria
150	Dominicana
151	Panamericana
152	Latina
153	Americana
1938	
154	Norteamericana
155	Pedagógica
156	Chilena
157	Primer
158	Centroamericano
159	Femenino
160	Sagrado

1928	
161	Interesante
162	Textual
1939	
163	Hermosos
164	Internacional

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

ANEXO 10. *Agencia mujer referente*

	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Abogada			2	3											2			
Activista		1	4	1	4	3	1										1	
Actriz de teatro y cine					1										1			
Científica				1	3	1								5				
Corresponsal de <i>Fémina</i>			1															
Declamadora															1			
Defensoras									1									
Diosa	2			1														
Diplomática													1		1	1		
Doctora				1	1										1		2	
Educadora				1														
Escritora	1	1	1			1	2			1				1		1		
Feminista		1	1		1	1	4				6			2				1
Fundadoras de entidades benéficas para mujeres									2									
Guerrera campesina/heroína					1		1											
Madres																2		
Maestra normal	1		3		3	9	2	1				1	1		1		1	

1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------

Maestras									2									
Mártir		1	2		3	2	2											
Matemática				1														
Matrona										2	1							
Meredora de premio Nobel						2												
Ministra de iglesia														1				
Monja			1								1							
Mujeres bíblicas							3											
Música										1								
Pedagoga															1			
Periodista		3				1	1					1	1					
Pintora		1			1													
Pioneras en el trabajo						7												
Poeta						2							1	1				
Política															2			
Primera dama													1	1	1			
Profesora														1				

	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939
Puesto directivo - Directora de la revista <i>Fémína</i>							1											
Puesto directivo - Presidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas Hispanoamericanas									1									
Puesto directivo - Presidenta de la Liga de Haití														1				
Reina			2		2		1							1				
Representantes en conferencias							1							1				
Revolucionarias														1				
Socióloga														1	1			
Sufragista			2	1	1										1			

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento hemerocrítico.

